

ARCHIVUM

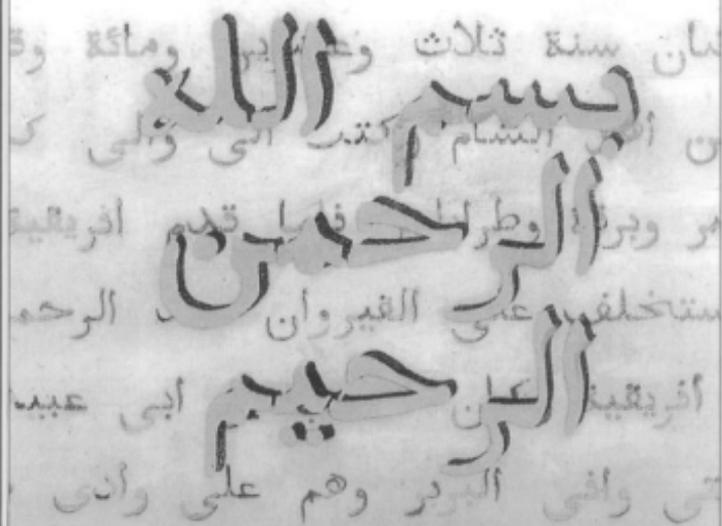
Revista del Centro de

Estudios Históricos

de Granada y su Reino

AÑO 1917

TOMO VII



Universidad de Granada
Centro de Estudios Históricos
de Granada y su Reino

Revista del Centro de Estudios Históricos
de Granada y su Reino

1996-1997

Revista del Centro de Estudios Históricos
de Granada y su Reino

1996-1997

CONTENIDOS

199

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

INDICE GENERAL

199

Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino

Tomo VII, 1917

EDICIÓN FACSIMIL

NOTA PRELIMINAR

POR

FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ MEDINA

UNIVERSIDAD DE GRANADA

1997

Revista del Centro de Estudios Históricos
de Granada y su Reino

Tomo VII, 1917

EDITADO POR

EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

DE

LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

- © UNIVERSIDAD DE GRANADA.
 - © CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE GRANADA Y SU REINO.
- REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE GRANADA Y SU REINO. TOMO VII, 1917.
ISBN: 84-338-2291-8. Depósito legal: GR247-1997.
Edita e imprime: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Printed in Spain *Impreso en España*

1997

NOTA PRELIMINAR

En esta oportunidad se publica el primer de los tres de los trabajos que conforman el presente volumen. Los otros dos trabajos, que se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1, corresponden a los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen. Los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1.

En este número de la revista se publica el primer de los tres de los trabajos que conforman el presente volumen. Los otros dos trabajos, que se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1, corresponden a los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen. Los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1.

En este número de la revista se publica el primer de los tres de los trabajos que conforman el presente volumen. Los otros dos trabajos, que se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1, corresponden a los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen. Los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1.

En este número de la revista se publica el primer de los tres de los trabajos que conforman el presente volumen. Los otros dos trabajos, que se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1, corresponden a los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen. Los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1.

En este número de la revista se publica el primer de los tres de los trabajos que conforman el presente volumen. Los otros dos trabajos, que se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1, corresponden a los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen. Los trabajos de los autores de los otros dos trabajos que conforman el presente volumen se publicaron en el número de la revista "Estudios de Sociología" número 1.

Con la aparición de este facsímil de la *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino* correspondiente al año 1917, son ya siete los ejemplares que se recuperan de la primera etapa de esta publicación, gracias a la iniciativa del actual Centro en su nueva andadura y a la colaboración del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, institución que estuvo íntimamente unida con el Centro en su periodo fundacional.

Como en otros tantos sectores de la vida ciudadana local, no se dejó sentir la llamada «crisis de 1917», a pesar de lo conflictivo del año, en la publicación periódica de la *Revista del Centro*. Pocas novedades encontramos en este tomo en relación con los ya aparecidos; se repiten las constantes de los anteriores, a las que ampliamente se han hecho referencia en sus correspondientes «Notas preliminares» introductorias, y a las que nos remitimos por su plena validez.

En cuanto a los temas, sólo se incorpora un nuevo artículo, siendo los cuatro restantes continuación o conclusión de otros tantos, que iniciaron su publicación en los anteriores ejemplares. Con todo, todavía sería uno de los números de la *Revista* más voluminosos, ya que en los siguientes, coincidiendo con el ecuador de su publicación, observamos un descenso sensible y paulatino en la cantidad de páginas, quedando patente la falta de material para publicar.

Otra característica de este tomo nos viene dada por el género redaccional de sus colaboraciones, al ser en su mayoría traducciones, transcripciones o simples reproducciones de textos de archivos, manus-

critos u obras poco conocidas; de ahí, que tenga en su conjunto un carácter documental, al estar formado en gran parte por lo que sin duda podemos considerar fuentes para la investigación. Ciertamente, en su primera etapa de la *Revista* del Centro, como era habitual en otras publicaciones de la época, prestó un singular servicio con la divulgación de documentos inéditos que permanecían desconocidos en los archivos, o de traducción de textos escritos e inscripciones epigráficas en especial de la cultura musulmana relacionada con España.

La preeminencia temática de los estudios semíticos, sería otra de las cualidades que, como se ha indicado en las distintas «Notas preliminares» de los volúmenes anteriormente aparecidos, era habitual en ésta efímera publicación. Concretamente en éste que nos ocupa, de las 369 páginas de que consta, aproximadamente 263 están dedicadas a la historia del Islam, mientras en las restantes se reúnen las otras cuatro colaboraciones y dos brevísimos apartados de Libros y Revistas.

También en esta presentación, como se hiciera en las precedentes, hemos de hacer especial mención del inestimable trabajo personal, del que sin duda se considera alma de aquel Centro, don Mariano Gaspar Remiro; gracias a su empeño y tesón pudo salir adelante la *Revista* que el dirigió y en la que casi todos los años publicaba interesantes trabajos. Y junto con él, la ayuda silenciosa del secretario don Aureliano del Castillo y Beltrán, que aparte de publicar con frecuencia, siempre se ocupaba del apartado de Libros y Revistas, con la colaboración no pocas veces de don Mariano. Ambos hicieron posible su asidua aparición.

La prueba más evidente de lo dicho lo tenemos en el amplio trabajo del profesor Gaspar Remiro, que aparece en este número séptimo y que ocupa las doscientas sesenta y tres páginas a que nos hemos referido dedicadas al Islam. En cuatro entregas, cada una de ellas al comienzo de los cuatro fascículos que lo forma, continúa la traducción castellana y la edición del texto de la «Historia de España y África. Historia de la dinastía Omeya en las ciudades de España», escrita probablemente en las primeras décadas del siglo XIV por el vulgarmente llamado En-Nugairí, prestigioso autor oriental fallecido en el 732 de la Hegira. Iniciada su publicación en el volumen V, nos ofrece aquí algunas curiosas noticias sobre la conquista de España. En su conjunto, esta traducción fue una de las aportaciones más importantes en esta primera etapa de la *Revista* del

critos u obras poco conocidas; de ahí, que tenga en su conjunto un carácter documental, al estar formado en gran parte por lo que sin duda podemos considerar fuentes para la investigación. Ciertamente, en su primera etapa de la *Revista* del Centro, como era habitual en otras publicaciones de la época, prestó un singular servicio con la divulgación de documentos inéditos que permanecían desconocidos en los archivos, o de traducción de textos escritos e inscripciones epigráficas en especial de la cultura musulmana relacionada con España.

La preeminencia temática de los estudios semíticos, sería otra de las cualidades que, como se ha indicado en las distintas «Notas preliminares» de los volúmenes anteriormente aparecidos, era habitual en ésta efímera publicación. Concretamente en éste que nos ocupa, de las 369 páginas de que consta, aproximadamente 263 están dedicadas a la historia del Islam, mientras en las restantes se reúnen las otras cuatro colaboraciones y dos brevísimos apartados de Libros y Revistas.

También en esta presentación, como se hiciera en las precedentes, hemos de hacer especial mención del inestimable trabajo personal, del que sin duda se considera alma de aquel Centro, don Mariano Gaspar Remiro; gracias a su empeño y tesón pudo salir adelante la *Revista* que el dirigió y en la que casi todos los años publicaba interesantes trabajos. Y junto con él, la ayuda silenciosa del secretario don Aureliano del Castillo y Beltrán, que aparte de publicar con frecuencia, siempre se ocupaba del apartado de Libros y Revistas, con la colaboración no pocas veces de don Mariano. Ambos hicieron posible su asidua aparición.

La prueba más evidente de lo dicho lo tenemos en el amplio trabajo del profesor Gaspar Remiro, que aparece en este número séptimo y que ocupa las doscientas sesenta y tres páginas a que nos hemos referido dedicadas al Islam. En cuatro entregas, cada una de ellas al comienzo de los cuatro fascículos que lo forma, continúa la traducción castellana y la edición del texto de la «Historia de España y África. Historia de la dinastía Omeya en las ciudades de España», escrita probablemente en las primeras décadas del siglo XIV por el vulgarmente llamado En-Nugairí, prestigioso autor oriental fallecido en el 732 de la Hegira. Iniciada su publicación en el volumen V, nos ofrece aquí algunas curiosas noticias sobre la conquista de España. En su conjunto, esta traducción fue una de las aportaciones más importantes en esta primera etapa de la *Revista* del

Centro, por su interés para el estudio y conocimiento de la España musulmana.

El artículo sobre «El Monasterio de San Pedro de Ñora de la Orden de San Jerónimo (Extramuros de la Ciudad de Murcia)», es el único tema nuevo que se incorpora. Son unos apuntes históricos sobre este complejo conventual, que perteneció a la Orden Jerónima durante doscientos cincuenta años, y que en 1878 fue cedido por la diócesis de Murcia a la Compañía de Jesús para casa de ejercicios y de formación, función que ha desempeñado hasta hace pocos años. El trabajo fue elaborado por el jesuita Pedro J. Blanco Trías, a partir de los documentos originales que aún permanecían en el expoliado y disperso archivo del antiguo monasterio. En esta primera entrega se recogen noticias sobre sus fundadores, la noble familia de Arroniz, a la vez que se narran los primeros años de la marcha del mismo.

Según hemos indicado, tampoco falta en este tomo la colaboración del entonces secretario, don Aurelio del Castillo y Beltrán, esta vez con la conclusión de un trabajo cuya primera entrega vio la luz en el tercero. Se trata de la publicación de un manuscrito de la Biblioteca de la Universidad de Granada con el título de «Procura General de Roma y Rendición de Venecia», en el que su autor, el religioso trinitario Fr. Miguel de San Rafael († 1761), relata las tres redenciones de cautivos que llevó a cabo en Trípoli, Túnez y Argel. Curiosos los datos que proporciona la lectura de este manuscrito, tanto sobre las formas de vida de estas ciudades norteafricanas, como sobre las celebraciones que acompañaban a la llegada de los cautivos a los reinos hispanos. Como dato anecdótico destacamos una significativa errata en la página setenta y dos; la firma que aparece no es la del autor sino la de otro colaborador de la *Revista*, don Miguel Ángel Ortí Belmonte, al que nos referimos en último lugar.

Después de precisar en el tomo anterior interesantes datos sobre «El Estandarte Real de la Ciudad», concluye don José Díaz-Martín de Cabrera el apartado dedicado a «Los Alféreces Mayores de Granada», para continuar en el siguiente con la segunda parte dedicada a «Los muy ilustres Señores Corregidores de la Ciudad de Granada». El autor hace una recopilación de los Alféreces Mayores que a lo largo de la historia han tremolado el Estandarte Real, datos sacados de la inmersión en las

actas capitulares que aportan interesantes y sugestivas «curiosidades históricas granadinas».

Por último, concluye este ejemplar de la *Revista* con las tres últimas entregas del trabajo de don Miguel Ángel Ortí Belmonte, que en preparación del cuarto centenario de la muerte del Gran Capitán inició su publicación en el quinto. Se narran las últimas grandes campañas de don Gonzalo Fernández de Córdoba a comienzos del quinientos, su muerte y el traslado de sus restos en Granada, desde el convento de San Francisco Casa Grande hasta su enterramiento en el crucero de la iglesia del Monasterio de San Jerónimo, donde reposaron hasta que fueran profanados en la invasión francesa.

FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ MEDINA

REVISTA

DEL

Centro de Estudios Históricos

— † DE † —

Granada y su Reino

AÑO VII

NUM. 1



GRANADA
Tipografía de EL DEFENSOR
Reyes Católicos, 8, pral.
1917.

Revista del Centro de Estudios

Estudios Históricos

Revista del Centro de Estudios

Históricos de Granada y su Reino

« POR EN-NUOUAIRI »

—
TOMO SÉPTIMO
—



Revista del Centro de 

Estudios Históricos

 de Granada y su Reino

Núm. 1.

AÑO 1917

TOMO VII

HISTORIA DE ESPAÑA Y AFRICA

— POR EN-NUGUAIRI —

[Texto árabe y traducción castellana según un
ms. de la R. A. de la H. cotejado con otros textos]

(CONTINUACIÓN)



الجزء الثاني والعشرون

من

كتاب نهاية الارب 6 في فنون الادب 66

تأليف العبد الفقير الى عفو ربه انقدير احمد بن عبد الوهاب بن محمد
ابن عبد الدائم البكري التيمي القرشي المعروف بالذوئري عفى الله عنهم

يشتمل هذا الجزء على باب الخامس من الفن الخامس من القسم
الخامس على اخبار ملوك الاندلس من العلويين والامويين ومن ملوك بعد
بني أمية الى حين انقراض الدولة العباسية وعلى الباب السادس منه في

اخبار افرنجية وبلاد المغرب

انتهى

باب السادس

باب السادس

في

اخبار اذربايجية وبلاد المغرب ومن وليها من العمال ومن استقل منهم بالملك

وسميت اباهم بالدولة الفلانية

في سنة ١٠٠٠ هـ ...
 في سنة ١٠٠١ هـ ...
 في سنة ١٠٠٢ هـ ...
 في سنة ١٠٠٣ هـ ...
 في سنة ١٠٠٤ هـ ...
 في سنة ١٠٠٥ هـ ...

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

الباب السادس من أنقسم الخامس من الفن الخامس

في

أخبار إفريقية وبلاد المغرب ومن وليها من العمال¹⁾ ومن استقل منهم بالملك
وسميت إمامهم بالدولة²⁾ الفلانية

وقد ذكرنا فتوح إفريقية في خلافة عثمان بن عفان رضي الله عنه في ولاية عبد الله بن سعد بن أبي سرح في سنة ست وعشرين من الهجرة النبوية وأوردنا ذلك هناك على سبيل الاختصار والأجمال ونحن الآن نذكره في هذا الباب مبينا ولم نقدم ذكر أخبار الغرب وملوكه على أخبار ملوك المشرق إلا أنا لما ذكرنا³⁾ أخبار الدولة الأموية بالاندلس ومن ملك الاندلس بعد بني أمية أحتجنا إلى ذكر أخبار إفريقية وبلاد المغرب لتكون الأخبار يتلوا بعضها بعضا ولم نقدم أيضا ذكر الاندلس على إفريقية مع كون إفريقية فتحت قبل الاندلس إلا للضرورة التي دعت⁴⁾ إلى ذكر أخبار الدولة الأموية بالاندلس تلوا الدولة العباسية ولا ضرر في التقديم والتأخير لانا لم نجعل التاريخ على حكم مساك السنين بل على الدول وأول دولة قامت على الدولة العباسية الدولة الأموية بالاندلس ولنذكر الآن فتوح إفريقية ومن⁵⁾ وليها

1) En ms. P. الأعمال

2) En ms. P. الدولة

3) En ms. P. لم نذكر por las dos del texto, según ms. Ac.

4) En ms. P. وعيت

5) En ms. P. من .

ذكر فتوح ⁽¹⁾ إفريقية

كان فتوحها في سنة سبع وعشرين وذلك ان عثمان بن عفان رضى الله عنه لما ولي الخلافة عزل عمرو بن العاص ⁽²⁾ عن مصر واستعمل عليها عبد الله بن سعد بن ابي سرح وهو اخو عثمان لانه كان عبد الله يبعث المسلمين في جرائد الخيل فيصيّبون من إفريقية ويكتب بذلك الى عثمان فلما اراد عثمان ان يغزى إفريقية استشار الصحابة فكلهم ⁽³⁾ اشار عليه بانفاذ الجيش اليها الا ابا الاعور سعيد بن ابي يزيد فانه كره ذلك فقال له عثمان ما كرهت يا ابا الاعور من بعثة الجيش قال سمعت عمر بن الخطاب رضى الله عنه يقول لا اغر بها أحدا من المسلمين ما حملت عيني الماء ولا أرى لك خلاف عمر وقام ثم دعا عثمان زيد ⁽⁴⁾ بن ثابت ومحمد بن مسلمة واستشارهما فاشارا بانفاذ الجيش فندب العاص الى العزرة فكان هذا الجيش ⁽⁵⁾ يسمى جيش العيادلة خرج فيه من بنى هاشم عبد الله بن عباس وكان واليا على المسلمين وعبيد الله بن عباس ومن بنى تميم عبد الرحمن بن ابي بكر الصديق وعبد الرحمن بن طلحة رضى الله عنهما في عدة من قومه ومن بنى عدي عبد الله بن عمر بن الخطاب وعبد الرحمن ابن زيد بن الخطاب وعبيد الله بن عمر وعاصم بن عمر ⁽⁶⁾ في عدة منهم ومن بنى اسد بن عبد العوي عبد الله بن الزبير في عدة من قومه ومن بنى سهم عبد الله بن عمرو بن العاص والمطلب بن السائب بن ابي ربيعة في عدة منهم وخرج في الجيش مروان بن الحكم واخوه الكواثر وجماعة من بنى امية والمسور بن مخزوم بن نوفل وعبد الرحمن بن

1) En ms. P. أخبار

2) En Ibn-Adhari I, 2, العاصمى

3) En ms. Ac. كلهم

4) En ms. P. ابنى ; confr. Slane, Berb. I, 314.

5) Falta en ms. P. desde فندب

6) En ms. P. عمرو .

الاسود بن عبد يغوث وعدة من بنى زهرة ومن بنى عامر بن لوي بن غالب السائب بن عامر بن هشام ويشر بن اراط¹ وعدة من بنى حذيل منهم ابو ثوب² خويلد بن خالد الهذلي وتوفى باثريقية ووراه في قبره عبد الله بن الربير وعبد الله بن انس وابو ذر الغفاري والمقدام³ بن عمرو المهراني وبلال بن الحارث المولى وعاصم ومعاوية بن خديج وفضالة بن عبيد وثريض⁴ بن ثابت وحمزة بن خويلد وابو زمعة الملوى والمسيب بن جون⁵ وجبله بن عمرو الساعدي وزيد بن الحارث الصداي وسفيان بن وهب وقيس بن يسار⁶ بن مسلمة وزهير بن قيس وعبد الرحمن بن صخر وعمرو بن عوف وعقبة بن نافع الفهري وخرج من جهينة ستمائة رجل ومن اسلم حمزة بن عمرو السلمي وسلمة بن الاكوع في ثلاثمائة رجل ومن مدينة ثمان مائة رجل ومن بنى سليم اربعمائة رجل ومن بنى الدجل وزهرة⁷ وغفار خمسمائة رجل ومن عطفان واشجع وفرارة سبعمائة رجل ومن كعب بن عمرو اربعمائة رجل وكانوا آخر من قدم على عثمان والناس مفرسون بالجرف والجرف على ثلاثة اميال من المدينة واعان عثمان الجيش بالف بعير من ماله يحمل عليها ضعفاء الناس⁸ وحمل على خيل وفرق السلاح وامر الناس باعطيائهم وذلك في المحرم سنة⁹ سبع وعشرين وخطب عثمان الناس ورغبهم في الجهاد وقال لهم قد استعملت عليكم مروان¹⁰ بن الحكم الي ان تقدموا على عبد الله بن سعد فيكون الامر اليه واستودعتكم الله وساروا حتى اتوا الي مصر فجمع عبد الله بن سعد

1) En ms. Ac. اراطات .

2) ثوب en ms. P. y según la lectura de Slane, ut sup., 315.

3) En ms. P. y Slane المقدام

4) En ms. P. وروضع ; Slane leyó وروضع

5) جون en ms. P.; Slane جون

6) وسورة leido por Slane.

7) وسورة Slane .

8) En ms. Ac. المسلمين

9) En ms. P. في

10) En ms. Ac. الحارث

جيشا عزمها وضمه اليه فبلغ عسكر المسلمين عشرين الفا واستخلف على مصر الحارث¹⁾ عقبه بن نافع وتوجه حكي الزهري عن ربيعة بن عبد الدبلي²⁾ قال لما وصلنا قدم عبد الله الطلائع والمقدمات امامه وكنت انا اكثر ما اكون في الطلائع فوالله انا لطرابلس وقد اصبنا من بها من الروم قد تحصنوا منا فحاصرناهم ثم كره عبد الله ان يشتغل بذلك عما قصد اليه فامر الناس بالرحيل فدخلن على ذلك اذا مراكب قد ارسى الى الساحل فشدنا عليها فترامى من بها الى الماء فاناموا ساعة ثم استاثروا فكفيهاهم وكانوا مائة³⁾ حتى لحق بنا عبد الله فضرب اعناقهم واخذنا ما فى السفن فكانت هذه ارض غنيمة اصباها ومضى حتى نزل بمدينة قابس فحاصرناها فاشار عليه الصحابة الا⁴⁾ يشتغل بها عن اثريقية فسار وبث السرايا فى كل وجه وكان ثبوتى بالبحر والشاء والعلف قال وكان ملكهم يدعى جرجير وسلطانه من طرابلس الى طنجة وولايته من قبل هرقل فلما بلغه الخبر بورود الجيوش الاسلامية جمع وتاعب للقاء فبلغ عسكره عشرين ومائة الف قال ثم ذهبنا قاصدين عسكره على تعبئة فانما ابانا تجرى بيننا وبينهم الرسل لدعوة الى الاسلام وهو يستطيل ويتخير وقال لا اقبل هذا ابدا فقلنا له فخراج تخرجه كل عام فقال لو سالتموني درهما واحدا لم افعل فانهاما للقتال بعد الاعذار منا فعبى⁵⁾ عبد الله بن سعد ميمنته وميسرته والقلب وفعل ملك الروم مثل ذلك وتلقى الجمعان فى فحص متسع يسمى بمغربة⁶⁾ بينه وبين دار ملك الروم مسيرة يوم وليلة وهى المدينة المسماة سببلة⁷⁾ وكذلك مدينة قرطاجنة⁸⁾ وهى مدينة عظيمة شامخة البناء اسوارها من

1) En ambos mss.; Slane entiende سعد ابن

2) En ms. P. الدبلى; en el de Ac. الدبلى; confr. Slane, ut sup.

3) Sic en ambos mss.; Slane leyó اربعمائة

4) En ms. P. ان لا .

5) En ms. P. عبى

6) Sic en ms. P.; en el de Ac. sin puntos.

7) En ms. P. سَبَبْلَة; confr. Ibn-Adhari I, م; falta en versión de Slane desde ٦٩. وهى

8) En ms. Ac. قرطاجنة

أُرخام الابيض وفيها من العمد والرُخام الملون ما لا يحصى قال ودامت الحرب بين الفريقين وطالت وانقطع خبر المسلمين عن عثمان فانفذ عبد الله بن الربير وصحبته اثني عشر فارسا من قومه فسار بجهد السير حتى قدم على المسلمين فوصل ليلا فسروا به ووقع في العسكر صبيحة¹⁾ خافت الروم منها وظنوا انهم يحملون عليهم فباتوا²⁾ بشر ليلة وارسل ملكهم جالسوسا يستعلم الخبر فاعلمه ان نجده وصلت الي المسلمين وكان المسلمون يقاتلون الروم في كل يوم الي ان ظهر ثم ترجع كل طائفة الي معسكرها وتضع الحرب اوزارها فلما اصبح عبد الله بن الربير صلى التصبح وزحف مع المسلمين وقاتل فلقي الروم في يومهم اشد³⁾ نكال ولم ير ابن الربير عبد الله بن سعد⁴⁾ في الحرب فسأل عنه فقالوا هو في خبائه وله ايام ما خرج منه ولم يكن ابن الربير اجتمع به فمضى اليه وسلم عليه وبلغه وصية عثمان وسأله عن سبب تاخره فقال ان ملك الروم امر مفاديا فنادى باللغة العربية والرومية معاصر الروم⁵⁾ والمسلمين من قتل عبد الله بن سعد زوجته ابنتي ووهبت له مائة الف دينار وكانت ابنته بارعة الجمال تركب معه في الحرب وعليها انخر ثياب وتحمّل على راسها مظلة من ريش الطاووس⁶⁾ وغير خاف عند ممن⁷⁾ معي واكثرهم حديث⁸⁾ عهد بالاسلام ولا امن ان يرغبهم ما بذل لهم جرجير فيقتلون فهذا سبب تاخرى فقال له ابن الربير ازل هذا من نفسك وامر من ينادى في عسكرك ويسمع الروم معاصر المسلمين والروم من قتل الملك فله ابنته ومائة الف دينار وواحدة بواحدة تفعل ذلك فلما سمع ملك الروم النداء اثنقل ما كان عبد الله بجده من الخوف اليه وبقي القنال على ما كان عليه فعن لعبد الله بن

1) En ms. Ac. صبيحة ; en el de P. صبيحة

2) En ms. Ac. فباتوا

3) En ms. P. واشتد

4) En Ibn-Athiri, ut sup. ابن أبي سرح

5) Falta en ms. Ac.

6) En ms. P. الطاوس

7) En ms. Ac. من

8) En ms. P. حدّثوا

الزبير رأى فأتى عبد الله بن سعد ليلا وقال له¹⁾ انى فكرت فى ما نحن فيه فرأيت امرا يطول والقوم فى بلادهم والوفاة فيهم والنقصان فينا وقد اتصل بى انه نفذ الى جميع فواحيه بالحشد والجمع وقد رأيت أصحابه اذا سمعوا الاذان اعمدوا سيوفهم ورجعوا الى مضاربهم وكذلك المسلمون جربنا على العادة والرأى عندى ان تترك هذا ان شاء الله أبطال المسلمين فى خيامهم بخيلهم وعددهم وتقاتل ببقيان الناس على عادة²⁾ وتطول فى القتال حتى تبعث القوم فاذا انصرفوا ورجع كل الى مضربه وازال لامة حربا تركب المسلمون وتحملوا عليهم³⁾ على غرة فغسى الله سبحانه ان يظفرنا بهم وينصرنا عليهم وما انصرف⁴⁾ الا من عند الله فلما سمع عبد الله ابن سعد ذلك احضر عبد الله بن عباس واخوته والصحابه وروس القبائل وعرض عليهم ما اشار به ابن الزبير فاستصوبوا رايه واستخاروا الله وكتبوا امرهم وبنوا على تعبية ونجارا الى الله تعالى وسمحوا بنفوسهم فى اعزاز دين الله واطهار كلمته واصبح أبطال الاسلام فى خيمهم وخيولهم قائمة معهم فى الخيام وخرج لقيف الناس الى القتال ومعهم عبد الله بن سعد وابن الزبير فقاتلوا اشد القتال⁵⁾ وكان يوما حارا فلقى الفريقان فيه انتعب العظيم وركب ملك الروم معه الصليب وكان متوجا عندهم عظيم القدر فيهم وحرص صاحبه على القتال فاشتد الامر فى القتال حتى اذن للظهر⁶⁾ فهم الروم بالانصراف جربنا على العادة فدارم ابن الزبير القتال ساعة اخرى فاشتد البحر وعظم الحظب حتى لم يبق لاحد من الفريقين طائفة بحمل السلاح فضلا عن القتال به فرجعوا⁷⁾ الى خيامهم ووضعوا اسلحتهم وسيموا خيولهم وآثروا انفسهم⁸⁾ على فرسهم فاستنهض عبد الله أبطال المسلمين فلبسوا دروعهم

1) En ms. P. انه

2) En ms. P. العادة

3) Falta en ms. Ac. desde فاذا

4) Faltan en ms. P. las tres palabras que preceden.

5) En ms. P. قتال .

6) En ms. P. بالظهر

7) En ms. P. فعند ذلك رجعوا

8) En ms. P. نفوسهم

وركبوا خيولهم في خيابهم وتقدم عبد الله بن الربير في زي رسول وقد لبس ثوبا فوق درعه وقال اذا رايتمولى قد قربت من الخيام¹⁾ الروم فاحملوا حملة رجل واحل فلما قرب من الخيام كبر المسلمون وهللا وحملوا فلعجلوا الروم على لبس دروعهم أو ركوب خيولهم فالتهمت الروم وقتل ملكهم وقتل منهم ما لا يحصى كثرة وهرب من سلم منهم [78] الى المدينة وغنم المسلمون ما في معسكرهم وأسرت ابنة الملك واتى بها الى عبد الله ابن سعد فسألها عن ابيها قالت قتل قبل اعرابين قتله فقلت نعم اذا رايت عرفتة وكان كثير من المسلمين ادعوا قتله فعرضوا عليها من ادعوا²⁾ قتله فقالت ما من هؤلاء من قتله فاحضر ابن الربير فلما اقبل قالت هذا قاتل ابي فقال له ابن سعد ما منعك ان تعلمنا بذلك لفي لك بما³⁾ شرطناه فقال اصلحك الله ما كتلته لما شرطت والذى كتلته له يعلم ويجازى عليه افضل من جزائك ولا حاجة لى في غير ذلك فنقله ابن سعد ابنة الملك فيقال ان ابن الربير اتخذها ام ولد ثم نزل المسلمون على المدينة وحاصروها حصارا شديدا حتى فتحتها الله عليهم فاسابوا فيها حلقا كثيرا واكثر اموالهم الذهب والفضة فجمع عبد الله بن سعد الغنائم وقسمها بعد ان خمسها فكان سهم الفارس ثلاثة الاف دينار وسهم الراجل الف دينار وبث السرايا والغارات من مدينته سبيطة فبلغت خيوله الى تصور قصصه فسيوا وغنموا وجازوا الى مرمجة فالتت تلك الوثقة من بقى من الروم واصابهم رعب شديد فلججوا الى الحصون والقلاع واجتمع انترهم بفحص الاجم حول الحصن ورو من اعظم حصون اترقية وراسلوا عبد الله بن سعد ان ياخذ مدهم ثلثمائة قنطار ذهبا على ان يكف عنهم ويخرج من بلادهم فقبل ذلك منهم بعد امتناع وقيل انه صالحهم على الف وخمسائة الف وقبض المال وكان في شرط صالحهم ان ما اصاب المسلمون قبل الصلح فهو لهم وما اصابوه بعد الترداد⁴⁾ ردوه عليهم ودعا عبد الله بن سعد عبد الله بن

1) الخيام en ms. P.

2) En ms. P. تعرض عليها من ادعى .

3) En ms. Ac. ما

4) En Ibn-Adhari I, v , الصلح .

الويبر وقال ما أحد احق بالبشارة منك فامض ويشر عثمان والمسلمين بما آتاه الله تعالى عليهم فتوجه عبد الله وحججه السير فبعض الناس يقول دخل المدينة من سبببلة في عشرين ليلة وبعضهم يقول وافى في¹⁾ المدينة يوم اربعة وعشرين يوماً ولا يستغرب ذلك من مثله فلما وصل المدينة امره عثمان ان يصعد المنبر فيعلم الناس بما فتح الله عليهم فبلغ الويبر فجهأ الى المسجد وقال من عثمان بكلمات²⁾ وقال بلغ من عبد الله بن الويبر ان يرقى موضعا كان رسول الله صلى الله عليه وسلم يطأه بقدمه وددت والله اني مت قبل هذا وقيل ان عبد الله لم يرق المنبر وانما وقف بازائه وخطب وعثمان على المنبر جالسا قال وكان فعل [79] عبد الله بن الويبر في القتال باثريفة كفعل خالد بن الوليد بالشام وعمرو بن العاص بمصر رضى الله عنهم اجمعين قال ثم انصرف عبد الله بن سعد الى مصر اثر سفر ابن الويبر قال وكان مقام الجيش باثريفة خمسة عشر شهراً ولم يفقد من المسلمين الا ناس قلائل ثم كان بعد ذلك³⁾ من مقتل عثمان وخلاف على ومعاوية ما تقدمنا ذكره الى ان استقر امر معاوية فاستعمل معاوية ابن حنبل

ذكر ولاية معاوية بن حنبل الكندي

وفتح اثريفة ثانياً

كانت ولاية في سنة خمس وأربعين من الهجرة وسبب ذلك ان هرقل صاحب القسطنطينية⁴⁾ كان يوثق اليه من كل ملوك البر والبحر اتار⁵⁾

1) Falta en ms. Ac.

2) En ms. Ac. بكلمات

3) Falta en ms. P.

4) En ms. P. القسطنطينية

5) En ms. P. اتار ; en el de Ac. ابوه

معلومة في كل سنة فلما بلغه ما صالح عليه أهل إفريقية عبد الله بن سعد ابن أبي سرح بعث بطريقا إلى إفريقية يقال له أوليمة وأمره أن يأخذ من أهلها ثلثمائة قنطار ذهباً كما أخذ منهم ابن أبي سرح فنزل بالطريق قرطاجنة وأخبرهم بامر¹⁾ الملك ذابوا عليه ونابذوه وقالوا الذي كان بايدينا من الأموال²⁾ فدنا به انفسنا والملك وهو سيدنا يأخذ منا كما كنا³⁾ نعطيهِ⁴⁾ في كل سنة وكان القائم بامر إفريقية بعد جرجير رجل يقال له جناحة⁵⁾ فظن أوليمة الطريق ثم اجتمع أهل إفريقية وولوا على انفسهم رجلا يقال له الاطربون وقيل فيه الاطيلون فسار جناحة إلى الشام التي معارفة بن أبي سفيان فذكر له حال إفريقية وسأله ان يبعث معه جيشا من العرب فوجه معه معارفة بن حديج في جيش كثيف فلما انتهى إلى الاسكندرية هلك جناحة ومضى ابن حديج حتى انتهى إلى إفريقية وهي حرب وقد صارت نارا وكان في عسكرة عبد الملك بن مردان ويحيى بن الحكم وكريب بن ابراهيم بن الصباح وخالد بن ثابت القرشي وقيل كان معه عبد الله بن عمر بن الخطاب وعبد الله بن النوير وأشرف من جند الشام ومصر فقدم ولا يشك أهل إفريقية أن جناحة معه فنزل معارفة غربي قمونية في سفح جبل على عشرة فراسخ منها فاصابه فيه نوء شديد فقال ان جبلنا هذا الممطور فسمى الجبل ممطور إلى اليوم ثم قال اذهبوا بنا إلى [80] ذلك القرن فسمى أيضا القرن⁶⁾ وبعث ملك الروم بطريقا يقال له نحفور في ثلاثين ألف مقاتل فنزل على ساحل البحر بسنطورية⁷⁾ فبعث ابن حديج إليه خيلا فقاتلوه فانهزم واطلع في البحر وقاتل معارفة أهل جولاء على باب المدينة فكان يقاتلهم صدر النهار فاذا مال⁸⁾ الفء انصرف

1) En ms. Ac. باسماء

2) Falta en ms. P. las dos palabras precedentes. Confr. Ibn-Adhari, I, 1.

3) Espacio blanco en ms. Ac. por las dos palabras precedentes que da el de P. sin punto en la última.

4) En ms. P. نعطه ; sin puntos en el de Ac.

5) En Ibn-Adhari, I, 10. حماحية por error; confr. Slane, ob. cit. 324.

6) Falta esta última frase en ms. Ac.

7) En ms. P. بسنطوريه ; Slane hubo de leer سنطيرته .

8) En ms. Ac. فاذا مال

الى معسكره بالقرن فكان لهم ذات يوم فلما انصرف ينسى عبد الملك بن مروان قوسا¹⁾ له معلقة بشجرة فانصرف ليأخذها واذا جانب المدينة قد انهدم فصاح في اثر الناس فرجعوا وكانت بينهم حرب²⁾ شديدة وقتال عظيم حتى دخلوا المدينة عنوة واحتوتوا [المسلمون] على جميع ما فيها وقتلوا المعاتلة وسبوا الذرية وقيل بل كان معارية بن حديج مقيما بالقرن وبعث عبد الملك بن مروان الى جلولاء في ألف فارس فحاصرها اياما فلم يظفر بها وانصرف الناس منكسرين فلم يسر الا يسيرا حتى رأى في ساقية الناس عبلا³⁾ كثيرا فظنوا ان العدو قد اتبعهم⁴⁾ فرجعوا فاذا مدينة جلولاء قد وقع حائطها من جهة واحدة فانصرف المسلمون اليها فقتلوا من فيها وغنموا وسبوا وانصرف عبد الملك الى معارية وهو معسكر بالقرن ينتظره فلما اتاه بالغنائم اختلفوا فيها فقال عبد الملك هي لاصحابي خاصة وقال ابن حديج بل لجماعة المسلمين وكتب الى معارية بن ابي سفيان فعاد جوابه رد الشربة⁵⁾ فانقسم بين الناس جميعهم فوقع سهم الفارس ثلثمائة دينار قال البلاذري اول من غزا صقلية معارية بن حديج بعث اليها عبد الله بن قيس وسند ذكر ذلك في اخبارها ان شاء الله تعالى قال ثم انصرف معارية بن حديج الى مصر فائثره معارية بن ابي سفيان عليها وعوله عن اثريقية واثرها عن مصر واستعمل عليها من قبله

ذكر ولاية عقبة بن نافع أنهرى

وفتح اثريقية⁶⁾ الفتح الثالث وبناء القيروان

قال ثم أرسل معارية بن ابي سفيان عقبة بن نافع الى اثريقية⁶⁾ في سنة

1) قوسا en ms. P.; en el de Ac. فرسا; en Ibn-Adhari, I, 10.

2) En ms. P. aparece muy confusa esta palabra.

3) En ms. Ac. عرابا.

4) En ms. P. تبعهم.

5) En ms. P. السرية.

6) En ms. P. اثريقية.

خمسین وكان مقیما بقرقة وزویلة من أنام عمرو بن العاص فجمع من اسلم من البربر وضمه الى الجيش الوارد علیه وكان جملة انجيش الوارد من معاربة عشرة الاف [81] فارس من المسلمين فسار عقبة الى اثريقية فانتهجها ورضع¹ السيف حتى افضى من بها² من النصارى ثم قال ان اثريقية اذا دخلها امام³ تبحر⁴ بالاسلام⁵ فاذا خرج منها رجع من كان اسلم منهم واراد⁶ الى الكفار وارى بكم يا معشر المسلمين ان تتخذوا بها مدينة يجعل بها عسكرا ويكون عرا لاسلام الى آخر الدهر فاجابه الناس الى ذلك

ذكر بناء مدينة القيروان

قال أنموذجين لما أراك عقبه بن نافع بناء مدينة القيروان واجابه المسلمون الى ذلك اتى بهم الى موضعها وهو اذ ذاك شعارى لا تسلك وقال شانكم فقالوا له ائذ امرتنا بالبناء فى شعارى ومغياض لا تسلك ولا ترام ونحن نخاف من السباع والحيات وغير ذلك من خشاش الارض وكان عقبه مستجاب اندعوه فدعا الله عز وجل وجعل اصحابه يومنون على دعائه وكان فى عسكرة ثمانية عشر رجلا من اصحاب رسول الله صلى الله عليه وسلم فجمعهم ونادى ايتها الحيات والسباع فحنن اصحاب رسول الله صلى الله عليه وسلم ارحلوا عنا انا نازلون ومن وجدناه بعد ذلك كتلتناه فنظر الناس فى ذلك اليوم الى السباع تحمّل اشبالها والذئب تحمّل اجراها والحيات تحمّل اولادها فاسلم كثير من البربر ونادى عقبه فى الناس كفوا عنهم حتى ترتحلوا عنا فلما خرج ما فيها من ذلك جمع عقبه وجوه اصحابه وثار بهم حول المكان واقبل يدعوا الله ويقول اللهم املاها علما وفقها واعمرها بالمطيعين والعابدين وامنعنا من جبابرة الارض ثم نزل عقبه الوادى وامر

1) En ms. P. ورضى

2) Falta en ms. P.

3) Espacio blanco en ms. Ac. por las tres palabras que preceden.

4) Sin puntos en ambos mss.

5) Todo el dicho precedente en Ibn Adhari, ut sup.: اذا دخلها امام اجابوه

للاسلام

6) Espacio blanco de las dos palabras que preceden, en ms. Ac.

الناس ان يخططوا ويقلع¹⁾ الشجر قال فاتماموا اهل اثريقية بعد ذلك اربعين سنة لا يرون بها حية ولا عقربا قال واختط دار الامارة والمسجد الاعظم ولم يحدث فيه بناء وكان يصلى فيه وهو كذلك فاختلف الناس فى القبلة وقالوا ان اهل العرب يضعون قبلتهم على قبلة هذا المسجد فاجهد نفسك فى امرها فاتماموا مدة ينظرون الى مطالع الشتاء والتصيف من النجوم ومشارك الشمس فلما راي عقبة الاختلاف اهتم لذلك وسال الله تعالى فاتاه آت فى منامه فقال له يا ولى رب العالمين اذا أصبحت فخذ [82] اللواء واجعله على عنقك فانك تسمع بين يديك تكبيرا لا يسمعه غيرك فالموضع الذى ينقطع عند التكبير فهو قبلتك ومحراب مسجدهم وقد رضى الله عز وجل امر هذه المدينة وهذا المسجد وسوف يعر بها دينه ويذل²⁾ بها من كفره الى اخر الدهر فاستيقظ من منامه وقد جوع جوعا شديدا فتوضأ واخذ فى الصلاة فى المسجد وهو ما بين³⁾ بعد ومعه اشراف الناس فلما طلع الفجر وركع⁴⁾ عقبة سمع التكبير بين يديه فقال لمن حوله الا تسمعون قالوا لا نسمع شيئا فقال ان الامر من عند الله عز وجل فاخذ اللواء ووضعه على عنقه⁵⁾ واقبل يتتبع التكبير بين يديه حتى انتهى الى محراب المسجد فانقطع التكبير فركز اللواء وقال هذا محرابكم ثم اخذ الناس فى بنىان الدور⁶⁾ والمساجد فعمرت وكان دورها ثلاثة آلاف باع⁷⁾ وستمائة باع⁷⁾ فكملت فى سنة خمس وخمسين وسكنها الناس وعظم قدرها وكان فى موضع انهيروان حصن لطيف للروم يسمى قمونية قال ودير عقبة امر اثريقية احسن تدبير ائى ان عزل معاوية بن ابي سفيان معاوية بن حديج عن مصر وولى مسلمة بن مخلد الانصارى مصر واثريقية

1) En ms. P. ويقلعوا

2) Sin puntos en ms. P.

3) En ms. P. لم بين

4) En ms. Ac. ورجع

5) En Ibn-Adhari, I, 13 عنقه

6) En Ibn-Adhari, ut sup. فى بناء السور 14

7) En Ibn-Adhari, ut sup. ذراع

ذكر ولاية مَسلمة بن مخلد

قال ولما وصل مسلمة الى مصر استعمل على اثريقية مولى له يقال له دينارا ويكنى ابا المهاجر وذلك في سنة خمس وخمسين وعول عقبه فلما وصل كره ان ينفول بالموضع الذي اختطه عقبه فنول عنه¹ بمسافة ميلين واختط مدينة واراك ان يكون له ذكرها ويفسد ما عمله عقبه فسماعا البربر تيكبيروان فاخذ في عمارتها وامر الناس ان يخرّبوا² القيروان ويعمروا مدينته وتوجه عقبه مغضبا الى معارفة بن ابي سفيان فقال له اني فتحت البلاد ودافنت لى وبنيت المساجد واتخذت المنازل واسكنت الناس ثم ارسلت عبد الانصار فاساء عولى فاعتذر اليه معارفة وقال قد رددتلى الى عملك واليا وتراخى الامر حتى توثى معارفة وولى يزيد ابنه فلما علم حال عقبه غضب وقال ادركها قبل ان تهلك وتفسد ورده واليا على اثريقية

ذكر ولاية عقبه [83] بن نافع

ثالثة

قال كانت ولايته في سنة اثنتين وستين فسلم من الشام فلما مر على مصر ركب اليه مسلمة بن مخلد وسلم عليه واعتذر من فعل ابي المهاجر واقسم بالاله لقد خالفه فيما صنع فقبل عقبه عذره ومضى مسرعا حتى قدم اثريقية فارتق ابا المهاجر فى الحديد وامر بخراب مدينته ورد الناس الى القيروان ثم عزم على الغزو وترك بالقيروان جندا وعليهم زهير بن قيس ودعا اولاده فقال لهم انى دعوت نفسى من الله تعالى يبعث مرادها ان اجاهد من كفر

1) En ms. Ac. عنهم

2) En ms. Ac. يخرّبوا

حتى الحق باله ولست أدري أتروفي بعدها أو أراكم لأن ابتلى الموت في سبيل الله ثم قال عليكم سلام الله اللهم تقبل مني نفسي في رضاك ومضى في عسكر عظيم حتى أشرف على مدينة باعانة وقاتل أهلها قتلا شديدا وأخذ لهم خيلا لم ير المسلمون في مغازيهم أصلت¹ منها ودخل الروم حصنهم فكرة عقبة أن يقيم عليه فمضى إلى بلبيش² وهى من أعظم مدن الروم³ فلجأ إليها من كان حولها منهم وخرجوا إليه وقاتلوه قتلا شديدا حتى ظن الناس أنه الغناء وهمهم وتبعهم إلى باب حصنهم وأصاب عنائم كثيرة وكرة المقام عليها فرجع إلى بلاد الأراب فسأل عن أعظم مدائنهم قدرا فقالوا مدينة يقال لها أربعة⁴ فيها الملك وهى مجمع ملوك الأراب وحولها ثلثمائة قرية وستون قرية كلها عامرة فلما بلغهم أمره لجؤا إلى حصنهم وعرب بعضهم إلى الجبال والوعر فنزل عليها وقت المساء فلما أصبح أمر بالقتال فكانت بينهم حرور حتى يش المسلمون من الحياة⁵ فأعطاه الله النظر فانهزم الغوم وقتل أكثر فرسان الروم وذعب عرهم من الأراب وذلوا آخر الدهر ورحل حتى نزل تاهرت فلما بلغ الروم خيرة استعانوا بالبربر فاجابوهم ونصروهم فقام عقبة وخطب الناس وحرضهم على القتال فالتقوا واقتتلوا فلم يكن للروم والبربر طاقة بقتالهم فقتلهم قتلا ذريعا وفرق جموع الروم عن المدينة ثم رحل حتى نزل طنجة فلقبه رجل من الروم يقال له أهليان وكان شريفا في قومه فاعدى إليه هدية حسنة ولاطفه ونزل على حكمه فسأله عن بحر الأندلس فقال أنه محفوظ لا يرام⁶ فقال دلني على رجال البربر والروم فقال قد تركت الروم خلفك وليس أمامك إلا البربر ورسائلهم فى عدد لا يعلمه إلا الله تعالى وهم أنجاس البربر⁷ ورسائلهم⁸ فقال عقبة فذبح

1) En ms. Ac. أصلب

2) En ms. P. ملبش

3) Faltan en ms. P. las dos palabras que preceden.

4) En ms. P. e Ibn-Athiri, IV, ٨٦; en el de Ac. الأجه

5) En ms. P. الحوية

6) Faltan en ms. P. las dos palabras que preceden.

7) Sí vale la lección.

8) Falta en ms. Ac. desde عدد فى; en la versión de Slane falta el último inciso, que parece ser una redundancia.

موضعهم قال في السوس الأدنى وهم قوم ليس لهم دين فاكلون [84] الميتة ويشربون الدم من انعامهم وهم امثال البهائم يكفرون بالله ولا يعرفونه فقال عقبة لاصحابه ارحلوا على بركة الله فرحل من طنجة الى السوس الأدنى وهو في جنوب مدينة طنجة التي تسمى تارودانت¹⁾ فانتهى الى اولاهم فقتلهم قتلا ذريعا وهرب من بقى منهم وتفرقت خيله في طلبهم ومضى حتى دخل السوس الاقصى فاجتمع ائمربر في عدد كثير لا يحصيهم الا الله تعالى فقاتلهم قتالا لم يسمع بمثله فقتل خلقا كثيرا منهم واصاب نساء لم ير الناس مثلهن فقيل ان الجارية كانت تساوى بالمسرف الف مثقال واكثر واقل وسار حتى بلغ البحر المحيط لا يدانعه احد ولا يقوم له فدخل فيه حتى بلغ الماء ليمان فرسه ورفح يده الى السماء وقال يا رب لولا هذا البحر لا مضيت في البلاد الى ملك ذي القرنين مدافعا عن دينك ومقاتلا من كفر بك وعبد لغيرك ثم قال لاصحابه انصرفوا على بركة الله وعونه²⁾ فخلا الناس عن طردق عساكره حاربين وخلف المشركون منه اشد مخافة وانصرف الى اثريقية فلما انتهى الى ماء اسمه اليوم ماء فرس³⁾ ولم يكن به ماء فاصابهم عطش اشقى منه عقبة ومن معه على الموت فصلى ركعتين ودعا الله عز وجل فجعل فرسه يباحث الارض بيديه حتى كشف عن صفاة فالتفتج منها الماء وجعل افرس يمص ذلك الماء فنادى عقبة في الناس ان احتفروا فحفروا سبعين حساء فشربوا واسقوا فسمى ماء فرس وسار حتى انتهى الى مدينة طينة وبينها وبين الليروان ثمانية ايام فامر اصحابه ان يتقدموا فوجا بعد فوج الى اثريقية قلعة منه بما نوح من البلاد وانه لم يبق احد يخشاه وسار يريد تهودة⁴⁾ لينظر اليها والى بادس⁵⁾ ويعرف ما يسدحما من الفرسان فينزل⁶⁾ فيهما بقدر الحاجة فلما فطر الزوم الى قلعة من معه طمعوا فيه واغلقوا ابواب حصونهم دننه وشتموه ورموه بالنبل

1) Falta de puntos en ambos mss.

2) Falta en ms. P.

3) فارس. En ms. P.

4) يهودا en Ibn-Adhari, ut sup.; تهودا en Ibn-Athiri, ut sup., ٩.

5) بادس. En ms. P.

6) يترك. En ms. P.

والاحتجارة وهو¹⁾ يدعوهم الى الله عز وجل فلما توسط البلاد بعث الروم الى كسيلة بن بهرم²⁾ الازرقى³⁾ وكان في عسكر عقبة

ذخر خروج كسيلة وتتل عقبة

ابن نافع واستيلائه على الهميران

كان كسيلة هذا من اكابر البربر وكان قد اسلم في ولاية ابي المهاجر وحسن اسلامه وقدم عقبة [85] فعرفه ابو المهاجر بحال⁴⁾ كسيلة وعظمه في البربر واقبيادهم اليه فلم يعبا بهم عقبة واستخف به واهله فكان من اهانتة له انه اتى بغنم وامر بذبحها وامر كسيلة ان يسلم منها شاء فقال اصلىح الله الامير هولاء فتبناى وعلمانى يكفونى المونة فسيه عقبة وامره بالقيام فقام مغضبا وذبح النساء وجعل يمسح لحيته بما على يديه من دمها فجمعت العرب يهرون به ويقولون له يا بربرى ما هذا الذى تصنع فيقول هذا اجيد للشعر حتى مر به شيخ من العرب فقال كلا ان البربرى يتواعدكم فقال ابو المهاجر لعقبة ما صنعت اتيت الى وجل جبار في قومه وبنار عزة وهو قريب عهد بالشرك فانسدت قلبه ارى ان توثقه كتافا فانى اخاف عليك من فتكه فتهاون به عقبة فلما رأى كسيلة الروم قد راسلوه ورأى فرصة وتب وقام في بنى عمه واهله ومن اجتمع اليه من الروم فقال ابو المهاجر لعقبة عاجله قبل ان يجتمع امرة وأبو المهاجر مع ذلك كله صاحبة عقبة وهو في الحديد فوحف عقبة الى كسيلة فتدحى عنه فقال البربرى له ام تنحيت من بين يديه ونحن في خمسة الاف فقال انكم كل يوم في زيادة وهو في

1) En ms. Ac. وهم

2) En Ibn-Athiri, ut sup. كهرم .

3) En ms. P. parece leerse más bien الازرقى , que siguió Slane, obr. cit. p. 334; en Ibn-Adhari, ut sup. [٥ - ٦] es llamado البرنسى ; en Ibn-Athiri البربرى

4) En ms. P. دخمر

نقصان ومدد الرجل قد اترف عنه فإذا طلب افریقیة زحفت اليه واما ابا المهاجر فانه تمثل بقول ابي¹⁾ محاجن الثقفي

كفى خرونا أن تموع الخيل بالقنا واترك مشدودا على وقاياها
إذا قمت غنائى الجديد وعلقت مصارع من دولى تصم²⁾ المناديا³⁾

فبلغ ذلك عقبه بن نافع فاطفه وقال له الحق بالمسلمين فقم بأمرهم وأنا اغتتم الشهادة فقال ابو المهاجر وأنا اغتتم ما اغتتمت فضلى عقبه ركعتين وكسر جفن سيفه وفعل ابو المهاجر كفعله وكسر المسلمون اعمان سيوفهم وأمر عقبه أن يفرلوا عن خيلهم ففعلوا وقاتلوا قتالا شديدا وكثر عليهم العدو⁴⁾ فقتلوا عن آخرهم ولم⁵⁾ يفلت منهم احد فعوم زهير بن قيس على قتل البربر فخالفه بعض⁶⁾ اصحابه ذقارب الفيروان وسار الى بركة واقام بها وتبعه أكثر الناس واما كسيلة فاجتمع اليه جمع كبير فقصد الفيروان وبها اصحاب الانفال وذراى من المسلمين فطلبوا الامان من كسيلة فآمنهم ودخل فيروان واستولى على افریقیة واقام بها الى ان قوى امر عبد الملك بن مروان فذكر عنده [86] امر الفيروان ومن بها من المسلمين فاشار عليه⁷⁾ اصحابه بانفاق الجيوش اليها ليستنقذها من يد كسيلة فاستعمل عليها زهير بن قيس

ذكر ولاية زهير بن قيس الملوى

وقتل كسيلة البربرى

قال ولما اشير على عبد الملك بن مروان بإرسال الجيش الى افریقیة قال

1) Falta en ms. Ac.

2) Sin puntos en ambos mss.; confr. Ibn-Ath., IV, 91

3) Sin puntos en ms. P.; en Ibn-Ath., ut sup. مناديا .

4) Falta en ms. P. la frase que precede.

5) Falta en ms. Ac.

6) Falta en ms. P.

7) En ms. Ac. اليه

لا يصلح للطلب بشار عقبة بن نافع من المشركين الا من هو مثله في دين الله عز وجل فاتفق رايهم على زهير بن قيس وقالوا هو صاحب عقبة واعرف الناس بسيرته واولاهم¹⁾ بطلب ثاره وكان زهير ببرقة مرابطا منذ قتل من اثريقية فكتب اليه عبد الملك بالخروج على اعداء الخيل الى اثريقية فكتب اليه زهير يستمده بالرجال والاموال فوجه اليه بالاموال ووجوه اهل الشام فلما وصل ذلك اليه اقبل الى اثريقية في عسكر عظيم وذلك في سنة تسع وستين فبلغ خبره [الى] كسيلة فجمع البربر وتحول عن القيروان الى ممش²⁾ وجاء زهير فاتم بظاهر القيروان ثلاثة ايام حتى استراح وارج ثم رحل الى كسيلة وانقيا واشدد القتال وكثر القتل في اثريقين فاحلت الحرب عن قتل كسيلة وجماعة من اصحابه وانهرم من بقى منهم فتبعهم الجيش فقتلوا من اتركوه منهم فذهب رجال البربر والروم واشرافهم وملوكهم في هذه الواقعة وعاد زهير الى القيروان فرأى ملك اثريقية ملكا عظيما فقتل لما احببت³⁾ الجهاد واخاف ان اميل الى الدنيا فاعلج وكان عابدا زاهدا فترو بالقيروان عسكرا ورحل في جمع كبير يريد المشرق وكان قد بلغ الروم بالقسطنطينية مسيره من برقة الى اثريقية وحلوا فخرجوا اليها في مراكب كثيرة من جزيرة صقلية فاعاروا على برقة وقتلوا ونهبوا ووافق ذلك قدوم زهير من اثريقية فقاتلهم بمن معه اشد قتال وترحل هو ومن معه وقاتلوا معظم الخطب وتكاثرت الروم عليهم فقتل زهير واصحابه ولم ينج منهم احد وعاد الروم بما غنموه الى القسطنطينية ولما بلغ عبد الملك قتل زهير عظم ذلك عليه وكانت المصيبة به كالمصيبة بعقبة وشغل عبد الملك عن القيروان ما⁴⁾ كان بينه وبين عبد الله بن الربيع فلما قتل ابن الربيع جهز عبد الملك حسان بن النعمان [87] اليها

1) En ms. P. واولاده

2) En ms. Ac. دمشق

3) En ms. Ac. اُجيدت؛ قدمت en igual frase tiene Ibn-Athiri, IV, ١٢

4) En ms. Ac. بما

ذكر ولاية حسان بن أنعمان الغساني

أثريفة

قال كان عبد الملك قد أمر حسان بن أنعمان بالهجوم بمصر في عسكر عدته أربعون ألفا وتركها بها عدة لما يحدث فكتب إليه بالنهوض إلى أثريفة ويقول أئني قد اطلقت يدك في أموال مصر فاعط من معدن ومن ورد عليان من الناس وأخرج إلى جهاد¹ أثريفة على بركة الله قال ابن الأثير في تاريخه الكامل أنه استعمله في سنة أربع وسبعين بعد مقتل عبد الله بن الزبير وقال ابن الأثير أنه ندبه إلى أثريفة بالنجوش في سنة تسع وستين قال فدخل أثريفة بنجوش عظيم ما دخلها مثله قط فدخل القيروان وتجهز منها إلى قرطاجنة

ذكر فتح قرطاجنة

وتخريبها

قال ولما دخل حسان إلى القيروان سأك عن أعظم ملك بقي بأثريفة فقبل له صاحب قرطاجنة وهي بلدة عظيمة ولم يفتح بعد ولا كدر عليها عقبه فسار إليها وقاد من بها من الروم والبربر² أشد قتال ذاهبوا وركبوا في البحر وسار بعضهم إلى صقلية وبعضهم إلى الأندلس ودخل حسان قرطاجنة بالسيف فقتل وسبأ ونهب وأرسل النجوش إلى ما حولها ثم أمر بهدمها فهدم المسلمون منها ما أمكنهم ثم بلغه أن الروم والبربر قد اجتمعوا في صقلية³ وبنورت فسار إليهم وقتلهم فهورهم وأكثر القتل فيهم واستولى

1) Ibn-Adhari, I, 1^a da بلاد en la misma frase.

2) Falta en ms. P.

3) Como en Ibn-Athiri, ut sup., 1^a e Ibn-Adhari, I, 1^a 0; en ms. Ac. صقلية; en el de P. صقلية

المسلمون على بلادهم ولم يترك موضعا منها حتى وطئه ذخانه أهل إفريقية خوفا شديدا ولجأ المهيمون من الروم إلى مدينة باجة فتحصنوا بها وتحصن البربر بمدينة بونة وعند حسان إلى القيروان فقام بها حتى أراح واستراح

ذكر حروب حسان والكافة

وتخريب إفريقية وقتل الكافة

قال ثم قال حسان للناس دلوني على أعظم من بقى من ملوك إفريقية فدلوه على امرأة تملك البربر تعرف بالكافة وقالوا إنها بجهد أوراس [88] وهي بربرية اجتمع البربر عليها بعد قتل كسيلة وكانت لتخبر ناسا فيقع كما أخبرت عنها¹⁾ وعظموها محلها عند حسان وقالوا ان قتلنا نم تختلقوا البربر بعددنا عليك فسار إليها فلما قاربها هدمت حصن باغاية ظنا منها انه يريد المحصون فلم يعرج حسان على ذلك وسار إليها فالتقوا على ظهر فيني²⁾ واقتتلوا اتشد قتال فانهزم المسلمون وقتل منهم خلق كثير واسرت جماعة من اصحابه فكرمتمهم الكافة واطلقتهم الا خالد بن يزيد الغيمسي وكان شريفا شجاعا فاختذته ولدا وسار حسان منهوما وفارق إفريقية وكتب إلى عبد الملك بما كان من امره فامرته بالقيام إلى أن يأتيه امره فقام بعدل برقة خمس سنين فسمى ذلك المكان قصور حسان وملكت الكافة إفريقية كلها واسماء السيرة في أهلها ثم بعث عبد الملك إلى حسان بالاموال والتجويش وامره بالمسير إلى إفريقية وقتل³⁾ الكافة فسار إليها فقالت الكافة لهومها ان أعرب يريدون البلاد والذهب والفضة ونحن لما نريد الموارع والمراعى ولا أرى الا خراب إفريقية حتى يتسوا منها⁴⁾ وفرت اصحابها ليخربوا

1) Falta en ms. Ac. desde بعد قتل

2) En Ibn-Adhari, ut sup. بوادي شكتانة

3) Tachado وفالت en ms. P.

4) Falta en ms. P.; en ms. Ac. تيسوا منها; en Ibn-Adhari, I, 21, يتسوا منها; وأعرب

فانتخب منها عبد العروبو ما أراد واخذ منه خيلا كثيرة ورحل حسان بما
 بهي معه حتى قدم على الوليد بن عبد الملك فشكى اليه ما صنع به⁽¹⁾
 عبد العروبو فغضب الوليد وانكره فقال حسان لمن معه أتتوني بالفرب ذاتي
 بها فأتريها بين يدي الوليد فرأى ما أدخله من أصناف الجواهر والألوان
 والأذهب فقال حسان يا امير المؤمنين انما خرجت مجاهدا في سبيل الله
 ولم اخن الله تعالى ولا الخليفة فقال له الوليد ادرك الى عملي واحسن
 اليك فاحلف حسان الله⁽²⁾ لا ولي ليني امية ولاية أبدا فغضب الوليد على
 عمه عبد العروبو لما عمل⁽³⁾ به حسان وكان حسان يسمى الشيخ الامين
 لقبته⁽⁴⁾ وامانته ثم ولي بعده موسى بن نصير

ذكر ولاية موسى بن نصير اثريقية

وما كان من حروبه وآثاره

كانت ولايته في سنة تسع وثمانين وذلك ان حسان بن النعمان لما امتنع⁽⁵⁾
 من اجابة الوليد الى رجوعه اليها كتب الوليد الى عمه عبد العروبو ان
 توجه موسى بن نصير الى اثريقية وان تكون⁽⁶⁾ ولايته من قبل الوليد واقر
 اثريقية عن مصر فسار موسى حتى قدم اثريقية وعزل عنها صالحا خليفة
 حسان بها فبلغه ان بانطراف اثريقية قوما خارجين عن الطاعة فوجه اليهم⁽⁷⁾
 ابنه عبد الله فقاتلهم وظفر بهم وأناه بمائة ألف رأس من سيدهم ثم وجه
 ولده مروان الى⁽⁸⁾ جهة اخرى ذاتي بمائة ألف رأس ثم توجه هو بنفسه

1) En ms. P. فعل solamente; en Ibn-Adhari, I, 14 como doy en el texto, según ms. Ac.

2) Falta en ms. Ac.

3) عامل en ms. P.

4) Sin puntos en ms. Ac.

5) En ms. Ac. سمع; en el de P. امتنع

6) En ms. Ac. كوت

7) En ms. Ac. اليها

8) En ms. P. من

الى جهة اخرى فأتى بمائة ألف رأس قال الليث بن سعد فيبلغ الخمس يومئذ ستين ألف رأس¹) ولم يسمع بمثل هذا في الاسلام ثم خرج غازيا الى طنجة يريد من بقي من البربر فهربوا منه فاتبعهم يقتل²) فيهم حتى بلغ السوس الأدنى لا يدانعه احد فاستامن البربر اليه وأطاعوه فقبل طاعتهم وولى عليهم واليا ثم استعمل على [90] طنجة وبلادها مولاه طارق بن زياد وتركه بها في تسعة³) عشر ألف فارس من البربر وطائفة يسيرة من العرب لتعليم البربر القرآن وفرائض الاسلام ورجع الى أفريقية فر بلعة مجانة فتحصن أهلها منه فنزل عليها من يحاصرها مع بشر بن فلان ففتحها فسميت قلعة بشر ولم يبق بأفريقية من ينازع من البربر ولا من الروم

ذكر فتح جزيرة الأندلس وشيء من

أخبارها

كان فتح الأندلس في سنة اثنتين وتسعين على يد طارق بن زياد مولى موسى بن نصير وقد ذكر ابن الأثير في تاريخه الكامل أخبار الأندلس وأبتمام أمرها فاختربنا أيراد ذلك لأنها من أعظم الفتوحات الإسلامية قال ابن الأثير قالوا أول من سكنها بعد الطوفان قوم يعرفون بالأندلس بالشبين المعجمة ثم عرب بعد ذلك بيمين مهملة والنصارى تسميها اشبانية باسم رجل صلب فيها يقال له اشبانس وقيل باسم ملئ كان بها في الرومان الأول اسمه اشبان بن طيطش وهذا هو⁴) اسمها عند بطليموس وقيل سميت باندلس بن يانث بن نوح وهو أول من عمرها وقيل أول من سكنها بعد الطوفان قوم يعرفون بالأندلس فعمروها وتداولوا ملكها ذرأ طوبلا وكانوا

1) Falta en ms. Ac. desde توجه

2) Sin puntos en ms. Ac.; يقتل en el de P.

3) في سبعة en Ibn-Adhari, I, [7], en donde se agrega y completa la frase في سبعة عشر ألفا من البربر ; عشر ألفا من العرب وأثنى عشر ألفا من البربر

4) Falta en ms. P.

مجنوسا ثم حبس الله عنهم المطر وتوالى عليهم القحط فهلك أكثرهم وفر منها من انطاف الفرار فدخلت مائة سنة ثم ابتعت الله لعمارتها الافارقة فدخل اليها قوم منهم اجلاهم ملك اثريقية للاحظ توالى على بلاده حتى كان يغنى أهلها فحملهم في السفن مع امير من عنده فارتسوا بجزيرة قانس فرارا الى اندلس قد اخصبت بلادها وجرت انهارها فسكنوها وعمروها ونصبوا لهم ملوكا ضبطوا¹⁾ امرهم وكانت دار مملكتهم طالفة الخراب من ارض اشبيلية بنوها وسكنوها واقاموا مدة تزيد على مائة وخمسين سنة ملك منهم فيها أحد عشر ملكا ثم ارسل الله عليهم عجم رومة وملكهم اشبان بن طيطش فغزاهم وموتهم وقتل منهم²⁾ وحاصرهم بطالفة وقد تحصنوا بها فابنى³⁾ عليها اشبانية وهي اشبيلية واتخذها دار مملكته وكثرت جموعه وعتى وتجبور وغوا بيت المقدس وغنم ما فيه وقتل منه⁴⁾ مائة ألف ونقل الممر منه الى اشبيلية وغيرها وغنم منه مائة سليمان بن دارد عليهما السلام وهي التي عنمها طارق لما فتح طليطلة وغنم قليله الذهب والحجر الذي لقي بمارده وكان هذا اشبان قد وقف عليه الخضر وهو يحترق الارض فقال له يا اشبان سوف تحظى وتعلو وتملأ فاذا ملكت ايلياء فارفق بذرية الانبياء فقال له اتسخر بي⁵⁾ كيف ينال مثلي الملك فقال له قد جعله فيل من جعل عصاه هذه كما ترى فنظر اليها فاذا هي قد ارتقت فارتاع وذعب عنه الخضر وقد وثق بقوله فداخل الناس وارثي حتى ملك ملكا عظيما وكان ملكه عشرين سنة ودام ملك الاشبانية⁶⁾ الى أن ملك منهم خمسة وخمسون ملكا ثم دخل عليهم من عجم رومة امة⁷⁾ يدعون المشتولقات⁸⁾ وملكهم

1) En Ibn-Athiri, IV, ٢٤٠, يضبطوا

2) فيهم en Ibn-Ath., ut supra.

3) En ms. P. فابتنى ; en Ibn-Athiri, ut sup. فابنى عليهم

4) En Ibn-Ath. ut sup., فيه

5) En Ibn-Athiri, IV, ٢٤١ منى

6) En Ibn-Athiri, ut sup. الاشباليين

7) Falta en ms. P.

8) En ms. Ac. الشتومات ; en Ibn-Athiri البشبوليات ; en ms. P. السمومات

طوبوش¹) بن بيطه²) وذلك حين بعث الله المسيح عليه السلام فغلبوا عليها واستولوا على ملكها وملئ منهم سبعة وعشرون ملكا وكانت مدينة ماردة دار ملكهم ثم دخلت عليهم امة القوط مع ملك لهم فغلبوا على الاندلس واقتطعوا³) من صاحب رومة وكان ظهورهم من ناحية انطاكية⁴) شرق الاندلس فاغارت على بلاد مجاورة⁵) من تلك الناحية وذلك في ايام فليودرفوس⁶) قيصر ثالث القياصرة فخرج اليهم وهزمهم وقتل منهم⁷) ولم يظهرها بعدها الى ايام قسطنطين الاكبر واعادوا بالغارة فسير اليهم جيشا فلم يعبتوا له وانقطع خبرهم الى دولة ثالث ملك بعد قسطنطين فقدموا على انفسهم اميرا اسمه لذريق وكان يعيد الاوثان فسار الى رومة ليحمل النصرارى على الاسجود لارتائه وظهر منه سوء سيرة فتخالل اصحابه عنه ومالوا الى اخيه وحاربه فاستعان بصاحب رومة فبعث اليه جيشا فهزم اخاه ودان⁸) بدين النصرارى وكانت ولايته ثلاثة عشر سنة ثم ولى بعده اقريط وبعده امريق⁹) وبعده وعديش¹⁰) وكانوا قد عادوا الى عبادة الاوثان فجمع من اصحابه مائة الف وسار الى رومة فسير اليهم ملك الروم جيشا فهزمه وقتلوه ثم ملك بعده الربيق ثم تداولها عدة ملوك ذكرهم ابن الاثير منهم من عبد الاوثان ومنهم من دان بدين النصرانية الى ان انتهى الملك الى غيظشة وكانت ولايته سنة سبع وسبعين للهجرة ثم تولى وخلف ولدان فلم يرض بهما اهل الاندلس ورضوا برجل يقال له ذريق وكان شجاعا وليس من بيت الملك وكانت عادة ملوك الاندلس انهم يبعثون اولادهم المذكور

1) En ms. Ac. طوبوش; en el de P. طارس; en Ibn-Athiri, ut sup. طوبوش

2) En ms. Ac. نيطه; en el de P. sin puntos.

3) En ms. P. واصلعوها

4) En ms. P. انطالمة; انطالية es preferida en Ibn-Athiri, ut sup.

5) En ms. P. مجدرنية; مجدرنية en Ibn-Athiri.

6) En ms. P. فليودرفوس; en Ibn-Athiri فليودرفوس

7) Faltan en ms. P. las dos palabras que preceden; فيهم en Ibn-Athiri.

8) En Ibn-Ath., ut sup. وكان.

9) En Ibn-Ath., ut sup. امربيق

10) En ms. Ac. رعديش

والآلات إلى مدينة طليطلة يكونون في خدمة الملك لا يخدمه غيرهم يتأجرون بذلك فإذا بلغوا الحلم أنكح بعضهم بعضا وتولى تجهيزهم فلما ولي رزريق أرسل إليه يليان¹ وهو صاحب الجزيرة الخضراء وسبقة وغيرهما لينته فاستحسنها رزريق فاختصها فكتبت إلى أبيها بذلك فأغضبه فكتب إلى موسى بن نصير عامل إفريقية بالسمع والطاعة واستدعاه فسار إليه فدخله يليان مدائنه وأخذ عليه العهود له ولاصحابه بما يرضى به ثم وصف له الاندلس ودعاه إليها وذلك في آخر سنة تسعين فكتب موسى إلى الوليد بذلك واستأذنه في عروضا فأنن له إذا لم يكن الوصول إليها في بحر متسع فبعث موسى مولا من مواليه يقال له طريف في أربعمائة رجل ومعهم مائة فارس فساروا في أربع سفن فخرجوا في جزيرة بالاندلس تسميت جزيرة طريف ثم أغار على الجزيرة الخضراء فاصاب غنائم كثيرة ورجع سالما في شهر رمضان سنة إحدى وتسعين فلما رأى الناس ذلك تسرعوا إلى الغزو ثم ان موسى دعا مولا طارق بن زياد وكان على مقدمات جيوشه فبعثه في سبعة آلاف من المسلمين أكثرهم البربر والموالي وأقلهم العرب فساروا في البحر وتصدوا جبلا منيفا في البحر وهو متصل بأخر فبره فسمى الجبل جبل طارق ولما ملك عيد النومس اليلان أمر ببناء مدينة على هذا الجبل وسماه جبل ألفتج فلم يثبت له هذا الاسم وجرت اللسان على الاسم الأول وكان حلول طارق به في شهر رجب سنة اثنتين وتسعين قال ولما ركب طارق البحر علمته عينه فرأى النبي صلى الله عليه وسلم ومعهم المهاجر² والانصار وقد تقلدوا السيوف وتنكبوا القسي فقال النبي صلى الله عليه وسلم له يا طارق تقدم لشانك وأمره بالرفق بالمسلمين والوفاء بالعهود ونظر طارق فرأى النبي صلى الله عليه وسلم واصحابه قد دخلوا الاندلس أمامه فاستيقظ من نومه وبشر اصحابه وقويت نفسه وأيقن بالظفر فلما تكامل اصحاب طارق بالجبل نزل إلى الصحراء وفتح الجزيرة الخضراء فاصاب بها عجزوا فقالت له انى كان لى زوج وكان عالما بالحوادث وكان

1) En ms. P. يليان; en Ibn-Athiri es preferida دوليان

2) En ms. Ac. المهاجررون

يحدثهم عن أمير يدخل بلدهم ويغلب عليه ووصف لهم من صفته أنه ضخم الهامة وأن في كتفه الأيسر شامة عليها شعر فكشف طارق ثوبه فإذا الشامة كما ذكرت فاستبشر قال ولما افتتح الجبيرة الخضراء وطارق الحصن الذي في الجبل بلغ رزريق خبرة فاعظم ذلك [عليه] وكان غائبا في عوارة فرجع منها وقد دخل طارق بلاده فجمع له جمعا يقال بلغ مائة ألف فكتب طارق إلى موسى يستمده ويخبره بما فتح فامده بخمسة آلاف فتكامل المسلمون اثني عشر ألفا ومعهم بليان بدلهم على عورة البلاد ويتجنس لهم الأخبار وأتاهم رزريق في جنده فالتقوا على نهر لكة من أعمال شذونة ليلتين بقيتا من شهر رمضان سنة اثنتين وتسعين واتصلت الحرب بينهم ثمانية أيام وكان على ميمنة رزريق وميسرته ولدا¹⁾ الملك الذي²⁾ كان قبله وغيرهما من أبناء الملوك فالتقوا على الهزيمة بغضا لرزريق وقالوا إن المسلمين إذا امتلأت أيديهم من الغنيمة عادوا إلى بلادهم وبقي الملك لما فاتهموا وهرم الله رزريق ومن معه وغرق في النهر وسار طارق إلى مدينة استنجة³⁾ في أتباعهم فلقبها أهلها ومعهم من المنهزمين خلق كثير فظالموه قتالا شديدا ثم انهزم أهل الأندلس وولّى طارق على عين بينها وبين مدينة استنجة أربعة أميال فسميت عين طارق قال ولما سمع القوط بهاتين الهرميتين كذب الله في قلوبهم الرعب وهربوا إلى طليطلة وأخلوا مداخن الأندلس فقال له بليان قد فرغت من الأندلس ففرق جيوشك وسر أنت إلى طليطلة ففرق جيوشه من مدينة استنجة³⁾ فبعث جيشا إلى قرطبة وجيشا إلى غرناطة وجيشا إلى مالقة وجيشا إلى تدمير وسار هو ومعظم الجيش إلى طليطلة فلما بلغها وجدها خالية وقد لحق من بها بمدينة خلف الجبل يقال لها مائة قال وفتح سائر الجيوش الذين بعثهم ما قصده من البلاد قال ولما رأى طارق طليطلة خالية ضم إليها اليهود وترك معهم رجلا من أصحابه وسار هو إلى وادي الحجارة وقطع الجبل من فتح فيه فسمى بفتح

1) En Ibn-Athiri, IV, 145; en ambos mss. ولد

2) En ms. P. الدفن

3) En ms. P. أسبجة; En Ibn-Adhari, II, 10. أسبجة con referencia al mismo pasaje.

طارف وانتهى الى مدينة خلف العجيل تسمى مدينة العائدة وفيها [وجد] مائدة سليمان بن داود عليهما السلام وهى من زبرجدة خضراء حانئها وارجلها منها مكللة باللولو والمرجان والياقوت وغير ذلك وكان لها ثلاثمائة وستون رجلا ثم مضى الى مدينة مائة فممن منها ورجع الى طليطلة فى سنة ثلاث وتسعين وقيل انه اثنانم¹ أرض جليقية فاخترقها² حتى انتهى الى مدينة استرقة وانصرف الى طليطلة ووافته جيوشه التى وجهها من استرقة بعد فراغهم من فتح تلك المدائن التى سيرهم اليها ودخل موسى بن نصير الاندلس فى شهر رمضان سنة ثلاث وتسعين فى جمع كثير وقد بلغه ما صنع طارق فحسده فلما فرغ الجبرية الخضراء قيل له تسلك طريق طارق فابى فقال له الادلء نحن ندلك على طريق اشرف³ من طريقه ومدائن لم تفتح بعد ووعده بليان بفتح عظيم فسرك بذلك فساروا به الى مدينة ابن السليم⁴ فافتتحها عنوة ثم سار الى مدينة قرمونة وهى احسن مدن الاندلس فتقدم اليها بليان وخاصته على حال المفهومين فادخلوهم مدينتهم وارسل موسى اليهم ان يخيل ففتحوها لهم ليلا فدخلها المسلمون وملكوها ثم سار موسى الى اشبيلية وهى من اعظم مدائن الاندلس بنيانا والحربها اثارا فحصرها اشهرا وفتحها وهرب من بها فالتوها موسى اليهود وسار الى مدينة ماردة فحصرها وقد كان اهلها خرجوا اليه فقاتلوه⁵ قتالا شديدا فكمى لهم موسى ليلا فى مقاطع الصخر فام يرمهم الكفار فلما اصبحوا زحف اليهم فخرجوا الى المسلمين على عادتهم فخرج عليهم الكمين واحدقوا بهم وحالوا بينهم وبين البلد وقتلوهم قتلا ذريعا ونجا من سلم منهم فدخل المدينة وكانت حصينة فحصرهم بها اشهرا وزحف اليهم بدبابة عملها نقلوا سورها فخرج اهلها على المسلمين فقتلوهم عند البرج فسمى برج الشهداء

1) Como en ms. P. e Ibn-Athiri, vol. cit., ٢٤٦; en ms. Ac. افتتح.

2) Falta en ms. P.; en Ibn-Athiri, ut supr. فخرقتها.

3) En ms. P. ايسر.

4) Sic en mss.; en Ibn-Adhari, con referencia al mismo hecho, se da, II, ١٥ مدينة

شذونة

5) En ms. Ac. فقاتلهم

ثم انتنحتها آخر شهر رمضان سنة أربع وتسعين صلحا على أن جميع أموال
القتلى يوم الكمين وأموال الهاربين إلى جليلية وأموال الكنائس وحليها
للمسلمين ثم إن أهل أشبيلية اجتمعوا وقصدوها فقتلوا من بها من المسلمين
فسير موسى إليها ابنه عبد العزوب بجيش فحصرها وقتل من بها من أهلها
وسار عنها إلى لبلقة وباجة فملكهما وعاد إلى أشبيلية قال وسار موسى من
مدينة ماردة في شوال يريد طليطلة فخرج طارق إليه فلقه فلما أبصره نزل
إليه فضربه موسى بالسوط على رأسه ووجحه على ما كان من خلافه ثم
سار به إلى مدينة طليطلة وطلب منه ما غنم والمائدة فأتاه بها وقد انتزع
رجلا من أرجلها فسأله عنها فقال لا علم لي بها كذلك وجدتها فعمل
عوضها من ذهب وسار موسى إلى مدينة سرقسطة ومدائها فانتنحتها وأرسل
في بلاد الفرنج فالتقى إلى مغارة كبيرة وأرض سهلة ذات آثار فاصاب فيها
صنما قائما فيه مكتوب يا بني اسماعيل ألي هاهنا منتهاكم فارجعوا وإن
سألتكم إلى ماذا ترجعون أخبرتكم أنكم ترجعون إلى الاختلاف فيما بينكم
حتى يضرب بعضهم أعناق بعض وقد فعلتم فرجع موسى ورافاه رسول الوليد
في أثناء ذلك يأمرة بالخروج عن الأندلس والقول إليه فساء ذلك ومطل
الرسول وهو يقصد بلاد العدو من غير ناحية الصنم يقتل ويسمى ويهدم
الكنائس ويكسر النوافيس حتى بلغ صخرة بلاني على البحر الأخضر وهو
في قوة وظهور فقدم عليه رسول آخر من الوليد يستحثه وأخذ بعنان
بغلته وأخرجه وكان موافق الرسول له بمدينة لبل بجليلية وخرج على¹⁾ الفج
المعروف بفج موسى ورافاه طارق من الثغر الأعلى فاتفق معه ومضيا جميعا
واستخلف موسى على الأندلس ابنه عبد العزوب بن موسى فلما عبر موسى
البحر إلى سبتة استخلف عليها وعلي طنجة وما والأشما ابنه عبد الملك
واستخلف على إفريقية وأعمالها ابنه الكبير عبد الله وسار إلى أشام وحمل
الأمول أثنى غنمت من الأندلس والذخائر والمائدة ومعه ثلاثون ألف بكر
من بنات الملوك القوط وأعيانهم ومن نفيس الجواهر والامتعة ما لا يحصى
فورد أشام وقد مات الوليد واستخلف سليمان بن عبد الملك وكان مدحرفا

1) En ms. Ac. الی

على موسى بن نصير فعوله عن جميع أعماله وأقصاه وأغرمه غرما حتى احتاج أن يسأل العرب في معونته وقيل انه قدم الى الشام والوليد حتى وكان قد كتب اليه وأتبعه انه هو الذى فتح الاندلس وأخبره خير المائدة فلما حضر عنده عرض عليه ما معه وعرض المائدة ومعه طارق فقال طارق انا عنمتها فكذب موسى¹⁾ فقال طارق للوليد سلمه عن رجلها المعدومة فساله عنها فلم يكن عنده منها علم فإظهارها طارق وذكر انه أخفاها لهذا السبب فعلم الوليد صدق طارق وإنما فعل هذا لان موسى كان قد ضربه وحبسه حتى ارسل الوليد أخراجه وقيل لم يحمسه ولما دخلت الروم الاندلس كان فى مملكتهم بيت انا ولى ملك منهم أقفل عليه قفلا فلما ملكت القوط ففعلوا كفعالهم فلما ملك رثريق فتح الاثقال فرأى فى البيت صور العرب عليهم العمامم الحمر على خيول شهب²⁾ وفيه كتاب اذا فتح هذا البيت دخل هؤلاء القوم هذا البلد ففتحت الاندلس فى ذلك السنة

ذكر غزوة جزيرة سردينية

قال ولما فتح موسى بلاد الاندلس سير طائفة [96] من عسكره الى هذه الجزيرة وهى فى بحر الروم كثيرة الفواكه فدخلوها فى سنة اثنتين وتسعين فعمد أنصارى الى ما يملكوه من آنية الذهب والفضة فآلقوا الجميع فى الماء³⁾ وجعلوا أموالهم فى سقف البيعة الكبرى⁴⁾ التى لهم تحت السقف الاول وغنم المسلمون منها ما لا يحصى ولا يوصف وأكثروا الغلول وانتقوا ان رجلا من المسلمين اغتسل فى الماء⁵⁾ فعلق فى رجله شيء فاخرجه فاذا هو صخرة من فضة فاخرج المسلمون جميع ما فيه ودخل رجل

1) En ms. Ac. بـ فكذب por las tres del texto, que dan el de P. e Ibn-Athiri, l. c. ٤٤٩.

2) En ms. Ac. شهب

3) En Ibn-Athiri, ut supr., ٤٤٩، فى الميما الذى لهما

4) En Ibn-Athiri, ut sup. فى سقف بنوه للبيعة العظمى

5) En Ibn-Athiri ut sup. الميما

من المسلمين الى تلك الكنيسة فنظر الى حمام فرماه بسهم فاخطاه ووقع في السقف فانكسر لوح وفول منه شيء من الدنانير فاخذوا الجميع وزادوا في العلول فكان بعضهم يذبح الهر ويرمي ما في جوفه ويملاه دنانير ويخيط عليها ويلقيه¹⁾ في الطريق فاذا خرج اخذه وكان يضع قائم سيفه على الجفن ويملاه ذهباً فلما ركبوا في البحر سمعوا قائلاً يقول اللهم عرثهم ففردوا عن آخرهم

ذكر ولاية محمد بن يزيد مولى قريش

ومقتل عبد العروى بن موسى بن نصير

قال ثم استعمل سليمان بن عبد الملك محمد بن يزيد مولى قريش وقال له عند ولايته يا محمد انقذ الله وحدة لا شريك له رقم فيما وليتك بالحق والعدل اللهم اشهد فخرج محمد وهو يقول ما لي عذر ان لم اعدل وكانت ولايته في سنة تسع وتسعين فولى سنتين وشهوراً وكتب اليه سليمان يامره ان ياخذ آل موسى بن نصير وكل من انتسب اليه حتى يقوموا بما بقي عليه وهو ثلاثمائة الف دينار ولا يرفع عنهم العذاب فقبض على عبد الله والى القيروان فحبسه في السجن ثم وصل البريد من قبل سليمان²⁾ يامره بضرب عنقه واما عبد العروى فانه لما استخلفه ابوه موسى على الاندلس شد قهورها وضبط بلادها واقتنع مدائن كانت بقيت بعد ابيه وكان خيراً فاضلا فتزوج امرأة الملك لذريق فخطبت عنده وغلبت على رآه فحملته على ان ياخذ اصحابه بالسجود له اذا دخلوا عليه كما كان يفعل بورجها فقال ان ذلك ليس من ديننا فلم تزول به³⁾ حتى امر بفتح باب قصير لمجلس الذي كان يجلس فيه فكان احدهم اذا دخل عليه من الباب طأطا راسه فيصير

1) En Ibn-Athiri, ut sup. ولقأها

2) Falta este último inciso en ms. P.

3) En ms. P. عليه ; en Ibn-Adhari, II, 27, e Ibn-Athiri, V, 14, como en el texto, según ms. Ac.

كأثر أعرض فرضيت بذلك وقالت الآن تحققت بالملوك وبقي أن أعمل لى تاجا مما عندى من الذهب واللولو [97] فابى فلم تول به حتى فعل فالكشف ذلك للمسلمين فقالوا تنصروا ووطنوا للباب فثاروا عليه فقتلوه فى آخر سنة سبع وتسعين فى آخر خلافة سليمان بن عبد الملك ثم مكثوا بعد ذلك سنة لا يجتمعهم امام وحكى أنو احدى قال لما بلغ عبد العزير بن موسى ما قول بابيه واخيه واهل بيته خلع¹ الطاعة وخالف فارسى اليه سليمان رسولا فلم يرجع فكتب سليمان الى حبيب بن ابي عبيدة بن عقبة بن نافع ورجوه العرب سرا بقتله فلما خرج عبد العزير الى صلاة الصبح قرا خلافة الكتاب ثم قرا [سورة] انو اذعة² فقال له حبيب خفت عليك يا ابن الفاعلة وعلاه بالسيف فقتله فحمل رأس عبد الله ورأس عبد العزير الى موسى حتى وضعها بين يدى ابيهما وعذب حتى مات [ذ] ضيفت ولاية الاندلس الى افرىقية فاستعمل عليها محمد ألكر بن³ عبد الرحمن القيسى ولم يزل محمد بافرىقية الى أن مات سليمان وولى عمر بن عبد العزير فعوله واستعمل اسماعيل بن عبد الله

ذكر ولاية اسماعيل بن عبد الله

ابن ابي المهاجر مولى بنى مخزوم

قال ولما ولى عمر بن عبد العزير الخلافة استعمل اسماعيل على افرىقية وكان خيرا وال فعدا اسماعيل من بنى من البربر الى دجن الاسلام فاسلموا وغلب الاسلام على المغرب جميعه ودامت ولايته الى سنة احدى ومائة الى ان توفى عمر بن عبد العزير وولى يزيد بن عبد الملك فاستعمل على افرىقية

1) En ms. P. قول عن

2) En los mss. se lee ألكاعة; confr. sobre el particular a Dozy en Ibn-Adhari, II, [3], nota.

3) Falta en ms. Ac. desde [ذ] ضيفت; en el de P. ألكر por ألكر

يؤيد بن أبي مسلم¹) مولى الاحتجاج فقدمها في سنة اثنتين ومائة وقتل وقد ذكرنا سبب مقتله في اخبار يؤيد بن عبد الملك ثم ولي بعده بشر ابن صفوان الكلبي فقدمها في سنة ثلاث ومائة فلما قدم استعمل على الأندلس عنبسة الكلبي وعول الحر²) بن عبد الرحمن ألبيسي ثم غزا بشر جزيرة صقلية بنفسه فاصاب شيئا³) كثيرا ثم رجع من غرته فتوفي بالقيروان في سنة تسع ومائة في خلافة هشام بن عبد الملك فلما اتصلت وفاته بهشام استعمل على إفريقية

عبيدة بن عبد الرحمن السلمي

وهو ابن أخي أبي⁴) الأعور⁵) السلمي صاحب خيل معارفة بن أبي سفيان في حرب صفين مع أمير المؤمنين على أبي طالب⁶) فاخذ عمال بشر بن صفوان فحبسهم وأغرمهم وتحمل⁷) عليهم وعذب بعضهم وكان فيهم أبو [98] الخطاب بن صفوان الكلبي⁸) وكان قائدا جليلا فقل
أفانم بنى مروان قيسا دمانا⁹) وفي الله أن لم تنصفوا¹⁰) حكم عدل
كأنكم¹¹) لم تشهدوا¹²) مرج راعظ¹³) ولم تعلموا من كان ثم¹⁴) له الفضل

1) En ms. Ac. اسلم

2) En ms. P. العور

3) En Ibn-Adhari, I, ٣٥ سيبيا; en Ibn-Athiri, V, ١٠٨ y en los mss como doy en el texto.

4) En ms. Ac. بن

5) En Ibn-Athiri, ut sup, الأغر بن عبد الرحمن بن أبي الأغر

6) Falta en ms. Ac. desde سفيان بن أبي سفيان

7) En ms. P. وتحامل

8) En Ibn-Adhari, I, ٣٦: أبو الخطاب الحسام بن ضرار الكلبي

9) En ms. Ac. este verso se halla completamente estropeado y dice: أفانرت بنو. Sigo la lección de Dozy, en Ibn-Adhari I, ٣٧. Confr. nota del mismo.

10) Sic en Ibn-Adhari, ut sup.; en ms. Ac. يعدلوا

11) Sic en Ibn-Adhari. ut sup.; en ms. Ac. كأنهم

12) En ms. Ac. يشهدوا

13) En ms. Ac. لى وقعة; conf. Ibn-Adhari, ut sup.

14) En Ibn-Adhari, ut sup.; en ms. Ac. قبلى

ويقيمكم حو القنا بصدورنا
 فلما بلغتم ذيل ما قد أردتم
 وتغافلتم عنا كان لم تكن⁽²⁾ لكم
 وصديقكم حو القنا بصدورنا
 وطاب لكم المسارب والاكل⁽¹⁾
 صديقا وانتم ما علمتم⁽³⁾ لنا وصل⁽⁴⁾

وبعث بها إلى هشام فلما قرئت⁽⁵⁾ عليه غضب وأمر بعزل عبيدة ففعل عنها
 واستخلف على إفريقية عقبه بن قدامة المحمي⁽⁶⁾ وترك بها عبد الله بن
 المغيرة بن بردة القرشي قاضيا وذلك في شوال سنة أربع عشرة ومائة ثم
 استعمل هشام عبيد الله بن الحبحان مولى بني سلول وكان رئيسا كاتباً⁽⁷⁾
 حافظاً لأيام العرب وأشعارها ووقائعها وهو الذي بنى الجامع ودار الصناعة
 بمدينة تونس وكانت ولايته في شهر ربيع الأول⁽⁸⁾ سنة ست عشرة ومائة
 فاستعمل على طنجة وما والاها عمر بن عبد الله المرادي فاسم السيرة
 وتدعى⁽⁹⁾ في الصدقات والعشر⁽¹⁰⁾ وأراد أن يخمس المربر وزعم أنهم فيء
 للمسلمين وذلك ما⁽¹¹⁾ لم يرتكبه عامل قبله وإنما كانت الولاة يخمسون من
 لم يجب منهم إلى الإسلام فانتقضت المربر بطنجة على عبيد الله وقد
 أعدت⁽¹²⁾ عليه بأسرها وذلك في سنة اثنتين وعشرين ومائة وهي أول فتنة
 كانت بإفريقية في الإسلام وخرج ميسرة المدغوري⁽¹³⁾ وقتل⁽¹⁴⁾ عمر المرادي

1) Falta este verso en ms. Ac. y en Ibn-Adhari, ut sup.

2) En ms. Ac. يكن

3) En Ibn-Adhari, ut supr. nota رعبتم (lease رعبتم)

4) Los tres últimos versos no están en Ibn-Adhari. En cambio da como tercero:

تعاميتم عنا بعين جلية
 وانتم كذا ما قد علمنا لنا فعل

5) En ms. P. قرأت

6) Sin puntos en ambos mss.; omitido en la versión de Slane.

7) En ms. P. نبيلاً; بليلاً en Ibn-Adhari, I, 38

8) En ms. P. الأخر en Ibn-Adhari, ut supr.

9) Sic en Ibn-Adhari, ut sup., e Ibn-Athiri, V, 142; en ms. Ac. وقعدا; en ms. P. وبعد

10) والقسم en ms. Ac.; en Ibn-Adhari, ut sup., como doy en el texto.

11) Falta en ms. P.

12) وتدأعت en ms. P., Ibn-Adhari, I, 36, e Ibn-Athiri, ut sup.

13) Sin puntos en ambos mss.; de Ibn-Adhari, ut supr.; en Ibn-Athiri المدغوري

14) En Ibn-Adhari, ut sup. وقام على; en ms. Ac. وقيل

وظهر بالمغرب في ذلك الوقت قوم جرت دعوة¹ الخوارج وصار منهم عدد كبير وشوكة قوية قال فبعث عبيد الله الحيموش من اشراف العرب لقتال المدغرى² (وجعل عليهم³) خالد بن أبي حبيب انهغرى وارذفه بحبيب بن ابي عبيدة⁴ فسار خالد حتى اذى ميسرة ذر بن طنجة فانتقوا واقتتلوا قتالا لم يسمع بمثله ثم انصرف ميسرة الى طنجة فانكرت عليه البربر سوء سيرته وتغيروا عما كانوا يابعوه عليه وكان قد بويغ بالخلافة فقتلوه ولوا امرهم خالد بن حميد الوناني⁵ ثم اتقى خالد بن ابي حبيب⁶ بالبربر وكان بينهم قتال شديد فبينما هم كذلك اذ غشيمهم خالد بن حميد الوناني بعسكر عظيم فانهزم اصحاب خالد بن ابي حبيب وكره هو أن ينهزم فالتقى بنفسه هو واصحابه [الى الموت]⁷ فقتل [99] هو ومن كان معه ولم يسلم منهم احد وتتل في هذه الوثيقة حماة العرب وفرسانها تسميت وقعة الاشراف وانقضت⁸ البلاد ومرج الناس واختلفت الامور على عبيد الله فاجتمع الناس وعزلوه عن انفسهم وبلغ ذلك هشام بن عبد الملك فقال اقتل هؤلاء الرجال الذين كانوا يقدمون علينا من المغرب قيل نعم فقال والله لاغضين لهم غضبة عربية⁹ ولابعثن اليهم جيشا ارنه عندهم وآخرة عندي ثم لاتركن حصن بربرى الا جعلت على¹⁰ جانبه خيمة قيسى ارىمنى وكتب الى عبيد الله ابن الاحباب يستقدمه فخرج في جمادى الاولى سنة ثلاث وعشرين ومائة قال وكان عبيد الله لما قدم افرقيجة استعمل على الاندلس عقبه بن

1) En ms. P. قوم خرج منهم دعوة; en Ibn-Adhari, ut sup. la frase equivalente: وكان بالمغرب حينئذ قوم ظهرت فيهم دعوة

2) En ms. por error, المرادى

3) En ms. Ac. منهم

4) عبيدة en Ibn-Adhari, ut sup.

5) En ms. P. الوناني; en el de Ac. الرباني; como en el texto, en Ibn-Adhari, ut sup.; e Ibn-Athiri

6) En ms. P, por error, حميد

7) De Ibn-Adhari, ut sup.

8) En Ibn-Adhari, I, ٤١, e Ibn-Athiri, ut sup.; en ms. Ac. وانقضت

9) En ms. P. غربية

10) En ms. P. الى

الحجاج وعزل عبسة فلما بلغ أهل الأندلس ثورة البربر وثبوا على عقبة فعزلوه وولوا عليهم عبد الملك بن قطن الهجري قال ثم أستعمل هشام بن عبد الملك على إفريقية

كلثوم بن عياض القشيري¹

فقدم في شهر رمضان سنة ثلاث وعشرين ومائة وقد عقد له على اثني عشر الف فارس من أهل الشام وكتب الي والي كل بلد أن يخرج معه فسار معه عماد مصر وبرقة وطرابلس فلما قدم إفريقية فكب عن² القيروان وسار الي سبتة واستخلف على القيروان عبد الرحمن بن عقبة الغفاري³ وهو أن ذلك قاضي إفريقية وكان حبيب بن أبي عبيدة موافق للبربر فسار كلثوم ومن معه حتى وافى البربر وهم على وادي طنجة في ثلاثين ألفا وتوجه اليهم خالد بن حميد الزناتي فصاروا في جميع كبير فالتقوا واقتتلوا قتالا شديدا فقتل كلثوم بن عياض وحبيب بن أبي عبيدة وسليمان بن أبي المهاجر ووجوه العرب وأنهرمت العرب فكانت هزيمة أهل الشام الي الأندلس وعبروا في المراكب وهزيمة أهل مصر وأهل إفريقية الي إفريقية قال ولما بلغ أهل إفريقية قتل كلثوم كان بها هرج فثار عكاشة بن أدب الفواري مخالفا على الناس بمدينة تابس وكان صفرها وهو الذي قدم على طليعة⁴ أهل الشام مع عبد الله بن الحبحان فسار اليه عبد الرحمن بن عقبة فقاتله فانهزم عكاشة وقتل كثير من أصحابه وتفرق من بقي منهم ولما بلغ هشام بن عبد الملك ذلك بعث الي إفريقية

حنظل بن صفوان الكلبي

وكان عامله على مصر ولاء عليها في سنة تسع عشر ومائة فقام [100]

- 1) En ms. Ac. القسرى
- 2) En ms. Ac. على
- 3) En ms. P. الغفاري ; en ms. Ac. الغفاري ; en Ibn-Adhari, como doy en el texto.
- 4) En ms. Ac. طليعة

بها الى ان بعثه الى افرىقية فقدمها فى شهر ربيع الآخر سنة أربع وعشرين ومائة فلم يمكث بالقيروان الا يسيرا حتى زحف اليه¹⁾ عكاشة الصفرى الخارجى فى جمع عظيم من البربر ولم ير اهل افرىقية مثله ولا أكثر منه وكان لما انهزم جمع قبائل البربر وزحف الى حنظلة ايضا عبد الواحد بن يزيد الهوارى فى عدد عظيم وكانا قد ائتريا من²⁾ الواب فاختذ عكاشة على طريق مجاعة فنزل القرن³⁾ واخذ عبد الواحد على طريق النجبال فنزل طبيناس⁴⁾ وعلى مقدمته أبو عمرة العيلى⁵⁾ فرأى حنظلة ان يعجل قتال عكاشة قبل ان يحتمعا عليه فوحف اليه بجماعة اهل القيروان وانتقوا بالقرن وكان بينهم قتال شديد فنى فيه خلق كثير وجرم اللد عكاشة ومن معه وقتل من البربر ما لا يحصى كثرة وانصرف حنظلة الى القيروان خوفا ان يخالفه عبد الواحد اليها وقيل ان عبد الواحد لما وصل الى باجة أخرج اليه حنظلة رجلا من نخم فى أربعين ألف فارس فقاتلوه بباجة شهرا فى الخنادق والوعر ثم انهزم اللخمى الى القيروان وفقد ممن معه عشرين ألفا وفول عبد الواحد بالانصاف من خراؤه ثلاثة اميال عن القيروان وكان فى ثلاثمائة ألف فاخرج حنظلة جميع ما فى الخواثن من السلاح وذلى فى الناس فكان يعطى لكل منهم درعا وخمسين ديناراً فلم يزل يفعل ذلك حتى كثر عليه الناس فود العطاء الى أربعين ثم الى ثلاثين ولم يقدم الا شابا قويا فعبا⁶⁾ الناس طول ليلته والشمعة⁷⁾ حوله وبين يديه فعبى فى تلك الليلة خمسة الاف دراع وخمسة الاف نابل واصبح وقدم للقتال وكسرت العرب جفون سيوفها وانتقوا ولزم الرجال الارض وجثوا على الركب فانكسرت ميسرة العرب وميسرة البربر ثم كرت ميسرة العرب على ميمنة البربر فكانت

1) En ms. Ac. عليه

2) En ms. Ac. على

3) بالقيروان en Ibn-Adhari, I, ٤٦

4) Sin puntos en ambos mss.

5) En Ibn-Adhari, ut sup. أبو قرّة ألمغيلي ; Llanc hubo de leer عورة أنتيكيى
pág. 363.

6) En ms. Ac. فعيا

7) En ms. P. والشمع

أهوية على البربر وقتل عبد الواحد وأتى حنظلة برأسه فخر ساجداً له
وتبيل أنه ما علم في الأرض مقتلة أعظم منها قتل فيها من البربر مائة ألف
وثمانين ألفاً وكانوا صفرية يستحلون الدماء وسبى النساء ثم أتى بعكاشة
أسيراً فقتله حنظلة وكتب بذلك إلى هشام فكان أليث بن سعد يقول ما
عروة كنت أحب أن أشهدعها بعد عروة بدر أحبّ أليّ من عروة القرن والأصنام

ذكر أخبار [101] عبد الرحمن بن حبيب

وتغلبه على إفريقية ورجوع حنظلة

ألى مشرق

كان عبد الرحمن بن حبيب بن أبي عبيدة بن عقبة بن نافع الفهري قد
هرب¹⁾ إلى الأندلس عند هزيمة كلثوم فلم يزل يحاول أن يتغلب على
الأندلس وهو لا يمكنه ذلك إلى أن وجه حنظلة بن صفوان أبا الخطاب بن
ضرار الكلبي إلى الأندلس وأطاعه الناس ودانت له البلاد فخاف عبد الرحمن
على نفسه فخرج مستتراً وركب في ألباخو إلى تونس فزول بها في²⁾
جمادى الأولى سنة سبع وعشرين ومائة ودعا الناس إلى نفسه فاجابوه وسار
حتى فزول سميخة³⁾ فإراد أصحاب حنظلة الخروج لقتاله فمنعهم حنظلة
لفرقة⁴⁾ دماء المسلمين وكان رجلاً ورعاً زاهداً لا يرى بذلك السيف إلا
في الكفرة والصفرية الذين يستباحون دماء المسلمين فوجه حنظلة إلى عبد
الرحمن جماعة من وجوه أهل إفريقية يدعوه إلى مراجعة الطاعة والرجوع
عما هو عليه فلما قدموا عليه أوثقهم في الحديد وقال إن رماني⁵⁾ أحد

1) En ms. Ac. قرب

2) En ms. Ac. إلى

3) En ms. P. سبخة ; Siane hubo de leer سبخة para su traducción.

4) En ms. P. كرافة لهم por لا del texto.

5) En mss. زماني ; en Ibn-Adhari e Ibn-Athiri, V, [13] aparece el mismo dicho
etc. أن رمى أحد

من أوليائهم بالحجر قتلتهم فبلغ ذلك من الناس كل مبلغ فلما رأى حنظلة ذلك دعا القاضي وجماعة من أهل الدين والفضل وفتح بيت المال بحضرتهم وأخذ منه ألف دينار وترك الباقي وقال ما آخذ منه إلا بقدر ما يكفيني وبلغني ثم شخص عن افرنجية في جمادى الآخر سنة سبع وعشرين ومائة وأقبل عبد الرحمن بن حبيب ودخل القيروان وفانى مناديه أن لا يخرج أحد إلى حنظلة ولا بشيعه وكان حنظلة مجاب¹) الدعوة فقال اللهم لا تهن عبد الرحمن بن حبيب هذا الملأ ولا أهله وأسفد دماءهم بأيديهم وأبعدت عليهم شرار خلفي ودعا على أهل افرنجية فوقع أربابا وأطاعون بها سبع سنين لا يكاد يرتفع إلا وقتنا في الشتاء وقتنا في الصيف قال ولما ولي عبد الرحمن ثار عليه جماعة من العرب والبربر ثم ثار عليه عروة بن الربير²) الصدقى واستولى على تونس ثم ثار عليه عرب الساحل وقام [عليه] ابن³) عطف الأزدي حتى لول بطيناس⁴) وثارت البربر من الجمال وثار ثابت الصنهاجى بباجة فاخذها وخرج بناحية طرابلس وجلان يقال لاحدهما عبد الجبار والآخر الحارث وهما من البربر [102] على دين الخوارج فكانت كل من خرج عليه طائفة بعد أخرى بنفسه وبجيشه حتى دوح المغرب كله وأذل من به من القباطل ولم ينهزم له عسكر ولا ردت له راية وخانه جميع أهل الغرب وكتب إلى مروان بن محمد وأهدى له هدية ونقول على حنظلة ونسب إليه ما لم يقع فيه فكتب إليه مروان بولاية افرنجية والمغرب كله والاندلس ثم قتل مروان وألغضت الدولة الاموية وقامت الدولة العباسية فكتب عبد الرحمن إلى أبى العباس السفاح بطاعته وأقام الدعوة العباسية فلما صار الامر إلى أبى جعفر المنصور كتب إلى عبد الرحمن بدعوة إلى الطاعة فاجابه وكتب بطاعته وأرسل إليه هدية بوزة كان فيها بواة⁵) وكلاب

1) En Ibn-Adhari I, ٤٨ se da مستجاب الدعوة

2) En Ibn-Adhari e Ibn-Athiri, ut sup. بن الربير

3) أبو en Ibn-Adhari, ut sup., y en pág. ٤٦؛ ابن^٤) عطف en Ibn-Athiri, ut sup., más completo: أبو عطف عمران بن عطف

4) En Ibn-Athiri بطيناس

5) En Ibn-Adhari, I, ٥٥ بواة؛ بوزة en ms. P.; en ms. Ac. غرة

وكتب إليه أن إفريقية اليوم إسلامية كلها وقد انقطع السبى منها فلا تسألني ما ليس قبلي فغضب أبو جعفر وكتب إليه يتوعده فلما وصل كتابه إليه غضب غضبا شديدا ثم نادى الصلاة جامعة فاجتمع الناس في المسجد الجامع ثم خرج عبد الرحمن في مطرف خوّ وفي رجليه نعلان فصعد المنبر فحمد الله وأثنى عليه وصلى على محمد صلى الله عليه وسلم ثم أخذ في سب أبي جعفر ثم قال إني ظننت [أن] هذا الأخائن يدعو إلى الحق ويقوم به حتى تبين لي منه خلاف ما بابعته عليه من إقامة الحق والعدل وأنا الآن قد خلعتك كما خلعت نعلي هاتين وقذفتها وهو على المنبر ثم دعا بخلعة أبي جعفر التي كان أرسلها إليه وفيها سواده وكان قد لبسها قبل ذلك ودعا فيها لأبي جعفر وهو أول سواد لبس بإفريقية فأمر بتحريقها وحرقها وأمر كاتبه خالد بن ربيعة أن يكتب كتابا بخلعة ويقرا على المنابر في سائر بلاد المغرب ففعل ذلك

ذكر مقتل عبد الرحمن بن حبيب

وولاية أخيه إلياس بن حبيب وقتله

وولاية حبيب بن عبد الرحمن وقتله

كان سبب قتل عبد الرحمن أنه لما قتل مروان بن محمد الحمار حرب جماعة من بنى أمية ومعهم حرمهم فحار إفريقية فتزوج عبد الرحمن وأخوته منهم وكان ممن قدم عليه ابنان لوليد بن يزيد بن عبد الملل يقال لاحدهما انقاضى والآخر [103] المومن وكانت ابنة عمهما تحت إلياس بن حبيب فأنزلهما عبد الرحمن بدار شيبه بن حسان وتسلل عليهما ليسمع كلامهما وكانا على نبيذ¹ وعلامهما يسقيهما فقال انقاضى ما أغفل عبد الرحمن ابظنّ أنه يتهنأ معنا بولاية ونحن أولاد الخلفاء فنزل وانصرف ولم

1) Sin puntos en ambos mss.; está en Ibn-Adhari, I, 49

يعلمنا به¹) ثم أمر بقتلها فقالت ابنة عمهما لزوجهما الياس قتل أختنا الذي قتلها فبئس العهد من بعده لابنة حبيب وأنت صاحب حرب²) وسيفه الذي يصول به ولم تزل يغيره³) به وكان عبد الرحمن إذا ثار عليه ثائر أو خرج عليه خارجي يرسل أخاه الياس لقتاله فإذا ظفر نسيب الظفر لابنة حبيب وجعل العهد فيه فاجتمع رأى الياس بن حبيب وعبد الوارث أخيه على قتل عبد الرحمن أخيهما وولاهما على ذلك جماعة من أهل القيروان والعرب وغيرهم على أن يكون الأمر للياس والدعاء لابني جعفر المنصور فأتاه الياس ليلاً فاستلذن عليه بعد العشاء الآخرة فقال ما جاء به وقد دعيتي وكان الياس قد عوم على الخروج اني تونس وأذن له فخرج عليه وهو في غلالة وردية وأبن له صغير في حجره ففعد طويلاً وعبد الوارث يغموه⁴) فلما قام يودعه⁵) أكبّ عاياه يعالقه فوضع السكين يمين كتفيه حتى صارت إلى صدره فصاح عبد الرحمن وقال فعلتها يا ابن اللخفاء ثم ضربه الياس بالسيف فابراه بهرقه فإبان يده وضربه حتى أخذته ودشش الياس وخرج هارياً فقال له اصحابه ما فعلت قال قتلته فقالوا أرجع وحوه⁶) رأسه والا قتلنا عن آخرنا ففعل وثارت الصبيحة وأخذ الياس⁷) أبواب دار الامارة وسمع حبيب ابن عبد الرحمن الصبيحة فهرب من القيروان وأصبح بقرب تونس فدخلها واجتمع مع عمه عمران بن حبيب ولحق بهما موالى عبد الرحمن من كل ناحية فخرج اليهم الياس إلى سمنجة فوائياه بمن معهم وهموا بالقتال ثم اصطلحوا على أن يعود عمران إلى ولاية تونس وصطفورة والجويرة ويكون حبيب على قصبة وقصطياية ونغراوة والياس سائر افرقية والمغرب ومضى الياس مع عمران إلى تونس وانصرف حبيب إلى قيروان فوثب الياس على

1) En ms. Ac. يعلمانه

2) Sin puntos en ambos mss.

3) En ms. Ac. يغيره; sin puntos en el de P.

4) Sin puntos en ambos mss.: está en Ibn-Adhari, I, 56

5) En ms. Ac. موعده

6) En Ibn-Adhari, ut sup.; en mss. وخذ

7) En ms. P. sin puntos; Slane hubo de leer الياس para su traducción; en Ibn-Athiri, V, 238 se lee ضبط الياس أبواب

أخيه عمران وعلى عمر بن نافع بن أبي عبيدة الفهري وعلى الأسود بن موسى بن عبد الرحمن بن عقبة وعلى ابن قطن فشددهم وثاقا ووجههم في سفينة إلى الأندلس إلى يوسف بن عبد الرحمن بن عقبة وانصرف إلى القيروان فبلغه عن حبيب أخبار كرها¹ فاعرى² ألباس به وأرسل إليه من زمن له الخروج إلى الأندلس ففعل وجهه ألباس في سفينة³ فتعدت عليهم أريج فكتب إلى ألباس أن أريج قد رتته وأن المسير لا يمكنه فاحتده ألباس وخاف فاحتته وكتب إلى عامله سليمان بن زياد الرعيني يحذره [من] أمره فاجتمع إلى حبيب موالى أبيه فأسروا سليمان بن زياد وشدوه وثاقا وكان معسكرا بحارس حبيبا⁴ وأخرجوا حبيبا إلى البر وأظهروا أمره فتوجه إلى الأريس فلأخذها وبلغ خبره ألباس فتوجه إليه واجتمع لكل واحد منهما جماعة فلما اتقيا قتل حبيب لعنه ألباس لم تقتل⁵ موالينا وصنائعنا بيننا وهم لنا حصن ولكن أبرز أنت وأنا فأينا قتل⁶ صاحبه استراح منه أن تقتلني الحقتني بابي وأن تقتلني أدركت ثاري مني فارتاب ألباس ساعة فنادى الناس قد انصرفت فلا تجبن⁷ فاز ذلك سيئة عليك وعلى ولدك من ولدك من بعدك فخرج كل منهما إلى صاحبه والتلما سعة فضرب ألباس حبيبا فاعمل السيف في ثيابه ودرعه ووصل إلى جسده فعضف حبيب عليه وضربه بالسيف ضربة سقط بها عن فرسه إلى الأرض فالتقى حبيب نفسه عليه فحز رأسه ثم أمر برفعه على رمح وهرب عبد الوارث بن حبيب ومن كان معه إلى بطن من البربر يقال لهم ورفاجومة ودخل حبيب القيروان وبين يديه رأس ألباس ورأس محمد بن أبي عبيدة بن عقبة بن نافع من

1) En ms. Ac. كرها

2) En el ms. de P. se advierte una laguna de dos fol. Confr. Slane, ut sup.

3) En Ibn-Adhari I, ^{cv} se da en lugar de في سفينة عبد شقيقه عبد الوارث ومن أحب من مواليه

4) Sic en ms. Ac.; omitido este inciso en la versión de Slane, Berb. I, 370:

5) En ms. Ac. تقبل que no hace sentido: confr. Ibn-Athiri, V, ٢٢٦

6) En ms. Ac. قبل

7) Sin puntos en ms. Ac.; falta en el de P.

أبيه ورأس محمد بن المغيرة بن عبد الرحمن القرشي وجاهه محمد بن عمرو بن مصعب الفوارى وهو زوج عمه أبيه مهنا له ضرب عنقه وكان ذلك كله فى شهر رجب سنة ثمان وثلاثين ومائة قال ولما وصل عبد الوارث بن حبيب ومن معه إلى ورفاجومة نزلوا إلى عاصم بن جميل الوردجومى فكتب إليه حبيب بأمرة أن يوجه بهم إليه فلم يفعل فنهد إليه حبيب ولقيه عاصم واقتتلوا فانهم حبيب وكان قد استخلف على الفيروان ابا كرب بن جميل ابن كرب الغاضى ثقوى امر ورفاجومة وكاتبهم بعض وجوه الفيروان خوفا منهم على انفسهم [105] فرحف عاصم بن جميل وأخوه مكرم والبربر وبمن لجبا إليهم وصاروا بناحية قابس فلما قربوا من الفيروان خرج إليهم أبو كرب الغاضى باهل فيروان حتى اذا دنوا من بعضهم خرج من عسكر عاصم جماعة من اهل الفيروان فخذلوا الناس ودعوهم إلى عاصم فاقترب أكثر الناس عن ابي كرب ورجعوا إلى الفيروان وثبت أبو كرب فى ناحو ألف رجل من وجوه الناس واهل البصائر والخشبة والدين وقتلوا فقتل أبو كرب وقاتل من معه حتى قتلوا ودخلت ورفاجومة الفيروان فاستحلوا المحارم وارتكبوا العظائم ونزل عاصم بعسكرة بالموضع الذى يسمى مصلى روح واستخلف على الفيروان عبد الملل بن جعدة النفري¹⁾ وسار إلى حبيب وهو بقابس فقاتله فانهم حبيب ولحق بجبل أراس وهم أخوال أبيه فسار عاصم فى طلبه إلى أراس والتفوا واقتتلوا فهزم عاصم وقتل هو وأكثر أصحابه واقتل حبيب إلى الفيروان فخرج إليه عبد الملل بن ابي جعدة والتفوا وقتل حبيب فى المحرم سنة أربعين ومائة وكانت ولاية عبد الرحمن بن حبيب عشرة سنين واشهرها ولاية الياس ستة اشهر وولاية حبيب بن عبد الرحمن سنة واحدة وستة اشهر

1) En Ibn-Adhari, I, 59, y advierte el edit. Dozy en nota respecto del النفري, que en En-Nugairi se da

ذكر تغلب ورفجومة على اثريقية

وما كان منهم ومن ولى بعدهم ألى أن ولى محمد

أبن الاشعث

ولما حكمت ورفجومة على القيروان قتلوا من بها من قرش وساموهم¹⁾ سوء العذاب وربطوا دوابهم فى المسجد الجامع وندم الذين أعانوهم اشد ندامة قال ثم دخل رجل من الاباضية القيروان فرأى ناساً من الورثجوميين قد أخذوا امرأة وأرادوها عن نفسها والناس ينظرون فتروك حاجته انتى اتى فيها وخرج الى أبى الخطاب عبد الأعلى بن السمح المعافى فاعلمه بالذى أرى فخرج وهو يقول لبيك اللهم لبيك فاجتمع اليه اصحابه من كل مكان وتوجهوا نحو طرابلس فأخرجوا منها عمر بن عثمان القرشى واستولى أبو الخطاب عليها ثم سار الى القيروان فخرج اليه عبد الملك بن أبى جعدة بجماعة ورفجومة والتفوا فقتل عبد الملك واصحابه وذلك فى صفر [106] سنة احدى وأربعين فكان تغلب ورفجومة على القيروان سنة وشهرين وتمع أبو الخطاب من انهرم منهم فقتلهم ثم انصرف الى القيروان فولى عليهى عبد الرحمن بن رستم القاضى ومضى الى طرابلس فصارت طرابلس وما يليها واثريقية كلها فى يده الى أن وجهه أبو جعفر المنصور محمد بن الاشعث فى سنة أربع وأربعين

ذكر ولاية محمد بن الاشعث الخوراعى

قال لما غلبت الصفرية على اثريقية بعد أن قتلت ورفجومة من قتلت من عربها خرج جماعة الى أبى جعفر المنصور منهم عبد الرحمن بن زياد

1) En ms. Ac. وساموهم; confr. Ibn-Adhari, I, 59, lin. últ. que pone en frase casi idéntica: وساءت ورفجومة أهل القيروان سوء العذاب

ابن النعم ولفاع بن عبد الرحمن السلمى وابو البهلول بن عبيدة وابو العرياض فانوا لمنصور يستنصرون به على البربر ووصفوا عظيم ما لقوه منهم فولى المنصور ابو جعفر محمد بن الاشعث مصر فوجه ابا الاحوص عمرو بن الاحوص العجلى الى اثريقية فهرمه ابو الخطاب ذى سنة اثنتين واربعين فكتب ابو جعفر المنصور الى محمد بن الاشعث بامرته بالمسير بنفسه ووجه اليه الجيوش فخرج فى اربعين الفا ثلاثين الفا من اهل خراسان وعشرة الاف من اهل الشام ووجه معه الاغلب بن سالم التميمى والمخارب بن هلال الفارسى والمخارب بن عيفار الطائى وامرهم بالسمع والطاعة له فان حدث به حدث كان اميرهم الاغلب فان حدث به حدث فالمخارب فان حدث به حدث فالمخارب بن هلال فمات المخارب قبل وصولهم اى اثريقية وبلغ ابا الخطاب خروج محمد بن الاشعث اليه فجمع اصحابه من كل ناحية ومضى فى عدد عظيم فوصل الى سرت واستقدم عبد الرحمن ابن رستم من القبرون فقدم بمن معه فضاف ابن الاشعث ودعا بلقاء ابي الخطاب لما بلغه من كثرة جموعه فاتفق ينازع زناتة وهوارة فيما بينهم فقتلت هوارة رجلا من زناتة فانهمت¹ زناتة ابا الخطاب فى مهلة² مع هوارة ففارق جماعة منهم فبلغ ذلك ابن الاشعث فسر به وضبط اذواه السكلى حتى انقطع خبره عن ابي الخطاب فرجع الى طرابلس ووصل ابن الاشعث الى سرت فخرج اليه ابو الخطاب حتى سار بورداة فلما قرب منه ذكر [107] ابن الاشعث لاصحابه ان خيرا اتاه من المنصور بالرجوع الى المشرف وانظروهم المسيرة بالرجوع فشاغ ذلك فى الناس وسار منصورا ميلا ثم نزل فانهى ذلك الى ابي الخطاب وسمع به من معه فتفرق كثير منهم ثم اصبح ابن الاشعث فسار اميالا متعاقلا فى سيره وفعل ذلك فى اليوم الثالث ثم اختار اهل الجبل واللوة من جيشه وسار بهم ليلة كله فصبح ابا الخطاب وقد اختل عسكره فلما ائتلقوا ترجل جماعة من اصحاب ابن الاشعث وقتلوا

(CONTINUARÁ)

M. Gaspar Ramirez.

1) En ms. Ac. فانهمت; confr. Ibn-Athiri, V, ٢٤١, e Ibn-Adhari, I, ٦١

2) En ms. Ac. مهلة; confr. Ibn-Athiri, e Ibn-Adhari, ut supra.

El Monasterio de San Pedro de La Ñora

de la Orden de San Jerónimo

(Extramuros de la ciudad de Murcia).

APUNTES HISTORICOS

Sacados del Archivo del mismo, por el P. PEDRO J. BLANCO TRÍAS, S. J.

A la piadosa memoria de Don Alonso de Vozmediano de Arroniz, fundador del Monasterio de San Pedro de La Ñora, y de sus antiguos moradores, los religiosos de la Orden de San Jerónimo.

Introducción

I.—Dos años de permanencia en el Monasterio de San Pedro de La Ñora, antigua morada de los monjes Jerónimos y actualmente residencia de religiosos de la Compañía de Jesús, que en él moran desde que el primero de Enero de 1878 se lo cedió para casa de Ejercicios al clero el entonces Prelado de la Diócesis, Ilmo. Sr. D. Diego Mariano Alguacil, nos facilitaron el estudio de los restos aún existentes del Archivo del Monasterio.

Después de poner en algún orden los revueltos legajos y de intentar rehacer los desencuadernados tomos, cuyos folios yacían mezclados en confuso tropel, creímos sería tarea digna dar a conocer, junto con el estado primitivo y actual del saqueado Archivo, algunas noticias relativas a la fundación del Monasterio, entresacadas casi exclusivamente de los datos esparcidos por los manuscritos hasta hoy providencialmente conservados.

Nos ha estimulado y dado ánimo, a pesar de nuestra insuficiencia, primero, el ofrecer así un tributo, bien que modesto, de gratitud a la memoria del casi olvidado fundador del Monasterio, D. Alonso de Vozmediano de Arroniz y contribuir a que sean más conocidos los egregios servicios prestados a la Religión, después de su muerte, por quien en vida tan valiosos los prestó a la Patria, ya como valiente general, bajo las banderas del César Carlos V, ya como Regidor de la muy noble y leal ciudad de Murcia, su cuna.

Añádase a la gratitud para con el generoso fundador, el deseo de divulgar la benemérita labor de cultura, no ya solo religiosa, sino aún material y social, llevada a cabo por los religiosos Jerónimos en los doscientos cincuenta años que vivieron en el Monasterio, y difundieron desde él su benéfico influjo en la gran parte de huerta y lugares vecinos, cuyo mayorazgo y herencia les pertenecía como sucesores de los Arroniz y de los Puxmarín.

II.—Finalmente, la misma escasez de noticias que sobre el Monasterio nos ha conservado la historia y el peligro de que corran fortuna igual a la aciaga de sus compañeros los no escasos restos que forman el actual Archivo, acabaron de decidírnos a emprender este estudio: su mérito exclusivo será el no haber usado para él más fuentes históricas y de información que las inéditas facilitadas por el mismo Archivo. Hemos consultado, es cierto, cuantos archivos, obras y aún personas particulares creímos podrían servirnos de guía. En los primeros, si se exceptúan los insignificantes datos hallados en los archivos parroquiales de Santa Catalina, de Murcia y de La Ñora, de que haremos mención en su lugar oportuno, no se conservan que sepamos más noticias referentes a la fundación que nos ocupa.

Por lo que a obras impresas se refiere, apenas merecen mencionarse, dado el escaso interés que ofrecen los datos en ellas contenidos: los *Discursos históricos* de Cascales. Fuera de las noticias que sobre la familia y abolengo del fundador nos suministran, se limitan a decirnos que «hay en este Convento de los más graves y más jubilados Religiosos de su provincia, pues los envían aquí, como a casa de recreo; si bien no faltan en el ejemplo y vida santa que esta Orden profesa» (1). En su *Diccionario Geográfico y Estadístico*, se contenta Madoz con la noticia de que: «a distancia de unas mil varas de La Ñora está el magnífico Monasterio de Jerónimos, cuyo edificio se conserva en buen estado y su buena iglesia

(1) *Discursos históricos de Murcia y su Reino*, por el licenciado D. Francisco Cascales. Murcia, 1621, fol. 211, etc.

está abierta para el culto» (1). Esto le escribirían en 1848, antes de los saqueos y vicisitudes porque pasó andando los años.

Menos aún es lo que hallamos en Amador de los Ríos, quien en su tomo *Murcia y Albacete* de la colección *España, sus monumentos y artes...* sólo tiene para nuestro Monasterio una desdeñosa preterición: «prescindiendo, dice, del suntuoso edificio de los Jerónimos, pintorescamente emplazado y cuya fábrica estimable comparan llenos de hiperbólico amor patrio los murcianos con la del histórico Monasterio de San Lorenzo en El Escorial, detente, lector, delante del grandioso artefacto de la Rueda de La Ñora» (2).

En las *Fechas Murcianas* y en la *Murcia Mariana* de Fuentes, encontramos, lo mismo que en la «Serie de los obispos de Cartagena» de Díaz Cassou, sencillamente anotadas las épocas en que tuvieron lugar algunos de los acontecimientos más salientes relacionados con la fundación y vicisitudes del Convento.

La *Cuarta parte de la historia de la Orden de San Jerónimo*, continuada por Fr. Francisco de los Santos, dedica el capítulo III del libro primero a la fundación del Monasterio de La Ñora; en él, más que datos nuevos hemos hallado confirmación de algunas suposiciones y conjeturas formadas anteriormente a su lectura con las noticias incompletas conservadas en el Archivo. Por lo demás, ni la *Quinta Parte de la historia de la Orden de San Jerónimo*, por el R. P. historiador de ella, Fr. Francisco Salgado, 1678 a 1800; ni la *Historia de la Orden de San Jerónimo*, libro 3.º, de la Quinta Parte, compuesta por Fr. Juan Núñez, que se conservan manuscritas en la Biblioteca de El Escorial, nos han proporcionado dato alguno sobre el Monasterio. Era traza de los cronistas de la Orden consagrar todo su interés a la historia de los capítulos generales, solo a las fundaciones de nuevos monasterios y a las vidas de aquellos varones insignes que en ellos descollaron por su saber y sus virtudes; Fr. Francisco Salgado añade además sendos capítulos para los panegíricos de los Monarcas españoles y Pontífices reinantes.

III.—Podemos, pues, afirmar que el Archivo actual del Monasterio ha sido casi exclusivamente la única fuente de donde hemos sacado los materiales históricos que forman estos sencillos apuntes: si ellos sirvieran para despertar el deseo de hacer más y más patente la influencia social y religiosa que ejerció el Monasterio sobre la Huerta de Murcia y de dar a cono-

(1) *Diccionario Geográfico y Estadístico Histórico, de España y sus posesiones de Ultramar*, por Pascual Madoz. Madrid, 1849; t. XII., pág. 201.

(2) *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia.—Murcia y Albacete*, por D. Rodrigo Amador de los Ríos. Barcelona, 1889; pág. 528.

cer los demás documentos y recuerdos pertenecientes al mismo, que no dudamos yacerán sino del todo olvidados, para casi todos desconocidos; nos sentiríamos aliviados de la pena que nos causa la ingrata correspondencia con que en días aciagos pagó la Patria centenares de años de servicios desinteresadamente prodigados por los Religiosos moradores de este Monasterio.



Primera Parte

El Monasterio de San Pedro de La Nora

CAPÍTULO I.

Preliminares para la fundación del Monasterio

I.—Habían transcurrido poco más de dos siglos desde que el gentil hombre D. Pedro Fernández de Pecha, camarero y guarda sellos del rey D. Pedro el Cruel, regresara de la Corte Pontificia de Avignon, trocado en Fr. Pedro de Guadalajara. A la noticia que diera a Gregorio XI de cómo él y «algunas otros varones, así clérigos como legos, presbíteros o nobles de los reinos de Castilla, León y Portugal, dejadas las pompas del siglo y renunciadas las riquezas del mundo, se proponían servir al Altísimo bajo la regla que a Su Santidad pareciese», había respondido el Pontífice con su Bula de Confirmación, fechada el día de S. Lucas de 1373.

De tal suerte se desparramó, desde las soledades de Lupiana, como generoso raudal por todos los ámbitos de nuestras provincias, la nueva Orden de San Jerónimo, que, al cerrar Fr. José de Sigüenza su «*Historia*» con el segundo centenario de su fundación habíanse sumado ya a la casa matriz de San Bartolomé hasta cincuenta y un monasterios. El primero de los fundados, inaugurado el tercer centenario, fué el de San Pedro de La Nora, (extramuros de la ciudad de Murcia), generosamente dotado con todos sus bienes y hacienda por D. Alonso de Vozmediano de Arroniz, Regidor de Murcia, Señor de los dos Lugares de La Nora Alta y Baja, Capitán General y Justicia Mayor de la Ciudad de Bugía y sus fortalezas.

II.—No juzgamos ajeno de la índole de estos apuntes históricos sobre el Monasterio de La Nora, el dar una sucinta noticia biográfica del generoso Fundador del mismo.

«La Casa de Arroniz, ilustre y antigua entre las de Navarra y después establecida por largos años en Murcia, tomó este apellido de la villa de Arroniz en aquel Reino, donde y en Castilla han tenido muchos ricos hombres y varones ilustres. El primero que conocemos es D. Pedro Garcés de Arroniz, Rico hombre, Señor de San Juan de Pie del Puerto, Tafalla y Dicastillo, que se halló el año 1212 en la batalla de las Navas de Tolosa y

fué uno de los ricos hombres de Navarra que el año 1231 juraron la capitulación que hicieron entre sí; D. Jaime I rey de Aragón y D. Sancho, el último rey de Navarra, para sucederse recíprocamente en los Reinos a falta de sucesión» (1).

En Murcia, se establecieron los Arroniz, poco tiempo después de la conquista definitiva de la Ciudad a los moros por D. Jaime el Conquistador, 1266, cuando para su repoblación de cristianos la entregó éste a su yerno don Alfonso. «Han sido aquí, dice Cascales, muy estimados y poderosos y siempre han gozado de los mejores oficios» (2). En 1382 y 1384, Sancho González de Arroniz, fué regidor, cargo que siguieron desempeñando varios Arroniz, así como otros de igual autoridad y confianza.

«No sabemos por qué causa pospuso Alonso de Vozmediano al apellido materno el más ilustre de su padre, que era Arroniz, cuyo blasón ostenta la banda azul de Alfonso Onceno con sus dos dragantes en campo de oro y por orla ocho calderos. En 20 de Noviembre de 1570, hizo la Justicia de Murcia, a petición de Sancho González de Arroniz, hijo natural de nuestro D. Alonso, una información de los servicios que su padre prestó a la Majestad del Emperador Carlos V y juntamente de su nobleza y limpieza de todos cuatro costados. Hoy se conserva tan curioso documento en el Archivo del Monasterio, formando el instrumento 23 del legajo VI: a él acudiría Fr. Francisco de los Santos, para los datos que, así él como Cascales, nos han transmitido impresos sobre los hechos de armas y genealogía de Vozmediano de Arroniz (3). Con tales datos formó don Luis de Salazar el cuadro genealógico.

Supuestas las dos fechas conocidas del matrimonio, en 1507 y de su muerte, en 1557, creemos se ha de colocar la del nacimiento de D. Alonso entre los años 1480 y 1485. A juzgar, así por los apellidos Arroniz que se mencionan en el tomo I, empezado en 1520, de los libros de Bautismos de la Parroquial de Santa Catalina (4), como por hallarse en la plaza de la misma Iglesia la casa de los Arroniz, (5) en Murcia, hace verosímil

(1) *Historia Genealógica de la Casa de Lara*, por D. Luis de Salazar y Castro, Madrid, 1697, t. II, fol. 752.

(2) Obra citada, fol. 297, vto.

(3) Cf. *Quarta parte de la Historia de la Orden de San Jerónimo...* fol. 18 y sigs... y *Discursos históricos de Murcia...*

(4) «S. Catherina. Bautizados desde el año de 1520 asta el de 1566. Y asimismo se hallan notes de desposorios, testamentos, entierros y confirmaciones. Tomo I, Domingo. 30 Sept. 1520, bautizé a Luis de Arroniz, hijo de Bautista de Arroniz; Antonio, hijo de Pedro Arroniz Almela y Leonor Magaz, 6 Junio, 1551; Francisca, hija de Valibreira y Catalina Arroniz, 14 Nov. 1558; Constanza, hija de Juan Arroniz Riquelme, 28 Sept. 1564.»

(5) *Libro del Arca*, 1583, fols. 6, 8 y 10.

naciera D. Alonso en ésta y fuera bautizado en aquella Parroquia. También en la iglesia Parroquial de La Ñora pertenecen ya al siglo XVI los libros más antiguos de Bautismos.

Su ocupación y ejercicio, como escribe Fr. Francisco de los Santos, fueron las armas que «el valor heredado alentó en su ánimo esa inclinación honrosa». En la citada información se ensalzan sus hazañas en servicio de la Reina D.^a Juana, primero y después, de su hijo Carlos V. Cuando el fuego encendido por los Comuneros en Castilla y Valencia, prendió finalmente en Murcia, figuró Vozmediano entre los caballeros que, arrojados por los sublevados de esta Ciudad, se refugiaron en la vecina de Alcantarilla y firmaron, en 1.º de Septiembre de 1520, una protesta de adhesión y fidelidad al Rey. Sandoval enumera a Vozmediano entre los capitanes españoles que acompañaron al César en su infortunada expedición a Argel (1541) (1). Premio de sus leales servicios fué el cargo de Capitán General de Bugía y sus fortalezas, con que recompensó Carlos V sus señalados servicios; para perpetua memoria de ellos rodean el casco de su blasón las banderas militares que en él figuran, ostentando entre sus pliegues ondeantes la media luna africana.

Sólo faltaba al laureado guerrero la gloria de vincular para su linaje y sus triunfos militares, una inmortalidad que no le hubieran dado las armas y así, después de proveer al decoro y bienestar de su familia, puso los ojos en la por entonces tan floreciente Orden de San Jerónimo para hacerla heredera de sus cuantiosos bienes y patrimonio.

Casado en 1507 con D.^a Catalina Puxmarín y Soto, hija de Pedro de Puxmarín y Francisca de Soto, no tuvo de ella descendencia masculina, aunque durante su matrimonio, cierta Elvira Pérez, vecina de Caravaca, le dió un hijo bastardo, Sancho González de Arroniz, al cual legitimó por Cédula Real del Rey D. Carlos y de la Reina D.^a Juana, dada en Vallejo a primero de Marzo de 1544. En este hijo, de común consentimiento vincularon todos sus bienes, fuera de los que por concierto sacaron para Doña Catalina Puxmarín.

Retirado Vozmediano a sus casas de La Ñora Baja, hizo y otorgó su testamento el 2 de Mayo de 1557, ante Diego Gómez de Montalvo, escribano público de Murcia. Fueron llamados al vínculo D. Sancho y muerto él, su hijo mayor y «después de él sus descendientes, sucediendo el mayor en ellos y por falta de descendientes de vuestro hijo mayor los haya vuestro hijo el segundo y no habiendo vos, el dicho D. Sancho y vuestros descendientes los dichos hijos de legitimo matrimonio que sucedan hijos

(1) *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*, por Fr. Prudencio de Sandoval, Madrid, 1817, t. VI, pág. 163.

naturales y que si vos, el dicho D. Sancho e los dichos vuestros descendientes, lo que Dios no quiera, muriérais sin hijos de legítimo matrimonio o naturales que en tal caso quiero y es mi voluntad, que de las rentas de los dichos bienes contenidos en este dicho vínculo se haga una casa e monasterio e iglesia en el dicho Lugar del Añora de la Orden de Señor San Hyeronimo y sea trasladada mi sepultura en lo más principal del dicho monasterio y si se mudare el dicho monasterio e iglesia quiero que todavía vaya mi sepultura y lo más principal de ella con las armas de Arroniz que siempre estén en la puerta principal de la dicha iglesia e monasterio e no pueden poner otras armas ningunas en el dicho monasterio e iglesia, y además de lo contenido en la Laude que ha de estar en mi sepultura ha de dezir: esta casa e monasterio fundó Alonso de Vozmediano de Arroniz, señor de los dichos lugares e hacienda que el dicho Monasterio tiene; so pena que si no lo cumpliere como dicho tengo que los dichos bienes se dividan en tres partes que sea para redención de captivos y la otra para casar huérfanas y la otra tercia para la obra del hospital general de la dicha ciudad de Murcia de Nuestra Señora de Gracia» (1).

Todavía en 17 del mismo Mayo, por un codicilo que añadió al anterior testamento, antepuso a los Religiosos Jerónimos, después de los descendientes de su hijo, a su sobrino Diego de Almela, hijo de Alonso de Almela, con tal que se llame, D. Diego González de Arroniz y traiga las armas a la derecha y si el dicho Diego de Almela muere sin hijos legítimos o naturales, suceda en el dicho mayorazgo Juan Faxardo, hijo de Luis Faxardo y de Ana de Arroniz, e otro cualquier hijo varón que tuviere la dicha Doña Ana, guardando las cláusulas dichas sobre el nombre y armas; a falta de éstos llamaba igualmente a la Orden de San Jerónimo.

Finalmente a 27 del mismo mes, un día después de la Ascensión, murió D. Alonso en sus casas de La Ñora Baja. Fué sepultado en la iglesia de San Pedro, que era entonces la Parroquia y se hallaba edificada junto a las casas del mismo Vozmediano.

A su muerte sólo contaba su hijo Sancho, unos diez años de edad y hasta los quince, que cumplió en 1562, tuvo cuidado de la administración de los bienes de su padre, como tutor de D. Sancho, D. Juan de Fajardo

(1) Las cláusulas del testamento del fundador que dejamos transcritas se hallan en el *Libro de las haciendas, propiedades y censos que este Monasterio tiene y heredó del Señor D. Alonso Vozmediano de Arroniz, año 1583*, y se repiten en el *Libro de la hacienda que este Monasterio heredó por testamento del M. I. Sr. D. Alonso...* Juntamente están en este libro las cláusulas del testamento del sobredicho nro. fundr. pertenecientes al dicho Monasterio y todo lo que se ha aumentado de hacienda después que se tomó la posesión de ella. Año 1583.

(1). Casó aquél en primeras nupcias, con D.^a Jerónima de Avellaneda y en segundas con D.^a Luz de Zambrana; parece que ninguna de las dos le dió sucesión legítima y que sólo tuvo, fuera de matrimonio, un hijo natural, llamado Alonso González de Arroniz (2).

Gozó D. Sancho la hacienda y mayorazgo que le dejó su padre sólo diez y nueve años, pues murió en Julio de 1576. Su hijo Alonso murió de dos años, según el Libro Becerro, y sobrevivió a su padre dos años y ocho meses, si hemos de creer al «Libro de la hacienda...», que señala como fecha de la muerte del hijo, el 11 de Febrero de 1579. Los otros dos individuos llamados al vínculo, por el testamento de D. Alonso de Vozmediano, murieron sin hijos, ya en vida de D. Sancho González; Diego de Almela, a consecuencia de una herida que recibió en la cabeza en Murcia; Juan de Fajardo en las guerras de Italia.

III.—De esta suerte y por tan inesperadas trazas, vino a recaer, en Febrero de 1579, la herencia de D. Alonso en la Orden de San Jerónimo. No se descuidó ésta, y así el 19 de Febrero, Fr. Diego de Murcia, prior de Baza, con poder del Rdmo. Padre General de la Orden, Fr. Miguel de Soto (3), tomó posesión del vínculo, la cual le dió Alonso Pérez, alguacil mayor de Murcia, ante Juan Gómez de Montalvo, escribano público.

No dejó de acompañar, sin embargo, a la toma de posesión un desagradable suceso que, a no mediar la concordia y buena amistad de los litigantes, hubiera degenerado en un enojoso pleito. Con efecto, a pesar de lo dispuesto en el testamento por su padre, al otorgar en 9 de Junio de 1576, el suyo D. Sancho González, dejó como heredero del mayorazgo, en defecto de su hijo Alonso, al Hospital de Nuestra Señora de Gracia, en Murcia (4). Hízose realmente entrega al mismo de los bienes que dejaron, así de D. Sancho, como de su hijo Alonso; a su vez el representante de la Orden presentó ante la Justicia de Murcia una petición para que se le

(1) Consta todo de las cuentas generales que dió Fajardo, el 15 de Enero de 1562, al llegar D. Sancho a los quince años. Leg. 1.^o, Instr. 1.^o

(2) Aunque el *Libro Becerro del Monasterio* hecho en 1778, da a Alonso como hijo de D.^a Luz [fol. 8, vuelto], preferimos seguir, como fuente más antigua y auténtica, al ya mencionado *Libro de la hacienda que este Monasterio...* Año 1583, que afirma lo que dejamos consignado en el texto.

(3) El *Libro Becerro* y también Fr. Francisco de los Santos [fol. 20. *Quarta Parte de la Historia...*] dicen fué Fr. Hernando de Toledo el general que dió sus poderes al Prior del Convento de Baza; también en esto preferimos seguir al *Libro de la hacienda...* que menciona como tal a Fr. Miguel de Soto. El mismo Fr. Francisco de los Santos, evidencia ser así, al afirmar que, «sólo un año duró Fr. Hernando de Toledo, pues murió en 1577», sucediéndole en el cargo de General, Fr. Miguel de Soto, hasta el 9 de Mayo de 1579, en que fué elegido Fr. Cristóbal de Alcalá, [ib. fol. 10].

(4) *Libro Becerro*, fol. 8, vuelto.

entregasen; mas oportunamente se llegó a una concordia, en cuya virtud, el Hospital cedería los dichos bienes y el Monasterio le daría, por vía de limosna, mil ducados (1).

Resta que, para conclusión de este capítulo, digamos dos palabras sobre los bienes que comprendía el mayorazgo y hacienda, cuya posesión acababa de tomar la Orden de San Jerónimo, para dar con ella principio a la fundación del nuevo Monasterio de San Pedro de La Ñora.

Interesantes son los datos que sobre el origen y formación del dicho mayorazgo nos ha conservado sobre todo el *Libro en que se ponen las personas que tienen en propiedad casas en La Ñora con censos al Monasterio, año 1618*. Después de notar, al folio 3, que lleva el Monasterio trigo y gallinas por los solares de las casas, así en el lugar de arriba, como en el de abajo, de La Ñora, prosigue: «Sancho González de Arroniz, abuelo paterno del fundador, capitán valeroso, que fué Regidor de la ciudad de Murcia, muy favorecido del rey D. Juan, tuvo por merced (1442) sesenta moros en su heredamiento de La Ñora, en que había hasta cien tahullas de tierra regadío, que era todo lo que está desde la acequia de Aljufia hasta el río Segura. En las particiones que hicieron de sus bienes los herederos de Sancho González de Arroniz, el 13 de Julio de 1477, le tocó a don Manuel de Arroniz, padre del fundador, el lugar de La Ñora con todos sus heredamientos, vasallos y molino y los secanos del Rayguero» (2). No sabemos a punto fijo en qué fecha hizo merced el Concejo y Regimiento de la Ciudad de Murcia al mismo D. Manuel de Arroniz de la hacienda llamada Aljibe de la Plata, sita en el Campo de Cartagena, partido hoy de Balsicas (3). En 31 de Mayo de 1483, dió asimismo la ciudad para D. Manuel los secanos de Churra la Vieja (4). En su testamento, hecho en La Ñora, a 18 de Septiembre de 1507, D.^a María de Vozmediano, madre del fundador, nombraba a éste heredero universal de todos sus bienes (5). Muerto D. Manuel de Arroniz, se repartieron, el 21 de Octubre de 1510, los bienes entre sus hijos: «a Alonso de Vozmediano le cupo el lugar, torre y casas de la población de La Ñora y alquería de los moros, con todo lo que riega el río de la Hoya y Aljufia, que, según estas palabras, era todo el patrimonio que tenía su abuelo, y en estos bienes no tuvo parte otro alguno, sino el dicho Alonso Vozmediano de Arroniz,

(1) Legajo IV, instrumentos 9, 10 y 11.

(2) Cf. Tomo VIII, instr. 1.^o

(3) Cf. Tomo VII, instrs. 2.^o, 3.^o, 4.^o, 5.^o y 6.^o, folios del *Libro Becerro*, 16 vuelto, 17 y 17 vuelto.

(4) Cf. Tomo III, instr. 3.^o, fol. 8 del *Libro Becerro*.

(5) Cf. *Libro en que se ponen las personas que tienen en propiedad casas en la Ñora...* y Legajo 16, instr. 7.^o

porque fueron su legítima. A Sancho González, su hermano, le cupo y se le adjudicó la rueda de La Ñora con toda la huerta que riega y todo el secano que sus padres poseían. Es de saber, que el dicho D. Sancho, por delito que cometió, fué castigado por los alcaldes de la hermandad de Murcia con pena de muerte y perdimiento de la mitad de sus bienes, cuya venta se ejecutó a pregones en la plaza de Santa Catalina, ante Ginés Guirao, escribano de Murcia, y se remató en 400.000 mrs., el 7 de Octubre de 1524. Comprendía dicha hacienda su heredad de La Ñora, secano y regadío, con las casas y lugares y la heredad que está junto con ello, que es en Alfatego» (1). Estos bienes compró su hermano Alonso de Vozmediano, casado ya con D.^a Catalina Puxmarín; muerto D. Alonso se partieron entre su mujer y su hijo: heredó éste los bienes patrimoniales, que fueron de legítima de su padre y de su abuelo; que fueron La Ñora de abajo y todo lo que está entre Aljufía y el río Segura, en las demás casas que están entre Aljufía y Alfatego en el lugar de abajo, y en el lugar de arriba, y en todos los bienes que compró el dicho Vozmediano sucedieron D. Sancho González de Arroniz y D.^a Catalina Puxmarín, como en bienes gananciales que partieron por mitad.

A toda esta hacienda hay que añadir las tres mil taúllas tituladas de Urdienca y Monteagudo. Respecto a ellas conviene anotar que por Real Cédula expedida en Madrid, a 24 de Diciembre de 1510, D. Fernando y doña Juana su hija, donaron al regidor de Murcia, D. Pedro de Perea, dos mil taúllas en los armajales de esta ciudad, que llamaban la Urdienca: 500 de ellas compró el fundador a Andrés Martí de Perea y por él vinieron al Monasterio; las 1.500 restantes compró éste en 1593 a Ana Martí de Perea, a Andrés Martí de Perea, el viejo, y a Andrés de Perea, caballero, su hijo, como consta de escrituras otorgadas ante Juan de Montalvo, escribano público de Murcia; costaron las 1.500 taúllas al Monasterio 2.700 ducados. También, por el fundador, adquirió el Convento las

(1) Para mejor inteligencia de cuanto queda indicado sobre los límites de la hacienda y las acequias que los forman, téngase presente que el río Segura, a cuyas aguas debe su fertilidad la huerta de Murcia, entra en su término por el Azud o Contraparada, represa artificial que va de sierra a sierra y ataja el agua del río repartiéndola en dos grandes acequias principales, llamadas *Alquibta*, la que sigue a la derecha del río, y *Aljufía*, la que marcha a su izquierda. De ambas se derivan variedad de otras acequias inferiores. La primera acequia que toma el agua antes de llegar al Azud y sigue por la izquierda es la de *Churra la Nueva*, riega cerca de 1.200 taúllas situadas en el Jabalí Viejo, La Ñora, Guadalupe, Espinardo, Churra y Monteagudo. La acequia mayor que sale por el mismo costado Norte, inmediata al citado Azud, es la *Aljufía*: en ella se encuentran las dos ruedas o norias, del Villar de Felices y la famosa de La Ñora, que riega más de 300 taúllas; mueve esta acequia a su paso los molinos de la Pólvara y varios de pimienta, beneficiando sus aguas a más de 1.100 taúllas de La Ñora, Guadalupe, Albatalla y Arboleja; de ella nacen *Churra la Vieja* que riega cerca de 3.000 taúllas, y *Alfatego* que riega 1.600.

mil taúllas de Monteagudo, que, con las dos mil de Urdienca, formaron el interesante censo enfiteútico de que hablaremos más tarde (1).

CAPÍTULO II.

El Monasterio primitivo.

I.—Tenía sus casas D. Alonso de Vozmediano en La Ñora Baja, junto a la acequia mayor o Aljufia, cuyas aguas pasaban rozando sus muros y los de la hasta entonces iglesia Parroquial de San Pedro. Bajo la bóveda de la capilla mayor y junto a las gradas del altar, yacían sepultados y allí aguardaban a los moradores del futuro Monasterio su fundador, D. Alonso y su hijo D. Sancho. Allí, en aquellas casas e iglesia, se instaló el 3 de Agosto de 1579, Fr. Miguel de Alahejos, profeso del Monasterio de Yuste, elegido primer Prior del de San Pedro de La Ñora, en el Capítulo General que se acababa de celebrar en Lupiana. Llevó por Vicario al P. Fray Lorenzo de Lerma, profeso de la Victoria de Salamanca; por Procurador a Fr. Alonso de San Jerónimo, de la Sisle, de Toledo; y por Arquero al Padre Fr. Juan de Quijada, profeso del Monasterio de Baza. «Desde entonces, escribía en 1680, Fr. Francisco de los Santos, la Parroquia, convertida en Iglesia del Convento y las casas del fundador, pegadas a ella, fueron y son la habitación de los religiosos».

Al convertirse, pues, en Iglesia del nuevo Convento la antigua parroquia de La Ñora, dedicada al Príncipe de los Apóstoles, San Pedro, conservó su nombre que tomó también el Monasterio. Pasó a servir de Parroquia una ermita de La Ñora de Arriba; ermita que, según Fr. Francisco de los Santos, se hallaba consagrada ya de antes a Ntra. Sra. del Socorro, erigida ahora por primera vez al establecerse en la Parroquia los Jerónimos, si hemos de dar fe a la obra inédita del presbítero D. José Villalva, titulada «*Pensil del Ave María*» (2). Ambos convienen en que la Imagen de la Santísima Virgen del Socorro, titular de la nueva Parroquia, perteneció a Don Alonso de Vozmediano y que era esta santa imagen su divina compañera en todos sus viajes y navegaciones. Como a titular de la Iglesia, se

(1) Cf. *Instrumentos relativos a los bienes perte necientes al Monast.º situados en la Urdienca y Monteagudo*. It. los Legajos.

(2) «*Pensil del Ave María*». Historia Sagrada de las Imágenes de María Santísima con algunas apariciones y milagros. Su autor, D. José Villalva y Córceles; Presbítero, Prebendado de la Santa Iglesia de Cartagena. Año de 1730, cap. 8.º

hallaba colocada en artístico retablo portátil, sobre el Tabernáculo, en su nicho del altar mayor. Al construirse en los principios del siglo XVIII la actual Iglesia parroquial, pasó a ocupar una de las paredes de la Sacristía, de donde desgraciadamente desapareció a fines del siglo último, sin que se sepa el actual paradero de tan valiosa joya arqueológica.

II.—Una vez instalada la pequeña Comunidad, que formaban seis religiosos y el prior, el primer documento que hallamos nos testifica la solícita gratitud de los nuevos moradores para con el generoso bienhechor que les cediera su propia casa para habitación y su hacienda para sustento. El «*Libro de las Missas y Capp.^{as} de este Monasterio de San Pedro de La Ñora...*» comenzado años más tarde, el de 1640, nos ha conservado copia de la memoria que en 1595 hizo redactar para el Libro anterior también de Misas y Capellanías, el Prior Fr. Francisco de Salamanca y es del tenor siguiente: «*Aviendo entrado la Orden de nuestro glorioso Padre San Hieronimo en esta hazienda y mayorazgo por llamamiento y falta de sucession del muy ilustre señor Alonso de Vozmediano, Capitán General que fué y Justicia mayor de Bugía, del Emperador Carlos 5 de buena memoria, sin aver el dicho señor, nuestro fundador, señalado sacrificios, ni memorias, el Padre Fray Miguel de Alahejos, Prior primero de este M.^o hizo con su Capit.^o un acto capitular en primero de Henero de 1580 años en que se obligaron así y a los religiosos venideros adedir cada día perpetuamente una Missa rezada por su alma del dicho sor. y hazer solemnem.^o su cabo de año otro día después de la Ascensión con 12 hachas y ministros. Y otro día después de los finados hacelle los sanctos con la misma solemnidad. Y que todos los sacerdotes en acabando las Missas sobre su sepultura digan un responso. Este acto capitular se confirmó por el Capitulo General que se celebró el año 1582 y assí se ha guardado y cumplido hasta aquí.*»

Pagado este tributo de gratitud al alma del fundador, consagró el Prior Fr. Miguel de Alahejos, sus cualidades, que le hacían a juicio de Fray Francisco de los Santos, «*hombre de valor, santidad y mucho gobierno*», a poner orden en los arrendamientos y censos que como propietario de La Ñora y de varias casas de Murcia, debía cobrar y administrar el Monasterio. Hojeando el Libro del Arca empezado en 1583 se echa de ver que la mayor parte de los arrendamientos se hicieron en 1582: la casa principal en Murcia, arrendóse a D. Pedro de Saavedra por tres años, desde Junio de 1582, por 61 ducados anuales. La casa accesoria a la grande se arrendó por un año en 9 ducados; al fin del folio 8, donde constan, se dice: «*esta casa raya con la principal y con ella se vendió y todos fueron una venta*». Al fol. 10 se lee: «*Casa de la plaça de Santa Catalina. Arrendóse a Melchor de la Puente por tres años, desde princ. de 1582; 50*

ducados al año; con condición que si se obrare la pared y palacio que cae a la plaça ha de dar 60 ducados cada año desde el día que se hiciere» (1).

Sigue a lo dicho y anotado la enumeración de los censos que pagan los arrendatarios de las casas particulares que eran 43 en La Ñora de arriba y 16 en La Ñora Baja: estas últimas cupieron al Convento en la partición que se hizo entre Sancho González de Arroniz y Catalina Puxmarín. Pagaban trigo y gallinas de censo y tenían el derecho de luismo y fadiga que, «es si se vendieren ha de pagar el que vende la décima del precio en que se vende la casa y el que la compra ha de pagar dos gallinas, todas cuantas veces se vendiese». En las demás casas que pertenecían al hermano del fundador y compró éste en el remate judicial de que hablamos, entra por mitad el Monasterio, así en los gastos como en los ingresos, con los herederos de D.^a Catalina Puxmarín.

En este tiempo, año 1583, falleció D.^a Beatriz de Arroniz, hija única del fundador: en su testamento, fechado a 24 de Julio de 1580, dejaba todos sus bienes al Monasterio y una manda a Nuestra Señora de la Arrixaca, sita entonces en el Convento de San Agustín (2). Había casado en 1534 con Alonso Avellán de Soto, hijo de Antón de Avellán y de Constanca de Torrano. Sus restos mortales se colocaron con los de su padre y hermano en la iglesia del Convento: éste ofreció semanalmente una misa en sufragio de su alma. Al fol. 115 del mencionado libro del arca hay la siguiente nota: 9 Agosto de 1583, recibimos de seis misas cantadas y del entierro de D.^a Beatriz, seis ducados (3).

El *Libro del arca* correspondiente a los años 1589-1594, nos ha con-

(1) De otras casas hallamos noticia en los folios siguientes, cuyos recibos constan desde 1583: *Casas del Almodí Viejo*: tiene estas casas, que están en la esquina del Almodí Viejo juntas la una con la otra a censo perpetuo Cristóbal de Campillo por 17 ducados al año, (fol. 12). *Casa frontera de las dichas atrás*, tiene esta casa a censo perpetuo la viuda de Montoya por 8 ducados y medio en oro (fol. 14).

Casa mesón en el Alhora... por su alquiler paga Juan Cano dos reales cada mes, fuera del tpo. de la seda. (fol. 16)

Casa junto a la del mesón... (fol. 18). 5 duc^{os}, al año.

Casa que se compró a Antón Gil... (fol. 20).

Casa corral del ganado... (fol. 22), dióse esta casa a Pedro Sánchez, nuestro pastor, por tres años que corren desde principios de 1582.

Carnecería (fol 24), renta la mitad de la carnicería que pertenece a esta casa 6 ducados cada un año.

(2) Libro Becerro, fol.^s 7 vuelto, 9, y 249, Legajo 1.^o instr. 9.^a

(3) Para más datos sobre los bienes heredados de D.^a Beatriz de Arroniz, véase el «Cuaderno de lo tocante a la hacienda de D.^a Beatriz de Arroniz», A. del M. it. tom. VIII, instr.^s 8.^o y 11, en este último consta que se pagaron 16 r.^s a Diego Martínez por el ataúd que hizo para D.^a Beatriz, el 8 Agosto 1583; añadiéndose que era albacea el Monasterio.

servado noticia de los priores que tuvo en este período el Monasterio y de los beneficios reportados por las tierras, casas, etc., así como de los gastos en pleitos, reparos y deudas que se van pagando.

Sobre el decenio, 1597-1608, poseemos abundantes datos sobre las graciosas peripecias ocurridas, principalmente a los puentes inmediatos al Monasterio, con las frecuentes avenidas del Segura. Conténtase el río unas veces con maltratar el puente de junto a la casa (25 Enero 1597), otras se lo lleva sin dejar un solo palo, como en el día de Pascua de Resurrección, obligando a emprender una obra de 15 días, que se consigna con estas palabras: «estuvo Tomás 15 días en hacerla [puente], llevó cada día un ducado, un oficial y su hermano y dos moços; ayudóle Hervás y puso la puente de maromas; sesenta y ocho peones ayudaron en el puente a lo que en ella fué menester para macear las candelas y echar tierra y andamiar y traer hasta 22 cargas de atocha». Mas antes de un mes, a 20 de Mayo, tornóse a caer el puente. «Fuí a Calasparra, anota el Procurador, el 13 de octubre a ver un barco y traer un oficial que le hiciese» pues el 23 de Septiembre hubo nueva salida de madre y el río se fué con el puente. (1) Comenzaron a trabajar los barqueros el jueves 30 de Octubre y lo terminaron en catorce días de jornal, más tres de fiesta que hubo hasta el 17 de Noviembre. Pero no pasa un año y el 17 de Octubre del siguiente, 1598, se lleva el río la barca, la traen dos hombres y nueva fuga el 17 de Noviembre. Sirva de complemento la nota final puesta al acabar el año 1600: «parece haberse gastado en las puentes y barco desde 18 Abril hasta 12 de Octubre deste año 1600, 29.839 mrs.» (2).

Al folio 122 se hace mención de otro puente, llamado de las ovejas, famoso por la serie de pleitos a que dió ocasión; a 19 Octubre de 1600 se comenzó a hacer en el Azud o Contraparada para el paso del ganado, en sustitución del que allí solía haber desde los tiempos del fundador;

(1) Cf. Año 1583. *Libro de las haciendas, propiedades, rentas, y censos que este M.^o tiene y heredó del Sr. D. Alonso de Bozmediano de Arroniz*.

Fol. 117: «gastos que se hacen en las puentes este año de 1597 de los cuales paga el Sr. D. Rodrigo de Puxmarín la mitad». A los datos puestos en el texto, creemos de interés añadir los sig.: «23 oct. pagué al oficial de Calasparra, 16 r.^s de 4 días que anduvo dando traza para el barco y señalando madera y 6 a Hervás que fué al río Segura dos días con el oficial... 29 oct. pagué 10 r.^s de costa y traer los que hacen la barca de Cartagena y de aserrar la quilla 4 r.^s ».

(2) Todavía en 1606, a 24 de Spt.^e encontramos la amena narración siguiente: «se llevó el río la barca y fué Juan de Toledo hasta Orihuela, río abajo, y no la halló; Lunes, 26, enviaron a Juan Tomás a buscarle y la halló; 27, fueron a sacarla Pedro Tomás y su hermano y dos oficiales; hasta fines de Noviembre no volvió la barca, después de muchos tropiezos, a tiempos por tierra y casi siempre por agua; se hubo de entablar de nuevo, el mástil y las tablas todo lo hurtaron».

cobraba el Monasterio una oveja por cada mil que pasaban; como es natural superaban en esto los gastos a los ingresos.

Fuente de riqueza, pero también de abundantes dispendios para la Comunidad, fué la famosa Ñora o noria, que da nombre a los dos Lugares inmediatos y al Monasterio, rueda movida por la Aljufia y de la que eleva el caudal de agua que riega la mayor parte de la Ñora Alta. Según Cascales, (1) data la construcción de tal noria de principios del Siglo XV y se debe a D.^a Mencia de Cervatos, señora del Jabali, viuda del adelantado Lope Pérez Dávalos. Desde el fol. 136, del «*Libro de las haciendas...*» antes citado, se pueden ir viendo los reparos y mejoras que en la tal rueda se fueron haciendo, desde el 1.º de Enero de 1597; una tercera parte de los gastos pagaba D. Rodrigo de Puxmarín. En vista de los continuos desperfectos que exigían cuantiosos trabajos de encuñación, aderezo, etc., que importaron, desde 15 Abril hasta 12 Oct. de 1600, la suma de 22.650 mrs., se encargó al maestro Pedro Tomás la construcción de una nueva por la que llevó 400 ducados. (2)

No sería tampoco tan sólida la recién construída cuando en 1602 hallamos un pliego con las «condiciones en que se ha de obligar el maestro que construyese y rematase la rueda».

III.—Establecidos de momento, como queda dicho, los religiosos Jerónimos en las mismas casas del fundador, aunque fueran pocos en número, fácil es de creer no ofrecería el improvisado convento las ventajas que su nuevo destino requería. Natural es, pues, que pensarán en levantar edificio adecuado a la vida religiosa, y con efecto se emprendió la fábrica de un verdadero Monasterio. Fué, sin embargo, poco acertada, al parecer, la elección del sitio, y cuando se llevaban ya varios años de trabajo y varios miles de reales gastados, fué forzoso abandonar la obra emprendida, que quedó por terminar (3).

(CONTINUARÁ)

(1) *Discursos históricos...* pág. 324.

(2) Marzo, 14: se compraron mil ladrillos para los arcos, que se cayó un pedazo y anduvieron siete peones a limpiar lo que se había caído y el lejano de la canal... Mayo: encuñar la Ñora, Pedro Tomás y su hermano; otra se fué de su lugar y se arrinó a una parte... 1538, 21 Enero, vino Tomás a aderezar la Ñora que se había hundido y desacuñado... 1599, 25 Enero, se aderezó la Ñora que se quebró por tres partes... 4 Junio, se asentó la Ñora y se hizo pedazos... 4 y 17 Jul., se asentó y se hubo de aderezar...

(3) Véase lo que sobre el particular nos dice Fr. Francisco de los Santos, «con la devoción de los bienhechores y la diligencia de los monjes se pudo dar principio a nueva fábrica del Monasterio y se hubiera ya acabado felizmente si se fundara donde hoy tienen la habitación los religiosos, pero eligieron otro sitio y dieron principio a la fábrica, gastaron muchos ducados y no se hizo cosa de provecho por la mala elección del lugar y así se está». [Obra citada, fol. 23].

Procura General de Roma y Redención de Venezia

SEGUNDA PARTE

Contiene las Redempciones echas p.^a el P.^e Fr. Mig.^l de S.^o Raphael en los Reynos y ciudades de tripoli, tunes y Argel en los a.^{os} 1730, 1754 y 1755=las Dilig.^{as} que se hiz.^{on} para impedir La Redempción Intent.^{da} en los Rey.^{os} de Fez, Tetuan y mequines. Con algunas otras Noticias de la Ciud.^d y Reino de Argel y sus individuos.

(CONTINUACIÓN)

CAPÍTULO 3.^o

Ban hablar los Redemptores al Rey y son muimal Rezelidos

A poco Rato de aver llegado a el Puerto, saltamos los Redemp.^{res} en tierra, i aviéndonos encaminado a el ospicio de nuestros Padres, embiamos a el Rey vna embajada por medio de ntro. Truchiman Antiguo, pidiéndole su beneplacito, para pasar averarle la mano; fue a el punto el Truchiman; i aviendo venido a poco rato, nos dixo, que fuesemos, que nos aguardava. Con este recado avisamos a los compañeros, que se avían quedado en la marina, para que llevasen todo el dinero, i demás Generos a Palacio; i aviendo llegado todos juntos, nos fuimos a el sitio de su Trono, creiendo hallar otro Rey tal como el pasado; pero fue mui a el contrario; porque sabiendo que ivamos a hablarle, se quitó a el punto de en medio.

Con esta novedad le preguntamos a el Truchiman, qual sería la causa de averse retirado. Nos respondió, que no savia otra cosa, sino que estava mui rabioso con la perdida de los javeques que avia perdido de los Españoles a lo que se juntava el mal consejo, que vn cautivo le avia dado; diciendole, que aora era el tiempo de hazerse pago de sus javeques, i de quanto en ellos avia perdido; i preguntandole, en que forma le avia respondido: quitandoles la vida a los Redemp.^{res} i alzandose con los caudales. Este consejo: este consejo le dió el cautivo, el que segun parece, no le sentó muimal.

Segun todas las muestras vimos en el, quería executar dho. Consejo; pero como no avia motivo conque coonestar su maldad no cesó de poner tropiezos a los Redemp.^{res} por ver si se deslizavan en alguna acción, o palabra, para con este título quitarnos la vida, i caudales, sin rezelo de que se bolviesen contra el los suios, i su Gobierno; como se verá en los malos modos, que nos tuvo en todo el tiempo, que permanezimos en Argel.

Ya dixé, que se avia quitado de enmedio el Rey a el mismo tiempo, que fuimos la primera vez avisitarlo. Con todo esto, aviendo puesto en su lugar a su primer min.^o que era un Renegado maldito, le hizimos a este el cumplido; i aviendole besado la mano, segun la costumvre, i echole vu breve razonamiento, nos despachó sin hablar vna palavra, antes haziendonos señal con la mano, (como sino le entenderamos la lengua, pues era Gallego) nos dió a entender, que nos fueramos. Assi lo executamos los Redemp.^{tes}; i aviendonos retirado aparte se contó delante de los escrivanos de estado el dinero, nos lo bolvieron a entregar junto con los demas Generos.

Acavada esta diligencia, nos fuimos a la casa, que nos tenian preparada, que era la casa del Consul de Olanda; que estava desavitada; por averse ido a su tierra, a causa de averle el Rey (luego que entró) declaradole la Guerra a su Republica, en la qual hallamos diversos Turcos de Guardia, que ellos mismos nos avian puesto, para seguridad de los caudales, segun costumbre. Aquí estuvimos con muchos cuidados, i sovrados rezelos nazidos de las adversas circunstancias, que avian concurrido, despues, que de allí aviamos faltado.

Aquí estuvimos en continuas conferencias, en presencia de nuestro escrivano, sobre lo que se debía hazer en caso tan apretado; sobre el modo conque nos devíamos portar, en los lanzes, que podían ocurrir; aquí ponderavamos todas las circunstancias, que se podían ofrecer; la Barbaridad de vn Rey tan idiota, que aun no savia leer; tan Barbaro, que apenas avia entrado por Rey, quando rompió la paz con los imperiales, i olandeses, a lo que nos dixerón, por su nueva codizia, creiendo, que de esta forma, tendria mas presas de cautivos i aumentaría mas sus Tesoros.

Tambien ponderavamos, en dichas conferencias, la falta de cautivos, que por la presente se hallavan en Argel, a causas de los centenares de ellos, que avian muerto de Peste, dos Años antes; los muchos que en el espacio de quatro Años avian allí rescatado los Padres Mercenarios; los Trinitarios Calzados de España; i los Trinitarios Calzados de Portugal; a lo que se añadía los muchos, que avian perezido, en la perdida, que acavaban de tener en los javeques, que pocos días antes, les avian echado a fondo los Españoles. Motivos todos, que hazían creer aun a los mas practicos, que no saldría bien la Redenzion, atento a las circunstancias.

No obstante lo dicho, se resolvió en las conferencias, que fiados en su Mag.^d i esperanzados en la Estrella de María ssm. de Grazia, comenzamos la ovra de la Redenzion; i assi fiados en su Mag.^d (no obstante lo que avia pasado a nuestra llegada) embiamos a el Truchiman, para que pidiese lisenzia a el Rey; si gustava de que pasassemos a vesarle la mano, i comenzar a tratar del Rescate. Dio el Truchiman el recado; i aviendo buuelto a el ospicio con la respuesta, nos dió a entender, que bien podíamos ir, porque el Rey nos aguardava; i nos oyria. Con este aviso nos encaminamos los Redemp.^{tes} hazia el Palazio, en compañía de nro. escrivano; i aviendo llegado a la presencia de el Rey, le hablamos en esta forma:

Señor, aquí tiene Vra. Exc.^a los Redemp.^{tes} puestos a vuestra ovedienzia; lo que a mucho tiempo que deseavan; aun que no lo an podido poner, hasta aora, en execuzion; no por omision nuestra; ni por culpa de el Rey de España, pues este, a el punto que tuvo la noticia de los Canges, que con Vro. Antecesor hizimos por el mes de Nov.^{bre} pasado, a el punto, nos mandó aprontar los Turcos, i Moros, que tenía en sus Puertos Cautivos.

Quien vnicamente nos a detenido, a sido el Temporal, que en todo este invierno, emos experimentado tan contrario; por cuió motivo, no se an podido dar a la vela los Turcos de el Ferrol; como ellos mismos lo pueden decir. Ora que el tiempo nos lo a permitido, venimos mui gustos a ponernos a la ovedienzia de Vra. Exc.^a a traer los Turcos cangeados; i a el mismo tiempo los Caudales de la Redezion, para tratar, siendo del gusto de

Vra. Exc.^a del Rescate de los demas cautivos, que no fueron entonzes cangeados. Con mucha seriedad se estuvo el Rey escuchando, sin dar a entender su intenzion; hasta que aviendo nosotros concludido el Razonamiento, nos mandó retirar, diciendonos, por medio del Truchiman, que comenzaremos a tratar el día sig.^{te}

CAPITULO 4.º

Hazen los Redemptores los Regalos a el Rey y sus ministros comienzan a tratar del Rescate y padecen muchos trabajos

Mui desconsolados salimos esta segunda vez de el Palazio, viendo la sequedad conque aviamos sido tratados; i avienndonos ido a nra. Casa, donde bolviendo a disputar sobre el caso, se resolvió, que aunque fuese a costa de el maior peligro, comenzaremos a tratar de el Rescate de los Cautivos de el Rey, i de sus Ministros; mandandoles primero a estos los acostumbrados Regalos; i aviendo comenzado por el Rey, se le mandó lo siguiente:

Rey.—Primeramente 3 varas i media de Paño fino de color de Perla, favricado en la nueva fabrica de la Ciudad de san Fernando.—3 varas i media de Orana; en otro azafate grande de charón, como el primero.—12 livras de Tavaco de Polvo, Rico traído para el caso de sevilla, en otro Azafate, como &.—En otro Azafate se le mandaron 25 livras de chocolate lavrado en Cartagena con cuidado.—30 Arrobas de dulce cubierto en otro Azafate, dichos Azafates ivan cubiertos cada vno con vn Pañuelo de seda de Oranada. Y por no ser molesto; el mismo Regalo se mandó a los Ministros, hasta vnas 12 personas, con la diferencia, que a estos se le enviava mitad por mitad menos que al Rey.

Además de los sobre dichos Regalos, sellava para Regalar al Rey, a el tiempo de visitarlo, vn Anillo riquísimo de Oro, con vn diamante de el valor de cien pesos, i vna caxa de Plata dorada mui especial. Mas otro Anillo para el primer Min.^o algo mas inferior. Mandados que fueron dichos Regalos, fuimos a la Tarde a visitarlos a todos, empezando por el Rey, a el qual avienndole besado la mano, le alargó vn Redemp.^r el Anillo; i avienndole tomado, i mirado mui por encima, i con algun genero de desprecio, lo puso a su lado, sobre el mismo Poyo donde estava sentado; lo mismo sucedió con la caxa; pero como lo aviamos menester; i por otra parte era s.^{to} de miedo, nos fue preciso aguantar.

Comenzamos después a tratarle de el Rescate de los Españoles que tenía, para hazer nuestros cómputos, i tratar después con los Particulares: luego que oyó Rescate de españoles, nos dixo airado, que no tenía españoles que darnos; porque los que tenía, quería que le sirviesen; que el nos daría italianos, venezianos, i de otros Reynos, i dominios; a lo que le procuramos rechazar, diciendole con humildad, que no podiamos rescatar dichos cautivos, que el nos proponía, por ser contra la voluntad de nro. Rey, que solo nos enviava a rescatar los cautivos de su Nazion; i que si hizieramos lo contrario lo llevaría tan mal, que seriamos mui mortificados; i no permitiría, que otra vez se viniese a hazer Redenzion.

A esto replicó el Rey: Pues ¿por qué no quiere vro. Rey, que se rescaten Malteses, Portugeses ni Venezianos? ¿No son christianos como vosotros? Sí señor, respondimos los Redemp.^{res} es cierto, que son christianos; mas no los podemos nosotros rescatar por muchos motivos: el primero; porque Vuestro Antecesor nos prometió en el trato, que con nosotros hizo, que no nos avía de dar Cautivos, que no fuesen Españoles; i en uerza de aquella palavra, emos venido a hazer la Redenzion; porque de otra suerte, nuestro Rey

no nos viera permitido la lisenzia de salir de España; el segundo motivo porque no los podemos rescatar es; porque aunque es cierto, que dichos esclavos Malteses, Venezianos, & son christianos, pero pertenecen a otro dominio distinto; i son subditos de otros Principes, en cuyos estados, se juntan las limosnas para el rescate de ellos, i no de Españoles, ni de otra Nazion alguna, distinta de aquella, donde se juntan las limosnas.

No le sonaron bien a el Rey estas Razones, aunque dichas con la maior sumision, pero como iba con dañada intención; respondió enfurezido, que no tenía cautivos que darnos; que lo mas q. haría, sería darnos veinte cautivos; (que eran los que mas valían) i que si queríamos que nos diese mas; que se los avíamos de pagar a mil pesos duros por cada vno.

A esta propuesta le replicamos, diciendole: Sr. que Vra. Exc.^a nos de veinte, o diez, o dos, o vno, no lo podemos remediar; porque es dueño de su voluntad, i nosotros iremos contentos con los que Vra. Exc.^a nos diera; mas en quanto a que los paguemos a mil pesos cada vno, no lo podemos hazer; porque tenemos orden de nuestro Rey, que no paguemos dhos. Caut.^s a mas prezio, que lo que está establecido en los mismos Pasaportes. Con dha. resp.^{ta} se irritó mucho mas el Bárbaro; mandando, que le traxesen allí dhos. Pasaportes; i aviendoselos traído, i visto, que era como decíamos, Arrojó enfurecido dho. Pasaporte en tierra, mandando que nos quitásemos de su presencia.

Los Redentores, que no deseavan otra cosa, se fueron a el punto de su vista; i aviendose ido a la Casa de la Redenzion, se estuvieron sin aliento en todo aquel día, para ver a nadie, ni tratar con alguno de la Redenzion. Dos días estuvimos, sin salir de dicha Casa; aguardando, por sí venía algun Turco, o Moro a tratar del Rescate de algunos cautivos; pero cómo avian de venir, si para eso tenían cerradas todas la Puertas? luego que salimos los Redemp.^{tes} de la presencia de el Rey, mandó este, echar vn Bando, que ningun Particular, que fuese Moro, o Turco; fuese a vender a los Redentores sus esclavos, Pena de 500 palos.

Con esta noticia, quedamos muy desconsolados, sin saver que hazernos, ni que medio tomar, en caso tan apretado; por lo que nos bolvimos a juntar en conferencias; en la qual se discurrió el modo de bolvernoss a España; i se determinó, que era conveniente el pedir dicha lisenzia; pero que esto no combenía, que fuese tan presto; por no irritar mas la materia; que aguardásemos algunos días; por ver si se sosegava la Tormenta; i en caso de no, convendría después el hazerlo. Assí se hizo; i nos quedamos entretanto haciendo otras diligencias.

El día 26 de Mayo determinamos de ir a visitar a los Ministros de el Rey, para ver si podíamos tratar con ellos de el Rescate de sus Esclavos; pero los hallamos de mismo parecer, que su Amo, de forma que no los pudimos desquizar de el asenso en que se hallavan, por mas sumisiones, i súplicas, q. le hizimos. Con esto nos determinamos a no perder mas tiempo; por lo que aviendo llamado a el Truchiman, le mandamos que fuese a pedir a el Rey dicha lisenzia, instruiendolo primero muy bien, en el modo, i terminos, que la avía de pedir.

El Truchiman era hombre de razon, i assí aviendo dado su Embaxada, conforme la avía recebido; se dió el Rey nuevamente a la furia; i aviendo respondido, que no quería dar tal lisenzia, faltó muy poco; como dixo el Truchiman, para llamarnos a su presencia, para descargar en nosotros sus iras; mas aviendose reparado vn poco, le dixo a el Truchiman: i ¿por que los Papaces se quieren ir?

A esta pregunta respondió prontamente el Truchiman. S.^r los Papaces se quieren ir, porque son la 15 días, que estan en Argel, con vn continuo gasto en mantener a los Cautivos cangeados, que son muchos, i desde que llegaron, estan a su cargo; tienen este gasto, sin esperanza de sacar algun fruto, respecto de que no quereis venderles vuestros esclavos; i del Bando que aveis echado, para que los Particulares, no les vendan los suios.

yó os puedo decir, que algunos an llevado tan mal ese Bando; que aveis echado; que me temo no aia algun alboroto, por el, en la ciudad. Estas razones, le amansaron tanto a e Rey, i le pusieron en tanto cuidado, que temeroso de algún daño, que le podía sobre venir; procuró a el punto desazer lo hecho; i así le respondió en esta forma: con la voz mucho mas baja.

No e mandado io absolutamente, que los particulares no vendan sus esclavos a los papaces; sino que no vaia todos juntos, a quebrarle la cabeza. Publico, publico desde aora, que cualquiera que tubiere cautivos, que vender, acudan a los Papaces; pero que sea con prudencia, de manera que no los atropellen. Con tal orden, i permiso, fueron tantos los que en 4 días se compraron, q.^e en menos de vna semana, teníamos ia vna Redenz.^o mui crecida.

Algunos de los particulares se estubieron mas tenazes en no querer vender sus cautivos, creiendo por este medio poder sacar mas dinero por ellos; pero esta idea les salió mui al contrario; porque viendo que ia teníamos vna Redenzion mui completa, pedimos vltimamente lisenzia para venirmos a España; la qual concedida, procuramos, sin detenzión entrar en las embarcaciones nuestros trastes; i aviendonos despedidos de aquellos s.^{tes} consules, de el Rey; de sus ministros i de nuestros Rev.^{dos} Padres; i sacado los pasaportes, nos dimos a el punto a la vela. Luego que los particulares codiciosos supieron lo que pasava, se vieron precisados a llevarnoslos ellos mismos a bordo, rogandonos con ellos; mas los Redentores fingiendo, que no los querían; los vinieron a sacar la mitad menos de lo que vbieran dado en Argel. Con estos cautivos comprados a bordo, que fueron venintitres, i entre ellos 5 mujeres, i quatro niños; i con los que antes teníamos rescatados, logramos, por gracia de María Sma. vna Redenzion no pequeña de treientos i veinte i cinco cautivos, con los que nos dimos a la vela el día quatro de Junio de 1755 años.

CAPITULO 8.º

Catálogo de los Cautivos Rescatados

Texto.—lue terzio venio advos; Gaudete &.

Ex D. Paulo ad chorintios. Cap 13. Versu 14.

- 1 Alonso Gomez, natural de la Torre, obispado de segovia, de 37 años, i 5 de cautivo, fue echo esclavo a cinco leguas distante de Cartagena.—Cange.
- 2 Manuel Crespo, natural de Miranda de Duero, de edad de 30 años, i 5 de caut.^o lo fue a vista de Barcelona.—Cange.
- 3 Juan Bautista Serino, Genovés, natural de sesielo de edad de 60 a.^s i 10 de caut.^o lo fue cerca de Cerdeña.—Cange.
- 4 Dominico, Dominici, nat.^l de Córsega, de edad de 56 años, i 4 de caut.^o lo fue en el canal de liorna.—Cange.
- 5 Pablo Donatí, natural de villa de Leca en Génova de edad 64 a.^s i 4 de caut.^o lo fue cerca de Oran.—Cange.
- 6 Jacovo Rivas, soldado de España, nat.^l de zefalonia estado de venezia, de 60 años, i 40 de caut.^o en el cabo S.^a Vicente.—Cange.

- 7 Constantino Porropoli, nat.¹ del Zante, estado de venezia de edad de 55 a.^s i 5 de caut.^o lo fue cerca de Estrurna.—Cange.
- 8 Joseph Babací, nat.¹ del Zante, estado de venezia de edad de 18 a.^s i 7 de cautivo, cerca de Ibiza.—Cange.
- 9 Sevastian Masserano, nat.¹ de la Isla de Tabarca, en Génova, de 64 a.^s i 10 de caut.^o en dicha isla.—Cange.
- 10 Fran.^{co} Perez, nat.¹ de el Puerto S.^{ta} Maria, de edad de 52 años, i 4 de cautivo lo fue en el cavo S.ⁿ Vicente.—Cange.
- 11 Agustín Fernandez, nat.¹ de Murzia, de 41 a.^s i 4 de cautiverio, fue echo esclavo enfrente de Málaga.—Cange.
- 12 Thomás Boan, soldado natural de Yeste, de edad de 30 a.^s i 10 de caut.^o lo fue en el campo de Oran.—Cange.
- 13 Sevastian Bufo, nat.¹ de Catania en Sicilia de 65 a.^s i seis de cautivo, fue echo esclavo en el canal de Malta.—Cange.
- 14 Phelipe Consillero, nat.¹ de Binasco en Génova de 64 años, i 4 de caut.^o fue echo esclavo junto a Liorna.—Cange.
- 15 Joseph Ravendino, nat.¹ de Nápoles, de edad de 50 años, i 8 de cautiverio, lo fue cerca de Ibiza.—Cange.
- 16 Joseph Maria Buté, Genoves, de edad de 58 años, i 8 de cautiverio, fue echo esclavo con el antecedente.—Cange.

Mugeres y Niños.

- 17 D.^a María Josepha Martínez nat.¹ de Cartagena de 35 a.^s i dos de cautiva, lo fue con su Marido en frente de Estepona, costó con todos gastos.—0888 P.^s
- 18 Domingo Liverato Pusterla, hijo de la antecedente de edad de Año, i medio; costó con todos gastos.—0515 P.^s
- 19 Cathalina Rivas, nat.¹ de Ibiza de 35 a.^s i vno de cautiva, lo fue en Tierra con su Marido q. murió.—0588 P.^s
- 20 María Frasehc hija de la antecedente, de edad de 8 meses costó su rescate con todos derechos.—0930 P.^s
- 21 Magdalena Perona, nat.¹ de Rocas, ovisp.^{do} de Gerona, de estado Doncella, de 36 a. i dos de cautiverio, fue echa esclava estando en Tierra, costó con todos derechos.—0338 P.^s
- 22 Juana M.^o de Moya, casada, nat.¹ de Almería de 22 a.^s i vno, i medio de caut con su Marido, costó con todos derechos.—0344 P.^s
- 23 Manuel Gomez, hijo de la Antecedente de edad de 6 meses, costó su rescate con todos derechos.—0640 P.^s
- 24 Marfá Solara, viuda nat.¹ de Capraia de 43 a.^s i 2 de cautiva, lo fue junto a Cerdeña, costó con los derechos.—0688 P.^s
- 25 Juan Leonardo Campiano, nat.¹ de Capraia de edad de 8 años i 2 i medio de caut.^o lo fue con la antecedente junto a Cerdeña, costó con todos derechos.—0778 P.^s
- 26 Juana Cathalina Campiano, nat.¹ de Capraya de edad de 60 años, lo fué con los antecedentes, costó con los derechos.—0388 P.^s
- 27 María Agustina, nat.¹ de Capraya, de 6 años de edad, i dos i medio de caut.^o con los Antecedentes, costó.—0588 P.^s
- 28 Antonio Lagares, nat.¹ de Málaga de 10 años, i dos de caut.^o lo fue cerca de Alhucemas, costó.—0788 P.^s

- 29 Antonlo Font, nat.^l de s.^a Feliú, ovisp.^{do} de Gerona, de 19 a.^s i 2 de caut.^o enfrente de Estepona, costó.—0655 P.^s
- 30 Man.^l Blanco, nat.^l de Málaga de edad de 14 años i dos de cautivo iunto a Almería, costó.—0688 P.^s

Pages del Rey.

- 31 Joseph del Ayo, nat.^l de Codillero, ovisp.^{do} de Oviedo, de 22 a.^s i 5 de caut.^o lo fue en el cavo S.ⁿ Vicente, costó.—1088 P.^s
- 32 Sevastian de la Paz, nat.^l de Aves, Arz.^o de s.ⁿ Tiago, de edad de 22 a.^s i 5 de caut.^o costó con los derechos.—1088 P.^s
- 33 Juan Gaspar Vino, nat.^l de Espinardo, ovisp.^{do} de Gerona, de 19 años i 2 de caut.^o costó su rescate.—1088 P.^s
- 34 Gaspar Roselle, nat.^l de villa Nova, ovisp.^{do} de Barc.^{na} de 18 años i vno i medio de caut.^o costó su rescate.—1088 P.^s
- 35 Antonio de Castro, nat.^l de Málaga, de edad de 19 a.^s i 3 de caut.^o pasando a Málaga, costó su rescate.—1088 P.^s
- 36 Fran.^{co} Lopez, nat.^l de Málaga, de edad de 20 años i 3 de cautivo, lo fue pescando. Costó su rescate.—1088 P.^s

A Guaites.

- 37 Joseph de Sierra, nat.^l de villanueva, de Siques, Arz.^{do} de Zaragoza, de edad de 23 a.^s i 7 de caut.^o lo fue cerca de Barcelona, i costó su rescate.—605 P.^s
- 38 Bern.^{do} Fabrega, nat.^l de Camuñe en Génova, de 57 a.^s i 4 de cautivo, costó sin Rescate cou todos derechos.—605 P.^s
- 39 Bar.^{me} Patrizio, de Génova de edad de 26 a.^s i 6 de cautivo en el canal de Puimbino. Costó su rescate.—605 P.^s
- 40 Joseph Perez, nat.^l de Málaga, de 46 años i 3 de caut.^o lo fue en cavo de Gata. Costó su rescate.—605 P.^s
- 41 Diego Martínez, nat.^l de Almería de 18 años, i 2 de caut.^o Pescando. Costó su rescate.—605 P.^s
- 42 Cristoval Lasiri, nat.^l de Málaga, de edad de 54 años, i 3 de caut.^o costó su rescate con los derechos.—605 P.^s
- 43 Juan Bautista Conde, Genoves, de edad de 22 a.^s i 5 de caut.^o costó su rescate con los derechos.—605 P.^s
- 44 Fran.^{co} Martínez, natural de Aspe, ovisp.^{do} de Origuela, de edad de 25 a.^s costó su rescate.—605 P.^s
- 45 Joseph de Neira, nat.^l de Puerto Mín, obisp.^{do} de s.ⁿ Tiago de 24 años, i 3 de caut.^o costó su rescate.—555 P.^s
- 46 Jacinto Rodriguez, nat.^l de Vera, ovisp.^{do} de Oviedo, de 26 a.^s i seis de caut.^o en el cavo S.ⁿ Vicente. Costó.—555 P.^s
- 47 Man.^l Fons, nat.^l de Tarragona, de 32 a.^s i 2 de caut.^o en el cavo S.ⁿ Vicente. Costó su rescate.—555 P.^s
- 48 Narziso Texedor, nat.^l de Tarragona de 51 años, i 2 de caut.^o costó su rescate con todos derechos.—555 P.^s
- 49 Man.^l Oliver, nat.^l de Tarragona de edad de 38 años i dos de caut.^o costó su rescate.—555 P.^s

- 50 Juan Py, nat.¹ de S.ⁿ Phelipe, ovisp.^{do} de Gerona de 20 a.^s i 2 de caut.^o costó su rescate.—555 P.^s
- 51 Juan Pedrosa, nat.¹ de Arcos, arz.^{do} de sevilla, de 30 a.^s i 16 de caut.^o costó su rescate.—430 P.^s
- 52 Valentín Marron, na.¹ de Cambrodón, ovisp.^{do} de Gerona. Costó su rescate con todos derechos.—430 P.^s
- 53 Pablo de Bargo, natural de Canarias, de edad de 29 a.^s i 5 de caut.^o costó su rescate.—430.
- 54 Feliz Rosat, nat.¹ de Pola fusili, ovisp.^{do} de Gerona, de 30 a.^s i vno de caut.^o Costó su rescate.—430 P.^s
- 55 Nicolas Neo, Ciciliano, de edad de 47 a.^s i 16 de caut.^o costó 430 P.^s i se ayudó con trez.^{tas} pesos.—430 P.^s
- 56 Pedro Simon Palazios, nat.¹ de Campillo, arz.^{do} de sevilla, de 10 a.^s i 2 de caut.^o Costó su rescate.—405 P.^s
- 57 Salvador Rodriguez, nat.¹ de Corcobión arz.^{do} de S.ⁿ Tiago de 17 a.^s i 2 de caut.^o Costó su rescate.—430 P.^s
- 58 Fran.^{co} Yendamio, nat.¹ de Ares, arz.^{do} de S.ⁿ Tiago, de 59 a.^s i 5 de caut.^o Costó su rescate.—405 P.^s
- 59 Estevan Perez Perez, nat.¹ de Cadiz, de 19 a.^s i 2 de cautivo con las Guardias españolas, costó.—405 P.^s
- 60 Ju^{ra} Rofal, nat.¹ de Tarragona, de edad de 34 años, i 2 de caut.^o junto a Tarragona. Costó su rescate.—405.
- 61 Pablo Montero, nat.¹ de Málaga, de edad de 25 a.^s i 4 de cautivo. Costó su rescate.—405 P.^s
- 62 Antonio Valdomer, nat.¹ de Corcobion, de edad de 45 a.^s i dos de caut.^o Costó su rescate, con los derechos.—345 P.^s
- 63 Antonio Riera, nat.¹ de Ibiza, de edad de 60 a.^s i vno de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—345 P.^s
- 64 Bern.^{do} Riera, nat.¹ de Ibiza, de edad de 50 a.^s i vno de caut.^o junto a Ibiza, Costó su rescate.—345 P.^s
- 65 Antonio Tur, natural de Ibiza, de 6 años, i vno de caut.^o lo fue con el Antecedente. Costó su rescate.—345 P.^s
- 66 Joseph Carbó, nat.¹ de villanova, ovisp.^{do} de Barc.^{na} de 20 a.^s i vno de caut.^o Costó su rescate.—703 P.^s
- 67 Miguel Martínez, nat.¹ de Perillon, ovisp.^{do} de Tortosa, de 23 a.^s i 3 de caut.^o Costó su rescate.—703 P.^s
- 68 Juan Canales, natural de Málaga, de edad de 18 a.^s i 3 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—703 P.^s
- 69 Man.¹ S.^{tos} soldado de España, Portugues, de 50 a.^s i 6 de cautivo. Costó su rescate con todos derechos.—703 P.^s
- 70 Fran.^{co} Venegas, nat.¹ de legen, arz.^{do} de Gran.^{da} de 21 a.^s i 4 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—703 P.^s
- 71 Geronimo Fernandez, soldado, nat.¹ de Murcia, de 45 a.^s i 22 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—703 P.^s
- 72 Juan S.^{tos} Aguilar, nat.¹ de Ezija, de 60 años, i 10 de caut.^o lo fue junto a Marvella. Costó con todos derechos.—303 P.^s
- 73 Atanasio Premion, nat.¹ de Oviedo, de 24 a.^s i 8 de caut.^o en el cavo S.ⁿ Vicente. Costó su rescate.—703 P.^s

(CONTINUARÁ)

Miguel Angel Orti Belmonte.

Curiosidades históricas granadinas

Recopilaciones de D. José Díaz-Martín de Cabrera (Pp. DI-MÁR)

El Estandarte Real de la Ciudad



Los Alféreces mayores de Granada

(CONTINUACIÓN)

III.

La proclamación de un Rey.

UNO de los más altos honores que tenía anejos el oficio de «Caballero Veinticuatro-Alférez Mayor de la Ciudad de Granada», era el de levantar el Real Pendón en las proclamaciones de los Reyes de España.

Desde remotos tiempos, hasta incluso los de la proclamación de Doña Isabel II, la solemne ceremonia se efectuó con idénticos detalles, y para que el lector pueda tener el más completo conocimiento del aludido acto, a continuación copiamos del libro de Actas Capitulares, correspondiente al año 1760, folio 13, lo que se efectuó el 20 de Enero para la proclamación de S. M. el Rey D. Carlos III.

«*Cabildo extraordinario en Granada Domingo, en la tarde, 20 de Enero de 1760, a que asistió el muy ilustre Señor Marqués de Campo Verde Intendente Corregidor de esta Ciudad.....*

.....
 «PROCLAMACIÓN.—En este día, como destinado para levantar el estandarte por la Majestad del Sr. D. Carlos tercero, que Dios guarde, se formó la Ciudad en la Sala alta de sus Casas Capitulares, presidiéndola Su Señoría el Muy Ilustre Sr. Marqués de Campo Verde, Intendente de este Rey-

no, su caballero Corregidor, (1) con los Caballeros Capitulares que se incluyen en la entrada, Veinticuatro y Jurados, y sus tres escribanos mayores de Cabildo, D. José Zambrano de la Fuente, D. Nicolás José Sánchez y D. Lope Calatrava, a efecto de ejecutar la Real proclamación en obediencia de la especial Real Orden con que se halla su fecha en Buen Retiro, a 27 de Agosto del año próximo pasado de 1759, y siendo la hora entre tres y cuatro de la tarde, Su Señoría el Sr. Corregidor dispuso que cuatro Caballeros 24, que lo fueron los Sres. D. Alfonso Gutiérrez, Don Simón de Victoria, D. Andrés Ballesteros, D. Alejandro Ansoti y dos Caballeros Jurados, que lo fueron los Sres. D. Manuel Robledo y Don Antonio Gómez, para que, asistidos de ministros de esta Ciudad, y de los clarines, que estaban prevenidos y todos a caballo, pasasen a la posada del Señor Marqués de Algarinejo y Cardeñosa, Conde de Luque, *Alférez Mayor de esta Ciudad*, a conducirlo a estas casas capitulares: Y habiendo salido, volvieron a diferencia de media hora próximamente, con dicho Señor Marqués de Algarinejo, Conde de Luque (2), *Alférez Mayor de esta Ciudad*, adornado de preciosas joyas y vestido especial; y habiendo entrado en la Sala Capitular, *ceñido el espadín que traía*, como lo estaban todos los demás individuos citados de la Ciudad, se sentó en el lugar preeminente de su Ayuntamiento, que es a la derecha de Su Señoría el Sr. Corregidor, quien puesto de pie, como lo hicieron dicho Sr. Alférez y demás individuos de dicho cabildo, entregó a dicho caballero Alférez Mayor el Real Estandarte, diciéndole lo ejecutaba para que lo alzase por el Rey nuestro Sr. D. Carlos III, dignísimo Monarca de las Españas (q. D. g.), en las partes destinadas y que ha sido estilo y costumbre en semejantes casos. Y el referido Sr. Alférez Mayor lo recibió respondiendo que estaba pronto a cumplir con la obligación de su empleo en tan elevada empresa; con lo cual se salió de la Sala Capitular del Ayuntamiento, incorporándose para presidir la Ciudad, el Sr. Licenciado D. Francisco José Guillén de Toledo, Alcalde mayor, Teniente de Corregidor, en su traje de golilla, pues los demás estaban en el de militar, adornado dicho señor con joya

(1) Don Luis González Torres de Navarra. Uno de los Corregidores que más años ejercieron el cargo en Granada; lo fué desde 1741 a 1763.

(2) Don Cristóbal Rafael Fernández de Córdoba.

Aún existe la que fué su casa palacio de residencia en Granada, la cual anteriormente había formado parte de la del *Gran Capitán* D.º Gonzalo Fernández de Córdoba, de cuya descendencia, por transacción de pleitos, pasó a ser de D. Luis Fernández de Córdoba; más tarde a los Venegas, Condes de Luque y por hembra de éstos a los Marqueses de Algarinejo. Está cita en la placeta de las Descalzas, sirviendo hoy para depósito de utensilios de la limpieza municipal, y para centro de ensayos de la banda de música del Ayuntamiento.

de diamantes (1), y juntamente se incorporó en el cuerpo de ciudad y lugar que le corresponde D. Francisco Fernández, Alguacil mayor, y quedando en las Casas Capitulares, para sus urgencias, algunos caballeros capitulares y D. Nicolás José Sánchez, uno de los citados escribanos mayores de Cabildo, se fueron poniendo a caballo, (2) según su antigüedad, todos los dichos individuos restantes, quedando para los últimos dicho muy ilustre Sr. Marqués de Campo Verde, Corregidor, y a la derecha el Sr. Alférez Mayor con el Real Estandarte. Y ambos señores cuasi uniformes en lo especial costoso de sus vestidos y chupas y también en lo precioso de joyas de diamantes, fondos brillantes y todo este Congreso muy lucido, así en galas y adornos de sus personas, como en aderezos de caballos, jaezes y sillas, mantillas, tapafundas y encintados, bordaduras de oro, plata y de diversos colores, y en la mayor parte uniformes, y criados decentes; en esta forma, estando ya en la plazuela de la Lonja, se salió de ella llevando delante algunos ministros y soldados para hacer lugar; después, una compañía del Regimiento de caballería de la Costa y oficiales comandante, con sus timbales y clarines y después los timbales y clarines de la Ciudad nuevamente vestidos y adornados, siguiéndose doce ministros a caballo, éstos con jaezes y encintados vistosos; después los números de procuradores y escribanos de militar y sus personas adornadas de sobresalientes vestidos y chupas de telas de oro y plata, y a correspondencia los caballos con mantillas y tapafundas y encintados costosos, y después la Siempre Ilustre, Nombada, Leal y Gran Ciudad de Granada, con sus tres porteros a lo militar, con vestidos costosos; después el citado Alguacil mayor, los dos mencionados escribanos mayores de Cabildo, D. José Zambrano y Don Lope de Calatrava, seis Caballeros Jurados, veintidos Caballeros Veinticuatro, todos presididos del Sr. Teniente Corregidor, que iba a la derecha del Sr. D. Francisco Romero Lechuga, caballero Decano, con joya de diamantes al pecho, cerrando ambos el cuerpo de Ciudad, cuyos individuos fueron tan costosamente adornados en sus vestidos, chupas de tisú de oro y plata, sombreros galoneados y con joyas en ellos; brillantes bro-

(1) Por resoluciones del Supremo Real Consejo de Castilla, entre ellas una fechada en 7 de Octubre de 1720, se comunicó a los Corregidores del Reino, y a los Presidentes y Regentes de las Chancillerías y Audiencias, *«que todos los Corregidores, Jueces de letras de sus Reinos y Señorios no usasen de traje militar, sino el de goilla y vara alta de justicia, con la decencia correspondiente»*.

Habiéndose dado casos de faltar a dicho mandato, en el año 1722 se formó una curiosísima sumaria, que está archivada entre los papeles del *Real Acuerdo de la Chancillería de Granada*, «paquete antiguo de Alcaldes mayores», legajo n.º 115 de la sección del *Real Acuerdo*.

(2) En la proclamación de Doña Isabel II, la comitiva en vez, de hacer el recorrido de la ciudad a caballo, lo efectuó en carruajes; el Alférez y el Corregidor fueron a caballo.

ches y los aderezos de caballos tan especiales y costosos, que acreditaron su esmero y primor. Después, los dos Reyes de Armas de la Real Capilla con sus insignias, cotas y mallas bordadas, a que se seguían el referido muy ilustre Sr. Marqués de Campo Verde, dignísimo caballero corregidor que llevaba a su derecha al Sr. Conde de Luque, Alférez Mayor, con el Real Estandarte que había de tremolar en el real nombre de S. M. y de recámara, los caballos de ambos señores (1), con sus lacayos de palafreñes, carroza suntuosa y coches y lacayos con libreas de paño muy fino azul, chupa de grana y uno y otro con franjas de plata, finas medias con sobrepuestos, sombreros y dragones de pasamanería; todo al mayor lucimiento, y después soldados para contener el numeroso concurso de calles y plazas en toda la estación. En esta forma, llegando a la Plaza Bibarrambila y tablado con su valla que en ella se hallaba, subido a él el Sr. Alférez Mayor con el Real Estandarte y a su derecha el Sr. Corregidor, y a la siniestra, D. José Zambrano de la Fuente, escribano mayor y más antiguo y en los extremos los dos Reyes de Armas y precedidas profundas reverencias a los retratos de los Reyes nuestros señores, que colocados bajo dosel y con guardias estaban en los miradores de la Casa de la Ciudad de la Plaza, los Reyes de Armas en altas e inteligibles voces prorrumpieron diciendo: «SILENCIO...» «SILENCIO...» «SILENCIO...» «OID...» «OID...» «OID...» Y dicho Sr. Alférez Mayor dijo también en altas voces:— «CASTILLA», «CASTILLA», «CASTILLA», POR NUESTRO CATÓLICO MONARCA EL SR. DON CARLOS TERCERO QUE DIOS GUARDE», y tremoló tres veces el Estandarte, arrojando al pueblo diferentes monedas de plata de las que llevaba en un cofrecito el portero más antiguo de esta Ciudad (2). En cuyo tiempo

(1) A los señores Condes de Luque, en estos actos les seguían, (cuando menos), seis de sus mejores caballos ricamente enjaezados y conducidos del diestro por servidores con lujosas libreas de su casa. Las monturas estaban tostosamente bordadas con oro, plata, sedería y piedras sobre terciopelos de diferentes colores, y una de ellas con el rendaje correspondiente, se conserva en poder del Señor Marqués de Bay, Duque de Santa Lucía, descendiente de aquellos caballeros y primo hermano del actual Conde de Luque Don José M.^a de la Puerta y Fernández de Córdoba, Marqués de Cardeñosa, de Algarinejo, Valenzuela... etc..., residente en Montilla (Córdoba), a quien debemos la atención de que nos facilitase un retrato de la montura que reproducimos en fotograbado.

(2) Desde el consorcio de los Reyes Católicos Don Fernando II de Aragón y Doña Isabel I de Castilla, las proclamaciones de los Reyes de España, hasta el reinado inclusive de Doña Isabel II, se hicieron precedidas de las voces: —CASTILLA.—CASTILLA.—CASTILLA. POR EL REY DON.....

En el Escudo Real de España, como se puede ver por la información gráfica que anteriormente hemos hecho, desde la misma época antes citada, *el cuartel heráldico de las armas de Castilla figuró como GEFE; remarcándose más por el Rey D. Carlos III, quien al variar el orden de los cuarteles, colocó en el abismo, o punto centro, las armas heráldicas de Castilla, como gravamen de todas las demás de España.*

manifestó el pueblo su singular aprecio, lealtad y júbilo en las voces de:—*VIVA...*» «*VIVA...*» Cuyo acto, con todas las mismas circunstancias mencionadas, fué repetido en las otras tres caras o ángulos de dicho tablado de la Plaza de Bibarramba, y siempre se repitieron los alborozos y alegrías del pueblo en sus demostraciones y aclamaciones, y concluidos estos cuatro actos en dicha Plaza Bibarramba, volviendo a tomar sus caballos los que subieron al tablado, y poniéndose en orden y antigüedad los individuos de Cuerpo de Ciudad que durante los actos permanecieron dentro de la valla, se dirigieron con la demás comitiva por la calle de Zacatín a la Plaza Nueva, donde se hallaba construido otro tablado y valla, y subiendo a él los mismos señores Corregidor y Alférez Mayor con el escribano y reyes de Armas, y estando ocupando los balcones de las casas de la Real Chancillería el Ilmo. Sr. Presidente y señores Oidores que componen el Real Acuerdo, y habiéndoles hecho profunda reverencia a que correspondieron, se profirió por los reyes de Armas las palabras de:—«*SILENCIO...*» «*OID...*» por tres veces, y otras tantas el Sr. Alférez Mayor las de—«*CAS- TILLA POR EL REY NUESTRO SR. D. CARLOS III, QUE DIOS GUARDE*», tremolando el Real Estandarte y esparciendo monedas al pueblo, el que manifestó su lealtad y alegría con sus demostraciones y voces de—«*VIVA*», cuyos actos se repitieron en dicho vallado hasta tercera vez (1), que concluidos y hecha la demostración de reverencia y despedida del Real Acuerdo, y vuelto a ponerse en orden la Ciudad con toda su referida comitiva, hizo su marcha pasando por bajo los balcones de dicha Real Chancillería, haciendo su ceremonia de cortesanía, a que correspondieron dichos señores poniéndose en pie al tiempo de pasar el Real Estandarte, y en esta forma se dirigió todo bajando la Plaza Nueva, entrando por la calle de Hospitales y Elvira, Pilar del Toro, calle de Cárcel Baja; volviendo por la de Colegios y Sagrario a dicha Plazuela de la Lonja, donde se hallaba construido otro tablado alfombrado como los otros citados, y estando en él los contenidos, y hallándose colocado en el balcón principal de las

No obstante esto, seguimos opinando que no se debe tomar *la parte por el todo*, y que desde la unidad española, es lo mas adecuado y patriótico denominar a las enseñas Reales españolas, según su forma, Pendón, Estandarte, o Bandera Real de España.

Dice Juan Sedaño, en su obra «*Suma de varones ilustres*», que los gloriosos Reyes Don Fernando y Doña Isabel, tenían por costumbre, cuando de los infieles ganaban algún lugar, el que se hiciese tremolar, por su orden, las tres banderas de las cuales hemos hecho mención, y al alzar la tercera, que era la Bandera Real, con las insignias de los Reyes de España, todo el ejército porrumpía en vocos de:—*España.—España...*

(1) Para estas ceremonias se hacía una acuñación especial de moneda; en el anverso figuraba la efigie del monarca objeto de la proclamación y en el reverso una granada. El valor de ellas era de uno, dos y cuatro reales.

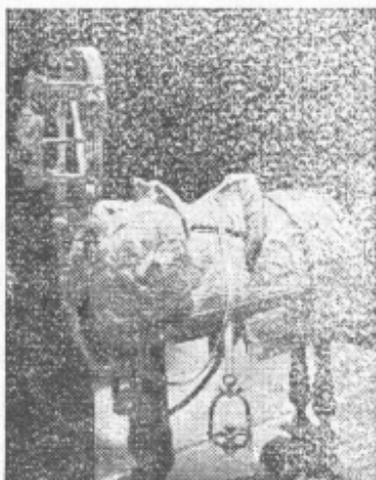
Casas Capitulares, bajo de dosel y con guardia, retrato del Rey nuestro señor, precedida la debida solemnidad, se repitió por dos veces el acto de proclama, distribución de monedas y demás, en la forma misma que en los otros tabladados de las Plazas, en cuyos actos y tiempos a las señales de tiros de fusil, se repitieron las de instrumentos, tiros de artillería en la Real fortaleza de la Alhambra, campanas y demás demostraciones del pueblo e innumerable concurso, habiéndose adornado calles y boca de ellas, plazas y ventanas, con arcos, pirámides, empalizadas y colgaduras, que hicieron agradable y vistosa la estación; y habiéndose desmontado todos los Caballeros Capitulares, dicho Sr. Corregidor y Alférez Mayor (y retirada la tropa que permaneció en fila) volvieron a entrar en la Sala Capitular y formada la Ciudad estando a la derecha, como antes, el Sr. Alférez Mayor, dijo hablando con el Sr. Corregidor:—*«Aquí tiene V. S.^a el Real Estandarte que he tremolado en el Real nombre de S. M. el Sr. D. Carlos III que Dios guarde; y si en su Real obsequio y servicio, y de esta Muy Ilustre Ciudad, me queda alguna cosa que ejercer, deseo que V. S.^a me lo prevenga para que no quede la más leve circunstancia que corresponda a mi oficio»*. Y dicho Sr. Corregidor recibió el Real Estandarte haciéndolo poner en su lugar (1). Satisfizo al Sr. Alférez Mayor con las más atentas expresiones dando en nombre de S. M. las debidas gracias por el esmero con que se había manifestado en función tan del Real Servicio; de todo lo cual dicho Señor Alférez mayor pidió testimonio, y el Señor Corregidor mandó que, poniéndolo de lo que va mencionado, se diesen al Señor Alférez mayor los que pidiera». Y a todo lo referido, yo, D. José Zambrano de la Fuente, Escribano mayor y más antiguo de este Cabildo, y expresando que presente he sido a cuanto va mencionado, lo certifico; y con lo susodicho se levantó el Ayuntamiento.—*Campo Verde.—Morales.—Victoria.—D. Jhe. Zambrano de la Fuente»*.

* * *

La proclamación de Doña Isabel II, efectuada ante los granadinos el 3 de Febrero de 1834, fué la última que se celebró con ceremonial análogo al preresenado. La de Don Amadeo I de Saboya, se redujo a que el 1 y 2 de Enero de 1872, al tremolarse el Estandarte en conmemoración de la Toma de Granada, las voces dadas desde el balcón principal del Ayuntamiento, fueron: GRANADA. GRANADA. GRANADA. POR LOS REYES CATÓLICOS DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL. VIVA LA CONSTITUCIÓN. VIVA AMADEO I. VIVA GRANADA».

(1) En el salón capitular del Ayuntamiento, se colocaba el Estandarte Real sobre un hacnero o sostén de plata.

El 1.º de Enero del año 1875, juntamente con la tradicional fiesta de la Toma de Granada, se verificó la proclamación de Don Alfonso XII. Las voces fueron las tradicionales en tal acto, con la innovación de: «VIVA EL REY DON ALFONSO XII»; y recordando la gran parte que tomó el ejército en la restauración de la monarquía Borbónica, se gritó también:—«VIVA EL EJÉRCITO ESPAÑOL».—Después, la corporación municipal, llevando triunfalmente un retrato del Rey, recorrió las principales calles de la ciudad, dando estruendosos vivas al monarca.



Montura y rendaje usada sobre los caballos del Conde de Luque, en las solemnidades de proclamar a los Reyes de España.

HERNÁNDEZ

IV.

Alféreces mayores de la Ciudad de Granada.

Para complemento de la información que hemos hecho de los Estandartes Reales poseídos y usados por el Ayuntamiento de la ciudad de Granada, creemos oportuno recordar, *en lo posible*, los nombres de personas que, como preeminente honor, tuvieron a su cargo la custodia y conducción de aquellas Reales insignias, con facultad de alzarlas o tremolarlas por S. M. en las grandes solemnidades y acontecimientos.

En muy remotos tiempos, el Alférez Mayor era el que llevaba la seña del Rey o Emperador. Podía juzgar los grandes pleitos del Ejército. Equivalía este empleo al de Duque; de forma, que podía comandar un ejército cuando el Rey no estaba. (*Código de las Partidas.—Ley 16.—Titulo 9.—Partida 2*). (1) Ya que incidentalmente hemos mencionado a los Duques de la antigüedad, consignaremos que aquellos elevadísimos títulos no eran como los de hoy, una honorificación nobiliaria transmisible en la familia; era la denominación de muy importante ministerio algo equiparable a los Capitanes Generales de nuestros tiempos: los Duques, eran caudillos de la gente de guerra de una región; no título de Estado propietario, sí de gobierno y tenencia de honor, dignidad sin señorío propio. Se cree que estos Duques fueron los únicos que en España tuvieron facultad de batir o acuñar moneda para pagar a las tropas, y que de ellos venía el nombre de la moneda «*ducado*» (11 rs. el de plata y 28 rs. el de oro). Uno de los últimos Duques aludidos, lo fué *Don Fernan* (o Fernando) *Ruiz de Cabrera*, DUQUE DE LA VALDUERNA (Prov.^a de León), quien tuvo en encomienda y feudo de honor la villa y castillo de Benavente. Gran caballero que casó en Aragón con Doña Ximena de Entenza, señora muy principal de la Casa Real de Aragón, linaje de primera magnitud en aquel Reino; muy propinqua parienta de Doña Teresa de Entenza, primera consorte del Rey Don Alonso 4.^o de Aragón, y también muy cercana parienta del Rey Don Jaime de Aragón y de Entenza, denominado «*El Conquistador*». El Duque de la Valduerna, Don Fernan Ruíz de Cabrera, (*hermano de Don Pedro, progenitor del que en este momento distrae la atención del leyente*), sirvió en grandes empresas militares a Don Fernando II de León y Galicia: muerto

(1) Los famosos *Grandes Maestres de la Orden Militar de Santiago*, llevaban *antecos* los títulos de *Capitanes* y *ALFÉRECES MAYORES DEL APÓSTOL*.

el Duque, se le enterró en el Monasterio de Nuestra Señora la Real, (del Orden del Premonstre), en la capilla de Santa María Magdalena, fuera del claustro, convento sito a corta distancia de la Villa de Aguilar de Campo en la montaña alta de Burgos. El título de Duque de la Valduerna constaba en la lápida de su sepulcro. (1)

Terminada la anterior digresión y volviéndonos a ceñir al relato histórico de los Alféreces Mayores de la remota antigüedad, no dejaremos de transcribir aquí lo que de ellos decía el Fuero antiguo de España, que está al principio del de Sobrarbe, y es lo siguiente: *«E fué habilitado que todo Rey de España oviese Alférez que tenga su seña e que aya cien caballerías e que tenga pagados los cien cavalleros e en casa del Rey mesa del su cabo e en la Pascua Florida la copa de oro del Rey o de plata por suya e los vestidos del Rey a el leyto e un cabaillo que vala de cien maravedís a suso. E esto fué establido porque a las vegadas por algunos embargos, los Reyes non pueden salir en hueste e los Ricos-homes pueden salir en hueste a guardar al Alférez que traye la Sciña del Rey.»*

En privilegios reales que tuvieron la denominación de *«rodados»*, (porque los magnates y Ricos hombres, firmaban al rededor de la firma Real que ocupaba el centro), hemos visto que todavía en 1478, época de los Reyes Católicos Doña Isabel I de Castilla y Don Fernando II de Aragón, el Alférez Mayor del Pendón Real de Castilla, don Juan de Silva, Conde de Cifuentes, confirmaba los privilegios en lugar inmediato al signo de los Reyes, dentro de la rueda de sus armas, con el Mayordomo mayor, por ser dos dignidades que en lo antiguo se tuvieron por primeras del Reino.

Concretándonos ya a mencionar los que fueron Alféreces mayores de la ciudad de Granada, comenzaremos por hacer presente que dicho oficio, empleo o cargo, existió en esta ciudad desde poco después de apoderarse de ella los Reyes Católicos Doña Isabel I y Don Fernando, y así se aprende la relación que consta en una Real Cédula, firmada en Madrid por el Rey Emperador Don Carlos I, a 10 de Junio de 1546, con motivo de ciertas súplicas que le hizo el Alférez en aquella época, asunto de que luego trataremos (2).

(1) *Morales*.—libro 12.—c. 4.—*Mariana*.—libro 6.—c. 1. *Salazar de Mendoza*, «Dignidades»,—libro 3. capt.º 15,—folios 109 vuelto y 118 vuelto. *Moreno* «Nobleza de España», discurso 13,—n.º 14. *Pellicer*, «Casa de Saavedra»,—folio 9. *Salazar de Mendoza*, «Dignidades de Castilla», libro 2, capt.º 13, folio 58 vuelto. *Gudtel*, «Compendio de los Girones», c. 9, folio 32. *Vidamla*, «Memorial de los Benavides», folio 114. Códice, del Padre García de Morales, existente en el Ayuntamiento de Córdoba.—*Casas nobles de Córdoba*, *Casa de los Ruiz de Cabrera*, *Señores de los Cansinos*,—etc... etc.

(2) Real Cédula de Don Carlos I, existente en el Archivo del Ayuntamiento de Granada, (*Legajo n.º 21 del personal*), en la cual consta una relación donde se mencionan a las dos personas que, sucesivamente, fueron los primeros Alféreces Mayores de la ciudad.

Desempeñaron el oficio los siguientes:

Año 1492.—**El Capitán Gutierre Gaytán**, pornombramiento a su favor y título que le dieron los señores Reyes Católicos, a poco de entrar victoriosos dichos monarcas en la ciudad.

Por Real Provisión de los Reyes Católicos, fechada el 20 de Septiembre del año 1500, se reorganizó el gobierno de Granada, estableciéndose, entre otras cosas, que hubiese en la ciudad *Veinticuatro* Regidores, los cuales tuviesen cargo de ver las cosas y negocios del Concejo, asignándoles a cada uno de estos Caballeros Veinticuattos, el salario de tres mil maravedises cada año.

1500.—Entre los que nombraron para el desempeño de dichos oficios, figuró con el n.º 18, **el Capitán Gutierre Gaytán** ostentando el cargo de ALFÉREZ MAYOR.

Dicho caballero capitán, debió ser quien en 18 de Diciembre de 1504, condujo el Estandarte Real en el recibimiento que la ciudad de Granada hizo al cadáver de la Reina Doña Isabel I de Castilla.

Se ignora la fecha del fallecimiento del precitado capitán, pero por la relación inserta en la Real Cédula de 10 de Junio del año 1546, (*documento antes aludido*), se sabe que le sucedió, en el Alferazgo y Veinticuatría, su hijo Juan Gaytán; y por otros documentos particulares sabemos que esta sucesión fué en 22 de Septiembre de 1514.

1514.—**Juan Gaytán**: Hijo del capitán Gutierre Gaytán, (*anteriormente mencionado*), fué el 2.º Alferez Mayor de Granada y debió ser quien, en el desempeño de dicho cargo, el 6 de Febrero de 1516, llevó el Pendón con las armas de la Ciudad en el recibimiento del cadáver del Rey Católico Don Fernando II de Aragón, según acuerdo del Cabildo celebrado el día 4 de dicho mes y año.

También debió ser el Alferez que el 13 de Abril del año 1516, en la Plaza de Bibarramba, con asistencia del Real Acuerdo y de los caballeros Regidores de la ciudad de Granada, alzó el Pendón Real para proclamar como Reyes de España a Doña Juana y a su hijo Don Carlos.

1530.—**Don Diego Ponce de León Gaytán**.—*En Mayo del año 1539, y desde Noviembre de 1530 era el ALFÉREZ DE LA CIUDAD DE GRANADA*, aunque solía residir en Córdoba; y llamado por el Cabildo municipal, de allí vino para llevar el Estandarte de la Ciudad en el recibimiento solemnísimos que ésta hizo al cadáver de la Emperatriz Doña Isabel, Princesa de Portugal, esposa del Rey Don Carlos I de España, V Emperador de su

nombre en Alemania. (1) Para tal acto, se presentó el Alférez señor León Gaytán, montando un caballo muy encubertado de luto; le acompañaban seis mozos de espuelas enlutados, y el Alférez llevaba un estandarte muy grande, de tafetán negro, con franjas y cordones de seda negra, y de ambos lados las armas de la Ciudad, cuyo escudo entonces se componía de las figuras de los Reyes Católicos, a los pies una Granada, orlado todo de castillos y leones. *(El cuartel que a más de los mencionados, tiene en nuestros días el escudo de Granada, en el cual se representa la Torre de la Vela y ondeante en ella un estandarte, fué concesión hecha a la Ciudad para eterna memoria de su bravura y heroica resistencia en sublevación contra el gobierno del General Espartero el año 1843).*

Al recibimiento grandioso del cadáver de S. M. asistieron todos los gremios de oficios mecánicos de Granada; éstos llevaban sus pendones, en número de 17, hechos de tafetán negro, con franjas y cordones de seda negra, y en medio de cada uno de ellos, por los dos lados, las armas de Castilla a la derecha, y las de Portugal a la izquierda.

Todos estos pendones y el de la Ciudad, fueron caracoleados tres veces sobre el suelo al pasar por ante el fallecido cuerpo de la Emperatriz; repitiéndose la misma ceremonia de derrocarlos, cuando subieron y bajaron el cadáver de los tres altos túmulos que se habían erigido para hacer parada y entonar sobre ellos salmos y responsos.

Asistieron en procesión al recibimiento, las cofradías de «Caridad», «Corpus Crísti», «Veracruz» «de la Concepción», «San Antonio», «San Ildefonso», «de la Anunciación de Nuestra Señora» y «San Sebastián», llevando todas sus cruces y crucifijos. Las mujeres, enlutadas, llevando grandes cirios teñidos de negro, formaban en número de 3.000. Los hombres asistieron a la ceremonia enlutados y con capirotos negros.

A más de los gremios de oficios mecánicos, concurren 250 mercaderes; los artífices de la casa de la moneda; todas las corporaciones oficiales con el Señor Arzobispo, Obispos de Málaga y Almería; el Presidente de la Chancillería, Obispo de Tuy; el Corregidor Don Hernán D' Arias de Saavedra y el Alcaide general de la Alhambra, Marqués de Mondéjar, Don Luis de Mendoza con su hijo Don Iñigo, Conde de Tendilla, Capitán

(1) Días antes de la llegada del cuerpo regio, el Corregidor Don Hernán Arias de Saavedra, ordenó echar pregones prohibiendo a los barberos el afeitar a persona alguna hasta después que se enterrase a la Reina. También prohibió el uso de ropas de color y de seda, y el que se tocasen instrumentos de música en el día de la llegada del cadáver y durante los de los funerales. El municipio y otras corporaciones, gastaron crecidas sumas en preparar el recibimiento de la reina muerta y honras fúnebres. Entre otras muchas cosas, el Ayuntamiento costeó 500 hachas de cera, de a cuatro libras, teñidas de negro; y más de mil candelas de media cada una, para dar a los clérigos y órdenes religiosas.

General del Reino de Granada, acompañados de 200 de a caballo, llevando cada uno un mozo con su hachón de cera negra en la mano para dársele cuando se apeasen a la llegada del cadáver de su S. M.

En el Archivo municipal de Granada, no logramos encontrar los libros de Actas Capitulares, donde por el escribano mayor del Cabildo Don Miguel Ruiz de Baeza, que con la corporación asistió a todas las ceremonias, se debió relatar todos los pormenores del recibimiento aludido, dando de ellos fe; como también hemos buscado inútilmente los libros que pudiesen hacer referencia a el entierro en 1549, de la princesa Doña María de Portugal, esposa del Príncipe de Asturias que después fué Rey Felipe II; y otros libros que debían hacer narración de acontecimientos o solemnidades análogas... Lo predicho no será obstáculo para que satisfagamos, aun cuando sea brevemente, la curiosidad del lector, si la tuviere de conocer detalles del mencionado suceso.

El cadáver de S. M. la Reina Emperatriz consorte, llegó a las puertas de la ermita de San Lázaro de Granada, a las cuatro de la tarde del viernes 16 de Mayo de 1539. Venía desde Toledo sobre una litera conducida por dos acémilas bermejas con sus sillones y guarniciones de brocado de oro tizado y cubierta la litera con un gran dosel de brocado de pelo de tres altos y por guarnición de él unas grandes fajas de terciopelo carmesí. En los frentes del dosel estaban bordadas en pequeño, con muy rico hilo de oro, las armas Reales.

De la litera sacaron el cadáver los Grandes, Caballeros y Gentiles hombres que venían acompañándolo, y se organizó la comitiva llevándose delante del féretro una cruz de oro muy alta, y detrás un guión negro con la divisa Real; en hombros de las mencionadas personas, tras las cuales iba el Cardenal de Burgos, se llevó el cuerpo regio hasta colocarlo sobre el túmulo que se había construido a corta distancia de la Puerta de Elvira; (1) allí, Don Francisco de Borja, Marqués de Lombay, hizo entrega del cadáver al señor Corregidor y a los caballeros que componían el Cabildo de la Ciudad, siendo quizás en aquel momento cuando, según refiere la leyenda, al ver la descomposición causada por la muerte en el hermoso rostro que siempre había admirado en la Reina, se abstuvo de jurar fuese ella, limitándose su juramento solo al extremo de que aquel cadáver era el mismo que le entregó el Rey para su guarda y conducción a Granada, no

(1) Este túmulo se construyó junto a la que en el barrio de San Lázaro aún se denomina *Cruz Blanca*; símbolo cristiano en el cual comenzaba la jurisdicción civil de Granada, cesando la militar que regía en aquel barrio ocupado por moros recién convertidos al cristianismo. Las autoridades civiles, para penetrar en el barrio de San Lázaro, dejaban en la Cruz Blanca las varas o emblemas de su mando.

habiéndose separado ni un momento ni de día ni de noche de él, ni permitido que nadie le viese ni tocara. (1)

Los músicos, cantores y eclesiásticos entonaron salmos, responsos, etc. y concluidos, caminó la comitiva fúnebre por la calle de Elvira hasta la iglesia de Santiago, frente a la cual se había construído otro túmulo; allí se repitieron las preces religiosas, e igualmente en otro catafalco levantado a la entrada de la calle de Almireceros, desde cuyo sitio ya no se paró hasta depositar el cuerpo de la soberana en la Capilla Real. Al siguiente día se trasladó el cadáver a la cripta colocándolo allí en caja de plomo; celebrándose solemnísimos funerales en los días sucesivos.

Con el cadáver vinieron el Cardenal de Burgos; el electo de Osma, el Obispo de León, el de Coria; Don Diego Pacheco, Marqués de Villena; Don Francisco de Borja, duque de Gandía y marqués de Lombay; Don Luis de la Cerda, maestresala; Don Pedro de Córdoba, maestresala; Don Juan de Avila, alcalde de casa y corte; Doña Leonor de Castro, duquesa de Gandía y marquesa de Lombay; la condesa de Faro; la hermana de la marquesa de Lombay; Doña Guiomar de Melo, camarera; Doña Beatriz de Silva y otras muchas dueñas, señoras, caballeros y Comendadores de Santiago, Calatrava y Alcántara; gentiles hombres, pajes, hijos de Señores; 17 capellanes cantores de la Capilla de la Emperatriz, dos ballesteros de maza, seis reposteros de entrada y de cama, diez Monteros de Espinosa, 24 alabarderos, un veedor, un pagador, dos aposentadores, y muchos cortesanos.

En la magnífica biblioteca que en su palacio de Granada posee el Excmo. Señor Grande de España Don Mauricio Alvarez de Bohorques Ponce de León, Duque de Gor, se guarda un antiguo libro, manuscrito sobre pergamino, en el cual se describe muy minuciosamente, cuanto se hizo en Granada para recibir con la mayor pompa los cadáveres de la Emperatriz Doña Isabel; más tarde, en 12 de Marzo de 1549, el de la Princesa Doña María de Portugal, y con el de ésta, los de los infantes Don Fernando y Don Juan (*hijos del Emperador Don Carlos*), cuyos cuatro cadáveres posteriormente fueron trasladados al Escorial por orden del Rey Don Felipe II, dada en el año de 1574.

En el libro aludido, que parece ser perteneció a Don Francisco Trillo de Figueroa, y tal vez fuese escrito por él, se mencionan extensamente las manifestaciones de duelo hechas en los lugares por donde pasó y en don-

(1) La aludida impresión y los elocuentes sermones pronunciados por el R. P. M. Juan de Avila en los tres días de magníficas honras fúnebres celebradas en la Capilla Real, influyeron poderosamente en el ánimo del Marqués de Lombay, Duque de Gandía, haciéndole renunciar las vanidades mundanas, para vestir el hábito de Loyola y convertirse en el San Francisco de Borja, tan venerado hoy en los altares.

de descanso la fúnebre comitiva; (1) la llegada de la litera a esta ciudad; honras fúnebres en la Capilla Real; trabajosa bajada del ataud por la estrecha escalerilla de la cripta... etc.... etc.



1546.—**Felipe de Peñaranda.**—En el mencionado año, desempeñaba dicho caballero el oficio de Alférez mayor de la ciudad de Granada, y como tal Alférez recurrió en súplica al Rey Don Carlos I, a fin de que por el Cabildo de la ciudad se le guardasen las mismas prerrogativas, preeminencias... etc., gozadas por los Alféreces mayores de Córdoba, Sevilla, Jaén... y otras ciudades. Esto dió lugar a la Real Cédula de que antes nos ocupamos, fechada en Madrid a 10 de Junio de 1546, por la cual S. M. ordenó al Corregidor de Granada hiciese información del asunto. (*Archivo del Ayuntamiento, legajo núm. 21 del personal*).

Felipe de Peñaranda fué el Alférez mayor de Granada que en 12 de Marzo de 1549, llevó el Pendón con las armas de la Ciudad en el recibimiento que ésta hizo a los cadáveres de la Princesa Doña María de Portugal, esposa del Príncipe heredero de España Don Felipe, (*después Felipe II*), cuyo cadáver venía con los de los Infantes Don Fernando y Don Juan (*hijos del Rey Emperador Don Carlos I*), y se sepultaron en la Capilla Real, permaneciendo allí hasta el año 1574.



Nota importante.—Por noticias adquiridas en documentos particulares, nos permitimos consignar, que el OFICIO n.º 18 DE CABALLERO VEINTICUATRO DE LA CIUDAD DE GRANADA, creado por los Reyes Católicos, (AL CUAL VENÍA ANEJO EL CARGO DE ALFÉREZ MAYOR DEL PENDÓN REAL GRANADINO), con posterioridad a DON DIEGO PONCE DE LEÓN, fué poseído, desde el 21 de Junio de 1547 por el Oydor DOCTOR PEDRO DE PEÑARANDA; desde 15 de Marzo de 1549, lo poseyó FELIPE PEÑARANDA, *del cual nos hemos ocupado al hacer la llamada a esta nota*; en 30 de Octubre de 1562 se transfirió a LÁZARO MORENO DE LEÓN, y en 15 de Septiembre de 1564 a DON FERNANDO DE ZAFRA.

En los momentos de efectuar nuestras investigaciones para este libro, estaban en gran desorden los legajos del Archivo municipal de Granada, en cuya dependencia se venían realizando obras de albañilería desde un año antes, por esta razón y la de haber desaparecido muchos libros de actas capitulares, no logramos hallar, en documentos oficiales de la casa

(1) En Guelma (*señorío del Duque de Alburquerque*), se unieron al cortejo fúnebre muchos vecinos, con otros de Montegícar, Guadahortuna y cortijos de la comarca: desde allí se hicieron las dos últimas jornadas con descanso en los pueblos de Iznalloz y Albolote, en cuyas iglesias se depositó el cadáver durante la noche.

Ayuntamiento, cédulas, actas, notas o indicios de lo predicho en este apartado, pero no queremos dejar sin mención cuanto se refiera al asunto, de lo cual tengamos noticias por leves que sean. Nos produce extrañeza, el que en estos datos de origen particular, no concuerde la fecha de posesión de Felipe de Peñaranda con la que consta en la Real Cédula, antes mencionada, de 10 de Junio de 1546, radicante en el legajo 21 del personal, del archivo del Ayuntamiento.

**

1566.—**Don Luis Fernández de Córdoba y Enríquez.** (Nieto del III Conde de Cabra). *Caballero de la Orden militar de Santiago, y en ella comendador de Montiel. Gentilhombre de casa y boca del Príncipe Don Carlos (hijo de Felipe II). Señor de la Zubia, de Alhendín, de la Taha de Orgiva y de las Guájaras. Corregidor de Toledo. Caballerizo Mayor del Señor Don Juan de Austria, a cuyo servicio estuvo mandando toda la caballería en las guerras de las Alpujarras; y en la famosa batalla de Lepanto, el 7 de Octubre de 1571, estuvo encargado de la defensa de popa de la galea Capitana Real, siendo de los primeros en entrar al abordaje en la Capitana turca... etc.... etc.*

El Rey Don Felipe II, queriendo premiar sus muchos servicios, y especialmente el crecido donativo con que acudió al remedio de las necesidades de la Corona, por Real Cédula de 14 de Noviembre de 1566, le dió título del Oficio de «ALFÉREZ MAYOR DE LA CIUDAD DE GRANADA», *haciéndolo perpetuo por juro de heredad en Don Luis y en sus sucesores*, con calidad de poder nombrar teniente, renunciar su derecho en favor de otras personas; otorgándole altas preeminencias, como la de tener puesto y asiento preferente al de todos los Regidores del Ayuntamiento de Granada: ser él y sus descendientes Regidores, pudiendo ser Procuradores de la ciudad en Cortes por el solo hecho de entrar a ejercer el Alferazgo; aumentándoseles, sobre el salario asignado por el Municipio a este cargo, 2.000 maravedises más... etc.... etc. (1)

Don Luis, se posesionó del oficio de Alférez Mayor de Granada, el 3 de Diciembre de 1566. La Real Cédula, *(que por las altas preeminencias en ella concedidas, causó bastantes discusiones en el Ayuntamiento)*, está inserta en el libro de actas capitulares del año 1566.

Don Luis Fernández de Córdoba, por las aludidas preeminencias,

(1) Desde la reorganización municipal efectuada en el año 1500, el cargo de Alférez Mayor de la Ciudad venía anejo a un Oficio de Regidor o *Caballero Veinticuatro* del Ayuntamiento, teniendo, por este último concepto, de salario o sueldo, 3.000 maravedises.

equiparaba su cargo al de los ALFÉRECES MAYORES DE CASTILLA y a pesar de que, con anterioridad a su nombramiento, tanto a los *caballeros veinticuatro*, como a los Jurados, les estaba prohibido por Real resolución el concurrir a los Cabildos con armas, *especialmente con daga*, «(arma muy propicia a la traición en un momento de arrebatado producido por las discusiones)» (1), Don Luis pretendía entrar armado, motivando esto el que, con fecha 11 de Enero de 1567 se firmase en Madrid una Real Cédula inserta en el libro II de Reales provisiones, conservado en el Ayuntamiento de Granada, con el epígrafe:— «*Para que Don Luis de Córdoba no entre con armas en los Cabildos*».

La discusión de otras pretenciones, dió lugar a un convenio celebrado por el Cabildo y Don Luis de Córdoba en 30 de Enero de 1567. Por el citado concierto se estableció, que en las fiestas de la reconquista de Granada, tomase el Alférez Mayor, Don Luis de Córdoba, el Pendón a la puerta del Cabildo y lo entregase a su teniente, recibiendo al entrar en la Real Capilla, dejándolo otra vez al teniente al salir de ella, y que en ausencia del dicho Alférez Don Luis, hiciese sus veces el Regidor más antiguo; conduciendo en este caso la insignia, fuera del templo y de la Casa Ayuntamiento, la persona que como teniente designase Don Luis de Córdoba, o en su defecto el Jurado más joven. (2)

En este concierto se dejó a la superior resolución el derecho pretendido ejercer por Don Luis de Córdoba de entrar en los Cabildos con espada y daga, absteniéndose de ello interin S. M. resolvía; en la inteligencia de que el concierto celebrado respecto a lo demás, era hecho *solo a favor de Don Luis de Córdoba y sus descendientes, mientras en ellos durase el Alferazgo mayor, y cesando ellos en el cargo, el concierto se tendría por nulo*. (Libro 2 de Provisiones, folio 14 vuelto, y legajo n.º 21 del personal. — Archivo del Ayuntamiento).

En el año de 1568, según consta en el Archivo de la Alhambra, (*legajo 18, antiguo, moderno, 49*), se dictó auto para que el Corregidor de Granada, Don Juan Rodríguez de Villafuerte Maldonado, no pusiese impedimento a el Alférez Mayor de la Ciudad, Don Luis de Córdoba, por

(1) La Real Cédula en que esto se dispuso, se encuentra copiada en el Tomo II de Reales Provisiones, existente en el Archivo del Ayuntamiento de Granada, y con ella se destruye por completo la afirmación hecha por notables historiadores al escribir que el titulado Rey Aben-Humeya tomó como pretexto para sublevarse en las Alpujarras, la prohibición que el Presidente de la Chancillería, Don Pedro Deza, le había hecho, EN CONTRA DE LA COSTUMBRE, DE ENTRAR EN EL CABILDO CON DAGA.

(2) En la época presente suele tremolar el Estandarte el concejal más joven; y con frecuencia, el mismo señor que efectúa la tremolación, es el que conduce la insignia, oficiando en todos los actos.

Libros y Revistas

SETABENSES ILUSTRES, por Pascual Cucarella.—Con este título ha publicado el conocido escritor ya citado un copioso volumen que es, además de una valiosa contribución al estudio de la historia de Játiva y su región, una ofrenda cariñosa a los habitantes de dicha ciudad.

«Para componer dicho libro—como dice D. Julián Ribera, prologuista del mismo—no se ha omitido diligencia, trabajo ni buena voluntad, con el fin de ir coleccionando y ordenando las abundantes y selectas notas biográficas y bibliográficas que ha podido recoger en sus lecturas.»



BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—Tomo LXX.—Cuadernos II, III y IV.—Sumarios:

Del Cuaderno II.—Informes: I. Relaciones entre España y la Santa Sede, por Jerónimo Bécker.—II. La iglesia de San Nicolás, de Burgos, por Vicente Lampérez y Romea.—III. La iglesia de San Miguel de Linio, en Asturias, por Aurelio de Llano Mora de Ampudia.—IV. La iglesia de San Miguel de Linio, en Asturias, por Vicente Lampérez y Romea.—V. Real Cartuja de Miraflores, en Burgos, por Manuel Pérez Villamil.—VI. Documentos de Colón de la casa ducal de Veragua, por Vicente Vignau, Manuel Pérez Villamil, Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—VII. Resumen de Geografía especial de España, Resumen de Historia de España y Resumen de Historia Universal, por Ricardo Beltrán y Rózpide.—VIII. Epígrafes romanos de la ciudad de Adra, en la provincia de Almería, por Fidel Fita.—Adquisiciones de la Academia durante el segundo semestre del año 1916.—Variedades: I. Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. Reseña histórica.—II. Retratos y bustos de la Real Academia de la Historia, por Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—Noticias.

Del Cuaderno III.—Informes: I. Obras lemosinas en la Biblioteca de El Escorial, por Jerónimo Bécker.—II. Casa de Corregidores y Cárcel de Baeza, por Vicente Lampérez y Romea.—III. Geografía de España, por el Marqués de Foronda.—IV. Una obra inédita del General Maturana. Datos para la Historia de la Artillería volante, por Francisco de Leguina.—V. Otra inscripción romana en Salamanca, por José Lafuente.—VI. Marruecos: Su suelo, su población y su derecho, por Antonio Blázquez.—VII. Antigüedades romanas de Alarcos, por Fidel Fita.—VIII. Goya. Composi-

ciones y figuras, por Julio Puyol.—IX. Monumentos del siglo IX. La Basílica de San Salvador de Valdediós, por José Fernández Menéndez.—Variedades: I. La ciudad y territorio de Baza, por Antonio Josef Navarro.—II. Diccionario Geográfico.—III. El alminar de San Marcos, por Manuel Serrano.—IV. Actas de la Academia en 1804, relativas a descubrimientos arqueológicos en las ciudades de Burgos y Baza.—Noticias.

Del Cuaderno IV.—Informes: I. «Astronomía dos Lusiadas», por Pedro de Novo y Colson.—II. Piedra de sacrificios y antigüedades de Mayoralguillo de Vargas, por Juan Sanguino y Michel.—III. Antigüedades de Marchena, por José Ramón Mérida.—IV. Inscripción sepulcral hebrea en Toledo, por el Dr. A. S. Yahuda.—V. Basílica de San Julián y Santa Basílica (Oviedo), por Vicente Lampérez y Romea.—VI. Nuevas inscripciones romanas en Palencia y Santa Cecilia, por Fidel Fita.—Documentos oficiales: Junta pública del domingo 18 de Marzo de 1917, por Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—Variedades: Índice sumario de los manuscritos castellanos de Genealogía, Heráldica y Ordenes militares que se custodian en la Real Biblioteca de San Lorenzo del Escorial, por Vicente Castañeda y Alcover.—Noticias.

* *

REVISTA DE HISTORIA Y DE GENEALOGÍA ESPAÑOLA.—Año VI. Núm. 4.—

Sumario:

Un casamiento en el siglo XVIII, El Marqués de Ariany.—La Casa de Parada en México, El Marqués de San Francisco.—Familias españolas de origen portugués: Los Tabares, Miguel Lasso de la Vega. Apuntes para la Historia genealógica de la Casa de los Marqueses y Señores de Rafal (continuación), El Conde de Vavellano.—Documentos para la Historia regional: Confirmaciones Reales de privilegios a ciudades, villas y lugares (continuación), Rafael Campos de los Reyes. Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación). Bibliografía.—Noticias varias.

• •

BÉTICA.—Revista ilustrada.—Sevilla. Números 70, 71, 72, 73, 74 y 75.—Sumarios:

De los números 70, 71 y 72.—Portada: Dibujo de S. Martínez; interior, Jardines sevillanos.—De re culinaria, Angel M.^a Camacho.—El Suarismo, Miguel Herrero.—Canciones de Navidad, J. Muñoz San Román.—Juan Martínez de Barrasa, alcalde mayor de Sevilla, Antonio Muñoz y Torrado.—El camino de las Indias, Germán Latorre.—El recuerdo, Manuel Alvarez Ruiz Arcos.—De un viejo español. (Epistolario). Manuel Fernández Gordillo.—Decoración de las letras, A Saurí Sirés.—Marianela, Rafael Vidaurreta Garriga.—La Inmaculada Concepción, Miguel Cid y Francisco

Pacheco, Javier Lasso de la Vega.—Las puertas talladas de la Audiencia granadina, Isidro de las Cagigas.—Canto de amor, Enrique Gosálbez Bermejo.—Pavimentos romanos del Palacio de la excelentísima señora Condesa de Lebrija, Manuel Chaves Jiménez.—Colecciones artísticas de propiedad particular. La de los Pérez Herrasti, J. L. V.—Recuerdos de una excursión artística por Córdoba, Granada y Málaga, ***.—La riada en Sevilla. Al dorso del Guadalquivir. Consideraciones, Antonio de Triana.—Una moción interesante, Adolfo Lama Collado.—Ateneo de Sevilla. Programa de los Juegos florales del presente año.—Primavera sevillana, Manuel López de Rueda.—VII Congreso Nacional de arquitectos. Sevilla, 1917.—Bibliografía.—Sumarios de los años 1915-1916.

De los números 73, 74 y 75.—Portada: Detalle del Cristo del Amor. Orla de Santiago Martínez.—Los festejos primaverales. Programa del Excmo. Ayuntamiento.—Una anécdota de Gustavo Adolfo Bécquer, J. Gestoso y Pérez.—Intima, Luis Wert y Maraver.—Las saetas, Luis Montoto.—El divino Montañés y sus Cristos, M. Serrano, Pbo.—Los Reyes en Sevilla (varias fotografías).—Galería de cuadros del Palacio Arzobispal: Virgen del Rosario, Murillo; La Inmaculada, Roelas; Imposición de la casulla a San Ildefonso, Velázquez; detalles del mismo cuadro; San Pedro Mártir, Zurbarán; Santo Domingo, Zurbarán; San Francisco, Zurbarán; San Bruno, Zurbarán; San Isidoro y San Fernando, Valdés Leal; El Arcángel San Miguel (detalle del techo del Salón grande del Palacio Arzobispal), Pacheco; Detalle del mismo techo, asunto bíblico, Pacheco (fotografías de don Rafael Salas).—Ministros en Sevilla.—Escultura sevillana: La Divina Pastora de la Capilla de San José.—Pasión de Nuestro Señor Jesucristo: Entrada en Jerusalén, detalle de la puerta de las Campanillas de la Catedral de Sevilla; La Sagrada Cena, inicial de los libros de coro de la Catedral de Sevilla; Galería de cuadros del Palacio Arzobispal: Jesús en el Huerto de Getsemaní; Jesús atado a la columna; Ecce homo; Jesús con la Cruz a cuestas; Escenas de la Pasión; La Crucifixión del Señor; La Exaltación de la Cruz; El Calvario; La Piedad; Entierro de Cristo (fotografías de D. Rafael Salas).—Imágenes sevillanas: Nuestro Señor Jesucristo orando en el Huerto (escultura de Roldán); Nuestra Señora del Valle (escultura de Montañés); Detalle del patio del paso de Nuestra Señora del Valle; Nuestra Señora de la Amargura (escultura de la Roldana); Nuestro Padre Jesús del Gran Poder (escultura atribuida a Montañés); Nuestro Padre Jesús de la Pasión (escultura de Montañés); Nuestra Señora de la Esperanza (escultura de Roldán); Cofradía de Nuestra Señora de la Victoria, vulgo de las Cigarreras; regreso a la parroquia de San Gil de la cofradía de la Virgen de la Esperanza; Cristo de la Expiración (cuadro de Zurbarán); El Descendimiento, retablo del Altar mayor de la parroquia del Sagrario

(escultura de Roldán).—Pintores andaluces: Bendición, cuadro de Julio Romero de Torres; Una cacería, cuadro del Sr. Conde de Aguiar; Dibujo de Alfonso Grosso; Paisaje, dibujo de Gómez Gil; La princesa Soledad, dibujo de Pinelo Llanes; Cabeza de estudio, dibujo del Marqués de Benamejí; Dibujo de Francisco Palomino.—Jardines sevillanos.—Las esculturas de la Semana Santa sevillana, Manuel Chaves Jiménez.—De mis recuerdos. Semana Santa en mi pueblo, José Andrés Vázquez.—Plegarias y saetas, Félix Sánchez-Blanco y Pardo.—Mística contemporánea, Alfonso Zbikowoski.—Industrias nuevas: La pita y sus variedades, Ramón de Manjarrés.—Contestación, Manuel Alvarez Ruiz-Arcos.—Bibliografía.



REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA.—Sumario: Alfonso Reyes.—Un tema de «La vida es sueño», por J. Saroihandy.—El boque de Biterna en los Fueros catalanes del valle de Anen.—Miscelánea.—Notas bibliográficas.—Bibliografía.—Noticias.



BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, t. IV, cuad. XVI, Febrero de 1917.

Sumario: I Centenario del nacimiento a Zorrilla, por Emilio Cotarelo.—II Noticias biográficas de Pedro Marinello, por M. Serrano y Sanz.—III Miguel de Cervantes Saavedra y los orígenes de «El Crotalón», por Francisco A. de Icaza.—IV Ensayo de una Sinopsis de los nombres científicos y vulgares de la fauna americana, por Miguel del Toro y Gisbert.—V. El teatro en Valencia, por Eduardo Juliá Martínez.—VI. Voces extremeñas recogidas del habla vulgar de Aburquerque y su comarca, por don Aurelio Cabrera (conclusión).—José Alemany.—VII. Vocablos y frases del judeoespañol (segunda serie), por M. Gaspar Remiro.—VIII. Academia argentina IX Lexicología: *Bajador*, por M. S. y S.—Acuerdos y noticias.—Bibliografía.—Cancionero musical y poético del siglo XVII, recogido por Claudio de la Sablonera y transcrito en notación moderna, por don Jesús Aroca.



ASIN, MIGUEL.—*Introducción al arte de la Lógica, por Abentomlús de Alcira*.—Texto árabe y traducción española.—Fascículo I. Categorías.—Interpretación.—Madrid.—Centro de Estudios históricos.—1916.



ROYO VILLANOVA, ANTONIO.—*Las bases doctrinales del nacionalismo*.—Conferencia pronunciada en la R. Academia de Jurisprudencia y Legislación, en la sesión pública de 12 de Enero.—Madrid, 1917.

A. del C.

Revista del Centro de ⇄

Estudios Históricos

⇄ de Granada y su Reino

Núm. 2.

AÑO 1917

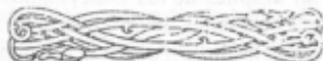
TOMO VII

HISTORIA DE ESPAÑA Y AFRICA

.. POR EN-NUGUAIRI ..

[Texto árabe y traducción castellana según un
ms. de la R. A. de la H. cotejado con otros textos]

(CONTINUACIÓN)



En el nombre de Dios elemento y misericordioso. A Él pedimos auxilio.

Historia de Africa y de las ciudades del Mogreb

De sus gobernadores [dependientes del califato oriental], de los que se alzaron
Independientes, y sus dinastías dieron nombre a las épocas respectivas
en que Imperaron

Al tratar del califato de Otman ben Afan—Dios se haya apiadado de él—hubimos de narrar ya la conquista de Africa durante el gobierno [en Egipto] de Abdala ben Sâd ben Abussarh, en el año 26 [646-7] de la Hégira del Profeta. Mas dimos allí el hecho de referencia de un modo sumario, en compendio, y es ahora, en este capítulo, donde lo vamos a exponer detalladamente. No hemos antepuesto [en nuestro plan de la obra] la historia de la parte del Occidente y de su reyes a la del Oriente. Pero habiendo expuesto la de la Dinastía Omeya en España y la de los príncipes que en ella reinaron después de los Omeyas, nos vemos precisados ya a dar la de Africa y de las regiones del Mogreb, a fin de que unas historias se sucedan a otras. Hemos hecho preceder la historia de España a la de Africa, no obstante haber sido conquistada esta última antes que aquélla, únicamente por la necesidad de referir la historia de la Dinastía Omeya en España tras de la Abbasi en Oriente. Por lo demás, ningún inconveniente puede seguirse de anteponer o posponer unas a otras de las mencionadas historias, por cuanto no hemos compuesto nuestra obra histórica siguiendo un método rigurosamente cronológico, sino por orden de dinastías; y la primera que de éstas se alzó contra la Abbasi, fué la Omeya de España. Narremos ahora la conquista de Africa y quienes fueron sus gobernantes.

Conquista de África.

Tuvo lugar la invasión de la Ifriquia ¹⁾ en el año 27 de la Hégira [647-8 de J. C.]. Al ser elevado al califato Otman ben Afan—Dios se haya apiadado de él—había destituido a Amru ben El-Az del gobierno de Egipto y nombrado para el referido cargo a su hermano de madre, Abdala ben Sád ben Abussarh. Abdala comenzó por enviar algunos destacamentos de caballería musulmana, los cuales sacaban de la Ifriquia considerable botín, y escribió a Otman notificándole el suceso. Entonces Otman sintió deseos de emprender la invasión del país referido y, al efecto, consultó la opinión de los antiguos compañeros del Profeta. Todos le aconsejaron que enviase el ejército a la conquista de Ifriquia, excepto Abuláguar Saïd ben Abu-yezid que reprobó el proyecto. Habiendo preguntado Otman a Abuláguar el motivo de su oposición a que fuese enviado el ejército a la conquista de la Ifriquia, respondió Abuláguar: «Yo oí decir a Omar ben Aljatab—Dios se apiade de él—que en tanto que sus ojos llevasen lágrimas, ni un solo musulmán marcharía a la invasión del país de referencia. Y no voy yo ahora a aconsejarte lo contrario del sentir que tuvo dicho califa.»

Se retiró Abuláguar. Mas Otman llamó a Záid ben Tábit y a Mohámed ben Maslama, para consultarles, y ambos aconsejaron el envío del ejército. Entonces Otman invitó al pueblo a tomar parte en la campaña. Formando parte de este ejército, que fué llamado *Chaïx El-Abadila* [ejército de los Abdalas], salieron, de los Beni Háxim, Abdala ben Abbas, gualí de los musulmanes, y su hermano Obaidala ben Abbas; de los Beni Tamim, Abderrahman ben Abubéquer Es-Siddic y Abderrahman ben Talha—Dios se apiade de ambos—seguidos por un número de sus gentes; de los Beni Adí, Abdala ben Omar ben Aljatab, Abderrahman ben Záid ben Aljatab, Obaidala ben Omar y Asim ben Omar, con un cuerpo de los suyos; de los Beni Asad ben Abdelázi, Abdala ben Ez-Zobeir con un cuerpo de su gente; de los Beni Sahn, Abdala ben Amru ben Aláz y El-Mottáleb ben Es-Saib ben Abuguadâa con sus gentes. También salieron en dicho ejército Meruan ben Alháquem y su hermano El-Hárit con una banda de los Beni Omeya, El-Misuar ben Majzama ²⁾ ben Náufal, Abderrahman ben El-Asguad ben Abd-Yagut y un contingente de los Beni Zohra, Es-Saib ben Ámir ben Hixem y Bixr ben Artah de los Beni Ámir ben Loguai ben Gálib,

1) África propiamente dicha, regiones de Trípoli, Túnez y Argel.

2) Slane, obr. y t. cit., pág. 315: *Makhrema*, según su lección del texto árabe.

un contingente de los Beni Hodail con Abu Duib Joguailad ben Jálid El-Hodalí, que murió en Ifriquia, y presidió su entierro Abdala ben Ez-Zobeir. Además formaron en el ejército susodicho Abdala ben Anas, Abdorr El-Gafarí, El-Micdam ben Amru El-Bahraí, Bilal ben El-Hárit El-Mozaní, Asim y Moavia ben Hodaich, Fodala ben Obaid, Doguaidá ¹⁾ ben Tábit, Hamza ben Joguailad, Abuzamá El-Balagui, El-Mosáyab ben Chun, ²⁾ Chabala ben Amru Es-Saidi, Zeyad ben El-Hárit Es-Sodaii, Sofyan ben Guáhab, Cais ben Yasar ³⁾ ben Maslama, Zoháir ben Cais, Abderrahman ben Sajr, Amru ben Auf y Ocba ben Náfi El-Fihrí. Salieron de la tribu de Chohaina setecientos hombres; trescientos de la de Aslam con Hamza ben Amru Es-Solamí y Salama ben El-Akrá; ochocientos de la tribu de Mozeina; cuatrocientos de la de Soleim; de los Beni Ed-Dil, Somra y Gaffar quinientos; de las tribus de Gatafan, Axchá y Fazara setecientos; de la de Cábala ben Amru cuatrocientos—que fueron los últimos que vinieron a vivaquear con Otman y las gentes en Ech-Chorf, lugar situado a tres millas de Medina. Otman suministró de su propio tesoro al ejército un millar de camellos que sirviesen de montura a los alistados pobres; dió caballos con el mismo objeto, distribuyó armas y mandó que fuesen entregadas a la gente las gratificaciones. Sucedió todo esto en el mes de Moharrem del año 27 de la Hégira [Octubre de 647]. Otman predicó a las tropas, exhortándoles a combatir por la causa de Dios, y les dijo entre otras cosas: «Os doy por caudillo a Meruan ben Alháquem, hasta tanto que lleguéis a donde se halla Abdala ben Sád, quien entonces tomará el mando. Entretanto yo os encomiendo a la protección de Dios».

El ejército se puso en marcha hasta venir al Egipto, en donde Abdala ben Sád había reunido un cuerpo considerable de tropas que unió a aquél. De esta suerte, el número de combatientes musulmanes se elevó a la cifra de 20.000. Abdala ben Sád El-Hárit dejó como lugarteniente suyo en Egipto, a Ocba ben Nafi El-Fihrí, y partió él con el ejército expedicionario.

Refiere Ez-Zohri el siguiente recitado que había oído a Rebia ben Abbad de la tribu de Ed-Dil: «A nuestra llegada, Abdala ben Sád envió por delante las patrullas de descubierta y las vanguardias. Yo marchaba en las más avanzadas de aquéllas, que me fué posible, cuando me ví, ¡por Aláhl, a las puertas de Trípoli, en donde reconocimos que los griegos se hallaban fortificados y dispuestos a rechazarnos. Cercamos la ciudad; pero Abdala ben Sád no tuvo a bien quedarse por tal empresa, embarazado

1) Slane, obr. y t. cit., p. 315: *Rowelfe*, según su lección del texto árabe.

2) Slane, ut sup. *Hanz*, según su lección.

3) Slane, ut sup. *Bechar*, según su lección.

para realizar su principal intento, y dió orden de proseguir la marcha. En esto estábamos, cuando vimos unos buques que abordaban la costa. Inmediatamente les atacamos. Sus defensores se arrojaron al agua e hicieron una corta resistencia en ella; pues al cabo como de una hora se rindieron, y les amarramos, hasta que habiendo llegado a nosotros Abdala ben Sâd, les hizo cortar la cabeza. Ellos eran en número de ciento ¹⁾. Tomamos todo lo que contenían los barcos, y esto fué nuestro primer botín en aquella campaña.

Abdala ben Sâd avanzó hasta venir a plantar su real junto a la ciudad de Câbes. Nos disponíamos a ponerla cerco; mas los Compañeros del Profeta que formaban en el ejército expedicionario, aconsejaron a Abdala que desistiese de aquella ciudad, cuyo sitio le podía entorpecer su objetivo, que era la Ifriquia. Abdala, en consecuencia, prosiguió su marcha y envió por todos los términos destacamentos de caballería, que le traían bueyes, carneros y forraje.»

Dice el mismo narrador: «Regia en aquellas partes Chorechir [Gregorio]; su dominio se extendía desde Trípoli hasta Tánger, y gobernaba en nombre de Hiracl [Heraclio]. Cuando le llegó el aviso de la entrada del ejército musulmán, reunió sus tropas y se dispuso a combatir. El número de sus soldados ascendía a 120.000.»

El narrador sigue diciendo: «Después nos pusimos en marcha y preparados para el choque, nos dirigimos al encuentro de las tropas de Gregorio. Permanecimos unos días que se pasaron en negociaciones, llevadas por emisarios de una y otra parte, y en las que nosotros invitamos al enemigo a abrazar el islamismo; mas Gregorio daba largas al asunto y vacilaba en resolverse, hasta que acabó por responder que jamás aceptaría nuestra invitación. Todavía nosotros le propusimos que se sometiese al pago de un tributo (*jarach*) anual; pero él nos respondió: «Ni un solo *dirgem* que me pidiérais, os habría de pagar». Entonces nos aprestamos a la lucha, luego de manifestar nuestra buena intención de haber procurado evitar el rompimiento de hostilidades. Abdala ben Sâd desplegó su ejército en ala derecha, izquierda y centro. Esto mismo hizo el príncipe de los griegos. La batalla fué trabada en una extensa llanura que llamaban Acuba, distante la jornada de un día y una noche de la residencia del príncipe griego, o sea de la ciudad nombrada Sobaitla ²⁾, e igualmente de la ciudad de Cartachenna (Cartago), muy importante, de altas construcciones, con murallas de mármol blanco y con una cantidad inmensa de columnas y mármoles de variados colores.»

¹⁾ Slane leyó y tradujo: *cuatrocientos*, obr. cit. I, 316.

²⁾ El último inciso falta en la vers. de Slane, obr. y l. cit.

El narrador continúa diciendo: «La guerra se prolongó y llegó a ser larga entre las dos partes, y el califa Otman no recibiendo noticias de sus musulmanes, despachó a Abdala ben Ez-Zobeir, al cual acompañaron doce caballeros de su tribu. Caminó Ben Ez-Zobeir forzando la marcha hasta que logró juntarse con los musulmanes. Su llegada, que tuvo lugar de noche, causó grande alegría en el ejército expedicionario, y estalló en éste un gran vocerío que llevó la alarma al enemigo. Pensaron los griegos que los musulmanes iban a atacarles, y esta falsa creencia les hizo pasar una mala noche. Su príncipe envió algunos escuchas para inquirir lo que sucedía realmente en el campo enemigo, y aquellos volvieron notificándole que habían llegado tropas de refuerzo a los musulmanes. Diariamente combatían musulmanes y griegos hasta la hora del mediodía, en que cada parte retrocedía a su campo respectivo, y cesaba el combate. Al amanecer del día siguiente a su llegada, Ben Ez-Zobeir presidió la oración de la mañana, avanzó con los musulmanes y atacó a los griegos causándoles en aquel día pérdidas muy considerables. Mas no habiendo visto a Abdala ben Sád entre los combatientes, preguntó por él, y le fué dicho que el referido jefe se hallaba en su tienda, de la que desde algunos días no había salido. Como Ben Ez-Zobeir no había tenido aún ocasión de entrevistarse con Ben Sád, fué a verle, le saludó, le recordó la recomendación del califa Otman y le preguntó sobre la causa de su retraimiento del combate. Ben Sád le respondió: «El príncipe de los griegos ha hecho proclamar, por la voz de un heraldo, en lengua árabe y griega:—*¡Compañeros, griegos y musulmanes! Al que mate a Abdala ben Sad, le entregaré mi hija por esposa y le donaré cien mil dinares.*—Y es de saber, que su tal hija es de una belleza extraordinaria, monta con él a caballo en los combates, yendo ricamente vestida y llevando sobre su cabeza un quitasol de plumas de pavo real. Y no se te oculta la calidad de mis soldados, pues la mayor parte de ellos son neófitos en el Islamismo; así que debo temer que pueda incitarles la oferta de Gregorio, y me maten. Ve ahí la razón de mi retraimiento de la lucha.» Mas Ben Ez-Zobeir le contestó: «Desecha de tu alma ese temor. Ordena a tus heraldos que pregonen entre el ejército, de modo que también lo oigan los griegos:—*¡Compañeros, musulmanes y griegos! Para quien de vosotros mate al príncipe de los griegos, será su hija, más cien mil dinares!*—Y valga una cosa por otra.» Hizo esto Ben Sád. Al oír el príncipe de los griegos el pregón del jefe musulmán, se le infundió el temor que había atormentado a Ben Sád. La lucha continuaba indecisa como antes, cuando se le ocurrió cierta idea a Abdala ben Ez-Zobeir, que en la noche fué a encontrarse con Ben Sád y le dijo así: «He pensado seriamente sobre nuestra situación actual y considero que se va haciendo duradera el enemigo vive en su propio país y con abundancia de provisiones, en

tanto que la escasez se deja sentir entre nosotros. Además, Gregorio ha enviado a todas sus provincias a levantar y formar nuevos contingentes de tropas. He observado que sus soldados, así que oyen las voces del almuédano llamando a la oración, enfundan sus espadas y tornan a sus tiendas: otro tanto hacen los musulmanes, siguiendo la costumbre. Es mi opinión, por consiguiente, que mañana dejes en sus tiendas a los musulmanes más bravos, con sus caballos y armas, y salgas a combatir, como de ordinario, con el resto de la gente, prolongando el combate hasta fatigar al enemigo. Mas cuando retroceda, y cada soldado torne a su tienda y deje de lado su lanza, montarán a caballo aquellos musulmanes y cargarán contra el enemigo cogiéndole desprevenido. Quizás Dios, que es alabado, nos otorgue la victoria y su ayuda divina contra aquél; pues de solo Dios viene todo auxilio.» Luego que Abdala ben Sád hubo oído esto, llamó a Abdala ben Abbas, a los hermanos de éste, a los compañeros del Profeta y a los jefes de las cabilas y les expuso lo que acababa de aconsejarle Ben Ez-Zobeir. Aquellos aprobaron el consejo, imploraron el favor de Dios, guardaron secreto respecto de la resolución aceptada y se pasaron la noche en guardia, confiados por completo en Dios y habiéndole hecho voto de sus vidas por la exaltación de su religión y el triunfo de su divina palabra. Al amanecer del nuevo día, los bravos del Islam se hallaban ya en sus tiendas con sus caballos en pie, y a su lado. Una pequeña columna de ellos salió a combatir, capitaneada por Abdala ben Sád y Ben Ez-Zobeir. Se luchó con encarnizamiento, y como fué un día caluroso, ambas partes combatientes sufrieron extremada fatiga. El príncipe de los griegos estuvo a caballo, llevando consigo el estandarte de la cruz y ostentando la corona, signo de su elevado rango entre aquellos. Él excitaba a los suyos a combatir con denuedo, y el choque se sostuvo violento hasta que se oyó la voz de los almuédanos llamando a la oración del mediodía. Entonces los griegos, siguiendo la costumbre, trataron de retroceder; más Ben Ez-Zobeir consiguió que se prolongase el combate una hora más. Como el calor se hizo aún más fuerte, se llegó a un estado tal de agotamiento en los combatientes de una y otra parte, que no podían ya soportar el peso de las armas, mucho menos pelear con ellas. Volvieron a sus tiendas, depusieron las armas, desensillaron los caballos y se tendieron sobre sus lechos. Entonces los bravos musulmanes, a una orden de Abdala ben Sád, se alzaron, se impusieron sus cotas de malla y montaron a caballo en sus propias tiendas. Abdala ben Ez-Zobeir se adelantó a los demás en traje de mensajero, que se había puesto sobre su armadura, diciéndoles: «Luego que me veáis cerca de las tiendas de los griegos, cargad como un solo hombre.» Cuando, en efecto, estuvo Ben Ez-Zobeir cerca del real de los griegos, los musulmanes, a los gritos de *¡Aláh akbar!* (Dios es grande) y de *¡la ilaha illa*

Aláh! (no hay otro dios que Aláh), cayeron sobre los griegos con tanto ímpetu, que si bien éstos se apresuraron a revestirse con sus armaduras y montar a caballo, todo fué en vano. Los griegos fueron puestos en fuga y muertos su príncipe y un número enorme de ellos. Los que escaparon con vida, se refugiaron en la ciudad. Los musulmanes se apoderaron del real enemigo y cogieron prisionera a la hija del príncipe. Fué conducida a presencia de Abdala ben Sád, que la interrogó acerca de la suerte corrida por su padre en la batalla. «Ha sido muerto», respondió ella. «Yo reconocería al que le ha matado, si le viese», volvió a responder a nueva pregunta que en ese sentido le hiciera Ben Sád. De los musulmanes eran muchos los que pretendían el honor de haber dado muerte al príncipe de los griegos; mas cuando eran presentados a la hija, aseguraba ésta que ninguno de ellos era el matador de su padre. Pero al ser llamado Ben Ez-Zobeir y acercarse éste, exclamó la hija del príncipe muerto: «¡Ese es el que ha muerto a mi padre!»

Entonces Ben Sád dijo a Ben Ez-Zobeir: «¿Qué es lo que te ha impedido informarnos de tu hazaña, para que pudiésemos nosotros cumplirte lo que teníamos prometido?» Ben Ez-Zobeir le respondió: «¡Ah! ¡Dios te colme de bien! ¡Yo no he muerto a ese príncipe por lo que has prometido por su muerte, sino más bien en honor de Aquél que conoce todas las cosas y me dará una recompensa más excelente que la ofrecida por tí! Yo no tengo necesidad de otra recompensa fuera de aquella!» Ben Sád, con todo, hizo donación de la hija del príncipe a Ben Ez-Zobeir. Se ha dicho que éste la tomó como su concubina.

Los musulmanes fijaron seguidamente sus posiciones contra la ciudad [de Sobaitla] y la cercaron estrechamente hasta que Dios les abrió sus puertas. En ella hicieron muchos prisioneros y se apoderaron de sus riquezas, consistentes las más de ellas en objetos de oro y plata. Ben Sád reunió el botín e hizo su distribución, después de haber sacado el quinto perteneciente al califa. La porción de cada jinete fué de 3.000 piezas de oro, y de 1.000 la del peón. Desde la mencionada ciudad de Sobaitla dividió Ben Sád sus tropas en patrullas y realizó algaras. Sus jinetes llegaron hasta los alcázares de Cafa, en donde hicieron cautivos y botín, y pasaron adelante, hasta Marmachenna.

La derrota referida humilló a los griegos que quedaban en el país; un grave temor se apoderó de ellos, y corrieron a ponerse al amparo de los castillos y fuertes. El mayor número de ellos vino a situarse en la campaña de El-Acham, alrededor de un castillo considerado como el más fuerte de los de la Ifriquia. Desde él enviaron sus emisarios a Ben Sád ofreciéndole que tomase de ellos trescientos quintales de oro, a condición de dejarles en paz y salir de su país. Después de alguna resistencia, Ben Sád acabó por aceptar de los griegos las condiciones que le proponían.

Se ha dicho, sin embargo, que Ben Sád acordó la paz a los griegos, mediante la suma de 2.500.000 (piezas de plata) que tomó de ellos. Entre las cláusulas del tratado convenido, se estableció también que aquella parte del botín tomado por los musulmanes con anterioridad al tratado de paz, quedase para ellos; mas habían de restituir todo lo que habían cogido después del comienzo de las negociaciones para la paz.

Abdala ben Sád llamó, entretanto, a Ben Ez-Zobeir y le dijo: «Nadie más digno que tú para llevar la buena nueva. Marcha, anuncia a Otman y a los musulmanes el favor que Dios les ha otorgado!» Ben Ez-Zobeir se puso en camino con tanta presteza, que alguien llegó a decir que había entrado en Medina desde Sobaitla en el tiempo de veinte noches. Otros han dicho que Ben Ez-Zobeir llegó a Medina a los veinticuatro días de marcha. De todas suertes tal celeridad no puede causar extrañeza en un hombre del temple de Ben Ez-Zobeir. A su llegada a Medina, Otman le ordenó que subiese al púlpito y anunciase al pueblo musulmán la victoria que Dios le acababa de dar. Pero supo esto Ez-Zobeir, su padre, se dirigió a la mezquita con propósito de replicar a Otman por su orden, y dijo: «¡Cómo! ¿Es posible que el hijo de Ez-Zobeir cometa la audacia de ascender a un lugar en que ha puesto su pie el Profeta, a quien Dios bendiga y salve? ¡Quiera Dios que yo fuese muerto antes que eso sucediera!» Otros han dicho que Abdala ben Ez-Zobeir no subió al púlpito, sino que tan sólo se situó frente a él y desde allí predicó el anuncio de la victoria al pueblo, siendo Otman el que estuvo sentado en el referido púlpito.»

Dice el mismo narrador: «La proeza de Ben Ez-Zobeir en Ifriquia fué semejante a la de Jálid ben El-Guálid en Siria y a la de Amru ben El-As en Egipto—Dios se haya apiadado de todos ellos». Después regresó Abdala ben Sád a Egipto tras de Ben Ez-Zobeir. La permanencia del ejército en Ifriquia había sido de quince meses, y fueron pocos los hombres que había perdido.

Seguidamente tuvieron lugar el asesinato de Otman y la lucha entre Alí y Moavia, hasta que este último, sólidamente establecida su autoridad, confió el gobierno de la Ifriquia a Moavia ben Hodaich.

Gobierno de Moavia ben Hodaich El-Quindí. Segunda conquista de la Ifriquia.

Moavia ben Hodaich, de la tribu de Quinda, obtuvo el gobierno en el año 45 de la Hégira [665-6]. Dieron lugar a su nombramiento los hechos siguientes: Heraclio, señor de Constantinopla, cobraba cierto tributo anual de todos los príncipes de la tierra y del mar. Al saber el precio a que

habían comprado la paz de Abdala ben Sád los habitantes de la Ifriquia, envió a esta región a un patricio llamado Aulima, con orden de tomar de aquéllos trescientos quintales de oro, precisamente la misma cantidad que había tomado Ben Sád. El patricio desembarcó en Cartachenna y participó la orden de su señor Heraclio, a sus habitantes; pero se negaron y rechazaron de plano la orden del patricio diciendo, que ellos habían entregado cuanto tenían, por el rescate de sus vidas, y que el príncipe, su señor, tomaría de ellos únicamente el tributo anual que acostumbraban pagarle. Había tomado el mando de la Ifriquia, después de Gregorio, un llamado Chenaha, que expulsó al patricio Aulima. Después, los habitantes de la Ifriquia proclamaron gobernador a uno que llamaban Elatériun o Elatilun. Chenaha marchó a Siria y se presentó al califa Moavia ben Abusofyan, a quien expuso la situación de la Ifriquia y le pidió un cuerpo de tropas árabes que marchase con él al referido país. Entonces, Moavia (el califa) envió con el mencionado Chenaha a Moavia ben Hodaich y un numeroso ejército. Al llegar a Alejandría la expedición, falleció Chenaha, y Ben Hodaich prosiguió su marcha hasta llegar a Ifriquia. De esta suerte volvía a encenderse de nuevo la guerra en ese país.

Formaban en el ejército de Ben Hodaich Abdelmélic ben Meruan, Yahya ben Alháquem, Coráib ben Ibrahim ben Es-Sabbah y Jálid ben Tábit El-Coraxí. Se ha dicho que también iban en ese ejército Abdala ben Omar ben Aljatab, Abdala ben Ez-Zobeir y lo más ilustre de las milicias de la Siria y del Egipto.

Avanzó Ben Hodaich. Los habitantes de la Ifriquia tenían como cierto que Chenaha venía con el nuevo ejército. Ben Hodaich vino a plantar su real en la falda de un monte situado a diez parasangas al Occidente de Camunia. Allí le sorprendió tan fuerte temporal, que hubo de exclamar: «Verdaderamente, esta nuestra montaña es el lugar favorito de la lluvia (Mantur)». Desde entonces hasta hoy se llama así Mantur a la referida montaña. Después dijo Ben Hodaich: «Vayamos a ese pico de montaña (El-Carn).» Y por esto aquél monte es llamado también El Carn.

El emperador de los griegos envió a un patricio nombrado Nicéforo con un cuerpo de 30.000 combatientes, que vino a desembarcar en Santberia ¹⁾. Pero Ben Hodaich destacó contra ellos una división de caballería, que les derrotó y obligó a reembarcarse. Seguidamente Ben Hodaich atacó a la guarnición de Chelula, llegando en su avance hasta las puertas de dicha ciudad. Cada mañana combatía a sus defensores: mas al acercarse el medio día, regresaba a su campamento de El-Carn. Cierta día, después

1) Es muy variada en los textos la ortografía de esta localidad desconocida. El Barón de Sjane leyó Sentirta; confr. texto árabe.

de haber combatido, según costumbre, se volvía a su real. Abdelmélíc ben Meruan, que se había dejado su arco suspendido en un árbol, hubo de retroceder para recogerlo, y vió con grata sorpresa que un lado del muro de la ciudad se había derrumbado. Inmediatamente llamó Abdelmélíc a sus compañeros. Retrocedieron y después de una fuerte lucha con graves pérdidas de una y otra parte, los musulmanes penetraron por fuerza de armas en la ciudad, se apoderaron de todos los bienes que encerraba, mataron a su guarnición y redujeron a esclavitud a los niños y mujeres. Según otra versión de este suceso, Ben Hodaich se hallaba situado en El-Carn y había enviado contra Chelula a Abdelmélíc ben Meruan con mil jinetes. Sitiaron estos a Chelula durante algunos días; mas no pudiendo dominarla, regresaron fraccionados. Poco habían caminado, cuando vieron a su zaga una gran nube de polvo. Sospechando que pudiera ser producida por el enemigo que hubiese salido en persecución suya, volvieron cara a Chelula y vieron que todo un frente del muro de dicha ciudad se había desplomado. Entonces regresaron los musulmanes a ella, mataron a sus defensores, hicieron botín y redujeron a cautividad a sus habitantes. Hecho todo esto, regresó Abdelmélíc ben Meruan al encuentro de Moavia ben Hodaich, que le estaba esperando acampado en El-Carn. Al ser presentado el botín a Ben Hodaich, sobrevino entre ambos jefes una disputa acerca de su distribución. Pretendía Abdelmélíc ben Meruan que el botín cogido pertenecía muy especialmente a sus soldados. Ben Hodaich, en contrario, opinaba que a él tenían derecho por igual todos los musulmanes del ejército expedicionario. Fué escrito a Moavia ben Abusofyan sobre el particular, y el califa respondió que fuesen reconcentrados los destacamentos del ejército y se distribuyese el botín entre todos. La porción que tocó a cada jinete fue de 300 piezas de oro.

El Baladorí asegura que Moavia ben Hodaich fué el primero que dispuso una expedición militar contra la Sicilia. Al efecto, envió a ella a Abdala ben Cais, como habremos de mencionar, si quiere Dios, al hacer historia de la isla mencionada.

[El cronista antes citado, Ben Er-Raquic] añade: Después de esto, Moavia ben Hodaich volvió al Egipto, y el califa Moavia ben Abusofyan le hizo quedarse al frente de este país, separándole del gobierno de la Ifriquia. El califa hizo de esta región un nuevo gobierno independiente del de Egipto y nombró directamente a su gobernador.



Gobierno de Ocba ben Nafi El-Fihri;

tercera expedición a Ifriquia; fundación de Calreguan,

El historiador dice: En el año 50 de la Egira [670] el califa Moavia ben Abusofyan envió a la Ifriquia a Ocba ben Nafi, el cual se hallaba establecido en Barca y Zuila desde los días de Amru ben El-As. Ocba alistó a los berberiscos convertidos al islamismo y los incorporó al ejército que venía a ponerse a sus órdenes de parte del califa, y se elevaba en total a 10.000 jinetes musulmanes. Ocba se dirigió a la Ifriquia, penetró en ella y pasó a cuchillo a todos los cristianos que en ella quedaban. Entonces dijo: «Ciertamente en Ifriquia sucede que cuando penetra en ella un imam, sus habitantes se escudan haciendo profesión de fe musulmana; mas en cuanto el imam sale de ella, todos los que antes se hicieron musulmanes, se tornan a la infidelidad. Yo soy, pues, de opinión, oh camaradas musulmanes, que fundéis una ciudad que pueda servir de campo militar y sea una potencia para el Islamismo hasta el fin de los tiempos». Todos aceptaron este consejo de Ocba.

Fundación de la ciudad de Calreguan.

Los historiadores dicen: Cuando Ocba ben Nafi quiso fundar la ciudad de Caireguan y a su iniciativa accedieron los musulmanes, vino con éstos a cierto paraje, que por entonces era un bosque impenetrable e imposible de andar en él, y les dijo: «Aquí tenéis vuestra tarea por hacer». Pero ellos le respondieron: «Vas tu a ordenarnos la fundación proyectada en un bosque pantanoso, impenetrable e intransitable para todo el mundo, y en donde nosotros habríamos de temer mucho a los leones, serpientes y otras bestias feroces de la tierra?» Ocba, cuyas peticiones a Dios poderoso y excelente, eran favorablemente escuchadas, se puso en oración, y sus compañeros comenzaron a decir *amén* a sus súplicas. En el real de Ocba formaban diez y ocho compañeros del Profeta—Dios le bendiga y salve—. Ocba les congregó y gritó en presencia de ellos: «¡Serpientes y bestias feroces! ¡Nosotros somos los compañeros del Profeta de Alah! ¡Alejáos de nosotros! Vamos a establecernos en este lugar y a toda la que de vosotras encontremos, la mataremos sin remedio.» Las gentes vieron en aquel día

cómo las fieras se llevaban sus cachorros, los lobos sus crías y las serpientes sus hijuelos, y ante aquel espectáculo muchos berberiscos se convirtieron al islamismo. Entonces Ocba gritó a las gentes, refiriéndose a los animales: «Dejadles en paz, a fin de que se alejen de nosotros». Cuando todos los animales habían salido de aquel paraje, reunió Ocba a sus principales compañeros, dió con ellos vueltas alrededor del lugar y se volvió pidiendo a Dios con estas palabras: «¡Dios mío! Llena de ciencia y de conocimiento de tu ley a esta ciudad, pùèblala de hombres piadosos y devotos, protégenos contra los opresores de la tierra!» Después de esto, Ocba descendió al valle y ordenó a sus hombres que trazasen el emplazamiento de la ciudad y que fuesen talados los árboles del terreno. Los habitantes de la Ifriquia permanecieron los cuarenta años siguientes a este suceso, sin ver en ella una serpiente, ni escorpión.

Ocba realizó el trazado del Palacio del Gobierno y de la mezquita mayor, y cuando todavía no era comenzada en esta última la edificación, ya presidía en ella las oraciones. En estas circunstancias, se suscitó entre el pueblo la cuestión sobre el emplazamiento de la alquibla en la mezquita. Era la voz general que los habitantes del Occidente habrían de situar su alquibla, según la dirección de la que fuese establecida ahora en esta mezquita. Por esta razón Ocba puso todo su esfuerzo posible en la mejor resolución del caso. Permanecieron un tiempo observando la aparición de los astros en invierno y verano, y los *azimuts* del sol. Pero viendo Ocba que no se llegaba a un acuerdo unánime, experimentó gran preocupación por ello y pidió a Dios, todopoderoso, que le ayudase. Mientras dormía, en efecto, se le representó una figura que le dijo estas palabras: «¡Oh favorecido amigo del Señor del Universo! Cuando te levantes en la mañana, toma el estandarte y álzalo sobre tu hombro. Entonces tu escucharás por delante de tí las voces del *takbir* ¹⁾; ningún otro las escuchará. Y en el lugar en que ceses de oír esas voces, en él pondrás la *quibla* y el *mihrab* ²⁾ de tu mezquita. Ya Dios está muy contento con esta villa y esta mezquita, por la cual será exaltada su religión y abatida la infidelidad hasta el fin de los siglos!» Despertó Ocba de su sueño, sufriendo muy violenta agitación, hizo sus abluciones y comenzó a rezar la oración en la mezquita. En esto estaba, y con él los hombres más ilustres entre los musulmanes, cuando al apuntar del día y al hacer Ocba sus prosternaciones, oyó las voces del *takbir* delante de sí. Entonces preguntó a los que

1) Son los dichos musulmanes *Aláh akbar* (Dios es grande), *la iláh illa Aláh* (no hay otro dios verdadero sino Alah).

2) Sabido es que el *mihrab* es un nicho practicado en el muro de la mezquita, por su parte interior, que sirve para indicar la dirección de la alquibla.

le rodeaban si oían algo. Como éstos respondieron negativamente, Ocba exclamó: «¡No hay duda que todo esto es cosa de Dios, poderoso y excelente!» Tomó el estandarte, lo alzó sobre su hombro y se puso a andar siguiendo las voces del *takbir*, que continuaban dejándose oír delante de él, hasta que llegó al sitio del *mihrab*, y cesó la audición del *takbir*. Ocba clavó en tierra el estandarte y gritó: «Este es vuestro *mihrab*». Desde este momento las gentes emprendieron la construcción de aduares, viviendas y otras mezquitas, y quedó poblada la ciudad. Su almedina tenía un circuito de 3.600 brazas. Quedó terminada su construcción en el año 55 [675]. El pueblo se estableció en ella y se hizo ciudad muy importante. En el lugar en que fué levantada Caireguan, existía un pequeño castillo de los griegos, llamado Camunia.

Ocba rigió de un modo excelente la administración de la Ifriquia hasta que el califa Moavia ben Abusofyan destituyó a Ben Hodaich del gobierno de Egipto, y nombró para éste y juntamente para el de Ifriquia a Masléma ben Mojállad El-Ansari.

Gobierno de Masléma ben Mojállad.

Al llegar Masléma al Egipto, encargó el gobierno de la Ifriquia a un cliente suyo, llamado Dinar y, por sobrenombre, Abulmoháchir. Sucedió esto en el año 55 [675]. El nuevo gobernador Dinar depuso a Ocba, luego que llegó al país, y repugnándole establecerse en el lugar fundado por Ocba, acampó fuera de él, a distancia de dos millas. Quiso levantar allí una nueva ciudad, que perpetuase la memoria de su nombre, y desvirtuar lo que había edificado Ocba. Los berberiscos llamaron a la nueva ciudad en construcción, Ticaireguan ¹⁾. Dinar comenzó a poblarla y ordenó a las gentes que destruyesen a Caireguan y viniesen a habitar en aquella fundada por él. Ocba, muy irritado por todo esto, marchó a presentarse al califa Moavia ben Abusofyan, y le dirigió estas palabras: «He sido yo quien ha conquistado el país y a mi autoridad ha obedecido; he levantado las mezquitas y construído mansiones en que he aposentado a las gentes. Después has enviado tú a un siervo de los Ansares ²⁾, que me ha destituido de mala manera». Moavia le dió sus excusas y le prometió volverle a su gobierno; mas el cumplimiento de la promesa se fué demorando hasta

1) Variante *Kiruan*, confr. Slane, Berberes, I, 330.

2) Así son llamados los medineses que auxiliaron a Mahoma: ayudas, auxiliares.

que habiendo fallecido Moavia y subido al trono su hijo Yezid, supo éste la situación de Ocba y le dijo justamente indignado: «Ve a tomar tu ciudad antes que sea destruida y desaparezca totalmente». Yezid, en efecto, le restituyó a Ifriquia como gobernador.

Segundo gobierno de Ocba ben Nafl.

Tuvo lugar el (segundo) nombramiento de Ocba para el gobierno de Ifriquia en el año 62 (681-2). Se puso en camino desde la Siria. Al pasar por el Egipto, se encontró con Masléma que había montado a caballo para ir a recibirle. Masléma le saludó cortésmente y le ofreció sus excusas de lo hecho por su cliente Abulmoháchir, jurando por Aláh que aquél había obrado contra sus órdenes en ese particular. Ocba aceptó las excusas de Masléma y pasó rápidamente hacia Ifriquia. A su llegada cargó de cadenas a Abulmoháchir, mandó destruir su ciudad y que la gente se tornase a Caireguan.

Resuelto Ocba a efectuar una expedición militar, dejó en Caireguan un cuerpo de guarnición a las órdenes de Zoháir ben Cais, llamó a sus hijos y les habló de esta manera: «Yo acabo de vender mi vida a Dios, todopoderoso, realizando un excelente negocio para mí! Yo he de combatir a los infieles hasta que me junte con Dios. No se si vosotros me volveréis a ver más, o si yo os veré otra vez; porque mi mayor deseo es obtener la muerte en el sendero de Dios». Después de estas palabras, exclamó todavía: «La paz de Dios sea sobre vosotros! Dios mío! Aceptad mi vida en vuestra satisfacción!» Partió Ocba con un ejército formidable hasta situarse sobre la ciudad de Bagaya. Combatió a sus habitantes con gran violencia y les tomó caballos, los más fuertes que los musulmanes habían visto en sus campañas. Los griegos se replegaron al interior de su plaza fuerte, y no queriendo Ocba detenerse en sitiárla, avanzó con el ejército hasta Lambés ¹⁾ una de las ciudades más importantes de los griegos, a la cual se habían acogido cuantos de ellos moraban en los lugares de su contorno. Los griegos hicieron una salida al encuentro de Ocba y trabaron con él una batalla tan encarnizada, que la gente llegó a pensar en su completo exterminio; mas Ocba puso a aquéllos en derrota y los per-

1) Sigo la lección de Siane, l. c.; la grafía de este vocablo ofrece variantes en los textos, confr. texto árabe.

siguió hasta la misma puerta de su castillo, recogiendo un botín muy cuantioso.

Ocba, sin embargo, no quiso establecer el cerco de la plaza fuerte referida y retrocedió a las villas del Zab. Allí preguntó cual fuese la ciudad más importante de aquél país. Le respondieron que su más poderosa población era la llamada ciudad de Erba, residencia del soberano y centro de reunión de los régulos del Zab, alrededor de la cual había trescientos sesenta poblados, todos ellos florecientes.

Los habitantes del Zab, al saber que se aproximaba Ocba con su ejército, los más corrieron a refugiarse en su castillo, algunos de ellos a sus montes y asperezas. Ocba vino a acampar alrededor del castillo al caer de la tarde. Así que amaneció, ordenó atacarlo. Hubo entre unos y otros varios combates tan duros, que los musulmanes habían perdido ya la esperanza de salir con vida de tal empresa, cuando Dios tuvo a bien concederles la victoria. La multitud de sus enemigos se declaró en franca derrota, fueron muertos la mayor parte de los jinetes griegos, y su poderío fué ahuyentado y abatido en el Zab hasta el fin de los siglos.

Ocba siguió su marcha hasta venir a acampar junto a Téher. Al saber los griegos su venida, pidieron auxilio a los berberiscos. Respondieron éstos a la demanda de los griegos y les enviaron auxilios. Entonces Ocba se puso en pie, arengó a sus tropas y les excitó a combatir con ardor. Los musulmanes avanzaron al encuentro del enemigo y pelearon con tal denuedo, que tanto los griegos como los berberiscos se vieron en la imposibilidad de resistir su acometida, y sufrieron una espantosa carnicería. Los contingentes griegos quedaron fuera de la ciudad.

Después de esto, caminó Ocba hasta acampar junto a Tánger. Allí le salió al encuentro un rumí ¹⁾ llamado Ilián ²⁾, ilustre entre los suyos, que le ofreció magnífico presente, le rindió homenaje y se sometió a su autoridad. Ocba le preguntó acerca del mar de España. Ilián le respondió que estaba bien guardado. «Indicame, insistió Ocba en sus preguntas a Ilián, por donde andan los jefes de los berberiscos y de los griegos». — «A los griegos, respondió Ilián, ya les has dejado a tu espalda; frente a tí, únicamente tienes a los berberiscos y sus jinetes, en tan grande número, que sólo Dios omnipotente es capaz de conocerlo. Ellos son los bravos berberiscos y sus famosos jinetes.» — «¿En dónde se hallan establecidos?» preguntó todavía Ocba. «En el Sus El-Adna, respondió Ilián; forman ellos un

1) Sabido es que los escritores árabes llamaron rumí, no solo al súbdito del imperio greco-romano, sino también de un modo general, a todo cristiano.

2) Se echará de ver fácilmente que se trata aquí del llamado conde D. Julián, cuya grafía arábiga presenta algunas variantes en los textos.

pueblo sin religión, comen a sus propios muertos, beben sangre humana, viven como las bestias feroces, sin creencias y sin conocer a Dios.»

Entonces Ocba gritó a sus soldados: «Marchad con la bendición de Dios.» Inmediatamente partió Ocba de Tánger hacia el Sus El-Adna, del lado meridional de Tánger, hasta alcanzar la ciudad llamada Terudant. Allí se encontró con las avanzadas de los berberiscos e hizo en ellos atroz matanza. Los supervivientes de ellos escaparon. En su persecución avanzaron los jinetes de Ocba hasta penetrar en el Sus El-Acsa. Entonces los berberiscos se reunieron en número tan grande, que solo Dios podía contarlos. Sin embargo, Ocba les atacó con un ardor inaudito, les causó muchísimas bajas y les tomó mujeres, cuales nunca se habían visto tan bellas. Se cuenta que por una joven de ellas se llegó a pagar en Oriente unas mil piezas [mitcales] de oro, poco más o menos. Ocba siguió su marcha hasta llegar a las costas del Océano Atlántico, sin experimentar resistencia alguna y sin enemigo que se le opusiese; penetró en el mar hasta que las aguas alcanzaron al pretal de su caballo, y levantando las manos hacia el cielo, exclamó: «Señor! Si no me lo impidiese este mar, yo penetraría en las regiones, hasta llegar al reino de Dulcarnein ¹⁾, en defensa de tu religión y combatiendo a los que no te creen o adoran a otro dios distinto de ti!» Después dijo a sus soldados: «¡Compañeros! Tornáos con la bendición de Dios y su auxilio!» Al paso de sus tropas, los indígenas ahuyentados dejaban desiertos los caminos. Los politeístas experimentaron fuerte temor a Ocba, quien emprendió su regreso hacia la Ifriquia. Cuando llegó a la fuente que hoy es llamada *Ma-el-fáres* [el agua del caballo], y entonces no manaba, sintieron Ocba y los suyos una sed tan violenta, que a punto estuvieron de perecer. Pero Ocba hizo a Dios, poderoso y grande, una oración de dos prosternaciones, y suplicó su favor, e inmediatamente comenzó su caballo a escarbar la tierra con sus manos hasta que dejó al descubierto la roca, brotó de ella el agua y el animal se puso a beber. Entonces Ocba gritó a sus hombres, ordenándoles que cavasen la tierra, y abrieron, en efecto, setenta surtidores. Por eso es llamado aquel paraje *Ma-el-fáres* [el agua del caballo].

Ocba siguió su camino hasta llegar a la ciudad de Tobna, ocho días de marcha distante de Caireguan. Desde allí ordenó a sus tropas que se dirigiesen a la Ifriquia divididas en patrullas, que caminasen una tras otra, confiando para esta disposición en que todo el país le estaba sometido, y que no le restaba enemigo a quien temer. Se encaminó él mismo

1) Se refiere aquí a la historia del rey Dulcarnein (el de los dos cuernos), narrada en la Sura 13 del Corán. En ella se cuenta que el tal rey había avanzado hacia el Occidente hasta llegar al lugar en que se oculta el sol, y vió, en efecto, que este astro descendió en un pozo lleno de lodo ennegrecido. Confr. Slane, obr. y t. cit., 333.

hacia Tehuda y Bádís, a fin de reconocer estas dos poblaciones y calcular las fuerzas de caballería que serían necesarias para bloquearlas y mantenerse en ellas. Los griegos, que se apercibieron de la escasa fuerza que el caudillo musulmán llevaba consigo, trataron de apoderarse de él. Al efecto, le cerraron las puertas de sus castillos, le dirigieron gritos de insulto y le arrojaron flechas y piedras, en tanto que el buen Ocba les invitaba a convertirse al islamismo. Cuando llegó, por fin, al centro del país, los griegos enviaron a un emisario suyo a tratar con Coseila ben Báhrám El-Aurabí, jefe berberisco afecto al ejército de Ocba.

Insurrección de Coseila; muerte de Ocba; toma de Calreguan por el primero.

Era Coseila de los más ilustres entre los berberiscos y había abrazado el islamismo, dando pruebas de una sincera conversión, durante el gobierno del mencionado emir Abulmoháchir. Cuando llegó Ocba (en su segundo gobierno de la Ifriquia), aquél le informó de la condición de Coseila, de su influencia entre los berberiscos y de la sumisión que éstos le guardaban. Pero Ocba no hizo caso de tales recomendaciones; miró al neófito con indiferencia y hasta con desprecio. En tales circunstancias, fué traído a Ocba un rebaño lanar, y mandó que fuese carnizado. Entonces ordenó al propio Coseila que degollase una oveja de aquel rebaño. El jefe berberisco, después de pedir a Dios por el bien del emir, se excusó de obedecerle, alegando que sus jóvenes y servidores allí presentes con él, podían evitarle aquella molestia. Ocba irritado le reprendió duramente y le mandó ponerse en pie. Coseila se levantó enojado, degolló la oveja y comenzó a frotarse los cabellos de la barba con la sangre que le corría por las manos. «¿Qué estás haciendo? ¡Oh berberisco!» le decían los árabes que pasaban por su lado. «¡Esto es muy bueno para los cabellos!» respondía el jefe berberisco. Mas acertó a pasar por allí un hombre viejo de los árabes y dijo: «¡No es eso! ¡Es más bien que el berberisco os amenaza!» Entonces Abulmoháchir, dirigiéndose a Ocba, le dijo: «Has maltratado a un hombre distinguido entre los suyos, que poco ha era un idólatra, y has perturbado su corazón! Soy de opinión que le hagas maniatar; porque temo que seas víctima de su violencia.» Ocba no hizo caso de la advertencia. Pero así que se vió Coseila en correspondencia con los griegos y consideró oportuna la ocasión, se lanzó y se sublevó con sus primos y su gente y con los griegos que se le unieron. Todavía Abulmoháchir, que seguía a todo esto en compañía de Ocba, puesto por éste en cadenas, hubo de aconsejarle

que atacase rápidamente a Coseila, antes que pudiese reunir todas sus fuerzas. Ocba avanzó, en efecto, contra el jefe berberisco; pero éste rehusó su encuentro. Los berberiscos manifestaron a su jefe la extrañeza que les producía su retirada, siendo ellos cinco mil hombres. Coseila les tranquilizó al responderles que cada día que pasase, ellos irían en aumento; mientras que el jefe musulmán tendría mayor escasez de fuerzas, y más separados los socorros de hombres; que avanzaría contra él, en cuanto intentase el regreso hacia Ifriquia. Por lo que hace a Abulmoháchir, se aplicó estos versos de Abumihchan Et-Taquefi.

Es muy triste quedar aprisionado en las cadenas,
cuando los caballeros quiebran sus lanzas.
Si me pongo en pie, me abruma el peso de los hierros.
Me son cerrados, dejándome fuera,
los campos de batalla, que se hacen sordos al que grita ¹⁾.

Llegó esto a oídos de Ocba ben Nafí y puso en libertad a Abulmoháchir diciéndole: «Marcha a reunirme con los musulmanes y toma su mando. En cuanto a mí, voy a ganarme la palma del martirio!». Pero Abulmoháchir le respondió: «¡Yo también estoy dispuesto a ganar esa palma que tú apeteces!». Entonces Ocba recitó una oración de dos prosternaciones y quebró la funda de su espada. Otro tanto hizo Abulmoháchir. También los musulmanes rompieron las fundas de sus sables y Ocba les ordenó que echasen pie a tierra; lo hicieron así y atacaron con extraordinario ímpetu. Pero se multiplicaron los enemigos contra ellos, de tal suerte que abrumados por su número, fueron muertos todos, sin que uno solo escapase. En esto trató Zoháir ben Cais de atacar a los berberiscos; pero se le opusieron algunos de sus compañeros, que eran de opinión contraria, y hubo de abandonar Caireguan y marchar a Barca, en la cual permaneció, y a donde le siguieron la mayor parte de los habitantes de aquella población.

Coseila, a quien se unieron grandes contingentes de tropas, se dirigió a Caireguan, en la cual quedaban todavía algunos musulmanes que poseían efectos de difícil transporte y pequeñuelos. Estos pidieron amnistía general a Coseila, que se les otorgó, y entró en Caireguan. De esta suerte se enseñoreó de la Ifriquia y en ella permaneció, hasta que vino a ser fuerte

1) El poeta Abumihchan, natural de Taquíf, fué de los compañeros del Profeta. Era tan dado al uso del vino, que el general del ejército árabe le había arrestado poco antes de la batalla de Cadicia. En los versos citados el poeta expresa sus pesares por no poder tomar parte en la batalla que iba a ser librada. Nota del B. de Slane, obr. y l. cit. pág. 336. Confr. Journ. Asiatique de Febrero de 1841. En la traducción del segundo verso no he seguido la interpretación dada por el B. de Slane.

la autoridad del califa Abdelmélíc ben Meruan. Pues como se hiciese a éste mención del estado en que se encontraba Caireguan, y de la situación de sus habitantes musulmanes, pidió parecer a sus aúlicos, y éstos le aconsejaron que enviase los ejércitos a ella, a fin de libertarla del poder de Coseila. En consecuencia, confirió el mando de Ifriquia a Zoháir ben Cais.

Gobierno de Zoháir ben Cais El-Balagui; muerte de Coseila el berberisco.

Cuando se aconsejó a Abdelmélíc ben Meruan que enviase los ejércitos a la Ifriquia, manifestó el referido califa que para vengar la muerte de Ocba en los idólatras, sería muy conveniente encomendar la jefatura de la expedición a un varón que se asemejase a aquél en ardor y celo por la religión de Dios. Todos declararon unánimemente como tal a Zoháir ben Cais, de quien dijeron ser el compañero de Ocba, el que mejor conocía la manera de ser de este último, y el más digno de vengar su muerte. Zoháir se hallaba, como morabito, de guarnición en Barca, cuando recibió un despacho de Abdelmélíc, con orden de partir a rienda suelta hacia la Ifriquia. Zoháir contestó al califa, pidiéndole socorros en hombres y dinero. Abdelmélíc le envió las cantidades solicitadas y los principales personajes de la Siria.

Cuando todos los socorros llegaron a Zoháir, emprendió éste su marcha hacia la Ifriquia, a la cabeza de un ejército formidable. Ocurría esto en el año 69 ¹⁾ de la Hégira [688-9]. Coseila, que tuvo noticia de la marcha de Zoháir, concentró a sus berberiscos y se trasladó de Caireguan a Memx. Avanzó Zoháir y acampó tres días al exterior de Caireguan, a fin de reposarse y de dar también descanso a sus tropas. Seguidamente atacó Zoháir a Coseila: la batalla trabada entre ambos fué sumamente encarnizada; fueron enormes las pérdidas de hombres sufridas por una y otra parte; por fin la lucha terminó con la muerte de Coseila y de un número muy elevado de sus soldados. Los restantes de éstos se declararon en franca huida; los musulmanes emprendieron su persecución, pasando a cuchillo a cuantos pudieron prender. Perecieron en esta batalla todos los jefes de los berberiscos y griegos, sus nobles y sus príncipes.

Zoháir se volvió a Caireguan. Allí pensó que de la Ifriquia se podía hacer un poderoso reino independiente; mas se limitó a exclamar: «¡No

1) Siane leyó en el año 67 de la Hégira. obr. y t. cit., 337.

ansío otra cosa que la guerra santa! ¡Temo ser inclinado a las falsas delicias de esta vida y que me pierda!». Zoháir era, en efecto, un piadoso varón, un asceta. Dejó en Caireguan un cuerpo de tropas y con el grueso del ejército partió en dirección al Oriente. Los griegos de Constantinopla, que habían tenido noticia de la marcha de Zoháir desde Barca hacia la Ifriquia, dejando desguarnecida aquella plaza, salieron de la isla de Sicilia con numerosos barcos, y cayeron sobre ella matando y saqueando. Coincidió con esto la llegada de Zoháir a Barca, e inmediatamente combatió a los griegos con las fuerzas que iban con él, peleando con todo esfuerzo. Tanto él como los suyos echaron pie a tierra y lucharon valerosamente; pero la situación se hizo muy grave; los griegos se multiplicaban contra ellos, de suerte que abrumados por el número de sus enemigos, fueron muertos Zoháir y todos los suyos; ni uno solo escapó. Los griegos se tornaron a Constantinopla con el botín obtenido.

Abdelmélíc sufrió honda impresión de pena al tener noticia de la muerte de Zoháir. La desgracia de este caudillo era tan sensible como la de Ocba ben Nafi. Por el momento impidió a Abdelmélíc atender al gobierno de Caireguan la lucha suscitada entre él y Abdala ben Ez-Zobéir. Mas tan pronto como fué muerto el rebelde mencionado, Abdelmélíc envió a la Ifriquia a Hassan ben En-Noman.

Gobierno de Hassan ben En-Noman El-Gassaní.

El califa Abdelmélíc había ordenado a Hassan ben En-Noman que permaneciese en Egipto con un cuerpo de tropas que contaba cuarenta mil combatientes, y la había dejado en dicha región a la expectativa de lo que pudiese acontecer. Después le escribió la orden de ponerse en marcha para la Ifriquia, diciéndole: «Puesto que yo te había abierto la mano en lo tocante al tesoro del Egipto, distribuye las gratificaciones tanto a los que están ya contigo, como a los que vayan a juntarse con tus fuerzas. Seguidamente marcha a la guerra santa en Ifriquia, y sea contigo la bendición de Dios». Ben El-Atir refiere en sus anales titulados *El-Cámil*, que Abdelmélíc había nombrado gobernador a Hassan en el año 74 [693-4], después de la muerte de Abdala ben Ez-Zobéir; mas el cronista Ben Er-Raquic aseguró que el califa susodicho invitó a Hassan a pasar a la Ifriquia con los ejércitos en el año 69 [688-9]. El nuevo gobernador penetró en la Ifriquia a la cabeza de un ejército tan inmenso, que jamás se había enviado otro semejante a él; entró en Caireguan y de esta capital pasó a Cartachena [Cartago].

Tomá y destrucción de Cartachenna [Cartago].

Luego que hubo entrado Hassan en Cartachenna preguntó cual fuese el príncipe más poderoso de los que restaban en Ifriquia. Se le contestó que el más importante era el señor de Cartachenna, gran población que no había sido conquistada hasta la fecha, y contra la cual nada había podido el caudillo Oeba ben Nafi. Hassan marchó a la ciudad de referencia, atacó a los griegos y berberiscos que en ella había, con tan vigoroso ímpetu, que los puso en fuga y obligó a embarcarse, a unos con rumbo a España y a otros hacia la Sicilia. Hassan penetró por asalto en Cartachenna, llevando la muerte, el cautiverio y el saqueo a sus habitantes. Despachó tropas a las partes contiguas a la ciudad tomada, y mandó que ésta fuese destruída. Los musulmanes, efectivamente, destruyeron de ella cuanto les fué posible.

Después supo Hassan que griegos y berberiscos se habían concentrado en Salfura y Benzert. Marchó a ellos, les atacó y puso en fuga y les causó numerosas pérdidas. Los musulmanes penetraron en las ciudades de aquéllos y no dejaron población alguna que no sometiesen a su dominio. Con esto un gran temor sobrecogió a los habitantes de la Ifriquia. Los griegos fugitivos se refugiaron y fortificaron en Becha; los berberiscos hicieron otro tanto en la ciudad de Bona. Hassan se volvió a Caireguan y en ella permaneció hasta tomar algún reposo y facilitarlo igualmente a sus tropas.

Guerra de Hassan con La Cahena; devastación de la Ifriquia; muerte de La Cahena.

Hassan pidió a los habitantes del país que le indicasen cual era el más importante de los régulos que quedaban en la Ifriquia. Le designaron como tal, a una mujer que regía a los berberiscos, conocida generalmente con el nombre de La Cahena [la Profetisa]. De ella decían que moraba en el Monte-Auras, era de origen berberisco, y bajo su potestad, sus hermanos de raza se habían concentrado después de la muerte de Coseila; predecía los sucesos a la gente, y todo acontecía tal como lo anunciaba. Aquellos ponderaron también a Hassan el poderío de La Cahena y le ase-

guraron que si conseguía matarla, no se le opondrían los berberiscos en lo sucesivo.

Hassan marchó contra La Cahena; pero ésta, cuando aquél se le acercó, destruyó el castillo de Bagaya, sospechando que el caudillo musulmán buscaba apoderarse de las plazas fuertes. Sin cuidarse de lo hecho por La Cahena, prosiguió Hassan su avance contra ella, y vinieron a encontrarse frente a frente a orillas del río Nini. Trabada la batalla con el mayor encarnizamiento, fueron derrotados los musulmanes y gran número de ellos perdieron la vida. La Cahena cogió también prisioneros a otros muchos de los soldados de Hassan; les trató bien y les soltó libremente, excepto a Jálid ben Yezid El-Caisí, varón ilustre y esforzado, a quien adoptó como hijo. Hassan se retiró en plena derrota y hubo de evacuar la Ifriquia. Escribió a Abdelmélíc exponiéndole su situación. El califa le mandó que permaneciese en donde se hallaba, hasta esperar sus nuevas órdenes. Hassan permaneció en el distrito de Barca cinco años. El lugar de la posición en que se fijó, fué llamado los Castillos de Hassan.

Entonces La Cahena se enseñoreó de toda la Ifriquia; mas su política se hizo tiránica para los habitantes. Después envió Abdelmélíc a Hassan dinero y tropas y le ordenó marchar a la Ifriquia y combatir a La Cahena. Hassan se puso en marcha, cumpliendo la orden del califa. La Cahena [al saber que se acercaba Hassan] dijo así a su pueblo: «Los árabes, seguramente, apetecen las poblaciones, el oro y la plata; nosotros únicamente queremos los sembrados y las praderas. No pienso que haya cosa mejor, para hacerles desistir de la Ifriquia, que asolarla nosotros». En consecuencia, La Cahena envió de los suyos por todas partes para destruir las poblaciones. Fueron, en efecto, demolidos y asolados los castillos, talados los árboles y arrebatadas todas las cosas de valor. Abderráhman ben Ziyad ben Anâm, refiere que la Ifriquia, por entonces, era desde Trípoli hasta Tànger una sola sombra [formada por bosques sin interrupción], una sucesión continuada de poblados, y todo esto quedó destruido. Cuando Hassan se aproximó a las poblaciones, grupos de sus habitantes griegos le salieron al encuentro, implorando su ayuda contra La Cahena. Esto le produjo contento, y se dirigió a Cábes, cuyos moradores salieron a ofrecerle una suma de dinero y su obediencia, siendo así que antes de esto se habían hecho fuertes contra los emires árabes. Hassan dió a los de Cábes un gobernador y se dirigió a Cafsa, que se sometió a su autoridad, y estableció en ella su dominio, así como en Castilia y en Nefzagua.

Luego que supo La Cahena el avance de Hassan, llamó a sus dos hijos y a Jálid ben Yezid y les dijo: «Yo, en verdad, voy a ser muerto. Id vosotros a Hassan y tomad de él la seguridad de vuestras vidas». Marcharon aquéllos. Hassan confió a uno de los suyos la guarda de los dos hijos de

La Cahena. Mandó a Jálid que avanzase a toda rienda. También Hassan marchó al encuentro de La Cahena. Sobrevino el choque y fué trabada la batalla; se luchó con encarnizamiento; los muertos fueron tantos que los combatientes creyeron llegada la hora de su exterminio total. Dios, empero, ayudó a los musulmanes; los berberiscos fueron derrotados sufriendo una horrible matanza. La Cahena salió huyendo; mas fue cogida y muerta. Entonces los berberiscos pidieron seguro de vida a Hassan, que se les concedió, a condición de formar de ellos mismos un cuerpo de ejército de doce mil combatientes, los cuales combatirían juntamente con los musulmanes a los enemigos de la causa de Aláh. Hassan dió el mando del cuerpo berberisco a los dos hijos de La Cahena.

El islamismo se propagó entre los berberiscos; Hassan regresó a Cairreguan; cesó la resistencia de los naturales, y la Ifriquia quedó tranquilamente sometida al emir musulmán.

Abdelaziz ben Meruan, que había ido de gobernador del Egipto y de la Ifriquia, al morir Abdelmélic y suceder a éste en el califato Algualid, destituyó a Hassan de la tenencia de la Ifriquia y le llamó a su presencia. Abdelaziz envió a Hassan cuarenta de sus adictos más distinguidos, ordenándoles que tomasen nota y buen cuidado de todo lo que aquél tuviese consigo. Hassan, que se apercibió de lo que se deseaba respecto de él, tomó las piedras preciosas, las perlas y el oro que poseía e introdujo todo esto en odres del transporte del agua, que dejó en el campo; únicamente puso a la vista todas las otras cosas que integraban, a más de aquellas, el total del botín cogido. Cuando se presentó en Egipto a Abdelaziz ben Meruan le ofreció un presente de doscientos esclavos, todos jóvenes, doncellas y mozos de caballos. Se dijo que Hassan llegó a tener hasta 35.000 cautivos. Abdelaziz escogió para sí de esos cautivos todos los que quiso, y tomó también un buen número de caballos de los que traía Hassan. Este siguió su jornada con los que le restaban, llegó a presencia del califa Algualid y le expuso sus quejas contra Abdelaziz ben Meruan. El califa se indignó y reprochó lo hecho por Abdelaziz. Entonces dijo Hassan a los que le acompañaban: «Traedme los odres». Le fueron traídos, y los vació delante de Algualid, quien se quedó estupefacto al ver la gran cantidad de las diferentes variedades de piedras preciosas y perlas y el oro, que los odres contenían. A esto exclamó Hassan: «¡Oh Emir de los creyentes! ¡Únicamente salí para hacer la guerra santa siguiendo el sendero de Aláh! ¡No he hecho traición a Dios ni a su califa!». El califa le respondió: «Vuélvete a tu gobierno y yo te concederé mi merced». Pero Hassan juró que nunca más aceptaría gobierno alguno de manos de los Omeyas. El califa, muy indignado, reprochó a su tío Abdelaziz su conducta con Hassan, que era llamado el *Xeij El-Amin* [el hombre viejo fiel] por

ذاتهم البربر وقتل أبو الخطاب وعامة ممن معه وذلك في شهر ربيع الأول من سنة أربع وأربعين ومائة فكانت عدة من قتل من البربر أربعين ألفا ولما انتهت الخبر إلى عبد الرحمن بن رستم هرب إلى تاهرت¹ واختطها وبلغ أهل القيروان خبر أبي الخطاب فاتفقوا عامل رستم ولجوا عليهم عمر² بن عثمان القرشي إلى أن قدم محمد بن الأشعث ووصل ابن الأشعث إلى طرابلس فاستعمل عليها المخارق بن عيشار الطائي ووجه اسماعيل بن عكرمة الخواصي إلى زويلة وما والاها ففتح تلك الفواحي وقتل من بها من الخوارج وتوجه محمد إلى القيروان وأمر ببناء سورها وذلك في يوم السبت غرة جمادى الأولى فبنى في ذي القعدة وكان تمامه في شهر رجب سنة ست وأربعين وضبط أفريقية وأعمالها وأمن في قتل كل من خالفه من البربر فخافوه خوفا شديدا وأذعنوا له بالطاعة ثم فسد عليه جنده بعد ذلك وتحدثوا أن المنصور كتب إليه يأمره أن يقدم عليه وأنه أبقى ذلك فاجتبح وأبهم على إخراجه وتولية عيسى بن موسى الخراساني فلما رأى ذلك علم أنه لا طائفة له بهم فخرج في شهر ربيع الأول سنة ثمان وأربعين ومائة وقام بأمر الناس عيسى بن موسى من غير أمر أبي جعفر ولا رضاه³ العامة إلا أن قواد المضربة تراضوا به

ذكر ولاية الاعلب ابن سالم بن عقيل

ابن خلفجة التميمي

قال ولما بلغ المنصور ما كان من المضربة وصرقهم محمد بن الأشعث بعث إلى الاعلب عهده بولاية أفريقية وكان يطلبه⁴ فقدم إلى القيروان وأخرج عيسى بن موسى في جمادى الآخر سنة ثمان وأربعين وأخرج جماعة من

1) En ms. Ac. سهرت

2) عمرو en Ibn-Adhari, ut sup. .

3) رضى en ms. Ac.; رضا منه en Ibn-Adhari ut sup.

4) Sic en ms. Ac.; hubo de leer Siáne para su traducción, lug. cit. 377.

قوان المضربة [108] واستقامت له الحال ثم خرج عليه أبو قره [الصفري] في جمع كثير من البربر فسار اليه الالعاب في جميع قواده فهرب منه وقدم الالعاب الواب وعم على الرحيل الى تلمسان ثم الى طنجة فاستد ذلك على الجند وجعلوا يسفلون عنه ويخرجون ليلا الى القيروان حتى بقى في ففر يسير من وجوههم وكان الحسن بن حرب الكندي بتونس فلما خرج الالعاب يريد ابا قره كاتب جماعة من القوان فلحق به بعضهم الذين فارتوا الالعاب من الواب فاقبل الى القيروان وازره على ذلك بسطام بن الهذيل القائد والفضل بن محمد وغيرهما فدخل القيروان من غير يمانعه وحبس سالم بن سودة التميمي وهو الذي استخلفه الالعاب على القيروان عند رحيله¹ منها وبلغ الخبر الالعاب فاقبل في عدة سيرة ممن صبر على طاعته وكتب الى الحسن بن حرب فعرفه فضل الطاعة وعفى² المعصية فاعاد جوابه وكتب في اخره

الا قولا لاغلب غير سد³ مغلطة عن⁴ الحسن بن حرب
 بان البغي مرتمة⁵ وخيم عليه وقربه لك شر قرب
 وان⁶ لم تدعني لتناك سلمى وعفوى فادن من طعني وضرب⁷

واقبل الالعاب نحوه يجعد المسير فاشار اليه اصحابه الذين معه بالمصير الى قابس وان يلفظ بالناس حتى يرجعوا عن الحسن اليه ففعل ذلك وقدم رسول المنصور الى الالعاب والى الحسن بن حرب يدعوه الى الطاعة فلم يفعل فوحف اليه الالعاب واقتلوا قتالا شديدا فانهم الحسن وقتل من اصحابه خلق كثير فرجع الى تونس واقبل الالعاب الى القيروان وحشد الحسن بن حرب وسار في عدة عظيمة الى القيروان فجمع الالعاب اهل

1) En ms. Ac. رجليه

2) عفى en ms. Ac.; وبال lleva Ibn-Adhari, ut sup.

3) Quizás mejor سر como en Ibn-Adhari, nota, ut sup.

4) Como en Ibn-Adhari, ut sup.; en ms. Ac. من

5) مرتمة lleva Ibn-Adhari, ut sup.

6) فان en Ibn-Adhari.

7) Todo este verso está dispartado en el ms. Ac.; lo tomo de Ibn-Adhari, ut sup.

بيته وخاصته واعلمهم انه يلاكى الحسن وحده ان لم يعنه احد فلما قرب
 خرج اليه الاعلب فشدّه هو واصحابه ائى الميمنة فكشفهم ثم انصرف وهو
 يقول لم يبق الا القلب او اموت ان تحم لى الحرب فقد حميت ⁶ وان
 توليت فلا بقيت ⁶⁶ ثم حمل على القلب فلم يثن حده حتى قتل بسهم
 اصابه وذلك فى شعبان سنة خمسين ومائة قال ولما سقط الاعلب صاح
 الناس قتل [109] الامير وارتفعت الاصوات بذلك قال وكان سالم بن سودة
 فى الميمنة هو وابو العباس ¹ فقال سالم لابى العباس ² لا انظر الى الدنيا
 بعد اليوم ودفع فى عسكر الحسن بن حرب فقتل من اصحاب الحسن
 مقتلة عظيمة ووجد الحسن بن حرب مقتولا

ذكر ولاية عمر ³ بن حفص

ابن هارمرد

وتفسيره بالفارسية ألف رجل ويكنى ابا جعفر وكان شجاعا بطلا وهو من
 ولد قبيصة بن ابي صفرة اخى المهلب استعمله المنصور على اثريقية لما
 بلغه قتل الاعلب فقدمها فى صفر سنة احدى وخمسين ومائة فى خمسمائة
 فارس فلجتمع اليه وجوه الناس فوصاهم واحسن اليهم فاستقامت له الامور
 ثلاث سنين واشهر من ولايته ثم سار الى ⁴ الواب فنزل طينة واستخلف
 على القيروان حبيب بن حبيب بن يزيد بن المهلب وكان كتاب المنصور
 قدم عليه بالشخصوص الى الواب لبناء طينة فخلت اثريقية من الجند فثار
 بها ⁵ المربر فخرج اليهم حبيب وقتلهم فقتل واجتمع المربر بطرابلس ولوا

1) Slane leyó العنباس en su traducción.

2) الغيس en ms. Ac.

3) En Ibn-Adhari, I, ٦٣ عمرو

4) Con esta palabra sigue el texto del ms. de P., después de su extensa laguna antes anunciada.

5) En ms. Ac. se agrega mal الى

عليهم ابا حاتم يعقوب بن حبيب مولى كندة¹⁾ وهو الذي يسمى ابا قادم²⁾ وكان عامل عمر على طرابلس الجنييد بن سيار³⁾ الأزدي فبعث اليهم الجنييد خيلا عليهم حازم بن سليمان فالتقوا واقتتلوا فانهزم حازم واصحابه ولحقوا بالجنييد بطرابلس فكتب الجنييد الى عمر يستمده فبعث اليه خالد بن يزيد المهلبى فى اربعمائة فارس فاجتمع هو والجنييد وانتقيا مع البربر فانهزم خالد والجنييد الى قابس فبعث عمر بن حفص سليمان بن عبد المهلبى فى جماعة من الجند فلقى ابا قادم⁴⁾ بهابس فقاتله فانهزم سليمان الى القيروان فسار اليها وحصرها وعمر مقيم بطبنة وقد صارت اريقية واعمالها فارا تتفقد واتى البربر من كل مكان ومضوا الى طبنة فاحاطوا بها وهم فى اثنى عشر عسكريا ابو قرّة الصفرى فى اربعين ألف فارس وعبد الرحمن بن رستم الاباضى فى خمسة عشر ألف فارس⁴⁾ وابو حاتم فى عدد كثير وكان اباضيا وعاصم السدراى الاباضى فى ستة آلاف والمسعود⁵⁾ الوفاتى الاباضى فى عشرة آلاف فارس وعبد الملك بن سكرود⁶⁾ الصنهاجى الصفرى فى ألفى فارس وجماعة [110] غير هؤلاء ولم يبق مع عمر الا خمسة الاف وخمسمائة فلما رأى ما حل به جمع قواده فاستشارهم فى مناجرتهم فاشاروا عليه ان لا⁷⁾ يخرج من المدينة فاعمل التحيلة فى صرف الصفرية ووجه اليهم رجلا من أهل مكناسة يقال له اسماعيل بن يعقوب⁸⁾ ودفع اليه اربعين ألف درهم وكساء كثيرة وأمره بدخ ذلك الى ابي قرّة على أن يتصرف عنهم فقدم عليه وعرض المال والكساء فقال له ابعده اربعين سنة تسلم على بالامامة ابيع حريكم⁹⁾ بعرض قليل من الدنيا لا

1) Sin puntos en ms. P.

2) Slane leyó *يسار*; en Ibn-Athiri, V, ٢٥٨ es preferida la lección *بشار الاسادى*

3) *حازم* por error en ms. P.

4) Falta el último inciso en ms. P.

5) En Ibn-Adhari, I, ٦٥ *والمسعود*; en Ibn-Athiri, ut sup. *والمسعود*

6) En Ibn-Adhari, ut sup. *سكرود*, variante que prefiere Slane, lug. cit., 380.

7) *اليه* en ms. Ac.

8) En ms. Ac. se agrega *بن يعقوب بن اسماعيل*

9) *حردكم* en ms. P.; *جرودكم* en ms. Ac.; confr. Ibn-Athiri, ut supra.

حاجة لى به فانصرف الى ابنة وقيل الى اخيه ودفع اليه أربعة الاف درهم
وانابا على أن يعمل فى صرف أبيه ورن الصفرية الى بلادهم فعمل ذلك من
ليالته ولم يشعر أبو قره حتى ارتحل العسكر منصورين الى بلادهم فلم يجد
بدا من اتباعهم فلما انصرفت الصفرية وجّه عمر معمر بن عيسى السعدى
فى ألف وخمسمائة الى ابن رستم وهو يتهودا فى خمسة عشر الف فارس
فالتقوا فانهم ابن رستم ووصل الى تاهرت¹ ثم اقبل عمر بن حفص يزيد
القيروان واستخلف على طينة المهنا بن المخارق بن عمار أنطائى فلما
بلغ ابا قره مسيرة اقبل بجموعه وحصر المهنا بطينة فخرج اليه وقائله فانهم
ابو قره واستباحوا عسكره وكان أبو حاتم لما حاصر القيروان أقام عليها
ثمانية اشهر وليس فى بيت مالها درهم واحد ولا فى اهرائها شيء من
الطعام وكان العجند فى تلك المدة يقاتلون البربر طرفى النهار حتى جهدهم
الجوع واكلوا² دراهمهم وكلابهم فجعل الناس يخرجون فيلحقون بالبربر
فبلغ ذلك عمر فاقبل يزيد القيروان فى نحو سبع مائة من العجند حتى
نزل مدينة الارس فبلغ البربر ايمانهم فرجعوا اليه باجمعهم ورحلوا عن القيروان
فلما بلغه اقبالهم توجه الى ناحية تونس وأعد اليمسير ومضى البربر حتى
صاروا بناحية سمنجة³ وسار عمر من تونس وخرج جميل بن صخر من
القيروان فالتقوا فى يبر⁴ السلامة ثم اقبل حتى دخل القيروان فبث خيولاه
حول القيروان وجعل يدخل اليها ما يصلحه من الطعام والحطب وغير ذلك
واستعد للحصار وخندق خندقا على باب أبى الربيع فعسكر فيه العجند
ثم قدم أبو حاتم فى جنوده وقد بلغوا مائة الف وثلاثين الف فقاتله عمر
بمن معه اشد قتال فانكشف حتى صار الى الفسطاط ثم اقتتلوا بالفسطاط⁵
واشتد قتالهم وكثرت و [111] حتى انجازوا⁶ الى الخندق بباب أبى الربيع

1) Sin puntos en ms. P.; تاهرت en Ibn-Adhari, ut sup., e Ibn-Athiri; en ms. Ac.
تهوت

2) En ms. Ac., por error, وكانوا

3) En ms. Ac. سمنجة

4) En ms. Ac. سر

5) Faltan en ms. P. las tres palabras que preceden.

6) En ms. Ac. انجاز

هذا فما بينك وبين الغنامين والجزارين فرق وامر ان تذبح وتباح للناس
فانتهموها وذبحوها واكلوا لحومها وجعلوا جلودها على كدية وهي تعرف
بكدية الجلود وله مكارم يطول شرحها رحمه الله تعالى

ذكر ولاية دارد بن يزيد بن حاتم

قال ولما مرض يزيد استخلف ابنه دارد فاستقل [114] بالامر بعده فانتقض
عليه البربر بجبال باجة وخرج صالح بن نصير النفري في الاباضية فلقية
أمهلب بن يزيد بباجة فهروموا وقتلوا من اصحابه جماعة فوجه اليهم دارد
سليمان بن الصمة بن يزيد بن حبيب بن أمهلب في عشرة الاف فارس
فهزم البربر وتبعهم وقتل منهم اكثر من عشرة الاف وسلم الجند قال وانضم
الى صالح بن نصير جماعة من مشيخة البربر فرحف اليهم سليمان بن
الصمة فقتل من اهل المصائر منهم وانصرف الى القيروان واقام دارد على¹
افريقية حتى قدم عمه روح بن حاتم اميرا فكانت ولاية دارد تسعة اشهر
ووصف شهر وسار الى المشرق فاكرمه الرشيد وولاه مصر ثم رلى السند
فمات بها²

ذكر ولاية روح بن حاتم بن قبيصة

ابن أمهلب بن ابي صفر

قال ولما بلغ الرشيد وفاة يزيد بن حاتم استعمل روح بن حاتم على المغرب
وكان اكبر من يزيد سنا فوصل الى القيروان في شهر رجب سنة احدى
وسبعين ومائة في خمسمائة فارس من الجند ثم لحق به ابنه قبيصة في
الف وخمسمائة فارس ولم تزل البلاد معه هادية والسبل آمنة وملى البربر

1) En ms. Ac. الى

2) Se observa aquí la falta de uno a dos fols. en el ms. de P.

sنة اربع وخمسين ومائة فلما قتل بايع الناس جميل بن صخر¹⁾ وهو اخو عمر لامة فلما طأط عليه الحصار دعاه ذلك الى مواضع ابي حاتم فضالعه على ان جميل واصحابه لا يدخلون طاعة سلطانهم ولا يدعون سوادهم وعلى ان كل دم اصابه الجند من البربر فهو عذر وعلى ان لا يكرهوا احدا من الجند على بيع سلاحهم ودرابهم فاجابهم الى ذلك ابو حاتم ففتح جميل ابواب المدينة وخرج اكثر الجند الى طينة واخرق ابو حاتم ابواب المدينة واثر في سورها وبلغه قدوم يزيد بن حاتم فتوجه الى طرابلس واستخلف [112] على القيروان عبد العزيز بن السمح المعافى ثم بعث اليه ابو حاتم يامره باخذ سلاح الجند وان لا يجتمع منهم اثنان في مكان واحد وان يوجه اليه بهم واحدا بعد واحد فاجتمعوا واستوثق بعضهم من بعض بالامان المؤكدة ان لا يرضوا بهذا وقويت قلوبهم بيزيد بن حاتم فلما عمر بن عثمان الفهري وانفقوا معه ولوه امرهم فقبله وتام على اصحاب ابي²⁾ حاتم فقتلهم واتصل ذلك بابي حاتم فوحف من طرابلس فلقى عمر بن عثمان ومن معه فائتلتوا فقتل من البربر خلق كثير ومضى عمر بن عثمان واصحابه نحو تونس ومضى جميل بن صخر والنجيد بن سيار هاربين نحو المشرق وخرج ابو حاتم ذي طلب عمر بن عثمان ووجه قائدا من قواده يقال له جرير³⁾ بن مسعود المديوني على مقدمته فادركه بجيجل من ناحية كتامة فقاتلوه فقتل جرير بن مسعود واصحابه وانصرف عمر والمخارق فدخلوا تونس ومضى ابو حاتم الى طرابلس حين بلغه قدوم يزيد ابن حاتم ولحق جميل بن صخر بيزيد⁴⁾ وهو بسرت فانام الى ان لقي ابا حاتم فيقال انه كان بينه⁵⁾ وبين الجند والبربر من لذن قتالهم عمر ابن حفص الى انقضاء امرهم ثلاثمائة وخمسة وسبعين رقعة

1) صخر en ms. P.; en Ibn-Adhari, ut sup., حفص; en Ibn-Athiri este personaje es llamado حميد بن صخر

2) En ms. Ac. بني

3) En ms. P. خَرير

4) Falta en ms. Ac. desde حاتم بن يزيد

5) Falta en ms. P.

ذكر ولاية يزيد بن حاتم بن قبيصة

ابن المهلب بن أبي صفرة

قال ولما اتصل بابي جعفر المنصور حال عمر بن حفص وحصره ثم بلغه أنه قتل عمه ذلك وساءه توجهه¹ يزيد بن حاتم في ثلاثين ألفا من أهل خراسان وستين ألفا من أهل البصرة والكوفة والشام فأقبل حتى صار إلى سرت فاجتمع بجميل بن صخر وبمن معه من الجنود القادمين عليه من القيروان وسار نحو طرابلس فسار أبو حاتم إلى جبال نفوسة² وجعل يزيد على مقدمته سالم بن سودة التميمي فالتقى سالم هو وأبو حاتم واقتتلوا قتالا شديدا فانهزم سالم³ واصحابه ورجعوا إلى عسكر يزيد وهال أبو حاتم امر يزيد فطلب أروع المنازل وأمنعها فعسكر فيها وخندق على عسكره فاتاه يزيد من ناحية الخندق واقتلوا فقتل أبو حاتم وأهل البصائر من اصحابه وانهزم الباقون وطلبهم⁴ يزيد فقتلهم قتلا ذريعا وبعث خيله في طلبهم بكل ناحية فكان عدة من قتل منهم [113] ثلاثين ألفا ويقال أنه يقتل من الجنود إلا ثلاثة وذلك في يوم الاثنين لثلاث بقية من شهر ربيع الأول سنة خمس وخمسين ومائة وأقام يزيد بمكانه ذلك نحو من شهر وبعث خيله في طلب الخوارج فقتلهم في كل سهل وجبل ثم رحل حتى فول⁵ قابس فدخلها لعشر بقية من جمادى الآخر واستقامت له الأمور بعد أن قتل البربر بكل ناحية وبنى يزيد المسجد الأعظم بالقيروان وجدده في سنة سبع وخمسين ورتب أسواق القيروان وجعل كل صناعة في

1) في نسخة en ms. P.

2) En ms. Ac. تونسة

3) Falta en ms. P. desde هو

4) En ms. Ac. وطلبه

5) En ms. Ac. دخل

مكانها حتى لو قيل انه الذى مصرها¹⁾ لم يعد من الحق ولم تول البلاد مستقيمة والامور ساكنة مدة حياته الى ان توفي فى شهر رمضان سنة سبعين ومائة فى خلافة الرشيد وكان كريما شجاعا فنادا لراى بعيد الصيت غاية فى الجود وهو القائل

لا يائف²⁾ الدرهم المضروب خرّتنا الا لماما قليلا³⁾ ثم ينطلق
بمر مرا عليها وهي تلفظه انى امرؤ لم يخالف⁴⁾ خرقى⁵⁾ الورق
وله اخبار باثريقية تدل على كرمه وبعد عمته فمن مشهورها ان بعض وكلائه
اتاه يوما فقال اعز الله الامير اعطيت فى الفول⁶⁾ الذى زرعناه بفحص
القيروان كذا وكذا وذكرو مالا جليلا فسكت وامر قهرمانه وطباخه ان يخرجوا
الى ذلك الموضع وامر فراسيه ان يضرب فيه⁷⁾ مضارب كبيرة وخرج مع اصحابه
فتنزه فيه واطعم فلما اراد الانصراف دعا بالوكيل وامر بادبه وقال له يا ابن
اللدخماء اردت ان اعير⁸⁾ بالمصرة فيقال بريد بن حاتم باقلاني⁹⁾ املى
بيبع الفول¹⁰⁾ لا ام لكى ثم امر باباحتها فخرج الناس اليه من بين آكل
وشارب ومتنزه حتى اتوا على جميعه ومن اخباره المشهورة انه خرج متنوها
الى منية الخيل فنظر فى طريقه الى غم كثيرة فقال لمن هذه فقالوا
لايدين اسحق فدعا به فقال الى هذه العنم فقال نعم قال لم اردتها قال اكل
من فراثها¹¹⁾ واشرب من ايمانها وانتفع باصوافها قال فانذا كنت انت تفعل

1) En ms. Ac. حضرها

2) En Ibn-Adhari, I, VI ما يائف

3) يسمى en Ibn-Adhari.

4) Sin puntos en ms. Ac.; يخالف en el de P.

5) صرتى en Ibn-Adhari.

6) Sin puntos en ms. Ac.; الفول en el de P.

7) En ms. P. يضربوا فيه وصرى

8) En ms. P. اعير; sin puntos en el de Ac.

9) En ms. P. باقلاني; en Ibn-Adhari, I, VI, como doy en el texto; en el de Ac.

بافلان

10) En ms. P. الفول

11) En ms. P. فراثها

هذا فما بينى وبين الغمامين والجوارين فرى وأمر أن تذبح وتباح للناس
فانتهموها وتبحروها وأكلوا لحومها وجعلوا جلودها على كدية وهي تعرف
بكدية الجلود وله مكارم يطول شرحها رحمه الله تعالى

ذكر ولاية دارد بن بويد بن حاتم

قال ولما مرض بويد استخلف ابنه دارد فاستقل [114] بالامر بعده فانتقض
عليه البربر بجبال باجة وخرج صالح بن نصير الفزوي في الاباضية فلقبه
المهلب بن بويد بباجة فهومه وقتلوا من اصحابه جماعة فوجه اليهم دارد
سليمان بن الصمة بن بويد بن حبيب بن المهلب في عشرة الاف فارس
فهزم البربر وتبعهم وقتل منهم اكثر من عشرة الاف وسلم الجند قال وانضم
الى صالح بن نصير جماعة من مشيخة البربر فرحف اليهم سليمان بن
الصمة فقتل من اهل المصائر منهم وانصرف الى القيروان واقام دارد على¹
الترقية حتى قدم عمه روح بن حاتم اميراً فكانت ولاية دارد تسعة اشهر
ولصف شهر وسار الى المشرف فآثره الرشيد وولاه مصر ثم ولي السند
فمات بها²

ذكر ولاية روح بن حاتم بن قبيصة

ابن المهلب بن ابي صغرة

قال ولما بلغ الرشيد وفاة بويد بن حاتم استعمل روح بن حاتم على المغرب
وكان اكبر من بويد سناً فوصل الى القيروان في شهر رجب سنة احدى
وسبعين ومائة في خمسمائة فارس من الجند ثم لحق به ابنه قبيصة في
الف وخمسمائة فارس ولم تزل البلاد معه هادئة والسبل آمنة وملى البربر

1) En ms. Ac. الى

2) Se observa aquí la falta de uno a dos fols. en el ms. de P.

منه رعبا ورعب في مواضع عبد الوهاب بن رستم الاباضي صاحب تافرت وهو الذي تنتسب اليه الوهيبية فلم تزل الاحول مستقيمة مدة ولايته الى ان توفي لاحدى عشرة ليلة بقيت من شهر رمضان سنة اربع وسبعين ومائة

ذكر ولاية نصر بن حبيب

المهلب

قال المورخ كان روح بن حاتم قد اسن وكبر واذا جلس للناس غلب عليه النوم من الضعف فكتب ابو العنبر القائد وصاحب البريد الى الرشيد بضعفه وكبره والهما لا يامنان موته وهو ثغر لا يقوم بغير سلطان وذكرنا نصر ابن حبيب وحسن سيرته ومحبة الناس له وقالوا ان راي امير المؤمنين ولايته في السر ان حدث بروح حادث حتى يرى امير المؤمنين رايه فكتب الرشيد عهده سرا فلما مات روح فرس لاهنه قبيصة في الجامع فجلس واجتمع الناس للبيعة له فركب ابو العنبر وصاحب البريد الى نصر ومعهما عهده [115] فارصلاه العهد وسلموا عليه بالامارة وركبا الى المسجد في من معهما فاقاما قبيصة واجلسا نصرا وقرى كتاب الرشيد على الناس فسمعوا واطاعوا فمسط العدل واحسن الى الناس واقام واليا على المغرب سنتين وثلاثة اشهر وكان الفضل بن روح لما مات ابوه عاملا على الواجب فلما ظهر كتاب اترشيد بولاية نصر سار الى الرشيد ولوم بابيه حتى ولاء المغرب

ذكر ولاية الفضل بن روح

قال ولما ولاء الرشيد كتب الى افرريقية بعول نصر وان يقوم بافرريقية المهلب ابن بريد الى ان يقدم [الفضل] ثم قدم في المحرم سنة سبع وسبعين ومائة وولى على تونس ابن اخيه المغيرة بن بشر بن روح وكان عرافا¹

1) En Ibn-Athiri, VI, ٩٣، عارًا

فاستخف بالجنيد وسار فيهم بغير سيرة من تقدمه ووثق أن عمه لا يعوله فاجتمعوا وكتبوا إلى الفضل كتابا يخبرونه بسوء صنيع المغيرة فيهم وقبح سيرته فتناقل الفضل عن جوانبهم فإضافة هذا إلى أمور كانوا قد كرهوها من الفضل منها استبدانه¹ براهه دولهم فاجتمعوا وولوا امرهم عبد الله¹ بن الجارود وهو المعروف بعبدويه² وبإيعونه بعد أن استوثق منهم ثم انصرفوا إلى دار المغيرة فحصره فبعث إليهم يسألهم ما الذي يريدون فقالوا ترحل عنا وتلحق بصاحبك أنت ومن معك وكتب عبدويه إلى الأمير الفضل بن عبد الله بن الجارود أما بعد فلنا لم نخرج المغيرة إخراج خلاف عن الطاعة ولكن لأحداث أحدثها فينا³ فسأنا لدولة فوَدَّ علينا من ترضاه والا نظرنا لأنفسنا ولا طاعة لنا علينا والسلام فكتب إليه من الفضل بن روح إلى عبد الله بن الجارود أما بعد فإن الله عز وجل يعجز قضاياه⁴ فيما أحب الناس أو كرهوا وليس اختياري وإياها اخترته لكم أو اخترتموه بحائل دون شيء إراد الله عز وجل بلوغه فيكم وقد وليت عليكم عاملا فإن دعتكموه فهو إية التكت منكم والسلام وبعث عبد الله بن يزيد المهلبى عاملا على تونس وضم إليه أنظر بن حفص وأبا العنبر والجنيد بن سيار فلما وصل إلى ظاهر تونس أشار أصحاب عبدويه عليه بقبضه هو ومن معه وحبسهم فخرج أصحاب عبدويه إلى عبد الله بن يزيد فحملوا عليه وقتلوه وأسروا [116] من معه فقال عبدويه ما لهذا بعثتكم فاما ان وقع فما رأيكم فاجمعوا على الخلف واخذوا في المكائد وتولى امر عبدويه محمد بن الفارسي وهو الذي أثار هذه الفتنة وشرع في مكاتبه القواد وأنسدهم ووعد كل واحد منهم انه يوليهم الامر ففسد الحال على الفضل وكانت أمور يطول شرحها وحرب آخرها ان ابن الجارود سار فيمن معه إلى القيروان وقاتل الفضل وهزمه واستولى على البلد وأخرجه منها ثم قبض عليه وأراد أن يحبس

1) عبد ربه en Ibn-Adhari, I, ٧٦; en Ibn-Athiri, ut supr, como en el texto de ambos mss.

2) بعبدويه en ms. Ac.; es la misma lección preferida en Ibn-Adhari, بعبدويه; en Ibn-Athiri, ut supra, como en el texto.

3) فيها en ms. Ac.; confr. Ibn-Adhari, ut sup., ٧٧

4) قضاياه en Ibn-Adhari, ut sup.

فقال لأصحابه لا نوال في حرب ما دام الفضل حيا فدافع عنه محمد بن
الفراسي وأشار ألا يقتلوه فقاموا إليه وقتلوه فعند ذلك أمر عبدويه المهلب
ابن يزيد ونصر بن حبيب وخالد وعبد الله بن يزيد بالخروج من اثريفة
فخرجوا كلهم

ذكر أخبار عبد الله بن الجارود

قال ولما قتل الفضل واستولى عبد الله على القيروان سمع شمدون العائد
ما صنع بالفضل فقام غضبا له واجتمع في الأريس هو وفلاح بن عبد الرحمن
الكلاعي العائد والمغيرة وغيرهم وأقبل عليهم أبو عبد الله مالم بن المنذر
الكلمبي من ميله وكان واليا عليها في عدد كثير فقدموه على أنفسهم
واجتمع اليهم الناس والتفوا بابن الجارود واقتتلوا فقتل مالم بن المنذر
وانهزم أصحابه حتى صاروا إلى الأريس فكتب شمدون إلى العلاء بن سعيد
وهو بأرباب أن قدم عليه فأتى إلى الأريس واجتمع بالمغيرة وشمدون وفلاح
 وغيرهم وأقبل العلاء يزيد القيروان فصادف ابن الجارود وقد خرج منها
يزيد يحيى بن موسى خليفة هرثمة بن أعين وذلك أن الرشيد لما اتصل
به وثوب ابن الجارود على الفضل وأتساده اثريفة وجه يقطين بن موسى
لمحله من دعوتهم ومكانه من دولتهم وكبر سنه وحاله عند أهل خراسان
وأمره بالتلطف بابن الجارود وأخراجه من البلد ووجه معه المهلب بن رافع
ثم وجه منصور بن زياد وهرثمة بن أعين أميرا على المغرب فاتام ببرقة وقدم
بقطين القيروان فحجى بينه وبين الجارود كلام كثير ودفع إليه كتاب
الرشيد فقال ليقطين قد قرأت كتاب أمير المؤمنين وأنا على السمع والطاعة
وفي كتاب أمير المؤمنين أنه ولي هرثمة بن أعين وهو ببرقة يصل بعدكم
ومع العلاء البربر فان [117] تركت الثغر وثب البربر فاخذوه وقتلوا العلاء
ولا يدخله وال الأمير المؤمنين أبدا فاكون اسم الخلق على هذا الثغر
ولكن أخرج إلى العلاء فان ظفر بي فشانكم بالثغر وأن ظفرت انتظرت قدوم
هرثمة ثم أخرج إلى أمير المؤمنين فاجتمع يقطين مع محمد بن يزيد
الفراسي وهو صاحب ابن الجارود ووعده بالتقدم وقبادة ألف فارس وصلة

وقطيعه في أي المواضع شاء على أن يفسد حال عبد الله بن الجارود ففعل ذلك وسعى في انفساد الخواطر على ابن الجارود ورغب الناس في الطاعة فمالوا إليه وانضموا له وخرج على ابن الجارود فخرج عبد الله لقتاله فلما توافقا للقتال ناداه ابن الجارود ان اخرج ألي حتى لا يسمع كلامي وكلامي غيرنا فخرج إليه فحدثه وشاعله بالكلام وكان قد وضع على قتله رجلا من اصحابه يقال له ابو طالب فخرج إليه وهو مشغول بحدث عبد أنه لما شعر حتى حمل عليه وضربه فدفق صلبه فأنهزم اصحابه وقدم يحيى بن موسى خليفة هرثمة ألي طرابلس فضلى عيد الاضحى بالناس وخطبهم وقدم عليه جماعة من القوان واستخفوا امره واقبل العلاء بن سعيد يزيد القيروان فعلم ابن الجارود انه لا طاقة¹⁾ له بالعلاء فكتب ألي يحيى ان اقدم ألي القيروان فأتى مسلم ألي سلطانها واجاب ألي الطاعة فخرج يحيى بن موسى بمن معه من طرابلس في المحرم سنة تسع وسبعين ومائة فلما بلغ قابس تلقاه بها عامة أالجند الذين بالقيروان وخرج ابن الجارود من القيروان في مستهل صفر واستخلف عليها عبد الملك بن عباس²⁾ وكانت أيلم ابن الجارود سمعة أشهر برأئيل العلاء بن سعيد ويحيى ابن موسى متسابقين ألي القيروان فسبقه العلاء أليها فقتل بها³⁾ جماعة من اصحاب ابن الجارود فبعث إليه يحيى أن كنت على الطاعة ففرق جموعك فامر من معه بالانصراف ألي مواضعهم وسار في نحو ثلاثمائة من خاصته ألي طرابلس وكان ابن الجارود قد وصل أليها قبل وصوله وخرج مع يقطين بن موسى فحو المشرق حتى وصل ألي هارون الرشيد قال وكتب العلاء ألي منصور وهرثمة انه أذنى اخرج ابن الجارود من اثريقية فكتب إليه هرثمة بالقدم عليه واجازه بجائزة سنوية فبلغ خبره هارون فكتب إليه بمائة الف درهم صلة سوى الكساء فلم يلبث الا يسير حتى توفي بمصر

1) En ms. Ac. طاعة ; Slane hubo de leer طاقة ; en Ibn-Athiri, VI, ٩٥ su equivalente قوة

2) En Ibn-Adhari, I, ٧٩, عبد الملك

3) منها en ms. Ac.

[118] ذكر ولاية هرثمة بن اعين

قال وقدم هرثمة القيروان في مستهل شهر ربيع الآخر سنة تسع وسبعين ومائة فامن الناس وسكنهم واحسن اليهم وهو الذي بنى العصر الكبير بالمنستير¹ في سنة ثمانين ومائة وبنى ايضا سور مدينة طرابلس مما يلي البحر ووازر الكتب الى الرشيد ان يعفيه من اثرتيها لما رأى من الاختلاف بها وسوء طاعة اهلها فكتب اليه بالقدوم الى المشرق فرجع في شهر رمضان سنة احدى وثمانين ومائة

ذكر ولاية محمد بن مقاتل بن الحكم العنكي

قال ولما كتب هرثمة الى هارون يسأله الاعفاء وجه محمد بن مقاتل اميراً للغرب وكان رضيع هارون فقدم القيروان في شهر رمضان سنة احدى وثمانين ومائة ولم يكن بالماحمود السيرة فاضطربت عليه احواله واختلفت جنده وكان سبب الاضطراب عليه انه ائتمتع من ارزاق الجند واساء السيرة فيهم وفي الرعية فقام فلاح القائد ومشى في اهل الشام وخراسان حتى اجتمع رايهم على تقيدهم مرة بن مخلد الازدي² وخرج عليه بتونس تمام بن تميم التميمي وكان عامله عليها فبايعه جماعة من القواد واهل الشام واهل خراسان فخرج في النصف من شهر رمضان سنة ثلاث وثلاثين ومائة الى القيروان وخرج اليه ابن العنكي فيمن معه فقاتله قتالا شديداً في منية الخيل فانهم ابن العنكي ودخل القيروان وتحصن في دار كان قد بناها وجلى عن دار الامارة واقبل تمام ودخل القيروان في يوم الاربعاء لخمس بقين من شهر رمضان فآمنه تمام على دمه وماله على انه يخرج عنه فخرج تلك الليلة

1) En Ibn-Adhari, I, 8, المعروف بالمنستير

2) En Ibn-Adhari, ut sup. مرة الازدي ; مخلد بن الاسدي en ms. Ac; en Ibn-Athiri, ut sup., I, 5, como en Ibn-Adhari.

حتى وصل الى طرابلس فكتبه بعض اهل خراسان فنهض ابراهيم بن الاغلب من ¹⁾ الراب على تمام غضبا للعكى فلما بلغ تماما اقباله خلا عن القيروان ودخلها ابراهيم بن الاغلب فخطب الناس واعلمهم ان اميرهم محمد بن مقاتل وكتب اليه بالرجوع فرجع ثم اخذ تمام في مراسلة الناس وانسادهم على العكى فمالوا اليه فكثر جمعه وطاب نفسا بقتال العكى وكتب اليه اما بعد فان ابراهيم بن الاغلب لم يبعث اليك فيردك [119] من كرامتك عليه ولا للطاعة التي يظهرها ولكن كره ان يبلغك انه اخذ البلاد فترجع اليه فان منعك ²⁾ كان مخالفا وان دفعها اليك كان كارها فبعث اليك لترجع ثم يسلمك الى القتل وعدا تعرف ما جربت من وقعنا امس وفي آخره وما كان ابراهيم من فضل طاعة ³⁾ عليك الشكر الا لتقتلا ⁴⁾ فان ⁵⁾ كنت ذا عقل وعلم بكيدك ⁶⁾ لما كنت منه يا ابن علي لتقبلا فلما وصل كتابه قرأه العكى ودفعه الى ابراهيم بن الاغلب فقرأه وضحك وقال قاتله الله ضعف عقله زين له ما كتب به فكتب اليه ابن العكى من محمد ابن مقاتل الى الناكث تمام اما بعد فقد بلغني كتابك ودلتني ما فيه على قلة رايك وذهمت قولك في ابراهيم فان كنت كتبت نصيحة فليس من خان الله ورسوله وكان من المفسدين بمقبول منه ما يتنصح به وان كانت خديعة فاقبح الخدياع ما قطن له واما ما ذكرت من اسلام ابراهيم اذا التقيا ⁷⁾ فلعمر ابيك ما يلقاك احدا غيره واما قولك ان ⁸⁾ جربنا من وقعتك امس ما سنعرفه ⁹⁾ عدا فالحرب ¹⁰⁾ سجال فلما يا تمام عليك العقبى ان شاء الله وفي اسفله

1) En ms. Ac. بن ; confr. Ibn-Adhari, I, 81

2) En esta palabra se reanuda el texto del ms. P.

3) En ms. P. ترد

4) En Ibn-Adhari, ut sup. لتقتلا

5) En ms. P. فلو ; id. en Ibn-Adhari.

6) En Ibn-Adhari; en ms. Ac. تكيدك ; sin puntos en el de P.

7) Faltan las dos últimas palabras en ms. P.

8) أنا en ms. P.

9) فاستعرف en ms. P.

10) عدا en mss.; confr. Ibn-Adhari.

وأنى لأرجو أن لقبىت أبن الأعلب ¹⁾ عداءً أن تغد وتقتلا
تلاقتى فتى يستصحب الموت فى الوغا ²⁾ ويحصى بصدر الرمح مجدداً ³⁾ موثلاً
فانبل تمام من تونس ⁴⁾ فى جمع عظيم وأمر ابن العلى من كان معه من
اهل الطاعة بالخروج اليه وتقدمه ابراهيم بن الأعلب وأتقوا واقتلوا فانهرم
تمام الى تونس وقتل جماعة من أصحابه وانصرف العلى الى القيروان ثم
أمر ابراهيم بالتمسير الى تمام بتونس وذلك فى شهر المحرم سنة أربع وثمانين
ومائة فلما بلغ تماماً اقباله كتب اليه يسأله الامان فامنه واقبل به الى
القيروان يوم الجمعة لثمان خلون من الشهر فلما صار الامر الى ابراهيم بن
الأعلب بعث تمام بن تميم وغيره من وجوه الجند الذين شأنهم الوثوب
على الامراء الى بغداد فحصبوا بالملق ثاب ودام محمد بن مقاتل فى
القيروان الى ان عزله الرشيد واستعمل ابراهيم بن الأعلب على ما ذكره
فى اخبار دولة بنى الأعلب ان شاء الله تعالى

ذكر ابتداء دولة بنى الأعلاب

هذا الدولة أول دولة قامت باثريقية وجرى عليها اسم الدولة وكان من
قبلم عمالا اذا مات أحد منهم أو صدر منه ما يوجب انعول عزله من ⁴⁾
يكون أمر المسلمين اليه من الخلفاء فى الدولة الاموية والعباسية فلما
قامت هذه الدولة كانت كالمستقلة فى الامور ⁵⁾ وانما كانت ملوكها تراعى
أوامر الدولة العباسية وتعترف لها حق الفضل والامر وتظهر طاعة مشروبة
بمعصية ولو أرادوا عزل واحد منهم والاستبدال به من غير البيت لخالفوهم
وصار ملوك هذه الدولة يهوضون بأعمال بعضهم لمن ⁶⁾ نروة من أولادهم وأخوتهم

1) En ms. P. عداءً

2) En ms. P. مداً ; en Ibn-Adhari, ut sup. عداً ; en ms. Ac. مداً

3) En ms. Ac. تونس ; sin puntos en el de P.: confr. Ibn-Adhari, ut sup.

4) En ms. Ac. ما

5) En ms. P. بالامر

6) En ms. P. لم

فلا يخالفه تواريخهم ولا يراعون اهلية من بوضى¹ اليه بل يتقدموه² على
 أى صفة كان مستحقا او غير مستحق وسنذكر من اخبارهم ما يدل على
 ذلك وكان عدة من ملوك منهم احد عشر ملكا ومدة ايامهم مائة سنة واثنى
 عشر سنة واياما وارل من ملوك منهم ابراهيم بن الاعلب

ذكر ولاية ابراهيم بن الاعلب

ابن سالم بن عقاب بن خضاعة التميمي

قال ولما كان من امر ابراهيم بن الاعلب ما ذكرناه من نصرته لابن العكي
 واخراجه تمام بن تميم واعادة العكي كتب يحيى بن زياد صاحب البريد
 بالخيم الى هارون الرشيد فقرأ الكتاب على اصحابه وقال لهزيمة بن اعين
 انت قريب العهد فقل يا امير المؤمنين قد سألني في مقدمي منها³ عن
 طاعة اهلها واخبرتك انه ليس بها احد افضل طاعة ولا ابعد صيتا ولا ارضى
 عند الناس من ابراهيم ثم صدق قولي قيامه بطاعة خامر الرشيد بكتابة
 عهده على افرنجية فلما صار⁴ اليه العهد ارسل الى ابن العكي اقم ما شئت
 حتى فتجهو فانتم ايما ثم رحل⁵ الى طرابلس فوفاه حماد السعودى
 بكتابين قدم بهما الى افرنجية على العادة فاشتري ابن العكي كتابا ثالثا بعول
 ابراهيم وولايته وبعث به الى القيروان فلما قرى على الناس قالوا لا ابراهيم
 اقم مكافئ واكتب الى امير المؤمنين فان ابن العكي اختلق هذا زورا ولم
 يكافئ على نصرته له وحقق له فقال والله لقد ظننت ظنكم وانما اجترأ
 ابن العكي على الثغر الموصفة⁶ من جعفر بن يحيى ثم عسكر ابراهيم
 بريد [121] الخروج الى الواب واتى كتاب محمد بن مقاتل الى سهل

1) Sin puntos en ms. Ac.

2) En ms. Ac. يتقدمون ; sin puntos en el de P.

3) Falta en ms. Ac.

4) En ms. P. وصل

5) En ms. Ac. دخل

6) En ms. P. لموضع

ابن حاجب مستخلفه الى ان يقدم فكتب صاحب البريد الى الرشيد فغضب وكتب الى ابن العكبي اما بعد فلم يكن آخر امره بشبهه الا اوله فلقى مناقبه او ترك الي¹) ابراهيم بولاية الثغر الفرارل واقدامه لم لحرعه وصبره لم لخلادل وطاعته فاذا نظرت في كتابي فائدتم غير محمود الفعالم وكتب الى ابراهيم بتجديد ولايته فوصل الرسول الى القيروان وابراهيم بالواب فمضى اليه وكانت ولايته الثانية التي استقر بها ملكه وملل بنيه من بعده لاثنتي عشرة ليلة مضت من جمادى الآخر سنة أربع وثمانين ومائة وقفل ابن العكبي الى المشرف قال ولما ولي ابراهيم قمع اهل اشهر بافريقية وضبط البلاد واحسن الى من بها وبعث باهل اشهر الذين جرت عادتهم بمخالفة الامراء والوثوب عليهم الى بغداد كما ذكرناه وابنتي ابراهيم قصرا وجعله متنورها ثم جعل ينقل اليه السلاح والاموال سرا وهو مع ذلك يراعي امور اجناده ويصلح طاعتهم ويصبر على جفائهم واخذ في شراء العبيد واظهر انه يحب ان يتخذوا²) من كل صناعة من بعينه على³) استعمال الرعية في كل شيء ثم اشترى عبيدا لحمل سلاحه واظهر للجنود انه اراد بذلك اكرامهم عن حمله ولما تهيأ له من ذلك ما اراده انتقل من دار الامارة وصار الى قصره بعبيدة وحشمه واهل بيته وكان لثقالة ليللا واستن معه من يثق به من الجنود وكان يتولى الصلاة بنفسه في المسجد انجامه بالقيروان والمسجد الذي بناه بالقصر وفي امامه خرج حمديس بن عبد الرحمن الكندي فدخل السوان وجمع جموعا كثيرة واتى بعرب اهل البلد وبرزها وكثرت جموعه بمدينة تونس فبعث اليه ابراهيم [عمران] بن مخالد⁴) ومعه وجوه القوان فالتقوا بسبخة⁵) تونس واقتتلوا قتالا شديدا وكثر بينهم القتل وجعل اصحاب حمديس يقولون بغداد بعدان فلا والله لا اتخذت⁶) لكم

1) En ms. P. على

2) En ms. P. سجد

3) En ms. P. عن

4) En Ibn-Athiri, VI, 107, mas en 113 مجالد

5) En mss. sin puntos.

6) En ms. P. لا اتخذت

طاعة¹) بعد اليوم أبدا ثم قتل حمديس وأنهم أصحابه ودخل عمران تونس وتبع من²) كان من حمديس وقتلهم حتى أفضاهم وكان خروجه في سنة ست وثمانين ومائة وفي أيامه جمع ادريس بن ادريس بن عبد الله بن حسن بن الحسين بن علي بن أبي طالب جموعا كثيرة وأطاعه من حوله من القبائل فمكة إبراهيم قتاله وعمل علي³) أنسدا أصحابه [122] وكتب أني بهلول بن عبد الواحد المدغرى وكان رئيسا مطاعا في قومه وهو القائم بامر ادريس وصاحب سره ولم يزل به حتى فارقه وعاد أني أنطاعة فلما فعل ذلك كتب ادريس إلى إبراهيم كتابا يستعطفه ويسأله الكف عنه ويذكر قرابته من رسول الله صلى الله عليه وسلم فلم يجر بينهما حرب وخرج عن طاعة إبراهيم أيضا عمران بن مخلد وكان سبب خروجه أن إبراهيم لما بنى قصره المعروف بالقصر القديم ركب يوما وهو يفكر في الانتقال إليه ومعه عمران بن مخلد فجعل عمران يحادثه من حيث ركبها لى أن بلغا مصلى روج فلم يفقه إبراهيم من حديثه شيئا فقال لعمران ألم تعلم أنى لم أسمع من حديثك شيئا أعده على غضب عمران وتأل أحدك من حيث خرجت وأنت لاه عنى وتغير من ذلك اليوم وألب على إبراهيم فلما انتقل إبراهيم إلى قصره وأقام مدة ثار عمران في جيشه واستولى على القيروان وقوى أمره وكثرت أتباعه ودأمت الحرب بينه وبين إبراهيم سنة كاملة كانت خيل إبراهيم تضرب إلى القيروان فتقتل من قدرت عليه وخيل عمران تفعل مثل ذلك ثم وصل إلى إبراهيم رسول أمير المؤمنين أرزاق أنجند فوجه ابنه عبد الله إلى طرابلس فقبض أرزاق أنجند ووصل بها إلى أبيه فلما صار المال إليه تطلعت أنفس أنجند إلى أرزاقهم وهموا بإسلام عمران وتبين ذلك له فركب إبراهيم في خيله ورجله وعبيده وعيا عسكرة تعبية الحرب وتوجه إلى القيروان حتى إذا قرب منها أمر مندبه فدأى من كان له اسم في ديوان أمير المؤمنين فليقدم لغرض عطائه ثم انصرف إلى قصره ولم يحدث شيئا فلما أمسى عمران أبطن أن أنجند تسلمه

1) En ms. Ac طاعة

2) En ms. Ac. ما

3) En ms. P. في

فركب وسار الى الواب ليلا ومعه عمرو بن معاوية وعامر بن المعتمر فقلع¹ ابراهيم ابواب² اخيرزان وتلم في سورها وقوى عند ذلك امره وزان في بناء القصر القديم واتطع فيه الدور لاجل بيته وانصاره وموآئيه وبقي عمران بالواب الى ان توفي ابراهيم وصار الامر الى ابنه ابي العباس فكتب اليه يسأله الامان فامنه وقدم اليه واسكنه القصر ثم سعى به فقتله واستمرت ابام ابراهيم الى سنة ست وتسعين ومائة فتوفي لثمان بفين من شوال منها وهو ابن ست وخمسين سنة وكانت مدة ولايته ثنتي عشرة سنة واربعه اشهر وعشرة ايام وكان [123] فقيها عالما خطيبا شاعرا ذا رأى وناس وحزم وعلم بالحرروب ومكائدها جرى³ الجفان طويل اللسان حسن السيرة قال ابن الرقيق لم يل اذيقية قبله أحد من الامراء اعدل منه سيرة ولا احسن سياسة ولا ارفق برعية ولا اضبط لامر وكان كثير الطلب انعلم والاختلاف الى اللميت ابن سعد وله اخبار حسنة واثار جميلة رحمه الله تعالى

ذكر ولاية ابي العباس عبد الله بن ابراهيم

ابن الاعلب

قال لما مات ابراهيم بن الاعلب صار الامر بعده الى ابنه ابي العباس عبد الله وكان ان ذاك بطرابلس فقام اليه⁴ اخوه زيادة الله بالامر واخذ له البيعة على نفسه واهل بيته وجميع⁵ رجاله وقدم عبد الله من طرابلس في صفر⁶ سنة سبع وتسعين ومائة فتلقاه زيادة الله وسلم اليه الامر قال فحمل عبد الله في ولايته على اخيه زيادة الله حملا شديدا وتنقصه وامر

1) En Ibn-Athiri, ut sup., 1.º; en ms. Ac. فقلع; en el de P. فتخلع

2) En ms. Ac. بن

3) En ms. Ac. جوى

4) En ms. P. له

5) En ms. Ac. وجمع

6) Faltan las dos últimas palabras en ms. P.

باطلاق من كان في حبسه وزيادة الله مع ذلك يظهر له¹ التعظيم والتبجيل وأراد عبد الله أن يحدث جوراً عظيماً على الرعية فأعلمه الله عز وجل قبل ذلك وكان قد أمر صاحب خراجها أن لا يأخذ من أناس العشر ولكن يجعل على كل زوج² تحرت ثمانية دنانير أصاب أم لم يصب فاشتد ذلك على الرعية وسأوه فلم يجب سؤلهم وقدم حفص بن حميد الجوزي ومعه قوم صالحون من أهل الجزيرة وغيرها فاستأذوا على أبي العباس فأنزلهم فدخلوا عليه وكان من أجمل الناس فكلمه حفص بن حميد فكان فيما قال له أيها الأمير اتق الله في شبابه وأرحم جمالي واشفق على بدلك من النار ترمي³ على كل زوج⁴ تحرت به ثمانية دنانير فأزل ذلك عن رعيتك وخذ فيهم بكتاب الله وسنة نبيه صلى الله عليه وسلم فإن الدنيا زائلة عنك كما زالت عن غيرك⁵ فلم يجبه إلى شيء مما أراد وتملى على سوء فعله وأظهر الاستخفاف بهم فخرج حفص بن حميد ومن معه فتوجهوا نحو القيروان فلما صاروا بوادي القصارين قال لهم حفص قد يتسنا من المخلوقين فلا يماس من الخالق فسألوا الله وتضرعوا إليه فدعوا الله على أبي العباس أن يمنعه مما أراد به بالمسلمين ويكف جوراً عنهم ثم دخل مدينة القيروان فخرجت لأبي العباس قرحة⁶ تحرت أذنه فقتلته في اليوم السابع من دعائهم وأسود لونه وكأنت وفاته ليلة الجمعة لست خلون من ذي الحجة [124] سنة إحدى ومائتين فكانت مدة ولايته خمس سنين وشهراً واحداً وأربعة عشر يوماً

ذكر ولاية أبي محمد زيادة الله

أبن إبراهيم بن الاعراب

قال ولما توفي أخوه أبو العباس صار الأمر إليه بعده وهو أول من سمي زيادة

1) 'En ms. Ac. الله

2) Sin puntos en ms. Ac.

3) Sin puntos en ms. P.; يرجى en ms. Ac.

4) En ms. Ac. يوم

5) Falta en ms. Ac. desde

6) Sin puntos en ambos mss.; confr. Ibn-Athiri, ut sup. ٢٢٢

الله وكذلك هبة الله بن ابراهيم بن المهدي هو اول من سمي هبة الله قال ولما ولي زيادة الله اعطى علي الجند وامعن في سفك دمائهم واستخف بهم وحمله على ذلك سوء ظنه بهم¹ لتوثبهم على الامراء قبله وخلافهم على ابيه مع عمران بن مبخالد وكان ابوه اغضى عن كثير من زلاتهم وصفح عن اسمايتهم فسلك زيادة الله فيهم غير سبيل ابيه² وكان اكثر سفكه وسوء فعلة اذا هو شرب وسكر فخرجوا عليه وكان الذي حاجهم على الخروج عليه انه ولي عمرو³ بن معاوية القمسي⁴ وكان من شجعان الجند وروسائهم واهل الشرف منهم على انصرتين وما يليهما فتعاب علي تلك اناحية واطهر الاختلاف عليه وكان له ولدان يقال لاحدهما حباب والاخر سكاب⁵ فوجه اليه زيادة الله موسى مولى ابراهيم المعروف بابي هارون وكان قد ولاه انقيروان فخرج اليه وحاصره اياما فلما ضاقت به الامر اتقى بيده وذل معه وسار الي⁶ زيادة الله هو وزنديه فلما قدموا عليه حمسهم عند غلبون ابن عمه ثم نقلهم الي حمسه من يومه وقتلهم فلما بلغ منصور بن نصر الطنبيدي⁷ وهو من ولد دريد⁸ بن الصمة ذلك ساءه وكان علي طرابلس فقال⁹ يا بني تميم لو ان لي بكم قوة او ارى الي ركن شديد فكتب صاحب الخبر بكلامه الي زيادة الله فعرفه واستقدمه فقدم وكان غلبون معتنيا به فاصلح امره عند الامير زيادة الله فدخلى عنه فائقم اياما يتردد الي زيادة الله حتى ذهب ما يقامه¹⁰ عليه ثم استاذنه في الوصول الي منزله فالتن له فخرج الي تونس وكان له بائليم الحمادية قصر يقال له طنيدة وبه لقب الطنبيدي

1) Falta en ms. Ac.

2) En ms. Ac. ابيه

3) En ms. P. عمر

4) En ms. P. sin puntos; القميسي en ms. Ac.

5) En ms. P. سكينان, que aceptó Slane en su trad. cit., 406; en Ibn-Adhari, I, ٨٦

سمعان

6) En ms. P. ابيه

7) En Ibn-Athiri VI, ٢٣٢ نصير الطنبيدي; en Ibn-Adhari, I, ٩٠ الطنبيدي

8) En ms. Ac. زيد

9) Fata en ms. Ac.

10) Falta de puntos en ms. P.; en ms. Ac. يقامه

فدول به وجعل يرأسه الجند ويذكر لهم ما يلقون من زيادة الله وما فعل
 بعمرو¹⁾ بن معارفة وابنية²⁾ وتخوئهم³⁾ ان يفعل بهم وبأولادهم كفعله بعمور
 فبلغ ذلك زيادة الله فعرض الجند على عانته ثم دعا محمد بن حمزة
 فاخرجه في خمسمائة فارس بالسلاح كما عرضوا⁴⁾ بين يديه وقال له امض
 إلى تونس ولا يشعر الا وقد اخذته ومن معه وأقدم به مؤثقا فخرج ابن
 حمزة حتى اتى تونس فلقى منصورا عائشا⁵⁾ بقصره فدول في دار الضيافة
 ووجه إلى منصور⁶⁾ شجرة بن عيسى القاضي واربعم سنين شيئا [125]
 من اهل تونس يرغب في الطاعة ويدعوه إلى اتيانه فمضوا إليه وابلقوه رسالة
 محمد بن حمزة فقال ما خلعت⁷⁾ يدا من طاعة ولا احدثت⁸⁾ حدثا وأنا
 صائر إليه⁹⁾ معكم ولكن اقيموا على يومي هذا حتى اعد لهؤلاء القوم ما
 يصلحهم فانما اوجه [منصور] إلى ابن حمزة بغير وعتم وعلف واحتمال
 فيبذل وكتب إليه انى كلام بالعداء مع القاضي فركن [محمد] إلى قوله¹⁰⁾
 واخذ هو ومن معه في الاكل والشرب فلما امسى منصور قبض على القاضي
 ومن معه وحبسهم في قصره وجمع خيله ورجله ومضى إلى تونس فما شعر
 به محمد بن حمزة حتى ضرب¹¹⁾ طوبوله على باب دار الصناعات فقام ابن
 حمزة واصحابه لاختد سلاحهم وقد عمل الشراب فيهم فارتفع بهم منصور
 واصحابه فقتلهم ولم يسلم منهم الا من القى نفسه في البحر فصبح واصبح

1) En ms. P. عمر

2) En ms. Ac. دلمه

3) Sin puntos en ambos mss.

4) En ms. P. عرضوا

5) Si vale la lección de esta palabra sin puntos en ms. P.; en Ibn-Adhari

قالني منصورا غابيا في قصره

6) Falta en ms. Ac. desde وائد

7) En ms. P. جعلت; فعلت en ms. Ac.; en Ibn-Adhari, I, 1, como doy en el texto.

8) En ms. P. أحدث

9) Falta en ms. Ac.; toda la frase en Ibn-Athiri, ut sup. محمد إلى محمد

10) En ms. Ac. قومه

11) En ms. Ac. طرب

منصور فاجتمع اليه الجند وكان عامل زيادة الله على تونس اسماعيل بن سفيان بن سالم من أهل بيت زيادة الله فقتله منصور وقتل ابنه فلما اتصل بزيادة الله قتل ابن عمه وولده ورجاله جمع صناديد الجند ووجههم مع غلبون وركب بنفسه مشيعا له فلما ودع الجند قال لهم زيادة الله انظروا كيف تكولون وكيف تناصحون فبالله أقسم أن انصرف إلي أحد منكم منهوما لا جعلت عقوبته إلا السيف فكان كذلك¹⁾ مما ساءت به نفوس الغلوم حتى هموا بالوثوب على غلبون فمنعهم من ذلك جعفر بن معبد وقال لا تحملكم أساءة زيادة الله فيكم أن تغدروا بمن أحسن إليكم وذلك رقابكم وكان غلبون يعتنى بامر الغوان عند زيادة الله فالصرفوا عن رأيهم فيه ومضوا حتى صاروا بسبخة تونس فكانت الغوان الذين مع غلبون منصورا واصحابه واعلموهم أنهم منهومون عنه فلما ألتفوا حمل منصور واصحابه عليهم فانهزموا باجمعهم ثم اجتمعوا بعد الهزيمة إلى غلبون واعتذروا وحلفوا أنهم لناصرحوا واجتهدوا وقالوا نحن لا نؤمن على أنفسنا وأن أصبت لنا ما نؤمن به قدما أن شاء الله وتفرقوا عنه وصار كل منهم إلى جهة فتغلب عليها واضطربت افرنجية فصارت نارا تتهدد وصار الجند كلهم²⁾ إلى منصور انطبيدي واعطوه أزمه امورهم وولوه على أنفسهم وقدم غلبون على زيادة الله فأعلمه الأخير فكتب الامانات وبعث بها إلى الجند والغوان فلم يقبلوها وخلعوا الطاعة ثم جمعوا جمعا ووجه عليهم منصور عامر بن فافع فعقد زيادة الله لمحمد بن³⁾ عبد الله بن الاعراب ووجه معه جيشا كثيرا [126] وأرعب فيه من رجاله ومواليه ذلتقوا واقتلوا فانهزم محمد بن عبد الله وقتل جماعة من وجوه اصحابه منهم محمد بن غلبون وعبد الله بن الاعراب ومحمد بن حمزة البرازي وغيرهم وقتلت الرجالة عن آخرهم وتبع الجند اصحاب زيادة الله فقتلوهم فعند ذلك زحف زيادة الله بنفسه ونزل بمن العنطاط⁴⁾ والقصر وخندق هناك وكانت بينهم وقعات كثيرة تارة لهؤلاء وتارة

1) En ms. P. ذلك

2) En ms. Ac. لهم; confr. Ibn-Athiri, ut sup., ١١٣, e Ibn-Adhuri, I, ١٦

3) Falta en ms. P. desde منصور عليهم

4) En ms. P. اعنطاط

لازلت ثم انهزم منصور ومن معه حتى لحقوا بتونس وكان أهل القيروان اعانوا منصوراً على قتل زبادة فماله فقال له اصحابه اهدأ بها واقتل من فيها فقال انى عاهدت الله تعالى ان ظفرت ان افسر واصفح نفعاً عنهم الا انه عدم سور¹ اتيروان ووقع ابوابها فلما ثم اجتمع لمنصور اصحابه وقوى امره ولم يبق في يد زبادة الله من اشرقيته كلها الا الساحل وقابس فكانت انجند الى زبادة الله ان ارحل حيث شئت وخذل عن اشرقية ذلك الامان في نفسل ومالك وما² ضمه قصره لاستشار اصحابه في ذلك فقال له سفيان ابن سواده ايها الامير امكنى من دينون رجالي حتى انتهي³ مائتي فارس ممن اتق به فدفع اليه الدينوان فاختر من مائتي فارس واعطاهم واتصل بهم⁴ ثم خرج حتى الى نغزارة⁵ وعليها من انجند عبد الصمد بن جناح الباطلي فدعا سفيان بربر ذلك الموضوع فاجابوه فاجتمع اليه خلق كثير من زناتة وغيرهم وسائر القبائل ففتح البلاد بلداً بلداً حتى بلغ قسطنطينة ثم قدم على زبادة الله في سنة ثمان مائة وعشرين فدان سعيد يقول والله ما رايت اعظم بركة من تلك المائتي فارس ووقع الشتات والحسد بين انجند ووقع الخلاف بين منصور وعامر بن نافع فحاصره عامر بقصره بطنبدة فحجرت بينهما السفراء على ان يؤمن منصوراً على نفسه وماله وحشمه ويركب سفينة⁶ فيتوجه فيها الى المشرق فاجابه عامر الى ذلك فقبل له بعض اصحابه تفعل ذلك بنفسك ويسومك الطميم انهض الى الاربس فانهم سامعون ومطيعون فوافق على ذلك وخرج من انقصر ليلاً وسار⁷ الى الاربس فلما اصبح عامر لم يره بقصره فسار في اثره الى الاربس وحاصره واخر الامر انه عاد يسال⁸

1) En ms. Ac, السور

2) En Ibn-Athiri, ut sup., و من , آ آ

3) En ms. Ac. حتى ان نقي ; حتى ان نقي

4) En ms. P. وسار بهم , آ آ ; واقتل عاجهم

5) Sin puntos en ms. P.; بنغزارة en ms. Ac.; confr. Ibn-Athiri, ut sup. آ آ , e Ibn-Adhari, ut supra.

6) En ms. Ac. بنفسه ; confr. Ibn-Athiri, ut sup., آ آ , e Ibn-Adhari, ut sup., آ آ

7) Falta en ms. P.

8) Sin puntos en ambos mss.

الامان على أن يتوجه إلى المشرق ويركب في سفينة من تونس وخرج إلى عامر [127] فوجه معه خيلا وأمر صاحب الخيل أن يأخذ به على طريق قرنة¹⁾ وأن يصيره في سجنها ففعل ذلك وحوسه بها عند حمدس بن عامر ثم كتب عامر إلى ابنه أن يضرب عنقه ففعل وضرب عامر عنق أخى منصور وصار أمر الجند إلى عامر بن فافع فظن أن الأمور تستقيم له فكتب إليه زيادة الله كتابا يدعو فيه إلى الطاعة ويبدل له الامان فكتب إليه عامر يعدد عليه مسارى أفعاله ويقول في آخره ما بينى وبينى مواده حتى تضع الحرب أوزارها ويحكم الله بيننا وهو خير الحاكمين ثم اختلف الجند على عامر وانتفض عليه امره ووجد عليه قواك المضربة لما صنع بمنصور وأخيه فثاروه وحاربوه وخالفه عبد السلام بن فرج²⁾ وكان قد استولى على باجة وبيع له جماعة من الجند وزحف إلى عامر فالتفتوا فانهزم عامر ومضى إلى قرنة³⁾ وتفرق شمل الجند وأمر زيادة الله بملوا ثم اعتل عامر فلما أبقن بالموت استدعى بنيه وقال لهم يا بنى ما رأيت فى الخلاف خيرا فإنا أنا مت ودخنتموني فلا تعرجوا على شىء حتى تلحقوا بولدك الله فهو من أهل بيت عفو فارجو أن يسر بكم ويملككم أحسن قبول فلما مات فعلوا ذلك واتوا زيادة الله وجعلوا⁴⁾ يتسللون إلى زيادة الله ويستامنون وهو يومئذ بهم ويحسن إليهم وأما عبد السلام فلقاتلته عساكر زيادة الله وحصره وضيقوه فوجد ميتا فقبل مات عطشا فبعثوا براسه إلى زيادة الله فاستقامت اثريقية وصفت بعد أن كانت ألفتنة ثلاثة عشر سنة قال ثم أمر زيادة الله ببناء المسجد الجامع بالهيريوان وهدم ما كان بناه بوييد بن حاتم وذلك فى جمادى الآخر سنة إحدى وعشرين ومائتين وذكر أن زيادة الله قال⁵⁾ يوما لخاصته التي لأرجو رحمة الله وما أراى إلا أفوز⁶⁾ بها إذا

1) En Ibn-Athiri, ut sup., [جربة¹⁾ y adv. que el ms. da قرنة en Ibn-Adhari, ut supra.

2) En ms. P. العرج; en Ibn-Athiri, ut sup., المفرج; en Ibn-Adhari, ut supra.

3) Según la lección de Slane, l. c., 411; sin puntos en ambos mss.

4) En ms. P. يجعل الجند.

5) En ms. Ac. قام

6) Sin puntos en ms. P.; أفوز en ms. Ac.

قدمت عليه يوم القيامة وقد عملت أربعة أشياء بنيت المسجد اتجماع
بالبغداد واتفقت عليه ستة وثمانين ألف دينار وبنيت قنطرة باب أبي
الربيع وقصر المرابطين بسوسة ووليت القضاء أحمد بن أبي معمر وفي أيام
زياده الله فتحت صقلية وذلك أنه وجد إليها أسد بن الفرات القاضي في
عشرة آلاف فرحف إليه ملكها في مائة وخمسين ألفاً فهرمه وفتحها واستعمل
عليها زياده الله محمد بن عبد الله بن الأغب وكان وفاء زياده الله في
يوم الثلاثاء لربيع عشرة خلعت من شهر رجب سنة ثلاث وعشرين [128]
وماكنتين¹⁾ وهو ابن إحدى وخمسين سنة وكانت ولادته على إفريقية إحدى
وعشرين سنة²⁾ وسبعة أشهر وثمانية أيام وكان من أنصع أهل بيته لساناً
وأكثرهم بياناً وكان يعرض كلامه ولا يلحن من غير تشادف ولا تعبير³⁾
وكان يقول أشعر الحسن الجيد وحكى أن رسولا أتاه من أبي عبد الله
المامون بغير ما يحب فكتب جواب الكتاب وهو سكران وفي أخوه
إيماناً وهي

أنا الفار في أحجارها مستكنة فإن كنت ممن يقدح ألوند فإدخ
أنا ألبيت يحمي عياله بزوره فإن كنت كلما حان يومك فإلخ
أنا البحر في أمواجه وعبابه فإن كنت ممن يسبح البحر فاسبح

فلما صحا بعث في طلب الرسول فغاثه فكتب كتاباً آخر فيه تلافف فوصل
الكتاب الأول والثاني فأعرض المامون عن الأول وأجاب عن الثاني بكل ما
أحب وله حكايات حسنة تدل على عفوه وصفحه وحلمه فمن ذلك أنه بلغ
أمة جلاجل أن أخت عامر بن فافع قالت والله لأجعلن جلاجل تطبخ الفول
بيصاراً فلما ظفر ابنها زياده الله بالبغداد أمرت جلاجل بفول تطبخ بيصاراً
وبعث به⁴⁾ إليها مع بعض خدامها فوضع بين يديها وقالت الحارقة أنتي
أحضرتك إليها سيدي تسلم عليك وتقول لي قد طبخت هذا لي لابر تسلي

1) En ms. P. 8 وماكنتين

2) Falta en ms. P. desde: وكانت

3) En ms. P. يعر

4) En ms. P. منه

فأرْحشها ذلِّلٌ وقالت قولِي لها قد كُدرت فانعلِي ما شئت فباع ذلِّلٌ زيادُه
 اللد فقال لامه قد ساءني ما فعلت يا امي¹⁾ أن الاستطالة مع القدرة²⁾ لوم
 ودنائة³⁾ وقد كان أولى بل أن تفعلِي غير هذا قالت نعم سائعل ما فريضيل
 ويحسن الأحدثثة عنا ويعثت إليها بكسوة وصله والطاف ورثقت بها حتى
 قبلت ذلِّلٌ وطابت نفسها⁴⁾

ذكر ولاية أبي عقاب الاعراب

أبن إبراهيم بن الاعراب

قال ولما توفي زيادة الله ولي أخوه أبو عقاب⁵⁾ وهو الملقب بخورة⁶⁾ وكان
 في مبدء ولاية أخيه زيادة الله قد خانته على نفسه لأن الاعراب كان شيعي
 عبد الله فخشى أن يطالبه زيادة الله بفعل أخيه فاستأذنه على الحج فذن
 له فخرج وأخرج معه ابنا أخيه عبد الله وهما محمد وإبراهيم فحج وأقام
 بمصر [129] ثم كتب إلى زيادة الله يستعطفه ويستميله ثم قدم إليه فكرمته
 وأحسن إليه وجعل أمور دولته بيده فلما مات زيادة الله وصار الأمر
 إليه لم تكن في أيامه حروب فامن التجند وأحسن إليهم وغير أحداثنا كثيرة
 كانت للعمال⁷⁾ وأجرى على العمال الأرزاق الواسعة والعطايا العجيبة وقبض
 أيديهم عن أموال الناس وكفهم عن أشياء كانوا يتطارلون أيها وقطع النبيذ
 من الفيرران وتوفي في يوم الخميس لتسع بقين من شهر ربيع الآخر سنة

1) En ms. P. أم

2) Faltan las dos últimas palabras en ms. P.

3) En ms. P. دناءه

4) En ms. P. نفساً

5) En Ibn-Athiri, ut sup., ٣٥٠, es llamado عقاب

6) En Ibn-Adhari, I, ٩٦, es preferida la lección بخورة

7) Ibn-Adhari, ut sup. da قبله en idéntica frase.

ست وعشرون ومائتين فكانت ولايته سنتين وتسعة أشهر وتسعة أيام وكان
شبيها بجده الاعلب في الخلق والخلق

ذكر ولاية أبي العباس محمد¹⁾ بن الاعلب

ابن ابراهيم بن الاعلب

قال ولي بعد ابيه وكان من اجهل²⁾ الناس لكنه أعطى في امارته ظفرا على
من ذراه³⁾ وقاد اخاه كثيرا من اعماله وكان قد غلب عليه وتولى اموره
ووزارته ابناء على بن حميد وهما ابو عبد الله وابو حميد فسام ذلك ابا⁴⁾
جعفر اخاه وعظم عليه⁵⁾ وعلى اصحابه وحسدوهما على مكانهما من الامير
محمد وكان المقدم عند ابي جعفر احمد بن الاعلب نصر بن حمزة التجري
فاخذ ابو جعفر في التدبير على اخيه الامير محمد وصانع رجلا من مواليه
ومحمد في غفلة عن ذلك قد اشتغل بالهو واللعب وانهم على الملان دائما
اجتمع⁶⁾ لاحمد من اصحابه ما علم انه يقوم بهم ركب في وقت الظهيرة
وقد خلا باب محمد من الرجال فهجم على ابي عبد الله بن علي بن
حميد فقتله وعلى الصياع فبلغ الخبير محمدا فقصد قبة عمه زينة ائله ووقع
القتال بين رجال الامير محمد ورجال اخيه احمد فجعل اصحاب احمد
يقولون لاصحاب محمد ما لكم لا⁷⁾ تقتلون لا طاعة الا طاعة محمد
الما لعمنا على اولاد علي بن حميد الذين قهروكم واستاثروا بمائ مولاكم

1) Falta en ms. P.

2) En ms. P. اجمل

3) En ms. Ac. وأراه

4) En ms. Ac. أبو

5) Falta en ms. Ac. e Ibn-Adhari, ut sup. ١٠١

6) En ms. Ac. فاجتمع

7) Falta en ms. P.

دونكم واما نحن ففي الطاعة ما خلعنا منها يدا¹⁾ فلما سمعوا ذلك فمشوا عن القتال ولما رأى محمد ما دهمه وهو على غير استعداد²⁾ جلس في مجلس العامة واثن لآخيه احمد والذين معه من الرجال بالدخول فدخلوا عليه فعاتب اخاه احمد فقال له أن اولاد علي بن حميد كانوا الدولة وأرادوا زوال [130] ملكي فقامت غضبا لي وحذرا على أيامي فلم يجد محمد يدا من مداراته والأعضاء عما فعل فتعالموا أن لا يهدر أحد منهما بصاحبه وأصطلحا على أن يدفع محمد لآخيه احمد أبا حميد بن علي وكان قد نجح إليه في وقت قتل أخيه فدفعه إليه علي أن أحمد لا يقتله ولا يصله بمكرهه فانصرف إلى منزله وعظم قدر احمد واشتد سلطانه وجعل الدواوين إلى نفسه وصار الأمر كله له ولم يبق لمحمد من الأمانة إلا مجرى الاسم وعزل احمد التحجيب محمد وجعل على باب حجابها من ثبله ووكل خمسمائة من عبيده ومواليه ببابه وعذب أبا حميد وأخذ أمواله ورجعه به مع أبي نصر مولى إبراهيم بن الأعلب وأمره أن يسير به إلى طرابلس وبعثته إلى مصر وأسر إليه أنه إذا صار بقلشانة يقتله ففعل ذلك وخندقه حتى مات وحمله على نعش إلى قلشانة وأحضر من شهد أنه لا أثر فيه ولا جرح وقال أنه³⁾ سلف عن⁴⁾ الدابة فمات قال ولما صارت الأمور إلى احمد قدم نصر ابن حموة الجعري واستوزره وكان دارن بن حموة الرابري يظن أنه يكون المقدم عليه لأنه كان المدبر⁵⁾ لهذا الأمر ففسدت نيته وأخذ في العمل على احمد ومكاتبه محمد وكان محمد قد ترك ألهو وأخذ في الرحلة والتدبير على أخيه احمد وكان محمد⁶⁾ قد ولي سالم بن غلبون الرب

1) Todo el dicho aparece con algunas variantes en Ibn-Adhari, ut sup.: ما لكم ما فعلنا ونحن في طاعة محمد بن الأعلب إنما قمنا على اولاد علي بن حميد الذين أظفروكم واستولوا على أموال مولاكم دونكم

2) En Ibn-Adhari, ut sup. استعدوان

3) En ms. Ac. وأنه por las dos que preceden en el texto.

4) En ms. Ac. على

5) En ms. Ac. المودع

6) En ms. P. احمد

فلما¹⁾ كان من امر احمد ما كان خالف سالم على احمد ولم يقطع وجعل محمد يبعث الى وجوه قرابته وجنده وعبيده ويسألهم نصرته ويعددهم ويمنيهم فكان ممن سعى في نصرة محمد واللقن له الامور واحسن التدبير احمد بن سفيان بن سواده وكان يقال لاحمد ان اخاه يعمل عليه ولا يصدق وعنده انه قد اتقن التدبير وكان من حال محمد انه اذا جاءه رسول من اخيه يستدعي كاسا كبيرا ويمسكه بيده ويحضر الرسول فيتوهم²⁾ انه يشرب فاذا انصرف رد الكاس ولا يشربه فلما كان في اليوم الذي عزم محمد فيه على الوثوب على اخيه بعث الى احمد بن سفيان فجعل يسلك من واعدته من العبيد والموالي وغيرهم حتى ادخلهم من ابواب المدينة في الاكسية وجعلهم يحملون على رؤوسهم جرر الماء حتى اجتمع منهم قبل الروال ثلاثمائة رجل فصيرهم احمد بن سفيان في داره واعطاهم السلاح وكان احمد اذا قيل له انك تراك ويعمل عليه غضب على من يقول ذلك³⁾ واشتغل بالشراب كما كان اخوه في اول مرة وكان جماعة [131] ممن نصر محمدا واعدوه ان ينزلوا بقصر الماء والامارة بينهم ان يسمعوا الطبل ودرأ الشمع في اعلا الثقبه وكان احمد قد دخل الحمام في ذلك اليوم واطال الثلث فيه وانه عثمان بن الربيع بعد الظهر فاخبره ان اخاه يريدته تلك الليلة وأنه اعد رجلا بقصر الماء فلم يصدق ذلك فوجه خيلا الى قصر الماء فلم يجدوا به احدا وكان الموعد [في] المغرب فازداد احمد تكذيبا للاخبار وكلة الاكترات بما يراى به فلما قربت صلاة المغرب رجع محمد خادما له الى جماعة رجال اخيه الذين كانوا قد جعلهم ببابه فقال يقول لكم الامير اني قد احببت بركم واكرامكم فاجتمعوا وبعث بطعام وشراب فاكلوا وشربوا حتى اذا ظن ان الشراب قد عمل فيهم ارسل الخادم اليهم وقال يقول لكم الامير اني قد احببت ان احلى لكم سيوفكم فمن كان عنده سيف فليات به فجعلوا يتسابقون بسيوفهم طمعا في ذلك فلما كان وقت المغرب وغلقت

1) En ms. Ac. فما

2) En ms. P. فتوهم

3) Desde esta palabra faltan como dos folios en ms. P.

أبواب القصر أتاها عامر بن عون القرشي فيمن معه فوضعوا فيهم السيوف فقتلوه عن آخرهم ثم أمر بالطبل فضرب والشموع فأرقدت فأقبل أصحابه من كل ناحية إلى نصرته وخرج أحمد بن سفيان بن سوانة فاجعل يقتل من علم أنه ناحية أحمد وأقام القتال بين أحمد بن سفيان وأصحاب أحمد ابن الاغلب بقية ليلتهم كلها وبعث أحمد بن سفيان إلى القيروان أن يستنصر بأهلها فأقبلوا إليه في جموع عظيمة وهم ينادون بطاعة محمد فالتهم أصحاب أحمد بن الاغلب ورضعت السيوف فيهم وهرب أحمد إلى داره وكان في حمسه خفاجة بن سفيان بن سوانة فأخرجه وقال له الله الله في دمي وحرمتي فأتها حرمتي فقال له خفاجة حسنتي ظلما منذ سبعة أشهر فقال ليس هذا وقت العتاب فاعتبني فقال له خفاجة أعطني فرسا وسلاحا ففعل فركب خفاجة وصاح به الناس يا خفاجة يا ابن شيخنا ومن نكرمه ونحفظه إنما أخرجني هذا الملعون من حمسه الساعة بعد سبعة أشهر فما هذه النصيحة له فأنصرف إلى أحمد فقال له أما إنه لا طاقة لك بالقوم فاستامن إلى أخيك من قبل أن تهلك قال وكيف لي بذلك فكانت رسولي إليه فسار إليه واستامن له فأمناه محمد وأناه فامر محمد بخلع على أهل القيروان ومن نصره فخلع عليهم جميع [132] ما كان في خزائنه ورجع إلى تيباب حرمة وأمر أهل القيروان بالانصراف ولما صار أحمد إلى أخيه محمد عدد عليه ما فعل ثم أخرجه إلى مصر وسار إلى العراق قال وبنى محمد بن الاغلب القصر الذي بسوسة في سنة ثلاثين وفي أيامه توفي سحنون بن سعيد في سنة أربعين ومائتين ودين بن باب فافع وكان يتولى المظالم بمدينة القيروان قال واعتل محمد بن الاغلب فقام بعلمته أربعة أشهر ثم توفي في يوم الاثنين ليلتين خلنا من المحرم سنة اثنين وأربعين ومائتين وله ست وثلاثون سنة وولايته خمس عشرة سنة وثمانية أشهر وأياما

ذكر ولاية أبي إبراهيم أحمد

ابن محمد بن الاغلب

أبن إبراهيم بن الاغلب

قال ولما مات محمد ولي بعده ابنه أحمد وكانت إمامه كلها ساكنة ثم يحدث فيها إلا ما كان بناحية طرابلس وذلك أن قبائل البربر تجمعت فكان بينهم وبين عاملها عبد الله بن محمد بن الاغلب حروبا كثيرة فكتب الى أبي إبراهيم بذلك فإرسل اليهم العساكر فكانت بينهم وبين البربر حروب شديدة ثم انهزم البربر وقتلوا قتلا ذريعا ولايى إبراهيم اثار عظيمة فى المياني باثريفة فمن ذلك بنيان الماجل الكبير بباب تونس وهو بمعنى السهرنج عندنا وزاد فى جامع القيروان النهر والمجنبات والقبة وبنى الماجل الذى بباب أبي الربيع والماجل الكبير الذى بالقصر القديم وبنى المسجد الجامع بمدينة تونس وبنى سور مدينة سوسة وكان آخر ما عمل الماجل الذى بالقصر القديم فلما فرغ اعتل أبو إبراهيم فكان يسأل هل دخله الماء الى أن دخله فعرفوه فسر به وأمرهم أن يأتوه بكاس مملوء منه فشربها وقال الحمد لله الذى لم امت حتى كمل امره ثم مات أثر ذلك ولم يزل أهل القيروان ومن دخلها يترحمونه عليه وفى إمامه فتحدثت تصريفة وهى من أعظم مدن الروم بصقلية وكانت وفاة أبي إبراهيم يوم الثلاثاء لثلاث عشرة ليلة خلت من ذى القعدة سنة تسع وأربعين ومائتين وله تسع وعشرون سنة ومدة ولايته سبع سنين وعشرة أشهر وخمسة عشر يوما وكان رحمه الله حسن السيرة جميل الاثر كريم الاخلاق والانفعال من اجود الملوك واسمهم وارثهم برعيته مع دين وانصاف للمظلوم هذا مع حدائفة سنة¹) وكان يركب ليالى

1) En Ibn-Adhari, I, 1.05, más completa toda la frase: مع دين واجتصاب للظلم على حدائفة سنة وقلة عمره

شعمان وشهر رمضان وبين يديه الشمع فيخرج من القصر [138] العديم حتى يدخل من باب أبي الربيع معه دراب محملة دراهم فيامر باعطاء من لقيه حتى ينتهي الى الجامع بالقيروان ويقصد دور العلماء والصالحين فيامر بقرع ابوابهم فاذا خرجوا اليه امر باعطائهم من ذلك المال

ذكر ولاية ابي محمد زيادة الله بن محمد

ابن الاغلب بن ابراهيم بن الاغلب

رأى بعد اخيه ولم تطل أيامه حتى توفي وكانت وفاته ليلة السبت لعشر بقين من ذي القعدة سنة خمسين ومائتين فكانت ولايته سنة واحدة وسمعة أيام وكان عالما عاقلا جميلا حسن السيرة جميل الافعال ذا رأى ونجدة وجود وشجاعة رحمه الله

ذكر ولاية ابي عبد الله محمد بن 1) احمد

ابن محمد بن الاغلب المكنى بابي الغرائيق

رأى بعد عمه زيادة الله وكان مشغولاً بالصيد فلعب ابا الغرائيق وذلك انه بنى قصرًا في السهلين لصيد الغرائيق انفق فيه ثلاثين الف دينار ولعب في اخر أيامه بالميت وذلك انه اعتل وطالت علته 2) فكان يشع عليه الموت في كثير من الأيام وكان في أيامه حروب منها اضطراب ثغر الراب عليه فاخرج اليه ابا خفاجة محمد بن اسماعيل في عسكر عظيم ففتح فتوحات عظيمة في طريقه وخانه جميع البربر ولم يقم احد له ائى ان وصل الى 3)

1) En esta palabra se reanuda el texto del ms. de P. después de la extensa laguna antes anotada.

2) Falta de puntos en mss.

3) Falta en ms. P.

تهودا وبسكرة¹) واعطاه تلك المواحي الأزيمة²) امورهم ثم نهض الى طبنة واتى حي بن مالك البلوى في خيل بلومة فصار في عسكره ثم نهض الى مدينة ابة بجميع عساكره فنزلها فخانها البربر وسمعوا له واطاعوه وبذلوا له الرهائن والخراج والعشور والصدقات فلم يقبل منهم ومضى يريد بنى كملان من هوارا وكبيرهم³) في ذلك الوقت مهلب بن صولات⁴) فتحرزوا منه وارسلوا اليه يظلمون الامان وبذلون له كلما⁵) طلب فلم يقبل وقاتلهم فلما تشبهت⁶) الحرب بينهم جر⁷) الهزيمة عليه حي بن مالك في اهل بلومة فقتل ابو خفاجة في جماعة من القوان⁸) وكثير من الناس ووصلت الهزيمة الى طبنة وفي ايامه فتاحت مالطة وهي جزيرة⁹) في البحر على يد احمد ابن عمر بن عبد الله بن الاعلب وتوفى ابو [134] عبد الله محمد في يوم الاربعاء لست خلون من جمادى الاولى سنة احدى وستين ومائتين وهو ابن اربع وعشرين سنة وكانت مدة ولايته عشر سنين وخمسة اشهر وستة عشر يوما وكان غاية في الجود مسرفا في العطاء حسن السيرة في الرعية رفيقا بهم عجم ان اللهو والطرب والاشتغال بالصيد والذوات والشراب غلب عليه حتى انه مرة سكر وهو بمدينة سوسة وقد ركب في البحر حتى صار الى جزيرة قوصرة فلما ذهب عنه السكر انصرف وهو خائف وما زال عليه الانهماك طول عمره ولم تكن له همة في جمع المال فلما مات لم يجد اخوته في بيت المال شيئا

1) Sin puntos en mss.

2) En ms. P. أزيمة

3) Sin puntos en ms. Ac.

4) En ms. Ac. صولات

5) كما en ms. Ac.

6) En ms. P. تشبت

7) En ms. P. حر

8) En ms. P. قوادهم

9) Falta en ms. P. desde طبنة الى

ذكر ولاية ابي اسحق ابراهيم بن احمد

ابن محمد بن الاعلب

قال ابن الرقيق كان ابو الغرائيق قد عقد لابنه ابي العقاب ولاية العهد وبيع له واستخلف ابراهيم بن احمد اخاه خمسين يمينا بجماع مدينة القيروان ان لا ينازعه في ملكه وذلك بحضور مشايخه بنى الاعلب وقضاة القيروان وقهاتها فلما مات ابو الغرائيق اتى اهل القيروان الى ابراهيم وهو ان ذاك وال عليهم فقالوا له قم فادخل القصر فاندل الأمير وكان ابراهيم قد احسن السيرة فيهم فقال قد علمتم ان اخي قد¹ عقد أليبعة لابنه واستخلفني خمسين يمينا ان لا انزع ولده ولا ادخل قصره فقالوا لحسن الدافعون له عن الامر وألكارهون ولاينه والمالعون له وليسست له في أعناقنا بيعة فركب من القيروان ومعه أكثر أهلها فحاربوا أهل القصر حتى دخله ابراهيم وبيعه شيوخ القيروان ووجوهها وجماعة من بنى الاعلب فلما ولي امر بالفاذ أكتب الى العمال والجباه بحسن السيرة والرفق بالرعية وولي حجابته محمد بن قزح² وفي صفر سنة ثلاث وستين ومائتين ابتداء ابراهيم في بناء رقادة وانتقل اليها في السنة قال ودررها أربعة عشر ألف ذراع وليس بانريقية ارت³ هواء ولا أعدل نسيما ولا أطيب تربة من موضعها قال ابن الرقيق وقد سمعت من منتقري⁴ المعاني من يزعم أنه يعرض له فيها الضحك من غير عجب والسرور من غير سبب وفي أيامه فتحت سرقوسة من صقلية في شهر رمضان سنة أربع وستين ومائتين على يد احمد بن الاعلب وقتل فيها أكثر من أربعة آلاف [135] عالج واصاب من

1) Falta en ms. Ac.; está en el de P. e Ibn-Adhari, I, 11.

2) En ms. P. قزح; en el de Ac. قرطب

3) Falta en ms. P.

4) En ms. Ac. بالمسعدى

أنعمناكم ما لم يوجد في مدينة من مدائن الشرك ولم ينجح¹ من رجالها أحد وكان مقام المسلمين عليها إلى أن فتحت تسعة أشهر واثموا بعد فتحها شهرين ثم هدموها وانصرفوها وفي سنة أربع وستين وثب الموالي على إبراهيم وعقدوا الخلاف في القصر القديم ومنعوا من يجوز إلى رقادة من القيروان وسبب ذلك أن إبراهيم أمر بقتل رجل منهم يقال له مطروح ابن أم بادر فخالقوا عليه لذلك فائيل إليه² أهل القيروان في عدد لا يحصى فارتدع الموالي وسألوا الأمان فأمّنوا فلما جاء وقت³ إعطاء الأرزاق جلس إبراهيم بقصر أبي الفتح وحضر جميع العبيد لقبض أرزاقهم فكلما تقدم رجل فزع سيفه حتى أخذوا كلهم فقتل أكثرهم بضرب السياط وصلبوا وحبس بعضهم بسجون القيروان حتى ماتوا فيه ونفى بعضهم إلى صقلية وأمر بشراء العبيد فاشترى منهم عدد كثير وحملهم وكسافهم وأخرجهم في الحروب فظهر منهم شجاعة وجلد وقوة وفي سنة خمس وستين ومائتين توجه العباس بن أحمد بن طولون⁴ من مصر عند خروجه على⁵ أبيه يريد برقة واجتمع إليه الناس على ما ذكره في أخبار الدولة الطولونية فأخرج إليه إبراهيم حاجبه محمد بن قزح⁶ فلقبه بولدي ورداسة فآقتلوا فلهوم ابن قزح وقدم ابن طولون إلى ليدة فأخذها ثم نهض منها يريد طرابلس فحصرها أياما فعوم إبراهيم على الخروج بنفسه فلما صار إلى قابس لقيه ابن قزح بالفتح وهزيمة العباس وأخذ من أمواله شيئا كثيرا وفي أيامه في سنة ثمان وستين ومائتين اشتد القحط وغلت الأسعار حتى بلغ قفيو الفصح ثمانية دنانير والقفيو مقدار أربع وربع بالمصري فهلك الناس حتى أكل⁷ بعضهم بعضا وفي أيامه عصت وزداجة ومنعوا صدقاتهم فقاتلهم العامل

1) Sin puntos en mss.; está en Ibn-Adhari, ut supra.

2) En ms. P. إليهم

3) En ms. P. فلما جاوارقت

4) En ms. Ac. طيلون

5) En ms. Ac. إلى

6) En ms. P. قزح

7) En ms. Ac. على

عليه وهو الحسن بن سفيان¹) فهزموه حتى وصل الى باجة فارسل ابراهيم حاجبه محمد بن قزحب بالجيوش اليهم فسار ونزل²) بجبل من جبال وزداجة يقال له المشار فكانت خيله تخرج اليهم صباحا ومساء فلم يزل حتى اخذ رهائنهم واطاعوا واستسلموا وكانت عوارة قد عاثت³) في البلاد وقطعت السبل فمضى الحاجب اليهم وعرض عليهم الامان والرجوع الى الطاعة فانوا فقاتلهم وهزمهم ونهب العسكر [136] ما في منازلهم واحرقها بالنار وعاد الحاجب ثم استأنمت عوارة بعد ذلك ثم تجمعوا لوائه باجمعها وحاصروا مدينة قرنة اياما وانتهبوا ما كان فيها ومضوا الى باجة وقصر الاثريفي فاخرج اليهم ابراهيم محمد بن قزحب فالتقوا واقتتلوا فانهم اصحاب ابن قزحب وكما به فرسه فادركوه فقتلوه وحرب من كان معه وذلك في ذي الحجة سنة ثمان وستين ومائتين فاشتد ذلك على ابراهيم وأمر بحشد الجند والانسار والموالي واخرجهم مع ابنه ابي العباس عبد الله في سنة تسع وستين فالتقى الخبر الى لوائه نهرموا⁴) بين يديه فلحقهم باجة وقتلهم قتلا ذريعا واقترب من سلم منهم في كل ناحية وفي سنة ثمان وسبعين ومائتين بلغ ابراهيم ان جماعة من الخدام والصقالبة يريدون قتله وقتل امه فقتلهم عن آخرهم وقتل بناته بعد ذلك وفي هذه السنة قتل رجال بلومة⁵) بمدينة رقادة وكان قبل ذلك قد زحف اليهم وبارزهم بنفسه فلم يتمكن منهم فاطهر العفو عنهم ورجع ثم رقد عليه وندهم⁶) وروى اهل الزواب فانولهم في رقادة في دار عظيمة كالجندف⁷) واجرى عليهم ذولا واسعا وخلع عليهم واكرمهم حتى اجتمع منهم نحو الف رجل فاحاط بهم فامتنعوا وقتلوا فقتلهم عن آخرهم فكان قتلهم سبب انقطع دولة بني الاعراب لان اتل بلومة كانوا قد

1) Sin puntos en ms. P.; قيمان en el de Ac.

2) En ms. Ac. وترك

3) Falta en ms. Ac. desde اطاعوا

4) En ms. P. فهربوا

5) Sin puntos en ms. P.

6) Falta en ms. P. desde بنفسه

7) En ms. P. كالجندف

أذلوا كتامة واتخذوهم خولا وعبيدا وفرضوا عليهم العشور والصدقات وأن يحملوا ذلك على اعناقهم فكان الذي صنع إبراهيم باهل بلومة مما انقذ كتامة¹⁾ من تلك الأذلة وأرجدهم السبيل الى القيلم مع الشيعي²⁾ وفي هذه السنة امر إبراهيم بشراء العبيد والسودان فبلغت عدتهم مائة ألف فكساهم والرهم بابيه وجعل عليهم ميمونا وراشدا وقتل حاجبه ابن الصمصامة وأخوته وقربته وولى حاجبته الحسن بن فائد وأضاف اليه عدة ولايات منها اماره صقلية وفي سنة ثمان وسبعين أيضا اضطربت افرطية على إبراهيم فخالفه اهل تونس والجزيرة وصطفورة وباجة وقمودة والاريس وذلك في شهر رجب ولم يجتمع اهل هذه الكور بمكان واحد بل أقام كل رئيس بمكانه ولم يبق بيد إبراهيم من افرطية وكورها الا الساحل الشرقي فامر إبراهيم بحفر الخندق على رقانة وجمع ثقلاته على نفسه وقرب السودان من قصره وأحضر شيخا من بني عامر بن نافع فشاره في امره فقال له أن عاجلوك قبل أن تختلف كلمتهم خفت أن ينالوا منك وأن [137] صبروا امكند منهم ما تريد فلما خرج من عنده قال إبراهيم لابنه ابي العباس احبسه عنده ثلثا يتكلم بهذا الرأي فيصل اليهم فحبسه حتى ظفر بهم وكان سبب ظفره انه بعث عسكره الى الجزيرة فقتل منهم خلقا كثيرا وأخذ رئيسها³⁾ المعروف بابن ابي احمد أسيرا وجيء به الى إبراهيم فقتله وصلبه ووجه صالحا الخادم الى قمودة فهومهم وبعث الى تونس عسكرا عظيما عليهم ميمون الخادم والحسن بن فائد حاجبه فاذهروم اهل تونس وقتلوا قتلا ذريعا بعد قتال شديد ودخل العسكر الى مدينة تونس فانتهبوا الاموال واستباحوا الحرم وسبوهم وبعثوا الى إبراهيم بالف ومائتي اسير وهم أنابز الكوم وروساؤهم وذلك في شهر رمضان من السنة ووصل الخبر الى إبراهيم في وقته على جناح طائر فبعث الى قائده أن لا يقطع رأس قتيل ووجه العجبل فحملت القتلى وشق بها سماء القبروان

1) En ms. P. كتامة ; en el de Ac. كتابة

2) En ms. P. الشيعي ; en Ibn-Adhari, I, 117, الشيعي ; en el de Ac. الشيعا

3) En ms. Ac. ريسها ; sin puntos en el de P. ريسها

ذكر القتال إبراهيم إلى تونس

وفي سنة إحدى وثمانين ومائتين أمر إبراهيم أن يبنى له بتونس قصوره ومسكنه فبنيته ثم أنتقل إليها يوم الأربعاء أسست بقلين من جمادى الأولى وأنتقل أهل بيته وجميع قواده ومواليه وفي سنة ثلاث وثمانين ومائتين تحرك إبراهيم يريد محاربة ابن طولون بمصر وحشد وخرج من تونس لعشر خاؤون من المعسكر ناثام بقراده إلى سبع بقلين من صفر ثم خرج بعساكره فاعترضه أهل نفوسة بجمع عظيم في النصف من شهر ربيع الأول فكان بينهم قتال عظيم قتل ميمون الخادم وجماعة ممن معه ثم انهزم أهل نفوسة وتبعهم إبراهيم فقتلهم قتلا ذريعا وتطرح منهم خلق كثير في البحر فقتلوا حتى احمر لون الماء من دمائهم فقال إبراهيم لو كان هذا القتل لله لكان اشرافا فقال له بعض رجاله ليدع الأمير بعض من احب من مشائخهم ويساله عن اعتقاده فاذا ساله علم ان ذلك لله فاحضر بعضهم فقال ما تقولون في علي ابن ابي طالب فقالوا يقول انه كافر في النار من ثم يكفره¹⁾ فقال إبراهيم فجميعكم على هذا الرأي قالوا نعم قال الآن طابت نفسي على قتلكم وجلس على كرسي ويده حربة فكان يقدم اليه الرجل [138] منهم فيقتل²⁾ اضلاعه من تحت منكبيه ثم يطعنه فيصيب قلبه حتى قتل منهم خمسمائة رجل مرة³⁾ في رمت واحد ثم تهادى إبراهيم بعد فراقه من أهل نفوسة إلى طرابلس وكان محمد بن زبادة الله عامله عليها وكان إبراهيم كثير التحسد له من صغره علي علمه وادبه فقتله إبراهيم وصلبه ثم سار من طرابلس حتى بلغ عين تاورغا فرجع كثير ممن كان معه إلى افريقية ولم يبق معه الا ائد من النصف فلما رأى ذلك انصرف إلى قرطاج ثم إلى تونس وفي سنة أربع وثمانين جهز إبراهيم ابنه العباس إلى صقلية لقتال أهلها

1) Falta en ms. Ac. desde فقالوا

2) En ms. P. فقد; sin puntos en el de Ac.

3) Sin puntos en ms. P.

فسار إليها في جمادى الآخرة¹) فقاتله أهلها قتالا شديداً ثم انهزموا ودخل المدينة بالسيف فقتل خلفا عظيما ثم عفا عن الناس وأمنهم ثم ركب حتى جاز المجاز وأوقع بالروم فقتل المقاتلة وسبا الذرية ورجع إلى صقلية وقد أخذ² في الروم

ذكر اعتزال إبراهيم الملقب

وزهده وغروره³ ووفاته

وكان سبب ذلك أن رسول الخليفة المعتضد بالله العباسي قدم عليه في سنة تسع وثمانين ومائتين من بغداد إلى تونس فخرج إبراهيم إليه وضربت له فازه سوداء في سبخة⁴) تونس فخلا بالرسول وكان بينهما مجاورة ولم يات به بكتاب وكان المعتضد قد أرسله على غضب وسخط لشكوى أهل تونس منه وصياحهم على المعتضد ووصفهم له ما صنع بهم إبراهيم وقالوا أهدى إليك فسارنا وبناتنا فغضب المعتضد وأمره بالالحاق به وأن يعتزل عن إفريقية وولى عليها ابنه أبا العباس فكره إبراهيم المسير إلى المعتضد وأظهر التوبة ورض الملقب ولمس الخشن من الثياب وأمر بأخراج من في سجونه وقطع القبالات وبعت إلى ابنه أبا العباس وهو بصقلية ليصير إليه الملقب وخرج له من الأمر فقدم عليه في شهر ربيع الأول فسلم إليه الأمر وخرج من تونس وأظهر أنه يريد الحج ووصل إلى سوسة ووجه رساله إلى بغداد بذلك ثم بعث من يذكر رجوعه عن الحج وخروجه إلى الجهات غشبية من بنى طولون لئلا يسفل بينهما الدماء واستقر الناس ودعاهم إلى الجهات ووسع على من أئاه وخرج من سوسة لثلاث عشرة ليلة بقيت من شهر ربيع الآخر فدخل⁵) [139] ففرق الخيل والسلاح على أصحابه وأمر بالعطاء

1) En esta palabra aparece cortado el texto en el ms. P. por falta de un folio.

2) Sin puntos en ms. Ac.

3) En ms. Ac. وغدوره; falta en ms. P.

4) En ms. Ac. سنخجة

5) En ms. Ac. فترك

فاعطى الفارس عشرين ديناراً وأترجل عشرة وخرج من ثوبه الى طرابلس في البحر فإتاه بها سبعة عشر يوماً يعطى الأرزاق لمن معه ثم رحل فدخل مدينة بلرم لثلاثين بيتاً من شهر رجب وأمر بربد المظالم وأقام بصقلية أربعة عشر يوماً يعطى أهلها ومن بها من البحريين الأرزاق وأرتحل لتسع خلون من شعبان فنزل على طبرمين وحاصرها وكان بينه وبين أهلها قتال شديد حتى اتخذت الجراح في الفريقين وهم المسلمون بالانحصار فقرأ قارئٌ هذان خصمان اختصموا في ربهم الآية فحمل حماة العسكر وأهل البصائر بنيان صدقة فلهوم الكفرة هاربين فقتلهم المسلمون أبرح قتل وقضوا اتارعم في بطون الأردية ورموس الجبال ودخل إبراهيم ومن معه طبرمين فقتل وسباً وبعث زيادة ابنه ابن أبنه أبي (1) العباس الى قلعة بنغش (2) وبعث أبا الأعلم ولده بعسكر الى دمينش (3) فوجد أهلها قد هربوا على وجوههم فاخذ جميع ما كان بها وبعث ابنه أبا حنجر الى رمطة وطلب القوم الأمان واجابوا الى التجرة وبعث سعدون الجلولي بطائفة الى الباج فدعوا القوم جميعاً فاجابوا الى أداء التجرة فلم يجيبهم ولم يرضه الا فلولهم عن الحصون فنزلوا وهم جميع القلاع وربما حجابرتها الى البحر ثم تملأ بالعساكر الى مسيني فإتاه بها يومين وأمر الناس بالتعدية الى قلورية لأربع بقين من شهر رمضان وتمادى في رحيله الى أن قرب من مدينة كسنتة فجاءته الرسل يطلبون الأمان فلم يجيبهم وسار الى أن وصل كسنتة وقدم العساكر وبقي في الساقية لضعف أصابه فنزلت العساكر بالوادى وأمر الناس بالرحف لخمس بقين من شوال وفرق أولاده وخاصته على أبوابها فقاتلوا (4) من كل ناحية ونصب المجانيق واشتدت على إبراهيم وكانت عليه البطن وعرض له القواف فايس أصحابه منه فقتلوا الأمر الى زيادة الله بن ابنه أبي العباس سرا وكانت وفاة الأمير إبراهيم في ليلة السبت لاثنتي عشرة ليلة بقيت من ذي القعدة سنة تسع وثمانين ومائتين فركب القواف الى أبي مضر زيادة الله وهو أكبر أولاد أبي

1) En ms. Ac. الى

2) Slane, ut sup., p. 433, hubo de leer ييقش y variante ييقش

3) Slane, ut sup., hubo de leer دموش

4) En ms. Ae. فقتلوا

العباس بن إبراهيم فقالوا له تول هذا الامر حتى نصل الى ابيك فذل لعمه ابي الاعلم انت احق بحق اخيك فلم يتقدم على زيارة الله وكان يحب السلامة ثم طلب اهل كسنتة الامان وهم لا يعلمون بوثاة الامير فامنوا واقام المسلمون حتى قدم عليهم [147] من كان توجه الى الجهات فلما قدموا ارتحلوا باجمعهم وعادوا الى مدينة بلزم ونقلوا ابراهيم معهم فدفنوه بها وبنى على قبره قصر وعادوا الى اثريقية باجمعهم وكان مولد ابراهيم يوم الاضحى سنة خمس وثلاثين ومائتين فكان عمره ثلاثا وخمسين سنة واحد عشر شهرا واباما ومدة ولايته الى حين وفاته ثمانى وعشرين سنة وستة اشهر وائتى عشر يوما وكان لابراهيم محاسن ومسارى ذكرها ابن الرقيق وفتح نذكر لعمه من محاسن اعماله ومسارها تدل على ما كان عليه وتترك الاطالة جريا على القاعدة فى الاختصار قال كان حاله محمودة من الحرص والضبط للامور واقام سبع سنين من ولايته وهو ما كان عليه اسلافه من حسن السيرة وجميل الاتعال الى ان خرج لمحاربة العباس بن طولون فلما كفى مؤلفته تعرت حاله وحرص¹ على جميع الاموال ثم اشتد امره فاخذ فى قتل اصحابه وكفاته وحجابيه ثم قتل ابنه وبناته واتى بامور لم يات غيره بمثلها

فمن محاسن اعماله

انه كان انصف الملوك للرعية لا يرد عنه متكلم بالحق وكان يجلس بعد صلاة الجمعة وينادى مناديه من له مظلمة فردما لم يانه احد لكف بعض الناس عن بعض وكان يقصد نوى الاقدار والاموال فيقتنعهم ويقول لا ينبغي ان يظلم الا الملوك لان هؤلاء اذا احسوا من انفسهم قوة بما عندهم من الاموال لم يؤمن شدهم ونظروهم فاذا كف² الملوك عنهم وآمنوا دعاهم لذل الى منازعته واعمال التحيلة عليه واما الرعية فهم مادة الملك فان ابلح ظلمهم

1) En ms. Ac. وحرصوا

2) En esta palabra sigue el texto del ms. P., después de la falta de uno o más folios antes observada.

لم يصل إليه ففعلهم ولحقه الضرر وصار النفع لغيره ووقف رجلا من اهل
الغريزان وهو بالمتصرة في جامع رقادة فادناهما اليه¹⁾ وسأهما عن حالهما
فقالا له كنا شريكين للسيدة يعنيان امه في جمال وغيرها فاحتسبت²⁾ لنا
ستمائة دينار فارسد اليها خادما فقالت نعم هو كما ذكر الا ان بيني
وبينهما حسابا والما احتسبت هذا المال حتى احاسبهما فان بلى عليهما
شيء والا دعت مالهما اليهما فقال للخادم ارجع اليها وقل لها والله نشن
لم توجهي بالمال وان لا ارتقتي الساعة معهما بين يدي عيسى بن مسكين
فوجهت بالمال اليه فدفعه اليهما وقال اما لنا فقد انصبتكما فيما ادعيتما
فادها واضطعا حسابها³⁾ والا فانتما اعلم وكان اذا تبين له الظلم قبل⁴⁾
احد من اهل بيته وولده بالغ في عقوبته والانصاف⁵⁾ منه فكان ولده
ورجاله يوم [141] الخميس باخذون⁶⁾ عبيدهم ورجالهم ان يطوفوا في
الارقة والفنادق ويسالوا هل اتى شاك او متظلم من عبد او وكيل فاذا
وجدوا احدا اتوا به الي دار ولد الامير او قرابته فينصفه

ومن مساوي افعاله

انه اسرف في سفى دماء اصحابه وحجابيه حتى يقال انه انتقد مندبلا كان
بمسح به فمعه من شرب النبيذ وكان قد سقط من يد بعض جواريه فاصابه
خلام⁷⁾ فقتله وقتل بسببه ثلثمائة خلام وهذا عادة⁸⁾ في الجور ونهاية في
الظلم وقتل ابنه الممكنى بابى الاعلب لظن ظنه به فضرب عنقه بين يديه
صبرا وقتل ثمانية اخوة كانوا له رجالا وضربت اعناقهم بين يديه صبرا وكان

1) Falta en ms. P.

2) فاحتسبت En ms. P.

3) En ms. Ac. واضطع حسابهما

4) En ms. P. قبل

5) En ms. Ac. والانصراف

6) En ms. P. نامرون

7) Falta en ms. Ac.

8) En ms. P. عادة ; en el de Ac. عادة

أحدهم ثقيل البدن فسأله واسترحمه فقال لا يجوز أن تخرج عن حكم الجماعة وقتله ثم قتل بناته وأتى بأمور لم يأت بها أحد قبله ولم يتقدمه إلى مثلها ملك أو¹⁾ أمير فكانت أمه إذا ولد له ابنة من أحد من جواربه أخفتها عنه وربتها حتى أجمع عندها منهن ستة عشر جارية فكانت له ذات يوم وقد رأت منه طيب نفس يا سيدي قد رببت لي وصائف ملاحا وأحب أن تراهن فقال نعم فربهن منى فادخلتهن إليه فاستحسنهن فكانت هذه ابنتي من جاريته فلانة وهذه من فلانة حتى عدتهن عليه فلما خرج قبل لخدم له أسود كان سيفا فقال له ميمون امض ذبحتي برؤسهن فتوقف استعظاما منه لذلك فسميه وقال امض والا قدمتك قبلهن فمضى إليهن فجمعتهن يصحن ويكفين ويسترحمن فلم يعن ذلك عنهن شيئا وأخذ رؤسهن وجاء بهن معاقبة بشعورهن فطرحها بين يديه ومن قبض أفعاله ما كان عليه من أمر الأحداث وكان له فيف وستون حدثا وقد رتب لكل واحد منهم موقدا ولحافا فإذا جاء وقت النوم طاف عليهم الموكل بهم فسقى كل واحد منهم ثلاثة أراطل وبنام كل واحد منهم شي مكاله فبلغه أن بعضهم بمشي في الليل إلى بعض فجلس بباب القصر على كرسي وأمر بأحضارهم فبعضهم أكثر وبعضهم جاهد حتى مر به صبي²⁾ كان يحبه فقال والد يا مولاي ما كان من هذا شيء فضربه بعمود³⁾ من حديد فطار دماغه وأمر بتنوير فاحمى فكان يطرح فيه كل يوم خمسة أو ستة حتى انقاسم وأدخل عددا منهم الحمام وأغلق عليهم البيت الساخن فماتوا من ساعتهم وقتل بناته وجواربه بأنواع من العذاب منهن من بنى عليها البناء حتى ماتت جوعا وعطشا ومنهن من أمر يخنقها ومنهن من ذبحها حتى لم يبق في قصره أحد فدخل على أمه في بعض الأيام فقامت إليه ورحبت به فقال لها [142] أني أحب طعامك فسرت بذلك وأحضرت الطعام فابتل وشرب وانبسط فلما رأت سروره قالت له أن عندي وصيقتين ربتهما لي وأخترتهما لمسرتك وقد طاب عهدك بالانس بعد قتل الجوارى وهما يحسنان القراءة باللعنان فهل

1) En ms. P. ولا

2) Falta en ms. Ac.

3) En ms. Ac. عمود

لدى أن احضرهما للقراءة بين يديك فقال انفعلي فامرت باحضارهما فاحضرتا وامرتهما بالقراءة فقرأنا احسن قراءة ثم قالت له امه هل لى أن بنشدك الشعر قال نعم فعنينا بالعود والطنبور ابداع غناء حتى عمل فيه الشراب وازان الانصراف فقالت له هل لى أن يمشيا خلفك حتى تصل الى مكاني وتلقا على راسي ويؤنسلك فقد طال عهدك بالانس قال نعم فمضى وعما خلفه فلم يكن الا اقل من ساعة حتى اقبل خادم وعلى راسه طبق وعليه منديل فظنت انه وجه اليها بهدية فوضع الخادم الطبق بين يديها ورفع المنديل واذا برأسهما فصرخت امه وعشى عليها واقامت بعد ساعة طويلة وهي تدعو اليه¹ وتلعنه واخبره في مثل² هذا طويلة وفي امامه ظهر أبو عبد الله الشيعي الداعي وكان من امره ما ذكره أن شاء الله عز وجل

ذكر ولاية ابي العباس عبد الله

ابن ابراهيم بن احمد بن محمد³ بن الاغلب

ولى الامر كما قدمناه في حياة ابيه ثم استقل بالامر بعد وفاته وكان على خوف شديد من ابيه نسوء اخلاقه وجراته على قتل من قرب منه أو بعد فكان يظهر له من الطاعة والتذلل امرا عظيما فكان ابراهيم يكرمه ويفضله على سائر اولاده وكانت ولايته بعد ابيه في يوم الاثنين لثلاث عشرة ليلة بقيت من ذي القعدة سنة تسع وثمانين ومائتين فجلس للناس للمظالم وليس الصوف واظهر العدل والاحسان والانصاف ولم يسكن⁴ قصر ابيه ولكنه اشترى دارا مبنية بالطوب فسكنها الى أن اشترى داره التي عرف بها وخاف من قيام ابنه زبادة الله عليه فحبسه هو وخلفاء من رجاله وولى ابا عباس محمد بن الاسود الصديقي ثضاء القيروان والاحكام والمظفر في العمال وجباة

1) En ms. P. عليه

2) En ms. P. امثال

3) En ms Ac. محمد بن أحمد

4) En ms. Ac. يذكر

الأموال فكان يامر بالمعروف وينهى عن المنكر وكان قويا في قضاءه شديدا على رجال السلطان رثيها بالضعفاء والمظلومين ولم يكن واسع العلم فكان يشارر العلماء فلا يقطع حكما [143] إلا برأى¹⁾ ابن عبدون القاضي وكان يظهر القول بخلق القرآن فكرهه العامة ولم تطل أيام أبي العباس حتى وثب به ثلاثة من خدمه كان ابنه زيادة الله قد وضعهم عليه فقتلوه وهو نائم واتوا بحدادان إلى زيادة الله ليقتعوا قيده وديسلموا عليه بالامارة فخاف²⁾ أن يكونوا دسيسا³⁾ عليه من أبيه فابى ذلك ومضوا إلى أبيه فقتلوه راسه واتوا به في الليل فلما رأى ذلك أمر بقطع قيوده وخرج وكان مقتل أبي العباس في ليلة الأربعاء آخر شعبان سنة تسعين ومائتين فكانت أمارته من حين خروج أبيه وإلى أن قتل سنة واحدة واثنين وخمسين يوما ومنذ استقلال بالامر بعد أبيه تسعة أشهر وثلاثة عشر يوما وكان رحمه الله ساجعا بطلا عالما بالحرب حسن النظر في الجدال⁴⁾ وأستاذة في ذلك عدد الله بن الأشج

ذكر ولاية أبي مضر زيادة الله بن أبي العباس

عبد الله بن إبراهيم بن أحمد بن محمد بن الأغل

ابن إبراهيم بن الأغل

قال ولما انضى إليه الأمر بعد مقتل أبيه كان أول ما بدا به أنه أمر بقتل الخصميان⁵⁾ الذين قتلوا أباه وصلبهم وأظهر الكرامة لفعالهم وأرسل من أخوته وبني عمه تسعة وعشرين رجلا⁶⁾ إلى جردرة في البحر يقال لها جردرة

(CONTINUARÁ)

M. Gaspar Remizo.

1) En ms. Ac. برأى

2) En ms. Ac. فخافوا

3) En ms. Ac. وسيسا

4) En ms. P. الجدال

5) En ms. P. الخصميان; sin puntos en el de Ac.

6) Faltan las tres últimas palabras en ms. P.

Procura General de Roma

y Redención de Venezia

SEGUNDA PARTE

Contiene las Redempciones echas p.^r el P.^e Fr. Mig.^l de S.^o Raphael en los Reynos y ciudades de tripoli, tunes y Argel en los a.^s 1730, 1754 y 1755=las Dilig.^s que se hiz.^{on} para impedir La Redempción Intent.^{da} en los Rey.^{os} de Fez, Tetuam y mequines. Con algunas otras Noticias de la Ciud.^d y Reino de Argel y sus individuos.

(CONCLUSIÓN)

- 74 Salvador del Castillo, nat.^l de Almería, de 30 a.^s i 6 de caut.^o lo fué junto a Almería. Costó su rescate.—703 P.^s
- 75 Fran.^{co} Sánchez, nat.^l de la Puebla, Arz.^{do} de Toledo, de 40 a.^s i 11 de cautivo. Costó su rescate.—703 P.^s
- 76 Fran.^{co} López, nat.^l de Málaga, de 25 a.^s i 6 de caut.^o en el cavo S.^o Vicente Costó su rescate con los derechos.—703 P.^s
- 77 Juan de la Cruz, nat.^l de Periscola, de 58 a.^s i 2 de cautivo. Costó su rescate con todos derechos.—703 P.^s
- 78 Joseph Maldonado, nat.^l de el Carpio, ov.^{do} de Córdoba, de 56 a.^s i 6 de caut.^o Costó su rescate.—303 P.^s
- 79 Juan Bartoloché, nat.^l de la Bastía de 25 a.^s i 10 de caut.^o cerca de Mallorca Costó su rescate.—348 P.^s
- 80 Bart.^{me} Castillo, nat.^l de Valenzia, de 21 a.^s i 3 de caut.^o Costó 388 p.^s i se ayudó con 100 p.^s nat.^l de Valenzia.—388 P.^s
- 81 Juan Batta Correga, de Génova, de 18 a.^s i 6 de cautivo junto a Cerdeña. Costó su rescate con derechos.—388 P.^s
- 82 Joseph Ravía Escamilla, nat.^l de villa maior Arz.^{do} de Toledo de 45 a.^s i 11 de caut.^o Costó su rescate.—220 P.^s
- 83 Juan Man.^l Rodríguez, nat.^l de Oviedo, de 44 a.^s i 13 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—363 P.^s
- 84 Joseph Clot, nat.^l de Alsafulla, Arz.^{do} de Tarragona, de 70 a.^s i 15 de caut.^o Costó su rescate.—223 P.^s
- 85 Ginesio Genesis, nat.^l de Corcega de 55 a.^s i 6 de cautivo. Costó su rescate con los derechos.—238 P.^s
- 86 Bern.^{do} Gambeta, Genoves, de edad de 35 a.^s i 7 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—388 P.^s
- 87 Salvador Seget, Genoves, de edad de 50 a.^s i 22 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—252 P.^s

- 82 Fran.^{co} Rica, nat.^l de Aiacho en Génova. de 52 años, i 2 de caut.^o cerca de Cerdeña. Costó su rescate.—238 P.^s
- 89 Pedro Joseph Rodríguez, nat.^l de Cartagena de 31 a.^s i 13 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—588 P.^s
- 90 Joseph Torres, nat.^l de Ibiza, de 30 a.^s i 11 de caut.^o en el cavo S.^o Antón. Costó su rescate.—443 P.^s
- 91 Juan Angel Tapia, nat.^l de Génova, de 42 a.^s i 7 de caut.^o cerca de Maiorca Costó su rescate.—338 P.^s
- 92 Man.^l Garzía, nat.^l de Cuellas, ovisp.^{do} de Segovia, de 36 a.^s i 7 de caut.^o Costó su rescate con todos derechos.—413 P.^s
- 93 Carlos Gonzales, nat.^l de villa Roceda, ovisp.^{do} de Astorga, de 40 a.^s i 5 de cautivo. Costó su rescate, con los derechos.—413 P.^s
- 94 Juan Alvarez nat.^l del valle, en Asturias, de 42 años i 13 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—388 P.^s
- 95 Andrés Mazías, nat.^l de Sevilla, de 40 a.^s i 8 de caut.^o lo fué junto a Barcelona. Costó su rescate.—388 P.^s
- 96 Alonso Vasquez Carrasco, del Arz.^{do} de Sevilla, de 30 años y 62 de caut.^o en el cavo S.^o Vicente. Costó su rescate.—288 P.^s
- 97 Bern.^{do} Tovar, nat.^l del Castaño, Arz.^{do} de Sevilla, de 25 a.^s i 5 de caut.^o Costó su rescate con todos derechos.—438 P.^s
- 98 Juan Jaime, nat.^l de Periscolo, de 55 a.^s i vno de caut.^o cerca de Terranova. Costó su rescate.—368 P.^s
- 99 Miguel de la Peña, nat.^l de Málaga, de 31 años, i vno i medio de caut.^o Costó su rescate.—638 P.^s
- 100 Juan Cost, nat.^l de villa Cordera en Cataluña, de 44 años, i 20 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—235 P.^s
- 101 Juan Perquen, soldado de España, islandés, de 32 a.^s i 3 de caut.^o con los de su Reg.^{to} Costó su rescate.—330 P.^s
- 102 Paulo Peletí, nat.^l de Capraia de edad de 44 a.^s i 6 de cant.^o en Puerto Especia. Costó su rescate.—240 P.^s
- 103 Pedro Pettí, natural de Villafranca, ovisp.^{do} de León de 28 a.^s i 9 de cautivo. Costó su rescate con todos derechos.—2.909 P.^s
- 104 Fran.^{co} Colomo, nat.^l de la isla de Tabarca de edad de 32 a.^s i 14 de caut.^o en la Cala de Francia. Costó.—367 P.^s
- 105 Domingo Moñiz Arango, nat.^l de Loanes, ov.^{do} de León, de 28 a.^s i 3 de caut.^o Costó su rescate 363 Pesos, i se ayudó con veinticinco pesos fuertes.—363 P.
- 106 Bartolomé Cortés, nat.^l de Málaga, de 37 a.^s i 13 de caut.^o Costó su rescate 363 P.^s ayudose con 25 Pesos.—363 P.^s
- 107 Domimio Porcó, Genovés, de 66 a.^s i 11 de caut.^o Costó su rescate con todos derechos.—225 P.^s
- 108 Man.^l Bermell, nat.^l de Burriana, ovisp.^{do} de Tortosa, de 25 a.^s i 2 de cautivo. Costó su rescate.—413 P.^s
- 109 Jaime Rodas, nat.^l de Tosa, ovisp.^{do} de Girona, de 17 a.^s i 2 de caut.^o Costó su rescate con todos derechos.—638 P.^s
- 110 Pedro Ju.^o Bacólo, Genovés, de edad de 18 a.^s i 6 de caut.^o lo fué junto a Sicilia. Costó con todos derechos.—388 P.^s
- 111 Pedro Espontorno, Genovés, de edad de 30 años, i 8 de caut.^o en el cavo de S.^o Antón. Costó su rescate.—348 P.^s
- 112 Fran.^{co} Calderón, nat.^l de Málaga, de 38 a.^s i 3 de caut.^o Costó su rescate con todos derechos.—388 P.^s

- 113 Isidro Gilabet, nat.¹ de Alicante, de 21 a.^s i 2 de caut.^o junto a Alicante. Costó su rescate.—488 P.^s
- 114 Agustín Mañas, nat.¹ de villa Sastrúa en Aragón, de 30 años, i 3 de caut.^o Costó su rescate con los derechos.—413 P.^s
- 115 Juan Costel, nat.¹ de villa Cordera en Cataluña, de edad de 44 a.^s i 20 de caut.^o lo fué junto a Alicante. Costó su rescate con todos derechos.—288 P.^s
- 116 Salvador Plana, nat.¹ de la villa de Canet, ovispado de Gerona, de edad de 50 años, i 3 de caut.^o Costó su rescate con todos derechos.—588 P.^s
- 117 Joseph Fuentes, nat.¹ de Río Seco, de edad de 48 años, i 3 de caut.^o Costó su rescate.—388 P.^s
- 118 Manuel Gonzalez, nat.¹ de Alcalá de los Panaderos, arzobispado de Sevilla, de edad de 26 años, i dos de cautiverio, fue echo esclavo en el estrecho de Gibraltar. Costó su rescate con los derechos.—338 P.^s
- 119 Nicolás María Revora, nat.¹ de S.^a Pedro de Arenas, de edad de 47 años, i 2 de cautivo, lo fue en el cavo de S.^a Vicente. Costó su rescate con todos derechos.—238 P.^s
- 120 Thomas Pastesla, nat.¹ de Barcelona, de edad de 42 años, i dos de caut.^o lo fué con su mujer enfrente de Estepona. Costó su rescate con los derechos.—388 P.^s
- 121 Manuel Gómez, nat.¹ de Málaga, de edad de 22 años, i 2 de caut.^o lo fue con su muger en cabo de Gata. Costó su rescate con todos derechos.—428 P.^s
- 122 Alonso Venete, natural de Almería, de edad de 60 años, i 6 de esclavitud, fue echo esclavo en la Paya de Motril. Costó su rescate.—428 P.^s
- 123 Fran.^{co} Joseph de Cartas, nat.¹ de Antquera, de 44 a.^s i 5 de cautivo. Costó su rescate con los derechos.—428 P.^s
- 124 Fran.^{co} Morales, nat.¹ de Pelafustan, Arz.^{do} de Toledo, de 30 a.^s i 3 de caut.^o Costó su rescate con todos derechos.—388 P.^s
- 125 Pedro Rexano, nat.¹ de la villa de Estepa, Arz.^{do} de Sevilla, de edad de 36 años i 3 de caut.^o lo fue en el golfo de Rozas. Costó con todos derechos.—428 P.^s
- 126 Antonio Biganejo, nat.¹ de Génova, de edad de 35 años, i 11 de cautiverio; fue echo esclavo enfrente de Génova. Costó su rescate.—428 P.^s
- 127 Juan Chivano, nat.¹ de Cocorco en Génova, de edad de 62 años, i 8 de cautiverio; fue echo esclavo en el cavo S.^a Antón. Costó su rescate.—208 P.^s
- 128 Juan Garzía, natural de Venaogan, obispado de Málaga, de edad de 22 años, i 2 de cautivo; lo fue enfrente de las Alhuzemas. Costó.—588 P.^s
- 129 Pedro Gutierrez, natural de Senado, ovispado de Burgos de edad de 36 años, i 3 de cautiverio; lo fue pasando de Barcelona a Melilla. Costó su rescate.—338 P.^s
- 130 Pedro Cadente, natural de Terranova, en Sicilia; de edad de 66 años, i 6 de cautivo; fue echo esclavo junto a Malta. Costó su rescate.—428 P.^s
- 131 Juan Blanco, natural del Burgo, de edad de 46 años i vno de cautiverio; fue echo esclavo enfrente de Orán. Costó su rescate con los derechos.—228 P.^s
- 132 Francisco Salcedo, natural de Almería, de edad de 38 años, i dos de cautiverio; fue echo esclavo en el cavo de Gata. Costó su rescate con los derechos.—438 P.^s

Son todos los cautivos que sean rescatados en esta Redención, de el poder de infieles en la ciudad de Argel, en estos dos años de 1754 i 1755. Trezientos, i veinte, i cinco; i se an gastado en sus Rescates, viajes; conduzones; derechos de Puertas; Aduanas; escrivanos, 8; i manutención, hasta su despedida en Madrid, sesenta i un mil, ochozientos, i sesenta Pesos fuertes, como todo consta de los libros de la Red.^a i fe de escrivano.

CAPÍTULO VI.

**Embárcanse los Redemptores con los cautivos para España;
fleg.^o a Cartagena y se haze una Prosec.^o con los cautivos,
y otra en Madrid con toda la Grandeza.**

Completa ia, por grazia del S.^r la Redenz.^o nos dimos a la vela para Cartagena, el día 5 de Junio de 55; en cuyo viage gastamos ocho días, sin peligro, ni novedad alguna, a reserva de vn poco de susto que tubimos; ocasionado de vna fragata corsaria, que nos siguió toda vna tarde, hasta que aviéndonos llegado, i registrado la embarcacion, conozió que no era lo que él buscava; pues siendo francés el capitán, iba en busca de saletinos; los quales aviendo visto que era la Redenz.^o se retiró i nos saludamos, prosiguiendo nuestro camino.

Salidos que fuimos de este susto, que no fue pequeño, proseguimos nro. viage hasta el día 12 de Junio, que llegamos a dar fondo en el Puerto de Cartagena: i aviéndonos detenido dos días en la Embarcacion, a el fin nos mandó la ciudad a el lazareto, para hacer nra. quarentena hermita mui capaz, que estava contigua a el mismo Puerto, con mucha avitazion de quartos, salas, i patios; i vn delizioso jardín, cercado todo de una fuerte muralla.

En este Ameno Parage, estuvimos 9 días que duró nra. quarentena, mui atendidos, i visitados del Governador, i prinzipales S.^{res} del Pueblo e individuos de él, que no dexavan continuamente de ir i venir por ver a los cautivos derramando todos muchas lágrimas; vnos viendo Rescatados a sus Parientes, Amigos i Conozidos; i otros de pena; por no aver querido el Rey de Argel venderlos. Aunque estos vltimos se consolavan con la esperanza de que traéndose los Redentores tanto dinero buuelto, como se traían, q. eran quarentena mil pesos, no dexarian de volver presto; quitado q. fuese el impedimento.

Quien mas se esmeró en esta ocasion, fueron los R.^{dos} Padres Mercenarios Calzados; los que empeñados en favorezernos, echaron en esta ocasion el Resto a su bizarría, dexándonos mui agradecidos i confusos.

En este Parage estuvimos mui gustosos hasta el día 20 de Junio en que aviendo determinado el Governador i Ciudad de Cartagena, que se finalizase nra. quarentena, certificados de que en nuestra salud, no avía novedad alguna; determinó, que se nos diese la Práctica, con aquellas ceremonias, que en semejantes ocasiones se acostumbra; para lo qual fueron adha. hermita, dho. S.^r Governador, los Regidores, i demas Min.^{os} con el médico de la Ciudad; y aviendo echo el reconocimiento i hallado, que todos, asi redentores como caut.^{os} estavan sanos, los declararon por seguros, i libres de mal contagioso.

Acavada dha. ceremonia, i dádole aquellos S.^{res} las gracias, me puse en camino para el conv.^{to} llevándome conmigo a todos los cautivos; i quedándose mis dos compañeros con el S.^r Governador, i demas Regidores, para administrarles el refresco que se les tenía prevenido.

Este camino desde la hermita a el conv.^{to} fue de los mas lastimosos i penosos, q. io e experimentado. Porque como avía concurrido tanto Pueblo a ver a los caut.^{os}; luego que los vieron pasar, se arrojavan a ellos, que no los dexaban pasar; vnos llorando, i otros

abrazados de ellos; de manera que aviendo salido dos oras antes que dhos. S.^{res} llegamos a entrar todos juntos en la Ciudad, quavría como vn quarto de legua de distancia.

El día siguiente, que fue Domingo 22 de Junio, se dispuso vna solemne Procession desde el conv.^{to} de dhos. Rev.^{dos} Padres, hasta la Cathedral; i aviendo convido a toda la Caballería i Gen.^l con el S.^r Governador, para q. entre los dos llevasen el Estandarte de la Redenz.^a Se formó dicha procession con los caut.^{os} i llegamos a la Cathedral con infinito concurso de Gente de todos Estados, que nos acompañava. Llegados a la Santa Iglesia, se cantó el *Tedeum*. Con la maior solemnidad por la Música de dha. Cathedral; i aviéndose cantado despues vna solemne Misa con la misma Música; nos despedimos de aquellos S.^{res} canónigos, i nos bolvimos con la misma gravedad i concurso a dho. conv.^o de donde avíamos salido.

El día siguiente nos pusimos en camino para Madrid, i para que los cautivos fuesen con mas comodidad; esto es los q. fueron, que no a todos les tocó hazer esta caminata! porq. acavada la Procession en Cartagena, dimos Pasaportes a ciento de ellos, i vna aiuda de costa para el camino con q. fueron despachados; para el Resto, se tomaron onze Galeras de a 4 Mulas; seis sillas volantes para los Relig.^s oficiales, i otras mugeres de distinzion i vna Berlina para los Redentores; con este preparativo se acomodaron los cautivos i comenzamos a caminar para Madrid, en cuió viage gastamos diez días, sin especia! novedad.

El día primero de Julio a las 8 de la mañana, llegamos a Aranjuez, donde a la sazón se hallavan Ntros. Católicos Reyes; i aviendo llegado como vn quarto de legua de dho. sitio, nos salió al encuentro v criado del Exc.^{mo} S.^r Duque de Medinaceli, especialísimo Bienechor de la Relig.^a con recado de su Amo, que nos aguardava en su Palazio, para que comiésemos allí aquel día, i que fuesen los caut.^s con nosotros. Con tal recado, fuimos a desmontar a el Palazio de su Exc.^a donde fuimos tan bien tratados, como se puede discurrir del generoso ánimo de su Exc.^a i aquella Exc.^{ma} Casa.

A el punto que llegamos, nos mandó entrar su Exc.^a en su quarto donde estava todavía en la cama; allí nos tuvo mil preguntas i resp.^{tas} las quales no cesaron aunq. su Exc.^a quiso, lo vistiesen mientras allí estavan los Redentores, sin aver permitido que saliésemos sin recelo, ni ceremonia alguna, mas q. si fuéramos hermanos, i aviéndole referido quanto nos avía pasado en Argel, con todas sus circunstancias, nos dixo, acavado de vestir, que anduviésemos por donde gustásemos, que él iba a tomar órdenes de Su Mag.^d i que le referiría quanto nos avía pasado en Argel, como lo hizo segun se supo despues.

Salido, que vbo el Duque de su Palazio, nos divertimos por aquel ameno y delicioso sitio, hasta la ora de comer, que aviendonos buuelto a el Palazio, comimos espléndidam.^{te} i fuimos asistidos con la maior magnificenzia, i con la misma fueron despues servidas, en la misma mesa, las Mugeres i Niños, que traíamos rescatados. A éstas asistieron las damas de Palazio, como fueron la Duquesa Madre, la Esposa del Duque, la hija casada con el Duque de Arcos, i otras S.^{ras} Grandes; las quales, ademas de la onrra que les hizieron en esta ocasión, le hizieron otra maior, que fue llevárselas a sus casas; cada S.^{ra} a la suia, i al mismo tiempo a los Niños, donde se mantubieron bien cuidadas, todo el tiempo que estubieron en Madrid, que fue todo el tiempo que gustaron; aviéndose quedado algunas de ellas de por vida; i vnas i otras se les hicieron dos ricos vestidos. Lo mismo fueron tratados los caut.^s en su comida, que fue en vna Alameda devajo de las ventanas del Rey, donde por orden del Duque se les puso las mesas, para que sus Mag.^{des} los pudiesen ver,

Acavada la comida, le dimos a su Exc.^a las grazias, i nos despedimos; i assi mismo de las S.^{ras} i aunque nos instaron para que nos quedásemos hasta el día siguiente; no se pudo excusar, por avernos mandado a decir Ntro. Gen.^l que el día siguiente nos salian a Recevir a Villa Verde, vna legua de Madrid; i que para ello tenían ia prevenidos los coches en que avian de salir.

Con estas razones se aquietó el Duque, i aquellas S.^{tes} i haciéndose cargo de ellas, nos permitieron el salir; i por no perder la jornada, nos pusimos en camino a las dos de la Tarde, i caminamos hasta las siete, que llegamos a la Posada; i aviendo allí descansado aquella noche, proseguimos a la mañana, bien temprano, nuestro camino, hasta llegar a dho. lugar, donde nos aguardavan el Prov. Min.^o, Difinidores Generales i Prov.^{tes} con los Religiosos de aquella V. comunidad de Madrid.

Toda esta onrada compañía, nos aguardavan con 14 choches de dos tiros, en que avían venido, i nos habíamos de ir. Llegados que fuimos a el lugar, nos saludamos, como era razon, i nosotros mui devido; i despues de avernos desaiunado, se dispuso la caminata en esta forma: ivan los dichos Religiosos en sus catorze carrozas, de dos en dos; i a sus lados vn cautivo. A estos coches se seguian las sillas Bolantes con los Religiosos de S.^{ta} Fran.^{co} los oficiales i las cautivas de distinción; despues iba la Berlina con las onze Galeras con los Cautivos.

En esta forma llegamos a Madrid, con el maior concurso del Pueblo, i el maior crédito de Ntro. S.^{to} Aviso; pues desde que salimos de el lugar, con aver vna legua de distancia era tanto el concurso q. avia por el camino, que apenas se podía caminar; i tanta la confusion i gritería de la Gente, que incesantemente alavaban a Jesus Rescatado, i vitoreavan a los Trinit.^s que movían a ternura i devocion. Esta confusion se aumentó mucho mas, luego que llegamos a Madrid; hasta que fue Dios servido, que entrásemos en Nuestra Iglesia, que fue el día 2 de dho. mes de Julio.

Llegados que fuimos, se cantó por la Música el *Tedeum*. Con vna Missa mui solemne; i esta acabada, nos hizo el Gen.^l ir a su Archivo para darnos la bienvenida, junto con la S.^{ta} Comunidad. Finalizada esta funzion, nos quedamos Reposando, hasta el Domingo siguiente, que se hizo la Procession en la forma siguiente:

A la mañana se cantó con la música la missa solemne, en la qual predicó el Predicador primero del Conv.^{to} vn estupendo sermon, como siempre lo acostumbra hazer en las fiestas de mas solemnidad. A la Tarde se formó la procession con los cautivos. Con toda la Grandeza de España, convidada por el Excelentísimo S.^r Duque de Frias, Protector de la Redenzion; cuio Estandarte con sus Armas; i el de la Relig.^{na} presidían en dicha Procepción; despues se seguía la Hermandad de Jesus Rescatado; que son los grandes, S.^{tes} i cavalleros de la maior grandeza de España; despues los Relig.^s interpolados con los caut.^s

En medio de estos lucidos coros iba Ntro. Patriarcha S.ⁿ Juan de Matha en sus Andas, iba Rico vestido, con singulares joyas adornado: cerca de lo vitimo iba Ntra. señora con otro mui rico vestido; i delante de las mismas Andas de la virgen, venían todas las Mujeres Rescatadas, i los Niños, que todos eran mui hermosos, vestidos de cautivos. A to vitimo venían los Religiosos mas graves de el conv.^{to} juntos con diversos S.^{tes} Grandes a el fin cerrava la Procession vn ssmo. crucifixo, que interpoladam.^{te} llevavan los Redemp.^{tes}

Assi se concluyó esta célevre i vistosa Processión aviendo quedado los Religiosos bien cansados, i los Redemp.^{tes} mui rendidos, con el peso de el ssmo. crucifixo, que no era pequeño; i no aver durado poco la Procession, que salió de el conv.^{to} a las cinco i media de la Tarde hasta las nueve i media de la Noche, que entramos de buelta en Nuestra Iglesia. Sea Dios bendito i alavado por todos los siglos. Amén.—Fr. Miguel de S.ⁿ Raphael.

CAPÍTULO VII.

Se dan algunas noticias de la ciudad de Argel, de sus edificios y cercanías.

Finalizadas las Redenziones, no parece, avia mas que escribir: pero me quedava vn escrípulo, de no dar noticia de la Ciudad donde dhas. Redenz.³ se executaron, i las propiedades Jesus Avitadores; para que assi el que fuere a Redimir a el Africa, baia en vn todo instruido, i pueda hazer la redención con mas azierto.

La ciudad de Argel, caveza i capital de este Reino, está situada entre el pais de Tenez i el de Burgía Bañada, por la parte de el Norte, del Mar Mediterráneo; i su circuito es de quasi vna legua de murallas. Está fabricada en el declivio de vna colina, que llega hasta la orilla del mar, formando vn perfecto Anfitheatro; por lo que ninguna casa impide la vista de la otra, ni la vista de sus Azóteas; i assi las que estan en lo mas distante de la Ciudad; igualmente descubren la Marina, como las q. estan mas próximas.

La forma de dicha Ciudad es de vna vela quadrada de navio, mirándola de cerca. En las Azóteas o Terrados, que todos estan mui blancos, parece a la vista que an tendido lienzos, i forman vna agradable apariencia; sus calles son tan estrechas, que apenas pueden ir por ellas dos personas juntas, sin grande incomodidad i fatiga; siendo el suelo mas hondo por medio, que por los lados; de manera, que forma vna Especie de Banqueta; por donde se camina a pie, i se anda por ellas con mucho trabajo, sin comodidad; por el embarazo de muchos Cavallos, Mulos i Camellos, que andan continuamente por la Ciudad.

Aun es mas molesto el enquentro de los Turcos; porque los christianos livres deven cederles el Paso, dando lugar a la ira, esperando q. ellos aian pasado, por evitar toda questión con ellos; a causa de su brutal fiereza, que excede a toda ponderazion.

Solamente ay vna calle, que es razonablemente ancha, i coge de oriente a poniente toda la ciudad. Aquí estan las Tiendas de los principales Mercaderes; i aquí se tiene todos los dias el Mercado, de los Granos, Semillas, i otros víveres para el consummo de la Ciudad.

Segun la opinion comun, el averse fabricado las calles tan estrechas, asido por librarse de los calores, e incomodidad de los ardores deel sol, mui molestos en aquel pais; aunque parece que los terremotos, que allí son mui frequentes, an confluído también adicha estrechez.

Los muros de la ciudad son de piedra lavada, hasta vna vara mas arriba de los zimientos; i de allí para arriba, son todos de ladrillos muy fuertes; tienen 30 pies de alto, en su maior elevazion, por la parte de sierra; i 40 por la parte de mar. Está ceñida la ciudad de antiguas torres quadradas, que hazen parte de sus murallas. Ay vn antiguo fuerte, la Alcazava; endonde siempre tienen guarnizion. Los fosos, en la parte donde los ai, tienen 20 pies de ancho i 3 de profundo.

Antiguamente no avía agua dulce en esta ciudad, sino en las cisternas, que en cada casa procuravan hazer; por lo que padecian mucha incomodidad, por tener que traer el agua media legua distante de la ciudad, hasta que en el año de 1612 vn moro, descendiente de aquellos que fueron echados de España, aviendo visto vn manantial en vna colina, cerca del castillo, que llaman del emperador, propuso al Rey el conducir dha.

agua a mas de cien fuentes, que se hicieron dentro de la poblazion; i aviéndole admitido el proyecto, hizo venir dicha agua, como lo avía prometido.

Ay en dicha ciudad diez grandes mezquitas i cinco pequeñas. Tres grandes colegios o escuelas públicas, i vn gran número de pequeñas para los niños. Cinco baños o quarteles, para encerrar a los cautivos, que son esclavos del Rey, de Bailik o Tesoro. Están dichos baños a la dirección de vn Guardian o Governador, que llaman Guardian o Kefe; con otros oficiales moros a sus órdenes, a los quales remite el cuidado de la repartizion i de las revistas; i le dan cuenta a dho. Guardian de quanto sucede en dichos quarteles o baños.

Las casas de Argel son fabricadas de cantería i de tapias bastantemente sólidas fuertes, i ordinariamente son echas en figura quadrada. Después de el zaguan, tienen un patio quadrado, i mui bien enladrillado; a el rededor deel patio ai quatro corredores, que forman vn claustro, donde están las salas, cuartos i cocina, i entresuelos; enzima ai otros 4 corredores sostenidos con columnas; i asi segun este orden, vienen atener todas las mas de las casas, claustros altos i vajos. Las puertas de las salas son tan altas como lo son los corredores, tocando quasi ael techo deellos, que son mui altos. A los lados de la puerta, tienen dichas salas dos pequeñas ventanas, por la parte del patio para que den luz a la sala. Enzima de los corredores i salas ai un terrado o azotea en lugar de texado, con sus conductos para despedir las Aguas; también sirven estas azoteas para pasearse; de vista, de enjugar la ropa, i de recreo; i en muchos deestos terrados se registran cantidad de mazetas con flores para sus recreos i diversiones.

Las chimeneas estan fabricadas a los lados de los terrados, mui blancas i puestas con simetría vistosa. Los quartos i salas solo toman la luz por los corredores i patios, porque a la calle no tienen sino es pequeñas ventanas, que apenas cave la caveza, con hierros embutidos enmedio de la pared. Todos los años se blanquean todas las casas de la ciudad, por de dentro i por de fuera, i lo mismo hazen con los terrados, por lo que están siempre mui alegres i vistosos.

Ay casas muy buenas, aunque por de fuera no lo demuestran, como son las casas que an fabricado los Pachaes, los Reyes, etc., que parecen propiamente palacios; i algunas están enlosadas con losetas de marmol de diversos colores, tanto el pavimento como las paredes. No hay plazas ni jardines dentro de la ciudad, demanera, que facilmente se puede seguir de terrado en terrado toda la ciudad; pero aunque ai esta facilidad, por estar todas las casas aviertas por arriba, nunca se experimentaron rovos, ni ladrones; porque si hallasen a alguna persona no conocida dentro de alguna casa, sería castigado de muerte, como diré despues.

Quéntanse en Argel cerca de cien mil avitantes incluidas cinco mil familias de judíos originarios de Berbería, sin contar los christianos livres, i esclavos que ay. También se hallan en Argel muchas Casas Camonunes donde se toman los Baños de Agua Caliente, mui baratos, en los quales, ademas de las diferentes abluciones que hazen los Argelinos, antes de las cinco Rogativas quotidianas, que tienen; su costumbre es, el irse a bañar todos los dias que pueden. Ay Baños Grandes i pequeños, mas o menos commodos, segun la calidad de la Gente, que en ellos entran; pero quasi todos son construidos de vna misma Arquitectura, compuestos de Mármoles, i diferentes adornos.

Las mugeres tienen tambien sus Baños, donde los hombres no se atreven a entrar por ningun pretexto. Allí son los asilos inviolables, i propios para muchas libertades; porque las Moras, que se hazen servir de sus Esclavas, muchas veces introducen mancevos esclavos, disfrazados en traje de mugeres; facilitándolo, el que todas las mugeres ban tapadas, sin poder ser conocidas; i por privilegio del sexo, nadie se atreve a descubrirlas; pero algunas veces an sucedido, i experimentádose terribles exempleras, aviéndose descubierto

lanzas, que an tenido los fines mas funestos. No ay Arrabales en la Ciudad; antes los avía mui espaziosos i Grandes, quando el Emperador Carlos V desembarcó en el cavo de *Matifux*; pero despues que volvió a embarcarse, los Turcos les hizieron derrivar, temiendo, que si los Españoles bolvian, los ocuparían, favorezidos de los mismos Moros: solo ay algunas casas que sirven de Albergne para los cavallos de los Araves i Moros de campaña, que traen mantenimiento a la Ciudad.

Fuera de las Puertas de la Ciudad a cada parte de los caminos, se registra vna gran multitud de sepulcros de los Reyes i Pachas: estos estan a el salir de la Puerta, que llaman *Babbasex*, i son de diez pies de alto i doze de redondo, con Bóbedas i mui blancos.

Las sepultras de la Gente Bulgar, son mui llanas; i solamente se señalan con algunas piedras plantadas en tierra, que forman vn *Atavd*.—Los sepulcros de los Reyes estan señalados i distinguidos con vn Turbante esculpido sobre la Piedra.—Los sepulcros de los Pachas, Agaes i oficiales de la milizia, se distinguen por vna Pica plantada en tierra, cerca de el sepulcro.

Tambien se registran fuera de las Puertas de la Ciudad, algunos Oratorios o Mezquitas dedicadas para los morabitos, q. son tenidos por santones; a los cuales ban las mugeres, por devozion todos los viernes a visitarlos; por ser dhos. días para los Moros, fiesta de guardar; no menos que para los christianos, el domingo; i para los judios el sábado.

La campiña es mui hermosa, i fértil en toda suerte de Granos, legumbres, frutas i flores; mui alegre, i mui variada de pequeños Repechos i dilatadas llanuras, en donde la vista agradablemente se dilata. La frondosidad i hermoso verdor de los Arboles se mantiene todo el Año, pues ni el calor eccessivo del Estío la marchita; porque el continuo Rozio de las mañanas mantiene la tierra fresca; ni el Ivierno, que es mui apazible, los desnudos de sus ojas: pero no sabiendo aquella Gente, aprovechar esta benigna fertilidad, se queda en nada asistida la Naturaleza del Arte.

Ay muchas viñas de una naturaleza i fertilidad prodigiosas; i vides que trepan y enlazan los mas empinados Arboles, formando naturalmente, Copas mui deliciosas i admirables. An sido dichas viñas plantadas por los Moros expulsados de Granada: porq. antes, no solo no las Plantavan, sino que desceparan los que avían plantado los Christianos, haciendo servir a los campos para otras cosechas.—Los Arboles empiezan a florezcer, ordinariamente, por Feb.º i en los meses de Mayo i Junio, se logran los frutos maduros.

En el espazio de quatro leguas a el rededor de la Ciudad, que es vn Pais de Campaña, quasi circundado de Bajas colinas, se quantan veinte mil Jardines o Eredades de campo, que los Moros llaman *Maserías*. Ay algunas, que no tienen Avitazión, o Casa; sino solo algunas chezas de Ramas de Arboles; pero en las cercanias, se ven magnificas Casas de campaña, con la misma construccion que las de la Ciudad. En dichas caserías ocupan a los cautivos en la Agricultura de dichas Aziendas.

CAPITULO VIII.

De la Regencia o Gobierno de Argel y de algunos de sus Ministros y de el modo de elegir a el Rey.

El Rey de Argel es dueño absoluto, no solo de la Ciudad, sino generalmente de todo su Reyno, donde premia o castiga a su Advitrio, i segun le parece que combiene. Ordena

jos Exércitos; los Armamentos i las Guarniciones de las Plazas; dispone los empleos, i las gracias, sin dar cuenta a Persona alguna. No obstante, que ay siempre en esta dignidad, muchas medidas i precauciones que tomar; para evitar las frecuentes i dañosas Revoluciones, que produce la inconstancia de vna malizia feroz, y mui difícil de contentar.

Para cuño Góviero, se deve practicar vn extremo rigor; vsar de vna Política benigna, segun las vigentes ocasiones; por cuia causa, deve el Rey ser irrehensible en su conducta, i tomar sobre sí, con espíritu, los successos prósperos i adversos, sin que le inmuten las reflexiones de lo futuro.

La elección del Rey, se haze segun las constituciones de el País, por la voz gral. de los soldados; quando esta dignidad está vacante, o por muerte, o por fuga, de quien la ocupava; i entonzes toda la familia de Argel, se junta en el Palazio de el Rey; i el Agá de la milicia, que es el Gen.^l de infanteria, les pregunta en alta voz: ¿A quién quieren elegir por Rey? I cada vno puede dar su voto, i nombrar a el que juzgare mas digno, o capaz de Governar; pero si no es generalmente nombrado o aprobado, propone a otro, o a otros en Alta voz.

Quando uno es aprobado, todos le aclaman; vistiéndole vn *Cafetan*, que es como vn Manto Real; i sentándolo en la silla Real, que es el Poio que dixé arriba, le dicen en Alta voz a el mismo tiempo: *En buen ora: Assí sea: Dios le conceda*: (Nombrándolo por su nombre) *Prosperidad: Felicidad: En buen ora: Assí sea. &* Acavada esta ceremonia, el *Cady* o Juez, que es vn Turco mandado del Gran S.^r de Constantinopla, le lee en Alta voz, las obligaciones q. tiene por razon de Rey; i en substanzia le viene a decir:

Que Dios le a dado i llamado a el Gobierno del Reyno, i de la Guerrera Milicia. Que está en el Trono para castigar a los malos, i premiar a los buenos; haziéndoles gozar de sus Privilegios ia estabzeidos. Que deve darles prontamente la Paga, i emplear todo su cuidado en la prosperidad de el País, i en establecer los Prezios de las cosas comestibles, para el bien de los Povres. & Acavada esta función, todos le besan la mano, i le prometen obediencia i felicidad. En esta función se gastan dos oras, cuio esplendor consiste en algunos tiros de cañon, que disparan a el mismo tiempo, en las Fortalezas.

Toda esta alegría, i todas estas Promesas de felicidad, suelen durar mui poco; pues como enseña la esperienzia, pocos Reyes a avido q. aian muerto de su muerte natural, como se ve en la serie de tantos Reyes que an Reinado en Argel; los cuales, los mas, an muerto violentamente a puñaladas, o de otra suerte de muerte, que a discurrido la Malicia, de sus Enemigos Domésticos; de lo qual se enquetran mil exemplares; como sucedió con el Rey que Reynava el Año pasado de 1754, a quien violentamente quitaron la vida quatro dias despues de aver salido de Argel los Redentores; siendo vn Rey mui estimado, generalmente de todos; i mui afecto a los christianos, como lo experimentamos en los tratos que con el aviamos tenido.

Sale el Rey mui poco de su Palazio, i solo para algunos ceremoniales que vsan, pero mui rara vez; el Resto de el día está en su Palazio, sentado en su trono ia dicho. En este Trono se sienta despues de la primera Rogativa, que llaman *Caban*; la qual Rogativa la haze el Rey a el Amanezzer; acavada esta Rogativa, se buelve a su Trono, i está en el hasta la segunda Rogativa, que llaman *Dohor*. Antes del medio día, acavada esta segunda Rogativa se pone a comer en compañia del cozinero grande.

Despues que a comido, de allí a un rato, se buelve a su Trono, donde se está, hasta la Terzera Rogativa que llaman *de Lázaro*, i se haze a las tres de la tarde; a esta ora buelve a hazer su Rogativa; i esta acavada, se divierte vn rato, a el son de vn tambor i vna flauta, q. le toca vn familiar suio. Despues cena, i se entretiene familiarmente con algunos de sus amigos, i se aquesta mui temprano.

En el tiempo, q. está sentado en su Trono, estan sentados a su derecha los cuatro

Jochas o *Cogías*, que son sus secretarios de Estado; en otro Pazo semejante a el de el Rey, i mui cerca de el, con vna grande mesa delante, con los libros de el Gobierno para executar prontamente sus órdenes, como diré despues. El Tesorero de Estado o *Garnachi* i el *Truchiman* de la Casa Real, q. es el intérprete, estan sentados a su izquierda, i nadie sale, sino en caso mui necesario, mientras el Rey está en su Trono.

Cada vno, aunque sea el mas inferior esclavo, lleva sus quejas, i sus causas, tanto civiles, como criminales, delante de el Rey; las explica i relata, sin Abogado ni Procurador, que no los ay en el País i luego son dichas causas decididas, sin apelazion, ni costas.

El *Agá* o Gen.^l de las Tropas, es propiamente vn empleo de Honor; porque él no sale a campaña; mas es el gral. mas antiguo: el que ocupa este Puesto, i goza tranquilamente su paga, sin estar sugeto a ningún servicio de mar, ni de tierra. Dura este empleo dos lunas, que es el tiempo arreglado, para gozar de esta dignidad; a fin de que otros, que an sido Generales tambien, puedan tener parte onor i distinción, q. es la maior despues de el Rey; i está mui próximo a que faltado este lo hagan a el Rey; como sucedió con el q. oy lo es; q. aviendo muerto a su Antecesor violentamente, en el Año pasado de 1754, echaron mano de el, i lo sentaron en el primer Trono, para tormento de los christianos.

Vive el *Agá* en vna casa destinada para este empleo; i es mantenido a espensas de el Gobierno; i tiene amas de esto dos mil patacas chicas, que equivalen a dos mil Duc.^o de España, por Paga. Dentro de esta casa no puede tener ni muger, ni hijos; ni puede salir, si no es a el Divan General i a la Paga, que haze en su nombre de dos en dos lunas; i entonzes sale a cavallo, i vn *Caux* o Min.^o de los que le acompañan, ba diciendo en Alta voz: *Apartad, Apartad, que viene el Agá*; y todos se apartan. i le hazen lugar, a causa de ser las calles, como dixé, mui estrechas.

El *Chata* o *Bachi Boluk*, que es lo mismo que el Capitan mas Antiguo de las Tropas; i deve suceder a el *Agá*, despues de las dos lunas de exercisio; es el Xefe de la Asamblea, que se junta de oficiales de Guerra, enfrente de el Palacio de el Rey; i se mantiene alli todo el tiempo que el Rey están en su Trono; i decide algunas pequeñas causas, civiles i criminales, que el Rey le remite i las juzga; i sentenzia sin gastos, ni apelazion. Este exercisio tambien es dos lunas; i despues asciende a *Agá* de Milicia; i vno de los *Aya Bachis*, que diré despues, entra en su Puesto.

Mezul Agá, son aquellos que an sido *Agaes* de Milicia, i asisten a los Divanes Generales; pero no tienen voz alguna: tal vez los llama el Rey, por ser viejos i experimentados, para que den su parecer.

De los *Aya Bachis*, que son los Antiguos Capitanes de infanteria, se eligen los *Chais* i los *Agaes*. De estos se eligen para embajadores a los Países extrangeros; tambien ban a distribuir las órdenes de el Rey, en todo el Reino.

Los *Bolux Bachis*, son los Capitanes de campaña, de quienes los mas Antiguos, son mui distinguidos, i ascienden por su orden i antigüedad, a ser *Aya Bachis*, despues de aver servido por vn Año, Comandante de vna Plaza, donde aya Guarnizion; i ella hazen Justizia en Nombre de el Rey.

Los *Beyes*, son los Gobernadores de las Provincias, i Generales de Exércitos, son nombrados por el Rey, el qual los quita, o manda continuar, segun lo juzga conveniente; sin que la antigüedad de el Gobierno, sea mérito para estos considerables empleos. Ay tres *Beyes* en el Reyno de Argel: *Bey* de Levante, *Bey* de Poniente, i *Bey* de Medio dia; el primero reside en Constantina; el segundo estava en Oran, i antiguamente, en *Tremezen*; aora está en *Mascara*, 60 leguas distante de Argel. El *Bey* de Medio dia, avita en vn pobre campamento de casillas, chozas, i tiendas de campaña.

Cada *Bey* manda en el Distrito de el País que gobierna; covra las imposiciones i subsidios de los Pueblos; la Garrama o Tassa de la Campaña, i generalmente todos los dere-

chos, i Ramos de Rentas de la Rep.^{ca} en todo el distrito de su Gobierno; i deve ir vna vez a el Año, a dar cuenta a el Rey; llevándole todas las rentas covradas, en especie de moneda; las que se ponen dentro de el Azenar, o Tesoro Público.

El Rey, quando llegan los Beyes, los regala con vn *Cafetan*; pero estos se escusan quanto pueden, el Recevir semejantes Onores; porque a su arrivo, suelen quitarles la vida, para despojarlos de las grandes riquezas, que adquirieron por medios ordinariamente ilícitos; por lo que se suelen escusar de ir a Argel; mandando vn *Caité* en su lugar, con Pretexito de Enfermedad.

Los *Jochas* o *Cogías*, son los Grandes Escrivanos, o secretarios de Estado, son quatro: de estos, el mas Antiguo, tiene en la Mesa ia dicha, q. está a el lado diestro de el Rey, los libros de pagas i Gastos, ordinarios i extraordinarios.—El segundo, tiene delante de sí, el libro de la Aduana.—El terzero, el de las Rentas de el Reino; i el quarto, el de los Negozios Extranjeros i extraordinarios; los quales todos estan contiguos a el Rey, en dicha Mesa; para responder, verificar, escrevir i registrar todo lo que es de su inspeccion. El Rey es quien nombra a estos; aunque nada deciden; pero son los primeros consejeros, i sus dictámenes son siempre de grande peso.

El *Cadis*, que corresponde a Obispo o Patriarcha; a este le nombra la Puerta Otomana. Aprobado primero por el gran *Mustis* o Patriarcha de Constantinopla. No tiene poder alguno en el Gobierno, ni puede mezclarse en cosa de el; solo juzga generalmente todas las dependencias, que pertenecen a la ley; i deve dar sentenzia, sin gastos ni apelazion.—El *Hazenedar*, o *Cazenedar*, es el Thesorero Gen.^l de el Estado; recibe las Rentas del Reino, en presencia de el Rey, i de los quatro grandes Escrivanos; i las cierra delante de ellos, dentro del Hazenedar o Tesoreria; i tiene vna cuenta gral. de los Gastos de la República.

Tiene tambien consigo vn Contador, que es vn Turco, que se encarga de el dinero; i dos Ajudantes, que son dos Judios; el vno para reconocer las monedas dudosas; i en tal caso no las reciva, o paga, grita en alta voz, aquello que haze; i entonzes el Escrivano grande de Estado, escreve en su Registro, lo q. se executa.

Otros diversos Ministros i oficiales ay, como el *Jocha Cavallos*, que es el capitán mas antiguo de cavalleria del ejército del Rey; el qual tambien tiene su Tribunal dentro de el mismo Palazio de el Rey.—El cozinero grande, que acompaña siempre a el Rey, quando está fuera de su Trono; i el cargo q. este tiene, no es otro que provar la comida, que el Rey a de comer; Trincar en la Mesa i hazer el Plato a el Soverano, i sentarse a comer con el; i en la dignidad corresponde a los capitanes.

CAPITULO IX.

De la Justicia Civil y Criminal de la Ciudad de Argel y del modo de executarla.

La justizia, tanto Civil como Criminal, se practica en Argel en esta forma: luego que la causa se presenta ante el Rey o Juez Competente, se examina inmediatamente: i sin q. aia Escrivano, Proc.^r ni Abogado, se sentenzia inmediatamente, con el dicho de los Testigos; i si la causa es de contextazion por las partes, no se les da mas tiempo, que el que es preciso, para llamar a los Testigos, quando no ay pruebas suficientes.

Quando se tienen Pleitos por Deudas, o causas semexantes, i el Pedidor da la querrela inmediatamente a el Rey, que está a todas oras del dia en su Tribunal, para hazer justizia a sus súbditos; es citado inmediatamente el Deudor, por medio de vn *Caux* o Ministro; i

rara vez se haze escritura alguna. Luego que llega el Deudor a la presencia de el Rey, es preguntado sobre las circunstancias de la question; si niega, el Acreedor nombra los Testigos, que se llaman a el punto, i se les toma el dicho en testimonio, siendo gente de buena reputación; porque de otra suerte, no se admiten, si la Deuda está provada, se le dan luego a el Deudor 200 Palos, en las Plantas de los pies, por aver mentido, i le condenan a pagar a el doble; si el Acreedor es convezido de impostura, es el que recibe los Palos, i le obligan a pagar a el Acusado, la summa, que el otro pretendía. Este riguroso castigo, les obliga a que rara vez mientan delante de el Rey.

Si el Deudor confiesa la deuda i justifica, que no a podido pagarla, le pregunta el Rey quanto tiempo quiere para satisfacerla. Pero esta moratoria, no puede pasar de vn mes; i entonces le concede ocho días mas de los que pide; pero sino satisface a el tiempo señalado, a la primera quexa de el Acreedor, tiene orden vn *Caux* de venderle en Pública Almoneda, todos los muebles de su casa, hasta la summa que deve; lo que el *Caux* entrega a el Acreedor, sin gasto alguno; mas de lo que le quiera dar por gratificazion. E visto en Argel muchas Almonedas de estas.

De la misma forma, con poca diferencia, se sustanzian las demas causas; solo ay diferencia en las causas de los Divorzios, i en las de contextaziones de Erenzias; porque estas causas siempre son remitidas a el Cady, que deve juzgarlas siguiendo la ley, sin alguna interpretazion, decisivamente, i sin Apelazion. En el vltimo caso, manda este hazer un imventario de los efectos de la herenzia; i con su estimazion, i oidos los Pretendientes, juzga i haze la Partizion.

En quanto a la Justizia criminal, ningún Turco puede ser castigado en público, por qualquier crimen que cometa; solo si es conducido a la casa de el Agá de la milicia, donde segun sus delitos, con orden de el Rey, es castigado, o con palos o con muerte, o condenada a vna pena pecuniaria; i entonces el Agá le pronunzia la sentenzia, lo qual es executada sin Remision alguna.

En quanto a los christianos, moros, o judfos, luego que el culpado comparezca delante de el Rey, si lo condena a muerte, lo llevan a el punto a la muralla, que está enzima de la Puerta que llaman de *Babbazon*, que cae a el medio dia, de donde lo precipitan, atado vn cordel de lana a el cuello, dexándolo allí colgado hasta que muere.—A otros despeñan por la misma muralla, sobre vnos Garfios de hierro que estan fixados; de los quales, antes de llegar a el suelo, bienen cayendo a pedazos. Este castigo se da ordinariamente a los ladrones.

Los judfos, por la mas mínima desconfianza que de ellos se tenga, de aver ovrado o hablado contra el Rey o contra el Gobierno, son quemados vivos, fuera de la Puerta que llaman *Babbaloos*, que está hazia el oriente de la ciudad.—Cuando algun delincuente, no merece la pena de muerte, le dan luego el número de Palos, a que está condenado; que son, desde el número 300, hasta el número de 1.200.—Los ladrones son castigados con mucha severidad; i solo a los esclavos, no se les da gran castigo, si no es quando los cogen en el hurto; i entonces se escapan con darles algunos porrazos i arrempujones.

A el Moro, que hallan hurtando, aunque sea poco, luego le cortan la mano derecha, i lo pasean a cavallo en vna jumenta, con la cara buelta hazia la cola, i su mano colgada a el cuello: precediendo vn *Caux* Moro, i pregonando: *Assi se castigan ladrones*.—El Mercader, que tiene los Pesos o Medidas faltas, es castigado con pena de muerte; y por especial grazia, a costa de muchos empeños, se livra de la muerte, pagando vna summa considerable.

Los judfos tienen sus Magistrados i Juezes, los quales les hazen justizia segun sus eyes, quando el Rey les remite las causas de los de su Nazione; lo que sucede frequentemente; pero aquellos que se sienten agraviados, pueden apelar de la sentenzia, a el Rey.—

Los Christianos livres, son juzgados por el cónsul de la Nazion de adonde son; sin que el Rey tenga conozimiento alguno de lo que les pertenece; antes bien, presta su Authoridad, para la execucion de los juzgados de los Cónsules; pero si algun christiano tiene algun pleito, con algun Turco, Arave o Moro, el Rey es quien lo juzga, en presencia del Cónsul, a quien siempre manda llamar, para que defienda a el christiano.

Quando algun cónsul está reputado, i conozido por hombre de juicio i madurez, i de Equidad, el Rey le remite los Pleitos entre los christianos, moros i judíos, i los dexa a su discrezion.

La Guardia de la Ciudad de Argel, está sometida i fiada, a la Nazion de *Bizcaras* Estos son ciertos Moros de la Provincia de *Zeb* dentro de la Numidia, a el sur del Reino de Labez. De esta Provincia se apoderaron los Argelinos, con la ocasion de hazer sus correrías, para hazer esclavos; i allí se ven las Ruinas de vna Antigua Ciudad, de quien el Pais tomó el nombre de Bizcara; i donde siempre ai Guarnizion, para contener a los habitantes del Pais.

En Argel siempre ay un buen número de *Bizcaras*, que hazen los mas biles exercicios de la Ciudad; i q.^{do} con sus trabajos, an grangeado veinte o treinta escudos, se buelven a su Pais, donde son reputados por ricos. De esta Gente pues se compone la Guardia de la Ciudad de Argel; i estos tienen a vn *Emir* o *Xefe*, que responde por ellos; i paga el Tributo anual, que está puesto por el Rey a todos los *Bizcaras*.

Todas las Noches distribue el Emir a sus súbditos, por las calles de la ciudad; los quales duermen delante de los almacenes o tiendas de los Mercaderes, para guardarlos de los ladrones; i si estos no consenten, todo está seguro; si hurtan en alguna tienda, ellos padezen el daño; porq. llegando la noticia o quexa del Rovo ael Rey, embía a llamar ael Emir; i averiguado, quales eran los *Bizcaras*, que estaban de Guardia en aquella calle, i suponiéndolos de inteligencia con los ladrones; porque de otra suerte, fuera mui difícil el Rovo, los condenan a ser ahorcados, i su Nazion paga todo el daño; porq. el Rey haze del *Emir* que dé toda la porzion Rovada; la que despues haze este pagar a los suios, repartiéndola entre todos.

Si hallan que algun Moro o Judío, pasa de vn Terrado a otro, no siendo Pariente, ni conozido, lo tienen por ladrón; i dando la quexa ael Rey, lo manda ael punto ahorcar.—Todas las calles quedan de Noche zerradas con sus llaves, i si despues de las Nueve de la Noche, enquantan andar a Alguno por ella, sin luz o linterna, es aprehendido por las Guardias dhas. i mandado despues ahorcar.—Cap.^o vltimo.

CAPITULO X.

De los Individuos del Reino de Argel y de sus propiedades.

Los individuos de la Ciudad de Argel, son como dixé, cerca de cien mil; los individuos del Reyno, son, a nuestro modo de entender, quasi infinitos; por lo que intento tratar en este capitulo, de todos ellos en comun. Ay diversas suertes de Avitantes en el Reino de Argel. Entre los Africanos originarios del Pais; ai blancos, i mixtos. Los propiamente originarios, son ordinariamente, blancos, los otros son quasi Negros; quales provienen de los países septentrionales de Argel; porque los avitantes de estos Países hazen sus casamientos con Negros i Negras; i de aquí vienen estas diferencias de colores.

Los Moros traen por vestido vn *Kalke*, que es vn Retazo de Estofa de lana Blanca, de

quatro o cinco varas de largo, con el qual se embuelven dos o tres bueltas su cuerpo, cubriéndose la caveza con otro Paño, i vn pico de dicho Retazo. Estos son los Moros de campaña, los quales se llaman *Xeques*. Otros se distinguen por el vestido, i traen vna Camisa i vn Albornoz, que es vna Capa de lana blanca, de vna sola Pieza, que le cubre hasta media Pierna, con vn Capucho, a la manera de Ermitaño o Marinero, i todos comienden en el andar Descalzos.

Algunos otros Moros tienen semejantes Capas, que conservan cuidadosos; i ordinariamente, les duran dhas. Capas toda su vida; porque quando llueve, si hazen viage, la cogen i la doblan lo mejor que pueden; i poniéndola sobre alguna Piedra, se sientan sobre ella, i aguardan, en cueros, a que pase la lluvia, i se enjугue su cuerpo, para bolver a ponérsela i continuar su viage.

Las mugeres de campaña solamente traen vn Refaxo de lana de piesa caveza, con el que se embuelve por detrás; i por delante hasta las rodillas. Sus cavellos los traen trenzados, i prendidos por adorno, con dientes de Pezes, Corales i Perlas de vidrio; tambien se adornan con Manillas en los Brazos i en las Piernas, de madera o de Marfil. Toda su hermosura consiste en diversidad de Pecas negras, i varios colores i dibujos conque las señalan quando Niñas, en la frente, en los carrillos i Brazos; i en las puntas de los dedos, rompiéndoles el cutis con vna punta de Alfiler, i fregándoles despues con un Polvo de cierta Piedra Negra.

Las tiendas en que se ponen a vender las legumbres, leche i miel, i las de demas semillas, estan sostenidas de dos grandes Palos o Puntales, que forman vn Pavellon. La Puerta se cierra con Ramas de Arboles; i en medio forman como vn zaguan, que separa el Puesto de los Moros, deel de las Bestias. Duermen en el suelo, sobre vnas ojas de Palma, que les sirve de cama, i de mesa para comer.

Los hombres tienen cuidado de cultivar la Tierra, i de ir a vender los Granos i demas cosechas; tienen cantidad de colmenas, que es su prinzipal hacienda.—Las Mugeres i los Niños guardan el Ganado. i sirven de Pastores; i tienen cuidado de lo interior de la tienda, i de comprar i componer la comida; Tambien ban a cortar leña, i traer el Agua; i se ocupan en criar Gusanos de seda. A los Niños no los embuelven en Pañales, i los crían desnudos, hasta la edad de seis o siete años, en que se les da algun Trapo para cubrir su desnudez, i se les haze dormir sobre Paja o ojas de Arboles; i por esto no es de admirar que ia corran de Nueve o Diez Meses.

Con el calor deel Sol estan todos mui tostados de color; fuertes, Robustos i endurezidos; a qualquiera injuria deel, i del Aire resisten como vna Rosa. Sus armas son la *Azagala*, que es vna especie de lanza corta, que traen siempre en la mano, i vn cuchillo en su baina, que traen pendiente deel brazo. Son diestríssimos en manexar Cavallos; los mandan como quieren; montándolo con el mejor aire i destreza; i con facilidad cogen de tierra en la mas veloz carrera todo quanto desean.

Quando se visitan los Moros, se vesan en la voca; solamente ael *Xeque*, i a los Morabitos; le vesan con mucho respeto la mano. Su combersazion, ordinariamente consiste en hablar de su Prole, i de la fecundidad de sus mugeres i de sus hijas; i de la abundanzia de sus Ganados. Aunque vivan miserablemente, son mui Altivos; i se creen dichosos, con no vivir en las ciudades cercadas; despreciando a los Moros que avitan en ellas; como a Gente bendida a la iniquidad de los Turcos. Si el Gobernador de la ciudad mas vezina donde avitan, les haze alguna injustizia o tropelia, le declaran inmediatamente la Guerra; entonces los Avitantes ciudadanos, de miedo que les falte la subsistencia; i de temor de estar expuestos a sus correrias, sirven de medianeros, i procuran que se hagan las Paces.

Quando algun Mancevo se quiere Casar, ba a pedir a el Padre a la hija que desea por esposa; i si el Padre se la quiere conceder, recibe ael Mancevo con distincion i afabilidad,

ponderándole los méritos i Prendas de su hija, i la fecundidad de la Madre. Despues de avérsela concedido, le pide tanto número de Ganado, Bueies, Bacas, &c., en recompensa de el favor que le a echo, en concederle a su hija; lo que todo junto haze el Novio, conducir a delante de la tienda de el suegro, quien con esta demostracion, declara a su hija el casamiento. Luego se dispone todo para recevir ael Novio, combidando a los Parientes i conozidos. Quando el Novio llega, le preguntan que quanto le a costado la Novia; a lo que, segun costumbre, responde: que vna muger savia i hazendosa, no questa jamás demasiado.

Despues de averse los esposos saludado; i estando todo pronto para la boda, hazen subir a la Esposa en su cavallo del Esposo, i la conducen las Donzellas Parientes a casa de su Esposo, cantando con voces de alegría hasta llegar a dha. casa, donde, antes de desmontar, le dan las Parientas deel Novio, vna bevida compuesta de leche i miel; en la qual ponen vn Retazito de seda de la tienda, i mientras ella la bebe, cantan las Parientas, con grande algazara; rogando a Dios que les eche su bendizion, i que su tienda esté siempre abundante de leche i miel.

Acavada esta ceremonia, desmontan a la Esposa, a la Puerta de la casa deel Novio, i entonces le dan dichas Parientas vn Palo para q. lo hinque en el suelo; i aviéndolo executado, le dicen: assi como esse Palo no saldrá de af sin que lo quiten, assi tu, no dejarás a tu Marido, sin que el te despida; i prometiendo de hazerlo assi, le dan la possession de la Tienda, &c. Executadas estas ceremonias, buelven a la casa, donde la Novia canta, danza i se alegra con sus compañeras hasta la noche, que la entregan al Marido, i cada vno se retira. Consumado el matrimonio, la Muger lleva todo vn mes, cubierto el Rostro con vn velo, i no sale a la calle.

Todas las tardes montan a cavallo los Xefes de las Tiendas, i se juntan en vn Prado, donde se proponen todas las dependenzias, que miran ael bien de la Sociedad i se determina, lo que se deve executar ael otro día. Si sucede algun caso extraordinario, se haze dicha junta, a qualquiera ora i en todo tiempo, en la misma forma que queda dicho.

Los Moros de campaña son naturalm.^{te} mui ladrones, demanera, q. no se puede hazer viages por Paisés desiertos, sin peligro de ser robados i muertos. La razon que para esto tienen, sin temor ael castigo, es: porque aviéndoles las otras Nazonés vsurpado el Dominio deel Pais, pueden tomar todo quanto enquentren sin escrúpulo alguno; pues los que Dominan tubieron la crueldad de dexarlos en tan mísera fortuna.

Con estos principios, hasta los Niños naturalmente se inclinan a qualquiera delito, i a rovar todo quanto no pertenece a las Nazonés Moras; siguiendo en esto las mismas ideas i pretextos de los judios, que no creen hazer accion mala, engañando i Rovando a qualquiera de otra Nazon distinta de la suia.

Y esto vaste para vna Breve Notizia de Argel, i de su Reino; para que los Redemp.^{tes} vaian advertidos, con qué Raza de Gente an de tratar, quando vaian a hazer a este Reino la Redenz.^{ta}

Aureliano del Castillo



La vida del Gran Capitán

Según una Historia de Córdoba, inédita, del siglo XVII, del Padre Jesuita
Eiñonso García de Morales

(CONTINUACIÓN)

CAPITULO XXXX

Después de la victoria que tuvieron los españoles del de Auberni y su prisión, gana el Gran Capitán victoria de la Cirinola y entra en Nápoles, que se le rindió.

Cuando desembarcó Luis Portocarrero en Ríjoles, el señor de Auberni se entró en Terranova a pesar de los españoles, envió contra ellos a D. Hernando de Andrada y que el capitán Vilamarín ayudase por la mar y el Gran Capitán socorrió a su ciudad enviando a D. Hugo y D. Juan de Cardona, Manuel de Benavides, Antonio de Leiva con 200 a caballo y 800 infantes, a cuya presencia no osó esperar el francés, retiróse a grande prisa, deseó D. Hugo de Cardona acometerle, no quisieron los demás porque estaban todos descontentos del teniente de general D. Hernando de Andrada, electo del virrey de Sicilia y de la mala paga; entendió el de Auberni la desunión y que 1.800 dejaron sus banderas y alzaron una blanca que los guiasé y que fué necesario que D. Hugo de Cardona, Alonso de Carvajal, el conde de Condiano diesen sus joyas, cadenas, plata y otras cosas de valor para quietarlos: púsose a vista de los nuestros de la otra parte del río cerca de Semanara, entró dos tiros de ballesta por la vega, de pronto atrevimiento, aunque tenía en su compañía 300 hombres de armas, 600 caballo y 100 ballesteros a caballo y 1.500 soldados, eran los nuestros 800 caballos y 4 mil infantes, como superiores en todo ofrecieron la batalla a los franceses, no la quiso aquel día el de Auberni, retiróse a Zora seis millas adelante, el día siguiente vinieron a las manos furiosamente, habiendo disparado la artillería con poco o ningún daño, los jinetes españoles entraron también que no quedó hombre de los enemigos a caballo: a los demás rompieron desbarataron y forzaron a huir; siguiendo los nuestros el alcance hasta las puertas de Zoya, perdieron los franceses toda la caballería y mucha infantería, de los nuestros solo dos faltaron, prendieron los capitanes todos del Sr. de Auberni: sucedió esta victoria a 21 de Abril, débesele al valor de los hermanos Cardonas, Luis Méndez de Figueredo, Alonso de Carvajal, Gonzalo Dávalos y a nuestra caballería. Luego entraron a Zoia y se dió a saco, murieron casi todos los que en ella se habían recogido, 400 hombres que se pasaron al castillo, se rindieron luego.

El Sr. de Auberni, al principio de la batalla, por un bosque huyó hasta la roca de

Anguito, cerca de Cosenza, siguiéronle Valencia de Benavides y Juan de Albarado, hijo del capitán Albarado, encerráronle en el lugar y llegando otro día las compañías de Figueredo y Hernando de Quesada y después D. Hernando de Andrada cercaron el castillo, batiéronle, no aguardó el asalto, rindióse prisionero. Feliz suceso y principio de grandes bienes.

El Gran Capitán, resuelto en dar la batalla, convocó las compañías que tenía reparadas en diversas partes, viniendo D. Luis de Herrera y Pedro Navarro: entre Conversuro y casa Málima encontraron al Marqués de Vitonto con 56 hombres de armas y 150 caballos ligeros y 300 soldados que iban a juntarse con el ejército francés, viniendo a batalla los nuestros, con él le apretaron de manera que desbaratando su gente lo hirieron muy mal y prendieron a él y su tío Juan Antonio de Aquaviva y un hijo suyo murieron con toda la gente de armas: fué una gran cosa, porque era el Marqués el hombre de más cuenta y valor de los enemigos. Con tan buenos soldados y la gente alemana que le había venido de refresco, a 27 de Abril, jueves de mañana, salió con buen pié, habiendo hecho pregonar el día antes y dado un ducado a cada hombre de armas y medio a los infantes: marchó con su ejército seis millas debajo de Canaa a la ribera de Ofanto: el ejército francés esperaba en Canosa. Viernes pasó adelante, iban Fabricio Colona y Luis de Herrera con los corredores y descubridores del Campo, serían mil caballos ligeros. La vanguardia llevaba D. Diego de Mendoza y la gente del clavelo y de Iñigo López de Ayala con dos mil españoles: en la batalla Próspero Colona, el Duque de Termes con 200 hombres de armas y 2 mil españoles: seguían el Gran Capitán en la retaguardia con la gente de armas de su compañía y de Pedro de Paz con 2 mil alemanes y Nuño de Mata con cien caballos ligeros: llevaban buena artillería muy bien repartida y sus soldados y capitanes muy bien industriados: tuvo particular escuela de milicia y sacó bien aprovechados a tantos discípulos suyos que llenaron el mundo de victorias. El calor y necesidad de alimentos traía apretada la gente, y el Gran Capitán con no pequeño cuidado, pasó a la delantera de su ejército, a vista de la Cirinola y dando orden en asentar el Real: venía ejército francés marchando poco a poco: el Duque de Nemurs traía 500 hombres de armas, 2 mil caballos ligeros y 4 mil suizos y gascones con su buena artillería; la vanguardia se dió al Príncipe de Salarno con 200 hombres de armas y 2 mil infantes: en la retaguardia el Príncipe de Malfi con una compañía de hombres de armas y mil villanos. El Gran Capitán, viendo su gente cansada y fatigada de sed, hizo que todos los caballos ligeros llevasen a las ancas los peones, y él llevó el suyo para dar buen ejemplo, habiendo acudido al regalo de todos como si fuesen sus hijos y dando agua por sus manos a muchos que estaban caídos en tierra desmayados; aunque pisado de algunos franceses pasó al fuerte sin haber perdido uno de los suyos, dos horas antes que se pudiese el Sol. El ver los enemigos y algunos caballos ligeros que los molestaban obligó a que los españoles se ordenasen en una hermosa y bien formada batalla. Comenzáronla de ambas partes con la artillería, hizo la muestra algun daño porque se juzgaba a los enemigos. Con notable ruido y un impetu furioso se vinieron unos a otros, dice Zurita lib. 5, cap. 23 y Paulo Jório que un peón italiano, creyendo eran los nuestros vencidos al primer acometimiento, viéndolos tan flacos y debilitados, pegó fuego a dos carros de pólvora que llevaba, hizo un ruido espantoso, pensaron los franceses se había quemado gran número de gente, quiso N. Sr. no hiciese daño alguno: turbáronse todos con la desgracia de haber perdido la pólvora, llegaron con la mala nueva al Gran Capitán, que luciera en este aprieto un Alexandro; alzó la voz y con particular alegría dijo: ea Capitanes, ea Leones de España, estas son las luminarias de la victoria que Dios no ha de dar: embrazó su escudo y con su espada desnuda que tenía en las manos, apellidando Santiago, se arrojó contra os franceses hecho un león y haciendo otros semejantes a los suyos. Ponía horror la

voería de los soldados de ambas partes, el ruido de los arcabuces, los suspiros tristes de los heridos, los golpes de las armas: en esta confusión, viendo el Príncipe de Salerno y el de Melfi que los franceses desmayaban, se entraron por la batalla peleando animosamente, pusieron en duda la victoria, si el Gran Capitán con su gente de armas no les saliera al camino y derribara muchos de ellos. Con éste totalmente perdieron el brío los franceses y volviendo las espaldas sin orden ni concierto alguno, dieron a huir: los nuestros, que antes de pura flaqueza no se podían tener en pie, olvidados de su hambre y necesidad, siguieron el alcance hasta el real de los franceses seis millas adelante, matando algunos e hiriendo a muchos: ganaron las tiendas con la cena que tenían preparada, que la habían menester los vencedores: los despojos fueron riquísimos. Murieron de los enemigos el General Duque de Nemurs, el Sr. de Chancha, el Conde de Morzón, el Sr. del Millor hijo del Sr. de Alegre, con todos los capitanes suizos y los mejores hombres de armas, vinieron a prisión más de 800, y otros señores y capitanes, los Príncipes de Salerno y Melfi salieron mal heridos: perdieron los franceses casi todas las banderas que vinieron a poder del Gran Capitán y toda la artillería. Fué gloriosa victoria y la mayor parte de ella se debe no sólo al gobierno sino al valor de la persona del Gran Capitán que este día se aventajó a los demás. El siguiente, bien de mañana, se rindió a partido la Cyrinola, y Canosa alzó banderas por España. Salieron los de ambos lugares a enterrar los muertos, hallaron mas 1.700 franceses y solos 9 españoles. Señalóse sobre todos con el Gran Capitán D. Diego de Mendoza, el Duque de Termes: ordenó el Gran Capitán a Tristán de Acuna hiciese enterrar al General francés con aparato real. Los franceses que escaparon de esta rota se recogieron con el Sr. de Alegre y Luis de Arsi y otro día partieron muy de prisa echando fama, caminaron a defender a Nápoles. 30 lugares se rindieron luego al Gran Capitán y gran parte de la Capitanata y Basilicata: lo que restaba de ellas se redujo en breve con sus inteligencias y toda la tierra de Otranto, Bari, el Principado y Calabria, la mayor parte de Abruzzo y tierra de labor con Aberza y Nola. Acabada esta jornada tan famosa, supo la que habían tenido D. Fernando de Andrada y D. Hugo de Cardona y la prisión del general francés, con que se alegró no poco, dando gracias a Dios que en todas partes le ayudaba. No quiso detenerse, ayudóse del miedo de los franceses que en Nápoles llamaban a sus amigos y estaban temblando, parece volaba en su camino, en él se le rindió Capua y Melfi que la entregó su Príncipe, en Benevento le recibieron muy bien, de allí envió un Rey de armas a Nápoles, representando la justicia de su Sr. el Rey católico: asentada cierta concordia, jurados y confirmados sus privilegios, alzaron banderas por España. Entró en aquella gran ciudad el Gran Capitán a 16 de mayo con tal aparato y fiesta que no podían recibir al Rey con más. El acompañamiento fué grandioso y el paseo por las calles todas con admiración de los vecinos de su majestad y afabilidad, el regocijo común de grandes y chicos, los parabienes de todos, eran señales ciertas de la justicia de España: en apeándose en su posada se dispidió de los señores y caballeros, pasó a reconocer los castillos, llevando a su lado a Juan Llaвер: ordenó se hiciese ciertas minas descubiertas para pasar a las estancias que escogía, la diligencia fué tan grande, al fin madre de la buena ventura, que se hicieron aquella noche con admiración de todos. Refieren del Gran Capitán solía decir que en la resolución con pies de plomo, mirándolo y consultándolo bien; pero en la ejecución a las de Aguilar, consejo acertadísimo y más en la guerra donde se penetran los pensamientos unos a otros. Del resto del ejército francés no se olvidaba, avisánronle estaba a las riberas del Garellano, eran todos 2 mil hombres y 300 lanzas; puso a sus espaldas en Capua y Sesa 400 de a caballo, ordenó que toda la gente de armas, aballos ligeros y alemanes con el Duque de Termes y Fabricio Colona marchasen a Sesa y le esperasen en ella: amotinóse gran parte de la gente debajo de nombre de mala paga, el intento fué pedir a voces que no irían a parte alguna si el Gran Capitán no iba

delante, parece tenían puesta su dicha en llevarlo consigo, y no me espanto que si los soldados sabían que su capitán sabe lo que se hace y tiene del satisfacción, aunque sean unas liebres es ejército de Leones: dió palabra de caballero de obedecerles en eso, que era honra suya hacerlo: dejó mil soldados con Pedro Navarro para batir los castillos: en tres días que se pusieron las estancias ganaron los nuestros por las minas las cavas enemigas.

Con esta victoria el Rey católico admirado y espantado, viendo que Dios le daba todo el Reino de Nápoles por medio del valor, buen gobierno, valentía y prudencia, buena suerte y dicha del Gran Capitán, escribió a D. Fernando de Andrada, que le parecía era igual su poder en el gobierno, se sujetase al Gran Capitán reparando como prudente, los daños grandes que se seguirían de dos cabezas y más en ocasión tal: ordenó Su Alteza se diesen las compañías de hombres de armas de Alonso de S. Severino, la una a D. Fernando Andrada, la otra a D. Juan de Masco Portocarrero, hijo de Luis Portocarrero Sr. de Palma: prosiguióse el cerco de los castillos de Nápoles. Ganó Pedro Navarro la torre de S. Vicente con solo 30 soldados que llevó en una barca, de allí se hacía grande daño en el castillo nuevo y del Obo, mayor fué el que sintieron con una mina que se hizo debajo de la casa de munición de la Ciudadela, sin que echasen de ver en ella los enemigos. Comenzó el Gran Capitán el combate, entróse por la Ciudadela, defendiéronse los franceses, que les iba honra y vida en ella: cuando los tenía más furiosos en la batalla hizo señal de retirarse y recogióse todos con gran concierto pegaron fuego a la mina, reventando voló un lienzo del adarve de la Ciudadela, vinieron abajo con mucha genta hecha pedazos las casas de la munición con gran parte del repaso que los enemigos hicieron: estaba a punto Pedro Navarro, subió por el adarve arriba y a vista de todo el lugar, que estaba en sus ventanas y balcones, esperando el suceso entró por la Ciudadela, subían los españoles con tal esfuerzo y denuedo que no osaba enemigo esperarlos, todos hufan a la puente de la Puerta real del Castillo, muchos caballeros y capitanes entraban por ella mezclados con los franceses, con notable valor, en medio de una confusa vocería y grande derramamiento de sangre, y aunque comenzaron a cerrar la puerta, aferraron de ella los nuestros con tal furia, que la detuvieron abierta: ganaron el rebellín, llegaron a una puente de madera que habla desde la torre que llaman del Oro a la Ciudadela, quisieron la recoger los franceses y detener el ímpetu español, estorbole el valor de Juan Peláez de Berrio, gentil hombre del Gran Capitán y otros que se asieron fuertemente de las cuerdas: por esta y otras partes del castillo entraron algunos españoles, mató quince de ellos una pelota, que se disparó dentro, aflojaron los demás, llegó en este punto el Gran Capitán con una coraza, dice la historia, su celada en la cabeza, abrazada una rodela, dando voces animó su gente: con demasiada osadía se puso el primero en el peligro, entró la puente adelante, siguiéronle algunas compañías de infantería española, Pedro Navarro se arrimó a una torre y la entró: otros subieron por las estancias de la escribanía y tesorería, otros por las picas a unas ventanas que se habían batido y estaban muy abiertas, otros batían con picos y hachas los muros casi derribados, animándose con la presencia de su Capitán general: los franceses, aunque se defendían con piedras, pólvora, cal y aceite, viéronse tan apretados, que pidieron partido para rendirse; el Gran Capitán pidió a voces parase el asalto, pues ya se rendían, los enemigos no oían los españoles o no querían trato de paz, hasta que entraron el castillo, diólo a saco el Gran Capitán de donde muchos salieron bien ricos: a los franceses presos se les hizo buen trato, aunque no lo merecían por el daño que en algunos españoles habían hecho.

Después del Gran Capitán, el primero a quien se debe haberse ganado el castillo con tanto honor de la nación española, fué Juan Peláez de Berrio, de quien se puede honrar la Ciudad de Jaén, pues su madre fué de los caballeros Berríos que en ella hay, pero también puede honrarse Córdoba, habiendo sido su padre de los caballeros Frías que en ella

hubo. Con solo tres soldados que le siguieron peleó con tanto ánimo con los franceses, que aunque recibió 7 heridas y le cortaron un dedo de la mano perseveró en el puesto, haciéndoles rostro, hasta que llegó el golpe de la gente, con cuyas espaldas hizo huir más que de paso a los franceses. Por esta razón, Nápoles a la puerta del Castillo levantó dos estatuas, una del Gran Capitán y otra de Juan Peláez de Berrió: mucho se señaló Pedro Navarro y Nuño de Ocampo a quien dió la tenencia del Castillo, año 1503.

CAPITULO XXXXI

Pasa el Gran Capitán contra el ejército francés, rinde Pedro Navarro, el castillo del Obo, muchos lugares que se rindieron

Estaban los franceses repartidos en los lugares junto a Gaeta, parte en Lefrate, Rocaguillerna, Fundi, Itro y el cuerpo del ejército en Trayerto. con más deseo de recogerse a sus casas que de pelear con gente tan valerosa. El Gran Capitán, cumpliendo su palabra y satisfaciendo al deseo y gusto de los suyos, dejando cercado el castillo del Obo y por su teniente de guerra a Pedro Navarro, partió de Nápoles a 18 de Junio para S. Germán donde estaba Pedro de Médicis que no se osó esperar, 200 soldados que estaban en Montecasino se rindieron, envió delante a Diego García de Paredes y al capitán Zamudio, antes que llegase se rindió S. Guzmán, entrando por Aberza y Capua, lugares aficionados a España, lo salían a recibir como a hombre venido del Cielo: halló su campo arrimado a Montecorbo: otro día, 29 de Junio, pasó a Rocaguillerna, lugar de la devoción de Francia, ordenó sus escuadrones para batirla, no aguardaron los franceses a eso, salieron huyendo camino de Gaeta, ofrecieron los vecinos las llaves y cinco mil ducados porque no los saqueasen; dejándoles Gobernador a Tristán de Acuna, pasó adelante, dándosele algunos lugares por fuerza y con miedo de su destrucción: caminaron hasta dos leguas de Gaeta, corrieron algunos jinetes el Burgo, el capitán Porras con sus ballesteros a caballo tomó una torre que estaba antes de Mola, que se le rindió luego con Castillón.

A 1.º de julio llegó todo el campo español al Burgo de Gaeta, hallábanse dentro de ella 4.500 franceses y entre ellos 1.500 de a caballo: el Príncipe de Bisinano, el de Salerno, el Duque Ariano, el Marqués de Eveluto los Condes del Monteleón y Roca, el Marqués de Saluces y el Sr. de Alegre con muy buena artillería y amparados por parte de la mar, puerta abierta para cualquier socorro: púsose a vista el Gran Capitán, considerando le había de costar espacio de tiempo aquella fuerza.

Pedro Navarro y Nuño de Campo, viendo que el castillo del Obo, que tenían cercado, está sobre una peña dentro de la mar, hicieron debajo de ella dos minas con extraña y maravillosa industria: pegáronles fuego, la una hizo poco efecto, la otra derribó gran parte del peñasco y muro y gran número de franceses, que estaban en su defensa, todo cayó en la mar, dieron el asalto los nuestros con grande brio, favoreciéoles Dios milagrosamente: tenían los enemigos preparada una casa sembrada de pólvora con ánimo de darle fuego cuando los nuestros entuviesen en ella, encendiéndose antes de tiempo y quemó a todos los franceses, 20 quedaron vivos, éstos se rindieron luego, y el castillo del Obo por España, y la ciudad de Nápoles sin miedo ni recelo de enemigos. Envió el Gran Capitán por la artillería para el cerco de Gaeta, y a su tenencia del castillo a Lópe López de Ariansan, que se señaló mucho en el asalto: a Fabricio de Colona a tierra del Abruzzo: el cerco de la ciudad del Aguila fué algo largo, entróla por fuerza con el socorro de 800 infantes, que le envió el embajador Francisco de Rojas y todo el resto de la provincia se redujo al servicio del Rey católico.

Adonde estaba Luis de Arsi solo dos lugares faltaron por reducir Ortomar y Lancha-

no, y en tierra de labor Gaeta donde estaban los ejércitos alojados unos a vista de otros. Dió orden el Gran Capitán al General Villamarín que con su armada la cercase por la mar, y para que la dicha del Gran Capitán fuese mayor llegó en esta ocasión a Italia Don Ramón de Cardona, que adelante salió de la disciplina del Gran Capitán el mayor soldado de su tiempo, capitán general en la de Rabena, de quien por varón descienden los Excelentísimos Duques de Sesá y Baena, Condes de Cabra: enviábale el Rey católico con 50 mil ducados para pagar la gente de guerra y las galeras de Cataluña que ayudasen a la conquista de Nápoles. Este socorro le vino al Gran Capitán por la mar, y por la tierra Don Hernando de Andrada, D. Hugo de Cardona y su hermano D. Juan y toda la gente de Calabria. Habiendo tenido cercada a Gaeta 36 días sin poder entrarla, recibiendo algún daño de la artillería del Castillo, mataron a D. Hugo de Cardona, con no pequeño sentimiento de todo el ejército: retiróse con el Castellón, dejando para otra ocasión el cerco. Salieron 2.500 franceses, picando en la retaguardia, sacólos a campo raso donde viniendo con ellos a las manos con muerte de 200 y más, los hizo recoger en Gaeta.

Murió en esta ocasión el Papa Alejandro español de la Casa de Borja: juntándose los Cardenales a nueva elección para que los dejasen en su libertad y nadie los molestase ni apremiase, envió el Gran Capitán a D. Diego de Mendoza con 200 hombres de armas y 200 jinetes, y a Próspero Colona con 1.200 infantes: ordenó que las 15 galeras se perdiesen en el puerto de Ostia para asegurar el río: después envió a Fabricio Colona y Manuel de Benavides con más gente porque la pedía Roma contra el Marqués de Mantua general de los franceses, que con su gente pretendía perturbar la paz de aquella gran Ciudad.

Rebelóse Salerno y poniéndose a vista del lugar el Marqués del Basto echaron los franceses, pidiendo misericordia y dieron buena cantidad de dinero a los soldados por librarse del saco, de éste no se pudo escapar Rocaguillerma, porque habiéndose dado a los franceses y preso a los españoles y su Gobernador Tristán de Acuna, envió contra ellos el Gran Capitán a Pedro Navarro con 2.500 hombres, acometió el lugar con gran valor, apoderóse del en un famoso asalto, diólo a saco y su cólera de los soldados demasiada, quemó gran parte del lugar y mataron casi todos los vecinos y soldados. El Gran Capitán ordenó se derribase toda la muralla, castigo bien merecido por su traición.

Redujo poco después a los vecinos al bando del Rey católico y sus servicios por ser tan grandes caballeros y tan valerosos capitanes por medio del Conde de Pitillano el más principal del linage, aunque con algún sentimiento de los Colonas, bando contrario, a los cuales envió con D. Diego de Mendoza a cerrar el paso a los franceses que quisiesen entrar socorro de gente o vituallas en Gaeta, donde se padecía extrema necesidad por esta causa.

CAPITULO XXXXII

Las dos grandes victorias del Garellano con que acabó de echar del Reino a los franceses.

Caminaban a más andar los dos campos, el francés a su total ruina y el español para una señalada victoria. Dejó el Gran Capitán el Garellano a Pedro de Paz con 1.500 peones y algunos jinetes y en Rocaseca, adonde caminaban los franceses, a los capitanes Pizarro, Zamudio, Mercado, Villalba: en 8 de octubre se hallaba en S. Germán y los franceses en Pontecorbo, en número 9 mil infantes, 2 mil caballos ligeros y mil almetes, su general el Marqués de Mantua, y traían 36 piezas de artillería. Los nuestros no eran tantos, aunque en ánimo y valor muchos más. A vista de los enemigos subió la artillería

Pedro Navarro a Monte Casino, entráronlo por fuerza con muerte y prisión de todos los franceses, con ahumados pidieron favor a los suyos, hiciéronse desentendidos: saquearon los soldados la sacristía del Convento con algún peligro de García de León que lo estorbaba, según el orden del Gran Capitán, mandólo restituir todo a los monjes, que no les faltó cosa: llegaron los dos Generales, una milla de otro, ofreció el Gran Capitán la batalla, no la quiso el francés, diciendo que en el Garellano le esperaba. Cuando llegó a él los 4 capitanes españoles le recibieron tan bien, que le mataron más de 300 franceses: el Gran Capitán caminó por la montaña de S. Germán a Rocaseca donde hicieron pie los enemigos, y aunque le dieron un recio combate se defendieron los nuestros tan valerosamente que saliendo en tropel saetaron más de 200 franceses: otro día se retiró el Marqués de Mantua tres millas más atrás, volvió después a Monte Casino, recogiendo los nuestros a S. Germán por las muchas aguas: después se vinieron a buscar a vista de Pontecorbo, dos veces le presentó la batalla el Gran Capitán, que ya tenía 1.400 hombres de armas, 1.500 caballos ligeros y 8 mil infantes, para irritarlos más a vista del Campo, Fabricio Colona con 1.500 españoles, rindió el castillo de la Roca de Vandía. Caminaron los franceses a pasar por la puente el río Garellano: despachó con brevedad el Gran Capitán a Pedro de Paz, Alonso de Carvajal y Figueredo con más de 1.400 soldados viejos, tan famosos que de cada uno se pudiera hacer una historia: tres días y tres noches pelearon como Héctores, defendiendo el paso. Cuando llegó el Gran Capitán alabó y estimó era razón tan valerosa hazaña, y en particular a García de Paredes: asentó su campo tres tiros de ballesta de la puente, y tan cerca del enemigo, que se saludaron con la artillería. Cuando comenzaron a poner en orden su gente y animar a sus soldados se amotinaron algunos: sintiólo mucho el Gran Capitán, castigólos rigurosamente, disimuló con los cabezas del motín Próspero y Fabricio Colona, el intento bien conocido es entre gente de guerra, deseo de prolongarla y que no se acaben tan presto sus pagas y el tener de ellos necesidad el Rey, pretendieron no se diese la batalla: inquietaron a D. Diego de Mendoza, D. Hernando de Andrada, el Duque de Termens y otros capitanes hablaron al Gran Capitán, muy de pensado la traía Próspero Colona, apretaban sus razones la retirada, llegó a decir no se podían sufrir sin paga tanta hambre, sed, mal pasar y otras muchas necesidades. Reportóse el Gran Capitán y respondió que habiendo visto y considerado cuanto importaba al Rey, su señor, aquella jornada, se determinaba antes ganar un paso adelante, aunque fuese para su sepultura, que retirarse atrás, volviendo a las fatigas y trabajos pasados y a sus enemigos las espaldas. Hubo sobre este punto grandes porfías y debates: Iñigo López de Ayala habló con demasiada libertad, y un soldado atrevidamente le puso la pica a los pechos al Gran Capitán, desvergüenza notable, disimuló con prudencia, buscó buena cantidad de dineros, con ellos recogió más de 300 hombres de armas amotinados y sin esperar, con sentimiento de aquellos capitanes, viendo que los franceses habían pasado el río por una puente de madera que hicieron, tocó el arma el Gran Capitán, puso su infantería en orden, corriendo a caballo de una parte a otra: con 5 mil soldados contra otros cinco mil que habían pasado de los enemigos: el encuentro fué terrible con grande vocería y ruido de las armas: estaba en peligroso estado su victoria, saltó del caballo, tomó una alabarda a un soldado y poniéndose entre los primeros comenzó a pelear con los enemigos, animando y esforzando a voces a los suyos, siguiéronle algunos caballeros del contrario parecer, herían, mataban, destrozaban a ejemplo de su general, apretaron tanto a los franceses que los hicieron correr, huyendo a la puente, como era tan angosta, y la prisa y desorden en el retirarse grande, se ahogaron más de 1.400 hombres: llegó peleando el Gran Capitán bien cerca de los enemigos sin temor alguno de ella: siguiéronle tan honradamente los alemanes que algunas banderas pasaron de la otra parte de la puente: tocó a recoger porque la artillería enemiga mató 30 soldados e hirió al capitán Zamudio, Diego de Nuncibay, Alegría y D. Francés Maza, dice

Zurita, lib. 5, cap. 60, que en esta batalla encarece el Dr. Ginés de Sepulveda nuestro corodó, con la elocuencia en que es tan señalado, el valor del alférez D. Hernando Illescas, que habiéndole llevado las manos la artillería, sustentó con los brazos cortados su bandera, desangrándose sin dejar el puesto hasta que vió con sus ojos el fin de la victoria, aunque Pedro Martín atribuye este hecho tan valeroso al alférez Alonso de Parra, yo creo de ambos se dice con verdad, y añade Zurita solía repetir el Gran Capitán, que de los capitanes italianos le ayudaron en este aprieto Próspero Colona y el Duque de Termes, y de los españoles sólo se hallaron con él Pedro de Paz, Alonso de Carvajal, Gonzalo Dávalos, de donde se colige bien que después de Dios se debe esta gran victoria al brazo valeroso de este Príncipe y a su ánimo nunca vencido.

Antes de la batalla, que sucedió a 6 de noviembre de 1503, había dicho el Gral. de los franceses, marqués de Mantua, al Sr. de Alegre, que eran los españoles vil canalla: cuando iban huyendo los franceses rotos y desbaratados, dijo el de Alegre al de Mantua, esta es la vil canalla: mire V. Señoría si metiéndose por picas, espadas y artillería le hacen huir infamemente: corrióse el General, entremetieron palabras algo descortesas, los capitanes le perdieron el respeto al de Mantua, y el corrido de lo uno y de lo otro dejó el ejército al Marqués de Saluces y bien afrentado se partió a Roma.

Viendo el Gran Capitán su gente tan alentada con la victoria, pregonó para el día siguiente la batalla, puso en orden maderá para hacer un puente por donde pasar el río Garelano; pensando los franceses que por allí habían de pasar, hicieron su fuerte de la otra parte y trazaron su defensa, dejolos burlados: pasada la media noche caminaron 7 millas más arriba de donde tenían su puente los franceses: mandó echar la suya en el río: junto a los casares de Sesa pasó aquel día con 2.000 infantes españoles y 1.500 alemanes y cien caballos ligeros: allí tuvo un encuentro del que salió victorioso, prendió y mató 140 hombres de armas y otros tantos arqueros y 300 peones de Castelforte y otro lugar que ocupó de la otra parte del río, y en otra celada en que puso al capitán Coello a 100 hombres de armas y cien arqueros franceses, viernes siguiente, caminó a grande prisa en busca del campo francés; no le osaron esperar, sabiendo su venida, dejando la artillería mayor, caminaron a grande prisa a Molas, siguiólos el Gran Capitán, echó delante los caballos ligeros para que los embarazasen y detuviesen hasta que él llegase con la infantería y gente de armas que venía en orden de batalla; alcanzolos, dió en su enemigos un furioso y animoso Saatiago, llevando la delantera el Gran Capitán con su espada y rode-la, haciéudo mil gentilezas, desbarató y rompió el campo francés, huyeron todos a más correr, siguió el alcance, matando e hiriendo millares de ellos: a las puertas de Mola repararon los franceses, comenzaron a pelear por la vida con corage y furor de hombres afrentados: iba la infantería española con Pedro Navarro y otros capitanes por la parte de la montaña, Bartolomé de Albian por otra, el Gran capitán con los alemanes por lo llano, dieron todos juntos en los enemigos; otra vez pelearon los nuestros con tal valor, que antes que llegase la gente de armas con grandes estragos que en los enemigos hicieron, los rompieron y desbarataron, siguieron la victoria hasta el monte de Gaeta, a donde fueron muertos y presos tantos que muy poquitos quedaron vivos y pudieron escaparse por los pies. Perdieron los franceses 32 piezas de artillería con todo el fardage, 1.500 caballos, murieron más de 600 hombres de armas y de infantería casi todos: los que se escaparon no osaron recogerse en Gaeta, derramáronse por el condado de Fundi, la vía de Roma; ofreció el Gran Capitán perdón a todos los lugares del camino que llevaban, si se prendían o mataban algunos; hicieronlo tan bien los villanos, que no se les escapó francés.

(CONTINUARÁ)

Miguel Angel Ortíz Belmonte.

Revista del Centro de 

Estudios Históricos

 de Granada y su Reino

NÚM. 3.

AÑO 1917

TOMO VII

HISTORIA DE ESPAÑA Y AFRICA

— POR EN-NUGUAIRI —

[Texto árabe y traducción castellana según un
ms. de la R. A. de la H. cotejado con otros textos]

(CONTINUACIÓN)



su lealtad y probidad. Después de él obtuvo el gobierno de la Ifriquia Muza ben Nozeir.

Gobierno de Muza ben Nozeir en Ifriquia; sus guerras y sus hechos memorables.

Muza fué nombrado gobernador de Ifriquia en el año 89 [107-8]. Sucedió que al resistirse Hassan a acceder a la invitación del califa para que volviese a su gobierno, Alghualid escribió a su tío Abdelaziz ordenándole que enviase al mencionado gobierno de la Ifriquia, a Muza ben Nozeir. Al propio tiempo le manifestaba que dicho gobierno habría de depender en lo sucesivo directamente del califa, quedando la Ifriquia como provincia independiente del Egipto.

Muza se puso en camino hasta venir a la Ifriquia e inmediatamente depuso de su gobierno a Sálif, dejado en ella como lugarteniente suyo por Hassan. Tuvo noticia de que en los confines extremos de la provincia se encontraba una banda de insurrectos, y envió contra ellos a su hijo Abdala, que les atacó venciénolos, y trajo a su padre 100.000 cautivos. Después envió por otra parte a su otro hijo Meruan, y éste le trajo igual número de cautivos. Posteriormente salió el mismo Muza en otra dirección y volvió con otros 100.000 cautivos. «En esta ocasión, dice El-Lait ben Sad, el quinto legal del botín llegó al número de 60.000 cautivos; cosa inaudita hasta entonces en el Islám. Después de esto emprendió Muza una expedición militar hacia Tánger, con propósito de atacar a los berberiscos que restaban en aquella parte. Estos se ahuyentaron delante de él; mas les persiguió espada en mano hasta llegar al Sus El-Adna, sin que nadie le opusiera resistencia. Entonces los berberiscos le pidieron el seguro de sus vidas y le ofrecieron someterse a su autoridad. Muza aceptó su demanda y les impuso un jefe de su parte. Después encomendó el mando de Tánger y sus términos a su cliente Táric ben Zeyad y lo dejó en dicha capital con una fuerza de 19.000 jinetes berberiscos y una pequeña banda de árabes, a fin de que éstos instruyesen a quéllos en las enseñanzas alcoránicas y en los artículos del Islám. Hecho esto, regresó Muza a la Ifriquia. A su paso por la fortaleza de Mechana, sus defensores se hicieron fuertes en ella. A fin de conquistarla, dejó algunas fuerzas que la sitiase, bajo las órdenes de Bixr, hijo de un tal, quien consiguió tomarla. De su nombre fué llamada Fortaleza de Bixr en lo sucesivo. Por entonces no quedaban en la Ifriquia más enemigos, ni griegos ni berberiscos, que pudiesen ofrecer resistencia a las armas musulmanas.

Conquista de España; algunas noticias a ella referentes.

La invasión de España fué llevada a efecto por Táríc ben Zeyad, cliente de Muza ben Nozeir en el año 92 de la Hégira [710-11]. El cronista Ben Alatir en su obra *El-Cámil*, da noticias de ese país y de los primeros tiempos de su historia. Nosotros las trasladamos aquí, porque la conquista de esa nación es de las más brillantes del Islám. El citado cronista dice, tomándolo de otros narradores, que los primeros habitantes de España, después del diluvio, fueron los llamados Alandalux, nombre que suavizado luego por los árabes, se modificó ligeramente en Alandalus. Los cristianos llamaron al país de referencia Hixpania, del nombre de un personaje, que fué crucificado en ella y era llamado Hixpanus. Según otra referencia, tomó ese nombre de Hispan, hijo de Titos. Con ese mismo nombre se halla en Ptolomeo. También se ha dicho que el nombre de Alandalus dado a España, fué el de su primer poblador, que así se llamaba y era hijo de Jafet y nieto de Noé; pero, según otra tradición, los primeros habitantes de España, después del diluvio, fueron los llamados Alandalus, que eran magos, la poblaron y constituyeron en ella un reino que tuvo una larga sucesión de reyes durante un período de tiempo muy dilatado, hasta que Dios les retiró el beneficio de la lluvia. Sorprendidos por una carestía pertinaz, perecieron los más de ellos, y los pocos que pudieron salvarse, huyeron del país. Por este motivo quedó desierta España todo un siglo. Después movió Dios a los Afaric, para que fuesen a repoblarla, y entró en ella una banda de aquéllos, a los cuales hizo emigrar un rey de la Ifriquia, a fin de desembarazarse de ellos ante la carestía que se había enseñoreado de su país, tan grande que sus moradores estuvieron a punto de perecer todos de hambre. Dicho rey transportó a los emigrantes, conducidos por un emir de su parte, en barcos que arribaron a Cádiz. Al desembarcar, vieron aquellos expatriados que las tierras de España estaban reverdecidas, y que corrían las aguas de sus ríos. Se resolvieron a habitarla, la repoblaron e instituyeron para su gobierno reyes que hicieron fuerte su imperio. La capital de su gobierno fué Tálica Aljarab [de la ruina], de tierra de Sevilla, a la cual fundaron y habitaron. Así permanecieron, reinando en aquella sucesivamente once reyes durante un período de más de ciento cincuenta años, hasta que Dios envió contra ellos a los romanos con su rey Hixpan, hijo de Titos, el cual cayó sobre los Afaric, les dispersó y mató a muchos de ellos y les cercó luego en Tálica, donde se habían hecho fuertes. Pero Hixpan fundó junto a aquella, la llamada de su

nombre Hispania, que es la actual Hixbilia [Sevilla], la hizo corte de su gobierno, acrecentó los contingentes de sus fuerzas y se hizo fiero y soberbio. Se apoderó de la Casa Santa [Jerusalem], arrebató las riquezas que encerraba, pasó a cuchillo a cien mil de sus habitantes y trasladó sus mármoles a Sevilla y a otras ciudades. De aquella tomó también la mesa de Salomón, hijo de David—sea sobre ellos la salvación—la misma mesa que luego tomó Târic, al conquistar a Toledo, y los jarrones de oro y pedrería que más tarde fueron encontrados en Mérida.

Al referido Hixpan, en ocasión de hallarse cultivando la tierra, se le apareció el genio [El-Jádar] y le dijo: «Oh Hixpan! Tu te alzarás, subirás y llegarás a ser rey! Mas cuando obtengas el imperio, acuérdate de ser clemente con la posteridad de los Profetas!» Hixpan respondió al genio: «Tratas de divertirme conmigo? ¿Cómo es posible que obtenga el reino un tal como yo soy?» «Lo hará así, replicó el genio, aquel que ha transformado, como puedes ver, el palo que tú llevas.» Hixpan miró el palo y pudo ver que había florecido echando follaje. Hixpan se quedó asustado, y el genio desapareció de su vista. Confiando en las palabras del genio, entró Hixpan en la sociedad y trató de las gentes y se fué elevando en dignidad, hasta que llegó a ser un rey poderoso, y gobernó veinte años. Su dinastía Hispania siguió imperando hasta que reinaron cincuenta y cinco varones de los suyos.

Después de esto, entraron contra los de Hispan los llamados El-Paxñulia, de origen romano, cuyo rey era el nombrado Tuis, hijo de Nito, por el tiempo en que Dios envió al Mesías—sea sobre él la salvación—. Los El-Paxñulia dominaron a los de Hixpan y se apoderaron de su reino. Tuvieron veintisiete reyes que establecieron su corte en la ciudad de Mérida.

Contra éstos vinieron los godos con un rey propio, se apoderaron de Alandalus y lo declararon independiente de la soberanía del emperador romano. Hicieron los godos su aparición por la parte de Italia, al oriente de Alandalus. Realizaron repetidas algaras por las regiones más ricas de aquella parte en los días de Faliudufus, tercero de los césares, el cual salió a rechazarles y les derrotó con tan grandes pérdidas y carnicería, que ya no volvieron a aparecer en lo sucesivo hasta los días de Constantino el grande. En tiempo de éste repitieron los godos sus algaras; pero habiendo enviado el nuevo emperador un poderoso ejército contra ellos, no osaron hacerle frente, y volvió a interrumpirse toda nueva de los godos hasta el reinado del tercero de los emperadores que siguieron a Constantino. Entonces los godos nombraron, para ser su caudillo, al llamado Rodrigo. Como éste profesaba la idolatría, marchó contra Roma, a fin de someter a los cristianos al culto de los ídolos. A causa de su mal gobierno, sus súb-

ditos se apartaron de él, prefirieron a un hermano suyo y le declararon la guerra. Mas Rodrigo pidió auxilio al emperador romano, quien le envió un ejército. Con este refuerzo derrotó a su hermano y abrazó la religión cristiana. Su gobierno duró trece años. Le sucedió Acrito, después Amalarico y tras de este Guagdix. Por este tiempo habían vuelto los godos al culto de la idolatría. Guagdix reunió a 100.000 de los suyos y marchó contra Roma. El emperador envió a su encuentro un ejército que derrotó y mató al caudillo godo. Después de éste reinó Alarico, al cual sucedieron otros varios reyes, cuyo número menciona el citado cronista Ben Alatir, unos idólatras y otros cristianos, hasta llegar al nombrado Vitiza, que obtuvo el mando en el año 77 de la Hégira [696-7]. A su muerte dejó dos hijos; pero no fueron gratos a los habitantes godos de España, los cuales prefirieron entregar el reino a un llamado Rodrigo, varón esforzado que no pertenecía a la familia real.

Existía, entre los grandes de España, la costumbre de enviar sus hijos, varones y hembras, a la ciudad de Toledo, en donde eran admitidos al servicio del rey, que no tomaba a otros servidores que a ellos, a fin de que en su nueva situación pudiesen instruirse mejor. Cuando tales jóvenes alcanzaban el tiempo de su pubertad, el rey les casaba a unos con otros, y él mismo proveía a sus equipos matrimoniales. Al ocupar el trono el mencionado Rey Rodrigo, le envió su hija Ilian, señor de Algeciras, Ceuta y otras ciudades. Rodrigo se enamoró de la joven y la violó. Ella escribió a su padre informándole del suceso. Ilian, lleno de indignación, dirigió una carta a Muza ben Nozeir, gobernador de la Ifriquia, ofreciéndole su sumisión y obediencia e invitándole a venir a sus estados. Marchó Muza al encuentro de Ilian, y éste le introdujo en sus ciudades y le prestó, tanto de su parte como de los suyos, los juramentos de obediencia a su libre voluntad. Después de esto le hizo una descripción del estado de cosas en España y le incitó a penetrar en ella. Acontecía este suceso hacia el fin del año 90 [Octubre de 709]. Muza comunicó tales nuevas a Algualid, pidiéndole al mismo tiempo su licencia para emprender la invasión de España. El califa le contestó autorizándole para llevar a efecto la empresa solicitada, siempre que para el arribo a ella no hubiese que atravesar un mar muy dilatado. Entonces envió Muza a uno de sus clientes, llamado Tarif, con 400 hombres de a pie y 100 de a caballo. Marcharon éstos en cuatro navíos y desembarcaron en una isla de España, que [en recuerdo del mencionado caudillo] fué llamada en lo sucesivo la isla de Tarif [Tarifa]. Seguidamente realizó Tarif una incursión contra Algeciras, cogió abundante botín y regresó allende salvo en el mes de Ramadán del año 91 [Julio de 710]. Visto el éxito feliz de aquella expedición por los musulmanes, se apresuraron a realizar una campaña formal contra España. Al

efecto, llamó Muza a su cliente Táric ben Zeyad, que mandaba las avanzadas de su ejército, y le dió orden de pasar a España con 7.000 musulmanes, los más de ellos berberiscos y libertos, y los menos de origen árabe. Los expedicionarios emprendieron su navegación y arribaron a una montaña que se elevaba dominante sobre la superficie del mar y se unía con el continente. Táric puso pie en ella, y de su nombre fué llamada Chebel-Táric [la montaña de Táric, Gibraltar]. En el tiempo de la dominación del país de referencia por Abdelmumen [el califa almohade], mandó éste construir una ciudadela sobre aquella montaña y la llamó *Chebal alfath* [la montaña de la victoria]; pero el nuevo nombre no fué mantenido, de público corrió siempre la primera denominación. El desembarco de Táric aconteció en el mes de Racheb del año 92 [Mayo de 711]. El mismo historiador Ben Raquic, refiere que una vez embarcado Táric, fué vencido por el sueño, y vió al Profeta—Dios le bendiga y salve—acompañado de los fugitivos de Meca con él y de sus auxiliares de Medina, los cuales traían ceñidas sus espadas y a la espalda los arcos. Entonces el Profeta le dijo: «Oh Táric! Avanza y realiza tu empresa! Sé humano con los musulmanes y cumple tus juramentos!» Táric dirigió su mirada y vió al Profeta y a sus compañeros que entraban ya en España por delante de él. Táric despertó, comunicó aquel buen presagio a su gente, cobró ánimo y tuvo por segura su victoria. Luego que sus soldados acabaron de desembarcar en la montaña referida, descendió Táric con ellos a la llanura y se apoderó de Algeciras, en donde encontró a una vieja que le dirigió estas palabras: «Tenía yo un marido que precedía el porvenir: él anunció al pueblo que un jefe entraría en su país y se apoderaría de él. Al describir al referido jefe conquistador, decía de él, que tendría gruesa cabeza y un lunar piloso sobre el lado izquierdo de la espalda.» Táric se desnudó y pudo verse el lunar descrito por la vieja. Táric auguró bien del éxito de su empresa por todo esto.

El citado historiador sigue diciendo que cuando Táric conquistó a Algeciras y abandonó el castillo situado en la montaña mencionada antes, llegó a oídos de Rodrigo la noticia de aquellas novedades, las cuales le causaron impresión muy profunda. Se hallaba ausente de su capital, ocupado en una expedición guerrera, e inmediatamente se tornó de ella. Entretanto Táric había penetrado avanzando en su país. Rodrigo reunió sus huestes en número, según se ha dicho, de 100.000 combatientes. Táric escribió a Muza pidiéndole refuerzos y comunicándole sus conquistas. El emir de Africa le envió un cuerpo de auxilio, compuesto de 5.000 hombres, y los musulmanes invasores vinieron a ser 12.000. Con ellos iba Ilian para indicarles las partes vulnerables del país, y procurarles nuevas sobre los movimientos del enemigo. Rodrigo vino a ellos con su ejército, y unos y otros

se encontraron junto al Guadi-Leca, de los términos de Sidonia, a dos noches que restaban, del mes de Ramadán del año 92 [19 de Julio de 711]. La batalla se continuó entre ellos durante ocho días. Mandaban las alas derecha e izquierda del ejército de Rodrigo dos hijos del rey anterior a él y otros descendientes de los reyes antecesores suyos. Estos príncipes, por odio a Rodrigo, convinieron de común acuerdo, declararse en fuga, diciendo: «Seguramente que los musulmanes, en cuanto tengan sus manos llenas de botín, se retirarán a su propio país, y quedará el reino en nuestro poder». Entonces se declararon en franca huída, y Dios derrotó a Rodrigo y a los suyos, pereciendo aquel rey ahogado en el río. Táric avanzó en persecución del enemigo hasta llegar a Ecija, cuyos habitantes, juntamente con los fugitivos del ejército de Rodrigo, formando una inmensa muchedumbre, le hicieron frente. Se combatió con ardorosa tenacidad; mas luego fueron derrotados los españoles. Táric plantó su campamento junto a una fuente, cuatro millas distante de Ecija, la cual fué llamada desde entonces Ain Táric [fuente de Táric].

Cuando llegó a oídos de los godos la nueva de ambas derrotas, el espanto se apoderó de sus corazones, por favor de Dios, y huyeron a Toledo, dejando evacuadas otras ciudades de España. Entonces Ilian dijo a Táric que ya había dado fin a su empresa de conquista de la España, y le aconsejó que dividiese sus tropas y marchase él en persona contra Toledo. Táric, en efecto, desde Ecija dividió sus tropas en varios cuerpos, de los cuales envió uno a Córdoba, otro a Granada, un tercero a Málaga y un cuarto a Todmir [Orihuela]. Con el cuerpo más fuerte marchó él en persona contra Toledo. Al llegar a esta capital, la encontró evacuada; sus habitantes se habían refugiado en una ciudad, llamada Maya, que se hallaba situada a la otra parte de la montaña. Las otras divisiones destacadas del ejército de Táric habían tomado las ciudades, contra las cuales se les había destinado. Cuando Táric encontró desierta a la ciudad de Toledo, estableció en ella a los judíos y con éstos dejó algunos hombres de su ejército. Hecho esto, marchó hacia Guadalajara, atravesando la montaña por un desfiladero, que luego fué llamado Fach-Táric [desfiladero de Táric]. Llegó hasta una ciudad situada al otro lado de la montaña y que fué denominada Medina-Almáida [ciudad de la mesa]; porque, realmente, en ella encontró Táric la mesa de Salomón, hijo de David—sea sobre ambos la salvación eterna—, la cual era de esmeralda verde, con sus bordes y pies guarnecidos de perlas, de coral, de rubíes y de otras piedras preciosas. La mesa tenía 360 pies. Después pasó Táric a la ciudad de Maya, en la cual cogió botín, y se volvió a Toledo en el año 93 [711-2]. Se ha dicho que hizo también una incursión por Galicia, estragando su tierra, hasta llegar a Astorga, y que luego regresó a Toledo, en donde vinieron a unirse a él los destacamentos que tenía enviados desde Ecija, des-

pués de haberse apoderado de las ciudades, a cuya toma se les había destinado.

En el mes de Ramadán del año 93 [Junio-Julio de 712] entró en España Muza ben Nozeir con un ejército numeroso. Al saber los altos hechos de Táric, había sentido los efectos de la envidia. En cuanto desembarcó en Algeciras, le fué dicho que siguiese el mismo camino de Táric; pero Muza no quiso acceder a ese consejo. Entonces los guías le ofrecieron conducirlo por otro camino, en que habría de encontrar más honor que Táric en el que había seguido, y conquistas de ciudades que nunca fueron tomadas. Especialmente Ilian le prometía una gran victoria. Esto llenó de alegría a Muza, y todos partieron con él hacia la ciudad de Ben-Salim, la cual conquistaron por fuerza de armas. De allí partió Muza hacia Carmoña, la ciudad más fuerte del Andalus. Marchó a ella por delante Fian con los suyos, aparentando ir derrotados; se hicieron introducir en la ciudad, abrieron sus puertas a la caballería que Muza envió tras de ellos, y los musulmanes entraron y se apoderaron de la ciudad durante la noche. Después se dirigió Muza contra Sevilla, una de las más bellas y célebres ciudades de la España; la tuvo sitiada unos meses y la conquistó. Los habitantes de la ciudad huyeron, y Muza estableció en ella a los judíos. De Sevilla avanzó a poner sitio a Mérida. Como los defensores de esta plaza hicieran repetidas y muy vigorosas salidas contra las tropas de Muza, éste les puso emboscadas en las canteras, de modo que aquéllos no pudiesen verlas. Al apuntar el día siguiente, avanzó Muza contra los defensores de la ciudad, y éstos salieron a rechazar el asalto de los musulmanes, según su costumbre. Entonces saltaron de las canteras los emboscados, envolvieron a los defensores avanzados de la plaza, interponiéndose entre ésta y aquellos, y los acuchillaron atrozmente. Los que lograron salvarse de la muerte, escaparon y entraron en la ciudadela, que era muy fuerte. En ella les estrechó Muza todavía unos meses. Hizo adelantar contra ellos una torre, que había hecho construir, y con la cual los musulmanes llegaron a abrir brecha en la muralla. Pero sus defensores hicieron una salida impetuosa y mataron a un número considerable de musulmanes junto a la misma torre mencionada, que después fué llamada Borch Ex-Xohada [la Torre de los Mártires]. Por fin, Muza tomó la ciudad a últimos del mes de Ramadán del año 94 [30 de Junio de 713], mediante capitulación de que todos los bienes de los muertos en el día de la emboscada, los de los fugitivos a Galicia y los tesoros de las Iglesias y sus ornamentos serían para los musulmanes.

Más tarde los habitantes de Sevilla [que habían huído de ella al aproximarse Muza] se reconcentraron, vinieron a reconquistar su ciudad y pasaron a cuchillo a los musulmanes dejados por Muza para su guarnición,

El caudillo musulmán destacó a su hijo Abdelaziz con un cuerpo de tropas, el cual, tras de un corto sitio, se apoderó de la referida ciudad y mató a todos los habitantes que encontró en ella. Después se dirigió Abdelaziz a Niebla y Beja, tomó ambas plazas y se volvió a Sevilla.

Marchó Muza de Mérida, camino de Toledo, en el mes de Xagual. Táric salió a su encuentro, y así que le vió, echó pie a tierra del caballo; pero Muza le dió con el azote en la cabeza y le reprendió duramente por haber transgado sus órdenes. Acto seguido, partió con él a Toledo y le reclamó el botín que hubiese cogido, y la mesa de Salomón. Se la entregó Táric; mas ya él le había quitado un pie, acerca del cual le preguntó Muza. Táric le contestó que nada sabía del mismo; pues él había encontrado ya la mesa tal como la presentaba. Muza hizo que fuese suplido el pie falto por otro de oro, y se dirigió contra Zaragoza y sus villas importantes, a las cuales conquistó. Después invadió el país de los Francos, llegando hasta un vasto desierto y tierra plana, dotada de restos de antiguas edificaciones ¹⁾, en la cual encontró una estatua en que aparecía escrito: «Oh hijos de Ismail! Hasta aquí el límite de vuestro avance; volvedos atrás! Y si preguntáis por qué debéis retroceder, sabed que tornaréis a las disensiones que sobrevendrán entre vosotros, y en las que llegaréis a cortaros las cervices unos a otros! Dad por consumada vuestra obra!»

Muza retrocedió, y camino haciendo, le salió al encuentro un enviado del califa Alghualid, que le ordenaba salir de España y trasladarse a su corte. Muza recibió mal esta orden, dió largas al embajador del califa y entretanto atacó a otras regiones enemigas, distintas de aquella de la estatua, matando a sus defensores, cautivando a sus habitantes, destruyendo las iglesias y quebrando sus campanas, hasta llegar a Sajra-Pelay [Peña de Pelayo], situada sobre el Mar-Verde [El Atlántico]. Así poderoso y vencedor, avanzaba Muza en el país enemigo, cuando se le presentó un segundo embajador de parte de Alghualid, apremiándole en el cumplimiento de su orden, de tal suerte que agarrando de la brida la mula que montaba el caudillo musulmán, se lo llevó consigo. Ocurrió el encuentro de Muza con el nuevo embajador de Alghualid en la ciudad de Lugo, en la Galicia. Muza salió de allí por un desfiladero que desde entonces fué llamado Fach Muza [el desfiladero de Muza]. Después se juntó a él Táric, procedente de El-Tsegr-el-ála [la Frontera Superior, Alto Aragón]. Muza obligó a Táric a trasladarse con él a la corte del califa, y ambos partieron juntos. El caudillo

1) *De pozos* traduce, conforme a su lección del texto árabe, Slane, l. cit., pág. 351. He preferido la de la traducción que doy en el texto, por conformarse con la del ms. de la R. Ac. de la Hist., idéntica a la que da Ben Alatir, del que En-Nugairí copia, como él mismo previene, todo el recitado sobre la invasión de España.

musulmán dejó de vicario suyo en España, a su hijo Abdelaziz. Habiendo atravesado el mar y desembarcado en Ceuta, confió el gobierno de esta plaza y de Tánger con sus términos vecinos a su hijo Abdelmélíc, y los de Ifriquia a su otro hijo mayor Abdala.

Por fin, se puso Muza en camino hacia Siria, transportando consigo las grandes riquezas, los tesoros y la mesa de Salomón, que constituían el botín cogido en España. También llevaba con él 30.000 doncellas de las hijas de los príncipes y notables godos, y una cantidad incalculable de piedras preciosas y objetos de valor. Cuando llegó a Siria, había muerto Alqualid, sucediéndole en el califato Solaiman ben Abdelmélíc. El nuevo califa era poco afecto a Muza ben Noséir, le destituyó de todos sus cargos, le echó de su presencia y le impuso una multa tan considerable, que Muza se vió en la necesidad de pedir a los árabes del Desierto los medios de subsistencia. Según otra versión, vivía aún el califa Alqualid, cuando se le presentó Muza en la Siria, y el caudillo musulmán le había escrito y echo saber que él fuese el verdadero conquistador de España, y todo lo que tocaba al asunto de la mesa de Salomón. Al llegar, en efecto, a la corte del mencionado califa, Muza le presentó cuanto llevaba consigo e igualmente la mesa de Salomón. Estaba presente a todo esto Táric, el cual reclamó para sí el honor de haber cogido la preciada mesa. Muza replicó a Táric diciendo que era falsa su afirmación; mas este último pidió al califa que preguntase al primero sobre el pie, que le faltaba a la mesa. Preguntó, efectivamente, Alqualid acerca de aquella circunstancia al caudillo musulmán, quien no pudo dar conocimiento alguno sobre el particular. Entonces Táric mostró el auténtico pie de la mesa, diciendo que lo había tenido oculto en previsión de lo que estaba sucediendo. Alqualid pudo así conocer que quien decía verdad, era Táric, que obró de esta manera contra su jefe; porque éste le había golpeado y tenido en prisión, hasta que el califa envió sus embajadores referidos, para sacarle de España. Hay, no obstante, quien dice que Muza no hizo preso a Táric.

Cuando los romanos se apoderaron de España, existía en la capital de su gobierno una casa a la que cada gobernador de aquellos echaba un cerrojo. Después, los godos, durante su dominación, siguieron haciendo lo mismo; pero al ocupar el trono el rey Rodrigo, abrió todos los cerrojos de la casa y vió en su interior imágenes que representaban a los árabes cubiertos con turbantes rojos y montados sobre caballos tordos. También se leía en ella lo siguiente: «Cuando esta casa sea abierta, el pueblo aquí representado penetrará en este país». España, en efecto, fué conquistada en aquel mismo año.

Expedición a la Isla de Cerdeña.

Cuando Muza entró en España, envió una división de su ejército a la isla de Cerdeña, abundante en variados frutos y situada en el mar romano. La invadieron los musulmanes enviados en el año 92 de la Hégira [711-2]. Los cristianos de la referida isla recogieron cuantos objetos de oro y plata poseían, y los depositaron todos en sus aguas. Pusieron su dinero contante en un embovedado de la iglesia mayor, que practica-ron bajo otro embovedado primitivo. Sin embargo, los musulmanes cogie-ron un botín cuantioso, incalculable, que multiplicó su afán de riqueza. Sucedió que uno de los musulmanes se metió en el agua, a fin de hacer sus abluciones, y se le enganchó al pie cierto objeto. Lo sacó y vió con sor-presa que era una zafa de plata. Entonces los musulmanes sacaron todos los objetos ocultos de tal suerte. Otro hombre musulmán penetró en aquella iglesia, vió una paloma y le disparó una flecha, hiriéndola. La poloma muerta vino a dar sobre el embovedado construido, rompió su tabla, y por el orificio descubierto comenzaron a caer algunas piezas de oro. Los musulmanes con esto se apoderaron de todo el dinero escondido en el embovedado, y subió de punto su sed de riquezas. Pues hubo quie-nes llegaron a degollar gatos, los desollaron, llenaron de piezas de oro sus pellejos, los recosieron y echaron en el camino y luego al tiempo de salir de la isla, los recogieron. Tampoco faltó quien puso la empuñadura de su espada sobre la vaina, después de haber llenado ésta de piezas de oro. Así que cuando estuvieron embarcados, se oyó una voz que decía: «¡Dios mío! ¡Ahógales!» Y en efecto, todos ellos perecieron ahogados.

Gobierno de Mohámmed ben Yezid, cliente de Coráix; muerte de Abdeclaziz ben Muza ben Noséir.

Solaiman ben Abdelmélíc confió el gobierno de la Ifriquia a Mohámmed ben Yezid, cliente de Coráix y le dijo al tiempo de nombrarlo: «Oh Mohámmed! Teme al Dios único, que no tiene aparcero, y haz que reine la verdad y la justicia en el gobierno que te entrego. Dios mío! Tu eres tes-tigo entre nosotros!» Mohámmed salió de la presencia del califa, diciendo:

«No voy a tener excusa alguna, si no procedo con toda justicia en mi gobierno». Su nombramiento fué en el año 99 [717-8] ¹⁾. Tuvo el gobierno de la Ifriquia durante dos años y algunos meses. El califa le escribió ordenándole que prendiese a la familia de Muza ben Noséir y a todos sus afectos, hasta que pagasen el resto de la multa que les fuera impuesta, la cual se elevaba a la cantidad de 300.000 piezas de oro; que a este efecto podía echar mano de los tormentos contra ellos. Mohámed prendió a Abdala [hijo de Muza], gobernador de Caireguan, y lo encerró en las prisiones. Después llegó un correo de parte de Solaiman, para ordenar a Mohámed que cortase la cabeza a Abdala.

En cuanto a Abdelaziz, al que su padre Muza había entregado el gobierno de España, al marchar a la corte del califa; reforzó la defensa de las fronteras, mantuvo el orden en el país conquistado, tomó otras ciudades que no habían sido conquistadas todavía durante la permanencia de su padre. Era varón virtuoso y excelente; mas tomó por esposa a la viuda del rey godo Rodrigo, la cual llegó a tener sobre él grande influencia y a apoderarse de su juicio. Ella le movió a que obligase a sus oficiales a prosternarse ante él, cuando entrasen a presencia suya, según hacían a su anterior marido. En vano Abdelaziz trató de negarse a esto, alegando que tal práctica era contraria a su religión. Ella insistió tanto en su pretensión, que, por fin, Abdelaziz mandó abrir en su sala de audiencia una pequeña puerta; de suerte que todo el que entraba a él, se veía obligado a inclinar la cabeza, en forma semejante al que se prosterna en el momento de la oración. Contenta con esto, dijo todavía a su esposo: «Ahora puedes ser contado entre los reyes. Solamente resta que yo te haga fabricar una corona con el oro y las perlas que poseo.» Al pronto no quiso consentir Abdelaziz; pero su esposa insistió tanto, que aquél llegó, por fin, a ponerse la corona. Descubrieron esto los buenos musulmanes, entre ellos corrió la voz de que Abdelaziz se había hecho cristiano, y a eso atribuían la construcción de la puerta baja. Entonces se alzaron contra él y le mataron a últimos del año 99 [717-8], durante el califato de Solaiman ben Abdelmélic. Después de este suceso, los musulmanes de Ifriquia permanecieron todo un año sin imám que les presidiese en la oración del viernes. El historiador El-Guaquidí nos dice, que al saber Abdelaziz las desgracias acaecidas a su padre y hermano, renunció la obediencia a la soberanía del califa y se sublevó contra éste. Solaiman le envió un mensajero para traerle al camino recto; pero Abdelaziz no hizo caso alguno del mensaje. Entonces el califa escribió secretamente a Habib ben Obáida

1) Es más segura que esta fecha, dada en ambos mss., la de 97 [715-6], que leyó Sla-ne, l. cit., 353, y a la cual refieren el mismo suceso Ben Aiatir y otros cronistas.

ben Oeba ben Nafi y a los notables de los árabes, ordenándoles que le matasen. Salió Abdelaziz a presidir [cierto día] la oración de la aurora, recitó la primera sura del Corán, y cuando él leía la *alguaquia* [el accidente grave], Habib le dijo: «Ay de tí! Oh hijo de prostituta». Esto diciendo, le atravesó con su espada y le mató. Las cabezas de Abdala y Abdelaziz fueron transportadas a fin de ponerlas ante la vista de su padre Muza, que entonces fué sometido a los tormentos hasta que murió.

El gobierno de la España fué unido de nuevo al de Ifriquia. Mohámed ben Yezid confió el mando de aquella, como lugarteniente suyo, a El-Horr ben Abderrahman El-Caisí. Mohámed ben Yezid siguió al frente del gobierno de la Ifriquia hasta que, muerto el califa Solaiman, ocupó el califato Omar ben Abdelaziz, que le destituyó, nombrando en su lugar, a Ismail ben Abdala.

Gobierno de Ismail ben Abdala ben Abumoháchir, cliente de los Beni-Majzum.

Cuando Omar ben Abdelaziz ocupó el califato de Oriente, encomendó el mando de Ifriquia a Ismail ben Abdala Abumoháchir, que fué un excelente gobernador. Hizo un llamamiento a los berberiscos que restaban en la infidelidad, para que se convirtiesen al Islamismo, que de esta suerte vino a ser la religión dominante en todo el Mogreb. El gobierno de Ismail duró hasta el año 101 [719-20], en que, por muerte de Omar ben Abdelaziz, obtuvo el califato Yezid ben Abdelmélíc, quien nombró gobernador de Ifriquia a Yezid ben Abumóslim, cliente de El-Hachach.

Yezid ben Abumóslim se presentó en Ifriquia en el año 102 [720-1], y fué muerto. Las causas de su muerte quedaron referidas en la historia del califa Yezid ben Abdelmélíc.

Después de Ben Abumóslim vino de gobernador a Ifriquia Bixr ben Safguan El-Kelbí, que se presentó en ella en el año 103 [721 2]. Al posesionarse del gobierno, nombró teniente suyo en España a Ambasa El-Kelbí, destituyendo a El-Horr ben Abderrahman El-Caisí. Después dirigió Bixr en persona una expedición contra la isla de Sicilia, en que ganó rico botín. Luego de regresar de su expedición referida, falleció en Caireguan, en el año 109 [727-8], durante el califato de Hixem ben Abdelmélíc, que al tener noticia de su fallecimiento, le reemplazó por Obáida ben Abderrahman Es-Solamí.



Gobierno de Obáida ben Abderrahman Es-Solamí.

Obáida era hermano de Abuláguar Es-Solamí, jefe de la caballería de Moavia en la batalla de Siffin contra el califa Ali Abutáleb. Obáida prendió y metió en prisión a los prefectos puestos por Bixr ben Safguan; les impuso fuertes multas, les trató duramente y a algunos de ellos sometió al tormento, para arrancarles el dinero. Entre éstos se hallaba Abuljatab ben Safguan, notable caudillo, que recitó los versos siguientes:

Oh hijos de Meruan [los Omeyas]! Habéis transpasado la medida en el uso de nuestra sangre.

Por Alá! No habéis procedido con equidad y justicia.

Mas bien como si vosotros no hubiérais asistido jamás al campo de batalla; como si ignoráseis después a quien corresponde el mérito.

Nuestros pechos os escudaron de las lanzas enemigas. No tuvisteis otros jinetes ni peones fuera de nosotros.

Mas habéis conseguido vuestros deseos y habéis alcanzado una vida deliciosa.

Y ahora nos olvidáis, como si nunca hubiésemos sido vuestros amigos fieles. Vosotros no podréis olvidar nuestra anterior unión con vosotros ¹⁾

Abuljatab envió esos versos al califa Hixem que, al leerlos, montó en cólera y ordenó la destitución de Obáida, el cual se trasladó inmediatamente de Ifriquia, dejando, como interino en ella, a Ocba ben Codama, y de juez a Abdala ben El-Moguira ben Barda El-Corixi. Esto acontecía en el mes de Xagual del año 114 [Noviembre-Diciembre de 732].

Después el califa Hixem nombró gobernador de Ifriquia a Obaidála ben El-Habhab, cliente de los Beni-Salul, jefe militar, secretario e instruído en la historia de los antiguos tiempos de los árabes, de sus poemas y hechos de armas. Fué el que construyó la mezquita y el arsenal en la ciudad de Túnez. Su gobierno comenzó en el mes de Rabi I del año 116

1) Por razón de las variantes preferidas del texto árabe no concuerda mi interpretación de alguno de estos versos con la francesa del B. de Slane, obr. cit. I, 358. Confr. texto árabe.

[Abril-Mayo de 734]. Confió el mando de Tánger y sus términos a Omar ben Abdala El-Moradi, el cual procedió mal y cometió ilegalidades en la recaudación de los donativos de la limosna y del diezmo legal; también quiso imponer el tributo del quinto sobre los berberiscos, a pretexto de que éstos constituían botín ganado para los musulmanes. Ningún prefecto anterior a él, había exigido contribución semejante. Únicamente habían reclamado el quinto a aquellos berberiscos que se habían resistido a abrazar el islamismo. Los berberiscos de Tánger se alzaron contra el referido Obaidála, y toda la población se le mostró hostil. Esta insurrección, que fué la primera sufrida por el Islám en Ifriquia, aconteció en el año 122 [740]. Maisára El Madgarí se alzó en armas y dió muerte al prefecto Omar El-Moradi.

Por el tiempo de referencia aparecieron en Ifriquia gentes que predicaban la doctrina de los Jarichies ¹⁾, cuyo número fué en aumento, y llegó a ser grave su poderío. Obaidála envió tropas escogidas entre los árabes contra El-Madgarí, y las puso a las órdenes de Jálid ben Abuhabib El-Fihri, dándole por lugarteniente a Habib ben Abuobáida. Jálid marchó hasta encontrar a Maisára fuera de Tánger. Trabada la batalla, se luchó por ambas partes con un encarnizamiento inaudito. Al fin, Maisára se retiró a Tánger. Entonces los berberiscos reprobaron su mala gestión, arrepentidos de haberle elegido por su jefe soberano, tanto que habían llegado a proclamarle califa, le dieron muerte y le reemplazaron por Jálid ben Hamid El-Zeneta. Después Jálid ben Abuhabib entabló un sangriento combate con los berberiscos; pero en lo más recio de la pelea, se vió envuelto por Jálid ben Hamid El-Zeneta, que traía un segundo ejército considerable. Las tropas de Ben Abuhabib se declararon en fuga; mas él y algunos compañeros que le rodeaban, renunciaron a retroceder y se precipitaron entre las filas enemigas, para luchar hasta encontrar la muerte. Ni uno solo de ellos se salvó. Sucumbieron los árabes más bravos y sus caballeros más intrépidos en esta batalla, que fué llamada en lo sucesivo la batalla de los nobles. Por consecuencia de ella, se alzaron las poblaciones, se amotinó el pueblo, todo se puso en contra del gobernador Obaidála, hasta el extremo de congregarse los habitantes y deponerle del mando sobre ellos. Cuando el califa Hixem ben Abdelmélic supo tales sucesos, exclamó: «¿Por ventura han sido muertos aquellos jefes árabes, que habían venido de su país en nuestra ayuda?» «Sí», le respondieron.

1) Los *salientes*, los *rebeldes*, nombre genérico con que se designa a diferentes sectas del Islám, que convienen en el principio político de la libre elección del imám o jefe espiritual y temporal del Islamismo, contra el antiguo principio ortodoxo de que aquel había de ser del linaje de Coreix, a que pertenecía el Profeta. V. sobre el particular not. de Slane, obr. cit. I, pág. 203.

«¡Por Alá, repuso él, yo trataré a esos rebeldes con el furor propio de un árabe! ¡Yo enviaré contra ellos un ejército tal, que su vanguardia estará en contacto con ellos, cuando su zaga se halle todavía aquí donde estoy! ¡De esta suerte no dejaré castillo berberisco, que no tenga sobre él un campamento de guerreros de la tribu de Cais o de Temim!» Seguidamente escribió al gobernador Obaidála llamándole a la corte. Obaidála salió de Ifriquia en el mes de Chumada I del año 123 [Abril de 741].

Al venir a Ifriquia, había reemplazado a Ambasa, gobernador de España, por Ocba El-Hachach. Cuando los habitantes del referido país tuvieron noticia de la insurrección de los berberiscos, se alzaron también contra el mencionado Ocba, le destituyeron y nombraron, en su lugar, a Abdelmélic ben Catan El-Fihri.

Por entonces el califa Hixem ben Abdelmélic nombró gobernador de Ifriquia a Coltsom ben Iyyad El-Coxairi.

Gobierno de Coltsom ben Iyyad El-Coxairi.

Se presentó en Ifriquia en el mes de Ramadán del año 123 [Julio-Agosto de 741]. Ya había recibido el mando de un cuerpo de doce mil jinetes de la Siria y escrito a los gobernadores de toda provincia, para que saliesen a incorporarse a él con las tropas de su respectivo mando. Con él marcharon, en efecto, los de Egipto, Barca y Tripoli. Al penetrar en territorio de Ifriquia, se desvió de Caireguan y marchó directamente sobre Ceuta, dejando en aquella capital, como teniente suyo, a Abderrahman ben Ocba El-Gaffari, que por entonces era juez de Ifriquia.

Entretanto Habib ben Abuobáida se sostenía a la defensiva contra los berberiscos. Coltsom y los suyos marcharon inmediatamente al encuentro de ellos, que en número de treinta mil, se hallaban situados a orillas del río de Tánger. A ellos fué a juntarse Jálid ben Hamid El-Zeneta con su gente, viniendo de este modo a ser enorme el número de combatientes berberiscos. Los dos ejércitos se encontraron en el referido lugar y trabaron sangrienta batalla, en que quedó muerto Coltsom, así como Habib ben Abuobáida, Solaiman ben Abulmoháchir y los principales jefes árabes, cuyas bandas fueron derrotadas. La banda de los árabes de la Siria se vió obligada a embarcarse y pasar a España; los de Egipto e Ifriquia pudieron huir a este último país, cuyos habitantes al saber la muerte de Coltsom, se rebelaron. Ocaxa ben Ayyub El-Fezari se sublevó con los habitantes de la ciudad de Cábes. Ocaxa era sofrita. Había venido a Ifriquia, mandando la

vanguardia de la gente de la Siria, con el gobernador Abdála ben El-Hibhab. Abderrahman ben Ocba salió a combatir a Ocaxa, le derrotó, mató a muchos de sus partidarios y dispersó a los que restaron con vida.

Cuando el califa Hixem ben Abdelmélic supo el estado de la Ifriquia, envió de gobernador a ella, a Hantála ben Safguan.

Gobierno de Hantála ben Safguan El-Kelbí.

Se hallaba de gobernador de Egipto, cuyo cargo le había sido conferido en el año 119 [737] por el califa Hixem, y en su desempeño había permanecido hasta que el mismo califa le envió a la Ifriquia. A ésta llegó Hantála en el mes de Rabi II del año 124 [Febrero-Marzo de 742]. A poco de instalarse en Caireguan, avanzó contra él Ocaxa el Sofrita, el Harichí, con un cuerpo de berberiscos que jamás se había visto en Ifriquia de ellos otro, que se le asemejase en fuerza y número. Ocaxa, después de su anterior derrota, había conseguido reunir las cabilas berberiscas. También avanzaba contra Hantála Abdelguáhid ben Vezid El-Haguari con tropas considerables. Ambos, Ocaxa y Abdelguáhid, se habían separado desde El-Záb. Ocaxa había tomado el camino de Mechana y se dirigió a El-Carn; Abdelguáhid siguió el camino de las montañas [El-Chebala] en dirección a Təbinas. La vanguardia de este último iba mandada por Abuamra El-Maguili¹⁾. Hantála tomó la resolución de apresurarse en dar la batalla a Ocaxa antes que a éste se uniese su confederado Abdelguáhid. Avanzó, pues, contra aquél con toda la gente de Caireguan, y se encontraron ambos en El-Carn. La batalla librada entre ellos fué muy dura y sangrienta; pero Dios negó la victoria a Ocaxa y los suyos, y fueron muertos de los berberiscos en número incalculable. Hantála retrocedió a Caireguan por temer que Abdelguáhid le ganase camino y se introdujese en dicha capital.

Se ha dicho que cuando Abdelguáhid llegó a Becha, Hantála envió contra él un cuerpo de cuarenta mil jinetes, mandados por uno de la tribu de Lajm. Dicho cuerpo no cesó de combatir durante un mes a Abdelguáhid, en las quiebras y asperezas del terreno que rodea la mencionada ciudad; pero, al fin, tuvo El-Lajmi que retirarse a Caireguan, después de haber perdido veinte mil hombres. Abdelguáhid vino a plantar su campo

1) Abu-Aura-el-Atéki, según la lección del texto árabe, en Slane, obr. cit. I, 363; Abuamra El-Ailí en el ms. de la Ac.; Abucorra El-Maguili en Ben-Adhari; Abucorra El-Oailí en Ben-Abdelháquem.

en El-Asnam de Cheragua, a tres millas de Caireguan, contando con un ejército de trescientos mil hombres. Hantála, a su vez, mandó sacar todas las armas existentes en los depósitos, hizo un llamamiento a los hombres y comenzó por dar a cada uno de los alistados una coraza y cincuenta piezas de oro. No cesó de proceder así en el alistamiento, hasta que fueron tantos los reclutas, que hubo de reducir la gratificación a cuarenta piezas de oro y luego a treinta y a no aceptar más que a los jóvenes robustos. Toda la noche se pasó organizando las fuerzas a la luz de las antorchas. Cinco mil hombres recibieron corazas en aquella noche, y otros cinco mil fueron provistos de flechas. Al amanecer del día siguiente, salió Hantála a presentar batalla a su enemigo. Los árabes rompieron las fundas de sus espadas y se lanzaron sobre el enemigo. Los peones se mantuvieron firmes rodilla en tierra. El ala izquierda de los árabes y la de los berberiscos quedaron rotas al mismo tiempo; pero la de los árabes se rehizo pronto y en su contraataque desbarató a la derecha de los berberiscos, que tras de esto se declararon en completa derrota. Abdelguáhid quedó muerto en el campo de batalla; su cabeza fué llevada a Hantála, que se prosternó para dar gracias a Dios. Se ha dicho que jamás se había conocido en la tierra matanza tan enorme como la de esta batalla, en que murieron de los berberiscos ciento ochenta mil. Eran todos sofritas, que tenían como lícito el derramar la sangre de los varones musulmanes y el cautivar a sus mujeres. Después fué traído Ocaxa prisionero, y Hantála le dió muerte y escribió notificando el suceso al califa Hixem. El-Lait ben Sád decía sobre la batalla referida, que después de la campaña de Bedr, no había otras que más desease haber podido presenciar, que las de El-Carn y El-Asnam.

Noticias de Abderrahman ben Habib; se apodera de Ifriquia.

... .. Regreso de Hantála a Oriente.

Abderrahman ben Habib ben Abuobaida ben Ocba ben Nafi El Fihri, había huido a España al ocurrir la derrota de Coltsom. No cesó de intentar apoderarse del alto mando en España, aunque infructuosamente, hasta que habiendo enviado Hantála ben Safguan a dicho país a Abuljatab ben Dirar El-Kelbí, al cual reconoció la gente y se le sometieron los pueblos, Ben Habib temió por su vida, se embarcó secretamente y se pasó a Túnez, donde tomó tierra en el mes de Chumada I del año 127 [Febrero-Marzo de 745]. En dicha ciudad hizo un llamamiento de hombres, que le reconocieron por su jefe, y marchó a plantar su campo en Sibja [pantano sala-

do). Los compañeros de Hantála querían salir a combatir a Ben Habib; pero aquél les prohibió la salida, por repugnarle que fuese derramada la sangre de los musulmanes. Varón temeroso de Dios y entregado a la mortificación de los sentidos, tenía la opinión de que no debiera ser desnudado el sable, sino era contra los infieles y los sofritas que, tenían como cosa lícita, el derramamiento de sangre musulmana. Se limitó a despachar un grupo de jefes africanos, que fuesen a Ben-Habib, a recordarle sus deberes de sumisión a la autoridad legítimamente constituida y a hacerle desistir de la actitud en que se había colocado. Ben Habib, al llegar a su presencia aquellos enviados, mandó que fuesen encadenados, y exclamó: «¡Mandaré que os maten, si uno de los vuestros se atreve a lanzarme una sola piedra!» La noticia de esta amenaza causó fuerte impresión entre el público de Ifriquia. Cuando Hantála se percató de la situación, llamó al juez y a los hombres más distinguidos por su religiosidad y virtud, abrió en presencia de ellos el tesoro público, tomó de él mil piezas de oro, dejando el resto, y dijo: «Vosotros estáis viendo que únicamente tomo del tesoro aquella cantidad indispensable para que pueda llegar al término de mi destino». Después de esto, abandonó la Ifriquia, en el mes de Chumada II del año 127 [Abril de 745].

Entonces Abderrahman ben Habib entró en Caireguan y mandó, por voz de pregonero, que nadie saliese a juntarse con Hantála, ni a escoltarle. Hantála, cuyas súplicas eran escuchadas favorablemente en el cielo, exclamó: «¡Dios mío! ¡No permitas que Abderrahman ben Habib goze la posesión de este reino, ni tampoco sus descendientes! ¡Haz que su sangre sea derramada por sus propias manos, en lucha de unos con otros! ¡Envía sobre ellos los mayores males de tu creación!» También dirigió imprecaciones contra los habitantes de Ifriquia, y hubo en ella epidemia pestilencial durante siete años, excepto un corto período de tiempo en los estíos, y otro en el rigor de los inviernos.

Cuando Abderrahman ben Habib se apoderó del mando de Ifriquia, se alzaron contra él muchos árabes y berberiscos. Se sublevó Argua ben Ez-Zobeir Es-Sadeff, que se hizo dueño de Túnez. También se sublevaron más tarde los árabes de la costa; contra Ben Habib se alzó igualmente Ben El-Azdí, que estableció su campo en Tabinas; los berberiscos se sublevaron en las montañas; Tábit Es-Sanhachí en Becha, de la cual se apoderó; en el distrito de Trípoli dos varones, de origen berberisco y de la secta de los Jarichies, llamados Abdelchabar y Hárit. Abderrahman ben Habib combatió a cada uno de estos rebeldes, poniendo en campaña ejército tras ejército, que unas veces capitaneó en persona, y otras por medio de sus tenientes, hasta que sometió a todo el Mogreb y humilló a sus cabilas, sin que viese derrotado ninguno de sus cuerpos de ejército, ni

retrocédase ninguna de sus banderas. Todo el país le temió. Escribió al califa Merúan ben Mohámed, al mismo tiempo que le enviaba un rico presente. En su carta acusaba a Hantála de ciertos hechos, que realmente no había cometido. El califa contestó a Abderrahman ben Habib confiándole el gobierno de Ifriquia, de todo el Mogreb y de la España.

Pasado algún tiempo, fué muerto el califa Merúan, se hundió la dinastía de los Omeyas y se alzó la de los Abbasíes. Abderrahman ben Habib escribió a Abulabbas Es-Saffah reconociendo su soberanía, y proclamó en todos sus estados la nueva dinastía de los Abbasíes. Cuando ocupó el califato Abucháfar El-Mansur, escribió a Abderrahman ben Habib invitándole a aceptar su soberanía. Ben Habib le contestó sometién dose a su autoridad, y le envió un presente de objetos raros y rebuscados, en que iban halcones y perros de caza. Al mismo tiempo hacía saber al califa que toda la Ifriquia estaba completamente islamizada, que ya no existían esclavos en ella y, por tanto, no debía exigirle aquello que él no tenía. El califa Abucháfar montó en cólera, al leer tales expresiones de Ben-Habib, y escribió a éste una carta llena de amenazas. Cuando Ben-Habib recibió la carta del califa, una violenta explosión de ira se apoderó de su ánimo. Inmediatamente hizo convocar a la oración pública. La gente se reunió en la mezquita mayor. Entonces Ben-Habib, revestido con ropas de seda y llevando sandalias en sus pies, subió al púlpito, y después de recitar alabanzas repetidas a Dios y a su Profeta, comenzó a lanzar duras invectivas contra el califa Abucháfar, diciendo: «Yo había pensado que ese tirano quería propagar y mantener la verdad; mas se me acaba de mostrar con toda evidencia que él procede de un modo contrario a aquello por lo que yo he reconocido su soberanía, por el mantenimiento firme de la verdad y de la justicia. Por esto, yo ahora rechazo su soberanía, como echo lejos de mí estas sandalias». Y las lanzó de sus pies, estando en el púlpito. Acto seguido, pidió la vestidura de honor, que Abucháfar le había enviado. Esa vestidura, con rayas negras, color distintivo de los Abbasíes, había sido llevada por Ben-Habib antes de esto, al proclamar con ella la soberanía de Abucháfar, y fué la primera vestida en Ifriquia. Ben-Habib mandó que fuese rasgada, y ordenó a su secretario Jálid ben Rebia que escribiese un documento de renuncia de la soberanía de los Abbasíes, que fuese leído sobre los púlpitos en las restantes poblaciones del Mogreb. Todo esto fué ejecutado cumplidamente.



Muerte de Abderrahman ben Habib. Gobierno y muerte de su hermano**El-Yas ben Habib. Gobierno y muerte de Habib ben Abderrahman.**

Fueron causa del asesinato de Ben-Habib los hechos que siguen: Al ser muerto el califa Merúan ben Mohámed, apodado El Himar, muchos Omeyas, y con ellos sus familias, huyeron hacia Ifriquia. Ben-Habib y sus hermanos se unieron con aquellos en parentesco de afinidad, tomándose hijas en matrimonio. Entre los que se dirigieron a la corte de Ben-Habib, había dos hijos de Alqualid ben Yezid ben Abdelmélíc, llamado uno de ellos El-Cadi y el otro El-Múmin. Una prima de éstos se hallaba desposada con El-Yas ben Habib. Abderrahman ben Habib les aposentó en la casa de Xiba ben Hassan; mas procuró espiarles en sus conversaciones. [Cierta día] en que se disponían a beber, y su paje les estaba llenando las copas, dijo El-Cadi: «¡Cuán descuidado vive Abderrahman! ¿Si creerá él que vamos a ayudarle a mantenerse prósperamente en su estado, siendo nosotros hijos de los califas?» Abderrahman Ben-Habib descendió del lugar de su escondite, se retiró sin que nadie le viese, y al instante ordenó dar muerte a ambos hermanos. Entonces la prima de ellos dijo a su marido El-Yas: «Ha dado muerte a tus parientes por desprecio a tí. Además ha nombrado sucesor suyo a su hijo Habib, siendo así que tú eres el todo de su poderío militar y la espada con que asalta a sus enemigos». Ella no cesó de incitar de esta suerte a El-Yas contra su hermano. Sucedió, realmente, que Abderrahman, cuando algún rebelde se alzaba contra él o trataba de disputarle el mando algún cismático Jarichí, hacía salir a su hermano El-Yas a combatirles. Si El-Yas obtenía victoria, Abderrahman tributaba el honor de ella a su propio hijo Habib, y de este modo le designó por sucesor suyo. Todo esto determinó que El-Yas fraguase con su otro hermano Abdelguárit la manera de asesinar a Abderrahman. En el complot entraron también personajes de Caireguan, de los árabes y de otras procedencias, conviniendo todos ellos en dar el mando del estado a El-Yas y proclamar la soberanía de Abucháfar El-Mansur. Una noche, después de la última oración de la tarde, fué El-Yas a su hermano Abderrahman y pidió permiso para entrar a verle. Abderrahman ben Habib, algo extrañado, respondió: «¿Qué objeto tiene su visita ahora, si ya se ha despedido antes de mí?» Sucedió, en efecto, que El-Yas había resuelto marchar a Túnez. Abderrahman que estaba ya sin más vestido que una túnica de color rosa, y teniendo en su regazo a un hijo pequeñuelo, reci-

bió a su hermano. Durante la entrevista, que se hizo larga, el otro hermano Abdelguárit incitaba a El-Yas [a cometer el crimen], haciéndole guiños. Por fin, se levantó El-Yas para despedirse y al echarse sobre Abderrahman, como para abrazarle, le clavó por la espalda el puñal hasta atravesarle el pecho. Abderrahman pudo gritar: «¡Me has asesinado. Oh hijo mal nacido!» Rápidamente El-Yas le asestó un tajo de sable, que Abderrahman trató de salvar con el brazo; pero su mano quedó cortada, y El-Yas siguió dándole sablazos, hasta hacerle sucumbir cubierto de heridas. El-Yas, hondamente turbado por su propio delito, salió huyendo. Sus compañeros le preguntaron: «¿Qué has hecho?» «Le he matado», respondió él. «Vuelve a él, le dijeron, y corta su cabeza. De lo contrario seremos muertos todos nosotros». El-Yas lo hizo así. Pronto se alzó el vocerío de alarma; pero El-Yas había tomado las puertas del palacio del gobierno. Habib ben Abderrahman, al escuchar los gritos de alarma, huyó de Caireguan y, al amanecer del día siguiente, estaba en las cercanías de Túnez. Entró en esta ciudad y se juntó allí con su tío Imran ben Habib. A unirse a estos dos se dirigieron de todo lugar los clientes de Abderrahman. El-Yas avanzó con ánimo de atacarles, hasta llegar a Samincha. Imran y su sobrino Habib salieron con sus partidarios al encuentro de El-Yas y se dispusieron a atacarle; mas sobrevino un convenio, en virtud del cual Imran volvería a su gobierno de Túnez, Sáfura y El-Chazira; Habib tendría el de Cafsa, Castilia, y Nefzagua; y El-Yas los dominios restantes de Ifriquia y del Mogreb. Firmado el convenio, El-Yas pasó con Imran a Túnez, y Habib se volvió a Caireguan.

Mas pronto El-Yas sorprendió a su hermano Imran, a Omar ben Nafi ben Abuobáida El-Fihri, a El-Asguad ben Muza ben Abderrahman ben Ocha y a Ali ben Catan, les cargó de cadenas y les embarcó para España, con orden de ser entregados a Yúsuf ben Abderrahman ben Ocha. De Túnez regresó El-Yas a Caireguan, en donde tuvo conocimiento de ciertos manejos de Habib, que le causaron enojo. En consecuencia, procuró crear el desafecto entre su sobrino y sus súbditos, y envió cerca de él quien le aconsejase pasar a España. Habib consintió en ello, y El-Yas le facilitó un barco para emprender la travesía. Pero los vientos le fueron contrarios, y hubo de escribir a El-Yas que se había visto obligado a volverse a la costa de partida por causa del mal tiempo. Este hecho preocupó vivamente a El-Yas, temeroso de la vecindad de su sobrino, y escribió a su prefecto Solaiman ben Zeyad Er-Roaini, ordenándole que vigilase la conducta de Habib. Mas ya se habían juntado con él los clientes de su padre Abderrahman, y tenían reducido a prisión y cargado de cadenas al prefecto Solaiman, cuando estaba acampado en observación de Habib. Los partidarios de éste le hicieron salir al interior del país y le reconocieron por

su jefe. Habib se dirigió con los suyos a Láribus y se hizo dueño de ella.

El-Yas, que supo los nuevos sucesos, marchó contra Habib. A cada uno de ellos se habían juntado muchos partidarios. Cuando estuvieron ambos frente a frente, dijo Habib a su tío: «No hagamos que mueran nuestros clientes y fieles adictos por nuestra querrela. Ellos son nuestra fortaleza. Más bien avancemos tú y yo a combate singular. De esta manera aquel de nosotros dos que mate a su contrario, quedará tranquilo de él para siempre. Si tú me matas, yo iré a reunirme con mi padre. Mas si yo te mato, te habré hecho víctima de mi venganza por su muerte». El-Yas dudó un tiempo en aceptar el duelo; pero la gente comenzó a gritarle: «¡Es justo lo que Habib propone; no seas cobarde! ¡Esto sería un oprobio para ti y para todos tus hijos!» Entonces cada uno de ambos contendientes corrió sobre su contrario, y se acometieron con todo brío. Un golpe de sable de El-Yas alcanzó levemente el cuerpo de Habib, después de atravesarle los vestidos y la coraza. Habib respondió con un terrible sablazo que derribó del caballo a El-Yas, sobre el cual se arrojó súbitamente su sobrino, le cortó la cabeza y mandó que fuese elevada, como trofeo, en la punta de una lanza. Abdelguárit ben Habib, hermano de El-Yas, huyó inmediatamente con su gente hasta el interior del país de los berberiscos, llamados Guarfachuma. Habib entró en Caireguan, llevando delante de sí la cabeza de El-Yas, la de Mohámed ben Abuobáida ben Ocba ben Nafi, tío de su padre, y la de Mohámed ben El-Moguira ben Abderrahman El-Corixí. A su llegada a Caireguan, fué a felicitarle Mohámed ben Amru ben Mósab El-Fezari, casado con una tía de su padre, y Habib mandó que le cortasen el cuello. Todo esto acontecía en el mes de Racheb del año 138 [Diciembre-Enero de 755-6].

Cuando Abdelguárit y los suyos llegaron a la tierra de los Guarfachuma, recibieron la hospitalidad de Asim ben Chamil El-Guarfachumí. A éste escribió inmediatamente Habib, ordenándole que le enviase los acogidos a su hospitalidad; pero Asim no obedeció la orden. En consecuencia, Habib marchó en son de guerra contra el referido jefe de los Guarfachuma, que a su vez, salió al encuentro de aquél, y trabaron un combate, en que fué derrotado Habib. Como teniente suyo, había dejado el propio Habib en Caireguan a Abucoreib Chamil ben Coreib el juez; pero acrecentado el poderío de los Guarfachuma con su victoria, algunos nobles de los habitantes de Caireguan, temiendo por su seguridad personal, entablaron correspondencia con ellos. Entonces Asim ben Chamil y su hermano Mokárrem, al frente de los berberiscos y de los que se habían acogido a sus banderas, avanzaron hasta situarse en el contorno de Cábes. Después, al llegar en su avance a las cercanías de Caireguan, les salió a presentar batalla el juez Abucoreib con las tropas de la referida capital;

pero algunos de los de Caireguan que iban en el ejército de Asim, se pusieron secretamente al habla con muchos de los que salieron con el juez, y éstos abandonaron a los suyos y aún les invitaron a pasarse al campo enemigo. El resultado de esto fué que los más de la gente del juez Abucoreib desertaron de él y se volvieron a Caireguan. Con todo, el juez Abucoreib resistió el combate que sobrevino, con unos mil hombres de los nobles y hombres bravos y religiosos, los cuales lucharon con tanto denuedo, que aún después de haber caído muerto Abucoreib, ellos siguieron peleando hasta la muerte. Entonces los Guarfachuma entraron en Caireguan; violaron los harems y cometieron otros excesos atroces. Asim acampó con su ejército en el lugar llamado la Mosalla-Ruh y encomendó la tenencia de Caireguan a Abdelmélíc ben Abuchoda, de la tribu de Nefzagua. De allí se dirigió Asim a atacar a Habib, que se había situado en Cábes. Habib trató de rechazarle; pero fué derrotado y se refugió en el monte Auras, cuyos habitantes eran parientes suyos maternos. Asim marchó en persecución de Habib hasta la montaña mencionada, en donde tuvieron un choque sangriento, en que fué derrotado Asim y muerto con la mayor parte de su gente. Habib se dirigió rápidamente hacia Caireguan; pero le salió al encuentro Abdelmélíc ben Abuchoda, trabaron batalla, y fué muerto Habib en ella, en el mes de Mohárrem del año 140 [Mayo-Junio de 757].

El gobierno de Abderrahman ben Habib había durado diez años y meses; el de El-Yas seis meses; y el de Habib ben Abderrahman un año y seis meses.

Los Guarfachuma se apoderan de Ifríquia; lo que fué de ellos y del gobierno

:: :: de ese país, hasta que lo obtuvo Mohámad ben El-Axat. :: ::

Los Guarfachuma, al enseñorearse de Caireguan, dieron muerte a todos los miembros de la tribu de Coreix, que en ella restaban, sometiéndolos a los más atroces suplicios, y ataron sus cabalgaduras en la mezquita mayor. Los que les habían auxiliado a conseguir su triunfo, sintieron el más vivo arrepentimiento.

Algún tiempo después de esto, entró en Caireguan un Ibadita, y vio a unos Guarfachuma que ante la vista del público, habían cogido a una mujer y trataban de hacer violencia en ella. Dejó el asunto que le había llevado a Caireguan, fué a ver a Abuljatab Abdelále ben Es-Samh El-Máferí y le refirió lo que acababa de ver. Abu jatab salió inmediatamente

de su vivienda, exclamando: «Dios mío! Aquí me tienes! Aquí me tienes», De todo lugar se juntaron a Abuljatab sus amigos; se dirigieron a Trípoli, echaron de ella a Omar ben Otman, de la tribu de Coraix, y Abuljatab se hizo cargo de su gobierno. Después marchó el referido Abuljatab a Caireguan. Salió a rechazarle Abdelmélíc ben Abuchocha con un contingente de los Guarfachuma, y trabaron combate en que fueron muertos Abdelmélíc y los suyos. Esto aconteció en el mes de Safar del año 141 [Junio-Julio de 758]. El dominio de los Guarfachuma en Caireguan había durado un año y dos meses. Abuljatab persiguió y pasó a cuchillo a los que de ellos habían logrado huir del campo de batalla. Después regresó a Caireguan, puso en ella de gobernador al juez Alderrahman ben Róstem, y se marchó a Trípoli. Esta capital, con todos sus términos vecinos y toda Ifriquia, quedó en poder del mencionado Abuljatab, hasta que el califa Abucháfar El-Mansur en el año 144 [761] hizo partir a Mohámed ben El-Axat a encargarse del gobierno del país.

Gobierno de Mohámed ben El-Axat El Jozai.

Cuando los Sofritas se apoderaron del gobierno de Ifriquia, tras la matanza de varones árabes ejecutada por los Guarfachuma, algunos de aquellos árabes salvados de la tragedia, entre ellos Abderrahman ben Zeyad ben Anâm, Nafi ben Abderrahman Es-Solamí, Abulbahul ben Obaida y Abulirbad, salieron de la Ifriquia y fueron a la corte del califa Abucháfar impetrando su auxilio contra los berberiscos y describiéndole las atrocidades que habían sufrido de parte de ellos. El califa nombró gobernador de Egipto a Mohámed ben El-Axat, el cual envió a la Ifriquia a Abulahguas Amru ben El-Ahguas El-Ichili, que fué derrotado por Abuljatab en el año 142 [759-60]. Entonces el califa Abucháfar El-Mansur escribió a Mohámed ben El-Axat ordenándole que marchase en persona a Ifriquia, y, al efecto, le envió fuerzas considerables. El-Axat salió de Egipto al frente de cuarenta mil hombres, treinta mil de los habitantes del Jorasán y diez mil de la Siria. El califa envió para que acompañasen a El-Axat, a El-Aglab ben Sálim Et-Temimí, a Moháreb ben Hilal El-Farisí y a El-Mojárec ben Guifar Et-Taí, y recomendó a las tropas que se mostrasen fieles y obedientes a las órdenes de El-Axat. También les ordenó, que en caso de ocurrir alguna desgracia a dicho jefe, sería emir de ellos El-Aglab; si éste sucumbía, le reemplazaría El Mojárec, y a éste por igual motivo le

sucedería El-Moháreb ben Hilal. Este último falleció antes de la llegada del ejército a Ifriquia.

Quando supo Abuljatab la salida de El-Axat contra él, reunió a sus hombres de todas partes y se puso en marcha con fuerzas muy numerosas, hasta llegar a Sort, en donde se le juntó con su destacamento de Caireguan, Abderrahman ben Róstem, al cual había llamado en ese sentido. El-Axat se vió en el apuro de no poder aventurarse a trabar batalla con Abuljatab, por las nuevas que le llegaban de la multitud inmensa de combatientes, de que disponía su enemigo. Pero sobrevino entre los Zenetas y los Haguara agria disputa, por haber muerto los segundos a un hombre de los primeros, y éstos, creyendo ver en Abuljatab mayor afección hacia los Haguara, le abandonaron en número considerable. El-Axat recibió esta nueva con alegre satisfacción y reforzó las entradas de su campo, a fin de ocultar toda noticia de sus movimientos a Abuljatab, que retrocedió a Trípoli. Entonces El-Axat llegó a Sort; pero Abuljatab volvió a salir de Trípoli y avanzó hasta Guardasa. Cuando El-Axat tuvo cerca a su enemigo, anunció a sus compañeros que el califa acababa de enviarle orden de retroceder a Oriente, y al mismo tiempo les señaló el camino que habían de seguir en su regreso. Esta orden se extendió rápidamente entre el ejército, que se puso en marcha, retrocediendo una milla, e hizo nuevo alto. Abuljatab se apercibió pronto de esta retirada e igualmente sus compañeros, muchos de los cuales se dispersaron inmediatamente. Al amanecer del día siguiente, caminó El-Axat algunas millas, marchando sus fuerzas a paso lento. Otro tanto hizo en el tercer día; mas entonces escogió entre sus tropas los hombres más bravos y fuertes, marchó con ellos toda aquella noche, y al rayar el nuevo día cayó sobre el campo de Abuljatab, cuyas fuerzas se hallaban en completo desorden. Al comenzar la lucha, un destacamento de las tropas de El-Axat hechó pie a tierra para mejor combatir. Los berberiscos fueron derrotados. Abuljatab y un gran número de sus soldados quedaron muertos sobre el campo. Esta batalla tuvo lugar en el mes de Rabi I del año 144 [Junio-Julio de 761]. En ella fueron muertos cuarenta mil berberiscos.

Quando Abderrahman ben Róstem supo la derrota de su jefe Abuljatab, huyó a Téher, en donde puso los cimientos de una nueva ciudad. Al saber los de Caireguan la muerte de Abuljatab, cargaron de cadenas al teniente puesto por Ben Róstem, y nombraron gobernador, en tanto que llegaba El-Axat, a Omar ben Otman El-Corixí. El-Axat fué a Trípoli y puso de teniente en ella a El-Mojárec ben Guifar Et-Taí. Envió contra Zuila y sus contornos a Ismail ben Ikrima El-Jozáí, que conquistó aquellos distritos y exterminó a todos los Jarichíes, que moraban en ellos. El-Axat marchó, por fin, a Caireguan y mandó reconstruir las murallas de

esta plaza en el sábado, al comienzo de la luna del mes de Chumada I; los trabajos dieron comienzo en el mes de Dulcada, y quedaron terminados en el de Racheb del año 146 [Septiembre-Octubre de 763]. El-Axat sometió a su autoridad toda la Ifriquia y sus distritos, y puso grande empeño en exterminar a todos los berberiscos que se atrevían a ofrecerle resistencia. De esta suerte se hizo temer mucho por ellos, y se le mostraron sumisos.

Pasado algún tiempo, las milicias se insolentaron contra El-Axat. Se inventó el rumor de que el califa le había llamado a su corte, y él no quería obedecer la orden. Seguidamente, los jefes de aquellas milicias acordaron echarle y reemplazarle en el gobierno por Isa ben Muza El-Jorasaní. El-Axat, al enterarse de aquel movimiento sedicioso, vió que no tenía posibilidad de contrarrestarlo, y se marchó de Ifriquia en el mes de Rabi I del año 148 [Mayo de 765]. Sin orden previa del gobierno, solamente con el beneplácito de los alcaides modaritas, se hizo dueño del gobierno el mencionado Isa ben Muza.

Gobierno de El-Aglab ben Sátim ben Icat ben Jafacha El-Temimí.

Luego que supo el califa Abucháfar lo que habían hecho los modaritas y cómo habían echado del Gobierno a Mohámed ben el Axat, envió su investidura de gobernador a El-Aglab, que la pretendía. El-Aglab se presentó en Caireguan en el mes de Chumada II del año 148 [Julio-Agosto de 765], echó de la referida capital a Isa ben Muza y a muchos de los alcaides modaritas, y el orden de las cosas quedó restablecido a su favor. Más tarde se alzó contra él Abucorra el Sofrita con numeroso contingente de berberiscos. El-Aglab, seguido por todos sus alcaides, marchó contra el rebelde; pero éste escapó sin hacerle frente. El Aglab avanzó hasta llegar al Zab, y tomó la resolución de marchar a Tremeccén y de esta población a Tánger; pero las milicias encontraron demasiado dura tal empresa y comenzaron a desertar de él y volverse a Caireguan durante la noche, hasta el extremo de quedar El-Aglab con una pequeña banda de sus oficiales. Entretanto, Alhásan ben Harb, El-Kindí, que se hallaba en Túnez, había entablado correspondencia con varios de los alcaides que habían seguido a El-Aglab hasta el Zab, cuando lo de la expedición contra Abucorra. Algunos de dichos alcaides, al separarse de El-Aglab, se habían ido a juntar con Alhásan. Entonces éste se dirigió a Caireguan, y con la ayuda del alcaide Boston ben El-Hodail, de El-Fadl ben Mohámed y

otros, entró en dicha capital sin experimentar la menor resistencia. Inmediatamente puso en prisión a Sálím ben Soguada Et-Temimí, a quien El-Aglab había dejado de teniente suyo, al partir de la ciudad. Cuando tales sucesos llegaron a conocimiento de El-Aglab, se puso en marcha con los pocos que le habían quedado fieles, y escribió por delante a Alhásan, recordándole las ventajas de la sumisión y los peligros de la rebeldía. A esta carta le contestó Alhásan con otra, que terminaba en estos versos:

Tan solo una palabra, nada secreta, a El-Aglab
de parte de Alhásan ben Harb.
El prado abundante de la tiranía se te
ha indigestado. Su vecindad te
ha sido dañosa.
Si no vienes a pedirme la paz y mi
perdón, te harán venir mi lanza y mi espada.

El-Aglab partió a marchas forzadas al encuentro de Alhásan; pero sus compañeros le aconsejaron que se dirigiese a Cábes y tratase allí, con una política halagadora, de atraerse la gente de Alhásan. El-Aglab siguió el consejo de sus oficiales. En esto se le presentó un embajador del califa Abucháfár El-Mansur, el cual fué también a ver a Alhásan para traerle a la sumisión; pero Alhásan no hizo caso de la pretensión del embajador.

Rotas las negociaciones, El Aglab avanzó contra Alhásan, y trabaron una sangrienta batalla, en que fué derrotado Alhásan, que se dejó muertos en el campo a muchos de sus parciales, y se retiró a Túnez. El-Aglab entró en Caireguan. Pero Alhásan ben Harb, que reconcentró nuevos efectivos de hombres, marchó con grandes fuerzas hacia la referida capital. Entonces El-Aglab reunió a las gentes de su casa y a sus íntimos, para anunciarles que él estaba resuelto a salir solo, si nadie le ayudaba, y medirse en combate singular con Alhásan. Cuando éste estuvo próximo a Caireguan, salió, en efecto, El-Aglab y acometió a Alhásan, en tanto que sus compañeros cargaban sobre el ala derecha del enemigo y la desbarataban. El-Aglab acometió de nuevo, pronunciando estas palabras: «Ya no me queda más que romper el centro enemigo o morir! Si la pelea se pone ardiente, no hace más que enardecerme! Antes la muerte que la huida!» A la vez que decía esto, cargó sobre el centro enemigo, sin cejar un punto, hasta que fué muerto por un dardo que le alcanzó. Este hecho aconteció en el mes de Xában del año 150 [Septiembre de 767]. Cuando cayó muerto El-Aglab, la gente gritó: «Ha sido muerto el emir». Estas palabras fueron repetidas en alta voz. Sálím ben Soguada, que estaba en el ala derecha con Abulabbas, dijo a éste: «No quiero ver el mundo después de este día! Y se precipitó sobre el enemigo, haciendo en él horrible matanza. El mismo Alhásan ben Harb fué encontrado muerto en el campo de batalla»

Gobierno de Omar ben Hafs ben Hezarmerd.

Hezarmerd es una palabra persa, que significa *mil hombres*. Por sobre nombre era llamado Abucháfar. Hombre esforzado y bravo, pertenecía a los hijos de Cabisa ben Abusofra, hermano de El-Mohálleb. El califa Abucháfar El-Mansur le encomendó el gobierno de Ifriquia, al tener noticia de la muerte de El-Aglab. Llegó a su destino en el mes de Safar del año 151 [Marzo de 768], acompañado por quinientos jinetes. Los nobles del país vinieron a juntarse a él, y les obsequió con regalos y les trató con toda deferencia. Los asuntos todos del gobierno se desarrollaron pacíficamente a su gusto durante tres años y unos meses. Después de este tiempo, marchó al Zab y se estableció en Tobna, habiendo dejado de teniente suyo en Caireguan, a Habib ben Habib ben Yezid ben El-Mohálleb. El califa Abucháfar El-Mansur le había escrito ordenándole que marchase al Zab, a fin de reconstruir la población de Tobna. Por este motivo, Ifriquia quedó desguarnecida de tropas, y los berberiscos se sublevaron en ella. A combatir a los rebeldes salió de Caireguan Habib; pero fué muerto en la acción. Los berberiscos se concentraron en Trípoli y nombraron por su jefe a Abuhátim Yácub ben Habib, cliente de la tribu de Kinda, que era llamado también con el sobrenombre de Abucádím. El oficial que mandaba Trípoli, en nombre del emir Omar Hezarmerd y que se llamaba Ech-Choneid ben Sayyar, de la tribu de Azd, envió contra los berberiscos un cuerpo de caballería, mandado por Házim ben Soleiman. En el encuentro que tuvieron fueron derrotados Házim y los suyos, y retrocedieron hasta juntarse con Ech-Choneid en Trípoli. Entonces escribió dicho Ech-Choneid a Omar Hezarmerd pidiéndole socorros. Omar le envió a Jálid ben Yezid El-Mohálleb con cuatrocientos jinetes. Reunidos Jálid y Ech-Choneid, trabaron una acción con los berberiscos; pero aquéllos tuvieron que retroceder, derrotados hasta Cábes. Omar Hezarmerd envió en ayuda de sus alcaides mencionados, a Solaiman ben Abbad El-Mohallebí con un destacamento de las milicias. Solaiman encontró a Abucádím en las cercanías de Cábes y le atacó; pero fué batido y obligado a retroceder a Caireguan, a donde marchó su enemigo y le puso cerco. Entretanto, Omar Hezarmerd se hallaba situado en Tobna, y toda la Ifriquia y sus distritos ardían en el fuego de la guerra. De todas partes acudieron los berberiscos y vinieron a sitiar a Tobna. Ellos formaban doce cuerpos de ejército. Abucorra el Sofrita llevaba cuarenta mil jinetes;

Abderrahman ben Róstem el Abadita, vino con cinco mil jinetes; Abucádím, con un numeroso contingente de Abaditas; Asim Es-Sadrati, el Abadita, con seis mil; El-Misguar, el Zeneta, el Abadita, con diez mil jinetes; Abdelmélíc ben Sacarguid, el de Sanhacha, el Sofrita, con dos mil jinetes; y otros varios contingentes. Omar Hezarmerd contaba únicamente con cinco mil quinientos hombres. Al reconocer su grave situación, reunió a sus alcaides en consejo y les pidió su parecer sobre la conveniencia de salir a dar batalla al enemigo. Los alcaides le aconsejaron que era mejor mantenerse a la defensiva en la ciudad. Entonces Omar Hezarmerd recurrió a la intriga, con la esperanza de conseguir la dispersión de los Sofritas. A este fin, despachó a un hombre de Mequinéz, llamado Ismail ben Yacub, al cual entregó cuarenta mil monedas de plata y gran cantidad de vestidos, con orden de ofrecer todo esto a Abucorra, a condición de que se retirase de sus confederados. Ismail ben Yacub se presentó a Abucorra y le ofreció el dinero y los vestidos; pero aquél le respondió: «Acaso se pretende que yo, que hace cuarenta años fui elevado a la alta dignidad de *imam* [jefe espiritual y temporal del Islám], voy a vender por un mezquino interés material, de que no tengo necesidad alguna, mi deber sagrado de hacerlos la guerra?» Entonces el enviado de Omar se dirigió a un hijo o hermano, según otra versión, de Abucorra y le dió cuatro mil monedas de plata y algunos vestidos, a condición de poner en juego los medios conducentes a la retirada de su padre y al retorno de los Sofritas a su tierra. En la noche de aquel mismo día, el hijo de Abucorra trabajó tan bién en la partida, que la primera noticia que tuvo su padre, fué ver a su ejército en marcha de retorno a sus pueblos, y no tuvo otro remedio que seguirle. Luego que se retiraron los Sofritas, Omar destacó mil quinientos hombres con Mámer ben Isa Es-Sádi, para combatir a Ben Róstem, que se hallaba situado en Tahuda con quince mil jinetes. Ben Róstem fué derrotado y retrocedió a Têhert. En esto, Omar se encaminó hacia Caireguan, dejando de teniente en Tobna, a El-Mohanna ben El-Mojárec ben Guifar Et-Tai. Cuando Abucorra supo la marcha de Omar Hezarmerd hacia Caireguan, avanzó él con sus fuerzas y sitió a El-Mohanna en Tobna; pero los sitiados hicieron una salida, le derrotaron y saquearon su campo.

Entretanto, Abucádím llevaba ocho meses sitiando a Caireguan. Ya no quedaba en el tesoro de la plaza ni un dirgem; sus almacenes de vituallas se hallaban vacíos. La guarnición tenía que rechazar los ataques de los berberiscos mañana y tarde en cada día. Apretada por el hambre, había recurrido ya a comerse los caballos y aun los perros. Los habitantes comenzaban, por igual motivo, a abandonar la ciudad, pasándose al campo de los berberiscos. Entonces fué cuando Omar Hezarmerd, enterado de la situación desesperada de Caireguan, se dirigió a ella desde

Tobna, con unos setecientos hombres de la milicia, e hizo alto en Láribus. Los berberiscos, al conocer el avance de Omar, levantaron el sitio de Caireguan, para ir todos a su encuentro; pero apercibido Omar del movimiento operado por los sitiadores de Caireguan partió rápidamente hasta llegar al distrito de Túnez, y reforzó sus escasas tropas. Los berberiscos siguieron su marcha hasta Semincha. Entonces Omar avanzó desde Túnez, a la vez que Chomail ben Sajr salía de Caireguan, y efectuaron su unión en Bir-Es-Salama. Desde allí avanzó Omar hasta que pudo entrar en Caireguan. Inmediatamente envió sus fuerzas de caballería, divididas en bandas, por los alrededores de aquella capital, y comenzó a introducir en ella víveres, maderas y otros efectos. De esta suerte se aprestó a sostener el sitio que le amenazaba; él abrió también fosos y construyó defensas delante de la puerta de Aburrebia, y situó allí el campo de la milicia. Bien pronto se presentó Abucádim delante de la plaza, al frente de sus tropas, que sumaban ciento treinta mil hombres. Omar salió a combatirle bravamente; pero fué rechazado hasta su campo, en donde siguió la lucha con todo encarnizamiento, hasta que abrumado por el número de los enemigos, hubo de retirarse a sus fosos y parapetos de la puerta de Aburrebia. Sin embargo, Omar salía todos los días a combatir a sus enemigos, hasta que agotados los mantenimientos, hubieron de alimentarse sus tropas con la carne de sus bestias, de los perros y de los gatos. Con esto vió Omar relajada su autoridad, sus compañeros de armas se mostraron disgustados y sus opiniones no le eran favorables. Entonces dijo a los jefes de la milicia, que le rodeaban: «Ya hubisteis de hacer un esfuerzo enorme, hasta que yo vine a vosotros, y Dios os alivió en parte de vuestra triste situación! Ya véis ahora las circunstancias gravísimas en que os encontráis. Yo estoy dispuesto a salir, si así lo queréis, a ofender a las familias y pueblos de los enemigos, dejándoos por jefe a cualquiera de los dos varones que más os guste, a Chamil o a El-Mojárec. Yo saldré con la gente de la milicia en algará por las tierras del enemigo y os traeré provisiones.» La proposición de Omar fué aceptada por todos; pero ya se habían reconcentrado alrededor de Caireguan con Abucádim trescientos cincuenta mil Ibaditas, de los cuales treinta y cinco mil eran jinetes, y cuando Omar se disponía a emprender su salida de la plaza, se le opusieron diciendo: «Lo que quieres es salir tu y dejarnos a nosotros sufriendo el sitio. No saldrás! Permanece aquí con nosotros!» «Está bien! contestó Omar. Me quedaré con vosotros y haré que salgan Chamil y El-Mohárec, con quienes vosotros deséis.» Aceptaron su nueva proposición los compañeros de Omar; pero en el momento que llegaron a la puerta de la ciudad, las fuerzas designadas para la salida dijeron a Omar: «Lo que tu pretendes es quedarte aquí tranquilo, y que salgamos nosotros a correr el peligro! No,

por Aláh, no salimos!» Omar, irritado por la cólera, les contestó: «Sea! Yo, por Aláh, os haré descender al abrevadero de la muerte!» En esto llegó a manos de Omar, estando aun sitiado, una carta de su mujer Jolaida, hija de El-Moârec, en que le anunciaba que el Emir de los creyentes, descontento de su acción militar, enviaba, para reemplazarle, a Yezid ben Hátim, que se había puesto en marcha con un cuerpo de ejército, formado por sesenta mil hombres; que después de eso, ningún bien podía esperar en la vida. «Entonces, dice Jiras ben Ichlan, me mandó llamar. Vine a él, y le encontré con la frente bañada de sudor, señal manifiesta de su cólera. Me dió a leer la carta referida, y no pude contener mis lágrimas. Omar, al verme llorar, me preguntó: «¿Qué te pasa?» «¿Qué daño, le respondí yo, puede acarrearle que venga un individuo de tu propia familia y nos saque de este cerco?» «Sí, replicó él, no habrá en ello otra cosa que un lapso de tiempo, hasta que venga el día del juicio final. Escucha y guarda mis últimas voluntades.» «Me dictó, sigue diciendo el mencionado Jiras, las recomendaciones testamentarias, que tuvo a bien hacerme, y se precipitó, como un camello furioso, entre las filas enemigas y no cesó de herir en ellas con su lanza y su sable, hasta que él mismo cayó muerto.» Esto aconteció en el sábado, a mediados del mes de Dulhicha del año 154 [Noviembre de 771].

Al ser muerto Omar Hezarmerd, los sitiados nombraron, en su lugar, a su hermano de madre, Chamil ben Sajr, quien apurado por el largo sitio, se propuso, al fin, entrar en negociaciones de paz con Abucádím, y quedó convenida ésta bajo las condiciones siguientes: que Chamil y los suyos no renunciarían la obediencia debida a su soberano, ni se despojarían de las vestiduras negras [color distintivo de los califas Abasies]; que los berberiscos no se vengarían en ellos de las bajas que les habían producido las milicias sitiadas, toda la sangre de ellos derramada quedaría excusada; que ningún soldado de las referidas milicias sería forzado a vender sus armas y montura. Firmadas tales condiciones, Chamil abrió las puertas de la ciudad, y la mayor parte de las milicias se trasladó a Tobna. Abucádím incendió las puertas de la ciudad y desmanteló sus murallas. Como supo que avanzaba Yezid ben Hátim, se pasó a Trípoli, dejando de teniente en Caireguan, a Abdelaziz ben Es-Samh El-Mâferí. Poco después envió a dicho teniente la orden de desarmar a las milicias de Caireguan, de no permitirles reunirse, ni dos siquiera, en un mismo lugar, y de enviarlos a él, uno tras otro. Pero los soldados de aquellas milicias se juntaron todos y se juramentaron solemnemente para no obedecer semejante orden. Envalentonados por la nueva de la aproximación de Yezid ben Hátim, fueron a ver a Omar ben Otman El-Fihri, se confederaron con él y le eligieron por jefe de su movimiento. Omar ben Otman aceptó

الكثرات فقتلوا في شهر رمضان من هذه السنة وبعث زيادة الله خمسين فارسا مع فتوح الرومي الى اخيه الاحول يكتب على لسان ابيه ابي العباس بامر فيه بالفردوم عليه ولا يتخلف وكان ابو العباس قد¹⁾ اخرجه لقتال ابي عبد الله الشيعي فرجع فلما وصل امر زيادة الله بقتله فقتل فكان ذلك اعظم فتح عند²⁾ الشيعي قال وامر زيادة الله بالعطاء وولى الوزارة والبريد عبد الله بن الصائغ وولى الخراج ابا مسلم وعزل القاضي الصديقي لرابه بخلق القران وكتب كتابا الى الكهروان اني قد عزلت عنكم الجاني الخلق المهتدع المتعسف ووليت القضاء حماس³⁾ بن مروان لرائته ورحمته وطهارته وعلمه بالكتاب والسنة وفي امامه قوي امر ابي عبد الله الشيعي وكان قد ظهر في امام جده ابراهيم⁴⁾ بن احمد فاستحققت الان امره وكثرت اتباعه واشتدت⁵⁾ وطائفة فقارق زيادة الله تونس الى رقادة ونولها⁶⁾ خوفا من الشيعي ان يخالفه اليها ولما نولها زيادة الله عمر سورها [144] فلم يعن ذلك عنه⁷⁾ شيئا لان الشيعي لما قوي امره بكتامة⁸⁾ انضممت اليه القبائل واجتمعت له الرجال وهورم جيوش زيادة الله مرة بعد اخرى وقتل⁹⁾ جموعه واستولى على ابلان فبدأ بميلة ثم بمدينة سطيف¹⁰⁾ ثم غلب على الملان والمدن بلادا بلادا ومدينة مدينة الى ان غلب على مدينة الارس وهورم ابراهيم بن الاغلب وكان زيادة الله قد جهزه لقتاله في جيوش عظيمة وهو اخر جيش جهزه زيادة الله فهزمه الشيعي وذلك في جمادى الاخرة سنة ست وتسعين ومائتين على ما تذكره ان شاء الله تعالى مبينا في اخبار دولة العبيدية المنسوبة للعلوية

1) Falta en ms. Ac.

2) En ms. Ac. قبح عذر

3) En Ibn-Adhari, I, ١٣٠ ; حماس ; Slane hubo de leer, l. c. 440, حماد

4) Falta en ms. P.

5) En ms. P. واشتد

6) Falta en ms. P.

7) Falta en ms. P.

8) Sin puntos en mss.

9) En ms. Ac. وقتل

10) Falta en ms. P. desde فبدأ

ذكر انهزام زيادة الله الى المشرف

وانقراض دولة بنى الاعلب

قال ولما بلغت هزيمة ابراهيم بن الاعلب زيادة الله وكان شذا الجمع اخر جمع جمعه فت ذلك في عضده وكان بقيادة فاطمه انه اتاه الفتح وارسل الى الساجون فاتي برجال منها فضرب اعناقهم وامر ان يطاف بهموسهم ذي الفيروان والقصر القديم واخذ في حمل اطفاله وامواله وارسل الى خاصة رجاله واحل بيته يعرفهم الحال وانذروهم بالخروج معه فاشار عليه وزوره ابن الصائغ بالمقام وقال له العساكر تجتمع اليك¹ فاخرج العطاء ياتك الناس والشيعي لا يحسن ان يقدم عليك وشجعته وقواه وذكره بحروب جده زيادة الله فلم يرجع الى قوله فلما ألح عليه ابن الصائغ قال له زيادة الله هذا يصدق ما قيل عنك انك كاتب الشيعي فارتد ان يمكنه مني فتموا من ذلك وامسك عنه واخذ زيادة الله في شد الاموال والتجواهر والسلاح وما خف من الامتعة النفيسة وفعل رجاله كذلك واتعدوا الي الليل ثم انتخب زيادة الله من عبيده الصقالبة ألف خاتم وجعل على وسط كل خاتم ألف دينار وحمل من بهو عليه من جواربه وامهات اولاده ولما عزم على الرحيل قامت اليه جارية من قيانه² واخذت العود فاندفعت تغني

لم آتس يوم الرحيل³ موقفها وجفنها في دموعها غرق
وقولها والركاب سائرة بتركني⁴ سيدي وينطلق⁵

قدمعت عيناه وامر بحفظ حمل مال عن بغل وحملها عليه وكانت انهزيمة

1) En ms. Ac. عليي

2) Sin puntos en mss.

3) En Ibn-Adhari, I, ١٤٣, البوداع

4) En Ibn-Adhari, ut sup. تتركني

5) En Ibn-Adhari, ut sup. وتنطلق

بلغته بعد صلاة العصر فما اذن [145] مؤذن العشاء الاخرة الا وقد رحل من رقادة واتبعه الناس قوما بعد قوم يهتدون بالمشاعل فاخذ طريق مصر وخرج عبد الله بن الصائغ بعده بثقله وحشمه وامواله¹ بقصد جهة لمطة² وقد كان احد هنالك مركبا لنفسه ليركب فيه الى صقلية وتغارق زبانه الله خوفا على نفسه من رجاله ان يحملوه على قتله لانه كان معاديا لاكثرهم ورموه³ بمكانبة الشيعي ولم يكن كذلك⁴ قال ولما علم الناس بهروب زبانه الله اسرعوا الي رقادة واقتهموا ما فيها واحتووا على تصور زبانه الله حتى صاروا الي انماحتت عن المطامير واقتراع حديد الابواب وحمل الاسرى ونقل الماعون واقاموا على ذلك سنة ايام حتى تراءت خيل الشيعي وتخلف عن زبانه الله كثير من رجاله وعبيده واصحاب الدوابين فانفروا في البلدان

واما ابراهيم بن ابي الاعلب

لانه وافى⁵ القيروان في جماعة من انضم اليه فلما علموا بهرب زبانه الله تفارقوا عنه وقصد كل قوم الي ناحيتهم وقصد ابراهيم دار الامارة فنزل بها وفادى مناديه بالامان وسكن الناس وارسل الي الفقهاء ورجوه اهل القيروان فاجتمع على باه خلق كثير وسلموا عليه بالامارة فذكر لهم احوال زبانه الله وما كان عليه من سوء الحال وان ذلك اخل بدورته واجلب عدوه وسكنه⁶ ملكه وذكر الشيعي وكتامة⁷ وشنع⁸ عليهم ائمة الاشاعية⁹ وطلب من الناس الاعانة وقال انما قصدت المجاهدة عن⁹ حريمكم ودمائكم واموالكم

1) Falta en ms. P.

2) En ms. P. una nota marginal: لعل مالطة اسمها

3) En ms. Ac. ورموه

4) En ms. P. كذلك

5) En ms. Ac. وافر الي; وافر الي da Ibn-Adhari, ut sup., 145

6) En ms. Ac. واصله

7) En ms. P. وشيع

8) En ms. P. الاشاعية

9) En ms. P. على

فاعينوني على ذلك بالسمع والطاعة وامدوني باموالكم ورجالكم وادفعوا عن حريمكم ومهجنكم فقالوا اما السمع والطاعة فهما لى ولكل من ولينا واما اعانتى باموالنا فهي لا تبلغ ما تريد والقتال فما لنا به قوة ولا معرفة وانك فقد ناصبت هؤلاء ومعل صنديد الحرب ووجوه الرجال ووراء بيوت الاموال فلم تظفر بهم وتروم¹ الان² ذلك منا نحن وباموالنا³ فراجعهم فى ذلك وراجعوه حتى قال لهم فانظروا ما كان فى ايديكم من اموال الاحباس والنوائع فاعطوني ذلك سلعا فانادى بالعطاء فاجتمع الي الناس قالوا وما يعنى على ذلك ولو امددت يدك اليها لانكر الناس عليك فلما بش منهم صرفهم والناس مجتمعون حول دار الامارة لا يعلمون ما كان من الكلام فلما خرجوا اخبروهم بما كانوا فيه فصاحوا به⁴ اخرج عنا فما لنا به من حاجة ولا نسمع ولا نطيع لى ورحلت اعرعاء وصاحوا به وتشموه فلما سمع ذلك وثب بمن كان معه ذى سلاحهم واقتحموا [146] الباب فهرب من كان على الباب ومضوا يركضون ذوابهم والناس يركضون وراءهم ويزجروهم بالحجارة وانضم الى ابن الاعراب من كان قد بقى بعد زيادة الله من رجاله ممن خاف على نفسه ولحقوا زيادة الله ثم دخل الشيعى رقادة وانقضت دولة بنى الاعراب

ذكر ما كان من اخبار زيادة الله وقتله

عبد الله بن الصائغ ومسيره الى بلاد المشرق

وفاته

قال ولما خرج زيادة الله من رقادة ولحق به ابراهيم بن ابي الاعراب فبمن

1) Falta en ms. P.

2) En ms. P. الا أن

3) En ms. P. باموالنا

4) Falta en ms. Ac.

انضم اليه فاجتمع معه خلق كثير فسار بهم الى طرابلس فدخلها وفول¹⁾ دار الامارة وانتقد ابن الصائغ فلم يره فتتحقق ما كان يرمى به من مكاتبه الشيعي وأكثر اصحابه انقول فيه وكان قد ركب في مركب له يريد صقلية صفره²⁾ الريح الى طرابلس فدخل على زيادة الله فعاتبه على تخلفه³⁾ فاعتذر انه كانت معه اطفال لم يطق حملها في البر فلما علم اصحاب زيادة الله انه قرب ابن الصائغ ساءهم ذلك وغمهم فاثرو وقالوا انه كذبل وانما كان يريد صقلية واجتمعوا كلهم وقالوا هذا الذي اخرجك من ملكك وعمل في ذهاب دولتي وكاتب الشيعي عليل فنقم عليه وامر بتسليمه الى راشد وهو احد المتعصبين عليه فضرب عنقه⁴⁾ بهده وتلاعب الصبيان براسه⁵⁾ حتى وقع في قناة حمام وحكى عن الشيعي انه قال والده ما كاتبني قط قال واثم زيادة الله بطرابلس سبعة عشر يوما وخرج منها يريد مصر وكان قد نقم على ابراهيم بن ابي الاغلب لما اراده من العقد لنفسه بمدينة القيروان فاطرحه واعرض عنه وعن ابي⁶⁾ المصعب بن زرارة⁷⁾ وسعى بهما عنده انهما يقعان فيه ويدلان منه وقيل له هذا قولهما فيل وهما معي وفي قبضتي فكيف اذا وصلا الى مصر فعمر على قتلهما فهربا الى الاسكندرية واستنجارا بعاملها فاجارهما⁸⁾ ووجه بهما الى مصر فدخلوا قبل زيادة الله واجتمعوا بعبسى النوشري عاملها ووقعا عنده في زيادة الله وذكرنا سوء فعله وانه بطمع نفسه بمصر فهم النوشري ان يصد زيادة الله عن مصر الى ان يكتب الى بغداد فاتى زيادة الله الخبر من عيون⁹⁾ كانت له بمصر فارسل ابن القديم بكتاب الى النوشري يفحله فيه ويساله ان ينظر له في دار¹⁰⁾ يقول فيها وبخبره انه يقيم الى [147] ان

1) En ms. Ac. وول

2) En ms. P. صفرته

3) En Ibn-Athiri, ut sup. se da فرار como equivalente.

4) En ms. Ac. عاقبة

5) En ms. Ac. برأيته

6) Falta en ms. P.

7) Sin puntos en ms. P.

8) En ms. Ac. فجارهما

9) En ms. Ac. كاتب

10) En ms. P. ينظر له دارا

يصل إليه الرسول ثم سار زيادة الله في أثر ابن الغديم وجاء إلى مصر فأدركه النوشري¹⁾ في دار ابن الجصاص وأول رجاله في درر كثيرة وأقام بمصر ثمانية أيام ثم خرج يريد بغداد فتخالف عنه بمصر جماعة ممن كان معه فسار حتى وصل إلى أرملة ففقد وجوه رجاله فوجدتهم هربوا عنه وهرب له غلام بمائة ألف دينار وصار إلى النوشري والتحق بغلمانه فكتب زيادة الله إلى بغداد بذلك فورد الجواب إليه وإلى النوشري يوم²⁾ فيه أن يبعث إليه³⁾ بكل من تخلف عنه ففعل النوشري ورد غلمانه وأصحابه إليه وسار زيادة الله حتى وصل إلى الرقة وكتب إلى ابن الفرات⁴⁾ الوزير أن يستأذن له المقتدر بالله في الدخول إلى الحضرة فإنه كتاب يوم فيه بالاقامة في الرقة⁵⁾ حتى يأتيه رأى المقتدر فأقام بها سنة فتعرف عنه رجاله وتشتت أمره وباع عليه قاضي الرقة بعض خصيانه وذلك أنه كان معه خصيان لهم رضاء وجمال فلما أقام بالرقة أدمن شرب الخمر وسماع الملاهي فاحتسب عليه محتسب⁶⁾ عند القاضي وأقام بينة⁷⁾ شهدت عليه أنه يفجر بأولئك الصغالية فباعهم عليه وتلطف زيادة الله في الدخول عليه المقتدر بالله فلم يؤذن له وصرفه إلى النوشري وابن بسطام بمصر وكتب المقتدر إليهما بتقويته بالرجاء وأن يعطى من خراج مصر ما يقيم أود عسكريه حتى يعود إلى المغرب ويطلب بثاره ويسترجع دولته فلما وصل إلى مصر شقها متقلداً بسيفين فأخرجه النوشري إلى ظاهرها وقال له تكون متبرزاً حتى يأتيك الرجال والأموال وجعل يمثله ويسوف به ويتحفه بالهدايا والخمور فأقام على اتباع شهواته والانهماك على لذاته حتى أنفق ما كان معه وباع السلاح والعدة ثم اعتل⁸⁾ فيقال أن بعض عبيده سمع في طعام فسقط شعر لحيته

1) Falta en ms. P.

2) En ms. P. يامر

3) Falta en ms. P.

4) Falta en ms. Ac.

5) En ms. P. بالرقة

6) En ms. Ac. فجلس

7) Slane hubo de leer para su traducción ابنة

8) En ms. Ac. أنتقل

ورأسه فانصرف الى الميمنت المقدس فمات هناك وتفرق آل الاعلب وانقرضت دولتهم بخروج زيادة الله من الملئى وكانت مدة ولاية¹⁾ زيادة الله منذ افضى اليه الامر بعد ابيه وألى ان حرب من رقادة خمس سنين وعشيرة اشهر وانقرضت دولتهم كان لم تكن فسمبحان من لا يورل²⁾ ملكه ولا ينقضى دوامه وبانقرض دولة بنى الاعلب زال ملك بنى مدرار بسجلماسة وكان له مائة وسبعون سنة³⁾ وزال ملك بنى رستم من قاهرت وله مائة سنة وثلاثون سنة

ذكر اخبار من ملك [148] المغرب

بعد بنى الاعلب الى ان قامت دولة بنى زبرى

ابن مناد

فحين فذكر ذلك فى هذا الموضع على سبيل التذبية عليه لا الاستيعاب له وسنذكره⁴⁾ ان شاء الله تعالى مبينا مستوفيا فى اخبار الدولة العبيدية مع ملوك مصر فنقول هاهنا لما قام عبد الله الشيعى على دولة بنى الاعلب وتزم جيوشهم واستولى على بلاد المغرب والتزعها من زيادة الله بن اوى العباس وظهر ابو محمد عبيد الله المنعوت بالمهدى وهو الذى كان الشيعى يدعوه له فاذخلع له الشيعى من الامر كله وسلمه اليه فى سنة ست وتسعين ومائتين فلما استقامت الامور للمهدى وتوطد ملكه واشتدت شوكرته قتل ابا عبد الله الشيعى واخاه واستقل بالامر وبنى مدينة المهدية وانتقل⁵⁾ اليها ودامت ايامه الى ان توفي فى الفصف من شهر ربيع الاول سنة اثنتين

1) Falta en ms. Ac.

2) En ms. P. يورال

3) En ms. P. مائة سنة وستون سنة

4) En ms. Ac. sigue له

5) En ms. Ac. وانتقل

وعشرون وثلاثمائة ثم قام بالامر بعده ولده أبو القاسم محمد المنعوت بالقائم
 بامر الله فملك الى ان توفي في يوم الاحد الثالث عشر من شوال سنة
 اربع وثلاثين¹⁾ وثلاثمائة ثم قام بالامر بعده ابنه أبو الطاهر اسماعيل المنعوت
 بالمنصور بنصر الله وبني المنصورية ودامت ايامه الى ان توفي في يوم
 الجمعة اخر شوال سنة احدى واربعين وثلاثمائة ثم قام بالامر بعده ابنه أبو
 تميم معد المنعوت بالمعز لدين الله ودامت ولايته ببلاد المغرب الى ان
 جهر القائد جوهر الى الديار المصرية فملكها بعد²⁾ انقضاء³⁾ الدولة
 الاخشيدية وانشاء القاهرة المعزية ثم كتب الى مولاه المعز لدين الله بذلك
 فتوجه المعز الى الديار المصرية وكان رحيله من المنصورية ووصوله الى
 سرذانية في يوم الاثنين لثمان بلقين من شوال سنة احدى وستين وثلاثمائة
 وسلم افرنجية وبلاد المغرب كلها ليوسف بن زيري بن مناد في يوم الاربعاء
 لسبع بلقين من ذي الحجة من السنة وامر سائر الناس بالسمع والطاعة له
 ثم رحل المعز لدين الله من سرذانية لخمس خلون من صفر سنة اثنتين
 وستين وثلاثمائة ثم سار منها الى طرابلس واقام بها اياما ورحل منها يوم
 السبت لثلاث عشرة ليلة بقيت من شهر ربيع الآخر منها ووصل ثغر
 الاسكندرية لست خلون من شعبان منها وكانت مدة مقامهم ببلاد المغرب
 خمسا وستين سنة وشهورا وصار امر المغرب بعده ليوسف بن زيري ثم
 لبنيه من بعده [149] على ما نذكره ان شاء الله عز وجل وكانوا في
 مبدى الامر كالثواب لملوك أندولة العبيدية بمصر ثم استقلوا بعد ذلك
 بالامر على ما ياتي من اخبارهم

ذكر ابتداء دولة بني زيري

ابن مناد ونسبهم ومبدأ امرهم ومن ملك منهم الى انقضاء دولتهم

اول من ملك منهم ابو الفتوح بلقين يوسف بن زيري ولنبدأ بذكر نسبه

1) Falta en ms. Ac.

2) En ms. P. بعض

3) Falta en ms. Ac.

واخبار أبائهم ومبدأ أمرهم فلما نسبته فهو أبو الفتوح يوسف بن زكري بن مناد بن منقوش بن زناك¹⁾ بن زيد الاصغر بن واشفك بن زلقوش²⁾ بن ورغفي بن سري بن وتلكي بن سليمان بن الحارث بن عدى الاصغر وهو المثنى ابن المسور بن يعصب بن مالك بن زيد الاصغر بن سعد وهو عبد الله بن عوف بن عدى بن مالك بن زيد بن شداد بن زرعة وهو حمير بن سبا الاصغر بن كعب بن زيد بن سهل³⁾ بن عمرو بن قيس بن معاربة بن خشم بن عبد شمس بن وائل⁴⁾ بن العوث بن قطن بن عوف ابن غريب بن زهير بن أيمن بن أنهميسع بن عمرو بن حمير وهو أنهرنجج بن سبا الأكبر بن يشجب بن يعرب بن قحطان⁵⁾ بن عابر وهو هود هكذا قال عر الدين أبو محمد عبد العزیز بن شداد بن الأمير تميم بن المصعب بن باديس في تاريخه المترجم بالجمع والبيان في اخبار المغرب والقيروان وهم المقول فيهم

| | |
|--|--|
| حقيق بها التيجان ان بيناها | ذوي الملك والتيجان والفرر التي |
| وان كان قد ارهاه فيض نداها | لها معاجر التاميس في سد مارب |
| وميقات حج الله غير مضاه | لها ركن ⁶⁾ بيت الله غير مدافع |
| فواتح يسين ⁷⁾ ومبدأ طاه ⁸⁾ | لها اللغة العليا التي فولت بها |
| راى مناد في خنين دعاها | لها يوم بدر والنضير وخيمر |

قال وأول من دخل منهم بلاد المغرب المثنى ابن المسور وكان سبب دخوله انه لما راى الحبشة قد غلبت على اليمن وأخرجت حمير عن ملكها سار الى الشحر فوجد به كاهنا من حمير فلما راى المثنى سلم عليه وسأته

1) En ms. Ac. زناك

2) Falta en ms. Ac.

3) En ms. Ac. مهل

4) En ms. P. وائل

5) En ms. P. فحجان

6) En ms. Ac. ذكر

7) En ms. Ac. يسر

8) En ms. Ac. طه

عن خبره وما الذي¹⁾ اتى به فاعلمه ان الحبشة غلبتهم [150] على ملكهم فقال له الكاعن اذهب الى المغرب واتخذة قرار فوالله لنتكون لولدك فيه شان وتتملكن منهم جماعة ويتوارثوا بطول ملكهم فهاج ذلك المثنى على دخول المغرب²⁾ فدخله واعلم المثنى بنيه بذلك واعلم بنوه بنوهم فما زالوا يتوقعون الملك الى ان ولد مناد بن منقوش³⁾ ونشأ فجاء شديد القوة كثير المال والبنين فاخذ في الانضال على من يمر به فاشتهر ذكره وشاع خبره في الناس وكان له مسجد يطره كل من ياتى اليه فاذا خرج الى الصلاة سلم على من ينزل المسجد من الاضياف وحمله الى داره ووضيفه ويكرمه ويقيم عنده ما شاء ان يقيم فاذا اراد الانصراف زوده وكساه ووصله وصرته فانه على ذلك اذا اتاه ات فقال له ان في المسجد رجلا وصل في هذه الساعة وهو يذكر انه جاء من الحج وكان وقت صلاة الظهر فخرج مناد الى المسجد فصلى وسلم على الرجل وسأله عن حاله ومن يكون ومن اين اقبل فقال انه من اهل المغرب وانه انصرف من اهل⁴⁾ الحج فخرج عليه لصوص واخذوا ما كان معه فانقطع عن اصحابه ووصل الى اثريفة فسمع مناد⁵⁾ وما كان يفعل⁶⁾ مع ابناء السبيل فقصده ليعينه على الوصول الى اهلك فقال له مناد قد وصلت فابشر بالخير ان شاء الله ومضى [به] مناد الى منزله فاكل وفام وامر مناد بشاة فذبحت وعمل طعام فان وايقظ الرجل واتى بالطعام فاكل منه ونظر الى كتف انشاه فاخذة وقلبه ونظر فيه⁷⁾ والى⁸⁾ مناد واقبل يتعجب فقال له مناد لاي شيء تنظر في الكتف وتنظر الى قال لا لشيء فعم مناد عليه ان يخبره مم يعجب منه⁹⁾ فقال ابل امرأة حامل قال بلى قال فلي منها اولاد قال لا ولكن من غيرها

1) Falta en ms. P.

2) Falta en ms. Ac. desde واتخذة

3) Sin puntos en ms. Ac.

4) Falta en ms. P.

5) En ms. P. ممناد

6) En ms. Ac. solamente وما كان يفعل ; en el de P.

7) Falta en ms. P.

8) En ms. P. الى

9) Falta en ms. Ac.

قال فأعرضهم عليّ⁽¹⁾ فأعرضهم مناد عليه فقال ألب غير هؤلاء قال ليس لي ذكر إلا من رأيت فقال احتفظ بالمرأة الحامل فوالله لتلدن ولدا يملأ المغرب جميعه ويملأ بنوه من بعده فقال له مناد والله ما زلنا بتوكتف زمان هذا الهالك منا رواية عندنا عن اسلافنا وكنا لا نعلم من أي فخذ من اذخاندنا يكون والان فقد انباتني ببناء ما كنا ننتظر من هذا الهالك قال واكرم مناد الرجل وصرفه

ذكر اخبار زبوي بن مناد

قال ووضعت زوجة مناد حملها فجاء ذكرها فسماه أبوه زبوي فخرج من اجمل مولود رآه الناس وكذلك كان أولاده يضرب بهمجالهم المثل في المغرب فيقال لو الب من بنى مناد فلما صار له من العمر عشر سنين كان من رآه يظن انه ابن عشرين سنة [151] لبهائه وكالت الصبيان يدورون حولها ويدعونه بالسليطان وفركيون العيدان يتشبهون⁽²⁾ بالعساكر ويامرهم بالقتال بين يديه ويغرى بعضهم ببعض⁽³⁾ ويأتي بهم الي امه فيصنع لهم الطعام فيكف على رموسهم ويظعمهم ولا يأكل فلما تكامل شبابه وقوى امره جمع اليه جماعة من بنى عمه ومن كان له فحجة⁽⁴⁾ فكان يشن بهم الغارات على القبائل من زناتة فيقتل ويسبي ويقسم على اصحابه فلا يوقر نفسه بشيء فاحسده كثير من قبائل صنهاجة لان كل قبيل⁽⁵⁾ كان يظعم⁽⁶⁾ ان يكون القائم فيهم⁽⁷⁾ فلما تحققوا انه القائم اجتمعت القبائل من صنهاجة على زبوي وحاربه وطالت الحرب بينهم فظفر بهم وقتل وسبا ورجع بالغنائم الي الجبل

1) Faltan las dos últimas en ms. Ac.

2) En ms. P. شهبون

3) En ms. P. بعضهم

4) En ms. P. فحجة

5) En ms. Ac. قبيل

6) En ms. Ac. يظعم

7) En ms. P. منهم

فلما سمعت بذلك زناتة اجتمعوا وتحالفوا وكتبوا من كان خالفه من صنهاجة وحالفوهم على حرب زبيري فاتصل ذلك به فخرج اليهم وضرب على زناتة بارض مغيلة في الليل وهم مطمسون فقتلهم وسباهم وقطع منهم رؤوسا كثيرة وخرج الى جبل تيطرى¹ وقد امتلأت ايدى اصحابه من الغنائم واخذ من خيلهم ثلاثمائة فرس فحمل اصحابه عليها وشاع خبره في سائر اقطار المغرب وتسامع الناس به فعظموا امره واستهالوه واجتمع اليه كل من فيه منعة فكثر اصحابه وضاف بهم المتسع وقالوا له لو رايت مكانا اوسع من مكاننا هذا فاني االى موضع اشير وهو اذ ذاك خال ليس فيه ساكن وفيه عيون² فاستحسنه

ذكر بناء مدينة اشير

قال ولما نظر زبيري الى موضعها قال لاصحابه هذا موضعكم الذي يصلح ان تسكنوه وعمم على بنائها وذلك في سنة اربع وعشرين وثلاثمائة في ايام القائم بامر الله بن المهدي قال ثامر زبيري باحضار البنايين والنجارين من حمرة والمسيلة وطبنة وبعث الى القائم بامر الله في طلب صناع فبعت اليه برجال لم يكن في اذربيجة اعلم منه واعانه بعدة كثيرة من الحديد وغيره وشرع زبيري في البناء الى ان كملت المدينة وكانت زناتة قد استطالت على اهل تلك الناحية من ايام بنى الاغلب ثم توارد ضررهم في ايام المهدي والقائم فلما سمع القائم ببناء زبيري هذا المدينة حمد الله تعالى على ذلك وقال مجاورة العرب خير لنا من مجاورة البربر واعانه وساعده ثم خرج زبيري الى طبنة والمسيلة وحمرة فنقل منها [152] وجوه الناس الى مدينة اشير فعمرت وجاءت حصنا منيعا لا تقايل الا من شربتها يحميها عشرة من الرجال ولولم يكن عليها³ سور لاستغنت بعلوها عن اسور وفي

1) Sin puntos en ms. P.; بيطرى en el de Academia.

2) Sin puntos en mss.

3) لها en ms. P.

وسطها عينان تجريان بماء عذب غدبر¹⁾ وامتلات البلد بالعلماء والفقهاء
 وانتجار وتسامع الناس بها ولم يكن الناس إذ ذاك يتعاملون بالذهب
 والفضة وإنما بالمعبر والمقورة والشاة فضرب زفرى السكة وبسط العطاء فى
 التجند²⁾ وجعل لهم الارزاق فكثرت الدنانير والدراهم فى امدى الناس
 واطمانت نفوس أهل المدينة للحرب والوراثة وصانهم زفرى مما كان يغالهم
 من زفانة وتمكنت العداوة بين³⁾ صنهاجة وزفانة ثم خرج زفرى الى المغرب
 وولى أخاه⁴⁾ ماكسن بن مناد على اشير فلما وصل الى جرامة⁵⁾ خرج
 اليه⁶⁾ صاحبها موسى بن ابي العائنة وكان واليا عليها لعبد الرحمان بن
 محمد الاموى صاحب قرطبة بهدية سنوية وجوارى وغير ذلك وقال له يا
 مولاي انما استعملت نفسى لبنى امية لارهب بهم على زفانة وان قد اتانى
 الله بل وجمع بينى وبينك فاننا عبدك ومنقطع اليد وعونك⁷⁾ انت منى
 قريب وسيف قريب منى ائمنع من سيف بعيد فقره زفرى وادناه وقال له
 اكتب لى⁸⁾ بما يعنون⁹⁾ لى فاننا¹⁰⁾ امدك بالعساكر متى اردت فشكنا اليه
 من غمارة وقال له¹¹⁾ انهم¹²⁾ قوم على غير مذهب يبيحون¹³⁾ المحارم وقام
 فيهم رجل يدعى النبوذ وسن سننا من المنكرات فرحل زفرى الى غمارة
 وصاحبه موسى فارتع بهم واخذ الذى يدعى النبوذ فوصل به الى اشير
 وجمع عليه الفقهاء فقالوا له ان كنت نبيا فما علامة نبوتك فقال اسمى فى

1) En ms. P. عن يد ; en el de Ac. عن يد

2) En ms. Ac. التجود

3) En ms. P. من

4) Falta en ms. Ac.

5) En ms. P. حرارة ; en el de Ac. حرارة

6) En ms. P. أيها

7) En ms. P. وعونك

8) En ms. P. ألى

9) En ms. P. نعن

10) En ms. P. فانما

11) Falta en ms. P.

12) En ms. Ac. انتم

13) En ms. Ac. يبيحون ; sin puntos en el de P.

القرآن قالوا وما اسمك قال اسمي حم واسم أبي من الله وفي¹ القرآن حم تنوهد الكتاب من الله العربي أنحكيم فأباحوا قتله فقتل قال واتصلت المودة بين زبيري والقائم يامر الله وسبب ذلك أن أبا يزيد لما حاصر المهديّة ومنع الميرة عنها كتب القائم إلى زبيري يعلمه ما الناس فيه من الاجتهاد والغلاء فبعث إليه زبيري بالف حمل حنطة وأخرج معها مائتي فارس من صنهاجة وخمسمائة من عبيده فلما وصل ذلك إلى المهديّة بعث القائم له هدية لم يسمع بمثلها من كساء جليله وخيل مسومة بسروج محلاة

ذكر الحرب بين زبيري وزنادة

[153] قال ثم إن كعات بن مدجنى الولداني سيد زنادة جيش واحتفل وناول على اشير فخرج إليه زبيري وكانت بينهم حروب يطول شرحها وكان زبيري ولد صغير اسمه كباب استخلفه على البلد ومنعه من الخروج لصغر سنه فلما سمع الصياح وضرب الطبول لبس لامة الحرب وركب وهو إذ ذاك لم يراهق الحلم وخرج من باب المدينة وكان كعات قد أبلى في ذلك اليوم بلاء حسنا وقتل جماعة من أصحاب زبيري فوقعت عين كباب عليه فقصده وغلا عليه من فوق ربه فضربه على عاتقه وكانت على كعات درع فهدت الضربة الدرع والعائق وسلطت ذراع كعات إلى الأرض فخر صريعاً والناس ينظرون إليه ولا يعلمون من هو قاتله فلما صرع انهزم أصحابه ورجع كباب² إلى المدينة ودخل من الباب الذي خرج منه فسمى باب كباب قال ولما قتل كعات وقع التكبير والصياح فجاء بعض الجنود إلى زبيري وكان قد نظر كباب وعرفه عند ضربه لكعات وقال له أن ابنك كباب قاتله وأتى بجماعة³ من أصحابه أسارى فامر زبيري بضرب اعناقهم وصلب جماعة من كبارهم قال ثم ظهر في جبل اوراس قائم يقال له سعيد بن يوسف وأظهر

1) En ms. Ac. في

2) Sin puntos en mss. كبات

3) En ms. Ac. جماعة

الغنائم على المنصور بن الغنائم فاخرج اليه زيرى ولده بلكين فى جيش كثيف فلقبه فى موضع يعرف بفحص ابنى¹ غزالة من عرى² باغابة فاقنتلوا³ وكان سعيد قد احتفل فى جمع من هواة وغيرهم فهرمهم بلكين وقتل سعيدا وجماعة من اصحابه وانفذ برؤسهم الى المنصور فلقى الجند⁴ لوزرى من جميع القبائل وجمعوا عليه المجموع وكان منصوراً على جميع من عانده

ذكر مقتل زيرى

كان مقتله فى شهر رمضان سنة ستين وثلاثمائة فى ايام المعو لدين الله ابن المنصور بن الغنائم بن المهدي وسبب ذلك ان جعفر بن على صاحب المسئلة كان اميرا على ابواب كلة وابوه هو الذى بنى المسيلة وكبر جعفر وشيخ فكان ملاما جليلا وكان فى طاعة المعو بن المنصور وبينه وبين زيرى ضعفين فى النفوس وعداوة فى الصدور ثم اتفق ان المعو لدين الله امر ببناء دار ابن رباح وهى المعروفة فى القيروان بدار الامارة فشاع [154] عند الناس انها بنيت لجعفر بن على وأنه يعطى ولاية اثريقية وأن المغرب كلة يعطى⁵ لوزرى فعظم ذلك على جعفر بن على واراد ان لا يكون لاحد معه فى المغرب ولاية فانفذ المعو لدين الله اليه يستدعيه فلم يات ولم يمتنع فارسل اليه ثانيا فوج الصقلبي فلما بقى بين فرج وجعفر مقدار رحلة⁶ وكان فى المسيلة فاخرج منها واظهر المسير الى المعو ثم مال بعسكره ومعه السلاح والاموال ومضى الى زناتة وخلع الطاعة واظهر ان الذى حمه على ذلك عداوة زيرى بن مناد لانه كان يولجه فى اعماله ووصل فرج

1) En ms. P. اى

2) En ms. Ac. عولى

3) Falta en ms. Ac.

4) En ms. Ac. الحسد

5) Falta en ms. P.

6) En ms. P. مرحلة

الصقلبي إلى المسيلة فاخبروه بخبر جعفر قال ولما وصل جعفر إلى زفانة قبلوه أحسن قبول ولادموه على أنفسهم فبلغ الخبر زفرى فلبث بالخروج إلى جعفر وزحف إليه في عسكر عظيم من صنهاجة وغيرها وذلك في شهر رمضان من السنة وزحف جعفر في زفانة وانتقوا واقتتلوا قتالا شديدا فكبا بوبرى فرسه فسقط إلى الأرض وكانت جولة عظيمة وقطعت قدامة خمسمائة¹⁾ فميين ثم قتل وبعث جعفر بن علي أخاه يحيى إلى الحكم صاحب الأندلس يبشره بقتل زفرى ثم أحس جعفر أن زفانة يريدون العذر به وأنهم ندموا على قتل زفرى فاحتال لنفسه ودخل الأندلس قال وكان زفرى حسن السيرة في الرعية والتجارة وكان له أشير التي بناها وأعطاه المنصور تاعرت وأعمالها وبلاغية وأعمالها²⁾ وكان شديدا على البربر وأقام على ذلك ستا وعشرين سنة ووزق من الأولاد ما يوبد على المائة كلهم اندجبان فرسان كرماء كان أن³⁾ يكتفى بهم في بعض حروبه رحمه الله تعالى

ذكر أخبار أبي الفتح يوسف بلكين

أبن زفرى بن مناد

ولى الرئاسة على صنهاجة بعد مقتل أبيه فكان أول ما بدا به أنه لما جاءه الخبر بمقتل أبيه وهو باشير جمع وحشد ونهض لطلب دم أبيه فاجتمع له خلق كثير فقال لا يخرج⁴⁾ معى أحد ممن حضر مقتل والدى فلم يخرج معه منهم غير ثلاثة رجال ومضى مسرعا حتى لحق بوزانة فجزت بينه وبينهم حروب صبرت فيها صنهاجة [155] صبيرا جميلا ثم انهزمت زفانة وقتل منهم مقتلة عظيمة وسبى جميع نسايتهم ونهب أموالهم وهرب من بقى

1) En ms. P. خمس

2) Faltan las dos últimas en ms. P.

3) En ms. P. كان por las dos que preceden en el texto.

4) En ms. Ac. يخرجوا

منهم وفول¹⁾ في موضع المعركة ثلاثة ايام فشكا صنهاجة وريح القتلى فنادى ان لا تطبخ²⁾ في العسكر تدر الا على ثلاثة رموس من رموس القتلى وجعل التجثت اكواما وصعد المؤمنون فانفوا عليها ثم رجع الى اشير فلما اتصل بلعمر³⁾ لدين الله ما فعل يوسف بوفاتة اعجبهم ذلك وسر بقتلهم فزاده على ما كان لابيه المسيلة واعماها التي كانت لجعفر بن علي ثم كتب المعمر الى يوسف في المحرم سنة احدى وستين وثلاثمائة في القدوم عليه والا⁴⁾ يتشغل بقتال احد وامره ان لا يعترض زفانة ولا غيرها في هذا الوقت وان يستعمل اليمين والرفق بوفاتة ويرد عليهم ما سمي من فساتيم وارلادهم فامتثل يوسف ما امره المعمر به ورد على زفانة سبانيهم وتجهو للمسير اليه واستعمل على تاعرت واشير والمسيلة وبسكرة وطبنة وبغاينة ومجانة عمالا من عبيده وسار حتى قدم على المعمر فلما دخل عليه اكرمه واثى عليه وحمد افعاله وذكر فراسته فيه واختياره له وخلع عليه خلعتة التي كانت عليه ونوع سيفه فقلده اياه بيده وامر ان يحمل بين يديه عند خروجه من عنده اربعون تاختا من فاخر الكساء ومعها رزم مما يخلع على اصحابه وقادرا بين يديه اربعين فرسا بالسروج المحلاة المثقلة فشق ذلك على الكتامين وحسدوة وتكلموا عليه عند المعمر وعابوه فلم يضره ذلك ولما عزم المعمر على الرحيل الى مصر اتاه بلكين بالقى جمل لحمل امواله⁵⁾ ١٣١٠ ابل زفانة

ذكر ولاية ابي الفتوح يوسف

بانكين بلاد المغرب

وعو اول ملوك بنى زيري وذلك ان المعمر لدين الله ابا تميم معد بن

1) En ms. Ac. وترك

2) En ms. P. يطبخ

3) En ms. Ac. للمعمر

4) En ms. P. وان لا

5) En ms. P. ماله

لمنصور بنصر الله بن القائم بامر الله بن المهدي لما توجه من المنصورة الى ديار مصر في سنة احدى وستين وثلاثمائة بعد ان فتحها القائد جوهر له توجه بجمع من كان في قصره واخذ بيته ورحل معه يوسف الى سordانية فسلم اليه افرقيية واعمالها وسائر اعمال المغرب وذلك في يوم الاربعاء لسمع بقيين من ذى الحججة سنة احدى وستين وثلاثمائة وامر [156] سائر الناس بالسمع والطاعة له وفوض¹ اليه جميع الاعمال الا جوية صقلية فلما كانت بيد ابي القاسم علي بن حسن بن علي بن ابي الحسين وكذلك طرابلس فان المعز جعل عليها عند وصوله اليها عبد الله بن يخلف الكتامي فلم تول بيده الى ان توفي المعز ثم سلمها اليه فرار² الى يوسف هي وسرت وما والاها في سنة سبع وستين وثلاثمائة بسؤال يوسف لذلك قال ولما ولي المعز يوسف ولي ايضا ابا³ مضر زيادة الله بن عبد الله بن القديم نظر الدواوين بسائر كور افرقيية وقال ليوسف عند وداعه اني تركت زيادة الله بن القديم عونا لي على جميع الاموال بافرقيية كبره وارصاه وصاها كثيرة كان اخرها ان قال له يا يوسف ان⁴ نسيبت مما⁵ اوصيتك به فلا تنس ثلاثة اسماء لا ترفع الجباية عن اهل البلاد ولا ترفع السيف عن البربر ولا تول⁶ احدًا من اخوتك فانهم يرون انهم احق بهذا الامر منك واستوص بابي مضر خيرا ثم ودعه يوسف ورجع فكان دخوله الى المنصورة في يوم الخميس لاحدى عشرة ليلة خلت من شهر ربيع الاول سنة اثنتين وستين وثلاثمائة فنزل بقصر السلطان وخرج اليه اهل القيروان وتلقوه واظهروا الفرح بمقدمه والبشر والسرور به فاخرج العمال وجباة الاموال الى سائر البلدان وعقد الولايات للعمال واستقامت الامور بحسن تدبيره ولما رتب ذلك كله رحل الى المغرب في شعبان من السنة فوصل الى باغية فولي عليها عاملا

1) En ms. P. وفرض

2) En ms. P. فرار; en ms. Ac. مبرار; confr. Ibn-Adhari, I, 117, v. también Slane, obr. cit. II, 10.

3) Falta en ms. Ac.

4) En ms. Ac. اني

5) En ms. P. ما

6) En ms. Ac. قول

وامره ان يلطف باهلها ففعل فدخلوا فى الطاعة ثم خالفوا فقاتلهم العامل فتحصنوا بمدينةنتهم فهم يوسف ان يرجع اليهم فوافاه رسول الخلوفا¹⁾ بن محمد عامله على تاعرت يذكر ان اهلها خالفوا فسلوا اليهم وقاتلهم ودخل البلد بالسيف فى شهر رمضان فقتل وسبا وذهب واحرق البلد واران الرجوع الى باغاية فاناه الخمر ان زنانه قد فولوا على تلمسان فرحل اليهم فهربوا بين²⁾ يديه فحصر تلمسان مدة فولوا على حكمه ففعا عنهم من القتل ونقلهم الى اشير فمبوا بقربها مدينة سموها تلمسان³⁾

ذكر ولاية عبد⁴⁾ الله بن محمد الكاتب

كان سبب ولايته ان يوسف كان قد ولي جعفر بن تمر⁵⁾ مدينة القيروان وصيره وجعل [157] معه خيلا كثيرا عند مسيره الى بلاد المغرب فى شهر ربيع الاول فمات فى جمادى الاخر فكتب ابن القديم الى ابي الفتوح بموته ويساله ان يرسل اليه بدلا منه يعاونه على امور البلد فاستعمل عبد الله على ذلك فابى عليه وامتنع واستعلى⁶⁾ مرة بعد اخرى فجمع يوسف جيوش ابن زبرى وكرامة ابن ابراهيم وكباب بن زبرى وخلوف بن ابي محمد واحضر عبد الله وقال لاؤلئى ما جواه من عائد امرى وخالف راى ومرادى ولم يعبا بما كلفته قالوا القتل ونحن نتولى قتله فقال كائنى هذا امرته بالرجوع الى اثريقية ان لا يثوب عنى احد غيره فامتنع فقالوا له ان لم ترجع والا قتلك فرجع كارها وعبد الله هذا من بنى الاغلب كان ابوه محمد قد هرب الى نفراة فولد بها عبد الله فرباه خاله صالح وتعلم الخط والترسيل فاستكتبه زبرى وهو صبى شاب ثم استكتبه بعده ابو الفتوح فخصى

1) En ms. P. خلوف

2) En ms. P. من

3) En ms. P. تلمسان

4) En ms. P. عبيد

5) En ms. P. فموت

6) Falta en ms. Ac.

عنده وكان فصيحاً بليغاً عالماً بلغة العرب ولسان البربر قال فلما وصل عبد الله إلى القيروان تلقاه ابن القديم وترجل كل منهما لصاحبه وتعانقا وانفقا¹⁾ وصارت كلمتهما واحدة ثم وقع بينهما بعد ذلك وكانت فتنة عظيمة بالقيروان يطول شرحها انتصر فيها عبد الله وقبض على ابن القديم وأرسله إلى الأمير أبي الفتح فحبسه حتى مات وكانت ولاية ابن القديم سنتين وشهراً ونصفاً ثم توفي في الاعتقال يوم الأربعاء²⁾ لاحتدى عشرة ليلة خلت من جمادى الأولى سنة ست وستين وثلاثمائة وأستقل عبد الله بن محمد الكاتب وحده ثمان مريض من شهر ربيع الأول سنة أربع وستين وثلاثمائة

ذكر أخبار خلف بن خير

قال وفي سنة أربع وستين وثلاثمائة صعد خلف بن خير من بني هراش إلى قلعة منبجة من ناحية بلدة واجتمع إليه خلق كثير³⁾ من سائر قبائل البربر وخرج إليه كل من كان قد خالف مع ابن القديم فكتب عبد الله إلى أبي الفتح كتاباً يذكر فيه أن إفريقية قد استوت كلها له وأنه لا خوف بها إلا من الذين اجتمعوا مع ابن خير في القلعة فرحل يوسف إلى القلعة ونزلها في عساكر عظيمة فظفر بها في اليوم الرابع من منازلها وهرب خلف وقتل في القلعة ما لا يحصى وبعث منها [158] سبعة آلاف رأس طونها عبد الله في القيروان ثم بعث إلى مصر ونفى⁴⁾ أكثر ممن قتل وغنم جميع ما فيها وسار خلف بن خير إلى بلد كتامة فبعث إليهم يوسف يقول بركت الذمة ممن دفع عنه⁵⁾ وأواه ومن فعل جائزته فأخذته اليوم أنذين انتهى إليهم ومعه ابنه وأخوه وخمسة من بني عمه وأولهم⁶⁾ إلى يوسف فأحسن صلته⁷⁾ من جاء بهم وبعثهم إلى عبد الله الكاتب وأمره أن يشهرهم ويطوف

1) Falta en ms. P.

2) Falta en ms. Ac. las dos últimas palabras.

3) En ms. P. عظيم

4) En ms. P. ونفى

5) En ms. Ac. وقع عنه

6) En ms. P. وأولهم (por بهم)

7) En ms. P. صلته

بهم على الجمال ففعل ذلك بهم ثم صلبهم¹) وضرب اعناقهم وبعث بمرسهم الى مصر قال ولما نتج أبو الفتوح هذه القلعة اختار من عبيدهم أربعة آلاف من الشجعان فشح بقبلهم²) لشجاعتهم وقربهم وأراد أن يجعلهم في جملة عبيده فاتفق أن أحدهم سال عن أبي الفتوح وقال عندي نصيحة فاشاروا اليه الى ابن عم لابي الفتوح يقال له ابراهيم بن اليهودي كان اسمه الناس بابي الفتوح ولا يشك الذي اشار اليه انه هو فانه وقال له اني أريد ان أخبرك بنصيحة فلما دنا منه ضربه بسكين كانت معه فشق بطنه وأخرج أمعاه فسقط من ساعته ميتا وكان ذلك الغلام لرجل ممن قتله أبو الفتوح في تلك القلعة فعندها أمر بقتل أولئك فقتلوا في ساعة واحدة ثم بعث عشرة من أهل القيروان الى باغاية يحذروهم المخالفة ويطلب منهم النورل على حكمه والا فعل بهم ما فعل باهل القلعة فاجابوا الى الطاعة ونزلوا على حكمه فحكم بان³) يسلموا اليه القلعة⁴) ويمضوا حيث شاءوا ففعلوا ذلك ورفا لهم وأخرب المدينة القديمة التي عليها السور وترك⁵) الربض ثم اتى إفريقية واتاه الخمر بوفاء المعو لدين الله وولاية ابنه نوار⁶) بن معد فكتب اليه يوسف في سنة سبع وستين يساله في طرابلس وسرت واجدابية فاجابه ودفع ذلك اليه وفي سنة تسع وستين رحل أبو الفتوح الى تابس وسجلماصة وارض الهبط فملئ ذلك كله وطرد منه عمال بني امية ثم بعث الى سبتة في طلب من لجأ اليها من زناتة فلقى فيما قرب منها جبالا شامخة وشعاري عامضة فامر بقطعها وأطلاق النيران فيها حتى وجد العسكر فيها مسلكا وأمر عساكره بالوقوف ومضى هو بنفسه وخواص أصحابه حتى أشرف على سبتة من جبل عال مظل عليها فخاف اعز سبتة منه وغلقوا ابوابهم فنظر اليها ورأى منعها فلم انه لا يستطيعها الا بالمرآكب فرجع

1) En ms. P. صلبهم

2) Si vale la lección; mal puntuada en ambos ms.

3) En ms. P. أن

4) En ms. P. المدينة

5) En ms. Ac. نورل

6) En ms. P. فرار; en el de Ae. فرار

عنها ومضى يريد [159] البصرة بصرة¹ المغرب فلما علمت به زلانة² رحلوا
 باجمعهم الى الرمال والصحارى شاربين منه ودخل البصرة وكانت قد عمرت
 عمارة عظيمة مع بنى الالعاب³ خامر³ بنهبها وهدمها فهدمت وحرقت ورحل
 عساكره الى بلد برغواطة وكان ملكهم عيسى⁴ بن ابي الانصار شعوثها
 ساحرا فسحر من عقولهم حتى جعلوه نبيا واطاعوه في كل ما امرهم به
 وشرع لهم شريعة واتاعم بغير دين الاسلام فاتبعوه⁵ فضل واضلهم⁶ فغرام
 ابو الفتوح وكانت بينهم حروب⁷ شديدة لم ير مثلها كان الظفر للمسلمين
 وقتل عيسى⁸ الكافر وتفرقت عساكره فقتلوا قتلا ذريعا وسبى من نسائهم
 وذراريهم ما لا يحصى كثرة فارسل بسبيهم الى افرقية ورجع ابو الفتوح
 وملا فاس وسجلماسة وبلد الهند والبصرة وجميع بلدان المغرب واقام في
 تلك النواحي من سنة تسع وستين وثلاثمائة الى سنة ثلاث وسبعين

ذمر وفاة ابي الفتوح يوسف

كانت وفاته رحمه الله في يوم الاحد لسبع بقين من ذي الحجة سنة
 ثلاث وسبعين وثلاثمائة عند قفوله من برغواطة وقد فصل من سجلماسة
 بموضع يقال له رركيين⁹ ويقال فيه واركلان¹⁰ بعلة الفولنج وقيل بحجة
 خرجت في يده فمات منها حكي الشيخ ابو محمد بن حرم في كتابه
 المترجم بنقط العروس ان باليين بن زبوي كان له في موضع الف امرأة لا

1) En ms. P. بصرة; en el de Ac. بصرة

2) En ms. Ac. ذل

3) En ms. Ac. خامر

4) En Ibn-Adhari, ٢٤٦ es llamado عيسى صالح بن عيسى

5) Falta en ms. Ac.

6) En ms. P. واصل

7) En ms. Ac. حرب

8) En Ibn-Adhari, ut sup. ابن عيسى

9) En ms. P. واركلان; sin puntos en el de Ac.; en Ibn-Adhari, I, ٢٤٨ واركلان

10) Sin puntos en ms. P.

بجعل له نكاح واحده منهن كلهن من نسل اخوته واخواته ومن الرجال مثل هذا العدد قال وكان له قبل ان يستخلفه المعز لدين الله على المغرب قصور تشتمل على اربعمائة جارية فيقال ان البشارات تواترت عليه في يوم واحد بولادة سبعة عشر ولدا وكانت مدة امارته منذ تسلم المغرب من المعز لدين الله ثنتي عشرة سنة ومنذ قام بالامر بعد ابيه ثلاثة عشر سنة وشهوراً ولما مات قام بالامر بعده ابنه المنصور أبو الفتح

ذكر ولاية ابي الفتح¹ المنصور بن يوسف

بلكين بن زوى

قال ولما توفي يوسف اسفد² وصيته الى [160] ابي زعيل³ بن مسلم وكان من جملة⁴ عبيده وخاصة قواده فكتب الى المنصور يعرفه بوفاء ابيه وكان المنصور ان ذاك باشير فاستقل بالامر بعد ابيه واتاه عبد الله بن محمد الكاتب ومشائخ القيروان والقضاة واصحاب الخراج فعروه بابيه وحنوه بالولاية فاكرمهم وعظمهم واحسن جوائزهم واعطاهم عشرة آلاف دينار فدعوا له وشكروه فقال لهم ان ابي وجدى اخذا الناس بالسيف ظهرا وانا لا آخذ الناس الا بالاحسان ولست ممن يولى بكتاب ولا يعول بكتاب ولا احمد في هذا الملك الا الله ويدي وهذا الملك ما زال في يد اباي واجداني ورثناه عن حمير وكلام كثير في هذا المعنى ثم قال لهم انصرفوا في حفظ الله فان قلوب اهليكم مشغولة بكم فانصرفوا وقدم المنصور الى رقادة في يوم الاثنين لاحدى عشرة ليلة بقيت من شهر رجب سنة اربع وسبعين وثلاثمائة فتلقاه عبد الله الكاتب ووجوه الناس فاظهر لهم الخير ووعدهم بكل جميل

1) En ms. P. القسم

2) En ms. P. استند

3) En ms. P. زعيل; en el de Ac. زعيل; en Ibn-Adhari, ut sup. زعيل بن هاشم

4) En ms. P. جماعة

واتاه أعمال من كل بلد بالهدايا والأموال وأهدى إليه عبد الله ما لا يحيط به الوصف فجهز المنصور شديداً إلى فرار بلغت قيمتها ألف ألف دينار وأقام برفادة إلى يوم الأربعاء لثلاث بققين من ذي الحجة من السنة ورجع إلى المغرب ومعه عبد الله الكاتب واستخلف عبد الله ابنه يوسف على القيروان فسار أحسن سيره وفي هذه السنة أعطي المنصور أخاه يطوفت¹ العساكر والعدد ووجهه إلى فاس² وسجلماسة يطلب ردها وكانت زنانة قد ملكت تلك البلاد بعد موت أبي الفتوح فمضى حتى وصل إلى قرب فاس وبها زهري بن عطية الزناتى المعروف بالقرطاس ومعه عساكر زنانة فعاجله زهري والتفوا واقتتلوا فانهزم يطوفت وجميع من معه وتبعه زهري فقتل من عسكره خلافا عظيما وأسر وهرب من سلم إلى تاجرت فلما بلغ المنصور هزيمة يطوفت أرسل أخاه [يطوفت] عبد الله الكاتب بعسكر تلقاه به ثم وصل يطوفت إلى اشير فلم يتعرض المنصور بعدهما³ لشيء من بلد زنانة وفي سنة ست وسبعين أخذ يوسف بن عبد الله بن محمد الكاتب في بناء قصر المنصور فبلغ الانفاق عليه ثمان مائة ألف دينار ثم عمل عليه وعلى قصر بجواره كان بناء قديما شقيق الصقلي صاحب المظلة سوراً محدداً عليهما وغرست حولها الأشجار من كل جهة [161] وفي سنة سبع وسبعين وصل المنصور من اشير إلى أفريقية في يوم الاثنين منتصف المحرم وفول في قصره الذي بنى له وفول عبد الله الكاتب وجميع القواد حوله ووصل كتاب السلطان فرار إلى المنصور يعلمه أنه جعل الدعوة لعبد الله بن محمد الكاتب وباعره بذلك ففعل المنصور ذلك وامره⁴ أن يفرش له قصر السلطان في الموضع المعروف بقصر الحجاج وذلك في يوم الاثنين لسبع خلون من جمادى الآخر منها وجلس فيه المنصور واثرناؤه ووجهه بنى عمه ثم دخل عبد الله فاخذ عليهم الدعوة وصار عبد الله داعياً فذكر أنه لما تم هذا له مسح بيده

1) En Ibn-Adhari I, ٢٥٠; sin puntos en ambos mss.

2) En Ibn-Adhari, ut supra; en mss. قانس

3) En ms. P. بعدهما; en Ibn-Adhari, ut sup. بعد ذلك

4) En ms. P. وامر

على رأسه وقال الآن قد خلصت من القتل وأمنت على شعري وبشري وما علم أن ذلك سبب هلاكه

ذكر مقتل عبد الله بن محمد

وولده يوسف¹⁾

قد كان عبد الله قد بلغ مبلغا عظيما لم يبلغه احد من قرابة المنصور داخل دولته وانحصرت امور المنصور كلها تحت قبضته واعطى الرئاسة خلفها ووثق بما قدم من فصحة فرجع فيه حسن بن خالد²⁾ الى المنصور امورا من اندلج في دولته وانه كاتب³⁾ ابن كلس وزير فرار واختلفت بينهم السفراء وعقد العذر بالمنصور فوجد⁴⁾ المنصور لذلك وكان عبد الله لا يدارى احدا من اولاد زبيري ووجوه بني مناد وغيرهم من اكابر الدولة فلما احسوا من المنصور بعض الامر وشوا بعبد الله وضعفوا عليه فاستتراب المنصور به واراد ابعده مع انتحوز منه فقال له اعترل [عن] عمل افرنجية واقتصر على الخاتم والكتابة⁵⁾ وكل من توّلى فهو متصرف تحت امره ونهيب فكان جوابه ان قال انقله⁶⁾ ولا العزلة فلما كان يوم الاحد لاجدى⁷⁾ عشرة ليلة خلت من شهر رجب سنة سبع وسبعين⁸⁾ وثلاثمائة ركب المنصور فركب عبد الله وهو يقول

ومن بامن الدنيا يكن مثل قابض على الماء خائفة فروج الاصابع

1) En ms. P. ولد دولس

2) Sic en Ibn-Adhari, ٢٥١, خالته; en ms. Ac. خاله; en el de P. como doy en el texto.

3) Sin puntos en ms. Ac.

4) En ms. P. فوجد

5) Sin puntos en ms.

6) En ms. Ac. اقبله

7) En ms. Ac. باحدى

8) En ms. P. وعشرين

فلما نزل المنصور فول عبد الله فليل يده ثم وثف ودار بينهما كلام كثير⁽¹⁾ لم يلق أحد على صحته فطعنه المنصور برمحه فجعل أكله على وجهه وقال على ملة الله وملة رسوله ولم يُسمع منه غير ذلك وطعنه عبد الله أخو المنصور برمحه بين كتفيه فأخرجه من بين يديه⁽²⁾ فسقط إلى الأرض ثم أوتى بابنه يوسف فصاح واستغاث وقال العفو فضره المنصور برمحه [162] وضره ماكسن⁽³⁾ بن زبى وضره سائر من حضر فماتا جميعا ولما قنلا جاء القاضي وشيوخ القيروان واجتمعوا بالمنصور فقال لهم ما قتلت عبد الله على مال ولا شيء اغتتمه وإنما خفته على نفسي فقتلته فدعو له بطول البقاء ثم انصرفوا ودخن عبد الله وأبوه بغير غسل ولا كفن وإنما رد عليهما التراب في اصطبل كان للمنصور تحتم أنجنيبا بالقرب من قصره قال وولى المنصور بعد إفريقية يوسف بن أبي محمد⁽⁴⁾ وكان على قصة ذاتي يوم الخميس لخمس خلون من شعبان فأعطاه المنصور الطمول وأنبون وخلع عليه ثيابه وأنوله في دار الفلكد جوهر فولى إلى سنة اثنتين وتمنين⁽⁵⁾ ثم عزله يوم الأحد لسمع بقين من شهر ربيع الأول وولى أبا⁽⁶⁾ عبد الله محمد بن أبي العرب⁽⁷⁾ الكاتب

ذكر اخبار أبي الفهم

حسن بن نصر بن الخراساني

كان أبو الفهم رجلا خراسانيا قدم في سنة ست وسبعين وثلاثمائة من مصر من قبل فورار داعيا فأنوله يوسف بن عبد الله وأجرى عليه جرات جلييلة وأعطاه

1) Falta en ms. P.

2) En ms. P. يديه

3) En ms. Ac. ماكسن .

4) En ms. P. e Ibn-Adhri, [٥٢] ; en ms. Ac. بن محمد

5) En ms. Ac. وثلاثين

6) Falta en ms. Ac.

7) En ms. Ac. العرب

أموالا سنية وبره واكرمه فطلب أبو الفهم الخروج إلى بلد كتامة يدعوهم وينتهي¹⁾ إلى ما أمره به فرار ووجهه إليه فكتب يوسف أباه فكتب إليه عبد الله أن اعطه ما أراد واتركه يذهب حيث يشاء فأعطاه يوسف ما طلب وحمله على اثراس بسرور محلاة وحمل بين يديه تخوت ثياب وبدن دراهم وتوجه إلى بلد كتامة فوصل إليهم ودعاهم ثم تزايدت أموره حتى صار يجمع العساكر ويتركب الخيل وعمل بنودا وضرب سكة واجتمع إليه خلق كثير من كتامة وكان هذا من الاسباب التي حقدتها المنصور على عبد الله وابنه ثم وردا من مصر رسولان من فرار إلى المنصور في سنة سبع وسبعين أحدهما رجل كتامي يعرف بابي العوم ورجل من عبيدهم يقال له محمد بن ميمون الوزان ومعهما سجلان إلى المنصور فقبل أنهما أمراه عن فرار أن لا يعرض لأبي الفهم ولا لكتامة فشتمهما المنصور وأسمعهما مكروها وقال أبو الفهم وكتامة فعلوا وغلظ لهما في القول وأمن إرسالهما فأتاما عنده شعبان وشهر رمضان ومنعهما من الخروج إلى كتامة وأبى الفهم وقال امضيا معي إليه حتى تريا ما يكون منه ثم تها المنصور للخروج إلى كتامة وأبى الفهم²⁾ وقد تقام امره وظهرت سكتة وصار حوله جيوش عظيمة فسار المنصور [163] حتى وصل إلى بلاد كتامة وتناقل في مسيره حتى دخلت³⁾ سنة ثمان وسبعين وثلاثمائة فلما قرب من ميلة عزم على قتل أهلها فخرج إليه النساء والأطفال فلما رأهم بكى وكف عنهم القتل ونهبت العساكر كل ما فيها وأمر بهدم سورها فهدم ونقل أهلها إلى باعابة فاجتمعوا ومضوا إليها وقد سلم لبعضهم ما خف من عين وورق وغير ذلك فلقبهم ماكسن بن زيري بعسكره فاخذ كل ما كان معهم ثم رحل المنصور إلى داخل بلد كتامة فجعل لا يمر لكتاميين بمنزل ولا قصر ولا دار إلا أمر بهدم ذلك وتحريقه بالنار ومعه أبو العوم وابن ميمون ينظران إلى فعله ويقول لهما هولاء الذين زعمتما أنهم بمضون بي بحبل في عنقي إلى مولايكم وكانا قد خاطباهم بذلك لما اجتمعوا به وسار حتى بلغ مدينة

1) En ms. P. ينتهي

2) En ms. Ac. ثم أتى الفهم

3) En ms. P. دخل

سطيف وبها جمعهم فحاربهم وظفر بهم وهرمهم وهرب أبو الفهم إلى جبل وعرف فارسل إليه المنصور من أخذه وجاء به إليه فادخله إلى حرمه فضربه (1) ضربا شديدا حتى اشرف على الموت ثم أمر المنصور بأخراجه وقد بقيت فيه حشاشة من (2) روح فدحره وشق بطنه وأخرجت كبده شويت وأكلت وشرحوا عبيد (3) المنصور لحمه وأكلوه حتى لم يبق إلا عظامه وذلك في يوم الثلاثاء لثلاث خلون من صفر سنة ثمان وسبعين وقتل جماعة من وجوه كتامة وانزل بهم الأدل (4) وأهوان وولى بلدهم أبا زعبل بن مسلم وأولاده وهقيت ميلا خرابا ثم عمرت بعد ذلك ورحل المنصور إلى أشير ورن أبا العزم وابن الوزان إلى مصر ليخيرا (5) من أرسلها فإخراها بها كان منه وقلا كثيرا من عند شياطين فأتوا بنى آدم ليسوا من أنبش في شيء وفي سنة تسع وسبعين وثلاثمائة ثار ثار آخر ببليد كتامة يقال له أبو الفرج وقيل أنه كان يهوديا وقيل لكتامة أنه من أولاد الامراء الذين كانوا بالمهدية وأن أباه كان من ولد القائم فانضموا إليه وكثرت جموعه واتخذ البنون والطبول وزحف إلى عسكر أبي زعبل وقاتله فلم يبق بحربه فكتب إلى المنصور فقدم بعساكره وانقلوا واقتلوا فهرمهم المنصور وقتل من كتامة مقتلة عظيمة وهرب أبو الفرج واختفى في غار في جبل فعلم عليه غلامان كانا له فآخذاه واتيا به إلى أبي زعبل فارتى به إلى المنصور فقتله وشحن بلد كتامة بالعمال والعساكر ورجع إلى أشير (6)

ذكر وفاة (7) المنصور أبي الفتح بن يوسف

كانت وفاته في يوم الخميس لثلاث خلون من شهر ربيع الأول سنة ست

1) En ms. P. فضربه

2) En ms. Ac. على

3) En ms. Ac. فشرح عبيد

4) En ms. P. بهم إلى الأدل

5) En ms. Ac. ليخيرا

6) En ms. P. المنصور

7) En ms. P. ولاية

وثمانين¹⁾ وثلاثمائة فكانت مدة ملكه ثنتي عشرة سنة وشهرين وعشرة أيام وكان ملكا كريما جوادا صابرا وكانت أيامه أحسن أيام واطيبها وما زال مظفرا منصورا لا ترد له راية

ذكر ولاية أبي منك باديس بن أبي الفتح²⁾

المنصور بن يوسف

قال ولما مات المنصور قام جلامر بعده باثريفة ولده أبو منك وكان مولده في ليلة الاحد لثلاث عشرة ليلة خلت من شهر ربيع الاول سنة اربع وسبعين وثلاثمائة فلما صار الامر اليه رحل الى سرنانية يوم الاربعاء لاربع عشرة بقيت من شهر ربيع الاول سنة ست وثمانين وثلاثمائة وقول في قصرها وأتاه الناس من كل ناحية باثريفة للتهنئة والتعزية وأقام بسرنانية أياما ثم رجع الى قصره وتوفي بعد ولايته الامير فرار وولي بعده ابنه أنحاصم بأمر الله

ذكر ولاية حماد بن يوسف

مدينة أشير

قال وفي عشر سنة سبع وثمانين وثلاثمائة عقد أبو منك ولاية أشير لعمه حماد بن يوسف بن زبوي وأعطاه خيلا كثيرة وكساء ثم اتسعت أعماله وعظم شانه وكثرت عساكره واجتمعت أمواله وفي يوم الثلاثاء لسبع بقين من شهر ربيع الآخر سنة سبع وثمانين وثلاثمائة وصل من مصر الشريف الداعي علي بن عبد الله العلوي المعروف بالسيدي³⁾ وكان أبو منك

1) En ms. Ac. وثلاثين

2) En mss. أنفتوح

3) Tal es la lección más probable en el ms. de P.; en el de Ac. دناسهري؛ en Ibn-Athari, الجاهري ٢٥٨

بعث في حشد¹) عساكره وأجناده فلم يبق بأثريقية وأعمالها فارس ولا راجل الا وصل الى المنصورة فنزل ابو مناد بهم اليه في هذا اليوم فكانوا صغرفا من باب قصر السلطان بالمنصورة الى باب قلشافة فرأي الداعي من العساكر والعدد ما لم ير مثله واتي بسجلين قرأ على المنبر المنصورة وأنقيروان أحدهما بولاية أبي مناد باديس وتلقيبه بصير²) الدولة والثاني بوشاة فرار وولاية ابنه الحاكم والجواب ١٠٤١ وفاة المنصور والعواء عن فرار وعن المنصور وكان معه سجل ثالث ياخذ البيعة على باديس وجماعة بنى مناد للحاكم فالدول الشريف بدار الأمير يوسف بجوار³) قصر السلطان [165] ثم جلس باديس بعد ذلك واحضر الشريف ودعا بنى مناد وسائر قبائل صنهاجة واخذ عليهم البيعة ثم كان الشريف يجلس في الدار الذي ذكّر فيها وياخذ البيعة على كل من اتاه من انصهاجيين وغيرهم ثم وصله أبو مناد⁴) بمال جليل وتخوت⁵) ثياب وبرادين⁶) بسروج محلاة وصرته أبي مصر ثم [الشريف] جهوه⁷) هدية بعده

ذكر خروج محمد بن أبي العرب

الى زناة

قال وفي سنة تسع وثمانين وثلاثمائة وصل كتاب يطوخت بن يوسف بن زوى الى ابن اخيه أبي مناد يعرفه ان زوى بن عطية الرقاني قد ذل عليه

1) Sin puntos en ms. Ac.; جيش en ms. P.

2) En ms. Ac. وتلقى به بصير; en el de P. وتلقيه نصر; en Ibn-Adhari, ut supr., como doy en el texto.

3) En ms. P. دحوأ

4) En ms. Ac. وصل الى مياد

5) En ms. P. وتخوت; en el de Ac. وتخوت

6) En ms. P. وبرادين

7) En ms. P. جهوه

تأخرت رسالته أن يمدّه بالعساكر فامر بانديس بمحمد بن أبي العرب بالخروج فنهض بالعساكر الثقيلة حتى بلغ اشير فاقام بها أياما يسيرة ثم رحل ورحل معه حماد بن يوسف عاملها بعساكر عظيمة حتى وصلا إلى تأخرت فاجتمعوا بيطوفت في غرة جمادى الأولى من السنة وكان زبى بن عطية بموضع يقال له أمنان¹⁾ على مرحلتين من تأخرت فرحقوا²⁾ إليه واقتتلوا قتالا شديدا وكان معظم جيش حماد التلكتائين³⁾ وكان قد أساء عشرتهم وكلف بأمورهم علامة خلف الحميري⁴⁾ فسامهم الخسيف فلما حوى⁵⁾ الوطيس وأشدت لباس فلوا⁶⁾ منهزمين واتبعهم الناس فكانت الهزيمة على الجميع ورام محمد رد الناس فلم يقدر على ذلك ووصلوا إلى اشير وقد أسلموا عساكرهم وما فيها من بيوت الاموال وخزائن السلاح والمضارب وغير ذلك واحتوى زبى على جميع ذلك وأمر أن لا يتبعوا ووقف على باب تأخرت فخرج إليه أهلها فوعدهم الجميل واطلق خلفا كثيرا ممن أسر في المعركة أو نجوا إلى تأخرت فعضوا حتى وصلوا إلى اشير وكانت هذه الهزيمة يوم السبت لاربع خلون من جمادى الأولى منها قال وبلغ خير الهزيمة الأمير بانديس فبرز بنفسه من رئاسة لفاء زبى بن عطية وذلك ليلتين خلتا من جمادى الآخر فلما وصل إلى قرب طينة بعث في طلب فلعل بن سعيد بن خورون فخاف وأرسل يعتذر رسال ان يكتب له سجل بولاية طينة إلى ان يقدم بانديس فكتب له⁷⁾ سجلا بولايتها وبعث به إليه وتمدى أبو مناد في مسيره فلما علم فلعل انه ابعد عنه أتى إلى طينة فاكل ما حواها [166] ونهب وأفسد ومضى إلى تيجس⁸⁾ وما والاها فنهبها وتمدى إلى باعابة وحصرها أياما ثم رحل عنها

1) En ms. P. أمنان; en Ibn-Adhari, ut supr. أمسار

2) En ms. P. فرحف

3) En Ibn-Adhari, ut sup. التلكتائين; التلكتانة en Ibn-Athiri, IX, {٧٩}

4) En Ibn-Athiri, ut sup. {٧٧}; en ms. Ac. الحميري

5) En ms. Ac. حوى

6) En Ibn-Adhari, ولوا

7) Falta en ms. Ac.

8) Sin puntos en ms. Ac.; en B. de Slane, obr. cit., vol. III, 261, leyó como doy en el texto; también en Ibn-Athiri, IX, {٧٧}, se lee تيجس

وبنديس في هذا مستمر المسير¹⁾ إلى أشير فلما بلغ إلى المسيلة رحل زبدي بن عطية عن أشير إلى تاهرت فرحل إليها بنديس فلما بلغها توجه زبدي هاربا منه إلى داخل المغرب فعند ذلك ولي أبو مناد علي تاهرت وأشير عمه يطوئت فاستخلف يطوئت على تاهرت ابنه أيوب وتركه في أربعة آلاف فارس ثم رجع بنديس إلى أشير وعمه يطوئت معه فبلغه ما فعل فلعل ابن سعيد فارس إليه أبا زعبل وجعفر بن حبيب ومحمد بن حسن في عسكر ثم رحل بعدهم من أشير وبقي يطوئت ومعه اولاد زبدي وقد سألوا بنديس أن يتركهم اعراضا ليطوئت فإني ذلك وقال لا بد من رحيلكم معي فقالوا لنا أمور نفضيها ونلحقك بل فتركهم على هذا ورحل ومعه أبو البهار ابن زبدي حتى وصل إلى المسيلة فعهد بها عيد انقصر فيها شو في صلاة العيد ان وصل إلى أبي البهار رسول أخيرة أن اخوته ما سن وزاوي ومغنيين وعمر²⁾ فاتفروا بأشير وتعضوا على يطوئت وأنه أثلت منهم بحيلة بعد أن عزموا على قتله فخاف أبو البهار أن يصل يطوئت إلى بنديس فيتهمه بمماطلة اخوته فهرب لوقتته وطلب فلم يدرك فلقى يطوئت في طريقه فعرف ما كان من اخوته فحلف أنه لم يعادهم³⁾ على ذلك وأنه إنما⁴⁾ حرب خوئا على نفسه وثارته وانتحى بأخوته وسار يطوئت حتى لحق بابن أخيه الأمير بنديس وهو بالمسيلة فرحل إلى إفريقية فاتصل به أن قتل بن سعيد قتل أبا زعبل وهو أصحابه وأسر حميد بن أبي زعبل⁵⁾ ثم قتل به ثم قتل وان فللا تهادى إلى القيروان فرحل بنديس إلى باغاية فوصل إليها لاحدى عشرة بقية من شوال فقام بها بقية أشهر ورحل في غرة ذي القعدة حتى وصل إلى مرمجة فلما صار إلى بني سعيد زحف إليه فلعل في يوم الخامس لست خلون من ذي القعدة فلم يلقه بنديس ولم يلتفت إليه فلما

1) En ms. P. السير

2) En ms. Ac. وعدا

3) En ms. Ac. يعادهم

4) En ms. P. لم

5) En Ibn-Adhari, زعبل؛ en ms. P. زعبل؛ en el de Ac. muy claro زعبل؛ Slane, ut sup. زعبل

كان يوم الاثنين زحف فلغل اليه فلتقيا بوانى اعلان فكانت بينهم من
 الحروب اعظيمة ما لم يسمع بمثلها وقد كان اجتمع لفلغل من قبائل¹⁾
 البربر ما لا يحصى كثيرة وكذلك من زنقة وكلهم اصحاب خسائف فثبتت
 صنهاجة بين يدى بانيس وظهر منه فى ذلك [167] اليوم ما ثرت به
 اعينهم ثم احلت الحرب عن هزيمة زنقة والبربر هزيمة فاحشة وهرب فلغل
 واتبعته صنهاجة واتعبيد حتى حال بينهما الليل ورحل بانيس من الغد
 فمزل فى مناع فلغل وقتل من زنقة فى ذلك اليوم تسعة الاف رجل²⁾ سوى
 من قتل من البربر ثم رحل بانيس فوصل الى المنصورة فى يوم الاربعاء
 لعشر بقلين من لى القعدة ثم وصل اخير ان فلغل بن سعيد واولاد زبرى
 ابن منة عمومة والد بانيس تصالحوا وتعاهدوا على قتال بانيس فلما تحقق
 ذلك خرج الى رقادة سنة تسعين وثلاثمائة ورحل حتى انتهى الى قصر
 الافرنقى فبلغه ان اولاد زبرى رجعوا الى المغرب خوفا منه وانه ما بقى مع
 فلغل منهم سوى مائتين وولده محسن فرجع بانيس الى المنصورة وفى
 سنة احدى وتسعين وثلاثمائة دخل بانيس الى³⁾ المغرب فى طلب فلغل
 ابن سعيد فهرب منه الى الرمى واقترب جمعه فرجع بانيس الى افريقية
 ومعه ابو البهار بن زبرى عم ابيه وكان قيل ذلك قد اناه معتذرا بانه ثم
 يدخل فى شىء مما دخل فيه اخوته⁴⁾ فقبل عذره وطيب قلبه واما فلغل
 ابن سعيد فانه سار الى طرابلس فقبله اهلها احسن قبول فدخلها واستوطن
 بها وفى سنة ائنتهن وتسعين وصل رسول ابن يوسف الى ابن اخيه بانيس
 يذكر انه زحف ابيه عمه مائتين واولاده ومن معه فكانت بينهم وقعة شديدة
 فقتل فيها⁵⁾ مائتين واولاده محسن وبانيس وحماسة⁶⁾ ثم توفى زبرى بن
 عطية الونانى بعد ذلك بتسعة ايام وفى سنة خمس وتسعين وثلاثمائة
 اشتد الهلاء بافريقية واعظمه وباء عظيم فدان بدثن فى اليوم الانف والاكثر

1) Falta en ms. P.

2) Falta en ms. Ac.

3) Desde المنصورة falta en ms. Ac.

4) En ms. Ac. أخوه

5) Falta en ms. Ac. desde ومن معه

6) En ms. P. وحماسة; en ci de Ac. وحماسة

والاقل رثى سنة اربعمائة مات فلعل بن سعيد التولتاي من علة اصابته وولى اخوه ورّوا فاطمته زفاته ثم سار باديس فى عساكر عظيمة لغتال زفاته فلقبه فى بعض الطرّيق عبد الله وشوشى ارلان يتال¹ التركى واصحابهما فعرّفوه انهم لما علموا بخروجه اغلقوا ابواب طرابلس ومنعوا التولتايين منها فسر بذلك ووصلهم واحسن اليهم ورسا الى طرابلس فتلّقه اغلها فدخلها ثم جاءته رسا ورّوا بن سعيد ومن معه من التولتايين بربعون² فى الامان وفسالون ان يجعلوا عملا كسائر العمال³ اتدولة ووصل جماعة منهم فاحسن اليهم واعطاهم نفوارة على انهم يرحلون عن اعمال طرابلس واعطا انعيم قسطنطينية ورجع الى المنصورية ثم تغير ورّوا ومن معه وخلصوا الطاعة فى سنة احدى [168] واربعمائة ورحلوا عن نفوارة ولم يتغير انعيم فاضاف باديس نفوارة الى النعيم وفى سنة خمس واربعمائة وصلت رسا انحاكم بامر الله الى المنصورية وهما عبد العزيز بن ابى كدينة وابو القاسم بن حسين ومعهما خلع سنية وسيف مكلل وسجل من انحاكم الى المنصور بن باديس بولاية ما يتولاه ابوه فى حياته وبعد وفاته ولقبه عزيز الدولة فقرى السجل على الناس بالمنصورية والعزيزان وسر باديس به وتقرب وجوه الدولة الى المنصور بالهدية الجليله والاموال

ذكر خلاف حماد بن يوسف واخيه

ابراهيم على ابن اخيهما الامير باديس

قال كان سبب ذلك انه لما وصل ساجل انحاكم الى المنصور بن باديس ولقب اران ابوه ان يقدمه ويوقع قدره ويضيف اليه اعمالا يستخدم له فيها اتباعه وصناعه وكانت يد اتصمت به عن حماد امور اكرها واراد اختصار

1) En ms. P. وسوشى ولان يتال

2) En ms. Ac. وعبون

3) En ms. P. رحال

حقيقة ما هو عليه فكتب إليه كتابا لطيفا بامرء فيه أن يسلم العمل الذى بيد أبى زعبل وهو مدينة تيجس وتصر الأفرنجى وقسطنطينية الى خليفة ولده المنصور ودعا باديس هاشم بن جعفر فخلع عليه واعطاه الطبول والبفود و امره بالخروج الى هذا العمل فخرج¹ بدخراثن وعدد وبعث باديس الى عمه ابراهيم بن يوسف² بشاررة بمن يمضى³ بالكتاب الى حمد فقال ابراهيم لا يعبد سيدنا من عبيد نضع له ولا نهض بخدمته منى وضمن له ذلك واخذ⁴ على نفسه العهود والمواثيق تبرعا منه وذكر انه لا يقمى فى مضية وعودة بالحكام هذا الامر الا اقل من عشرين يوما فاشار على باديس ففاته ان يعتقل⁵ ابراهيم حتى يرى ما يكون من طاعة اخيه فابنت نفسه ذلك وقال له امض الى اخيك يا عم فان كنت صادقا فيما عقدته على نفسك ووفيت بعهديك والا فاجعل يدك فى يده وانعلا ما تقدران عليه وتستطيعانه فخرج ابراهيم بمأك جملته اربعمائة ألف دينار عينا وبجميع خزانته ونخائره ورجاله وعبيده وكان خروجه على تلك الحال من ابد الاشياء على نفاته وذلك لاحدى عشرة ليلة بليت من شوال سنة خمس وأربعمائة [169] وصاحبه هاشم بن جعفر وقد انضم⁶ ابراهيم الغدر اذا صار الى الموضوع الذى يدخل منه الى عمل اخيه فلما قرب منها ترك هاشما واعتذر اليه باشغال له بباجة وعدل الى طرفها ووعدته أن يلحق به ومضى ابراهيم حتى وصل الى مدينة تامدين وكاتب أخاه حمادا بالذى فى نفسه فوصل اليه فى ثلاثين ألف فارس فاجتمعت كلمتهما على خلع الطاعة واطهرا النفاق فالتهى ذلك الى باديس فرحل لخميس خلون من ذى الحجة منها⁷ وفرل بقرادة ووضع العطاء [لعسكرة] ثم رحل بعد عيد الاضحى وكتب الى هاشم بن جعفر أن يصعد الى قلعة شغببارية فينحصر بها ففعل

1) En ms. P. يخرج

2) En Ibn-Adhari, ٢٧٢ es llamado سيف بن

3) En ms. P. على من يمضى; en Ibn-Adhari, ut sup. يمضى

4) En Ibn-Adhari, ut sup., واخذ

5) En ms. P. نعمقل; en Ibn-Adhari, ut sup. يعتقل

6) En ms. P. اظهر

7) Falta en ms. Ac.

بحاصره حماد وأبراهيم بها ووقع بينهم قتال شديد فانهزم هاشم ومن معه الى باجة واحتوى حماد وأبراهيم على جميع ما¹⁾ كان معه من الاموال والخزائن والاتكال²⁾ والحكم ونجا هو وبارلاده ووجوه اصحابه ورحل باديس حتى نزل بمكان يسمى قبر الشهيد فوصل اليه جماعة كثيرة من عسكر³⁾ حماد ثم ورد عليه كتاب من حماد⁴⁾ على يد ابي مغنين التولكاني يذكر فيه انه على الطاعة وان كان قد هيا حدية في جملتها ألفا⁵⁾ يردون وغير ذلك لينقذها ابي المنصور الى ان وافاه ابراهيم واعتذر اعدارا كثيرة فخالفها ما يظهر من افعاله وذلك انه احرق الزرع وسبى الدراري وسفل الدماء وتواترت اصحابه واصليين الى باديس متنصلين من فعله⁶⁾ ورحل باديس حتى صار بينه وبين حماد مرحلة واحدة وقد بلغ عسكر حماد ثلاثين ألف فارس غير من لحق بباديس وغير الراجل قال وورد الخبر وهو بتامدين⁷⁾ بوفاة ابيه المنصور بجدرى اصابه نكتم اصحابه عنه ذلك فبعث اليه ابراهيم يقول ان ولدك الذي طلبت له ما طلبت قد مات فما تضعض لذلك وتلقاه الناس بالصبر والشكر وجلس للعواء وذلك لخمس خلون من صفر ثم سار ونزل بمدينة ذكمة⁸⁾ وجاءه جماعة من ائراب حماد وخواصه ورجال دولته وكتاب من قبل خلف الحميري وهو الوالي على مدينة اشير وكان عند حماد اقرب من الولد لا يوازيه في رتبته احد يذكر انه منع حمادا من الدخول الى مدينة اشير واعلقلها درفة فكان ذلك اول الفتح واعظم الظفر قال فلما راي حماد مخالفة خلف عليه مضى الى تافرت ورحل باديس يوم الجمعة الثاني من شهر ربيع [170] الاول فنزل مدينة اتمحمدية وهي المسيلة فاقام بها ستة ايام ثم زحف الى القاعة ورجع من غير قتال ثم

1) En ms. Ac. من

2) En ms. P. والانفاق

3) Falta en ms. P.

4) Falta en ms. P. desde ثم

5) Falta en ms. P.

6) En ms. P. افعاله

7) Sin puntos en ambos mss.

8) En Ibn-Adhari, ذكمة, pág. 170; en Ibn-Athiri, ut sup.

انفذ بانيس اخاه كرامت الى المدينة التي احدثها حماد فخرج اليها في
 عسكر كبير فهدم تصورها ومساكنها جزاء لما فعله حماد واخوه في البلاد
 ولم يتعرض لاخذ مال ولا سفك دم واتصل ذلك بـابراهيم فاقبل يهدم كل
 قصر كان لآخيه خارجا عن القلعة مخافة ان يسيقه كرامت اليه وهرب من
 القلعة جماعة آتى بانيس وتركوا نساءهم واموالهم وارلادهم فاقبل ابراهيم
 يذبح الارلاد على صدور امهاتهم ويشق بطونهم ويشوه¹⁾ بهم وفعل افعالا
 شنيعة فل رحل بانيس الى اشير ثم منها الى وادي شلف²⁾ وفول حماد
 في الجهة الاخرى من الوادي ورتب كل منهما عساكره وعبأها وتجهز للحرب
 والتفوا في يوم الاحد غرة جمادى الاول وكان حماد قد اسند³⁾ ظهره الى
 جبل بنى واطيل⁴⁾ وهو جبل منيع صعب المرتقى وبينه وبين عسكر بانيس
 الوادي وهو واد عميق لا يطمع في تعديته لشدة توعره وعمق ثمره وصعوبة
 انحداره وكثرة مائه فلما رأى بانيس ذلك حمل بفرسه واتنحى الوادي فتبعته
 العساكر وعدت⁵⁾ الرجالة سياحة فما كان الا كرجع الطرف حتى صاروا
 في الجهة الاخرى مع عسكر⁶⁾ حماد ثم اضطفوا واقتتلوا واشتد القتال وكثر
 القتل فانكشف حماد وتفرق اصحابه عنه بعد قتال شديد فوئى منهزما
 لا يلوى على شيء⁷⁾ وقتل حرمه بيده فوقف بانيس عليهن وهن تحتيلات
 وخلص حماد فيمن ثبت معه من عبيده الى قلعة مغليلة في خمسمائة
 فارس ولولا اشتغال الناس بالنهب لما ذلتهم واصبح بانيس ذبعت في طلب
 حماد فسبغهم الى القلعة واراد انتحى بها ان ادركته العساكر ثم سار عنها
 الى قلعة فوصل اليها لسمع مضيي من جمادى الاولى واستعد للحصار وسار
 بانيس الى المحمدية فوصل اليها ليلتين بليتنا من الشهر فلما رسول عنه

1) Sin puntos en ms. Ac.; دشوه en el de P.

2) Sin puntos en ms. Ac.

3) En ms. Ac. اشتد

4) En ms. Ac. جبل وطين

5) En ms. Ac. وعدب

6) En ms. P. عساكر

لا يلدوع لى En ms. Ac.

أبراهيم بالاعتذار ويذكر باديس بما¹) سلف لخماد من الخدمة في دولته وأنه هو الذي سد ثغور المغرب وقلم محاسنها عن هذه الدولة كقيام الحجاج بن يوسف بدولة بني أمية واعترف بالخطفاء فون عليه باديس²) ورسله بجيوب واختلفت الرسائل إليه منهما طلبا للمدافعة فامر باديس بالبناء وبذلك أنرجالة [171] الاموال واعطى الالف دينار والالف دينار والخمسائة فاشتد ذلك على حماد ورأى من رجائه ما أنكره وضعفت نفسه وعلت الاسعار عنده فجعل يكذب على من عنده ويكتب كتبا يذكر فيها أن باديس قد عزم على الرحيل الى اثريقية وأن كتبه تصل إليه في الصلح الى غير ذلك مما يختلف³) وداوم باديس التحصير حتى مات

ذكر وفاة باديس

كانت وفاته في ليلة الاربعاء آخر ذي القعدة سنة ست واربعائة وذلك انه وصل إليه وحو ثي التحصير سليمان⁴) بن خلف بعساكر عظيمة جمهورهم تلكاتة وصنهاجة فضمن⁵) لباديس فتح أنقذة وسائر بلاد المغرب فلما كان يوم الثلاثاء ليللة بقيت من ذي القعدة امر باديس بالعرض فعرضهم الى الليل ثم مات في نصف الليل فخرج الخادم الى حبيب بن ابي سعيد وباديس بن حمامة وابوب بن يطووث بن عمه وكان حبيب من اكبر رجائه وبينه وبين باديس بن حمامة مناساة وعدارة فلما أعلمه الخادم خرج حبيب مسرعا الى فارة باديس وخرج باديس مسرعا الى فارة حبيب فاجتمعوا في الطريق فقال كل منهما لصاحبه بيننا عداوة ولا تبرج⁶) والاولى بنا في هذا الوقت المواساة والاجتماع في تدبير هذا المهم فاذا انقضى رجعنا الى ما

1) En ms. Ac. لما

2) En ms. P. يوسف

3) En ms. P. يختلف; en el de Ac. يختلف

4) Sin puntos en ambos mss.

5) En ms. Ac. تضمن

6) En ms. P. ترج

كنا عليه فاحضروا ومعهما أيوب بن بطونف وثقالا أن صاحب هذا الأمر بعيد منا والعدو¹ قريب مشرف علينا ومتى لم نقدم رأساً نرجع في أمرنا إليه لم نامن العدو على أنفسنا وننحن نعلم أن ميل تلكائنة وصنهاجة المغرب إلى كرامة بن المنصور أخى باديس فاجتمع رأدهم على تولية كرامت ظاهراً فالذا وصلوا إلى موضع الامن قدم المعز بن باديس وبنقطع الخلاف ويصان بيوت الامول والعدد فاحضروا كرامت وبايعوه وكنتموا الأمر واصبحت العساكر للسلام على ما جرت به العادة ولم يعلم بوفاته سوى من ذكرنا فانادوا صرف الناس بأن يقولوا أن الأمير قد اخذ نراه فيبيناهم في ذلك² اتى الخبر ان اهل المدينة المحمدية قد شاع عندهم موت باديس وانهم انقلوا ابواب المحمدية وطلعوا على سورها وكان ما³ فودى في الناس بوفاته فاضطرب لموته⁴ بنو مناد وجميع القوان وخافوا من الفرقة وشدت الكلمة فاطهروا ولاية [172] كرامت وامر بالكتب إلى سائر الاعمال باسمه ثم يذكر المعز بن باديس فلما رأى عبيد⁵ باديس ومن كان على مثل رأيه من الحشم والاجناد أنكروا ذلك انكاراً شديداً فخلأ حبيب بن ابي سعيد باكايرهم وقتاً انما رضيناه وقدمناه على أن يحوط الرجال ويحرس الخزائن والاموال حتى يسلم جميع ذلك إلى مستحقه وهو المعز ومشي⁶ بعضهم إلى بعض وتخالفوا على ذلك سرا ثم اتفق رأى الجميع على تقديم كرامت في انخروج إلى اشير ليحشد قبائل وتلكائنة وصنهاجة فالذا اجتمعوا رجح بهم لى المحمدية فتلقن بها وترحل العساكر بتابوت باديس حتى يساموه إلى ولده المعز⁷ ودفعوا إلى كرامت مائة ألف دينار وخرافة سلاح وامتنعة وتوجه إلى مدينة اشير يوم الاحد لاربع خلون من لى انحججة سنة ست وأربعمائة وكان من خبره ما فذكره أن شاء الله في أيام المعز وكانت مدة ولاية

1) En ms. Ac. والعدو

2) En ms. P. كذلك

3) En ms. P. وكانما

4) En ms. P. فاضطربت لوفاته

5) Falta en ms. Ac.

6) En ms. Ac. وسما

7) Falta en ms. Ac.

بأنيس عشرين سنة وتسعة أشهر إلا أربعة أيام وعمره اثنان وثلاثون سنة
وثمانية أشهر وأياما

ذكر ولاية أبي تميم المعمر بن أبي

منك بأنيس بن المنصور بن يوسف بن زبوي

كانت ولايته بالمحمدية يوم السميت لثلاث خلون من ذي الحجة سنة
ست وأربعمئة على ما قدمناه وله من العمر يوم ذلك¹⁾ ثمان سنين وسبعة
أشهر وأما ولايته بالمهدية فكانت يوم الاثنين لسبع بقين من ذي الحجة
هذا وذلك أن الأخير لما وصل بموت بأنيس كانت السيدة أم ملاك²⁾
بالمهدية فخرج إليها منصور بن رشيق عامل القيروان بجماعة القضاء والفقهاء
والمشايخ وشيوخ صنهاجة إلى المهدية بعروها³⁾ وأخرجت المعمر وبمن يديه
الظبول والبنود ففر إلى الناس وشموه وعروه وعد إلى قصره ودخل الناس⁴⁾
على السيدة فهنوها فأمرت منصور بن رشيق بالانصراف بمن كان معه
فرجعوا إلى القيروان قبل وأما العسكر⁵⁾ الذي بالمحمدية فانهم ارتحلوا عن
مناخها⁶⁾ يوم عيد الاضحى بعد أن أضرموا⁷⁾ النار فيما كان هناك من الابنية
وسارت العساكر على تعبئة الوحف مقدمة وساقا وقلبا⁸⁾ بقدماها التابوت وأمامه
البنود والظبول والجنائب والقباب وكان وصولهم إلى المنصورة يوم الاثنين
لأربع خلون من المحرم سنة سبع وأربعمئة ووصلوا إلى المهدية لثمان

1) Falta en ms. Ac.

2) En ms. Ac. ملال

3) En ms. P. عروها

4) Falta en ms. Ac. desde وشموه

5) En ms. P. العساكر

6) En ms. Ac. منهاجها

7) En ms. Ac. أضرموا

8) Sin puntos en ambos mss.

Curiosidades históricas granadinas

Recopilaciones de D. José Díaz-Martín de Cabrera (Pp. DI-MAR)

El Estandarte Real de la Ciudad



Los Alféreces mayores de Granada

(CONTINUACIÓN)

tener éste que acompañar al Capitán general, Conde de Tendilla, en la jornada contra los moriscos sublevados en las Alpujarras.

El origen de lo antedicho fué, que alegando el privilegio que en su Real Cédula de nombramiento le fué conferido, de poder nombrar sustituto en el cargo de Alférez de la Ciudad, y haciendo la consideración de que a la capital de la provincia no amenazaba por entonces ningún peligro de guerra, Don Luis Fernández de Córdoba solicitó del Corregidor licencia para marchar a las Alpujarras; el Corregidor se la negó, amenzándole con la confiscación de bienes si se ausentaba; dando todo esto lugar al auto dictado por el Capitán general, Conde de Tendilla.

Don Luis sirvió a su patria heroicamente en la rebelión alpujarreña de los moriscos granadinos, haciéndolo con lucimiento a su costa, sin sueldo alguno, como consta de dos cartas Reales (*Madrid 8 de Diciembre 1559 y Córdoba 30 Marzo 1570*); primeramente acompañando al Conde de Tendilla, Marqués de Mondéjar; después al lado de su primo hermano el Duque de Sessa, dió a conocer todo su valor en la trabajosa noche en que Aben-Abó asaltó a aquel general, entre Lanjarón y la Acequia; mandó luego toda la caballería; y en las muchas ocasiones que se le confiaron desde el principio hasta el fin de la guerra, *dió de su persona la cuenta que debía conforme a su nacimiento*, haciendo de él larga y buena memoria los historiadores de aquella guerra, Luis del Mármol, Hurtado de Mendoza, etc., etc.

Por comisión y patente del SEÑOR DON JUAN DE AUSTRIA, de 25 de Octubre de 1570, refrendada de Juan de Soto, retiró los moriscos de la Vega, trayéndolos al Hospital Real de Granada el 29 de Octubre de 1570, y desde allí los llevó a Castilla; y por disposición Real de 1.º de Noviembre inmediato, dada en Segovia, refrendada de Juan Vázquez, los dejó en el Reino de Toledo, efectuando todo esto sin sueldo, ni emolumento alguno.

Después, nombrado Caballerizo mayor del insigne Príncipe Don Juan de Austria, le acompañó en la nunca bien ensalzada batalla de Lepanto, tomando parte muy principal en todos los acontecimientos de aquellas gloriosas luchas, siendo muy ensalzado por los historiadores Marco-Antonio Arroyo, Antonio Herrera, Luis de Córdoba, el poeta portugués Jerónimo Corte-Real y otros muchos (1).

Por su recto y justiciero carácter, los contemporáneos de Don Luis le denominaron *el bárbaro*, según refieren algunos historiadores, entre ellos Don Nicolás Antonio y la *Bibliotheca Hispánica Histórica-Genealógica-Heráldica* de Franckenau. El aludido sobrenombre se le dió por haber condenado al suplicio a su hijo único, reo de la muerte en desafío de un caballero de Toledo, acto de justicia verdaderamente extraordinario que la piedad de Felipe II supo evitar (2).

Durante todos estos servicios prestados por Don Luis Fernández de Córdoba, dejó nombrado su sustituto en el Alferazgo mayor de Granada; y al testar en dicha ciudad el 3 de Septiembre de 1590, ante Luis de Marchena, escribano público de ella, agregó el Alferazgo y otros heredamientos con que sustituyó la venta de la Villa de Alhendín, (*que se enajenó en su tiempo*), al mayorazgo que en su cabeza había fundado su padre.

Don Luis Fernández de Córdoba murió a los seis meses de estar ejerciendo el cargo de Corregidor de Toledo, el 23 de Diciembre de 1592, a las ocho de la noche.

En el mes de Mayo del año 1571, según consta en informaciones litigiosas que se guardan en el Archivo del Ayuntamiento (legajo núm. 930

(1) Para más extensa historia de este caballero, léase la *Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española, Casa Real y Grandes de España*, escrita por Don Francisco Fernández de Bethencourt. Tomo 7.º, página 157. «*Historia de la casa de Córdoba*», escrita por el Abad de Rute. «*Historia general de la casa de Córdoba*», escrita por Gabriel Carrillo Sotomayor.

(2) El autor de las presentes recopilaciones, como descendiente de Doña Esperanza Fernández de Temes, (*de la casa de Fernán Núñez de Temes, tronco de todos los Fernández de Córdoba*), se enorgullece de haber tenido por pariente a *ese bárbaro*, tan comprendedor, como exacto cumplidor de la ley y la justicia, IGUALITARIAS EN TODOS Y PARA TODOS.

del personal), Don Luis de Córdoba solicitó autorización regia para vender el Oficio de Alférez mayor de Granada, enajenación que redundaría en utilidad de sus mayorazgos, aplicando el importe de la venta en redimir censos que los gravaban, y subrogando en otros bienes lo restante.

Representó a Don Luis en estas pretensiones ante el Ayuntamiento de Granada, el Caballero Veinticuatro Don Miguel Ponce de León, (*Teniente Alcaide general de la Alhambra en 1585*). Las pretensiones aludidas no llegaron a realizarse, puesto que en 3 de Septiembre de 1590 aún estaba Don Luis en posesión del aludido Oficio y al testar, en dicha fecha, lo agregó al mayorazgo que para Don Luis y sus sucesores legítimos había fundado su padre.

1593.—**Don Juan Fernández de Córdoba y Fernández de Córdoba, Enríquez y Zapata**, (hijo único de Don Luis), 3.^{er} señor de las Villas de la Zubia y Alhendin; de la Taha de Orgiva, Villa de Albacete de Orgiva y sus once lugares, y del de Busquístar y sus jurisdicciones; señor de las Guájaras; Capitán de Infantería española, sucedió a su padre en la propiedad del Oficio de ALFÉREZ MAYOR DE LA CIUDAD DE GRANADA, (su ciudad natal), entrando a ejercerlo EN PROPIEDAD desde el 21 de Abril de 1593, y siendo del mencionado Ayuntamiento, Caballero Veinticuatro y su Procurador a Cortes.

Este señor fué sin duda el sentenciado a muerte por su padre (*Don Luis, siendo Corregidor de Toledo*), por haber dado muerte a un caballero toledano, de cuyo castigo le indultó el Rey Don Felipe II.

El mencionado señor Alférez mayor de Granada levantó a su costa una compañía de soldados, de la que se le dió el mando por el Adelantado de Castilla, en patente fechada el 30 de Junio de 1596. Con su persona y su peculio prestó muy buenos servicios en las luchas con Portugal.

La proclamación del Rey Don Felipe III debió efectuarla en Granada el predicho Don Juan Fernández de Córdoba, quien desde seis años antes de morir el Rey Don Felipe II ya era Alférez mayor de la ciudad. El extravío de algunos libros de actas capitulares del Ayuntamiento granadino impide aseverar con exactitud la asistencia a tal ceremonia y la fecha en que se efectuase.

Falleció el Alférez a los treinta y tres años de edad, el 2 de Agosto de 1603, ocurriendo esta desgracia en Valladolid, donde estaba a la sazón desempeñando en la Corte del Rey su Oficio de Procurador por la Ciudad de Granada (1). No testó ni dejó hijos legítimos de su matrimonio

(1) Este caballero fué enterrado con su señor padre en la antigua iglesia granadina que se denominaba de San Francisco, destruida por los franceses, sita en lo que es hoy Capitanía General.

con Doña Esperanza de los Cobos y Luna; sólo dejó hijos naturales (1) a los que por prohibición legal no podía transmitírseles los bienes vinculados en concepto de *mayorazgos regulares*, y por ello la propiedad del Oficio de Alférez mayor de la ciudad de Granada pasó a los descendientes de una tía del muerto, hermana de su padre Don Luis Fernández de Córdoba y Enríquez, cuya señora, denominada Doña Francisca Fernández de Córdoba y Enríquez, que falleció en 1570, había sido esposa de Don Rodrigo Venegas Fernández de Córdoba, Mesía-Carrillo, Ponce de León, *IX Señor de la Villa de Luque*, quedando del matrimonio un hijo llamado Don Egas-Salvador Venegas de Córdoba, quien fué I CONDE DE LUQUE, y a él se transmitieron, por muerte de su primo hermano Don Juan Fernández de Córdoba, todos los derechos de éste y los mayorazgos que disfrutó por herencia paterna, entre cuyas propiedades estaba incluido el oficio de Alférez mayor de la ciudad de Granada, con todas las preeminencias, honores, derechos, etc., a él pertenecientes.

A pesar de lo dicho, Don Salvador Egas-Venegas de Córdoba, primer Conde de Luque, no desempeñó personalmente el oficio de Alférez de Granada hasta 26 de Marzo de 1641, como veremos después.

1604.—**Don Gaspar Fernández de Córdoba**, primo de Don Juan, desempeñaba en 6 de Marzo del citado año el Oficio de Alférez de la ciudad de Granada, creemos que con carácter de interinidad, o por delegación de Don Egas-Venegas Fernández de Córdoba (2).

1629.—**Don Antonio Alvarez de Bohorques Girón**, *primer Marqués de los Trugillos, Caballero Veinticuatro de Granada, Vizconde de Caparacena, señor de la Villa de Veas, Caballero de la Orden de Santiago*,

(1) La sucesión que dejó Don Juan, reconocida en forma legal por una señora ascendiente de éste, quien les legó bienes y en su favor instituyó rico mayorazgo, andando el tiempo ostentó varios títulos nobiliarios, y por nupcias disfrutaron de bienes (*acentados*), y de los honores que disfrutó Don Luis Fernández de Córdoba, y su hijo Don Juan, muerto sin descendencia legítima.

(2) Este señor Don Gaspar, debió ser quien, en Julio del año 1621, alzó el Pendón Real de Granada para proclamar Rey de España a Don Felipe IV. Con este motivo se celebraron suntuosas fiestas de triste recuerdo, porque durante ellas, el día 25 de Julio, en la Plaza de Bibarrambía se hundieron unas casas del Caballero Veinticuatro Don Rodrigo de Herrera, adosadas al famoso «Arco de las manos y de los cuchillos» perdiendo más de 100 personas, y quedando muchas lesionadas. Desde entonces comenzó a denominarse «Arco de las Orejas» al «de las manos y cuchillos», que así se llamaba por ser el sitio donde en lo antiguo se ponían a exhibición las manos cortadas a los criminales, y los puñales que aprehendían. En el año 1621, al hundirse las casas y tablados durante las fiestas, muchas señoras resultaron mutiladas por manos de malvados que, aprovechando la confusión, les robaron los pendientes, y para hacerlo con prontitud cortaron a algunas las orejas, denominándose desde entonces al Arco de las Orejas. (Fué demolido en el año 1884).

Alguacil mayor la de Inquisición de Granada, Regidor de Salamanca, del Consejo de Hacienda (I).

Según se consignó en los primeros folios de los libros de actas de cabildos del Ayuntamiento de Granada, correspondientes a los años 1632 y 1634, en dichas fechas era ALFÉREZ MAYOR DE LA CIUDAD el precitado caballero.

El extravío de libros de actas de los cabildos municipales, (asunto de que antes nos ocupamos), impide saber la fecha en la cual el Marqués de los Trugillos tomó posesión del cargo de Alférez mayor de la Ciudad de Granada, y en virtud de qué títulos entró a ejercerlo, puesto que, como tenemos escrito, desde el año 1603 en que murió Don Juan Fernández de Córdoba, hasta el 1648, dicho oficio era propiedad de Don Egas Salvador Venegas Fernández de Córdoba, X señor de Luque, después primer Conde de este título, caballero del cual nos ocuparemos.

En el archivo particular granadino de la Casa Ducal de Gor, si bien en algunos documentos vimos confirmarse que en 1629 el señor Marqués de los Trugillos, Don Antonio Alvarez Bohorques, fué efectivamente Alférez mayor de la ciudad de Granada, nada pudimos saber relativo a títulos por los cuales entró en el uso y disfrute del alferazgo; parece lo más lógico el que enzararía a desempeñar el cargo como interino sustituto, o por delegación del Conde de Luque (*con aprobamiento Real*), mientras éste servía a S. M. en empleos militares, de los cuales haremos relato, o mientras en litigios se aclaraban derechos vinculares. Sólo a la sombra que le prestaba la interinidad en la veinticuatria aneja al alferazgo, pudo en las indicadas fechas figurar el primer Marqués de los Trugillos en la Corporación municipal, pues él no fué en propiedad Caballero Veinticuatro de Granada hasta el 22 de Diciembre de 1637, tomando posesión de cargo su hijo Don Alonso Alvarez de Bohorques.

Este señor Bohorques, obtuvo muy señaladas distinciones de los Reyes Felipe III y Felipe IV. Fué Patrono del Monasterio de San Basilio, por su influencia erigido junto al río Genil, en unos huertos y palacio que fueron de los moros de Granada, cuyos terrenos, para la fundación del Monasterio, los donó Doña Francisca Girón, en 19 de Enero de 1614, construyéndose la iglesia anexa en 1755, bendecida el 21 de Abril de 1766. El Monasterio es hoy colegio de los R. Padres Escolapios, quienes,

(1) Este caballero estuvo casado con su prima, la rica e ilustre dama cordobesa Doña Juana Ximénez de Góngora, parienta del famoso poeta Don Luis de Góngora, y de las señoras cordobesas doña María Ximénez de Góngora, y Doña Brianda Cárcamo Agrote, remotas abuelas del autor de estas recopilaciones,

bajo el patronato del Duque de Gor, lo inauguraron el 26 de Agosto de 1860. El 1.^{er} Marqués de los Trujillos, falleció en 1640.

1641.—**Don Salvador Egas Venegas, Fernández de Córdoba, X Señor y primer Conde de la Villa de Luque, Caballero de la Orden de Santiago, Capitán de Caballería, Caballero Veinticuatro de Granada y de Córdoba, ALFÉREZ MAYOR DE LA CIUDAD DE GRANADA.**

Con anterioridad hemos indicado que faltan del Archivo municipal granadino muchos libros de actas capitulares, sobre todo de los años comprendidos entre el de 1500 y 1700; por esta razón no hemos logrado averiguar, en el libro correspondiente, la fecha exacta en que Don Salvador Egas Venegas tomó posesión del cargo de Alférez mayor de la ciudad de Granada, de cuyo oficio era propietario por muerte de Don Juan Fernández de Córdoba, su primo hermano, muerto, sin hijos legítimos, el 2 de Agosto de 1603; por archivos particulares hemos logrado saber que personalmente tomó posesión del cargo en 26 de Marzo de 1641. En el año de 1607, sirvió al Rey Don Felipe III con 60 infantes sostenidos a su costa; y en 1614, para el socorro de la Mármora, volvió a servir con 70 infantes.

Habiéndose pedido a todas las ciudades del Reino un donativo en el año de 1625, el Conde de Luque contribuyó con 3.000 ducados. Por Real carta fecha 25 de Septiembre de 1634, se le dió aviso de habersele nombrado Capitán de caballos y sirvió el cargo en una compañía de 80 caballos levantada a su costa; levantando otra de infantería en el ejército de Cataluña el año 1640.

Murió este caballero en Granada el 2 de Septiembre de 1648, dejando, al fallecer, varias hijas y un hijo varón, menor de edad, que se denominaba Don Rodrigo Egas Venegas, sucesor en sus mayorazgos y cargos vinculados, del cual nos ocuparemos en páginas subsiguientes.

1648.—**Don Antonio Loaisa Messía, Conde del Arco, Caballero de la Orden de Alcántara,** con fecha en Madrid a 16 de Noviembre de 1648, obtuvo *Real título de «ALFÉREZ MAYOR DE LA CIUDAD DE GRANADA» por el tiempo que durase la menor edad de Don Rodrigo Egas Venegas de Córdoba, Conde de Luque, de quien era la propiedad del dicho oficio.* El precitado señor Conde del Arco, en Madrid a 17 de Noviembre de 1648, ante el escribano Francisco Muriel de la Torre, otorgó poder a su hermano Don Gregorio de Loaisa Messía, Caballero de la Orden de Santiago y Caballero Veinticuatro de Granada, para que a su nombre y representándole ante el Cabildo municipal, tomase posesión del cargo de «Alférez mayor» de la expresada Ciudad. Dada cuenta de la aludida Real Cédula y del poder otorgado por el señor Conde del Arco, el Ayuntamiento, en su cabildo de 24 de Diciembre de 1648, previo juramento, dió pose-

sión en la forma pretendida, con las mismas preeminencias y honores anteriormente guardados a Don Salvador Egas Venegas de Córdoba, Conde de Luque. (*Así consta en el libro de actas de Cabildos del año 1647, folios 497 y 497 vuelto*).

1652.—**Don Rodrigo Egas Venegas Fernández de Córdoba Aguayo**, Caballero de la Orden de Santiago, segundo Conde de Luque. Obtuvo a su nombre y en propiedad Real título de ALFÉREZ MAYOR DE LA CIUDAD DE GRANADA, el 24 de Noviembre de 1652.

Este señor, tremolando el Estandarte de la Ciudad, proclamó Rey de España a Don Carlos II, el día 4 de Abril de 1656. Murió Don Rodrigo en su palacio de Luque, el 22 de Agosto de 1684.

1700.—**Don Egas Salvador José Venegas Fernández de Córdoba**, tercer Conde de Luque, Gentilhombre de S. M. con ejercicio, Alférez mayor de la Ciudad de Gibraltar, Caballero Maestrante de Granada. En 18 de Noviembre de 1686, se le expidió Real Cédula nombrándole ALFÉREZ MAYOR DE LA CIUDAD DE GRANADA, oficio que, por juro de heredad, desempeñó hasta su muerte Don Rodrigo Egas Venegas, (su señor padre). En 5 de Diciembre de 1700, remitió al Ayuntamiento de Granada la Real Cédula de su nombramiento para el oficio de ALFÉREZ MAYOR DE LA CIUDAD, y en uso de sus facultades nombró por su teniente de Alférez mayor a Don García Dávila Ponce de León, autorizándole para que a su nombre y representación se posesionase del mencionado oficio. En cabildo del día 7 de Diciembre, previo juramento, se dió posesión del cargo a Don Egas Salvador Venegas, Conde de Luque, representado por Don García Dávila (*Así consta en el libro de actas de 1700, folios 348 y 352 vuelto*). El 14 de Diciembre de 1700, el Conde de Luque *personalmente* fué quien como Alférez mayor levantó en Granada el pendón por Felipe V, Duque de Anjou, hijo del Delfin de Francia, instituido Rey por Carlos II, «El Echizado», que falleció sin sucesión. El precitado Conde de Luque, por ante el escribano de la Villa de Luque, Aresclos Mesa Lastres, a 10 de Febrero de 1703, hizo, (*por el tiempo que durase su vida*), renuncia de su derecho a ejercer el alfererazgo de la ciudad de Granada, en favor de Don García José Dávila Ponce de León y Corvera, quien lo había de ejercer en concepto de bienes propios del mayorazgo de la casa condal de Luque.

1703.—**Don García José Dávila Ponce de León, Cueva, Mendoza, Bohorques y Zayas**, Caballero del hábito de Santiago, Gobernador de la Ciudad de Rijoles y Presidente de la provincia de Calabria en el Reino de Nápoles, Sargento Mayor y después Coronel del primer cuerpo de milicias de Granada, dueño de la Alquería de Brácana y repartimento de

Turillas, y de los heredamientos de Cabezas Albas de la Vega de Chantre, Caballero Maestrante de Granada.

Obtuvo Real Cédula, despachada en el palacio del Buen Retiro de Madrid el 26 de Junio de 1703, confiriéndole el cargo de ALFÉREZ MAYOR DE LA CIUDAD DE GRANADA y expresándole la franquicia de poderlo ejercer él y los posteriores AUN NO SIENDO NI VEINTICUATROS NI JURADOS.

Murió Don García Dávila el día 4 de Septiembre de 1709, siendo feligrés de la parroquial de San Matías de Granada, y se le enterró en el Convento del Carmen. La Real Cédula que hemos extractado anteriormente, obra testimoniada en el libro de actas del Ayuntamiento correspondientes al año 1703, y en el archivo de papeles familiares del Excmo. señor Grande de España, Conde de Guadiana, Don Emilio Dávila y Pérez del Pulgar, se conserva un testimonio notarial del aludido documento.

Le sobrevivió Don Egas Salvador Venegas, Conde de Luque, que por su vida le hizo cesión del oficio de Alférez mayor de la Ciudad de Granada.

1724.—Volvió a desempeñar el cargo el Sr Don Egas Salvador José Venegas Fernández de Córdoba, Mesía, Carrillo Ponce de León—Conde de la Villa de Luque, del Salobrar y Valle de Venafanis, El Daidin y Campanillas, en la Señoría de Génova.—Alférez mayor de Gibraltar.—Caballero Veinticuatro de Córdoba.—Del Consejo de S. M., etc.

Este señor fué quien el 26 de Marzo de 1724, tremoló, como Alférez mayor, el Estandarte de la ciudad de Granada, proclamando Rey de España, a Don Luis I, por la renuncia que hizo Don Felipe V (1). Don Egas Salvador Venegas falleció en Baeza en Abril de 1731.

Nota importante.

(1) En un folleto, relación (*impresa*) que hemos hallado en el legajo de «Fiestas civiles», el cual se conserva en la «Sección de «Varios» de la Biblioteca de la Universidad de Granada, folleto que se relaciona con la proclamación que (en 26 de Marzo de 1724) se hizo en esta Ciudad, de Don Luis I como Rey de España, (a virtud de renuncia hecha a su favor por su padre Felipe V), se dice, que estando muy enfermo y debilitado el Alférez mayor de la Ciudad, señor Conde de Luque, «se dió orden de prevenir un nuevo Pendón del tamaño y regular hechura que tienen los de Regimientos de Caballería, como más apropiado a la comodidad del señor Alférez mayor, evitándole las molestias que le ocasionó, por muy grande y pesado, el antiguo que ha servido en las antecedentes proclamaciones, cuando lo izó en la última pasada ocasión, en que el se bordaron de oro, con esmerada prolijidad, sobre terciopelo carmesí, las Reales armas de León y de Castilla por la una parte, y por la otra, en damasco del mismo color una granada con la F y la Y», letras iniciales de los Reyes Católicos conquistadores de esta Ciudad. Tal vez el descrito Pendón sea el que se conserva con la tradición de «haber servido para las proclamaciones», de cual nos ocupamos en los comienzos de nuestro presente trabajo; pero si lo fuese, hemos de advertir, que en la actualidad el reverso del Pendón es una lisa tela blanca, y no de.... «Damasco Carmesí ostentando una granada entre las iniciales F.

* *

ACLARACIÓN PARA LO SUCESIVO.—Con el objeto de que el lector se explique el cambio de apellidos que ha de observar en los posteriores Condes de Luque, el autor de estas recopilaciones hace presente, que al morir en Baeza el año 1731, Don Egas Salvador José Venegas Fernández de Córdoba, Mesía, Conde de Luque, sólo dejó una hija, denominada Doña Josefa Ant.^a Egas Venegas Fernández de Córdoba y Ponce de León, que murió sin hijos el 5 de Abril de 1744. A la muerte de dicha señora, pasó el título de CONDE DE LUQUE y todos los derechos de esta casa a Doña María Vicenta Egas Venegas Fernández de Córdoba, hija de Don Francisco Antonio Egas Venegas Fernández de Córdoba, Marqués de Valenzuela, y de Doña María Josefa Egas Venegas Fernández de Córdoba, Manrique de Lara.—Doña María Vicenta, en Villanueva Mesía, el 9 de Octubre de 1731, casó con su pariente Don Cristóbal Rafael Fernández de Córdoba, Portocarrero y Chaves, Marqués de Algarinejo y de Cardeñosa, quien por esta unión fué también CONDE DE LUQUE y Marqués de Valenzuela, representando los derechos de estas casas.

* *

1746.—Don Cristóbal Rafael Fernández de Córdoba Portocarrero y Chaves.—*Marqués de Algarinejo, de Cardeñosa y de Valenzuela,* CONDE DE LUQUE. En 30 de Agosto de 1746, se expidió a su favor Real Orden de S. M. y señores de Su Real Cámara de Castilla, dirigida en carta del Señor Don Francisco Xavier de Morales Velasco al Sr. Corregidor de Granada, y que éste comunicó a la Ciudad, en la que se prevenía habersele dispensado al Sr. Marqués de Algarinejo y de Valenzuela, Conde de Luque, el no haber sacado Real título en su cabeza para ejercer el oficio de Caballero Alférez mayor de la ciudad de Granada, habilitándole para la Real proclamación de S. M. sin que en ello se le pusiese embarazo; antes bien, se le entregase el Real Estandarte y que él lo alzase, y que así ejecutado no se le permitiese otro acto, ni el desempeño del oficio, interín no obtuviese título en forma y a su nombre, para lo cual se le concedía plazo de dos meses.

En Cabildo de 9 de Junio de 1747, el interesado Sr. Marqués prestó juramento, que se le exigió solo para el acto predicho, y en 12 del mismo

Y.... como se dijo tenía el Pendón que acabamos de reseñar; y a más tiene bordadas sobre el terciopelo carmesí, la insignia del *Tolsón de oro* cosa de la cual nada se expresa en la descripción últimamente hecha. Esto nos engendra la duda de si el Pendón que se conserva con el nombre de «*el de las proclamaciones*», será el que resultaba grande y pesado para la débil salud del Conde de Luque, o será el que por dicha razón se hizo nuevo, para proclamar Rey a Don Luis I.

mes y año, con el ceremonial de costumbre, efectuó la proclamación de S. M. Don Fernando VI, como Rey de España.

1757.—**El mismo Sr. D. Cristóbal Rafael Fernández de Córdoba Portocarrero.**—*Marqués de Algarinejo y de Cardeñosa, Caballero Maestrante de Granada*, fué quien en 20 de Enero de 1760, tremoló en Granada el Estandarte de la Ciudad, proclamando Rey de España a Don Carlos III (1). En carta Orden de la Real Cámara a 15 de Diciembre de 1759 dirigida al Corregidor de Granada, se le hizo saber que, a pesar de no haber sacado título de Alférez mayor el predicho Sr. Marqués, se le entregase el Real Estandarte para el acto de proclamación del Rey Don Carlos III, bajo las reglas y en la forma que lo ejecutó en la del Sr. Don Fernando VI.—Se dió de esto cuenta en Cabildo del 20 de Diciembre de 1759, acordándose obedecer y cumplir como en la Orden se contenía.

En 14 de Diciembre de 1766, el Marqués de Algarinejo aposentó regimiento en su Palacio a la embajada presidida por Sidi Hamet el Gacel, que envió a Carlos III el Emperador de Marruecos. Entonces era palacio del Marqués, la casa que hoy es depósito de utensilios para la limpieza municipal, frente al convento de las Carmelitas Descalzas.

Don Cristóbal Rafael Fernández de Córdoba, Marqués de Algarinejo y de Cardeñosa, Conde (*consorte*) de Luque y Marqués de Valenzuela, murió en Algarinejo el 23 de Julio de 1785.

1789.—**Don Francisco de Paula Fernández de Córdoba y Venegas,** *Marqués de Algarinejo y de Cardeñosa, CONDE DE LUQUE, Marqués de Valenzuela, Caballero capellán Maestrante de Granada.* Este señor casó dos veces; la primera con Doña Leonor Pérez de Barradas, hija del Señor Marqués de Peñafior, con cuya señora tuvo descendencia. La segunda vez contrajo matrimonio en Valladolid el 16 de Marzo de 1764, con Doña María Josefa Alvarez de Bohorques, (de la Casa Ducal de Gor), dama con la cual también tuvo sucesión. Viudo en segundas nupcias, Don Francisco de Paula Fernández de Córdoba, *se hizo sacerdote.*

En Enero de 1789, estando dispuesto se preparase en Granada la proclamación solemne de Don Carlos IV como Rey de España, el Marqués de Algarinejo, Conde de Luque, presentó solicitud al Monarca, expresando en ella que a su casa correspondía el oficio de «*Alférez mayor de la ciudad de Granada*», siendo de su honor el levantar los pendones en la proclamación de los Reyes de España, como lo habían efectuado sus

(1) Esta ceremonia debió celebrarse el 8 de Diciembre anterior, y no pudo tener realización por causa de continuadas lluvias. Se adornaron las calles y plazas; se quemaron tres castillos de fuegos artificiales; hubo máscaras, y el comercio del Zacatín, los comerciantes en sedas, y los mercaderes de especiería, costearon espléndidas comidas en os asilos benéficos y penitenciarios.

ascendentes, y que él, aún cuando no había sacado a su nombre, o en su cabeza, el referido título de «*Alférez mayor de Granada*», y se hallaba en estado sacerdotal (1), deseando obtener el alto honor de ser quien tremolase el Estandarte en la proclamación de S. M. Don Carlos IV, suplicaba se le habilítase para dicho objeto. Pasada la solicitud al Real Consejo de Cámara, y emitido el informe correspondiente, por Real Orden de 6 de Febrero de 1789, se acordó que el citado Marqués nombrase a su hijo para que levantase la enseña en el ceremonial predicho, o que en su defecto, eligiese otra persona de su satisfacción, y que, *en el término de dos meses sacase título de Alférez mayor en su cabeza*.

Por escritura que otorgó el Marqués en la Villa de Algarinejo, a 10 de Marzo de 1789, ante el escribano Manuel Nicanor Ruiz, nombró para el referido fin a Don Cristóbal Rafael Fernández de Córdoba, su hijo primogénito. El Rey lo tuvo por bien nombrado y le despachó título *para que ejerciera el oficio solo en el acto de su Real proclamación, debiendo el Marqués proveerse del título correspondiente, previa justificación de su derecho, en el término de dos meses*. La Real Cédula en que lo predicho se dispuso, fué fechada, en Madrid, a 30 de Marzo de 1789. Murió Don Francisco de Paula, en Loja el 16 de Diciembre de 1796.

1789.—**Don Cristóbal Fernández de Córdoba y Pérez de Barradas, Alférez mayor por representación del señor Conde de Luque, Marqués de Algarinejo su padre**, consecuente al nombramiento y Real habilitación de 30 de Marzo de 1789, (*que hemos extractado anteriormente*), la cual presentó al Ayuntamiento de Granada en 19 de Abril de dicho año, fué quien en 5 de Mayo de 1789, después de jurar el cargo, tremoló el Estandarte Real de la Ciudad proclamando en Granada a Don Carlos IV, como Rey de España. Falleció don Cristóbal en Granada, el 27 de Abril de 1833 (2).

1808.—**Proclamación de Don Fernando VII**. Este monarca, en 6 de Abril del año 1808, por Real carta, comunicó al Ayuntamiento de Granada, que por R. D. fechado en Aranjuez a 19 de Marzo, había obtenido de Don Carlos IV, su señor padre, la abdicación de la corona de España en su favor, habiendo aceptado la abdicación en 20 del mismo

(1) El oficio de Alférez mayor, era incompatible con el estado sacerdotal, por ser aquel esencialmente militar; y a más por estar prohibido al sacerdocio los cargos municipales.

(2) Con motivo de la proclamación, celebráronse grandes fiestas durante muchos días. El 31 de Mayo y el 1.º de Junio, se juntaron una porción de muchachos, y con mucho lucimiento representaron el acto de la proclamación imitando a los personajes que en ella intervinieron; después pasearon en vistoso carro triunfal a un niño figurando el Rey.

mes. Dispuso se celebrasen festejos, reservándose el señalar día para el acto solemne de proclamación con tremolaciones de Estandarte.

Los acontecimientos posteriores debieron impedir el mencionado acto, de cuya celebración no hay noticia alguna en los libros de actas del Ayuntamiento de Granada, anteriores a la invasión de los franceses.

El pueblo granadino, alarmado con las noticias políticas que de Sevilla y Madrid llegaban, unidas a las de la invasión de los franceses; receloso y no satisfecho del tímido general Don Buenaventura Escalante, presentóse tumultuoso en la Plaza Nueva el 30 de Mayo de 1808, y allí, en apiñada multitud, pidió la proclamación de Fernando VII, quien fué proclamado y paseado en triunfo su retrato por el general, sus edecanes y personas más notables de la ciudad.

Por instigación de algunos frailes, principalmente del Padre Puebla, sagaz monje de la Orden de San Jerónimo, y de un estudiante sobrino del fraile, joven resuelto, denominado Oñate, los cuales se indignaron al ver la frialdad de las autoridades, con particularidad la de Escalante en el acto de la proclamación, las turbas llamaron a éste traidor y reiterando clamores, amenazas, etc., etc., a grandes voces pidieron se nombrase al punto una Junta que tomase a su cargo el gobierno de la ciudad y el de toda la provincia.

Constituída la Junta con total independencia de la Suprema Junta de Sevilla, dióse comienzo al armamento, siendo tal el entusiasmo del pueblo de Granada, que fué preciso mandar se retirasen a sus casas gran parte de los vecinos presentados en solicitud de que se les alistase.

De todos los pueblos acudieron centenares de individuos, ansiosos de sacrificarse por el honor de la patria, señalándose muchos por los generosos desembolsos que espontáneamente ofrecían para la común defensa.

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

Proclamación de Fernando VII, como Rey absoluto, en el año 1814

Un Ríflex mayor de Granada por voluntad
y aclamación del entusiasmo popular. (1)

Don Francisco Sanchez Gadeo.—*Caballero Veinticuatro del Ayuntamiento de Granada, y Diputado de este Reino en el año 1808.—Del Consejo de S. M., su Ministro honorario del Supremo de Hacienda.—Con-*

(1) De los sucesos que vamos a narrar, se puso testimonio en el libro de actas capitulares en el año 1814, que se llevaba al día cuando se realizaron aquellos acontecimientos; a más se ordenó, que en el nuevo libro que se formase del año 1814 con actas de lo ejecutado y acordado bajo el nuevo régimen, se pusiese de todo ello testimonio, como cabeza del libro, y que el acta original, firmada por los principales concurrentes con los escribanos secretarios de Cabildo, se archivase entre los papeles de la muy noble ciudad de Granada, extendiéndose, por separado, otro testimonio que dijese: *Relación de los sucesos ocurridos en razón de haber resistido el pueblo la reposición de varios empleados antiguos*. Se dispuso también «*Que se librasen los testimonios que se pidieran por las corporaciones respectivas, y que el acta se diese a la prensa para la satisfacción pública*».....

Nada de lo prescrito hemos encontrado en el Archivo del Ayuntamiento: El libro de actas de la primera mitad del año 1814, desapareció del Archivo municipal, sin duda por temor a represalias de la reacción constitucional, efectuada en 1820, o por actos de despecho de ella.... En el nuevo libro que se mandó formar del año 1814, (*libro que se conserva*), no se puso, por cabeza de él, testimonio del acta aludida, comenzándose en la de sucesos acaecidos desde el 9 de Agosto de 1814.

La bondad de un excelente amigo del escritor de estas recopilaciones, la galantería del erudito escritor y distinguido archivero de la Delegación de Hacienda, Don Antonio Gallego Burín, (*descendiente de Don Francisco Sánchez Gadeo*), nos abrió, sin limitaciones las puertas de su muy nutrido archivo de papeles correspondientes a su tan noble como merítisima ascendencia, y allí encontramos un testimonio literal, auténtico, del acta aludida, signado, rubricado y firmado, en 20 de Mayo de 1814, por los escribanos de Cabildo, Secretarios interinos del Ayuntamiento Don Raimundo de los Reyes García Caparrós y Don Pedro María de Plaza. A más encontramos una certificación, con el sello oficial de la Cámara de Gracia y Justicia y Estado de Castilla, documento expedido por su secretario, en 30 de Marzo de 1815, en la cual, entre otros particulares, se consignó que en 1.º de Enero de 1814, por Don Pedro Cortés, Comandante General de Granada, se remitió a aquel alto Centro de Administración del Estado, una certificación de la tantas veces aludida acta, adicionando que la mencionada autoridad militar, acompañó a ella un razonamiento, en virtud del cual juzgaba necesario que S. M. confirmase el deseo de todas las clases sociales de Granada, y otorgase Real título de Corregidor de Granada a favor de Don Francisco Sánchez Gadeo.....

De este asunto nos ocuparemos más extensamente, cuando a continuación del presente trabajo tratemos de los muy ilustres señores Corregidores de Granada.

decorado con la cruz de fidelidad de la heróica villa de Madrid.—Nombrado en 28 de Marzo de 1815, Caballero de la Real y distinguida Orden española de Carlos III.

En la mañana del 17 de Mayo del año 1814, decidido el pueblo de Granada a romper el régimen constitucional democrático del año 1812, y a proclamar a Don Fernando VII, como Rey absoluto, se reunió en numeroso concurso, en el campo del Triunfo, auxiliado por la tropa, y llevando solemnemente un retrato del monarca: Lo primero que hizo fué marchar a la casa morada de Don Francisco Sánchez Gadeo, a quien sacaron de ella aclamándole como Corregidor de Granada; después, la imponente manifestación se dirigió al domicilio de Don Pedro de Surga y Cortés, Mariscal de campo de los Reales Ejércitos, Comandante general de este Reino, quien recibió al pueblo con la mayor demostración de alegría, y al citado retrato con toda veneración y respeto. En la casa del Comandante general se encontraban los Generales del ejército residentes en Granada, Excelentísimo Sr. Teniente general, Conde de Noroña; los Mariscales de Campo Don José María Carvajal y Don Domingo Belestá; el Brigadier Don Jaime Moreno; el Coronel Don José Moreno y el Capitán Don Bernardo Sánchez Valverde, Secretario de la Capitanía General, a quienes el General Surga Cortés, noticioso del movimiento del pueblo, había convocado para acordar las providencias oportunas; y reunidos además varios jefes y oficiales de la guarnición, parte de la nobleza y el clero y principales vecinos, Don Pedro, con los generales y otras personas, salió al principal de su casa llevando el retrato de S. M., siendo de nuevo el Rey proclamado con todos los derechos de su soberanía, por el mismo gentío que en la calle se hallaba reunido. A los precitados señores, con el pueblo, se incorporó Don Bartolomé Calderón, uno de los secretarios del Tribunal de la Inquisición, con el Estandarte de la Fé, que entregó a Don José López Ayllón, Canónigo de la santa Iglesia Catedral y uno de los Gobernadores del Arzobispado de Sede vacante. También se sumó a ellos un cuerpo de oficiales, que conducía el Real Pendón de la Ciudad, existente en las casas del Ayuntamiento. Todo este concurso se dirigió a la Iglesia de su Patrona, Nuestra Señora la Virgen de las Angustias, cantándose allí el Te-Deum, y después pasaron a la Plaza de Bibarambla, donde una parte del pueblo arrancó el rótulo de «PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN», nombre con el cual se la había bautizado, sustituyéndolo con otro que contenía el escudo Real y la inscripción «REAL PLAZA DEL SEÑOR DON FERNANDO VII. En seguida dispuso el pueblo continuar llevando en triunfo el retrato de S. M por todo el ámbito de la Ciudad, pero habiendo salido en pleno el Cabildo de la Catedral a recibirle bajo palio, haciendo la manifestación de tener dispuesto un solemne Te-Deum, se hizo parada en

el templo Metropolitano, donde se entonó el citado *Te-Deum* y concluido dicho acto, regresaron a la Plaza de Bibarrambra, constituyéndose en el balcón principal de las Casas Miradores del Ayuntamiento, cuyo edificio estaba decentemente adornado. Entre inmensidad de vivas, con las mayores demostraciones de alegría, alternando todas las músicas militares y del pueblo, con multitud de fuegos artificiales y salvas de artillería, se repitió la proclamación del Monarca Don Fernando VII.

El numeroso pueblo, en todas sus clases, a pública aclamación, hizo formal nombramiento de Capitán General, Gobernador político militar de este Reino, en él a la sazón Comandante general Don Pedro Cortés, y para Corregidor de la capital destino que se hallaba vacante, aclamó a Don Francisco Sánchez Gadeo; este último señor, se presentó en el balcón e invocando silencio, con la venia de todo el concurso tremoló el Pendón Real de la Ciudad, repitiéndose con aumento las voces de júbilo, vivas, y aplausos. Concluida la tremolación del Estandarte, el señor Don Francisco de Gálvez, Dignidad de Tesorero de la Iglesia Catedral y Gobernador del Arzobispado, colocó en el balcón el retrato de S. M., entre el Estandarte Real y el de la I.^a, poniéndose inmediatamente la correspondiente guardia.

La concurrencia se trasladó a las casas Consistoriales, para en ellas continuar la elección popular de cargos comenzada en las Casas de los Miradores. De esta parte haremos información, cuando, al tratar de los Ilustres Señores Corregidores que tuvo la ciudad de Granada, nos ocupemos de Don Francisco Sánchez Gadeo.

1834.—**Proclamación de Doña Isabel II.** El Conde de Luque, con fecha del 30 de Octubre de 1833, manifestó al Ayuntamiento, que correspondiéndole, como era notorio, el oficio de Alférez mayor de Granada, y debiendo como tal, alzar el Real Estandarte para la proclamación de la Reina y Señora Doña Isabel II, y no habiendo podido recibirse en dicho oficio por lo reciente del fallecimiento de su señor padre, acudía a la Real Cámara, a fin de que se le habilitase para dicho acto; y hasta que hubiese respuesta, suplicaba se suspendiese la aludida ceremonia. El Cabildo municipal de Granada, cercana ya la fecha elegida para la ceremonia, acordó se comunicase al señor Conde de Luque el día designado para la proclamación de Doña Isabel II, con objeto de que alzase el Real Pendón como regalia aneja a su oficio. Los comisionados pasaron al nombrado «Palacio del Conde de Luque» y allí se les dijo que dicho señor tenía habitación en la calle de San Miguel núm. 22. Era en aquel tiempo Conde de Luque, Don Cristóbal Fernández de Córdoba y Rojas. Personados en dicha morada, por el Licenciado Don José Malo de Molina y Don Manuel de Bordanava, apoderados generales del señor Conde de Luque, supieron que éste se encontraba en Ecija y que, según noticias, no

había obtenido habilitación para ejercer el cargo de Alférez mayor de la ciudad de Granada en el acto de la proclamación de S. M. En vista de esto, y de no haber comparecido el señor Conde de Luque en el día designado para la ceremonia, (4 de Febrero de 1834), desempeño sus sus veces el CORONEL SEÑOR DON PEDRO MARTÍNEZ CORONADO, a quien, a falta de aquél, correspondían tales funciones como «*Caballero veinticuatro Decano*» según el convenio de 30 de Enero de 1567, celebrado entre la Corporación municipal y Don Luis Fernández de Córdoba, concierto obrante en el folio 14 del libro 2 de Provisiones.



Cuando en el presente trabajo se hizo información respecto a la forma que se empleó en Granada para efectuar las proclamaciones de los Reyes de España, se puso una pequeña nota, consignándose en ella que en la proclamación de Doña Isabel II, la comitiva realizó la procesión cívica en carruajes, excepto el Corregidor y oficiante de Alférez mayor, quienes hicieron el recorrido a caballo. Esta última parte necesita rectificación; mejor instruidos por el acta que de la ceremonia se conserva en el Archivo municipal, se puede afirmar que el Ayuntamiento fué al acto en la forma siguiente:

Dos alguaciles a caballo, abriendo paso; un piquete de caballería; diez alguaciles de golilla a caballo como los dos primeros; la música de la Ciudad, también a caballo; los coches de los Procuradores de número y los escribanos; los tres porteros del Ayuntamiento, a caballo, dos con las mazas, y uno con la cajita de las monedas; cinco *landeaux* descubiertos conduciendo a los señores del Cuerpo municipal, presididos por el señor Alcalde mayor primero; después los dos reyes de armas a caballo, y *el coche del señor Corregidor, Conde de Puerto-hermoso, con el señor Regido-Decano, llevando el Real Pendón*; tropa de Infantería y Caballería; cerrando la procesión dos coches de recámara.



Los cargos del Alféreces mayores de Ayuntamientos, que tenían generalmente caracter de perpetuidad, formando parte de los oficios denominados de la República, anejos a los Ayuntamientos, como los «Veinticuatro» «Jurados»..... etc., se suprimieron a virtud de R. D. de 28 de Julio de 1835.

Al suprimirse por Real Decreto de 28 de Julio de 1825 los oficios perpetuos anejos a los Ayuntamientos, las tremolaciones del Estandarte de la Ciudad se encomendaron al regidor mas antiguo, pero como estos se excusaban de ello por avansada edad, padecimientos fisicos, deficien-

(CONTINUARÁ)

La vida del Gran Capitán

Según una Historia de Córdoba, inédita, del siglo XVII, del Padre Jesuita

Rafael García de Morales

(CONTINUACIÓN)

CAPÍTULO XXXXIII

Prosigue su victoria el Gran Capitán, ríndese Gaeta y el resto del Reino, echa todos los franceses dél.

Otro día, después de tan gloriosa victoria, habiendo dado gracias al Sr. de cuyas manos le vino, y recibido mil parabienes de sus capitanes y soldados, algunos dados con no poca vergüenza y temor de lo pasado, que la mala conciencia es mil testigos: después que dió refresco a su gente, que de agua, frío y hambre habían padecido largamente, con la gente victoriosa y alegre, llegó a vista de Gaeta, batió el Monte de Orlando, halló poca resistencia, ganolo con facilidad, huyendo los enemigos, arrojéronse a los muros de la Ciudad, salieron a rendirse 50 hombres de armas, y lo mismo hiciera su capitán el Conde de la Mirandula, si el Marqués de Saluces no le detuviera, como general vencido y cercado, pidió al Capitán que entregara a Gaeta y Roca de Mondragón y los prisioneros españoles e italianos con que diese S. E. libertad al Sr. de Auberni y a los demás franceses e italianos presos, y que los pocos franceses que vivos estaban se saldrían luego del reino. No le pareció mal al Gran Capitán los concertos, asentáronse bien, dieron rehenes de la parte de España Pedro Núñez de Herrera, bailio que fué de Lora, valeroso soldado hijo del Marqués de Priego D. Pedro, que era mezo de poca edad, y a Pedro de Paz; y de Francia al Sr. de Dura y al Barón de Beran, hasta que se entregaron los lugares a 3 de enero de 1504. Dió la tenencia de Gaeta a Luis de Herrera, su deudo: alzárónse en el castillo con gran regocijo y alegría pública las banderas por España, y los franceses, bien pocos y bien maltratados, se embarcaron para Francia. Envió a Alonso de Carvajal y a Diego Fernández de Córdoba su sobrino, con 200 ginetes y 2.000 peones al estado del Prefecto, que luego se allanó, y al Abruso al Duque de Termens, contra algunos lugares del Marqués de Vitonto y contra el Conde de Capacho a Pedro Navarro, que lo allanaron todo. Gómez de Solís tenía cercado en Rosanno a su príncipe; lo demás del Reino todo sujeto a Castilla.

Echados los franceses de todo el reino de Nápoles y los Sres. rebelados parte presos, parte tan apretados, que estaban en víspera de rendirse o salir del reino, dejando buen presidio en Gaeta, dió la vuelta a la ciudad de Nápoles, recibiéronle con Real aparato y

triunfo. Acabada la guerra, ordenó las cosas de la paz, reformó el Consejo y sumaria de quien dependían las cosas de justicia y la seguridad de la Hacienda real: hizo llamamiento general de todos los Señores y Varones y Universidades, juraron todos fidelidad al Rey católico, a quien reconocieron por Rey y Sr.: premió larguísimo los que habían servido bien en las guerras pasadas y castigó los insultos hechos en ellas: fortificó los baluartes de S. Telmo, reedificó el castillo nuevo, con más fuertes fortificaciones a Gacta y Capua y otros lugares: algunas compañías de españoles de poco efecto y mucho gasto, gente libre y desenvuelta, para estorbar agravios, envió a España, y la demás infantería repartió donde era más necesaria. Por orden del Rey católico hizo mil mercedes a los Vecinos y Colonas; éstos sintieron no poco el aumento de sus contrarios.

Tratáronse treguas entre el Rey católico su Señor y el Rey de Francia, admitiólas el Gran Capitán y las hizo pregonar: la 1.^a condición, que el Rey católico quedase con la posesión del Reino entero de Nápoles, tan bien ganado dos veces: la 1.^a vez por su tío el Rey D. Alonso, y la 2.^a por el Gran Capitán; 2.^a, que ninguno tuviese armada de mar; 3.^a, que si algún Barón se rebelase y al Gran Capitán le hiciese guerra, no por eso se entendiese estaban quebradas las treguas. Aunque las admitió y pregonó, no se fiaba del francés, que de secreto hacía leva de gente y eligió generales al Duque de Ferrara y Mantúa: conservaba el Gran Capitán la suya, ejercitándola en sus ordinarios ejercicios de guerra. En este tiempo cayó en una enfermedad peligrosísima el Gran Capitán, hubo mil pareceres y principios de mudanzas en todas partes con ella: dióle Dios salud y todos los rumores se apagaron y el reino quedó en pacífica posesión de España y el Gran Capitán, virey y Capitán general dél.

CAPÍTULO XXXIV

Quejas contra el Gran Capitán, créelas el Rey católico, trata de traerlo a España.

No pudieron los Colonas sufrir la liberalidad que se usó con los Ursinos, sus contrarios, y como originados por la mano del Gran Capitán, contra él se volvieron desagradecidos a haberlos hecho hombres en honra y estados, juntáronseles otros quejosos de poco y que no merecían nada: acusáronle que hizo más mercedes que si fuera Rey en daño de la Corona: que se hizo dueño de todo, disponiendo de ello como tal: que a la gente de guerra hacía demasiado favor y no remediaba sus insolencias: que empeñó las Rentas reales, haciendo franquezas: que dejó de pagar a muchos lo que se le debía: a Juan Claver no dió el estado de Alonso de S. Severino, habiéndolo ordenado el Rey se le diese. Creyó el Católico las más de estas quejas, porque le parecía daba pequeña relación de las cosas que hacía en aquel reino; que daba estados y oficios sin orden de España a los que habían servido, y aunque en muchas cosas de éstas procedía el Gran Capitán como quien había conquistado aquel reino con su sangre, parecíale se había en todo como Rey y Señor: temió más el Rey católico cuando supo le había ofrecido el Papa y el Reino la investidura del de Nápoles, en que se descubrió su grande lealtad, como dice Zurita; Juan Bautista Spinoli halló se había gastado en el ejército y guerras pasadas 800 mil ducados, acumuló por su parte este gasto, pero mostró el Gran Capitán en qué y cómo con cédulas bastantes, con espanto de todos. El Rey católico dió bien que decir al mundo

cundo quitó la tenencia del castillo nuevo a Nuño de Ocampo y se la dió a Luis Peiro y la de Galipoli a Diego Fern.^s de Córdoba, sobrino del Gran Capitán y la dió a Don Antonio de Cardona y le envió licencia para que se viniese a España. Próspero Colona, no contento con lo que había escrito en persona, vino a Castilla a descomponer al Gran Capitán, y los Ursinos, en todo esto guardó una constancia de ánimo grande y paciencia ejemplar. Escribió al Rey escusándose de muchas cosas que le oponían y pidiéndole conservase a Próspero Colona, pero que no desechase a los Ursinos: sus enemigos triunfaban con estos desdenes del Rey.

Murió en este tiempo la Reina D.^a Isabel, gran protectora del Gran Capitán, entraron mayores sospechas en el Rey si daría aquellos reinos a D. Felipe, heredero de Castilla, y aunque le escribió el Gran Capitán le sería leal vasallo y le conservaría aquellos Estados en la Corona de Aragón, no sesegó. Envio a su secretario Juan López de Vergara, escribiendo al Rey que no debía creer mengua de quien no había deshonrado su corona, que le diese licencia le sirviese en otra parte y vería su lealtad otra vez, y que si le era grave en su reino por algún respeto, en ajenos viviría, que muchos Reyes y señores le convidaban. Quejóse con razón se diese más crédito a Próspero Colona, hijo extraño, que a un hijo propio y criado en su casa, que a costa de su sangre había ganado dos veces el Reino de Nápoles: que estaba muy consolado no le podría acaecer cosa tan contraria que para él fuese adversidad ni la debía tener por tal, porque siempre estimó en más que todo tener su conciencia (tranquila) y honra tan libres como estaba de presente, y que tenía por bien conociese todo el mundo su sufrimiento, templanza, fidelidad, ofreciéndole el Papa y Reino todo la Corona y rehusándola él en medio de sus agravios e injurias. Oyólas el Rey y admitió en parte su satisfacción.

En este tiempo Próspero Colona, de quien tanto fiaba el Rey católico contra el Gran Capitán, supo que con las paces hechas entre Francia y España, habían de volver a sus Estados los franceses echados de Nápoles, dice Zurita, grande y verdadero historiador, que como él tenía muchos y otros D. Antonio de Cardona, Marqués de la Padula y Don Juan, su hermano: ofrecieron de secreto el Reino de Nápoles al francés; como prudente no los oyó y con el deseo de conservar las paces: bien se puede rastrear de este caso las pretensiones de los contrarios del Gran Capitán. El Rey católico, con desseo de traerlo a España, temiendo no diese aquel reino a D. Felipe, su yerno, le escribió con Vergara su secretario, le aseguraba por su fe y palabra real y juraba a Dios y a la Cruz y Santos cuatro Evangelios, que en llegando a España resignaría en su favor la admon. de Santiago, que se viniese luego, y señaló virey a su hijo el Arzobispo de Zaragoza. Llegó estos días una carta de D. Alonso de Castilloto, hijo 2.^o del Duque de Fernandina, en que avisaba al Rey D. Fernando que estaba el Gran Capitán muy prendado del Rey D. Felipe de Castilla, su yerno, para que le diese el Reino de Nápoles: con esta nueva sospecha tan leve, determinó el Rey católico prender al Gran Capitán, cosa que tan grande estampido había de dar en el mundo: comunicó con D. Ramón de Cardona que había ido por las galeras en que pasase el Arzobispo y el Conde Pedro Navarro: no fué tan secreto que no faltó quien se lo escribiese al Gran Capitán y aunque no vivía tan al descuido que con él se pudiese usar de ese desacato, escribió una carta al Rey de este tenor:

•Por esta letra de mi mano y propia y leal voluntad escrita, certifico y prometo a Vuestra Alteza, que no tiene persona más suya ni cierta para morir y vivir en su servicio que yo, y aunque V. A. se redujese a un solo caballo y en el mayor extremo de contrariedad que en el mundo pudiese haber y estuviere en mi mano la potestad y autoridad, déjela diera Vuestra Alteza y que no he de reconocer otro Rey y Señor, en cuanto me quisiese por siervo y vasallo. En firmeza de lo cual, por esta letra de mi mano escrita, lo juro a Dios como cristiano y le hago pleito homenaje de ello como caballero y lo firmo de mi

nombre y sello con el sello de mis armas y la envió a V. A. porque tenga de mí que hasta agora no ha tenido, etc.—D. Gonzalo Fern.^z de Córdoba.

Contento el Rey católico con esta carta sobreseyó de la idea de su hijo el Arzobispo, alabando la lealtad y valor del Gran Capitán. Fué de grande importancia este papel porque todo el mundo estaba suspenso qué haría el Gran Capitán, viendo que aunque era Nápoles reino del católico D. Fernando, se había conquistado a costa de Castilla, de que era ya Sr. y Rey D. Felipe Archiduque de Austria y Conde de Flandes por su mujer Doña Juana hija de la Reina D.^a Isabel, cuyo era el Reino en propiedad: aunque en breve murió Don Felipe y volvió el Rey D. Fernando al gobierno de Castilla por ser muy niño su nieto D. Carlos.

CAPÍTULO XXXV

Pasa el Rey D. Fernando a Nápoles, recibimiento que le hizo el Gran Capitán, hácelo Duque de Sesa.

Las pesadumbres con el yerno, miedos del reino de Nápoles, el secreto trato de los Colonas, deseo de ver el nuevo reino, obligaron al Rey católico pasar al Reino de Nápoles: dejó a su hijo el Arzobispo en el Gobierno de Aragón y a D. Hernando Foch de Cardona, su primo hermano Duque de Cardona en Cataluña: avisó de su partida con Don Carlos de Aragón y Nuño Ocampo, que fué a 4 de Sept.^e, llevaba en su compañía algunos señores de Aragón y a D. Ramón de Cardona, general del armada real. El Gran Capitán en la suya salió de Nápoles a 7 y de Gaeta a 13 del mismo, acompañándole muchos señores y caballeros, dejó en su lugar a D. Antonio de Cardona, marqués de la Padula; cerca de Génova se encontraron las dos armadas: entró en la Real a besar las manos al Rey, echando delante todos sus caballeros: recibióle S. A. con grandes muestras de alegría: dijo en público grandes alabanzas de su persona y de su lealtad y que siendo tan valeroso caballero y tan su servidor no era razón que la fama de su fidelidad estuviera en alguna parte dudosa: aportaron todos juntos a Gaeta a 19 de Octubre: detúvose algunos días, porque se lo suplicó la ciudad de Nápoles, preparándose para el recibimiento, que en todo fué real. Primero de Noviembre salieron 23 galeras aderezadas riquísimamente, recibieron en la Capitana a S. A. y a la Reina Germana de Foc, su mujer: en la playa de Nápoles desembarcó, llevando del brazo a la Reina por una puente que se hizo en el desembarcadero que se remataba en un hermoso arco: juró allí sus privilegios: estaba la marina poblada de gente, dió a Fabricio Colona el Estandarte real, haciéndolo su alférez, iba delante toda la nobleza de Nápoles, púsose Fabricio Colona delante de la guardia del Rey, hizole pasar adelante el Gran Capitán en compañía de los Reyes de Armas, muy cerca del palio que llevaba el Regimiento, iba el Gran Capitán con una ropa de raso carmesí abierta por los lados, aforrada de brocado, un sayo rico de canutillo de oro: en torno dél iban sus alabarderos y gentiles hombres vestidos de seda e n su divisa: luego los Embajadores y Cardenales; el último, el Rey en un caballo blanco vestido de ropa rozagante de carmesí peto forrado en raso carmesí, collar muy rico y bonete de terciopelo negro: la Reina, en una hacanca con cota de brocado y capa francesa, sembrada de lazos verdes; llevaban los barones el caballo de rienda y la hacanca. Con este orden se

pasearon por la ciudad, llegaron a la Iglesia mayor donde las Religiones y Clerecía los recibieron con grande música, fueron a apearse al castillo nuevo. Otro día salió Su Alteza a visitar al Gran Capitán y la Duquesa su mujer, acompañados de todos los títulos y barones, y en todo lo público le hizo tanto favor cuanto ningún Rey hizo con vasallo. Juntó Cortes, restituyó a los señores desposeídos en sus Estados, por haberle pedido misericordia: con ella quedaron desposeídos de ellos quien los gozaba y merecía por sus valerosos hechos. D. Antonio de Cardona, D. Juan, su hermano; Manuel y Valencia de Benavides, Pedro de Paz, Antonio de Leiva, Hernando de Alarcón, Gómez de Solís, el prior de Mecina; Luis de Herrera, Juan Piñeiro, D. Pedro de Castro, Diego García de Paredes, el capitán Coello, Mosen Mudara, el comendador Aguilar, Gonzalo Dávalos, Alvarado, Pedro de Hocés.

Compró el Rey D. Fernando el Estado de Sesa y con título de Duque lo dió al Gran Capitán, la cédula de merced es la que sigue:

«Nos D. Fernando Rey de Aragón, etc., etc. Como los años pasados vos el ilustre Gonzalo Fernández de Córdoba, duque de Santangelo y de Terranova, marqués de Vitonto y mi condestable del reino de Nápoles, nuestro muy caro y muy amable primo y uno del nuestro secreto consejo: siendo vencedor hiciere guerra bienaventuradamente y grandes cosas en ella contra los franceses y mayores que los hombres esperaban, y asimismo por nuestro consentimiento como por apellidamiento de todas las naciones para siempre alcanzaste nombre de Gran Capitán, siendo nuestro Capitán general en Italia, por nada pareciéndonos era cosa justa y digna de Rey para memoria perdurable de los venideros dar memoria y testimonio de vuestras virtudes, y contando el agradecimiento que vos tenemos daros y escribiros ésta con que confesamos de buena gana que tanta gloria y estado nos acrecentaste, que parece cosa regia poderos dar digno galardón, y acordándonos otro sí, como en breve tiempo retuviste en el reino de Nápoles al Rey D. Fernando, casado con nuestra sobrina, echando del dicho reino los franceses, el cual muerto después el Rey D. Fadrique, su tío y sucesor, vos dió el señorío del Monte-gargano, que llaman Monte de Santangel y de muchos lugares que están cerca dél, con título de Duque; por lo cual vuelto a España honradamente vos recibimos, y acordándonos otro sí, como enviádoos otra vez a Italia, requiriéndolo la necesidad y el tiempo ganaste diestramente la Chefalonía isla del mar Sonio, ocupada de los turcos; de la cual, volviendo ganaste la Pulla y Calabria por lo cual vos ratificamos e hicimos Duque de Terranova y Santangelo, y finalmente después de la discordia nacida entre nos y Luis rey de Francia sobre la partición del dicho Reino, estuviste mucho tiempo con todo el ejército en Barleta, sufriendo hambre y pestilencia asaz, y saliendo de ella diste batalla a vuestros enemigos, casi en el mismo lugar donde Aníbal venció a los Romanos, donde seguiste y venciste a los franceses cerca de Cirinola y los despojaste de mucha y buena artillería, señas y banderas con el sufrimiento de Fabio, dictador romano, destreza de Marcelo y presteza de Julio César, y acordándonos asimismo cómo entraste en Nápoles y ganaste dos castillos muy fuertes, después asentaste real en el medio del invierno con grandes aguas cerca del río Garellano y estando los enemigos de la otra parte del río, haciendo vos y los vuestros otra puente pasaste de la otra parte, y dándoles batalla los venciste, matando los más y cautivando muchos, a los demás metiste por las puertas de Gaeta, y así se os rindió la Ciudad y todo el Reino, pues qué se dirá de vuestras hazañas, sino que de ellas quedará perpetua memoria, con la sagacidad y esfuerzo con que ganaste a Ostia, de donde echaste los franceses y de todo el reino de Nápoles, donde fuiste nuestro virey por tanto os hacemos Duque de Sesa, etc., etc. Luego dió en público testimonio rea firmado y sellado con su sello, signado de su secretario Almazán, en que declaraba porqué había corrido no sé que falso rumor, que no tenía vasallo más fiel y leal y a quien más debiese: pidióle se viniese con él a España, ofreciéndole de nuevo el maestrazgo de

Santiago y alcanzó del Papa bula para renunciarle por medio del Embajador Antonio Agustín, en tiempo que se lo pedían por General la Señoría de Venecia y Génova, cada una de por sí. Señaló virey de Nápoles a D. Juan de Lanuza, virey de Sicilia, y porque murió luego nombró a D. Juan de Aragón, su sobrino, conde de Ribagorra, que lo fué pocos días, últimamente a D. Ramón de Cardona, virey que era de Sicilia, que lo fué de Nápoles mucho tiempo.

CAPITULO XXXXVI

Viene a España el Gran Capitán, lo que le pasó al salir de Nápoles y con el Rey de Francia y en otras partes de España.

Determinado de acompañar a su Rey y Sr. y salir de Nápoles, el Gran Capitán reparó grandes dones, dice Guiciardino, a los capitanes y soldados que le sirvieron y quedaron no tan bien premiados del Rey y para esto vendió parte de sus Estados: mandó pregonar que si debía alguna cosa a alguno acudir que se la pagaría, y lo mismo hicieron sus capitanes, y les ayudó con dineros para ello. despidióse de los señores del Reino con notable sentimiento: al fin salió de aquella gran Ciudad, con acompañamiento de toda ella, con tantas lágrimas como si perdieran su padre: llevaba más número de capitanes y caballeros consigo que la persona real. En Génova le presentaron dos ricas fuentes de oro: llegó a Saona con el Rey católico donde esperaba el de Francia: entró el francés en la Galera real con notable confianza y con la misma saltó en tierra, el Rey D. Fernando a mano derecha del francés y la Reina Germana en medio, y el más cercano a las personas reales, el Gran Capitán, y dice Guiciardino, que salía más gente a verlo como a cosa tan rara en el mundo que no a los Reyes. Pidió el francés un día, cenando con el Rey católico, hiciese sentar a la mesa al Gran Capitán; dada la licencia, lo rehusó cuanto pudo, y al fin comió con los Reyes de rodillas en una almohada, por deajo de la comida y postre, se quitó una riquísima cadena que le ofreció Nápoles después de sus victorias, con estas letras S. P. L. Neapolitanus gallis de victis: Suplicó al Rey de Francia la recibiese en señal de su voluntad y que iba él ya vencido de la merced que S. A. le había hecho admitiéndola con gran voluntad el Rey y en retorno le dió toda su vajilla; estabásele mirando muchos ratos y admirándose de ver un hombre de tan lucidas y honrosas partes de calidad, gentileza, fortaleza e ingenio. Embarcáronse y con buen temporal llegaron a Barcelona, saltando en tierra de España le tentó una fiebre, fué necesario detenerse algunos días, hasta que convalenciendo se partió a Valencia: ordenó la Reina Germana, le saliesen a recibir todos los Estados de aquella lucida Ciudad: enviáronle mulas y caballos para él y sus criados y caballeros: el recibimiento fué tal, que todos los que se hallaron presentes afirmaron que sólo faltó el pallo para ser recibimiento real, porque demás de la gente eclesiástica, Grandes, caballeros ricamente ataviados, estaban las calles, plazas y ventanas pobladas de todo género de gente: hospedóse en las casas del Conde de Oliva, muy bien aderezadas; había en cinco cuadras otras cinco camas de brocado y rica tapicería con grande abundancia de conservas, frutas y olores. Habiendo descansado algunos días, repartió cinco mil varas de seda para que se vistiesen los criados de su casa: despidióse de las personas de respeto y salió de Valencia con no menos acompañamiento que había

entrado. Por los caminos salían a verlo y recibirlo como cosa venida del cielo. Llegando a Burgos, mandó el Rey católico saliese la Corte toda a acompañarle en su entrada, Prelados, Grandes, títulos, caballeros, Presidente del Consejo real y los Consejeros todos, Inquisidor general y los del Supremo Consejo de Inquisición, Presidente y Consejo de órdenes, Contadores mayores, Comendadores mayores con los caballeros de su hábito, la Justicia y Regidores de Burgos: llegando a Palacio por su orden, los caballeros de su casa besaron al Rey las manos; después el Gran Capitán, a quien levantándose de la silla lo abrazó tiernamente, alabando mucho su valor y hazañas grandes, con el mismo acompañamiento se fué a su posada. Asistió en la Corte muchos días, no tanto por su pretensión, como para hacer pagar los buenos servicios de tantos y tan valerosos caballeros que no fueron premiados en Nápoles, habiendo servido famosamente a su Rey. Tenía hecho voto de visitar el sepulcro del Sto. Apóstol, partiéndose con su casa a Santiago de Galicia, recibíéronle como a Rey, hospedólo el Arzobispo D. Alonso de Fonseca, gastó no poca cantidad de ducados en regalarlo y servirlo en una grave y peligrosa enfermedad que en su casa padeció: todo lo que sus criados hubieron menester, ordenó se les diese y él salió a pagarlo con gran liberalidad. Habiendo visitado el cuerpo del glorioso Apóstol con notable devoción y ternura y despedido de quien tanta merced le había hecho, se partió a la Corte a su pretensión del Maestrazgo de Santiago, todo se le fué en largas y más largas respuestas y dilaciones.

CAPÍTULO XXXXVII

Otros trabajos del Gran Capitán, deséanle por Capitán general, el Papa, Emperador y otros Príncipes :: :: ::

Año 1507, estando bien quejoso el Gran Capitán del Rey D. Fernando que no le cumplía la palabra, le ofreció el Papa el oficio de Capitán general de la Iglesia con 60 mil ducados de rentas, sintiólo el Rey católico y más cuando le dijeron unos personajes, que tienen por de porte adular, que Su Santidad quería dar el reino de Nápoles al desposeído Don Fernando y casado con la hija única del Gran Capitán: mas temió viendo se unían todos los Grandes con él y ayudaban a sus quejas: mandó le hiciesen nuevo juramento de fidelidad, y dió al Gran Capitán la ciudad de Loja en recompensa del Maestrazgo, merced que no quiso aceptar. Año 1508, el Emperador Maximiliano envió de secreto a pedir al Gran Capitán, sabiendo cuan avasallado le tenían, le viniese a servir de Capitán general en la guerra que comenzaba contra venecianos; pidió licencia a su Sr. el Rey y siempre se la negó. El año 1510, segunda vez, Su Santidad le ofreció el cargo de Capitán General de la Iglesia contra Francia y también lo estorbó: unidos el Emperador y el Rey católico, le pidió se le enviase por General del Imperio y no quiso: el Rey de Inglaterra le pidió lo mismo. Al fin no había Sr. que no desease tener a su lado tan grande y valeroso capitán. Año 1507, sucedió un alboroto en la ciudad de Córdoba: unos criados del obispo D. Juan de Aza quitaron un preso a los oficiales reales: envió el Rey para castigar los culpados al Lic. Hernán Gómez de Herrera, su alcalde de Casa y Corte; con orden del Consejo hizo notificar al Marqués de Priego, D. Pedro Fern.^o de Córdoba y a su hermano D. Fran.^{co} Pacheco de Córdoba, Sr. de Almuña, se saliesen de Córdoba; estuvieronse quedos en sus casas, y cuando entró en la Ciudad el Alcalde, le envió el Mar-

qués a decir no usase de su comisión sin esperar nueva orden de su Rey: respondió que no quería, notificóse saliese luego de la Ciudad Su Señoría. Juntó el Marqués al Corregidor y 24.^{os}, representóles los grandes daños que se seguirían de la Comisión del Alcalde, pues comenzaba por él y su hermano D. Francisco. Irritáronse con tanto extremo todos, que pidiendo favor el Alcalde a la Ciudad, no se lo quisieron dar y yendo a la cuadra a hablarles y pedirlo con veras, le cogió el Marqués de la mano y ordenó a sus criados le llevasen preso a su fortaleza de Montilla, atado de pies y manos sobre una acémila con dos alguaciles. Tuvolo algunos días preso con guardas, después lo hizo soltar, mandándole no volviese a Córdoba, sopena de la vida, caminó hasta Adamuz, y sabiendo se había allí detenido le echó por fuerza, recogióse en el Carpio, volvió el Marqués a Córdoba y echando fama quería guardar la Ciudad de pestilencia, que se decía había en Andalucía, cerró las puertas de la Ciudad, poniendo en ella guarda. Indignóse el Rey católico del caso, hizo juntar mucha gente en Castilla y con ella caminó de presa a Córdoba: escribió a la Ciudad que él tenía bien conocida su lealtad, que no iba sino sólo a castigar al Marqués, y ordenó a D. Diego López de Haro, Sr. del Carpio, les asegurase de esta verdad. El agravio se le hacía al Gran Capitán, por ser el Marqués su sobrino, hijo de su hermano L. Alonso de Aguilar: entró un día al Rey acompañado del Condestable y Duque de Alba, pidió y suplicó del virtuoso S. A. que el Marqués era mozo y que D. Alonso su padre había muerto en servicio de Dios y de su Rey, y que no le decía mirase lo que él le había servido: respondió el Católico con demasiada cólera y enojo; el Condestable dijo que eso merecía quien servía a semejantes señores, que deseaba salirse del Reino por tales cosas. El Marqués vino por orden de su tío a presentarse al Rey, mandole S. A. no llegase cinco lugares de la Corte y que diese luego memoria de sus fortalezas y lugares, obedeció en todo, dióse la tenencia de ellos a particulares caballeros, la de Priego, a Gonzalo Ruíz de Figueroa. Entró en Córdoba el Rey católico, hizo poner al Marqués en prisión con buena guarda en Trasierra, ejecutó en criados suyos justicias rigurosas, condenó a muerte algunos caballeros ausentes, derribáronse las casas principales de Alonso de Cárcamo, Sr. de Aguilarejo, y de Bernardino de Bocanegra porque se hallaron en la prisión del alcalde: sentenciaron al Marqués en perpetuo destierro de la ciudad de Córdoba, él y sus descendientes, y de Andalucía a voluntad del Rey, y que se derribase la fortaleza de Montilla y parte de sus casas de Córdoba: quedaron sentidos de la sentencia con el Gran Capitán los Grandes de España, aumentóse el enojo viendo al Duque de Medina, D. Enrique y su tío D. Pedro Girón desterrados de Sevilla: después perdonó S. A. al Marqués de Priego, D. Pedro y lo casó con su prima hermana, hija de Don Enrique Enriquez el de Baeza, y su mayordomo mayor y de su mujer D.^a Juana de Luna, gran señora de Aragón.

(CONTINUARÁ)

Miguel Angel Osti Belmonte.



Libros y Revistas

BOLETÍN DE LA R. ACADEMIA ESPAÑOLA.—Junio de 1917.—Cuaderno XVIII.—Sumario:—I. *Luis Vélez de Guevara y sus obras dramáticas*, (continuación), por Emilio Cotarelo.—II. *Sobre el participio*, (conclusión), por Esteban Oca.—III. *Vocablos y frases del judeo-español, segunda serie*, (continuación), por M. Gaspar Remiro.—IV. *Ensayo de una sinopsis de nombres científicos y vulgares de animales de la América española*, (continuación), por Miguel del Toro y Gisbert.—V. Documentos:—I. *Una carta familiar de mediados del siglo XIV*.—II. *Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV*, (continuación), por M. S. S.—VI. *Catálogo de autos sacramentales, historiales y alegóricos*, (continuación), por Jenaro Alenda.—VII. *Vocablos incorrectos*, por Emilio Cotarelo.—VIII. *Refranes glosados por el licenciado Sebastián de Horozco*, (continuación) —Acuerdos y noticias.—Bibliografía.



REVISTA CRÍTICA HISPANO-AMERICANA.—Tomo III.—Núm. 1.—Sumario:—Eduardo de Laiglesia: *Tres hijuelos habla el rey....* por Victor Paret: *Cosas de España*, por M. García Caballero: *La filosofía política*.—*Notas bibliográficas* (de Q. Saldaña, E. Miñana y A. Bonilla, cerca de publicaciones de los Sres. Martín-Granizo, Redonet, González Auriolos y Monner Sans).—Madrid, 1917.

Tomo III.—Núm. 2.º—Sumario:—Conde de Peña-Ramiro: *Itinerarios de España*, por Emilio Miñana: *Medios de favorecer el desenvolvimiento del Banco de la propiedad inmueble*, por Roso de Luna: *Un folio del Código ogámico de Ballymote*, por A. Bonilla: «*El Greco*» y *Velázquez*.—*Notas bibliográficas* (de A. Bonilla, sobre publicaciones de A. de Berneto y Moret).—Madrid, 1917.



REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA.—Tomo IV.—1917.—Cuaderno II. Madrid. Ramón Menéndez Pidal.—«Roncesvalles». *Un nuevo cantar de gesta español del siglo XIII*.—MISCELÁNEA: V. García de Diego, *Lat.*

Popus, pág. 205.—J. G. O., *Un nuevo dato para la biografía de Vélez de Guevara*, pág. 206.—A. R. *Fortuna española de un verso italiano (Per troppo variar natura e bella*, pág. 208.—Notas bibliográficas.—Bibliografía.



BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—Tomo LXX.—Cuaderno V y tomo LXXI, cuadernos I-III.—Sumario:

Del cuaderno V.—Informes: I. Impresos de Alcalá en la Biblioteca del Escorial, con adiciones y correcciones a la obra «Ensayo de una tipografía complutense», seguida de un nuevo índice alfabético de los impresos alcaláinos, por el P. Benigno Fernández, O. S. A.—El Marqués de Laurencin.—II. Una comedia latina de la Edad Media: (El «Liber Panphili»), (Reproducción de un manuscrito inédito, y versión castellana, por Adolfo Bonilla y San Martín.—III. Documentos de Colón de la Casa Ducal de Veragua. (Segundo Informe), por el Marqués de Laurencin, Vicente Vignau, Ricardo Beltrán y Rózpide.—IV. «La luz de la Fe en el siglo XX», por Pedro de Novo y Colson.—V. Ara sepulcrar de Flavia Prima en Utrera, por Fidel Fita.—Variedades: Índice sumario de los manuscritos castellanos de Genealogía Heráldica y Ordenes militares que se custodian en la Real Biblioteca de San Lorenzo del Escorial, (continuación), por Vicente Castañeda y Alcover.—Noticias.

De los cuadernos I-III.—Informes: I. Descubrimiento de pinturas rupestres en el Barranco de Ballorta (Castellón), por Luis del Arco.—II. Cráneos eneolíticos de Ciempozuelos, por el Dr. Med. H. Deselaers.—III. Antigüedades romanas de Puzol, por Luis Tramoyeres Blasco y Fidel Fita.—IV. El Castillo de Peñafiel, por José Ramón Mélida.—V. Ducado de Cidi Yahya, por el Marqués de Laurencin, Vicente Vignau, Julián Ribera, Angel de Altolaguirre y Julio Puyol.—VI. «Cancionero popular turolense», por Ricardo Beltrán y Rózpide.—VII. «Historia de los vascos en el descubrimiento, conquista y civilización de América», por Ricardo Beltrán y Rózpide.—VIII. La Iglesia de San Miguel de Lillo, en Oviedo, por Vicente Lampérez y Romea.—IX. Una crónica inédita, por F. de la Iglesia.—X. Monasterio de San Juan de Burgos, por Fr. Alfonso Andrés.—XI. Lápida sepulcrar mozarábiga bilingüe de Toledo, por el Dr. A. S. Yahuda.—XII. Bosquejo histórico de la Orden de Monte Gaudio, por Angel Blázquez y Jiménez.—XIII. El Obispado de Bayona y las leyendas de San León, por Fidel Fita.—Documentos oficiales: I. Inauguración de la estatua de Menéndez y Pelayo en la Biblioteca Nacional, el día 26 de Junio de 1917, por Fidel Fita.—II. Comisión de Sres. Académicos a Pontevedra.—III. Otra comisión académica a Avilés.—IV. Comisión para la selección de decu-

mentos históricos entre los papeles destinados a su investigación en los Archivos de Hacienda.—V. Iglesia de San Ignacio de Loyola en Pamplona.—VI. Restos del templo de Hércules en Sevilla.—VII. Carteras de identidad, por Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—Variedades: I. Napoleón y los Diputados de América en las Cortes españolas de Bayona, por Carlos A. Villanueva.—II. El P. Diego de Cetina, primer confesor jesuita de Santa Teresa de Jesús, por José Gómez Centurión.—Noticias.

REVISTA DE HISTORIA Y DE GENEALOGÍA ESPAÑOLA.—Año VI.—Números 7 y 8. —Sumario:

La Casa de Parada en México (conclusión), El Marqués de San Francisco.—Un casamiento en el siglo XVIII (continuación), El Marqués de Ariany.—Memorial de Villegas (continuación).—Un poema biográfico inédito del siglo XIII: Biografía de Don Diego Martínez (continuación), Bernardino Martín Mínguez.—Heráldica y Genealogía Montañesas, Mateo Escagedo Salmón.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación).—Títulos del Reino: Resoluciones adoptadas por el Ministro de Gracia y Justicia durante el segundo trimestre del año 1917.—Noticias varias.

RIVISTA STORICA ITALIANA.—Vol. IX, fasc. 2.—Sumario:

I. Recensioni e note bibliografiche.—I. Storia generale.—Gelli I. Divise, motti, imprese di famiglie e personaggi italiani (R. S.)—Corsini A., I medici navali nell'evo antico e medio (P. Pecchiai).—Pecchiai P., Gli archivi degli antichi ospedali milanesi (U. Benassi).—Micheli G., Le valli dei cavalieri (U. Benassi).—Masciotta G. B., Il Molise dalle origini ai nostri giorni (E. Robiony).—Restori V., Mantova e dintorni (R. S.)—Modorati L., Il duomo di Monza (R. S.)—Senizza G., Storia di Trieste (R. S.)—Masoni E., Poggibonsi (R. S.)—Masoni E., Certaldo (R. S.)—Masoni E., Colle Val d'Elsa (R. S.)—Masoni E., Castelfiorentino (R. S.)—2. Etá preromana e romana.—Giobbio A., Chiesa e Stato nei primi secoli del cristianesimo (G. A. Costa).—3. Alto medio-evo (Sec. V-XI).—Lea H. C., Le origini del potere temporale dei papi (P. Spezi).—4. Basso medio-evo (Sec. XII-XV).—Ricci A., Un falso diploma di Federico Barbarossa (A. Zanelli).—Lazzarini V., Il preteso documento della fondazione di Venezia (A. Battistella).—Lazzarini V., Due documenti per la storia della roeca e del castello di Pendice (A. Battistella).—Lazzarini V., La cessione di Tolmino alla comunità di Cividale (V. Battistella).—Dalla Santa G., Uomini e

fatti dell' ultimo trecento e del primo 400 (A. Battistella).—Livi, R., Guido da Bagnolo, medico del Re di Cipro (U. Benassi).—Pecchiai P., Crisoforo Della Strada e un episodio delle lotte guelfo-ghibelline in Milano (U. Benassi).—Giulini A., Due documenti relativi all'adolescenza di Francesco Sforza conte di Cotignola (U. Benassi).—Giulini A., Di alcuni figli meno noti di Francesco I Sforza duca di Milano (U. Benassi).—Segarizzi A. Antonio Baratella e i suoi corrispondenti (V. Marchesi).

Aureliano Del Castillo



Revista del Centro de

Estudios Históricos

de Granada y su Reino

Núm. 4.

AÑO 1917

TOMO VII

HISTORIA DE ESPAÑA Y AFRICA

.. POR EN-NUGUAIRI ..

[Texto árabe y traducción castellana según un
ms. de la R. A. de la H. cotejado con otros textos]

(CONTINUACIÓN)



el cargo, y cayendo todos ellos sobre los partidarios de Abucádím, les pasaron a cuchillo. Abucádím, que supo todo eso, avanzó desde Trípoli al encuentro de Omar ben Otman y sus partidarios, y tuvieron una acción reñida, en que los berberiscos sufrieron numerosas bajas. Omar ben Otman y su gente se dirigieron a Túnez. Chamil ben Sajr y Ech-Choneid ben Sayyar escaparon hacia Oriente. Después salió Abucádím en persecución de Omar ben Otman y envió por delante a uno de sus oficiales, llamado Charir ben Masúd, de la tribu de Mediuna. Este alcanzó a Omar ben Otman en Chichel, del país de los Ketama; pero fué batido y muerto con todos los que formaban su destacamento. Omar ben Otman y El-Mohárec, después de dicha acción, siguieron su camino y entraron en Túnez. Abucádím retrocedió a Trípoli, al tiempo que le llegaba noticia del avance de Yezid ben Hátim y de su unión con Chamil ben Sajr, a quien había encontrado en Sort. En esta población permaneció Yezid ben Hátim hasta que salió al encuentro de Abucádím.

Se dice, que entre las tropas de las milicias y los berberiscos, a partir del momento en que éstos atacaron a Omar ben Hafs Hezarmerd, hasta que fueron completamente abatidos, se libraron setenta y cinco batallas.

Gobierno de Yezid ben Hátim ben Cabisa ben El-Mohálib ben Abusofra.

Cuando el califa Abuchafar El-Mansur tuvo noticia de la situación apurada y del cerco que sufría Omar ben Hafs Hezarmerd, y poco después supo igualmente la muerte del mencionado emir, envió a Yezid ben Hátim al frente de treinta mil hombres del Jorasan y de setenta mil de los naturales de Basra, Kufa y Siria. Yezid se puso en marcha hasta llegar a Sort, en donde efectuó su unión con Chamil ben Sajr y su gente de las milicias de Caireguan reconcentradas bajo sus órdenes. Yezid marchó de allí en dirección a Trípoli. Abucádím el Ibadita se dirigió a los montes de Nafusa [evacuando aquella plaza]. Yezid encomendó su vanguardia a Sálím ben Soguada Et-Temimí, que alcanzó a Abucádím, y ambos empeñaron un duro combate, en que Sálím y los suyos fueron batidos y obligados a replegarse sobre el grueso del ejército, mandado por Yezid. Pero Abucádím, temiendo a las numerosas fuerzas de su enemigo, corrió a tomar posiciones en los lugares más escabrosos e inaccesibles, plantó en ellos su campo y construyó defensas y fosos a su alrededor. Yezid, cayendo sobre él, forzó sus defensas, y en la batalla habida fué muerto Abucádím con sus mejores guerreros. Los supervivientes huyeron en completa

derrota, perseguidos por Yezid, que hizo en ellos horrible carnicería. Además envió destacamentos de su caballería que persiguieron por doquier a los rebeldes fugitivos, cuyos muertos ascendieron al número de treinta mil. Se ha dicho que las milicias árabes de Yezid solamente perdieron tres hombres. La referida batalla fué en el lunes, a tres días que restaban del mes de Rabi I del año 155 [Marzo de 772], Yezid se detuvo cerca de un mes en aquel lugar, interin sus destacamentos de caballería perseguían y acuchillaban, tanto en el valle como en la montaña, a los rebeldes Jarichies. De allí partió hasta venir a entrar en Cábes, a diez días que restaban del mes de Chumada II [Abril]. Después de la matanza de berberiscos mencionada, quedó tranquila y en orden la situación de cosas para Yezid.

En el año 157 [774] Yezid hizo reconstruir la mezquita mayor de Cai-reguan y restauró sus zocos estableciendo cada industria en su lugar más adecuado; de suerte, que bien se puede decir, sin alejarse de la verdad, que Yezid fué realmente un fundador de aquella capital. Los pueblos de la Ifriquia y sus asuntos continuaron gozando de la tranquilidad y del orden hasta la muerte del referido emir, ocurrida en el mes de Ramadán del año 170 [Febrero-Marzo de 787], durante el califato de Er-Raxid. Yezid ben Hátim era hombre generoso, bravo, perspicaz, de una liberalidad extrema y muy renombrado. El solía decir:

Ni una sola moneda se habitua a estar
en mi bolsa. En ella pasa un instante; mas
pronto escapa.

No hace más que pasar la moneda, y la misma
bolsa la rechaza. Verdaderamente, soy un hombre
cuyo cofre no hace alianza con el dinero.

De él se refieren hechos en Ifriquia, que denotan claramente su liberalidad y nobleza de carácter. Entre los más notorios se citan los siguientes: Cierta día vino a él uno de sus intendentes, anunciándole que por las habas que habían sembrado en la vega de Cai-reguan, ofrecían en venta tanto y cuanto, y le expresó una suma considerable. Yezid guardó silencio a lo que decía el intendente, y mandó a sus sirvientes y cocineros que saliesen al campo, y a sus tapiceros que levantasen en él muchas tiendas. Después salió él mismo con sus amigos a recrearse y comer en aquel campo. Cuando se dispuso a regresar de él, llamó al intendente referido, hizo que le aplicasen un correctivo y le dijo: «¡Oh hijo mal nacido! ¡Tu has querido manchar mi honor en Basra y que se dijese allí que Yezid ben Hátim se había convertido en un mercader de legumbres! ¿Cómo un hombre de mi dignidad se puede dedicar a vender habas? ¡Tu eres un hijo sin madre conocida!» Enseguida dió orden de permitir la libre entrada al

campo; y el público marchó a él a comer y beber y divertirse, de suerte que bien pronto dieron cuenta de todo su fruto. Otra anécdota muy curiosa se cuenta de Yezid: a fin de recrearse, salió un día a Munia-el-jail. En su camino encontró un rebaño numeroso y preguntó quien era su dueño. Le respondieron que pertenecía a su propio hijo Ishac. Yezid llamó a su hijo y le preguntó: «¿Es tuyo este ganado?» «Mío es», le respondió aquél. «¿Para qué lo quieres?», volvió a preguntarle el padre. «Como de sus corderos, bebo de su leche y saco utilidad de su lana». «¡Según eso, le replicó el padre, entre tí y los pastores y carniceros no hay diferencia de clase alguna!» E inmediatamente mandó Yezid que todo el rebaño fuese carnizado y distribuido gratuitamente entre el pueblo. La orden fué ejecutada sin pérdida de tiempo, y las pieles de las reses sacrificadas fueron puestas sobre una colina que todavía al presente es llamada Kodiat-ech-Cholud [Colina de las pieles]. Sería demasiado largo el recitado de las acciones nobles de Yezid--Dios que es excelso, le haya perdonado--.

Gobierno de Dagud ben Yezid ben Hátim.

En su última enfermedad Yezid designó como vicario suyo, a su hijo Dagud, el cual se quedó con el mando efectivo, al ocurrir la muerte de su padre. Contra Dagud se alzaron pronto los berberiscos en los montes de Becha. También se lanzó a la insurrección Sálh ben Noseir, el de Nefzagua, al frente de los Ibaditas. El-Mohálleb ben Yezid marchó al encuentro de los rebeldes; pero fué derrotado y perdió una gran parte de sus tropas. Entonces Dagud envió contra los referidos rebeldes a Solaiman ben Es-Samma ben Yezid ben Habib ben El-Mohálleb, con diez mil jinetes. Solaiman derrotó completamente a los rebeldes y les persiguió hasta causarles más de diez mil bajas, sin que sus milicias experimentasen pérdida alguna. Sin embargo, un gran número de jefes berberiscos vino a juntarse con Sálh ben Noseir. Solaiman avanzó contra ellos; dió muerte a los más principales de aquellos jefes y regresó a Caireguan. Dagud permaneció gobernando en Ifriquia hasta que llegó su tío Ruh ben Hátim a encargarse del mando en calidad de emir. Había durado el gobierno de Dagud nueve meses y medio. Al volver a Oriente, el califa Er-Raxid le recibió con honores y le confirió el gobierno de Egipto. Más tarde pasó al gobierno de Sind, en donde murió.

Gobierno de Ruh ben Hátim ben Cabisa ben El-Mohálleb ben Abusofra.

Cuando el califa Er-Raxid tuvo noticia del fallecimiento de Yezid ben Hátim, nombró gobernador del Mogreb a Ruh ben Hátim, hermano mayor de Yezid. Ruh llegó a Caireguan en el mes de Racheb del año 171 [Diciembre-Enero de 787-8] a la cabeza de quinientos jinetes de la milicia. Después fué a juntarse con él su hijo Cabisa, que le llevó mil quinientos jinetes. Durante el gobierno de Ruh el país gozó de toda tranquilidad, y hubo seguridad en los caminos. Consiguió Ruh mantener a los berberiscos en un temor saludable y logró vivir en paz con Abdelguhahab ben Rostem, el Ibadita, señor de Téher, del cual tomaron su nombre los Guahhabitas ¹⁾. La situación pacífica del gobierno de Ifriquia continuó hasta el fallecimiento de Ruh, acaecido a once noches que restaban del mes de Ramadán del año 174 [Enero de 791].

Gobierno de Názar ben Habib El-Mohálleb.

El historiador refiere que Ruh, a consecuencia de su edad muy avanzada y de su extrema debilidad, solía quedarse dormido en las audiencias públicas. Por este motivo, el alcaide Abulánbar y el jefe del correo oficial del califa escribieron a Er-Raxid acerca del estado de Ruh y del temor que les inspiraba la eventualidad de su muerte, tratándose de una provincia frontera del imperio, de difícil sostenimiento en tranquilidad, si se carecía de un gobernador enérgico. Al propio tiempo, recomendaban al califa la personalidad de Názar ben Habib por su excelente manera de ser y por el amor que le profesaba el pueblo, y le aconsejaban que sería bien que les enviase secretamente el decreto de nombramiento de gobernador interino a favor del mencionado Názar, para el caso de la muerte de Ruh, que se esperaba pronto. El califa les envió el nombramiento secreto que aquéllos le aconsejaron. Murió Ruh, y su hijo Cabisa hizo extender los tapices en la mezquita, tomó asiento en el estrado y reunió al pueblo

1) Forman cierta rama de la secta herética de los sofritas, una de tantas de los Jari-chies, enemigos de la familia de Alí, yerno de Mahoma.

para proceder a su proclamación, como sucesor de su padre. Entonces Abulánbar y el jefe del correo oficial corrieron en busca de Názar, llevando consigo el decreto de su nombramiento por el califa. Le hicieron entrega de él y le saludaron por su emir. Acto continuo, fueron a caballo a la mezquita, seguidos por sus gentes; hicieron levantar de su asiento a Cabisá, sentaron en él a Názar, y se dió lectura al escrito del califa Er-Raxid dirigido al pueblo. Los concurrentes acataron y obedecieron la decisión del califa. Názar hizo que se extendiesen la justicia y el bienestar entre el pueblo. Permaneció al frente del gobierno del Mogreb dos años y tres meses. El-Fadl ben Ruh, que estaba de prefecto en el Zab, luego que supo la muerte de su padre y lo del decreto de Er-Raxid nombrando gobernador a Názar, marchó a la corte de Er-Raxid y no cesó de pegarse a su puerta, hasta que consiguió que le nombrase gobernador del Mogreb.

Gobierno de El-Fadl ben Ruh.

Al propio tiempo que el califa Er-Raxid nombraba gobernador de Ifriquia a El-Fadl ben Ruh, ordenaba por escrito que fuese destituido Názar del gobierno de dicho país y que lo ocupase interinamente El-Mohálleb ben Yezid, hasta que llegase El-Fadl. Este se presentó en Caireguan en el mes de Moharrem del año 177 [Abril-Mayo de 793] y encargó de la tenencia de Túnez a su sobrino El-Moguira ben Bixr ben Ruh. El-Moguira era de carácter ligero; miraba con desprecio a los individuos de la milicia y les trataba de una manera en todo contraria a la seguida con ellos por sus antecesores en el cargo. Confiaba demasiado en que su tío no llegaría jamás a destituirle. Pero los jefes de la milicia tuvieron su junta y escribieron al emir El-Fadl, notificándole el mal proceder y la conducta detestable que seguía El-Moguira en su trato con ellos. El-Fadl se relató en contestarles, y unido esto a que ciertas maneras de El-Fadl no eran bien vistas por los jefes de la milicia, entre ellas el imponer en las disposiciones de gobierno su juicio exclusivamente personal, sin cuidarse de consultarles en cosa alguna, fué causa de que aquéllos, por acuerdo unánime, eligiesen para jefe suyo a Abdala ben Ech-Charud, por sobrenombre Abdaguilh, al cual prestaron juramento de fidelidad, después de darle todas las seguridades que les demandaba. Enseguida se dirigieron al palacio de El-Moguira y le cercaron en él. Hubo de enviarles un parlamentario que les prometiese de su parte satisfacerles en todo lo que deseaban; pero aquéllos le respondieron: «Es preciso que parlas de aquí

y vayas con tus familiares a reunirse con tu superior. Ben Ech-Charud escribió al propio tiempo: «Al emir El-Fadl, de parte de Abdala ben Ech-Charud. Después de las saluciones de rúbrica a Dios y a su Profeta, habéis de saber que, al echar de aquí a El-Moguira, no hemos procedido por espíritu de rebeldía a vuestra autoridad, sino movidos por los malos usos que ha introducido en nuestro trato con grave perturbación para el estado. Danos, por tanto, otro jefe que te sea grato; pues de lo contrario, nosotros nos gobernaremos como podamos, y no tendrás derecho a reclamar nuestra sumisión a tu autoridad. Y salud.» El-Fadl contestó a aquél en estos términos, después de las referidas saluciones: «De parte de El-Fadl ben Ruh, a Abdala ben Ech-Charud. El Dios, excelso y todopoderoso, hace que sus designios se cumplan en sus criaturas, quieran éstas o no quieran. Por tanto, que yo os dé un gobernador de mi elección o que vosotros os lo déis por vosotros mismos, no ha de alterar en lo más mínimo la voluntad de Dios respecto de vuestro destino. En este momento yo nombro para vosotros un nuevo gobernador. Si le rechazáis, ese acto será señal evidente de que existe rebelión de vuestra parte. Salud.» El-Fadl envió, en efecto, de teniente suyo en Túnez, a Abdala ben Yezid El-Mohallebí, e hizo que le acompañasen, como agregados, En-Nóther ben Hafs, Abulánbar y Ech-Choneid ben Sayyar.

Cuando Abdala ben Yezid llegó a las cercanías de Túnez, los partidarios de Ben Ech-Charud aconsejaron a éste que le prendiese y metiese en prisión con todos sus acompañantes, y sin esperar su respuesta, salieron a apoderarse de Abdala ben Yezid, le maltrataron y acabaron por darle muerte, y prendieron a los que venían con él. Ben Ech-Charud, al tener noticia del suceso, dijo a sus compañeros: «No era eso para lo que yo os dejé marchar; pero ya que es un hecho consumado, yo os pido ahora vuestra opinión en lo que resta por hacer.» Todos estuvieron conformes en repudiar la autoridad legítima, y comenzaron a intrigar. Mohámed ben El-Farisí, principal motor de esta revuelta, asumió la dirección de los asuntos de Ben Ech-Charud y puso toda diligencia en escribir y corromper a los Alcaldes, prometiendo a cada uno de ellos el mando supremo. Con esto, la situación vino a ser muy desfavorable para El-Fadl, y ocurrieron cosas largas de contar y sobrevino una guerra, que tuvo por remate el que Ben Ech-Charud victorioso, avanzó con sus partidarios contra Caireguan, atacó y derrotó en ella a El-Fadl y se apoderó de la plaza, obligando a aquél a salir de ella. Después le prendió y quiso retenerle en prisión, diciendo a sus compañeros: «No cesaremos de estar en guerra, en tanto que El-Fadl permanezca vivo». Mohámed ben El Farisí intentó proteger a El-Fadl y aconsejó que no le mataran; pero otros rebeldes se arrojaron sobre el prisionero y le mataron. Al mismo tiempo, Ben

Ech-Charud expulsó de Ifriquia a El-Mohálleb ben Yezid, a Názar ben Habib y a Jálid y Abdala ben Yezid.

Noticias de Abdala ben Ech-Charud.

Al ocurrir la muerte de El-Fadl y la toma de Caireguan por Ben Ech-Charud, el alcaide de Láribus, Xemdun, indignado por tales nuevas, se alzó en armas contra los rebeldes. Con Xemdun se juntaron en Láribus el alcaide Felah ben Abderrahman El-Kilaí, El Moguira y otros. Después se unió a ellos Abuabdala Málic ben El-Móndir El-Kelbí, gobernador de Mila, con un numeroso contingente de tropas. Aquellos alcaides reconocieron por su jefe general a Málic ben El-Móndir, hicieron otros muchos partidarios y marcharon al encuentro de Ben Ech-Charud. Empeñada la batalla, fué muerto en ella Málic y sus tropas en derrota se replegaron a Láribus. Entonces Xemdun escribió a Elâle ben Said, gobernador del Zab, invitándole a juntarse con él. Elâle se dirigió a Láribus, efectuó allí su unión con El-Moguira, Xemdun, Felah y otros, y salieron todos hacia Caireguan. Pero se encontraron con que Ben Ech-Charud había salido ya de dicha capital al encuentro de Yahya ben Muza, lugarteniente de Hartáma ben Ayan.

Había sucedido, que el califa Er-Raxid, luego que tuvo noticia de la insurrección de Ben Ech-Charud contra El-Fadl y de la grave perturbación reinante en Ifriquia, había enviado, para restablecer el orden, a Yactin ben Muza, atendiendo a los eminentes servicios que este jefe había prestado a la causa de su dinastía, y considerando su avanzada edad y su alto rango entre las tropas del Jorasan. El califa, al despedirle, le recomendó mucho que emplease la más hábil cortesía con Ben Ech-Charud, a fin de inclinarle a abandonar el país, y envió con él a El-Mohálleb ben Ráfi. Poco después, el propio Er-Raxid envió a Mansur ben Zeyad y a Hartáma ben Ayan. Este último iba nombrado emir del Mogreb, y se estableció en Barca, esperando el desarrollo de los sucesos. En cuanto a Yactin, se presentó en Caireguan, celebró una larga conferencia con Ben Ech-Charud y durante ella le entregó un despacho del califa Er-Raxid. Después de enterarse de su contenido, dijo Ben Ech-Charud a Yactin: «Acabo de leer el escrito del Emir de los creyentes, y yo desde luego me someto de buen grado a su obediencia y autoridad. Pero en ese escrito el Emir de los creyentes nombra gobernador general del Mogreb a Hartáma ben Ayan, que se halla en Barca, y ha de llegar aquí después de vuestra partida». Y debo

observar, que los berberiscos están con Elâle, y si yo abandono la fortaleza [de Caireguan], la tomarán por asalto aquéllos, matarán a Elâle, su propio jefe actual, y jamás entrará ya en esta capital un gobernador del Emir de los creyentes. En tal caso, yo habría venido a ser para esta capital la más terrible calamidad. Por tanto, yo voy a salir contra Elâle. Si él me vence, ahí tenéis la fortaleza. Si obtengo la victoria, esperaré la llegada de Hartâma e inmediatamente saldré hacia la corte del Emir de los creyentes». Entonces Yactin tuvo una entrevista con Mohâmed ben Yezid El-Farisí, compañero de Ben Ech-Charud, y le prometió elevarle en jerarquía, el mando de mil jinetes, un rico presente y un feudo en el lugar que más quisiese, con tal de perturbar la situación favorable de Ben Ech-Charud. El-Farisí aceptó la proposición de Yactin y puso todo esfuerzo en indisponer los ánimos contra Ben Ech-Charud y en pedir a las tropas que se sometiesen a la autoridad del califa. Una parte de ellas cedió a las exhortaciones de El-Farisí y se pasaron a él, abandonando a su jefe. El-Farisí se alzó con sus fuerzas contra Ben Ech-Charud, que, a su vez, salió a combatirlo. Cuando los dos bandos estuvieron frente a frente, Ben Ech-Charud gritó a El-Farisí: «Sal a hablar conmigo a solas, de suerte que nadie pueda oír nuestra conversación». El-Farisí avanzó hasta donde le esperaba Ben Ech-Charud, y en tanto que éste le hablaba y entretenía fijamente su atención con sus palabras, un llamado Abutâleb, de los guerreros de Ben Ech-Charud, que éste había apostado con tal propósito, saltó sobre El-Farisí y le asestó un golpe mortal en los riñones, cuando él entretenido en la conversación, no pudo apercibirse siquiera de la amenaza. Entonces los partidarios de El-Farisí emprendieron la fuga.

Entretanto, Yahya ben Muza, lugarteniente de Hartâma, habiendo llegado a Trípoli, presidió la oración pública del día de la Fiesta de los sacrificios y predicó a la gente. Vinieron a unirse a él muchos jefes militares, que reforzaron su poder. Elâle ben Said se dirigió contra Caireguan. Ben Ech-Charud reconoció pronto que no tenía fuerza bastante para medir sus armas con Elâle, y escribió a Yahya ben Muza que viniese a Caireguan; porque él estaba resuelto a entregarle el mando de la plaza y a someterse a la autoridad del califa. Yahya ben Muza salió de Trípoli con sus tropas en el mes de Almozarrem del año 179 [Marzo-Abril de 795]. Al llegar a Câbes, se le juntaron casi todas las milicias de Caireguan. De esta capital salió Ben Ech-Charud al comienzo del mes de Safar [Abril-Mayo], dejando el mando interino de la plaza a Abdelmêlic ben Abbas. El gobierno de Ben Ech-Charud en Caireguan había durado siete meses.

Entonces, tanto Elâle ben Said como Yahya ben Muza, avanzaron simultáneamente y a porfía para entrar el uno antes que el otro en Caireguan. Llegó primero Elâle y dió muerte a muchos de los partidarios de

Ben El-Charud. Yahya ben Muza envió a decir a Elâle que si se mantenía en la obediencia del califa, disolviese sus fuerzas y ordenase a sus compañeros de armas que se volvieran a sus tierras. Elâle con trescientos de sus partidarios más acérrimos marchó a Trípoli. Ben El-Charud había llegado anteriormente a esta ciudad y salido de ella con Yactin hacia Oriente.

Elâle, desde Trípoli, escribió a Mansur y a Hartâma anunciándoles haber sido él quien había obligado a Ben El-Charud a salir de la Ifriquia. Hartâma le contestó invitándole a venir a él, y le dió una crecida gratificación. El califa Harun Er-Raxid, que tuvo noticia de los servicios de Elâle, le envió una letra de crédito de cien mil monedas de plata en concepto de donativo, aparte de un regalo de vestiduras de honor, de las cuales hizo poco uso, porque murió a poco en Egipto.

Gobierno de Hartâma ben Hyan.

Hartâma se presentó en Caireguan al comenzar el mes de Rabî II del año 179 [Junio de 795]; proclamó una amnistía general, que llevó la tranquilidad al público, y trató al pueblo con extrema bondad. Él construyó en el año 180 [795-6], el gran alcázar [El-Cars el-Kebir] en el Monestir. También levantó la muralla de la ciudad de Trípoli del lado del mar. Repetidamente escribió al califa Er-Raxid pidiéndole que le relevase del gobierno de Ifriquia, al observar el espíritu de revuelta e insubordinación que de continuo animaba a sus habitantes. Por fin, el califa accedió a sus instancias y le escribió que viniese a Oriente, adonde regresó en el mes de Ramadán del año 181 [Noviembre de 797].

Gobierno de Mohâmed ben Mocâtil ben Aihâquem El-Akki.

Cuando Hartâma pidió su relevo del cargo, el califa Harun Er-Raxid nombró, para gobernar el Mogreb, a Mohâmed ben Mocâtil, su hermano de leche, el cual hizo su entrada en Caireguan en el mes de Ramadán del año 181 [Noviembre de 797]. Por su administración nada laudable, concitó contra sí la perturbación del estado y se indispuso con las milicias, a causa de retenerles las gratificaciones y de tratarlas tiránicamente, del mismo modo que al pueblo. Esto hizo que el alcaide Felah se alzase en

rebelión con las tropas de Siria y del Jorasán, las cuales acordaron darse por jefe a Morra ben Májlad El-Azdí. Al mismo tiempo se sublevó contra el emir en Túnez, Tamam ben Temin Et-Temimí, gobernador de dicha plaza, al cual proclamaron algunos alcaides y bandas de la Siria y del Jorasán. Tamam marchó en son de guerra hacia Caireguan a mediados del mes de Ramadán del año 183 [Octubre de 790]. El emir Mohámed El-Akkí salió al frente de sus fuerzas a rechazarle, y trabaron un combate encarnizado en Munia-el-jail; pero fué derrotado el emir, que hubo de replegarse a Caireguan y hacerse fuerte en una casa que acababa de construir, evacuando la oficial del emirato. Tamam siguió en su avance, penetró en Caireguan el miércoles, a cinco días que restaban del mes de Ramadán, y prometió a Tamam dejarle salva la vida y respetarle sus bienes a condición de que saliese del país. Tamam salió, en efecto, de Caireguan en aquella misma noche y caminó hasta llegar a Trípoli. Algunos del Jorasán escribieron a Mohámed El-Akkí [aconsejándole que se detuviese en Trípoli]. Al mismo tiempo Ibrahim ben El-Aglab, irritado por la conducta de Tamam con el emir, partió desde El-Zab hacia Caireguan. Tamam, al saber que Ben El-Aglab avanzaba contra él, abandonó la capital citada. Ibrahim ben El-Aglab entró en ella, subió al púlpito de la mezquita, predicó al pueblo y le movió a reconocer como su legítimo emir, a Mohámed El-Akkí. Enseguida escribió a éste invitándole a volver a la capital del emirato.

Entonces Tamam dedicó sus cuidados a entablar correspondencia con los hombres de guerra, a fin de indisponerles con el emir. De este modo muchos se le unieron, vió multiplicarse sus fuerzas y se animó a combatir de nuevo al emir Mohámed El-Akkí, al cual escribió en estos términos: «Después de las salutations de rúbrica, has de saber que Ibrahim ben El-Aglab no te ha llamado ni hecho volver a la capital por reconocimiento a los beneficios de que le has colmado, ni por ese espíritu de obediencia, de que hace falsa ostentación; sino más bien por el temor de que, al saber tú que él se había adueñado del mando del país, habías de retroceder reclamándolo a él. Si, en tal caso, se negaba a entregarte dicho mando, era evidente que incurría en el delito de rebelión; si te lo entregaba, seguramente había de hacer esto a disgusto suyo. Él, por consiguiente, te ha llamado y hecho volver para exponerte a los peligros de la muerte; pues mañana tú has de recibir la misma lección que recibiste en nuestra batalla de ayer». La carta terminaba con estos versos:

Al entregarte la fortaleza [de Caireguan], Ibrahim
no obra por espíritu de fidelidad, sino más bien
por hacerte perecer.

¡Oh hijo de la tribu de Akk! Si tú tuvieses
 inteligencia bastante para conocer la intención
 pérfida de Ibrahim, seguramente no
 aceptarías su demanda.

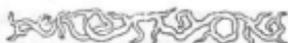
Luego que Mohámed El-Akkí leyó la carta de Tamam, la dió a leer a Ibrahim ben El-Aglab, que la leyó y dijo riendo: «¡Que Dios le maldiga! ¡Su imbecilidad le hace escribir tales cosas!» El-Akkí contestó a la carta de Tamam con la siguiente: «De Mohámed ben Mocátíl al traidor Tamam. Ha llegado a mis manos tu carta, cuyo contenido me revela tu escaso juicio. He comprendido tus expresiones respecto a Ibrahim ben El-Aglab; pero aún dado caso que hablastes con toda sinceridad, no había de prestarte atención; porque las palabras de los traidores a Dios y a su Profeta y de los perturbadores del orden, como tú eres, no deben ser tomadas en consideración, aún siendo expresadas con sinceridad. Si, por el contrario, tales expresiones tuyas son una estratagema, has de saber que la más funesta de las estratagemas es aquella que ha podido ser prevenida de antemano por el enemigo. En cuanto a lo que dices de entregarme Ibrahim a los riesgos de la muerte, al tiempo de sobrevenir entre ambos el choque, ¡por vida de tu padre! que no has de tener frente a ti a otro que al dicho Ibrahim. Y respecto de eso que dices que yo experimentaré mañana, al encontrarnos frente a frente, la misma lección que sufrí en nuestro choque de ayer, sabe que la guerra tiene sus vicisitudes y que, con la voluntad de Dios, recaerá mi venganza sobre ti, oh Tamam!» Esta carta terminaba con los dos versos siguientes:

Yo espero con toda seguridad, si te atreves a afrontar
 el choque con Ben El-Aglab, que mañana el destino
 te acarreará la derrota y la muerte.
 Porque te las habrás con un bravo, escoltado
 por la muerte, que defiende
 con la punta de su lanza una gloria hereditaria.

Al saber El-Akkí que Tamam venía de Túnez sobre Caireguan con fuerzas considerables, mandó a todas sus tropas adictas que saliesen a hacerle frente, y envió por delante a Ibrahim ben El-Aglab. En el encuentro que sobrevino, fué batido Tamam y obligado a encerrarse en Túnez, con pérdida de muchos de sus partidarios. El Akkí regresó a Caireguan, pero hizo que sus tropas marchasen con Ben El-Aglab para atacar a Tamam en Túnez. Esto ocurría en el mes de Almoharrem del año 184 [Febrero de 800]. Cuando Tamam supo que se aproximaba Ben El-Aglab, le escribió pidiéndole gracia. Ben El-Aglab se la concedió y regresó con

él a Caireguan en el viernes, a ocho días que iban pasados, del mes citado. Cuando Ibrahim ben El-Aglab tuvo el poder en sus manos, despachó para Bagdad a Tamam y a otros principales jefes de las milicias, que habian hecho de la rebelión contra los emires su ocupación habitual, y al llegar a su destino, fueron encerrados en las prisiones.

Mohámed ben Mocátil El-Akki permaneció en su gobierno de Caireguan hasta que el califa Er-Raxid le destituyó y puso, en lugar suyo, a Ibrahim ben El-Aglab, como vamos a referir en la historia de la dinastía de los Aglabitas.



Comienzo de la dinastía aglabita.

La dinastía aglabita fué la primera que se estableció en Ifriquia y la primera a que suele darse en dicho país el nombre de dinastía. Con anterioridad a los Aglabitas el estado de Ifriquia era gobernado por lugartenientes, de los que al morir uno o ser destituido por motivos que a ello obligaban, eran reemplazados por aquel que tenía el mando supremo de los musulmanes, es decir, por el califa [de Oriente] en la dinastía omeya y más tarde en la abbasí. Pero al levantarse los Aglabitas, vinieron a formar una dinastía casi independiente; pues si bien acataron, por lo general, los mandatos de los califas Abbasies y reconocieron su derecho soberano y de supremacía y aún les mostraron cierta obediencia, no exenta de rebeldía, cuando tales califas quisieron destituir a alguno de los emires Aglabitas o reemplazarle por otro de distinta familia, siempre encontraron en ellos una franca oposición a sus intentos. Los reyes Aglabitas transmitían por herencia su estado a quien les parecía bien de sus hijos o hermanos sin hallar resistencia de parte de sus alcaides y sin tener en cuenta los méritos o razones de mayor o menor justicia en los designados para ser sus sucesores. Esto quedará demostrado por la narración que va seguir.

Esta dinastía tuvo once reyes y alcanzó una duración de ciento doce años y días. El primero de ellos fué Ibrahim ben El-Aglab.

Gobierno de Ibrahim ben El-Aglab ben Sálím ben Icaí ben Jafacha Et-Temlími

Luego que Ibrahim ben El-Aglab hubo auxiliado y restablecido a Mohámed El-Akkí en su gobierno de Ifriquia, echando del país a Tamam ben Temim, según hemos referido, Jahya ben Zeyad, jefe del correo del califa, escribió a Harun Er-Raxid una carta, en que le hacía historia de aquellos sucesos. El califa Er-Raxid leyó dicha carta a sus amigos y dijo a Hartáma ben Ayan: «[Qué opinas?] Tú ocupaste poco ha el gobierno del país de referencia.» Hartáma respondió al califa: «Oh emir de los creyentes! No existe allí hombre más sumiso a tu dinastía, ni más bien reputado, ni más querido entre el pueblo que Ibrahim ben El-Aglab. Su permanencia posterior en tu obediencia confirma plenamente mi opinión.»

Estas palabras movieron a Er-Raxid a extender el nombramiento de gobernador de Ifriquia a favor de Ibrahim ben El-Aglab.

Quando dicho nombramiento llegó a manos de Ibrahim, envió a decir a Mohámed El-Akkí: «Puedes quedarte aquí cuanto gustes, a fin de que te hagamos una buena despedida.» El-Akkí se detuvo algunos días y después se marchó a Trípoli, en donde vino a su encuentro Hammad Es-Sandí que llegaba a Ifriquia con dos cartas, según la costumbre ¹⁾. Mohámed El-Akkí aprovechó aquel encuentro para redactar y enviar a Caireguan una tercera carta, que contenía la destitución de Ibrahim ben El-Aglab y su propio nombramiento. Cuando esa tercera carta fué leída al público, algunos dijeron a Ben El-Aglab: «Permanece en tu puesto y escribe al califa; porque esa carta es mera falsificación de El-Akkí. Ve ahí como te agradece el servicio que le has prestado viniendo en su ayuda y salvándole la vida!» Ben El-Aglab respondió: Por Aláh que yo tengo la misma idea que vosotros! Únicamente puede atreverse El-Akkí a tomar el mando en esa forma por el favor de que goza cerca de Cháfar ben Yahya». Sin embargo, Ibrahim reconcentró sus tropas con el propósito de marchar al Zab. En esto llegó una carta de Mohámed El-Akkí dirigida a Sahl ben Háheb para que se hiciese cargo del mando de la capital hasta que él viniese a ocuparla. Pero el jefe del correo oficial escribió toda aquella supercheria al califa Er-Raxid, que lleno de cólera, envió a El-Akkí la siguiente carta: «Los últimos rasgos de tu manera de ser son idénticos a los primeros! Cuales son tus méritos, para que yo te pueda preferir a Ibrahim ben El-Aglab en el gobierno de esa provincia fronteriza? Es acaso por haber huído tú de la capital ante el peligro, mientras que él acudía a socorrerla? Es a causa de tu cobardía y de su bravura? O por tu rebeldía y su lealtad? Tan pronto como leas esta mi carta, ponte en camino de regreso, y no esperes que tu conducta merezca alabanzas.» Al mismo tiempo escribió el califa otra carta por la cual reiteraba a Ibrahim ben El-Aglab su nombramiento de gobernador de Ifriquia. Cuando el portador de esta carta llegó a Caireguan, ya Ben El-Aglab se hallaba en el Zab, adonde aquél tuvo que encaminarse. Fué en el doce del mes de Chumada II, cuando Ibrahim ben El-Aglab obtuvo el mando del estado en que estableció de modo independiente el reino que después de él tuvieron sus descendientes. Mohámed El-Akkí se trasladó a Oriente.

Quando Ibrahim ben El-Aglab tuvo el poder en sus manos, reprimió a la gente levantisca, mantuvo con firmeza el orden de los pueblos, procurando el bienestar de sus habitantes, y desterró a Bagdad a todos aque-

1) Una de esas cartas era probablemente la dirigida por el califa al gobernador saliente; la segunda sería la destinada al nuevo. Nota de Slane, obr. cit. I, 399.

llos facciosos que tenían por ocupación habitual sublevarse contra los emires y hacerles la guerra, como tenemos referido. Él hizo construir un alcázar que le sirviera de lugar de recreo. Después comenzó a trasladar secretamente a él las armas y tesoros. Al mismo tiempo puso todo cuidado en procurar el bienestar a sus tropas, a fin de asegurarse su lealtad y obediencia, y toleró con paciencia sus costumbres groseras. Empezó por comprar esclavos de toda industria y oficio bajo pretexto de poder prescindir del empleo de sus súbditos en tales servicios pesados. Después compró más esclavos para el transporte de sus armas, haciendo ver a las tropas de la milicia que trataba por ese medio de hacerles un honor. Cuando se vió bien dispuesto de todo lo que quiso de tales cosas, se trasladó cierta noche, de la casa oficial del emirato al alcázar que había construído para su recreo, con todos sus esclavos, familia y gente de su corte. Con él alojó en su alcázar a los oficiales de la milicia de su mayor confianza. Por lo demás, él siguió presidiendo la oración pública en la gran mezquita de Cairreguan y en la de su propio alcázar.

En los días de su mando se sublevó en la ciudad de Túnez Hamdis ben Abderrahman El-Kindí, que habiéndose despojado de la vestidura negra de los Abbasíes, reunió numerosos contingentes de tropas, que fueron engrosando cada vez más las bandas, tanto de árabes como de berberiscos, que acudieron a ponerse bajo sus banderas. Ibrahim ben El-Aglab envió contra dicho rebelde a Imran ben Mojálid, acompañado de los principales jefes del ejército. Se encontraron ambos enemigos en la Sibja [Ciénaga salada] de Túnez y pelearon con ardor, siendo muchas las bajas de una y otra parte. Los partidarios de Hamdis comenzaron a gritar: «Bagdad! Bagdad! Jamás os obedeceremos después de esta jornada!» Pero fué muerto Hamdis en la lucha, y sus partidarios emprendieron la fuga. Imran entró en Túnez y persiguió y dió muerte, hasta aniquilarlos, a los que habían abrazado el partido de Hamdis. La revuelta de éste acaeció en el año 186 [802].

En los días del gobierno de Ibrahim ben El-Aglab en Ifriquia reunió numerosas fuerzas Idris ben Idris ben Abdala ben Hásan ben El-Hosáin ben Ali ben Abutáleb, e hizo que le prestasen obediencia las cabilas vecinas [en el Mogreb-el-Acsa]. Ben El-Aglab no quiso combatirle abiertamente [por tratarse de un descendiente del Profeta] y limitó su acción a indisponerle con sus partidarios. A este fin, escribió a Bahlul ben Abdelguáhid El-Madgari, jefe militar de Idris, muy respetado por su gente, que sostenía la causa de Idris y le servía de consejero íntimo. Ben El-Aglab no cesó en sus manejos cerca del personaje referido, hasta que consiguió separarlo de la causa de Idris y volverlo a la obediencia de la autoridad legítima. Cuando Bahlul hizo esto, Idris escribió a Ben El-Aglab una carta

para mover su compasión y pedirle gracia, alegando su próximo parentesco con el Profeta de Dios. Esta petición dió por resultado que no estallase la guerra entre ambos.

También Imran ben Mojáid se sublevó contra Ibrahim. El motivo de la insurrección fué el siguiente: cuando Ibrahim construyó su alcázar, denominado ordinariamente El-Casr-el-Cadim [el alcázar viejo], salió un día a caballo, acariciando la idea de trasladar a él su residencia. Le acompañaba Imran, que le fué hablando en el camino desde que ambos montaron hasta que llegaron a Mosalaruh; mas Ben El-Aglab, completamente absorto por la idea de su traslación, no se había enterado de cosa alguna de la conversación de Imran, hasta que, por fin, dijo a éste: «Sabes que no me he enterado de cosa alguna de las que has dicho? Vuelve a repetir las.» Imran, molesto por la observación del emir, le respondió: «Te he venido hablando desde el momento de nuestra salida, y tú has hecho desprecio de mi conversación». Desde aquel día los sentimientos de Imran cambiaron por completo tocante a su jefe, y comenzó a conspirar contra él. Luego que Ben El-Aglab trasladó la residencia a su alcázar y hubo pasado algún tiempo en él, Imran se sublevó con sus tropas, se hizo dueño de Caireguan, se hizo fuerte y vió multiplicarse sus partidarios. La guerra fué continua entre él y su antiguo jefe durante todo un año, en que los jinetes de Ben El-Aglab hacían correrías hasta las mismas puertas de Caireguan y acuchillaban a cuantos podían coger, en tanto que los de Imran hacían lo mismo en el territorio ocupado por Ben El-Aglab. En esto supo dicho Ben El-Aglab que había entrado en Ifriquia un embajador del Emir de los creyentes, que traía las gratificaciones de las milicias, y despachó para Trípoli a su hijo Abdala, el cual recogió las gratificaciones referidas y las llevó a su padre. Cuando éste tuvo en su poder aquellos fondos, las tropas de Imran, que anhelaban coger sus pagas, pensaron ya en hacer entrega de su jefe al emir. Informado Ben El-Aglab del espíritu de las tropas de Caireguan, montó a caballo con todos sus jinetes, infantes y esclavos de su guardia. Formó las fuerzas en orden de batalla y avanzó hacia aquella capital. Cuando estuvo sobre ella, mandó a sus pregoneros que voceasen: «Todo aquel que tenga inscrito su nombre en el registro del Emir de los creyentes, puede presentarse a recoger su paga. Después de esto, se volvió a su alcázar, sin hacer otra cosa. Hacia la tarde de aquel mismo día, pudo convencerse Imran de que las milicias trataban de entregarle al emir, y durante la noche que sobrevino, partió a caballo en dirección al Zab, acompañado de Amru ben Moavia y de Amir ben El-Môtámir. Ben El-Aglab arrancó las puertas de Caireguan y desmanteló sus murallas. Consolidado su poder por todo esto, Ben El-Aglab aumentó las construcciones de El-Casr-el-Cadim y levantó aduares

en su recinto para su familia, sus auxiliares y sus clientes. Imran permaneció en el Zab, hasta que habiendo fallecido Ibrahim ben El-Aglab, escribió al hijo y sucesor de éste, Abulabbas, pidiéndole la gracia del perdón. Abulabbas le perdonó, en efecto, le llamó a su corte y le dió morada en El-Casr. Más tarde, habiendo sabido Abulabbas que Imran intrigaba contra él, mandó que le matasen. El reinado de Ibrahim duró hasta el año 196 [812-3]. Falleció a ocho días que restaban del mes de Xagual [Julio] del citado año, a los cincuenta y seis de su edad, después de haber gobernado doce años, cuatro meses y diez días. Era hombre instruído en la jurisprudencia y en otras materias, orador y poeta; inteligente, bravo y enérgico; hábil en el arte de la guerra y sus estratagemas. valiente hasta la temeridad, de fácil palabra y de excelente conducta. Hasta él, dice Ben Er-Raquic, no había existido en Ifriquia un gobernante más justo, benéfico y humano para sus súbditos y más firme en el ejercicio del poder. Había estudiado con afán y frecuentado asiduamente las lecciones de El-Lait ben Sâd. La historia nos ha conservado de él muchos gratos recuerdos y bellas acciones—Dios le haya perdonado.

Gobierno de Abulabbas Abdala ben Ibrahim ben El-Aglab.

Al morir Ibrahim ben El-Aglab, pasó el poder a manos de su hijo Abulabbas Abdala. Como éste se hallaba en Trípoli, en el momento de ocurrir el fallecimiento de su padre, su hermano Ziyadala se hizo cargo interinamente del mando, y le juró por emir con toda su casa y sus hombres. Abulabbas Abdala llegó de Trípoli a Caireguan en el mes de Safar del año 197 [Octubre-Noviembre de 812], y Ziyadala, su hermano, salió a recibirle y le hizo entrega del poder. Pero Abulabbas Abdala, durante su gobierno, trató a Ziyadala con mucha dureza y descortesía, llegando hasta poner en libertad a los que dicho príncipe había retenido en prisiones. Ziyadala, no obstante, mostró siempre a su hermano el mayor respeto y consideración. Abdala quiso imponer a sus súbditos una innovación sumamente injusta; pero Dios, alto y poderoso, le quitó la vida antes de llevar a ejecución su proyecto. Era que había ordenado al director de impuestos [sâhib-el-jarach] que no aceptase del pueblo el diezmo en especie, sino que impusiera sobre cada yunta de bueyes ocho piezas de oro, fuese buena o mala la cosecha. Esta medida produjo viva inquietud entre los súbditos, los cuales acudieron al emir en súplica contra ella; pero no accedió a sus peticiones. Entonces se presentó al emir susodicho Hafs

ben Hamid El-Cheziri con muchos piadosos varones de El-Chezira (península de Xeric) y de otros lugares. Obtenido el permiso de entrada a la presencia del emir, según hubieron de solicitar, Hafs, que era uno de los hombres más apuestos de su tiempo, habló al emir y, entre otras cosas, le dijo: «Teme a Dios, oh emir, en tu juventud! Ten piedad de tu belleza y evita a tu cuerpo el fuego del infierno! Porque tu has impuesto ocho piezas de oro sobre cada par de bueyes de labranza. Libra de ese impuesto a tus súbditos y condúctete con ellos según el Libro sagrado de Dios y la tradición de su Profeta. Piensa que este mundo ha de pasar para tí, como para cualquier otro!» Pero Abulabbas Abdala no hizo caso alguno de la demanda de aquella comisión y persistió en su injusta medida, mostrando desprecio a aquellos solicitantes. Hafs y sus compañeros de comisión salieron de la visita a Abulabbas y se encaminaron hacia Caireguan; mas al llegar a Guadi-el-Cassarín, dijo Hafs a aquéllos: «Nada tenemos que esperar ya de las criaturas; no nos queda otra esperanza que la de su creador.» Todos ellos se pusieron entonces a pedir a Dios, a postrarse ante El y suplicarle que impidiese a Abulabbas Abdala el cumplimiento de su proyecto injusto para los musulmanes. Enseguida entraron en Caireguan, y un forúnculo maligno, que se le manifestó a Abulabbas debajo de una oreja, le produjo la muerte siete días después de la oración de aquellos varones. El cuerpo de Abulabbas Abdala se ennegreció completamente. Aconteció su muerte en la noche del viernes, seis del mes de Dulhicha del año 201 [Junio de 817], después de un reinado de cinco años, un mes y catorce días.

Gobierno de Mohámmed Ziyadala ben Ibrahim beq El-Aglab.

Al fallecer Abulabbas Abdala, pasó el poder a manos de su hermano Mohámmed que fué el primero que se tituló Ziyadala [Beneficio acrecentado de Dios], así como Ben Ibrahim ben El-Mahdí fué el primero que ostentó el título de Hibatala [Don de Dios]. Desde el comienzo de su reinado guardó poca consideración a las milicias, se cebó en el derramamiento de sangre de sus individuos y en su desprecio, impulsado a ello por el mal juicio que tenía formado de tales milicias, desde que viera su insubordinación contra los emires que le habían precedido, y su alzamiento en armas contra su padre con Imran ben Mojálid. Su padre Ibrahim había cerrado los ojos a los muchos desórdenes de las milicias referidas y había perdonado sus desmanes; pero Ziyadala siguió respecto de ellas un proce-

der completamente opuesto al de su padre, y era sobretodo en los momentos en que bebía con exceso, hasta emborracharse, cuando les hacía objeto de sus peores tratos y derramaba su sangre en mayor abundancia. Las milicias llegaron a sublevarse contra él cuando encomendó el mando de El-Casreim [los dos Alcázares] y sus términos vecinos a Amru ben Moavia El-Caisí, uno de los más bravos jefes de ellas y distinguido por su noble rango. Amru se adueñó pronto de todo el distrito de su mando y se mostró en abierta rebelión contra el emir. Tenía dos hijos llamados Habab y Sakab ¹⁾. Ziyadala envió contra él a Muza, cliente de su padre Ibrahim, a quien de ordinario nombraban Abuharun. Este oficial, que acababa de recibir de Ziyadala el mando de Caireguan, marchó y sitió a Amru durante algunos días, hasta que le obligó a rendirse a discreción y le trajo, juntamente con sus dos hijos, a poder de Ziyadala. Conducidos a presencia de éste, mandó que fuesen encerrados en casa de su primo Galbun; mas en aquel mismo día hizo que fuesen trasladados a la prisión de estado, en donde, por su orden, se les dió muerte.

La noticia de la muerte de Amru y de sus dos hijos causó viva indignación a Mansur ben Názar Et-Tonbodí, descendiente de Doreid ben Es-Simma y gobernador de Trípoli, el cual exclamó: «Oh hijos de Temim! Si yo me apoyase en vuestra fuerza, tendría verdaderamente un sostén inquebrantable!» El jefe del espionaje [sáhib-el-jabar] transmitió estas palabras de Mansur a Ziyadala, el cual desistió a aquél y le llamó a su presencia. Mansur se presentó ante el emir; pero Galbun, que le tenía gran afecto, consiguió, por su mediación, que no fuera castigado. Permaneció Mansur algunos días haciendo repetidas visitas a Ziyadala, a fin de disiparle las justas prevenciones, que pudiera abrigar contra él. Pasados dichos días, solicitó de Ziyadala licencia para trasladarse a su tierra. Le fué concedida por el emir, y se dirigió a Túnez. El tenía en la provincia de El-Mahamedia un castillo llamado Tonboda, de donde le nacía su sobrenombre de El-Tonbodí. Se estableció en su castillo referido y entabló correspondencia con los jefes de la milicia, para recordarles la conducta que Ziyadala seguía con ellos y su proceder con Amru ben Moavia y sus hijos, procurando inspirarles, al propio tiempo, el temor de que a ellos y a sus hijos pudiese tocarles una suerte parecida a la que había cabido al dicho Amru.

Ziyadala tuvo conocimiento de esa conspiración; pasó revista a las tropas, según su costumbre; llamó seguidamente a Mohámed ben Hamza, y le dió orden de salir de la capital con quinientos jinetes, armados de la

1) Soknan, según otra variante de lección seguida por Slane, cit. I, 406.

misma forma como acababan de desfilar ante él en la revista, diciéndole: Marcha a Túnez, prende a Mansur y a los suyos, sin darles tiempo de aperebirse, y tráelos acá, cargados de cadenas. Salió Ben Hamza hasta llegar a Túnez, encontró a Mansur viviendo placenteramente en su castillo de Tonboda, y se alojó en la Casa-arsenal ¹⁾, desde la cual envió cerca de Mansur a Xachra ben Isa, el juez, con cuarenta de los principales varones de la ciudad, para exhortar a aquél a entrar en las vías de la sumisión al emir y venir a presentarse a él. Los enviados se dirigieron al alcázar de Mansur y le comunicaron las palabras de Mohámed ben Hamza, a las que respondió Mansur: «Yo no he hecho la menor renuncia a la sumisión debida al emir, ni he tramado contra él ningún complot. Yo iré con vosotros a ver a Mohámed ben Hamza; pero permaneced aquí este día conmigo, a fin de que pueda disponer algunas cosas que habrán de caer bien a esos nuestros huéspedes». Los enviados se detuvieron allí, y Mansur envió a Mohámed ben Hamza bueyes, carneros, forraje, cargas de vino y una carta en que le decía que iría a verle con el juez a la mañana siguiente. Mohámed ben Hamza, confiado en las palabras de Mansur, se puso a comer y beber tranquilamente con sus compañeros; pero al venir la tarde, Mansur prendió al juez y a los varones que habían ido con él, y les encerró en las prisiones de su castillo. Acto seguido, reunió a sus jinetes e infantes y marchó a Túnez. La primera noticia que de esto tuvo Mohámed ben Hamza, fué el redoble de los tambores a la puerta de la Casa-arsenal. Mohámed ben Hamza y los suyos, trataron de echar mano a las armas; pero el vino había producido ya sus efectos. Mansur cayó rápidamente con sus fuerzas sobre ellos y les pasó a cuchillo. Unicamente escapó de aquéllos el que pudo lanzarse al mar y salvarse a nado. A la mañana siguiente, toda la milicia de Túnez se puso del lado de Mansur, que dió muerte al gobernador de la plaza, Ismail ben Sofyan ben Sálím, pariente de Ziyadala, y a un hijo suyo. Al saber Ziyadala la muerte de su primo, del hijo de éste y de sus hombres de guerra, reconcentró a los más bravos de la milicia, les dió orden de partir a Túnez con Galbun, al cual salió escoltando él mismo hasta cierta distancia de su capital, y en el momento de despedirles, les dirigió estas palabras: «Mirad bien cómo os conducís y os mostráis leales; porque yo os juro por Aláh que aquel de vosotros que regrese derrotado a mí, no encontrará otro castigo que el del sable!» Tales palabras indispusieron los ánimos de los expedicionarios de la mili-

1) Slane, l. c., 407, tradujo *casa de la hospitalidad*. La lectura de la palabra árabe correspondiente aparece muy incierta en los mss. Creo, sin embargo, que debe leerse la que se traduce por Casa-arsenal, de cuya construcción se da noticia en esta misma historia.

cia hasta llevarles a pensar en volverse contra su jefe Galbun; pero les apartó de ese propósito Cháfar ben Mábed, diciéndoles que los malos tratos que recibían de Ziyadala, no debían conducirles a hacer traición a quien era el bienhechor y salvador de ellos». Galbun, en efecto, intercedía con todo empeño cerca de Ziyadala en favor de los alcaides de las milicias. Desistieron, pues, de su intento referido los expedicionarios contra Mansur, y siguieron su marcha hasta llegar a la Sibja de Túnez. Desde allí los alcaides que iban con Galbun, escribieron a Mansur y a los suyos declarándoles que estaban resueltos a dejarse derrotar en el primer choque que tuvieran con ellos. Al encontrarse, en efecto, ambos ejércitos, Mansur y los suyos dieron una carga, y todos los de Galbun se declararon en derrota. Después de ella se incorporaron a Galbun, excusándose y jurando que ellos se habían conducido lealmente y puesto todo su esfuerzo en la acción. «Mas, al propio tiempo le dijeron, no tenemos ahora confianza en nuestra seguridad personal, y no volveremos al lado de nuestro emir Ziyadala, en tanto no obtengas de él para nosotros lo que disipe todo temor por nuestras vidas». Hecha esta declaración, los alcaides se dispersaron de Galbun con sus bandas respectivas, y cada uno de ellos fué a adueñarse de un cantón. Por esta causa, el desorden y la guerra volvieron a imperar en toda la Ifriquia. Todos los restos de la milicia se pusieron de parte de Mansur, el de Tonboda, le entregaron las riendas de su gobernación y le proclamaron por su jefe.

Galbun corrió a la capital, para informar de todo a Ziyadala. Escribió éste cartas de seguro a las milicias y a los alcaides; pero fué inútil tal medida. Aquéllos no aceptaron las cartas de Ziyadala, renunciaron a su obediencia y se unieron todos en un solo bando. Mansur les dió por jefe a Amir ben Nafi. Ziyadala, por su parte, nombró jefe supremo a Mohámed ben Abdala ben El-Aglab y le envió contra los rebeldes al frente de un ejército considerable, compuesto, en su mayoría, de los hombres de su guardia y de sus clientes; pero en la batalla que sobrevino, fué completamente derrotado Mohámed ben Abdala, con pérdida de muchos de sus subalternos más distinguidos, que quedaron muertos sobre el campo, entre ellos, Mohámed ben Galbun, Abdala ben El-Aglab, Mohámed ben Hamza Er-Razí y otros. Toda la infantería de Ziyadala fué acuchillada, y el resto de sus tropas fué perseguido con encarnizamiento por la milicia,

Este acontecimiento decidió a Ziyadala a salir en persona. Puso su campo entre El-Fostat ¹⁾ y El-Casr, en donde se fortificó abriendo cavas, y tuvo muchos choques con sus enemigos. La victoria se mantuvo indecisa algún tiempo; pero, al fin, fueron derrotados Mansur y los suyos y

1) Tal es la lección de Slane, l. c., 409. Variante en los mss. *El-Contat* o *El-Fontat*.

obligados a replegarse hasta Túnez. Como los habitantes de Caireguan habían auxiliado a Mansur y a los suyos contra Ziyadala, durante la ausencia de éste en la campaña, le dijeron sus amigos, después de obtenida la victoria: «Comienza por destruir la capital y acuchillar a sus habitantes». Pero Ziyadala les contestó que había hecho voto a Dios de perdonarles su traición, si alcanzaba la victoria. Por esto perdonó, en efecto, a los de Caireguan, y únicamente dismanteló las murallas y arrancó las puertas de la ciudad.

Después volvieron a reconcentrarse con Mansur sus compañeros de rebelión, y se acrecentó su poderío de tal suerte, que únicamente el país del litoral y Cábes, restaban sometidos a Ziyadala. En estas circunstancias, los jefes de la milicia escribieron a dicho emir ofreciéndole, si abandonaba la Ifriquia, dejarle marchar al país que tuviese por conveniente, respetado en su persona, en sus bienes y en todo lo que poseía en su castillo. Ziyadala pidió consejo a sus amigos acerca de tal proposición, pero Sofyan ben Soguada, le dijo: «Facilitame, oh emir, una lista de los hombres de guerra inscritos en tu registro, a fin de que yo elija doscientos caballeros de mi confianza». Ziyadala mostró el registro militar, y Sofyan eligió de él doscientos caballeros, les dió gratificaciones y salió con ellos hasta llegar a Nefzagua, en donde se hallaba un jefe de la milicia, llamado Abdessamd ben Chanah El-Bahili. Sofyan solicitó con buen éxito la ayuda de los berberiscos de aquel distrito. Muchos de los Zenetas y de otras cabilas acudieron a ponerse de su parte. Ciudad tras ciudad fué conquistando hasta llegar a Castilia. Desde esta población volvió a reunirse con Ziyadala en el año 218 [833]. Said [testigo de la expedición de Sofyan] declaró que jamás había visto una tropa más afortunada que aquellos doscientos caballeros. Entretanto sobrevinieron la desunión y la rivalidad entre la tropa de la milicia y el rompimiento entre Mansur y su teniente Amir ben Nafi, que sitió a aquél en su castillo de Tonboda, hasta que fué convenido entre ellos, por mediadores, que Mansur tendría salvos su vida, hacienda y familia, a condición de embarcarse y partir a Oriente. Mansur accedió a cumplir el convenio hecho con Amir; pero uno de sus íntimos le dijo: «Tú obras así por salvar tu vida; pero dejarás mancillada tu memoria. Marcha a Láribus, cuyos naturales te son adictos.» Como la mañana siguiente sorprendió a Amir sin ver a Mansur en su castillo, marchó en su seguimiento hasta Láribus, en donde le puso nuevo cerco, que terminó con volver Mansur a pedir de Amir el seguro de su vida y hacienda, prometiendo, de su parte, partir por mar a Oriente desde Túnez. En estas condiciones salió de Láribus, Mansur. Amir envió con él una escolta de caballería, a cuyo jefe ordenó que se apoderase de él en el camino de Carna y le encerrase en la prisión de dicha ciudad. El jefe de

la escolta, en cumplimiento de la orden recibida, metió a Mansur en la prisión de Carna, bajo el poder de Hamdis ben Amir. Después escribió Amir a su referido hijo Hamdis que le cortase el cuello. Amir hizo matar de igual suerte a un hermano de Mansur. Como las milicias se habían puesto bajo la autoridad de Amir ben Nafi, llegó a pensar que todas las cosas habrían de ser favorables a sus propósitos. Ziyadala le escribió invitándole a reconocer su autoridad a cambio de su perdón; pero Amir le contestó enumerándole todas sus malas acciones y agregando al final estas palabras: «No existe entre nosotros dos amistad bastante para que dejemos de continuar en guerra y que Dios, que es el mejor de los jueces, juzgue entre uno y otro». Pero, a poco de esto, las milicias se indispusieron con Amir, las cosas tomaron un aspecto desfavorable para él, tuvo en frente a los jefes modaríes, los cuales se alzaron contra él y le declararon la guerra, indignados por la muerte que había dado a Mansur y a su hijo. También se le sublevó Abdessalam ben Fárach, que se había apoderado de Becha y, proclamado jefe por un contingente de las milicias, avanzó contra Amir y le derrotó, obligándole a encerrarse en Carna. Entonces quedó deshecha la confederación de las milicias, y comenzó a elevarse el poder de Ziyadala. Algún tiempo después, Amir cayó enfermo y, al verse próximo a una muerte cierta, llamó a sus hijos y les habló así: «Mis queridos hijos! Ningún bien me ha reportado la rebelión. Cuando yo muera, y luego que me hayáis sepultado, id pronto a ver a Ziyadala, antes de ocuparos en ningún otro asunto. Él es de un linaje renombrado por sus actos de clemencia y perdón, y yo espero que os acogerá de la manera más graciosa y favorable». Cuando murió Amir, sus hijos, siguiendo la recomendación que les había hecho en su lecho de muerte, se presentaron a Ziyadala. Los individuos de las milicias comenzaron a someterse, unos tras otros, y a pedir el perdón a Ziyadala, el cual accedía de buen grado a sus demandas y les acogía con toda bondad. En cuanto a Abdessalam, se vió combatido y sitiado estrechamente por las tropas de Ziyadala, hasta que fué encontrado muerto, habiendo perecido de sed, según se dijo; su cabeza fué enviada a Ziyadala. De esta suerte, el orden y la tranquilidad quedaron restablecidos en Ifriquia, después de una guerra civil de trece años.

En el mes de Chumada II del año 221 [Mayo-Junio de 836], Ziyadala mandó construir la gran mezquita de Caireguan y derribar la que había levantado Yezid ben Hátim. Se cuenta que Ziyadala dijo un día a sus íntimos: «Yo espero la misericordia de Dios y creo firmemente que seré bien acogido en ella, cuando tenga que comparecer ante Él en el día del juicio último; porque yo he hecho cuatro cosas meritorias: yo he levantado la gran mezquita de Caireguan, en cuya obra he gastado ochenta y seis mil

piezas de oro; he construído el puente de la puerta de Aburrebia; he alzado en Susa una fortaleza para los morabitos [aquellos que quieren alcanzar el mérito eterno de haber hecho la guerra santa a los infieles]; yo, en fin, he confiado el cargo de juez a Ahmed ben Abumihraz.

En los días del reinado de Ziyadala fué efectuada la invasión de la Sicilia, y a este fin, envió diez mil hombres bajo las órdenes del juez Ased ben El-Forat. El rey de la isla vino con ciento cincuenta mil hombres a rechazar al referido jefe musulmán; pero fué derrotado, y Ben El-Forat se sostuvo y puso de gobernador en ella a Mohámed ben Abdala ben El-Aglab.

Ziyadala murió el martes, 14 del mes de Racheb del año 223 [Junio de 838], a la edad de cincuenta y un años. Su gobierno en Ifriquia había durado veintitún años, siete meses y ocho días. Él era, entre todos los miembros de su familia, el que hablaba el árabe con mayor pureza y elocuencia; se expresaba fácilmente, sin cometer faltas de vocalización y pronunciando con suavidad y sin esfuerzo de garganta. Él solía recitar bellas poesías de su composición. Se cuenta que vino a él un embajador de parte del califa Abuabdala El-Mamun, con un mensaje que le era desagradable; escribió la respuesta a éste, cuando por efecto del vino había perdido la serenidad de juicio, y puso al final los versos siguientes:

Yo soy el fuego oculto en sus piedras; si tú eres de los
que saben golpearlas con el eslabón, ven a golpearlas!

Soy el león que defiende su caverna con sólo

su rugido; si tú eres un perro, aprovecha

tu día y ven a ladrar.

Soy el mar embravecido y soberbio con sus olas;

si tú eres de los que se atreven a nadar en él,

ven a nadar.

Cuando recobró su serenidad, envió en busca del embajador; mas ya no pudo ser alcanzado. Entonces escribió Ziyadala una segunda carta concebida en términos afectuosos. El Mamun recibió las dos cartas, y sin hacer caso de la primera, contestó a la segunda en forma satisfactoria para Ziyadala. Se refieren de éste muy bellas anécdotas, que revelan su tolerancia, su bondad y su clemencia. Entre ellas está la siguiente: Su madre Chaláchil supo que una hermana del rebelde Amir ben Nafi había dicho: «Yo juro, por Aláh, que he de obligar a Chaláchil a guisarme un plato de habas con manteca y leche. Cuando Ziyadala obtuvo la victoria sobre el rebelde en Caireguan, su madre Chaláchil mandó preparar el referido plato de habas y lo envió a la hermana de Amir con uno de sus sirvientes, que fué a llevarlo. La joven que hizo la presentación del plato,

dijo, al propio tiempo, a la hermana de Amir: «Mi señora os envía su saludo y os dice que ya ha adobado este plato, a fin de que os veáis libre de vuestro juramento». Atemorizada por esta acción la hermana de Amir, dijo a la joven esclava: «Di a tu señora que, estando el poder en sus manos, puede hacer lo que ella quiera». Al tener Ziyadala noticia de aquel incidente, dijo a su madre: «Madre! Me ha disgustado lo que acabas de hacer. Mostrarse altanero, cuando se está en el poder, es cosa innoble y digna de reproche. Has debido conducirme más bien de un modo completamente opuesto». La madre le respondió, reconociendo la acertada observación de su hijo: «Sí, hijo mío, voy a hacer una cosa que te ha de agrandar y evitará malas conversaciones de nosotros». Y Chaláchil envió a la hermana de Amir un rico vestido, un donativo en dinero y objetos preciosos, dándole al mismo tiempo tantas pruebas de afecto, que acabó por disipar de su ánimo toda repugnancia y temor.

Gobierno de Abuical El-Aglab ben Ibrahim ben El-Aglab.

Al morir Ziyadala, ocupó el emirato su hermano Abuical que tomó el sobrenombre de Jázar. En los comienzos del reinado de su hermano Ziyadala, experimentó gran temor por su vida; porque era hermano gemelo de Abdala El-Aglab, y pensaba que Ziyadala vengase en él ciertos malos hechos de su otro hermano citado. Obtenida licencia, que por tal motivo había solicitado, marchó a hacer la peregrinación, llevando consigo a los dos hijos de su hermano Abdala, Mohámed e Ibrahim. Cumplió el precepto de la peregrinación y, de regreso, se estableció en Egipto. Después, escribió a Ziyadala pidiéndole su ayuda y su amistad, y marchó a su corte. Ziyadala le dispensó la más honorable y afectuosa acogida y puso en sus manos los asuntos del estado. Cuando, por muerte de Ziyadala, pasó a Abuical el poder soberano, cesó toda guerra, y la paz imperó durante todos los días de su gobierno. Llevó la tranquilidad a las milicias y trató a sus individuos con toda bondad. Abolió los muchos impuestos nuevos introducidos por los prefectos, a los cuales asignó fuertes salarios y considerables gratificaciones, a trueque de impedirles que metiesen mano en los bienes del público y de cometer los abusos a que estaban acostumbrados. También prescribió el uso del vino en Caireguan. Falleció el jueves, a nueve días que restaban, del mes de Rabi II del año 226 [Febrero de 841], después de un reinado de dos años, nueve meses y nueve días. Se asemejaba moral y físicamente a su abuelo El-Aglab.

Gobierno de Abulabbas Moháméd ben El-Aglab ben Ibrahim ben El-Aglab.

Al morir Abuical El-Aglab, obtuvo el gobierno su hijo Abulabbas Moháméd, quien no obstante ser de lo más inhábil entre los hombres, triunfó siempre, durante su mando, de todo aquel que se le opuso. Confió la regencia de muchos de sus términos a su hermano [Abucháfar Áhmed], que consiguió tener sobre aquél una influencia dominante. Sin embargo, Abulabbas entregó la dirección de los negocios y su visirato a los hijos de Ali ben Homéid, que eran los llamados Abuabdala y Abuhoméid. Esto fué mal visto por Abucháfar Ahmed, impresionó desagradablemente tanto a éste como a sus íntimos amigos, los cuales miraron con envidia a los hijos de Homéid por su posición cerca del emir Abulabbas. Názar ben Hamza El-Charagúí era el que gozaba de mayor privanza con el príncipe Abucháfar Áhmed, quien [cediendo a su instigación] preparó un complot contra su hermano, el emir Moháméd, y trató, al efecto, de ganarle a algunos de sus propios clientes. Ignorante y descuidado de todo lo que se urdía, Abulabbas no se preocupaba más que de pasar su vida entre placeres y diversiones, y de entregarse por entero a la molicie. Cuando su hermano Abucháfar pensó que con los adictos que tenía ganados y comprometidos, podía prevalecer en su intento, montó a caballo a la hora del medio día y, en ocasión de hallarse desguarnecida la puerta del palacio del emir Abulabbas, sorprendió y mató al visir Abuabdala ben Ali ben Homéid. Hubo gritos de alarma, llegaron a oídos de Abulabbas, y éste corrió a refugiarse en el tabernáculo de su tío Ziyadala. Un choque sobrevino entre los hombres del emir y los de su hermano Abucháfar, en el que éstos últimos decían a los primeros: «¿Por qué lucháis contra nosotros que no tenemos otra obediencia que la del emir Abulabbas? Nosotros solamente nos hemos alzado contra los hijos de Ali ben Homéid, los cuales os tienen dominados y subyugados con el dinero de vuestro señor, que se debe a vosotros mismos. Seguimos en la obediencia del emir, de la cual jamás nos hemos separado.» Al oír estas palabras, los hombres del emir cesaron en la defensa. Viendo Abulabbas que aquel suceso le había sorprendido completamente y que no tenía otro remedio, recurrió a sentarse en la sala de audiencia pública y dió permiso de entrada a él, a su hermano Abucháfar y a sus hombres. Luego que éstos entraron, Abulabbas dirigió reproches a su hermano, mas éste le replicó: «Los hijos de Ali ben Homéid han conmovido la seguridad de la dinastía,

han querido que cesase tu imperio; mas yo me he alzado para vengarte y preservar tus días!» Entonces Abulabbas no pudo hacer otra cosa que disimular y cerrar los ojos a lo que se había hecho por su hermano. Ambos se juraron reciproca fidelidad y convinieron en que Abulabbas pondría en manos de Abucháfar a Abuhoméid, el cual se había refugiado bajo la protección del emir, en el momento de ser asesinado el visir su hermano. Abuhoméid fué entregado, efectivamente, a Abucháfar; pero bajo la condición de que no había de matarle, ni causarle daño alguno.

Después de esto, regresó Abucháfar a su morada. Desde entonces vino a ser más grande su influencia, se hizo más fuerte su dominio, se atribuyó la dirección de todos los negociados administrativos, todo el gobierno pasó a sus manos, y no quedó más que el mero título al verdadero emir, su hermano. Los cancilleres que éste tenía, fueron reemplazados por otros del agrado de aquél, que confió la guarda del palacio a quinientos de sus propios domésticos y clientes. Entregó al tormento a Abuhoméid, le tomó los bienes y lo despachó con Abunázar, un cliente de Ibrahim ben El-Aglab, al cual ordenó, aparentemente, que lo condujese a Trípoli y de allí lo enviase al Egipto; mas le dió la orden secreta de matarle, en cuanto se acercase con él a Calxana. Abunázar cumplió la orden recibida, hizo extrangular a Abuhoméid y le transportó sobre una litera a Calxana. Allí mandó comparecer a algunos que certificaron no haber observado huella alguna de violencia, ni herida en el cadáver de Abuhoméid. Al mismo tiempo se hizo publicar que se había caído de la cabalgadura en que iba montado, y que este accidente era la única causa de su muerte.

Luego que Abucháfar se apoderó de todo el gobierno, nombró visir suyo a Názar ben Hamza El-Charagüi. Contrarió esto a Dagud ben Hamza Er-Raderí, quien abrigaba la pretensión de ser elegido para el mencionado cargo, toda vez que él había sido el instigador de todo lo tramado; en consecuencia, se pervirtió su intención, y comenzó a maquinarse contra Abucháfar, entablando correspondencia con el emir Abulabbas, que, por entonces, había abandonado su vida de placeres y comenzado a pensar y maquinarse algo contra su hermano Abucháfar. Sucedió que Abulabbas había nombrado gobernador de El-Zab a Sálím ben Galbun, el cual, al ocurrir el golpe de estado y la usurpación de poderes por Abucháfar, se sublevó contra éste y no quiso someterse a su autoridad. Abulabbas comenzó a sondear a los magnates de su familia, de las tropas y de sus domésticos, a fin de pedirles su cooperación y ayuda, ofreciéndoles por ello fuertes recompensas y halagüeñas esperanzas. El que más se esforzaba en procurar auxilio a Abulabbas, el que le alentaba con la seguridad del éxito y llevaba su mejor dirección, era Ahmed ben Sofyan ben Sogua-

da. Sin embargo, llegó a decirse a Abucháfar que su hermano tramaba contra él; pero no hacía caso de tales advertencias, jactándose de que él tenía bien tomadas todas las medidas necesarias para su seguridad. Entretanto, Mohámed [procedía con toda astucia]: cuando venía a él algún enviado de su hermano, pedía una gran copa, la empuñaba en su mano y, en presencia del enviado, fingía apurar su contenido. Al retirarse el enviado, soltaba la copa, sin que nada hubiese bebido. Cuando fué el día señalado por Mohámed para apoderarse en él de su hermano Ahmed, mandó llamar a Ahmed ben Sofyan, en tanto que los esclavos, clientes y otros que le habían prometido su ayuda, comenzaban a moverse hasta entrar por las puertas de la Almedina, disfrazados a guisa de conductores de cántaros de agua sobre sus cabezas. Antes de declinar el día, se habían reunido trescientos hombres de aquéllos, a los cuales Ben Sofyan introducía en su morada y les daba armas. En tal momento aún se envió a decir a Ahmed que en qué pensaba; pues su hermano estaba tramando su perdición. Pero Ahmed se indignó contra el que fué a darle ese aviso y continuó entregándose a los placeres del vino, como había hecho su hermano en sus primeros días de gobierno. Algunos partidarios de Mohámed le prometieron que ellos estaban prontos a apoderarse del alcázar del agua [Casrel-ma], en cuanto percibiesen, según la señal convenida entre todos, el ruido de los tambores y viesen brillar una antorcha en lo más alto de la cúpula. En ese día Ahmed entró en el baño y permaneció más tiempo que el de costumbre. En las primeras horas de la tarde se le presentó Otman ben Er-Rabia anunciándole que su hermano trataba de prenderle aquella misma noche y, al efecto, tenía apostados algunos hombres en el alcázar del agua. Ahmed no dió crédito a este nuevo aviso. Sin embargo, envió una sección de caballería que reconociese el referido alcázar, pero nada nuevo se pudo observar; porque lo prometido entre los conspiradores debía ser ejecutado al caer de la tarde. Lo inútil del reconocimiento practicado por la sección de caballería acrecentó la incredulidad de Ahmed respecto de los avisos que se le traían, y él ningún caso hacía de ellos. Cuando se acercó la hora de la oración del caer de la tarde, Mohámed envió uno de sus domésticos a un grupo de soldados, a quienes su hermano había confiado la guardia de su puerta, y les dijo que su señor, el emir, deseaba obsequiarles y honrarles. Los soldados se reunieron; Mohámed les envió manjares y bebidas, y ellos se hartaron de comer y beber. Cuando el emir pensó que el vino estaba haciendo sentir sus efectos a aquellos soldados, volvió a enviarles su doméstico para decirles, en su nombre, que deseaba guarnecerles de ricos adornos sus espadas, y que, a este fin, debían entregarlas todos ellos. Excitada su avaricia, los soldados se apresuraron a porfía en entregar sus armas. Cuando fué la hora de la puesta

del sol, y fueron cerradas las puertas del alcázar, vino contra los soldados de su guarda Amir ben Aun ¹⁾ El-Coraxí con sus hombres y acuchilló a todos ellos. Inmediatamente fueron redoblados los tambores, de su orden, y encendidas las antorchas, y por todas partes acudieron a ayudarle sus partidarios. Al mismo tiempo salió Ahmed ben Sofyan y comenzó a dar muerte a todos aquellos que, a su entender, pertenecían al partido del príncipe Ahmed. Toda aquella noche continuaron en lucha los dos bandos; pero la llegada de fuertes contingentes de las tropas de Caireguan, cuyo socorro había solicitado Ben Sofyan, y que acudieron al grito de «la obediencia por Mohámed!», aceleró la derrota de los partidarios de Ahmed ben El-Aglab, que hubieron de sufrir considerables bajas. En su huida, Ahmed se encerró en su casa, en donde retenía preso a Jafacha ben Sofyan ben Soguada. Le sacó de la prisión y le juró a salvarle la vida y el respeto de su harem, a cambio de la libertad que le daba. Jafacha le respondió: «Durante siete meses me has tenido preso injustamente!» «No es este el momento oportuno para reproches: sálvame primero», le replicó vivamente Ahmed. «Dame, dijo entonces Jafacha al príncipe, armas y caballo.» Jafacha salió montado al pueblo, y éste comenzó a gritar, al verle: «Viva Jafacha! Viva el hijo de nuestro jeque! Viva aquel a quien nosotros honramos y respetamos! No es por un acto de noble sinceridad, por lo que ahora te suelta de su prisión, después de tenerte retenido en ella siete meses ese maldito!» Jafacha, ante esa actitud del pueblo, hubo de volverse al príncipe Ahmed y decirle: «Nada favorable puedes esperar del pueblo. Pide tu seguridad personal a tu hermano, antes que te haga perecer.» Ahmed le respondió: «Cómo podré hacer yo esa petición a mi hermano? Sé tu mismo mi intercedor cerca de él». Salió Jafacha a ver al emir Mohámed y consiguió de él la seguridad personal de su hermano Ahmed.

Mohámed ben El-Aglab mandó que fuesen distribuidas, entre los habitantes de Caireguan y los que le habían ayudado al triunfo, todas las vestiduras de honor, que encerraba su tesoro, incluso los trajes de las mujeres de su harem. Después de hecha la distribución, ordenó a los de Caireguan que se volvieran a sus casas. Conducido Ahmed a presencia de su hermano, éste le reprochó su mala conducta y le desterró al Egipto, de donde él se pasó al Irac.

Mohámed ben El-Aglab construyó el alcázar de Susa en el año 230 [844-5]. Durante los días de su gobierno murió Sóhnun ben Saíd [el célebre doctor del rito de Málic], en el año 240 [854-5]. Sóhnun había desempeñado en la ciudad de Caireguan el cargo de Sáhíb-el-mothálem [de las

1) Slane, l. c., 418, leyó Amrun.

injusticias, magistrado que defendía al pueblo contra la tiranía de los grandes]. Fué enterrado en la Puerta de Náfi. Mohámed cayó enfermo y al cabo de cuatro meses de enfermedad falleció en el lunes, dos del mes de Alnoharrem del año 242 [Mayo de 856], a los treinta y seis de su edad, y después de un gobierno de quince años, ocho meses y algunos días.

**Gobierno de Abuibrahim Ahmed ben Mohámed
ben El-Aglab ben Ibrahim ben El-Aglab. ::**

Al morir Mohámed ben El-Aglab, tuvo por sucesor a su hijo Abuibrahim Ahmed. Todos los días del gobierno de este emir fueron tranquilos, salvo en lo que toca a la insurrección de los berberiscos de la región de Trípoli. El gobernador de esta plaza, Abdala ben Mohámed ben El-Aglab, hubo de sostener muchos combates con los rebeldes y se vió obligado a pedir socorros a su hermano, el emir. Abuibrahim le envió tropas considerables; y después de varias acciones encarnizadas, fueron derrotados los berberiscos, sufriendo terrible matanza sus contingentes fugitivos. Abuibrahim Mohámed dejó gran memoria de sí en las construcciones que, de su orden, fueron ejecutadas en Ifriquia. Tales fueron: el gran *máchil* en la puerta de Caireguan, llamada de Túnez; la palabra *máchil* significa *cisterna*; añadió en la mezquita de Caireguan el canalillo, las dos alas del edificio y su cúpula; la cisterna que se halla en la puerta de Aburrebia; la grande de El-Casr-el-cadim [el alcázar viejo]; la mezquita mayor en la ciudad de Túnez, y la muralla de la de Susa. La última construcción fué la cisterna de *El-Casr el-cadim*. En el momento de acabar esta obra, cayó enfermo, y todos los días preguntaba si entraba ya en ella el agua. Por fin se le anunció que la cisterna contenía agua. Con grande alegría pidió que le trajesen una copa llena de aquélla. La apuró y dijo: «Alabado sea Dios, que me ha conservado la vida hasta que esa obra ha estado perfectamente acabada». Enseguida falleció. Los habitantes de Caireguan y los que diariamente entraban en esa capital, no cesaron de implorar la misericordia de Dios por él.

En los días del gobierno de Abuibrahim los musulmanes se apoderaron del Casr-yenna [Castro Giovanni], una de las plazas más importantes, que los cristianos poseían en la isla de Sicilia. Abuibrahim murió el martes trece del mes de Dulcada del año 249 [Diciembre de 863], a la edad de veintinueve años, y después de un gobierno de siete años, diez meses

y quince días. Su administración—Dios le haya perdonado—fué buena, bellas sus cualidades y honorables sus sentimientos y acciones. Fué el más generoso, tolerante y clemente para el pueblo. En medio de su edad todavía juvenil, se distinguía por su religiosidad y profundo amor a la justicia. En las noches de los meses de Xaban y Ramadán, salía a caballo, precedido por antorchas, desde *Casr-el-cadim* hasta entrar por la puerta de Aburrebia. Llevaba consigo bestias cargadas de monedas de plata, que ordenaba fuesen distribuidas entre los que hallaba a su paso, hasta llegar a la gran mezquita. Al pasar por las moradas de los varones distinguidos por su saber y su piedad, hacía llamar a sus puertas, y cuando salían a él, les ofrecía un donativo de aquel dinero.

**Gobierno de Abumohámmed Ziyadala ben Mohámmed
ben El-Aglab ben Ibrahim ben El-Aglab. :: ::**

Abu Ibrahim Ahmed tuvo por sucesor a su hermano Abumohámmed Ziyadala, cuyos días de gobierno fueron cortos. Falleció en la noche del sábado, a diez días que restaban, del mes de Dulcada del año 250 [Diciembre de 864]. Duró su gobierno un año y siete días. Fué varón instruido, inteligente y de bella figura; buen administrador y virtuoso; prudente, generoso y bravo—Dios le haya perdonado—.

**Gobierno de Abuabdala Mohámmed ben Ahmed ben Mohámmed
ben El-Aglab, por sobrenombre Abulgaranic.**

Octuvo el gobierno tras de su tío Ziyadala. Fué muy aficionado a la caza y apodado Abulgaranic [el de las grullas], por haber hecho construir un alcázar en Es-Sahlain, gastando en su edificación 30.000 piezas de oro, a fin de cazar con mayor comodidad las referidas aves. En sus últimos días fué apodado el *Mait* [muerto]. Y esto fué debido a que habiendo caído enfermo, se hizo tan larga su enfermedad, que el público le tuvo por muerto muchos días. En su tiempo hubo algunas guerras; de ellas es de notar la insurrección de la frontera del Zab contra él. Para sofocarla envió a Abujafacha con un ejército considerable, que en su expedición

خلون منه فركب المعز وثام حبيب بن أبي سعيد عن يساره وفول الناس فوجاً [173] فوجاً وحبيب يعرفه بهم قائداً قائداً وعرافة عرافة وهو يسأل الناس عن أحوالهم الطّف سؤال ورأى الناس من عقله وأقباله وظفتته ما ملا ثلوثهم واثر عيونهم واقاموا¹⁾ فركبون إليه في كل غدوة وعشية ثلاثة أيام ثم خرج المعز معهم المهدية إلى القيروان ونخل المنصورة يوم الجمعة النصف من المحرم سنة سبع وأربعمائة فسر به الناس وابتهجوا

ذكر مقتل الروافض

قال وفي يوم السبت سانس²⁾ عشر المحرم منها ركب المعز في القيروان والناس يسلمون عليه ويدعون له فمر بجماعة فسأل عنهم فقبل هؤلاء روضة والأدين قبلهم سنة فقال وأي شيء الروضة والسنة قالوا السنة يترضون عن أبي بكر وعمر والرفضة يستوبنهما³⁾ فقال رضي الله عن أبي بكر وعمر فانصرفت العامة من دورها إلى الناحية⁴⁾ المعروفة بدار العقلا⁵⁾ من مدينة القيروان وهو موضع يشتمل على جماعة منهم فقتلوا منهم جماعة ووقع القتل فيهم فصادقت شهوة من العسكريين واتباعهم طمعاً في النهب وانبسظت أيدى العامة فيهم فقتل عامل القيروان يظهر أنه يسكن الناس وهو يحرضهم ويشير إليهم بربادة الفتنة لأنه كان قد أصلح البلد فبلغه أنه معرول فاران انساده فقتل من الروضة خلق كثير في ديارهم وحوائلتهم واحرقوهم بالنار وانتهمت ديارهم وأموالهم وزان الأمر واتصل القتل فيهم في جميع بلاد إفريقية وقيل أن القتل وقع فيهم في جميع⁶⁾ المغرب في يوم وأحد في المدائن

1) En ms. P. واقاموا

2) En ms. Ac. ثالث

3) En ms. P. استوبنهما

4) En ms. P. حومة , ٧١٧ ; en Ibn-Adhari, الناحية

5) En Ibn-Adhari, ut sup. المعلى

6) Falta en ms. P. بلاد

والقرى فلم يترك رجل ولا امرأة ولا طفل الا قتل واحرق بالنار ونجا من
 بقى منهم بالمهدية الى الجامع الذى بالحصن فقتلوا فيه عن اخرهم ولما
 كان فى يوم الثلاثاء لاثنتى عشرة خلت من جمادى الاول خرج من بقى
 من المشاركة وهم الرضاة الى قصر المنصور بظاهر المنصورة وهم زهاء ألف
 وخمس مائة وتحصنوا به فحاصرهم السنة واشتد عليهم الحصار والجوع
 فاقبلوا يخرجون والناس يقتلون فيهم¹ ويحرقون الى ان قتلوا الى اخرهم
 وظهر الله تعالى المغرب منهم وعمل الشعراء فى هذه الوثيقة القصائد فممن
 عمل فيها ابو الحسن الكاتب المعروف بابن زنجي من قصيدة

سقى² الغيظ فى طى الضمير المكتم دماء كلام³ حلت فى المحرم⁴
 [174] فلا أرقا الله الدموع التى جرت أسى وجوى فيما أرق من الدم
 هى المنة العظمى التى حل قدرها وسات بها الركيان فى كل موسم
 فيها سمر؟⁵ أمسى علالة مسجد ونا خيرا أضاحى نكاشة متهم
 ونا نعمة بالفيروان تباشرت بها عصب⁶ بين الحطيم وزمزم
 وأعدت الى قبر⁷ أنبى وصاحبه سلما كعرف⁸ انمسلا عن كل مسلم
 عرونا أعادى⁹ الدين لا رمح يفتشى فهو¹⁰ ولا حد الحسام المصمم
 بكل فتى سهم الفواد كأنما¹¹ تسربل يوم الروع جلدة شيمهم
 اذا أم لم يشدد عرى متخوف وأن هم لم يحلل حصى متندم
 من الفيروانيين فى المنصب الذى لوى والى¹² خير الصحابة ينتمى

1) En ms. P. منهم

2) En ms. Ac. سقى

3) En ms. Ac. كلاب

4) En ms. Ac. المحادم

5) En ms. Ac. سهدا

6) En ms. Ac. غضب

7) Eu ms. Ac. قدر

8) En ms. P. لعرف

9) En ms. Ac. عاون

10) En ms. Ac. sin puntos.

11) En ms. Ac. كأنما

12) En ms. Ac. تمن

وأوسع الشعراء في ذلك وقالوا قصائد كثيرة تركناها احتصاراً وأما كرامت ابن المنصور فإنه أقام بمدينة اشير ومعه من تلكاة وغيرهم من قبائل صنهاجة فما شعر إلا وقد واداه حماد في ألف وخمسمائة فبرز إليه كرامت في سبعة آلاف فلما نشبت¹⁾ الحرب بينهم عمد التلكتايون إلى بيت ماله فالتهبوه ورجعوا إلى ادراجهم²⁾ وكنت الهزيمة على كرامت فدخل مدينة اشير وحماد في إثره فأرسل إلى كرامت ليجتمع به فتوثق منه فأتاه فرأده³⁾ حماد بثلاثة آلاف دينار وبعث معه من أصحابه من يشيعه⁴⁾ فوصل إلى الحضرة في يوم الأربعاء لآحدى عشرة بقيت من المحرم⁵⁾ سنة سبع وأربعمائة وطلب حماد تلكاة وصنهاجة بما صار اليهم من أموال كرامت ومواشيها فنتفرتوا عنه وامتنعوا عليه وفي يوم السبت لعشر بقين من صفر منها ولّى محمد⁶⁾ بن حسن أمور المعر⁷⁾ وجيوشه وكان قبل ذلك على طرابلس وأضيف إليه قابس ونفراة وتصطيلية وقصبة فبعث عماله عليهما وعقد لآدوب ابن يطوخت على سائر أعمال المغرب وفي يوم الأحد لعشر بقين من ذي الحجة سنة سبع وأربعمائة ختن المعر وختن معه من أبناء الضعفاء عدة كثيرة وأعطوا الكساري والنفلة وفي آخر ذي الحجة هذا وصلت الرسل من مصر بسجل الحاكم إلى المعر واللقب والتشريف وخوطلب بشرف الدولة

ذكر مسير المعر لحرب حماد

قال وفي يوم الخميس لسبع بقين من صفر سنة ثمان وأربعمائة برز المعر إلى مدينة رقادة في عسكرة وخرق الأموال ثم رحل منها لآربع خلون من

1) En ms. P. نشبت

2) En ms. Ac. أرواحهم

3) En ms. P. فرأده

4) En ms. P. يشيعه

5) Falta en ms. P. desde في يوم

6) Falta en ms. Ac.

7) En ms. Ac. المعيرة

شهر ربيع الأول ووصل إليه عدة من الغبائل من عسكر حماد ومن كتامة فجهاه الخبير أن إبراهيم وقف على باب مدينة باعانية ودعا بابوب بن بطرخت فخرج إليه فعاتبه على ما كان منه وذكر أنهم أخوة وأن الذي كان انما وقع بهضاه الله وقدره وقال نحن على طاعة سيدنا المعز وقد أردنا أن نتم¹⁾ الصلح على يدك وحماد بقرا عليك السلام ويقول له أبعث من تثق به أن يحلفنى ويأخذ على من العهود ما يسكن إليه قلبك ويكتب به فأنفذ²⁾ ابوب ودعا بحمامة أخيه وحموس بن القاسم بن حمامة وأنفذهما معه ثم تبعهما بسورين غلام أدوب وهو امر عنده من أخوته فلما وصل بهم إبراهيم إلى أخيه حماد أنزلهم في نازة السلام ومضى إلى أخيه فأخبره فبعث إليهما ذكنون³⁾ بن أبي حلا فجرد ما عليهما من الثياب وألقى عليهما ثيابا رثة وقيدهما بقيدتين ثقيلين⁴⁾ وأنفذهما إلى القلعة ودعا حماد بسورين⁵⁾ فقال له هذان أبنا عمى وأنت⁶⁾ فما جاء بك معهما أردت أن تتحدث فتقول قال لى حماد وقلت لحماد وأمر⁷⁾ به فضربت عنقه فلما اتصل الخبير للمعز سار بالعساكر حتى انتهى إلى حماد وألتقوا واقتتلوا فكانت الهزيمة على حماد وعساكره وقتل حماة أصحابه وأسر إبراهيم وفر حماد وعقد المعز لعمه كرامت بن المنصور على أعمال المغرب ففرق عماله

ذكر الصلح بين المعز

وحماد عم أبيه

قال ولما تمت الهزيمة على حماد أرسل المعز فى طلب الصلح واعترف

1) En ms. P. تتم

2) En ms. P. فأنفذ²⁾; en el de Ac. فأنجز

3) En ms. ركمون

4) Sin puntos en mss.

5) En ms. P. متوزن ٥ تورين

6) Sin puntos en ms. Ac.

7) En ms. Ac. ومر

بالخطأ وسأل العفو عنه فانفذ المعز من يقف على صحة امره وصدق
ظاعته فعاد بسمعه وطاقته ورغب في ترك العمل وأن يعقد له أخوة
ابراهيم ما يسكن إليه من العهد والمواثيق التي يطمئن¹⁾ إليها فبيعت²⁾
ولده³⁾ أنقائد أو يصل بنفسه فحصل الاتفاك وأرسل ابنه أنقائد إلى المعز
فوصل بعد عود المعز إلى المنصورة وذلك في النصف من شعبان [176]
من السنة فآثره المعز واحسن إليه وكتب له منشورا بولاية المسيلة وطبنة
ومرسى ألدجاچ وزواة وملوة ودكمة وبلومة وسوق حموة وأعطى المنون
والطبول وانصرف إلى أبيه لاربع خلون من رمضان سنة ثمان وأربع مائة
فلما وصل إلى أبيه أظهر الظاعة وبقي أنقائد يتردد إلى المعز

ذكر مقتل أنقائد محمد بن حسن

كان مقتله لسبع خلون من شهر ربيع الآخر سنة ثلاث عشرة وأربعمائة
وذلك أنه كان قد⁴⁾ استقل بالأمور وجبى الأموال منذ فوضت إليه أمور
الدولة فلم يذخر درهما واحدا في سبع سنين مع ما ورد من الهدايا
لجلبيلة والتفادم النفيسة وانتهت حاله إلى أن أخذ مالا من الذخيرة⁵⁾ فلم
يرد عوضه وضاعت الدولة واتسعت أحواله⁶⁾ وكثرت أبنيته التي لا تصلح
إلا للملوك وهادى الأكاير بمصر حتى وصل إليه ساجل من الحضرة فضاغ منه
المعز فذس إليه بعض خواصه وأشار عليه أن يقتصر على الخدمة وله ما حصله
من الأموال والابنية ثأبي إلا تماديا واستمرارا فقتله المعز في التاريخ الذي
ذكرناه وكتب بالحواطة على أمواله ونعمه ورجاله وولد القاسم بن محمد
أن ابن العرب سيفه وأخرج بين يديه الطبول والمنون وصرف إليه النظر في
سائر اثريقية قال ولما قتل محمد بن حسن صار أخوة عبد الله بن حسن

1) En ms. P. تطمئن

2) En ms. P. فبيعت حسداً

3) En ms. P. فولده

4) Falta en ms. Ac.

5) En ms. Ac. الظهيرة

6) Falta en ms. Ac.

عامل طرابلس وغضب لذلك وبعث الى زفانة فاعادهم وادخلهم طرابلس فقتلوا من كان بها من صنهاجة والعسكريين واخذوا المدينة فلما انتهى ذلك الى المعز امر بالقبض على جميع بني محمد وحبسهم ثم ظفر محمد¹ ابن وليمة بعيد الله فانفذ المعز فاعتقله ثم امر بقتل الجميع وذلك لما استغاثت نساء² الصنهاجيين واولادهم الذين قتلوا اباعم³ بطرابلس وكان بافريقية في تلك السنة مجاعة شديدة لم يكن مثلها قط وفي ليلة الاربعاء لعشر خلون من المحرم سنة سبع عشرة وأربعمائة ولد للمعز⁴ مولود سماه فرارا وفي صفر سنة تسع عشرة وأربعمائة ورد الخبر الى المعز بوفاة حماد ابن يوسف بلكين وهو عم ابيه فكتب الى ولده القائد بانتعوية لاييه⁵ وفي سنة تسع⁶ وعشرين وأربعمائة خرج عسكر المعز الى الواب ففتح مدينة بورس⁷ وقتل من المربر خلفا كثيرا وفتح من بلاد زفانة [177] قلعة تسمى كروم⁸ وفي سنة ثلاثين وأربعمائة دخل قائده جوفرة جريسة⁹ ففتحها وقتل رجالها واسر مقدمهم ابن كلد وصلبه لقطعهم الطريق وسوء¹⁰ اعتقادهم وفي سنة اثنين وثلاثين وأربعمائة خرج المعز بجيوشه الى قلعة حماد وحاصرها مدة سنتين وضيق عليهم لرجوعهم الى ما كانوا عليه من النفاق وفي سنة خمس وثلاثين وأربعمائة اظهر المعز الدعاء للدولة العباسية ووردت عليه الرسل ووصله السجبل من القائم بامر الله واوله من عبد الله ووليه ابي¹¹ جعفر القائم بامر الله امير المؤمنين الى الملك الارشد نور الاسلام وشرف الایام وعمدة الانام ناصر دين الله وقاهر اعداء الله وموید سنة رسول

1) En ms. Ac. بمحمد

2) Palta en ms. P.

3) En ms. P. اتاعم

4) Falta en ms. Ac.

5) En ms. P. بابيه

6) Falta en ms. P.

7) En Ibn-Athiri, IX, ٣١٤; en ms. P. بورس; en el de Ac. بورس

8) En Ibn-Athiri, ut sup.; en ms. P. كروم; en el de Ac. كروم

9) En ms. P. حرقه

10) En ms. P. سو; en ms. Ac. وسوف

11) En ms. Ac. الى

الله صلى الله عليه وسلم ابى تميم المعور بن باديس بن المنصور ولى أمير المؤمنين بالفاظ طويلة وخال طائلة وسيفه وخرسه وخاتمه¹ والوية كثيرة فوصل ذلك في يوم الجمعة والخطيب على المنبر في الخطبة أنشائية عند الاستغفار فدخلت الالوية إلى التجامع فليل للخطيب أذكر الساعة ما أمكن فقال هذا الواء الحمد بجمعكم وهذا معرو الدين بجمعكم² واستغفر الله لى ولكم

ذكر خروج العرب إلى المغرب والسبب

الموجب لذلك

كان سبب ذلك³ أن المستنصر لما ولى خلافة مصر بعد أنظام بن الحاكم خطب المعور في أيامه للقيام بأمر الله العباسي فكتب إليه وهو برعيه وبرعيه ويقول له خلا⁴ اقتضيت أثار من سلف من أبائى فى الطاعة والولاء وتوعده⁵ بأرسال التجيوش فكتب المعور إليه أن أبائى وأجدادى كانوا ملوك المغرب قبل أن تملكه أملا فى ولهم عليهم من الخليل⁶ أعظم من التلقيد ولو أخروهم لتقدموا بأسياهم وكان المستنصر قد ولى وزارته فى سنة اثنتين وأربعين وأربعمائة لابى محمد الحسن بن ألبازورى ولقبه بالوزير الأجل المكين سيد الوزراء وتلق الأمرأ قاضى القضاة وداعى الدعاة علم ألمجد خالصة أمير المؤمنين ولم يكن من أهل الوزارة ولا من أكتتاب بل كان من أهل العناية⁷ والأفلاحة بالشام فأجره ملوك الأاطراف فى مكاتبهم [178] على

1) En ms. P. وخاتمه ; en ms. Ac. وخاصه

2) En ms. P. يستعلم

3) En ms. P. لذلك

4) En ms. P. حلالا

5) En ms. P. ويتوعده

6) En ms. P. الخدم

7) En ms. P. العناية ; en Ibn-Athiri, IX, ٣٨٨

عادة الوزراء الا¹⁾ المعرف فانه امتنع من مخاطبته بما كان يخاطب به الوزراء²⁾ قبله وذلك انه كان يكتب الوزراء بعيدة³⁾ فكانته بصنيعته⁴⁾ فعظم ذلك عليه فاعمل الوزير الفكرة ورس آلى زغبة ورباح دستيس ووصلهم بصلات سنية⁵⁾ وبعث اليهما احد رجال الدولة حتى اصلىح بين الفتنين⁶⁾ بعد فتن⁷⁾ توالى وحروب استمرت ودماء ارتقيت ثم احضر امرائهم واباحهم على لسان المستنصر اعمال القيروان ووعدهم بالمدد⁸⁾ والعدد وامرهم بالعبث والاحراب فدخلت العرب الى بلاد المغرب فى سنة اثنتين واربعين واربعمائة ولفذ أليازورى كتابا يقول فيه اما بعد فقد ارسلنا اليكم فحولوا⁹⁾ وارسلنا عليها رجلا كهولا⁶⁾ ليقضى الله امرا كان مفعولا⁶⁾ ودخلت العرب فوجدوا بلادا خالية طيبة كثيرة المعرى⁹⁾ كانت عمارتها زناة فابادهم المعرف فاتاموا بها واستوطنوها وعاشوا¹⁰⁾ فى اطراف البلاد وبلغ ذلك المعرف ناستحقق¹¹⁾ امرهم لتتمام المقدر

ذكر وفاة ألقائد بن حماد وولاية ابنه وقتله

ولاية بلكين¹²⁾ بن محمد

وفى شهر رجب سنة ست واربعين واربعمائة توفى ألقائد بن حماد بن يوسف

1) En ms. P. ألى

2) En ms. Ac. الوزراء

3) Sin puntos en ambos mss.; en Ibn-Athiri, ut sup., ٣٨٨, como doy en el texto.

4) En ms. Ac. صنيعته

5) Sin puntos en ms. Ac.

6) En ms. P. ألفيتمن

7) En ms. Ac. فى

8) En ms. Ac. بالمدد; en el de P, e Ibn-Athiri, ut sup., como doy en el texto.

9) En ms. Ac. ألى, En Ibn-Athiri, ut sup., más expresado فحولوا

10) En ms. Ac. وعاشوا

11) En ms. Ac. sin puntos.

12) En ms. P. بلكين حماد

بلكين بن زبرى وكان فى مرضه ولى ولده محسنا ووصاه بالاخصان الى بنى حماد عمومته فلما ولى خالف ما امره به ابوه واراد عزل جميعهم¹⁾ فلما سمع عمه يوسف بن حماد ما اراده من انعذر باخوته بنى حماد خالف عليه وجمع العساكر فاجتمع له خلق كثير وكان يوسف قد بنى قلعة فى جبل منبج وسماها الطيارة فلما اتصل بمحسنى²⁾ خلاله خرج اليه والى بعسكر عمه مدينى فانهزمت تلكاللة عنه فظفر به فقتل³⁾ من عمومته اربعة وهم مدينى واخوته منادا وعلان⁴⁾ وتميما وكتب الى عمه يوسف يامره بالقدوم اليه فقال كيف اطمن⁵⁾ اليك وقد قتلت اربعة من عمومته وكان ابن عمه بلكين بن محمد متولى افريون⁶⁾ فكتب اليه محسنى يامره بالقدوم فقدم عليه فلما قرب منه امر محسنى قوما من العرب ان ياتوه براسه فلما خرجوا قال لهم اميرهم خليفة بن مكن⁷⁾ هذا بالكين لم يزل محسنا⁸⁾ اليها وكيف تفعل به هذا فاتوه واعلموه بما امروا به فذخاف عند ذلك فقال له خليفة لا خوف عليك ان كنت تريد قتل⁹⁾ محسنى فانا ائتله لى فتدرع [179] بالكين وركب واقبل يريد لقاته فبلغ محسنا قصده اليه فهرب الى القلعة فادركوه فى الطريق فقتله بلكين ودخل القلعة وولى الامر وثلث فى شهر ربيع الاول سنة سبع واربعين واربعمائة فعود الى اخبار المعز بن باديس قال ولما تكاسلت صنهاجة عن قتال زناتة اشترى المعز العبيد فاجتمع له ثلاثون الف مملوك وكانت العرب زغبة قد ملكوا مدينة طرابلس فى سنة

1) En ms. Ac. جميعه

2) En ms. Ac. اتصل ابام محسنى

3) En ms. Ac. فقتل به فقتل

4) En ms. P. وعلانا ; en el de Ac. وعلان

5) En ms. P. اطمان

6) Sin puntos en ms. P.: confr, Ibn-Athiri, ut sup. ١٠١٢

7) En ms. Ac. مكنى ; en el de P. e Ibn-Athiri, ut sup., como doy en el texto.

8) En ms. P. ترك محسنا ; en ms. Ac. محتسبا ; لم يزل محسنا ; en Ibn-Athiri ut sup., como doy en el texto.

9) En ms. P. قتال

ست وأربعين ووصل مؤنس¹ بن يحيى المرزاسى² إلى المعو إلى القيروان فكرمته المعو واحسن إليه فمنهاه³ مؤنس أن يجعل للعرب سبيلا إلى دخول إفريقية وقال له⁴ أنهم قوم لا طائفة لنا بهم فقال له المعو هم دون ذلك فلما رأى مؤنس استهواء المعو بالعرب⁵ خرج عنه ولحق بارض طرابلس وتنابعوا⁶ بنو رباح والاثبج وبنو عدى فدخلوا إفريقية وقطعوا السبيل وعاثوا في البلاد وعموا على الوصول إلى القيروان فقال لهم مؤنس ليس هذا عندى برأى فهذا يحتاج إلى تدبير فقالوا له وكيف تحب أن نضعف قال أئتنوني بمساطر فأتوه به فبسطه وقال لهم من يدخل إلى وسط هذا المساط من غير أن⁷ يمشى عليه قالوا وكيف يقدر احد على هذا قال أنا قالوا فأتنا كيف تقدر على ذلك⁸ فطوى المساط وأتى إلى طرفه ففتح منه مقدار ذراع ووثف عليه ثم فتح شيئا آخر ودخل إليه وقال هكذا فاصنعوا ببلاد المغرب املكوها شيئا فشيئا حتى لا يبقى عليكم الا القيروان فأتوها فانكم تملكوها فقال له رافع ابن حماد صدقت يا مؤنس والله اذل لشيوخ العرب واميرهم فقد قدمناك على انفسنا فلنسنا نقطع امرا دونك وقدم امراء العرب إلى المعو وهم مطرف ابن كسلان وفرج بن ابي حسان وزيد بن الدينة وفارس بن كثير وفارس ابن معروف وهم امراء بنى رباح وسانتهم فانزلهم المعو وكرمهم واحسن اليهم فخرجوا من عنده ولم يجازوه بما فعل معهم بل شنوا الغارات على البلاد وقطعوا على الرقاق وانسدوا الوروع⁹ وقطعوا الاشجار وحاصروا المدن فضاف الناس وساءت احوالهم وانقطعت أسفارهم وحل بانفريقية من البلاد ما لم يتول بها مغل غط

1) En ms. P. مؤنس; en ms. Ac. مؤنس; en Ibn-Adhari, I, ٣٠٠. e Ibn-Athiri, IX, ٣٨٩, como doy en el texto.

2) En ms. Ac. المرزاسى; en Ibn-Adhari, ut supr. الرباحى; en el de P. e Ibn-Athiri, ut sup., como doy en el texto.

3) En mss. نهاه

4) Palabra borrosa en ms. P.; en ms. Ac. لهم

5) En ms. Ac. والعرب

6) En ms. P. وتنابعت; confr. Ibn-Athiri, ut sup. que da la lección del ms. Ac.

7) En ms. Ac. إلى

8) Falta en ms. Ac. desde قالوا

9) En ms. P. الوروع

ذكر الحرب بين المعر والعرب

وانتصار العرب [180] عليه

قال ولما كان من أمرهم ما ذكرناه احتفل المعر وجمع العساكر وخرج في ثلاثين ألف فارس ومثلهم رجالة¹⁾ وسار²⁾ حتى انتهى³⁾ إلى⁴⁾ جندران⁵⁾ وهو جبل على مسيرة ثلاثة أيام من القيروان وكانت عدة العرب ثلاثة آلاف فارس فلما شاهدوا عساكر صنهاجة هالهم⁶⁾ ذلك فقال مؤنس بن يحيى المرزاسي با وجوه العرب ما هو يوم فرار فقالوا ابن لظعن هؤلاء وقد لبسوا الكراغندات⁷⁾ والمغائر فقال أمير منهم في أعينهم تسمى من ذلك اليوم أبا العينين والتقوا والتحتم القتال وحملت الحرب فاتفقت صنهاجة على الهزيمة وترك⁸⁾ المعر مع العبيد حتى يرى⁹⁾ فعلهم ويقتل¹⁰⁾ أكثرهم وبعد ذلك يرجعون على العرب فانهمرت صنهاجة وثبت المعر والعبيد ووقع القتل فيهم فقتل منهم خلق كثير وحاولت صنهاجة الردة على العرب فلم يمكنهم واستمرت الهزيمة وقتل من صنهاجة أمة عظيمة وأنهم المعر ودخل القيروان مهروما¹¹⁾ على كثرة من كان معه وقلة العرب¹²⁾ واحتوت العرب على الخيل والعدد والمخيم والاتعالي والاموال وفيها يقول الشاعر

1) Borrosa en ms. P.

2) Falta en ms. Ac.

3) En ms. Ac. انتهى

4) Falta en ms. Ac.

5) En Ibn-Athiri, ut sup., ٣٨٩; en mss. جندرا; Slane, Hist. des Berb. de Ibn-Khaldoun, II, 21, leyó جندران

6) En ms. Ac. هالهم

7) En ms. P. الكراغندات; en Ibn-Athiri, ut sup., الكراغندات. Para otras variantes v. Dozy, Suppl., II, 462.

8) En Ibn-Athiri, ut sup.; en mss. وتركوا

9) Sin puntos en ms. P.; en el de Ac. يرى; confr. Ibn-Athiri, ut sup.

10) En ms. P. ويقتل; en el de Ac. وتقتل; confr. Ibn-Athiri.

11) En ms. P. وأنهم المعر إلى القيروان

12) En ms. P. العرب; en el de Ac. العرب

وان بن باديس لافضل مالك ولكن لعمرى ما لديه رجال
ثلاثون الفا منهم غلبتهم ثلاثة آلاف ان ذا المحال

قال ولما كان يوم عيد الفجر من السنة جمع المعر سبع وعشرين ألف فارس وهجم على العرب وهم فى صلاة أعياد فقطعت العرب الصلاة وركبوا خيولهم فانهمرت صنهاجة وقتل منهم خلق كثير ثم جمع المعر وخرج فى صنهاجة وزنانة فى جمع عظيم فلما أشرف على بيوت العرب ركبت العرب خيولهم وهم رغبة وعدى وكانوا سبعة آلاف وأنتقوا واقتتلوا فانهمرت صنهاجة وولى كل رجل منهم الى منزله ثم انهزمت زنانة وكان أميرهم¹ المنصور ابن خورون وثبت المعر فيمن كان حوله من عبيده ثباتا ما سمع بمثله ثم رجع الى المنصورة وأحصى من قتل من صنهاجة فى ذلك اليوم فكانوا ثلاثة الاف وثلاثمائة ثم أقبلت العرب حتى نزلوا بمصلى القيروان ووقعت الحرب فقتل من أهل رقادة والمنصورة خلق كثير فلما رأى المعر ذلك ذهب الى دفع الحرب [181] بينهم وعلم عكس الدولة وظن انهم راجعون فانباح لهم دخول القيروان لما يحتاجون اليه من بيع وشراء² فلما دخلوا استطال عليهم العامة وأهانهم فوقعت³ بينهم حرب كانت الغلبة فيها للعرب قال وكانت الكسرة الاولى على المعر فى سنة ثلاث واربعين والثانية فى سنة أربع واربعين واربعمائة

ذكر انتقال المعر الى المهدية ومحاصرة العرب

القيروان واستلائهم عليها

قال وفى سنة ست واربعين حاصرت العرب القيروان واخذ موسى⁴ باجة

1) En ms. P. أميرها

2) En ms. P. وشرى

3) En ms. P. فوقع

4) En ms. P. واخذ مغيث por las dos que preceden en el texto; en ms. Ac.

فاشار المعز على¹⁾ الرعية بالانتقال الى المهديّة وشرع العرب في هدم الحصون والقصور وتلح الثمار وتعمية العيون وخراب الانهار فخرج المعز من القيروان الى المهديّة في سنة تسع وأربعين وأربعمائة ليلتين مضتا²⁾ من شعبان وكان بها ابنه الامير تميم فتلقى³⁾ أباه ومشى في ركابه من ميانس⁴⁾ الى القصر وفي أول شهر رمضان منها نهبت العرب القيروان وفي سنة خمسين وأربعمائة خرج بالكيين بن محمد ومعه من العرب الانبج وعدي لحرب زناتة فكسروهم وقتل منهم عددا كثيرا وفي سنة احدى وخمسين قتل منصور اثروم البرغواطى قتله حمّو بن مليل البرغواطى غدرا وملك سفاتس مكانه وفي سنة أربع وخمسين وأربعمائة غدر الناصر بن علناس⁵⁾ بالكيين بن محمد وولى مكانه وذلك في غرة شهر رجب

ذكر وفاة المعز بن باديس

كانت وفاته في سنة ثلاث وخمسين وأربعمائة لضعف الكبد وكانت مدة اقامته في الملك سبع⁶⁾ وأربعين سنة وكان رقيق القلب كثير الرحمة خاشعا لله متحذرا⁷⁾ من سفن الدماء الا في الحدود حليما يتجاوز عنه كباثر انجرائم⁸⁾ ليما لخدمته وعبده وجلسائه وندمائه حتى كانه واحد منهم وأخ لهم محبا لرعيته مشفقا عليهم مكرما لاهل الفضل والعلم كثير⁹⁾ العطاء لهم شجاعا كريما رحمه الله وكان له من الاولاد الذين مات عنهم تسعة

1) En ms. Ac. ألى

2) En ms. Ac. مضت

3) En ms. P. تتلاه

4) Sin puntos en ms. P.; en el de Ac. ميانس

5) En ms. Ac. siempre es llamado عليان

6) En ms. P. دسعا; en el de Ac. تسعة; En Ibn-Athiri, X, 9, como doy en e texto.

7) En ms. P. متحذرا

8) En ms. Ac. انجرائم.

9) En ms. P. كبير

وهم فرار¹⁾ وتميم وعبد الله وعلي وعمرو وحماك وبنكسين وحمامة والمنصور ولما مات المعز ملك بعده ابنه

ذكر ولاية تميم بن المعز بن باديس

ابن [182] المنصور بن يوسف بن زدى

كانت ولايته بعد وفاة أبيه في سنة ثلاث وخمسين وأربعمائة وكان أبوه قد ولاه المهديّة في صفر سنة خمس وأربعين وأقام بها إلى أن خرج المعز إليها فدبر الأمر بين يديه إلى أن توثق المعز فاستقل بعده بالملك ودخل القضاة ووجوه الناس إليه شعرة بابيه وعنه بالولاية ووصل كتاب الفاضل بن علفاس بذلك

ذكر خروج حموا عن طاعة الأمير تميم

وحريه وانهرامه

وفي سنة خمس وخمسين وأربعمائة خرج حموا بن مليل²⁾ صاحب مدينة سفاس عن الطاعة فجمع أصحابه واستعان بالعرب فوافقت طائفة من الأثيم³⁾ وعدى فرحف بهم إلى المنزل المعروف ببيير قشيل فملكه ثم توجه منه نحو المهديّة فخرج إليه تميم في عسكرة ومعه طائفة من العرب زغبة ورباج ووصل إلى حموا والتفوا واقتتلوا فكانت الهزيمة على حموا وأصحابه وأخذهم السيف فقتل أكثر أصحابه وذبح هو بنفسه وكانت هذه أتوطة بسلاطة وفيها بعد هذه التوطة قصد تميم مدينة سوسة وكان أهلها قد خالفوا على أبيه فملكها وعفا عنهم وحقق دماءهم

1) En Ibn-Adhari, I, ٣٠٧، فرار؛ idéntica lección en ms. P.; en ms. Ac. نظار

2) En Ibn-Athiri, X, ١٠ es llamado ملييل؛ confr. Slane, obr. cit., II, que leyó Melil.

3) En Ibn-Adhari, I, ٣٠٨ الأثيم

ذكر الحرب بين بنى حماد والعرب

وانتصار العرب عليهم

وفي سنة سبع وخمسين وأربعمائة كانت الحرب بين الناصر بن علناس بن محمد بن حماد ومن معه من⁽¹⁾ رجال المغاربة من صنهاجة⁽²⁾ وزناتة ومن العرب عدى والاثيم⁽³⁾ وبين⁽⁴⁾ العرب رباح وزغبة وسليم ومع هولاء المعز بن زبى الرناتى وكان سبب هذه الواقعة ان حماد بن يوسف بلكين جد الناصر كان بينه وبين باديس بن المنصور الخلف الكبير والحرب التي ذكرناها ومات باديس وهو يحاصر قلعة حماد كما ذكرنا ثم دخل حماد فى طاعة المعز وكان اتناقد بن حماد بعد ابيه بضمير⁽⁵⁾ العدر وخلع طاعة المعز والعجز يمنعه ائى ان راي قوة العرب وما نال المعز منهم فعندما خلع الطاعة واستبد⁽⁶⁾ بالبلاذ وجاء بعده ولده محسن وبعده ابن عمه بلكين وبعده ابن عمه الناصر بن علناس وكل منهم متحصن بالقلعة وهى المعروفة بقلعة حماد وقد جعلوها دار ملكهم فلما رحل⁽⁷⁾ المعز من القيروان [183] وسار⁽⁸⁾ الى المهدية وتمكنت العرب وأخربوا البلاد ونهبوا الاموال انتقل كثير⁽⁹⁾ من اهل القرى والبلاد الى بلاد بنى حماد لحصانيتها فعمرت بلادهم⁽¹⁰⁾

1) En ms. P. ومن

2) En ms. Ac. بصنهاجة

3) En Ibn-Adhari, ut sup. الاثيم

4) En ms. P. sin puntos; en el de Ac. ومن; confr. Ibn-Athiri, X, 17

5) En ms. P. انضم

6) En ms. Ac. واشتد

7) En ms. P. دخل

8) En ms. P. وصل

9) En ms. Ac. كثيروا

10) En ms. Ac. بلادها

وكرت أموالهم وفي نفوسهم ما فيها من الضغائن والحقود من باندس وبنيه
 درته صغير عن كبير وراى تميم بن المعز بعد أبيه وأستبد كل منهم ببلد
 وثلثة وتميم يصبر وندارى¹) فاتصل بتميم أن الناصر بن علناس يقع فيه²)
 فى مجلسه وبنه وانه عوم على المسير ليحاصره بالمهدية وانه حالف
 بعض صنهاجة وزفانة وبنى هلال ليعينوه على حصار المهدية فلما صح ذلك
 عنده³) أرسل الى بنى رباح فاحضروهم اليه وقال لهم انتم تعلمون أن المهدية
 حصن منيع أكثرها فى البحر لا يقابل من البر الا من أربعة أبرجة يحميها⁴)
 أربعون رجلا وانما جمع الناصر هذه العساكر اليكم والى بلادكم فقلنا له
 أمراء العرب أن الذى قاله السلطان حق ونحسب منك المعونة بالعدة فقال
 على العدة والرئاسة وأمرهم بعشرة الاف دينار لكل أمير منهم ألف دينار وألف
 درع⁵) وألف رمح وألف سيف هندی فخرجت الأمراء من عنده وجمعوا
 رجالهم وتحالفوا على لقاء الناصر وأنفذوا شيخين سرا الى بنى هلال
 الذين صاروا مع الناصر فقالا لهم كيف وقعتم فى هذه الامر وأردتم تلاف
 ملككم هذا الناصر قد سمعتم غدر جده حماد لباندس وغدر بنيه⁶) بعضهم
 بعضا وقد اتفق مع زفانة فاذا وطى بلدنا بصنهاجة وزفانة قاصدا تميم بن
 المعز وتميم فى حصن منيع بالمهدية لا يقدر عليه فعندها يملأ بلاد إفريقية
 ويخرجنا وأبائكم عنها فقال لهما مشائخ بنى هلال وألله لقد صدقتم فاذا
 التقينا فقاتلوا فانا فنهم وفرجع عليهم فاذا ملكنا رقابهم كان لنا من الغنيمة
 الثلث ولكم الثلثان فقالا الشيخان رضينا وأرسل المعز بن زوى الوفاى
 الى من مع الناصر من زفانة بنحو ذلك فوعده أن يهبوموا فحينئذ رحلت⁷)
 رباح وزفانة جميعا وسار اليهم الناصر بصنهاجة وزفانة وبنى هلال فالتقوا

1) Sin puntos en ms. Ac.; en el de P. نصبر وندارى

2) En ms. Ac. يقع فيه; falta فيه en ms. P.; confr. Ibn-Athiri, ut sup., ٢.

3) Falta en ms. P.

4) En ms. Ac. يحجبهم; en el de P. e Ibn-Athiri, ut sup., como doy en el texto.

5) En ms. Ac. درهم

6) Sin puntos en mss.

7) En ms. Ac. رحبت

بموضع يسمى سيبية¹) فلما تراهنا أنجمعان وحملت بنو رباح على بنى خلال فانهزم بنو خلال كما وقع الاتصاف وأظهروا الغدر من وراء العسكر فانهزم عند ذلك الناصر بن علناس وسلم في عشرة أنراس فكان جملة من²) قتل في هذه النوعة من صنهاجة وزنقة أربعة وعشرون ألفا وصارت الغنائم كلها للعرب وبهذه النوعة تم لهم ملك ألبلاذ ثلث أشهرهم عند دخولهم كانوا رجالة والفرسان بينهم³) في اضييق [184] حبل فتقاسموا هذه الغنم على ما قرروه بينهم الا الطبول والبولق والفارات⁴) بأبغالها فانهزم حملوها الى تميم فردها ولم يقبلها فعز ذلك على العرب وقالوا نحن خدمن وجند بين يديك فقال ما فعلت هذا انتقاما بكم وانما امتناع منه أننى لا ارضى اخذ سلب ابن عمى وظهر عليه من النحرين بقره أعرب ما لم يوصف

ذكر بناء مدينة بجاية والسبب فيه

قال ولما كانت هذه النوعة بين بنى⁵) حمك والعرب وبلغ الناصر ما قال ابن عمه تميم من الألم والنحرين وكان وزيره أبو بكر بن أبى الفتوح محمدا في دولة بنى⁶) تميم فقال للناصر ما مولاي ألم⁷) أضر عليك ان لا⁸) تقصد ابن عمك وان تتنقذ⁹) على أعرب ثلث ألقمتما لآخرجتما أعرب فصدق الناصر ورجع الى قوله وقال له اصالح ذات بيننا فإرسل الوزير رسولا من عنده الى

1) En ms. P. شيمه; en el de Ac. سفده; en Ibn-Athiri ut sup., 3^a Slane en su obra cit. de Ibn-Khaldoun da la lección que he aceptado en el texto.

2) En ms. Ac. ما

3) En ms. P. منهم

4) En ms. P. وأفاراب; en ms. Ac. والفارات

5) En ms. Ac. يدى

6) Falta en ms. Ac.

7) Falta en ms. P.

8) En ms. Ac. ألا

9) En ms. P. بمعقلا

تميم يعتذر ويرغب في الإصلاح فقبل تميم قوله وأراد أن يرسلوا¹⁾ رسولا إلى الناصر فاستشار أصحابه فاتفقوا على إرسال محمد بن البعبع²⁾ وقالوا هذا رجل غريب قد شمله إحسانك وبرك³⁾ وقد ائتمني من أتعامل الأموال والأعمال وهو لا يعرف صنهجة فما يصلح لهذا الأمر سواء فاحضر تميم محمد ابن البعبع وأمر له بعميد وخيل وكساء ودفاتير وأرصاه وأرسله وأجاز⁴⁾ الرسول الواصل وخرجوا معا إلى أن وصلا إلى بجانبة وهي حيمثد⁵⁾ منزل يفوله رعية⁶⁾ البربر فظفروها ابن البعبع وتناولها وقتل في نفسه هذا المكان يصلح مدينة ومرسى وصناعة للسفن وتماذى أتى أن وصل إلى القلعة ودخل على الناصر وقد علم ابن البعبع أن الوزير محب في دولة بني تميم فلما انبسط ودفع المكاتبه قال للناصر يا مولاي معي وصية اليك فاحب أن تدخل⁷⁾ المجلس فقال الناصر ليس هنا إلا الوزير وأنا لا أخفي عنه أمرا فقال بهذا أمرنا سيدنا تميم فقال الناصر لو زره أنصرف فلما خرج قال محمد للناصر يا مولاي أن الوزير مخامر عليك مع تميم وهو لا يخفي عنه من أمورك شيئا وتميم مشغول مع عبيده النصارى قد أستبد بهم وأطرح⁸⁾ صنهجة وتلكاتة وجميع القبائل فوائده لو وصلت بعسكر إلى المهديّة ما بدت إلا فيها لبعض الاجنك والرعية في تميم وأنا أشير عليك بما تملئ⁹⁾ به المهديّة وغيرها وقد غيرت الآن بجانبة فرائت فيها مرافق من صناعة ومينا وجميع ما يصاح لبناء مدينة فاجعلها¹⁰⁾ لك مدينة يكون فيها دار

1) En ms. P. يرسل

2) En ms. P. البعبع y المعبي; en el de Ac. البعبع y البعبع; en Ibn-Athiri, ut sup.

3) En ms. Ac. وفرك

4) En ms. P. وأجاز; en el de Ac. وأحان

5) Falta en ms. Ac.

6) En ms. P. رعية; en el de Ac. زغبة; en-Ibn-Athiri, ut sup., como doy en el texto.

7) En mss. دخلنا; confr. Ibn-Athiri, ut sup. ٣٦

8) En ms. Ac. وأطرح

9) En ms. P. sin puntos; en el de Ac. يملئ

10) En ms. Ac. فاجعل

ملكك وتقرب من جميع بلاد أفريقية وأنا انتقل اليك باغلى [185] وولدي وأترك ما لي بالمهدية من الرباع وأخدمك حق الخدمة فأجابه الناصر إلى ذلك واستراب من وزيره وخرج الناصر من ساعته ومعه ابن البعيع إلى بجاية وترك الوزير بالقلعة فوصلها إليها ورسم ابن البعيع المدينة والصناعة والمينا¹ وموضع القصر واللؤلؤ وأمر الناصر من ساعته بالبناء والعمل وشكروه وأثنا عليه وعاهده على وزارته ورجعا جميعا إلى القلعة واحضر الوزير وقال هذا محب لدولتنا ناصح في خدمتنا وقد أشار علينا ببناء بجاية وعزم على الانتقال إليها بالأعلى والوند فكتب له جواب كتبه إلى تميم وأمر له بالف دينار وأربع خدم وأربع صانف وأربع بغال² من مراكمه وسار ابن البعيع فوصل إلى المهدية بكتب فاتمة وصلة تامة فاستراب به تميم وساله عن بناء بجاية وسببه فقال يا مولاي ما لي بهذا علم أنا رجل غريب فتحقق تميم أنه الذي أشار عليه ببنائها وخرج ابن البعيع إلى داره خائفا وخائلا وكان لما خارق الناصر ساله أن ينفذ معه رجلا من ثقائه ينفذ معه ما يعاين من الاخبار فنفذ معه رجلا فلما خرج إلى داره كتب إلى الناصر أنني لما وصلت إلى تميم لم يسألني عن شيء قبل سؤالي عن أمر بجاية وأنه قد وقع على قلبه منها أمر عظيم وقد اتهمني فانظر ممن³ تثق به من العرب ممن يصل⁴ إلى أولاد عكاش فاني⁵ خارج إليهم مسرعا وقد عقدتهم⁶ على ذلك فتنفذ من بني هلال من تثق به وقد أوثقت شيوخ⁷ زويلة وغيرها على طاعتك فإله الله أسرع إلى بمن ذكرت قال فمضى الرسول بالكتاب فقرأه الناصر وأوقف الوزير أبا بكر عليه فاستحسن ذلك منه وقال لقد خدم هذا الرجل ونصح فقال الناصر خذ الكتاب اليك

1) En ms. Ac. والمينة

2) En ms. P. دعال; eu de Ac. دعال

3) En ms. P. ممن

4) En ms. P. فصل

5) En ms. Ac. فانت

6) En ms. P. عاهدتهم

7) En ms. Ac. مسوح

وجابوب الرجل عنه وانظر في انفاك العرب اليه قولاً وفعلاً¹⁾ ولا تؤخر ذلك
عنه فمضى الوزير الى داره وكتب نسخة كتاب ابن البعيع وحكاها حتى
كانها هي خشية²⁾ ان بساله أناصر عن الكتاب بعد ذلك وأنفذ كتابه
الذي³⁾ بخطه الى تميم وكتب كتاباً منه يصدق⁴⁾ الحاد من اوله الى
اخيره فلما وقف تميم على ذلك عجب منه وبقي يتوقع له ما يآخذ به
وجعل عليه من يحرسه في ليلته ونهاره من حيث لا يشعر فانه بعض
الحرس⁵⁾ وأخبره ان ابن البعيع صنع طعاماً واحضر عنده الشريف النهري
وكان هذا الشريف من خواص تميم فلما أصبح استدعاه تميم فحضر وقال
يا مولاي ما كنت الا واصلاً اليك وحدثه ان محمداً بن البعيع دعاني وقد
لى انا [186] في ذمامك⁶⁾ وحسبك احب ان تعرفني من ابن اخرج الى
المهدي فانت اعرف الناس بذلك فقلت له ولم تفعل ذلك وانت في هذه
المنزلة الكبيرة مع مولانا تميم فقال انه اتهمني اني اشرت على أناصر ببناء
بجاية وقد خفت فقلت له يا ابا عبد الله ان كنت سالماً من قول ثلثه
از امر ابرمته فلا تبال⁷⁾ فسيهدنا تميم رجل رموف لا يؤخذ⁸⁾ بقول ولا
يظن فقال لي⁹⁾ دعني فلا قدرة لي على المقام فقلت له انا انظر في هذا
الامر بالغداة ان شاء الله واعرف¹⁰⁾ بمن تثق به من العرب فآخذ يدي
على ذلك قال فاخرج تميم كتاب ابن البعيع الذي بخطه اني أناصر وأوقف
الشريف عليه ثم قال له احضره الي فمضى الشريف اليه وقد سيدنا تميم

1) En ms. P. قولاً واحداً.

2) Falta de puntos en ambos mss.

3) Falta en ms. P.

4) En ms. P. يصدق; en Ibn-Athiri, ut sup., ٣٣, يذكر.

5) En ms. Ac. ألحرت.

6) En ms. P. ذمامك.

7) En ms. P. تمالى.

8) En ms. P. دواخذ.

9) Falta en ms. Ac.

10) En ms. Ac. وأعرفه.

امر بحضورك معي ولا يكون ألا خيرا فليس ثياب¹⁾ وخرج²⁾ فلقبهما
ماضى بن عكاش فقال له يا ابا عبد الله الهالكين قد وصلوا الينا البارحة
وهذه كتب قد وصلت اليك معهم فتناولها الشريف من يده فقال له ابن
البيع استر على ستر الله عليك وسأله فدخل الكصر وابن البيع يسأله منها
فقال خذها فوالله ما يفعل اخذها فتناولها وخرج تميم اليهما فخرج ابن
البيع حتى سلطت الكتب من يده واذا عنوان أحدها من الناصر بن علناس
الى شيخنا وخليفتنا فقال له تميم من ابن هذه الكتب فسكت فقراها تميم
فوجد فيها الحاجة عليه فقال ابن البيع انعموا يا مولانا فقال لا عفى الله
عني وامر بضم غنقه وتفريق جنته

ذكر استيلاء تميم على مدينة تونس

وفي سنة ثمان وخمسين واربعمائة سير تميم عسكريا كثيفا الى مدينة تونس
فانتم محاصروا لها مضيها عليها سنة وشهرين وكان بها احمد بن خراسان
وقد اظهر الخلاف وسبب ذلك أن المعز بن باديس ابا تميم لما خارق
القيروان والمنصورية ورحل³⁾ الى المهديّة استخلف على القيروان وعلى
تونس قائد بن ميمون الصنهاجي فانتم بها ثلاث سنين ثم غلبته هوارة
عليها⁴⁾ فسلمها اليهم وخرج الى المهديّة فلما ولي تميم بعد ابيه رده اليها
فانتم بها مدة ست سنين⁵⁾ ثم اظهر الخلاف على تميم واطاع الناصر بن
علناس فخرج اليه تميم عسكريا من اجناده وعبيده فعلم انه لا طاقة له بهم
فترك القيروان وسار الى الناصر ودخل عسكريا تميم القيروان وخرّبوا قصر القائد

1) En ms. Ac. ثياب

2) En ms. Ac. وخرج

3) En ms. Ac. ودخل

4) Falta en ms. Ac.

5) En ms. P. سنتين por las dos que preceden en el texto.

الذى بناه بباب سنم وسار العسكر الى تونس¹) وبها ابن خراسان فحصره فاطاع وصالح² (الايير [187] تميم واما قائد بن ميمون فله مكث عند الناصر سنتين ثم مضى الى حموا بن مليل³) فاشترى له مدينة القيروان من العرب وولاه عليها فابتدأ ببناء سورها وحصنها وفي سنة سبعين واربعمائة تم الصالح بين تميم والناصر بن علناس وزوجه تميم ابنته السيدة دلاره⁴) وجهرها اليه من المهديّة في البر

ذكر استيلاء مالك بن علوي⁵) الصخرى على القيروان

واخذها منه وعودها الى تميم

وفي سنة ست وسبعين واربعمائة جمع مالك بن علوي⁵) العرب وسار الى المهديّة وحصرها فدخلها تميم عنها ولم يظفر منها بشيء فسار الى القيروان فحاصرها وملكها فخرج تميم انعساکر اليه فحصره بها فلما رأى مالك أنه لا طاقة بعساكر تميم تركها واستولت عساكر تميم عليها وعادت الى ملكه كما كانت⁶)

ذكر ملك انورم مدينة زويلة وعودهم⁷) عنها

قال وفي سنة احدى وثمانين واربعمائة اجتمع الروم في اربع مائة قسعة

1) En Ibn-Athiri, X, ٣٥, por error, قاييس

2) En ms. Ac. وطاع

3) En ms. P. مليل

4) En Ibn-Adhari, I, ٣٠٩; بلاره; en Ibn-Athiri, X, ٧٣; بلاره; sin puntos en ms. P.

5) En Ibn-Adhari, ut sup. علوي; en Ibn-Athiri, ut sup. A. como doy en el texto, según la lección de los mss.

6) Faltan en ms. Ac. las dos palabras precedentes.

7) Falta en ms. Ac.

واعانهم انقرفج واتوا كلهم الى جوبرة قوصرة واخربوا ونهبوا واحرقوا وملكوا مدينة زويلة وهي بقرب المهديّة وكانت عساكر تميم عائبة في قتال الخارجيين عليه فصالح تميم الروم على ثمانين ألف دينار وبشرط¹ ان يردوا جميع ما حوره من السمي ففعلوا ذلك ورجعوا جميعا² وفيها مات الناصر بن علناس وولى ابنه المنصور فلما اثار ابيه في الحزم والعزم والرياسة واتته كتب تميم وغيره بالتهنئة والتعزية

ذكر خبر شاه مللي³ التركي ودخوله الى اذربيجية

وعذرة يحيى بن تميم

كان شاه مللي هذا من اولاد بعض امرء الاتراك ببلاد المشرق فماله في بلده امر اخرجه عنها فخرج وسار الى مصر في مائة فارس فاكرمه الانضل امير الجيوش ووصله واعطاه اقطاعا ومالا ثم بلغه عنه اشياء ارجبت حبه هو واصحابه وجري بمصر امر فخرج شاه مللي⁴ هو واصحابه هاربين واحتالوا على خيل عدة وتوجهوا الى المغرب فوصلوا الى طرابلس الغرب واشل البلد كارهون لوالدها فدخلوه⁵ [189] البلد واخرجوا الوالي فصار شاه مللي امير البلد فبلغ تميم الخبر فارسل العساكر فحاصروها وفتحوها واخذوا شاه مللي ومن معه الى المهديّة فسر بهم تميم وثال قد ولد لى مائة ولد انتفع بهم وكانوا لا يخشون لهم سهم فلم تطل الايام حتى جرى منهم امر غير تميما عليهم فعلم شاه مللي ذلك وكان صاحب دعاه وخبت فلما كان في سنة ثمان وثمانين واربعمائة خرج يحيى بن تميم الى الصعيد في نحو⁵ مائة فارس من اعيان اصحابه ومعه شاه مللي ومن معه وكان ابوّه قد تقدم اليه

1) En ms. P. على

2) Falta en ms. Ac.

3) En ms. P. مللي شاه

4) En ms. P. ملكشاه

5) En ms. Ac. ونحو

ان لا يقربه¹) فلم يقبل منه فلما ابعدهوا في طاب ائصيد عذر به شاه ملوك
 وقبض عليه وسار به وضمن اخذ من اصحابه الى حموا بن ماييل صاحب
 مدينة سفاثس فركب حموا وخرج للقاء يحيى بن تميم وترجل وقبل يده
 ومشى في ركابه وعظمه واعترف له بالعبودية واقام عنده اياما ولم يذكره
 ابوه بكلمة واحدة وكان قد جعله ولي عهده فلما اخذ ائام ابوه مقامه اينما
 اخر اسمه مثنى قال ثم ان صاحب سفاثس خاف يحيى على نفسه ان
 يثور معه التجند واهل البلاد فيملكوه عليهم فكتب الى تميم يساله انقاذ
 الاتراك وارادهم اليه ليرسل اليه ابنه يحيى ففعل ذلك بعد امتناع كثير
 وقدم يحيى فحجبه ابوه عنه مدة ثم رضى عنه واعلنه وجهه ائى سفاثس
 بجيش فحصرها برا وبكروا مدة شهرين فخرج الاتراك عنها الى قابس

ذكر خلاف مثنى بن تميم

على ابيه

قال كان سبب ذلك ان تميم بن المعور لما رضى عن ابنه يحيى واعاده
 الى ولاية عهده عظم ذلك على المثنى وداخله التحسد فلم يملك نفسه
 فنقل الى ابيه²) عنه ما غير قلبه عليه فامر باخراجه من المهديّة باغله
 وولده وعبيده فركب في البحر الى سفاثس فلم يمكنه عاملها من الدخول
 اليها فلقد مدينة قابس فلقبه الثائر بها مكن³) بن كامل الدهماني فانزله
 واكرمه فحسن له⁴) مثنى الخروج معه الى سفاثس والمهديّة فاطمعه فيها⁵)
 وضمن له الاتفاف على التجند من ماله فجمع ما يمكنه جمعه وسار الى

1) En ms. Ac. الا

2) En ms. Ac. ابنه por las dos que preceden en el texto, del ms. P. e Ibn-Athiri, ut sup., 120

3) En Ibn-Adhari, I, 311 es llamado مجمل; en Ibn-Athiri, ut sup. مكين

4) Falta en ms. Ac.

5) En ms. P. فيها

سفائس ومعهما شاه ملك التركى واصحابه فنزلوا على سفائس وقتلوا من بها ذبلغ تميم انخبر فجرد اليها جندا من الرماة فلما علم المثنى ومن معه انهم لا طمع لهم فيها تركوها وتصدروا المهديّة فنزلوا عليها وقتلوا فنولى قتالهم بها يحيى بن تميم وظفر من [189] شدته وصبره ورحومته¹⁾ وحسن تدبيره ما استدل به على فجاج امره وحسن عاقبته ولم يبلغ اولئك منها عرضا فعندوا وقد تلف ما كان مع المثنى من مال وغيره²⁾

ذكر ملك تميم مدينة قابس

وفى سنة تسع وثمانين وأربعمائة ملك تميم مدينة قابس واخرج منها أخاه عمرو بن المعمر وكان اخلاها ولوه عليها بعد موت قاضي بن ابراهيم بن فلمونه فلم يحسن عمرو السياسة ولا نهض شرط الولاية وكان قاضي بن ابراهيم غاصبا على تميم وتميم يعرض عنه فسلط عمرو طريقه فى العصبان فاخرج تميم العساكر الى اخيه ليأخذ قابس منه فقل له اصحابه يا مولانا لما كان فيها قاضي توافيت عنه وتركته فلما صار امرها الى اخيه جردت اليه العساكر فقال لما كان فيها عبد من عبيدنا كان زوجه سهلا علينا واما لان قابس المعمر بالمهديّة وابن المعمر بقابس فذا لا يمكن انسكوت عليه وفى فتحها يقول ابن خثيب سوسة قصيدته المشهورة اتى اولها

ضحك الزمان وكان يلقى عابسا لها فتحت بحد سيفك قابسا
انكحتها بكرا وما اهرتها الا قنا وصوارما وفوارسا³⁾
الله يعلم ما جنيت⁴⁾ فمارعا الا وكان ابول قبل الغارسا

1) Falta en ms. P.

2) Falta en ms. P.

3) Falta este verso en Ibn-Athiri, ut sup., 175

4) En Ibn-Athiri, ut sup. حويت

من كان بالسمر العوالى خاطبا حليم¹ له بيض الحصون² عراقسا³
 فابشر تميم بن المعز بفتكته⁴ تركته⁵ في اكتاف قابس قابسا
 ولوا فكم تركوا هناك مصانعا ومقاصرا ومخالدا ومجالسا
 فكانها قلب رهن ساسا جاء اليقين فوان عنه وساسا
 وفي سنة احدى وتسعين واربعمائة فتح تميم جريرة جريرة وجويرة قرقنة⁶
 ومدينة تونس⁷ وكان بافريقية غلاء شديد فلك فيه كثير من الناس وفي
 سنة ثلاث وتسعين فتح تميم مدينة سفاقس وخرج منها حموا بن مليل
 هاربا فقصد مكن⁸ بن كامل الدعمانى فاحسن اليه واقام عنده حتى مات
 وكان حموا قد تغلب عليها واشتد امره بوزير كان عنده [190] من كتاب
 المعز حسن الراى والتدبير والسياسة فاستقامت به دولته وعظم شأنه فارسل
 اليه تميم وبالف في استماله⁹ ووعده بكل جميل فلم يقبل فاشتد امره على
 تميم فسير جيشا الى حصار سفاقس وامر مقدم الجيش ان يهدم ما حول
 المدينة ويحرقه ويقطع الاشجار سوى ما يتعلق بذلك الوزير فانه لا يتعرض
 اليه ويبالغ في¹⁰ صيانته ففعل ذلك فلما رأى حموا ذلك اتهمه وقتله فانحل
 فظام دولته وتسلم عسكر تميم البلد وفي سنة ثمان وتسعين واربعمائة مات
 المنصور بن الناصر بن علناس وولى بعده ولده بلجيس ثم مات بعد سير
 فولى أخوه العوير بالله

1) En ms. Ac. sin puntos.

2) En ms. Ac. الحصوص.

3) Todo el verso en Ibn-Athiri, ut sup. ofrece notables variantes:

من كان في زرق الاسنة خاطبا كالت له قائل ابياد عراقسا

4) En ms. P. بقتله

5) En ms. Ac. تركته

6) En Ibn-Adhari, ut sup. قرقرى; sin puntos en ms. P.

7) En Ibn-Adhari, ut sup. بنودش (sic); sin puntos en ms. P. Confr. Ibn-Athiri, ut sup., 191

8) En Ibn-Adhari, ut sup. محجل; en Ibn-Athiri, ut sup. مكن ٢٠٠

9) En ms. Ac. استماله; en el de P. استمالتة

10) Falta en ms. P.

ذكر وفاة تميم بن المعز

كانت وفاته في شهر رجب سنة إحدى وخمسمائة وله من العمر تسع وسبعون سنة ومدة ولايته سبعة وأربعين سنة وعشرة أشهر وعشرين يوماً وكان شهماً شجاعاً كريماً حليماً كثير العفو عن الجرائم العظيمة كريماً¹⁾ حسن الشعر فمن شعره ما قاله وقد وقعت²⁾ حرب بين طوائفتين من العرب وهما عدى ورياح فقتل رجل من رياح ثم اصططحوا وأعدروا دمه وكان صلحهم مما يضر بتميم³⁾ وبلاذه فقال أيبائنا يحرض فيها على الطلب بدم المقتول وهي

| | |
|--------------------------------------|-----------------------------------|
| متى كانت دماؤكم تطل | أما فيكم بشار مستقل |
| أعاقم ⁴⁾ ثم سالم إن فخلتم | فما كانت أرائكم ⁵⁾ نذل |
| وتميم عن طلاب النار حتى | كان أعر فيكم مضمحل |
| وما كسرتم فيه العوالي | ولا بيض تغل ولا تسل |

فعمد أخوه المقتول⁶⁾ ذقتلوا⁷⁾ أميراً من بني عدى فقامت الحرب بينهم واشتد القتال وكثرت القتلى بينهم حتى أخرجوا بني عدى من أذربية وبلغ تميم فيهم ما يريد وكان يوقع بالمشعر الحروب⁸⁾ بين العرب فبلغ بلسانه ما لم يبلغ بلسانه ومن أخباره في رعيته وشفقته عليهم ما حكى أنه اشترى جارية بشمن كثير فبلغه أن مولاه الذي باعها ذهب عقله وأسف على

1) En ms. P. ذكماً

2) En ms. P. وقع

3) En ms. Ac. بني تميم

4) En Ibn-Athiri, ut sup., ٣١٤ أعاقم

5) En ms. P. أراؤكم

6) Falta en ms. Ac.

7) Sin puntos en mss.

8) En ms. Ac. الحروب

فرائها فاحضره تميم الى بين يديه وارسل التجارية الى داره ومعها من الكسوة والاراقى الفضة والطيب شيئا كثيرا ثم امر مولاها بلانصراف وهو لا يعلم بذلك فلما وصل الى داره ورآها بمنزله شغلط [191] الى الارض وعشى عليه لكثرة ما ناله من السرور ثم اناث واصبح من الغد فحمل الثمن وجميع ما كان معها الى دار تميم فغضب وانتهره وامره باعادة ذلك الى داره وهذه نهاية في¹⁾ العجود وغاية في انكرم والشفقة والاحسان وكان له في البلاد اصحاب اخبار يطالعونه باخبار الناس لثلا يظلموا قال وخلف من اليمن مائة ومن البنات ستين ولما مات رحمه الله ولي بعده ابنة يحيى

ذكر ولاية يحيى بن تميم²⁾ بن المعز بن باديس

ابن المنصور بن يوسف بن زبيري

كانت ولايته عند وفاة ابيه تميم في يوم السبت النصف من شهر رجب سنة احدى وخمسمائة³⁾ ومولده بالمهدية في يوم الجمعة لاربع بقين من ذي الحجة سنة سبع وخمسين واربعمائة ولما ولي عم اشل دولته من الخواص والعجود بالخلع السنوية وهب الاجنك والعبيد امولا كثيرا وفي هذه السنة جرد عسكرا الى قلعة قليبية⁴⁾ وهي من احصن⁵⁾ قلاع اثريقية وقدم عليهم الشريف على انهري ففرل عليها وحاصرها حصارا شديدا ففتحها وكان تميم قد رامها فلم يقدر على فتحها وفي سنة اثنتين وخمسمائة وصل الى المهديّة ثلاث نفر غرباء فكتبوا الى يحيى يقولون انهم يعملون⁶⁾

1) Falta en ms. Ac.

2) En ms. P. على

3) En ms. P. وخصن وماند

4) En Ibn Adhari, I, ٣١٣؛ قليبية؛ sin puntos en ms. P.; en el de Ac. قليبية؛

he preferido قليبية que da Ibn-Athiri, X, ٣١٥

5) En ms. Ac. أحسن

6) En ms. Ac. يعملون

الكيمياء فاحضرهم عنده¹) و امرهم ان يعملوا شيئا من صناعتهم واخضر لهم ما طلبوه من آلة و غيرها و بعد معهم هو الشريف أبو الحسن [وقائد جيشه اسمه ابراهيم]²) فلما رأى الكيماوية المكان خاليا تاروا يحيى فضربه احداهم على رأسه فوقعت التيسكين فى عمامته فلم يصنع شيئا ورأسه³) يحيى فالفاه على ظهره و دخل يحيى بابا و اعلق على نفسه و ضرب الثاى الشريف فقتله و اخذ ابراهيم القائد السيف فقتل الكيماوية و رفع الصوت فدخل اصحاب الامير يحيى فقتلوا اولئك و كان زهيم زى اهل الاندلس فقتل جماعة فى البلد على⁴) مثل زهيم و قيل ليحيى ان عولاء رأسه بعض الناس عند المقدم ابن خليفة و اتفق ان الامير ابا الفتوح ابراهيم⁵) اخا يحيى و صل فى تلك الساعة الى⁶) القصر فى اصحابه و قد لبسوا السلاح فمنع من الدخول فثبت عند يحيى ان ذلك بوضع منهما فاحضر المقدم بن خليفة و امر اولاد اخيه فقتلوه قصاصا لانه كان قد قتل اباهم و اخراج [192] الامير ابا الفتوح و زوجته الى قصر زياد بين⁷) المهديّة و سفاتس و ركل بهما فبقى هناك حتى مات يحيى و ولّى ابنه على تسيره الى ديار مصر فى البحر و فى سنة اربع و خمسمائة انفذ ابنه ابا الفتوح و ابا على مدينة سفاتس فقام اهلهما عليه فنهبوا قصره و هموا بقتله فلم يزل يحيى يعمل التحيلة حتى فرغ كلمتهم و بدد شملهم و ملك رقابهم و ملا السجنون ثم عفا عن دمائهم و عفا عن ذنوبهم و فى ايام يحيى و صل الى المهديّة من طرابلس المهدي محمد بن تومرت و كان من امره ما ذكره ان شاء الله تعالى

ذكر وفاة يحيى بن تميم و شىء من أخباره

كانت وفاته نجاة يوم عيد الاضحية سنة تسع و خمسمائة و كان منجمه قد

1) En ms. P. عندهم

2) De Ibn-Athiri, X, 331-2

3) En ms. Ac. ورفضه

4) Falta en ms. P.

5) Falta en ms. P.

6) En ms. Ac. عند

7) En ms. Ac. و زمان بن زمان ; en el de P. و زمان بن زمان ; confr. Ibn-Athiri, ut sup.

قال له في تسمير¹ مولده أن عليه قطعا في هذا اليوم ومنعه من الركوب فلم يركب وخرج أولاده وأهل بيته وأرباب دولته إلى المصلى فلما انقضت الصلاة حضروا للسلام عليه وتهنئته وقرا القراء وأنشد الشعراء وأنصرفوا إلى الطعام فلما يحيى من باب آخر ليحضر معهم إلى الطعام فلم يمش غير ثلاث خطوات ووقع ميتا رحمه الله وكان عادلا في رعيته ضابطا لأمور دولته مدبرا لجميع أحواله رحيفا بالضعفاء والفقراء كثير الصدقة يقرب أهل العلم والفضل وكان عالما بالأخبار وأيام الناس والطب وكان حسن الوجه أشهل² العينين مائلا في قده إلى الطول ومات وله من العمر اثنتان وخمسون سنة إلا سبعة عشر يوما ومدة ولايته ثمانين سنين وخمسة أشهر إلا خمسة أيام وخلف من الأولاد المذكور ثلاثين ولدا³ وقال عبد الحجاز محمد بن حمد بن الصقلي فرتيه وبهني ابنه عليا بالملل

ما أعمد⁴ العضب حتى⁵ جرد الذكر
 يموت يحيى أميت الناس كلهم
 أن يبعثوا⁶ بسرور من تملكه⁷
 أرفى على فسق العالم ضاحكة
 شفت جيوب المعالي بالاسى فبكت
 وقتل لابن تميم حزن ما بهما¹¹
 قام الدليل ويحيى لا حياة له
 ولا اختفى قبر حتى بدا قبر
 حتى إذا ما على جاهم نشروا
 فمن منية⁸ يحيى بالاسى⁹ قبروا
 وعينه من أبيه دمعا هور¹⁰
 في كل أفق عليه الانجم الرهر
 فكل خرن عظيم فيه محتقر
 [193] أن المنية لا تبقى ولا تذر

1) Sin puntos en ms. P.; en el de Ac. تسمير; en Ibn-Athiri, X, 301; confr. Dozy, Supplém., en que copia toda la frase, cuya fuente confiesa haber olvidado, al hacer la nota.

2) En Ibn-Adhari, I, 313; أشهل; en ms. P. أسهل; en el de Ac. أشهب

3) Falta en ms. P. desde وخلق

4) En ms. P. e Ibn-Athiri, ut sup.; en el de Ac. وأعض

5) En Ibn-Athiri, ut sup. إلا

6) En ms. Ac. يبعثوا

7) En ms. P. تملكه

8) En ms. P. منية; sin puntos en el de Ac.; confr. Ibn-Athiri, ut sup.

9) En ms. Ac. بالاسا

10) En ms. P. هور; en el de Ac. هدر

11) En ms. P. ما بهما; en el de Ac. ما دهما; confr. Ibn-Athiri, ut sup.

ذكر ولاية علي بن يحيى بن تميم بن المعز

أبن باديس بن المنصور بن يوسف بن زوى

كانت ولايته بعد وفاة أبيه وكان إذ ذاك بمدينة سقانس فاجتمع رجال الدولة منهم عبد العزيز بن عمار والقائد ركوا وغيرهما ووقع الاتفاق على أن يكتب كتاب على لسان يحيى لولده بإمره فيه بالوصول إليه مسرعا فكتب وسير إليه فوصل إليه ليلاً فخرج لوقتته ومعه طائفة من أمراء العرب وجد السير فوصل إلى المهدية الظهر من يوم الخميس الثاني من يوم العيد وهو الحادي عشر من ذي الحجة سنة تسع وخمسمائة ودخل أنقصر وبدأ بتجهيز أبيه¹ ومواراته في قبره ثم جلس للعراف وللهناء وأما استقامت له الأمور جهو أسطولاً إلى جربة وكان أهلها يقطعون على الناس في البحر وجعل قائد الأسطول القائد إبراهيم قائد جيشه وأصبحه جماعة من رجال الدولة فمضوا إليها وحاصروها وضيّقوا على أهلها حتى أذعنوا للطاعة وفولوا على الحكم والتزموه الكف عن الفساد فأس من يساتر في البحر وفي سنة عشر وخمسمائة جهو جيشاً إلى مدينة تونس وبها أحمد بن خراسان فحاصروها وضيّق على من بها فصالح ابن خراسان السلطان على ما أراد وفتح أيضاً في هذه السنة جبل رسلات واستولى عليه وهو جبل منيع لم يول أهله طول أندهر يقطعون الطريق ويقتلون الناس فملكه وقتل من فيه وفي سنة إحدى عشرة وخمسمائة حاصر الأمير على مدينة قابس في البحر وسبب ذلك أن رافع بن مكن الدهماني أنشأ مركبا بساحلها وقصد إجراه في البحر في آخر² أيام يحيى فلم ينكر ذلك عليه³ وأعانه بالخشب والحديد وتوفى يحيى قبل أكماله فلما ولي على ألف من ذلك فعمر ست

1) En ms. Ac. ابنه

2) Faltan en ms. Ac. las dos palabras que preceden en el texto.

3) En ms. Ac. عليها

حربيات وأربع شوانى فاستعان رافع برجار صاحب صقلية فانفذ¹ ورجار لاعتنه أسطولا جعلته أربعة وعشرون شينيا لتأخذ المركب معها وتشيعه² الى صقلية لئلا يقطع عليه مراتب على فلما اجتاز أسطول رجار بالمهدية اخرج على الحربيات والشوانى تتبعه الى قابس فتوانقوا³ بها فرجع أسطول رجار الى صقلية وبقي أسطول [194] على بحاصر قابس فضيق على من بها واثر في ماجلها وانسد ثم رجع الى المهديّة وتمادى رافع في اظهار المخالفة والتمسك بصاحب صقلية

ذكر حصار رافع المهديّة وانهرامه

قال ثم اتبل رافع بن مكن الأشماني على جميع قبائل العرب وحالفهم وسار بهم لحصار المهديّة ونازلها فامر على العسكر بالخروج اليه وقتاله فخرجوا عشية النهار فحملوا على رافع ومن معه حتى أزالوهم عن مواضعهم⁴ ووصل الجند الى اخبية ان عرب فصاح بالحريم هكذا ألبى هكذا نستباح فعادت العرب ونسبت الحروب واشتد القتال الى المغرب ثم انترقوا وقد قتل من عسكر رافع خلق كثير ولم يقتل من اصحاب على الا رجل واحد ثم خرج اليهم الجند مرة ثانية واقتلوا فكان الظهور لاصحاب على وعرب رافع بالليل الى القيروان فدخلها بعد قتال فارسى على بن يحيى اليه عسكرا فحاصره⁵ بالقيروان ووقع بينهم قتال شديد قتل فيه احمد بن ابراهيم صاحب أنجيش بسهم أصابه وكان انقلب مع ذلك لاصحاب على⁶ ورجع رافع الى قابس وتوسط ميمون بن زياد لرافع فى الصلح مع على فلجاب الى ذلك بعد امتناع وتم الصلح بينهما وانتظم وزالت الوحشة ثم وصل رسول رجار صاحب صقلية

1) Sin puntos en ms. Ac.

2) En ms. P. ودشيعه

3) En ms. P. فمواخوا

4) En ms. P. مواضعهم

5) En ms. P. فحاصره

6) Falta en ms. Ac.

La vida del Gran Capitán

Según una Historia de Córdoba, inédita, del siglo XVII, del Padre Jesuita

Rafael García de Morales

(CONCLUSIÓN)

tilla nuevas sospechas y miedo, el Rey ordenó a muchos caballeros fuesen con el Duque de Alba y porque las cosas de Italia volvieran a mejor estado con la industria de Don Ramón de Cardona, le escribió el Rey católico sobreseyese de la ida, que no era menester. Fué para el Gran Capitán un dolor extraño, no tanto por lo que él había gastado, cuanto la gran cantidad de todos los que le acompañaron: despidióse de toda aquella nobleza con muchas lágrimas, usando con ellos de grande liberalidad, recogióse a Loja, donde pasaba la vida en gran soledad, esperando la muerte: bien descuidado estaba de lo que el Rey católico pensaba, que pretendía embarcarse en Málaga y envió a un capitán que anduviese sobre él a la mira de sus intentos y si se fuese a embarcar le prendiese, pero estaba tan descuidado de eso como apretado de unas cuartanas: para sanar de ellas le ordenaron los médicos se fuese a Granada, siguiéndole de secreto. En esta enfermedad le sucedió un caso prodigioso: estando durmiendo un día entraron dos Religiosos del hábito de la Victoria a pedir por él, estando solos en la sala la Duquesa, su mujer y su hija D.^a Elvira, que adelante lo contó a sus hijas y ellas a algunos padres de la Compañía; respondióles la Duquesa que posaba, dijo el más viejo: pues díganle que mañana vendré a verle. Llamó la Duquesa sus criados y preguntó si había entrado o salido por la sala donde ellos estaban dos Religiosos de tales señas, afirmaron que no, de donde coligieron era cosa del cielo: cuando se lo dijeron al Gran Capitán y le dieron señas de ellos, dijo: ese era mi gran amigo Fray Francisco de Paula, gran santo que no estaba entonces canonizado y há poquito que murió. El día siguiente dijo vendría a ver V. E.: en ese murió y sin duda el santo varón le vino a ayudar en su muerte: su castidad grande merecía le hiciese Dios esa merced: verse en el caso del ruin padre que le ofreció dos hijas suyas y castigándolo de palabra, sabiendo eran doncellas virtuosas las casó con dos señores de vasallos a quien perdonó las vidas y restituyó las haciendas con esa condición: y cuando le dijeron si no ofendía a Dios moriría en cierto achaque que tuvo, respondió más quiero morir que ofender a Dios. Esto refieren el Maestro Villegas, Fray Juan de Pineda: muchas son de buena vida la disciplina, silicio y un Cristo que se hallaron en un cofrecito en su muerte, donde pasaba sus ratos con este Señor en sus manos murió como católico y cristianísimo príncipe, año 1515 a 2 de Diciembre, recibidos todos los sacramentos. Sintió España su muerte ternísimamente y el Rey católico dió muestras grandes de dolor, vistiéndose él y la Corte toda de luto.

CAPÍTULO XXXIX.

Leas del Gran Capitán.

Las honras del Gran Capitán, dice Zurita en el libro 10.º cap. 93, fueron tan grandes como había sido la fama de sus victorias y lo merecía la memoria del mejor capitán que hubo en diversos siglos, pues en la fortaleza y valor, en la noticia y experiencia grande que tenía en las cosas de la guerra y en la disciplina militar, en los consejos, en que fué muy cauto y prudente, en la aceleración y presteza en el acometer, fué tan excelente que se igualó con los capitanes más famosos que hubo en los tiempos pasados, de quien hoy queda memoria haber sido eminente en alguna de estas virtudes, siéndolo el Gran Capitán en todas.

El Padre Mariana, en el libro 30, capítulo 23, dice: murió el Gran Capitán a 2 de Diciembre, de 62 años de edad, varón admirable, el más famoso y venturoso caudillo, que de muchos años atrás, salió de España: la ingratitud que con él se usó acrecentó su gloria, que a muchos grandes personajes, con el discurso del tiempo, se les oscurece la claridad y fama que primero ganaron y el tiempo le quitó la vida, su nombre competirá con lo que el mundo durase.

Hernando de Herrera, sobre la eglola segunda de Garcilaso, dice así: D. Alonso de Aguilar, Sr. de Montilla y Aguilar y el Conde de Cabra, fueron esclarecidos por la excelencia de sus hechos, que no se valdrá de ellos el olvido, fatal calamidad de la grandeza humana y añade: más qué capitán crió Italia de mil años a esta parte y todo el resto de Europa que no fuese a servir y ceder al Gran Capitán D. Gonzalo Fernández de Córdoba, en prudencia, en liberalidad, en autoridad, en valor, en felicidad, en opinión y en excelencia de ánimo no vencido y sin temor. Y no merece menos gloria, aunque rompió últimamente su gloria con la miseria de su muerte la adversa fortuna, y cortó el curso de sus grandes hechos aquel fortísimo y robusto Conde de Alcaudete, D. Martín de Córdoba, temor y estrago de África.

Rebadericera libro 2.º del Príncipe Cristiano, dice así, cap.º 38: Este siglo ha florecido en las armas sobre muchos de los pasados, y producido a D. Gonzalo Fernández de Córdoba, que con justo título fué llamado el Gran Capitán por haber conquistado y defendido el reino de Nápoles dos veces, con increíble valor, y haber sido maestro en el arte y virtud militar, de otros muchos excelentes capitanes que aprendieron de él y le siguieron, como fueron el Marqués de Pescara, el Marqués del Basto, los dos hermanos Próspero y Fabricio Colona, Antonio de Leiva, el famoso D. Ramón de Cardona, Don Hernando de Gonzaga, Príncipe de Malfeta; Andrea Doria, Príncipe de Melfi; Manuel Filiberto, Duque de Saboya; D. Fernando Alvarez de Toledo, Duque de Alba y otros que fueron capitanes generales en otras jornadas.

Escribieron la vida del Gran Capitán varios y graves autores, el Secretario Gmo. de Zurita se adelantó sobre los demás en verdad y grandeza de estilo, y el Padre Juan de Mariana en su historia general. Como maestro del buen lenguaje español Paulo Sobio y el Guiciardino, se excedieron asimismo en alabanzas de este Príncipe.

CAPÍTULO L.

Traaslación que se hizo de los cuerpos del Gran Capitán y los Duquess, su mujer, yerno e hija por el Duque de Sesa, su nieto, de S. Francisco de Granada a S. Gerónimo de la misma ciudad.

Depositaron el cuerpo del Gran Capitán en S. Francisco de Granada, entierro que fué de D. Luis de Córdoba, Sr. de Orgiva y ahora del Sr. de Luque, hasta que se acabase la Capilla mayor de S. Gerónimo de aquella ciudad, que no hay dos en España que le iguallen en majestad, labor y grandeza: acabado el año 1552, D. Gonzalo Fernández de Córdoba, Duque de Sesa y Conde de Cabra, su nieto; habiendo hecho traer de Italia el cuerpo del Duque D. Luis de Córdoba, su padre, yerno del Gran Capitán y de su madre Doña Elvira de Córdoba, que la una murió el año 1524 en Sesa, y el otro en Roma el de 1526: salió de Baena llevando en su compañía a D. Juan de Córdoba, deán de Córdoba, abad y Sr. de Rute, D. Gabriel de Córdoba, sus tíos y D. Pedro Fajardo, hijo primogénito del Marqués de los Vélez, su primo; D. Alonso de Córdoba, Sr. de Almunia, hijo de Don Fran.^{co} Pacheco y D.^a María de Córdoba, su tía y nieto del famoso D. Alonso de Aguilar; D. Luis de Córdoba, hijo del Marqués de Comares; D. Juan de Córdoba, Sr. de Zuheros, con dos hijos suyos; D. Iñigo de Córdoba, D. Diego de Córdoba, D. Gutierre de Córdoba, D. Pedro Núñez de Godoy y D. Pedro de Montalbo, caballeros todos principales de Córdoba: refiérelos el jurado Diego Ortiz Valdivieso, de Granada, en una relación que imprimió de esta fiesta, y con ellos, dice: fueron otra grande compañía de caballeros de toda Andalucía y diez alcaldes de su Estado, caballeros de su casa y algunos señores, dignidades y canónigos de la Sta. Iglesia de Córdoba, con toda la música de ella. Iban los cuerpos en unas cajas cubiertas de paños ricos y en literas muy bien aderezadas: iban delante 30 clérigos con sobrepellices y 20 frailes a mula y con velas grandes y una cruz grande de oro que llevaban por guión todo el camino y 12 pajes delante de la cruz vestidos de luto: detrás de los cuerpos iba el Duque con todos los demás caballeros enlutados y criados, sin la gente de a pie que eran muchos: detrás iban 400 de a caballo: llegaron a Alcalá donde salió la nobleza de aquella Ciudad, cuya alcaldía fué de los Condes de Cabra a recibir los cuerpos con real aparato; dejando los caballos, entraron en la Ciudad los cuerpos en hombros de caballeros y los depositaron en el Monasterio de las monjas de la Santísima Trinidad en un túmulo muy alto que la ciudad hizo, donde las Religiosas hicieron los oficios aquella mañana siguiente, y a la tarde salieron por el mismo orden, llegaron a Ilora, alcaldía del Gran Capitán, domingo 2 de octubre: predicó en los oficios un religioso de Sto. Domingo, grande predicador: estaba la Iglesia muy entapizada, los altares aderezados con mucha plata y brocados ricos, que liberalmente dió a su dha. Iglesia. Otro día, lunes, volvieron a las literas los cuerpos, recogiendo en otras los de D.^a María de Guzmán y D.^a Beatriz de Figueroa, hijas del Gran Capitán y de su mujer D.^a María Manrique: llegando a una legua de Granada, lunes, era tan grande el gentío, que, escribe el autor, parecía un hormiguero todo aquel espacio

desde el Fresno gordo hasta la Ciudad: salió el Corregidor Marqués de Cerralbo, 24^{os} y nobleza de Granada, acompañaron los cuerpos hasta S. Fran.^{co}, y siendo noche con más luz que si fuera de día, por las muchas hachas que había puestas y se llevaron en el acompañamiento: al sonido y doble de todas las campanas de la Ciudad, hacía compañía la música bien acordada: en un tûmulo que estaba en medio de la Iglesia dejaron los cuerpos aquella noche en grande guarda: otro día se comenzó la más solemne procesión que creo vió España: iban delante las cofradías de la Ciudad con más de 400 hombres, todos a costa del Duque de Sesa, y 30 pobres vestidos de luto con hachas en las manos, luego la cruz de la Iglesia mayor y tras ella más de 450 religiosos y muchos clérigos con velas grandes y gruesas, después los capellanes reales y Cabildo, con tres diversas capillas: la Real, la del Duque y la de la Iglesia mayor: después le seguían ocho cajas de cuerpos llevados en hombros de religiosos. Las cajas de las dos hijas del Gran Capitán y de dos nietos niños; iban cubiertas de paños de tela de plata con cruces ricamente obradas y unos ramos de palma en señal de virginidad: luego le seguían los cuerpos del Duque D. Luis y D.^a Elvira su mujer y yerno del Gran Capitán, cubiertas las cajas de paños riquísimos de brocado: delante de los cuerpos de la Duquesa de Sesa, D.^a María Manrique y de su marido el Excmo. Gran Capitán, cuyas cajas iban cubiertas de paños de riquísimo brocado, iba un caballero muy venerable de Jaén, llamado Juan Peláez de Berrio, que había sido su gentil hombre y valeroso soldado en las guerras de Nápoles, y el primero que entró a Castilnobo: llevaba en la mano el estoque del Gran Capitán con que ganó tan ilustres victorias: era la cruz, manzana y empuñadura de oro, y la guarnición de la vaina de plata de martillo dorada: seguía después de los cuerpos, el Duque de Sesa y Conde de Caba, D. Gonzalo Fernández de Córdoba, llevando a su mano otra al obispo de Avila, Presidente de la Chancillería real, con todos los señores de ella, oidores, alcaldes, oficiales, alguacil mayor, con todos los oficiales: a su lado, siguiendo los tres inquisidores, y con ellos en procesión muy ordenada, los caballeros de Córdoba y su tierra, que eran muchísimos, fuera de los referidos arriba, y el Marqués de Cerralbo y todos los caballeros y 24.^{os} de Granada: acompañamiento lucidísimo. Estaban las calles ricamente aderezadas, como se suele hacer en fiestas solemnísimas; ellas y las ventanas, tejados, llenas de gente común y señores principales de Andalucía: salieron de San Francisco con esta orden y llegando a la Plaza Nueva, pusieron los cuerpos en un tûmulo que allí estaba hecho, cuadrado, ocho estados en alto, pintado de blanco y azul con las armas en las esquinas, de las Casas de Córdoba, de Aguilar y Baena: estrivaba en cuatro columnas una hermosa media naranja: en medio del tûmulo estaba un estrado con sus gradas cubierto de paños ricos de carmesí pelo y de rico carmesí y damasco con sus cenefas de hilo de oro: en las cuatro esquinas estaban cuatro escuderos con sus bordones en las manos, guardándolo de la gente popular: al son de las campanas de toda la Ciudad, cantaron las capillas diversos motetes fûnebres; y habiendo descansado un buen rato, volvieron a proseguir su viaje: y llegando a la puerta de la Iglesia mayor, descansaron, cantando la música sus responsos, poniendo los cuerpos en otro tûmulo llano cubierto de brocado: pasaron hasta la puerta de S. Gerónimo donde había otro tûmulo como el de la Plaza Nueva; pero el que estaba hecho en medio de la Capilla mayor de San Gerónimo, era mejor que los ya dichos: tenía de altura 15 estados; en redondo, 200 pies, fundado en cuatro columnas muy gruesas plateadas; dentro de ellas, un cercado de verjas plateadas, y en medio de él un estrado cubierto de paños de oro y brocados excelentísimos: encima había otro alto como castillo o chapitel muy bien tablado y pintado; colgando de él, muchas banderas, estandartes y guiones, sin otros muchos que estaban tendidos en lo alto de la Capilla mayor, como hoy se descubren, haciendo una vista agradable: a las cuatro esquinas, cuatro estandartes de las armas del Gran Capitán y la

Duquesa, su mujer, que las abrazaba un águila, divisa de la Casa de Aguilar. En la concavidad del túmulo estaba una tumba cubierta de un repostero de color plateado, bordado de oro y plata con las armas de la Casa de Córdoba, y encima un almete o yelmo riquísimo con su penacho; y sobre el último chapitel del túmulo, el estandarte real que le dieron los Reyes Católicos cuando fué por Capitán general del Reino de Nápoles: en el frontispicio del primer estrado estaban dos escudos de armas: el de la mano derecha, era de este valeroso Príncipe y de su mujer; y el otro, de los Duques de Sesa y Condes de Cabra, sus hijos, y encima de los dos, dos estandartes ricos: uno de las armas del Gran Capitán, y otro que tenía dibujado en medio el nombre santo de Jesús y María y escritas estas letras: dirige domine cor meum in prelio et doce manus in bello: el mismo letrero estaba en el que tenían las armas: estos dos, refieren sus soldados, eran los que llevaba consigo en las batallas: había guiones, muchos franceses, y estandartes reales de seda; la mayor parte de ellos se ven hoy día en la dha. Iglesia, que estaba toda entapizada, principalmente la Capilla mayor, de una tapicería muy rica de oro y plata y seda del Duque de Sesa, con historias de la Sagrada Escritura: en lo alto de la capilla de un postel a otro corrían unas banderillas plateadas, de manera que toda la capilla se andaba en torno y en todas ellas estaban fijadas velas de cera blanca con muchos blandones de plata con hachas: sin las que el cuerpo de toda la Iglesia, cercaban el Altar mayor colgado de alto abajo de telas de oro y plata bordados y de carmesí pelo; a los lados había algunos letreros que decían: aquí yace el invencible Gran Capitán D. Gonzalo Fernz. de Córdoba y Aguilar, Duque de Sesa y de Terranova y Adría y de Santangel, marqués de Vitonto, Gran Condestable de Nápoles; pocos son cuatro títulos de Duque y uno de Marqués, para quien tanto dió y adquirió para su Rey. Entraron con grande solemnidad y música por la Iglesia y puertas, los cuerpos en el estrado principal, dando los dos mejores lugares a los que merecieron el mejor de España: por ser ya de noche, dejándolos en guarda se recogieron a sus casas,

El día siguiente fué mayor el concurso y aplauso de la fiesta, recogiendo la ciudad toda en el templo y casa de S. Gerónimo y todas las Religiones, comenzaron a decirse misas bien de mañana: comenzóse la mayor de requiem, no se puede decir con la autoridad, majestad y música que se celebró: predicó en ella D. Fray Martín de Córdoba y Mendoza, insigne predicador de la orden de Sto. Domingo, tío del Duque de Sesa, que adelante fué obispo de Tortosa y después de Córdoba, su patria: fué el sermón como se pudo desear.

Acabado el oficio y responsos se hizo un auto ante escribano, que de ello dió fé, entregando los cuerpos cada uno de por sí: abrieron la caja donde iba el cuerpo del Gran Capitán: llegó descubierto el Duque y besóle la mano con sentimiento de hijo; y después de él, D. Alonso de Córdoba, Sr. de Almunia, y D. Gabriel de Córdoba, Sr. de Alhendín, a cuyo cargo estuvo el peso de esta solemne fiesta, que se acabó con el aparato y majestad que se comenzó: hubo en la Iglesia muchos y varios versos, no faltando Juan Latino, honra de Baena, dando el reconocimiento que debía en ellos, hombre de grande ingenio y rara discreción y cortesía; aventajado músico, excelente latino y poeta, maestro en artes y catedrático en la Universidad de Granada: dióle libertad el Duque de Sesa cuando niño, espantado de su rara habilidad, y así quedó siempre agradecido a este Gran Señor.

Tratando de esta Capilla mayor y entierro del Gran Capitán el Padre Fray José de Sigüenza en el tomo 3.º de su curiosa y bien escrita historia de la Religión de S. Gerónimo, libro 1.º cap. 10, dice así:

«A la hermosura del claustro y cuerpo de la Iglesia de S. Gerónimo de Granada se le añadió la Capilla mayor, que sin hacer agravio a todo lo de aquel tiempo y aún a lo mejor de éste, siempre se exceptua a S. Lorenzo el Real: es lo mejor de España. Al tiempo

que se comenzaba a labrar, estando levantada cerca de dos estados de su planta, la Duquesa de Sesa y Terranova D.^a María Manrique, mujer de aquel famoso D. Gonzalo Fernández de Córdoba, duque de Sesa y Terranova y Santangelo, conocido de todas las naciones del mundo por sus hazañas y por la debida aclamación de Gran Capitán, sin que en esto, como algunos quieren, tenga lugar la arrogancia española: esta señora pidió al Emperador Carlos V, como a patrón del Convento de Granada, por haber sido fundación de los Reyes Católicos, sus abuelos, se hiciese merced de aquella capilla para entierro del Gran Capitán, su marido, y suyo y de sus sucesores: el Emperador holgó de hacer esta merced al difunto, que deseaba tanto tener vivo y le pareció bien empleada aquella joya que sus abuelos estimaron en mucho, en quien supo servirlos tanto. Comenzó luego la obra a mucha furia: tuvo para ella el mejor arquitecto que entonces había en España, que se llamó Silve, el primero que con su buen juicio pretendió resucitar la nobleza de este arte: era amigo de cargar de foltajes y figuras como se ve en esta fábrica y en la de la Iglesia mayor de aquella Ciudad: imitó el orden Corintio. Es este entierro una de las más ilustres cosas que tiene España y para el más digno Príncipe y singular caballero de nuestros tiempos: está allí sepultada su mujer, el Duque D. Luis, su yerno y Doña Elvira, su hija y su nieto D. Gonzalo Fernández de Córdoba, duque de Sesa, que tanto procuró imitar a su abuelo: dotó la Duquesa noblemente la Capilla y tiene el convento por ella, el cortijo que llaman de Ansula que vale más de mil fanegas de pan de renta: vino al fin nuestro Gran Capitán a reposar en la orden de S. Gerónimo como lo había pretendido desde manebó cuando fué a pedir el hábito a nuestra casa de Córdoba, si se lo quisieran dar, como dije en la vida de aquellos Santos. El Papa Clemente 7.^o dió sus letras plomadas de oro, concediendo grandes indulgencias a los que en esta Capilla encomendasen a Dios el alma del Gran Capitán y sus difuntos, concediendo todo lo que se gana dentro y fuera de los muros de Roma, cada día, y tres jubileos plenísimos en el año, día de la Natividad de N.^o Sr., Asunción de N.^a Señora y fiesta de N.^o Padre San Jerónimo, y en los días de los aniversarios que se hacen por su ánima, remisión de pecados y otros mil favores y gracias porque en todo fuese ilustre esta Capilla. Dejéle muchas reliquias a la Casa y entre ellas un Niño Jesús de bulto que le estiman en mucho los Religiosos: dejemos la principal que es ser Imagen de Cristo N. Sr., y por haber sido del Gran Capitán y en quien tuvo particular devoción y por ser una de las cosas más bien tratadas y entendidas que se han visto en escultura. Viéndola el Padre Fray José de Sigüenza, dice: se le erizó el cabello porque estaba tan al vivo, que pensó que le hablaba tan acertada fué la encarnación y el colorido.

Y en la historia general de S. Benito, escrita por el Padre Maestro Fray Antonio de Yepas con la curiosidad y verdad que se sabe, puédesse llamar a boca llena historia, en la centuria I.^a, capítulo 5, dice así:—Dícese también del Gran Capitán que en tiempo de nuestros abuelos en el cerco de Barleta, se vió muy afligido, y una noche se encomendó muy de veras a S. Benito de quien fué devotísimo, el Santo se le apareció animándole, dió palabra de ayudarle y le certificó de la victoria que alcanzó en el Garellano, principio de hacerse Sr. del Reino de Nápoles, y le pidió que en reconocimiento de este favor y merced que le hacía, fuése después al Monte Casino y diese orden como se uniese con la congregación de Sta. Justina, que entonces se reformaba en Italia. Otro día mandó el Gran Capitán le llamasen un monje de S. Benito, vinieron dos Olivetanos, que visten blanco, desconociólos, diciendo no le había aparecido el Sto. en aquel hábito: llamaron otros dos de S. Severino de Nápoles, que son monjes negros de S. Benito, y viéndolos, dijo: este es el hábito con que vi yo vestido a S. Benito; trató con ellos y comunicó la revelación y vino a alcanzar lo que el Sto. le pidió.

Miguel Angel Orti Belmonte.

Curiosidades históricas granadinas

Recopilaciones de D. José Díaz-Martin de Cabrera (Pp. DI-MÁR.

El Estandarte Real de la Ciudad



Los Alféreces mayores de Granada

(CONCLUSIÓN.).

cias de naturaleza, enemistad con la exhibición u otras causas que les impedían el efectuarlo con lucimiento, se cedió el derecho a la gallardía del concejal más joven de la Corporación municipal. En los libros de actas municipales, no se consignó el curioso dato relativo a las personas que desde aquella fecha desempeñaron tan honorable comisión, y las antiguas publicaciones diarias o periodísticas, menos detallistas que las modernas en sus informaciones, también incurrieron en igual defecto; por estas causas, se hace sumamente difícil el determinar, de una manera completa, los nombres de las distintas personas que, hasta el año 1873, en los actos oficiales tremolaron o condujeron el Estandarte.

A fuerza de pacienzuda y constante investigación, el escritor de los presentes renglones logró averiguar los nombres del mayor número de Señores Concejales que oficiaron de Alféreces mayores de la Ciudad desde el año de 1873 hasta el presente, formando la lista inserta a continuación. El lector podrá observar en ella la particularidad de que, a pesar de no necesitarse acreditar en nuestros tiempos democráticos el requisito de nobleza hereditaria para el desempeño de los altos cargos municipales, la casuzidad, velando por las costumbres tradicionales, hizo que casi siempre, en cuantos tremolaron o condujeron el Real Estandarte de la ciudad de Granada, concurriese la circunstancia de poseer la nobleza personal que, según las Cortes de Valladolid del año 1537, se adquiría por la obtención de los títulos de Licenciado o Doctor.

Señores que en los días 1 y 2 de Enero, desde el año 1873 al de 1917, tremolaron el Estandarte Real de la ciudad de Granada, rememorando la Toma de la Capital por los Reyes Católicos en el año 1492, y Señores que condujeron dicha enseña en algunos memorables acontecimientos.

Año 1871.—En Cabildo de 28 de Octubre de 1871, se acordó que, al tremolarse el Estandarte en conmemoración de la Toma de Granada, las voces que se dieran fuesen:—«GRANADA, GRANADA, GRANADA.—POR LOS REYES CATÓLICOS DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL.—VIVA LA CONSTITUCIÓN.—VIVA AMADEO I.—VIVA GRANADA.»

1872.—En sesión del «Ayuntamiento popular de Granada», a 28 de Diciembre de 1872, el Teniente de Alcalde Don Juan Olalla, propuso «que no asistiese el Ayuntamiento como Corporación a la fiesta religiosa de la Catedral el día 2 de Enero próximo para conmemorar la Toma de Granada y que solo, como de costumbre, se enarbolase el Pendón de Castilla en el balcón principal de las Casas Capitulares, tocando la banda militar, colocándose después en el expresado sitio, custodiado por militares, hasta otro día en que se repitiese la tremolación».

El Presidente (Don Joaquín Alonso Pineda) se opuso, por creer, entre otras cosas, que «esto parecía que el Ayuntamiento se ponía en abierta oposición de tan glorioso hecho y sobre todo atacaba a los sentimientos religiosos de la localidad, lo que no consideraba procedente.»

El señor Olalla, expuso: «que estando comprendido en el Credo Republicano, a cuyo partido pertenecía, la libertad de cultos, el Ayuntamiento como Corporación no debía ostentar religión porque no consideraba conveniente concurrir con el carácter de tales, y era muy violento que, por ejemplo, un protestante se le hiciera contribuir para un culto contrario a sus creencias; y tal ocurría destinando los fondos municipales para pago de semejantes festividades.....»

Se acordó en votación nominal, «QUE NO ASISTIESE EL AYUNTAMIENTO EN CORPORACIÓN A LA FIESTA DE LA CATEDRAL».—Votaron en este sentido los señores síndicos Don Francisco Marchena y Don Manuel Villoslada, con los concejales Don Pedro Pujol, Don José García Aranda, Don José Garrido Pérez, Señor Hurtado, Don Fermín Camacho y Don Juan Olalla.

Votaron en contra, o séase, «QUE SE DEBÍA CONCURRIR A LA CATEDRAL»

1873.—Don Pedro Pujol.—*1.º Teniente de Alcalde*, efectuó las tremolaciones y en virtud de lo que se tenía acordado por el Ayuntamiento, se iluminaron las Casas Consistoriales y las Torres de la Alhambra, abonándose éstos y los demás gastos de práctica en la parte cívica, del capítulo de imprevistos.



En sesión del «Ayuntamiento popular de Granada», el 1.º de Enero de 1873, a moción del síndico Don Manuel Villoslada, se acordó, con carácter ejecutivo, «que se tremolase el Pendón de Castilla en la Torre de la Vela, y que se llevase por la Carrera, Calle de San Matías, Plaza Nueva, Cuesta de Gómez a la Alhambra; bajándose después por el Zacatín a la Casa de Ayuntamiento, y que se solicitase de la Capitanía General que en el acto de la tremolación se disparasen 21 cañonazos».

Tomaron el acuerdo los señores: *Presidente*, Don Joaquín Alonso Pineda.

Tenientes de Alcalde: Don Francisco Puente Jiménez, Don Juan Olla, Señores Núñez, Tejéiro, Rodríguez Lastres, Cepillo y Don Miguel Alfieri.

Concejales: Señores Navarrete, Rivas, Pozo, Almansa, Muñoz, Grani-zo, Villarroel, Don Francisco Montijano, Don José García Aranda, Don Antonio Hernández, Don Miguel Luque y Don José Garrido Pérez.

Síndicos: Don Manuel Villoslada y Don Francisco Marchena.

Se efectuó el acuerdo tremolando el Estandarte el concejal Don José Garrido.

Restauración de la Monarquía Borbónica.

Año 1875.—Don Pablo Díaz Ximénez, *Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de Granada*, Abogado y ex Juez de 1.ª instancia. (Posteriormente, *1.º Marqués de Dilar*.—*Gentilhombre de S. M.*—*Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica*.—*Jefe superior*, honorario, de *Administración civil*.—*Caballero de la Real Orden de Carlos III y del Santo Sepulcro de Jerusalem... etc., etc.*). Tremoló el Estandarte siendo *primer Alcalde de Granada al restaurarse la Monarquía Borbónica*, y proclamó Rey de España a Don Alfonso XII en el mismo acto de rememorar, en el

día 1.º de Enero de 1875, la Toma de Granada por los Reyes Católicos (1).

En aquel día, después de tremolar el Estandarte, presidió al Ayuntamiento que, formado bajo mazas y en unión de las demás 1.ªs Autoridades locales, salió de la Casa Capitular en procesión cívica, y conduciendo un retrato de Don Alfonso XII, recorrió las principales calles de Granada, vito-reando incesantemente al monarca.

El día 2 de Enero condujo el Estandarte, a la función del templo metropolitano, el *Teniente de Alcalde* Don Mariano de Zayas Madrid, y lo tremoló allí, como también después en el Ayuntamiento, el *concejal* Don José Megías Fajardo.

1877.—Don Mariano Fernández Pareja.—Abogado.—Tremoló el Estandarte «POR SER EL CONCEJAL MÁS ANTIGUO DE LA CORPORACIÓN MUNICIPAL.»



Por acuerdo del Cabildo celebrado el 7 de Mayo de 1881, y en virtud de las invitaciones que se habían recibido, fué a Madrid una comisión del Ayuntamiento de Granada, bajo mazas, llevando el Estandarte de la Ciudad y el Escudo que para la misma bordó, por propia mano, la Reina Doña Isabel I. El objeto del viaje fué el de concurrir, con todos los demás Ayuntamientos de España, al grandioso homenaje preparado en honor del gran poeta Don Pedro Calderón de la Barca. Componían la Comisión municipal, Don Rafael Branchat, Don Jorge Bessieres y Don Eduardo Amaro, *Tenientes de Alcalde* y el Director de «*El Defensor de Granada*», Don Luis Seco de Lucena, en concepto de cronista. Les precedían y escoltaban heraldos con las auténticas dalmáticas del tiempo de Carlos V, que se conservan en la Capilla Real, y pajes con flamantes equipos de aquella época.

A esta Comisión se unieron en Madrid el Marqués de Dilar y las comisiones nombradas por la Diputación Provincial de Granada y por la Sociedad literaria «*El Liceo*»; en ésta última figuraba Don José de Cotta y Serna, cariñosamente nombrado «*Tío PEPE*», *último Alcaide de «Torres Bermejas»*, luciendo su vistoso uniforme.

La representación de Granada quedó, en el concurso con las demás provincias de España, a la gran altura que mereció siempre por su historia y en desprendimiento a las circunstancias necesarias. Octuvo plácea-

(1) Las voces que preceden a las tres tremolaciones que del Estandarte Real se efectúan en los días 1 y 2 de Enero de todos los años, son las siguientes: «¡Granada! ¡Granada! ¡Granada! Por los inclitos Reyes Católicos Don Fernando V de Aragón y Doña Isabel I de Castilla. ¡Viva el Rey! ¡Viva España! ¡Viva Granada!»

mes y mercedes del Gobierno de la Nación y felicitaciones de las entidades organizadoras de él y concurrentes al Centenario.



1884.—Don Francisco Martín Adame.

1886.—Don Manuel Alonso Zegri.—*Concejal*.—Abogado.

1888.—Don Aureliano Ruiz Torres.—*Concejal*.—Literato.

1890.—Don Enrique Cañadas Domenech.—*Concejal*.—*Médico*.—Tremoló el Estandarte en el Ayuntamiento y en la Catedral; al predicho templo condujo la insignia, oficiando de Teniente de Alférez de la ciudad, Don José Sagarra Cascante.—*Concejal*.—Abogado.

1891.—Don Joaquín Durán y Lerchundi.—*Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de Granada*.—Abogado.—Tremoló la insignia el día 1.º de Enero; el día 2, la condujo al templo, haciendo allí las tremolaciones y después en la casa del Ayuntamiento, el concejal Don Francisco Zayas Delgado, caballero de la Orden militar de Santiago.

Cuarto Centenario de la Rendición de Granada.

Año 1892.—Don Enrique Cañadas Domenech.—*Concejal*.—*Médico*.—Tremoló el Estandarte en el balcón principal de la Casa Ayuntamiento, condujo a la Catedral la enseña de la Ciudad, Don José Sagarra Cascante, *concejal*, abogado; allí lo tremoló ante el sepulcro de los Reyes Católicos, el mencionado señor Cañadas y él lo condujo en la grandiosa manifestación cívica que se formó en el templo para subir a la histórica «Torre de la Vela», donde volvió a tremolarlo.

1893.—Don Florentino López Jordán.—*Concejal*.—Catedrático Decano de la Facultad de Farmacia en la Universidad de Granada.—Tremoló el Estandarte en la Catedral y en el Ayuntamiento, los días 1 y 2 de Enero.

1894.—Don Enrique Cañadas Domenech.—*Concejal*.—*Médico*.—Tremoló el Estandarte desde el balcón principal de la Casa Ayuntamiento el día 1.º de Enero. Condujo la insignia de la Ciudad al Templo y después a la casa Consistorial, Don Agustín Rodríguez Aguilera, *concejal* y abogado.—Tremoló después allí la enseña de Castilla, Don Sebastián Ramos, *concejal*, abogado.

1895.—Don Luis Rico Garzón.—*Concejal*.

1896.—Don Antonio María Afán de Ribera y Rodríguez.—*Concejal*.—*Teniente de Alcalde*.—Abogado (1).

1897.—Don Antonio María Afán de Ribera y Rodríguez.—*Concejal*.—*Teniente de Alcalde*.—Abogado.

1898.—Don Torcuato López López.—*Concejal*.—Este señor, en la tradicional proclama que precede al acto de tremolar el Estandarte, tuvo el plausible acierto y buen gusto de romper la rutinaria costumbre de decir: «DON FERNANDO V DE ARAGÓN»—dijo, como es lo cierto, DON FERNANDO II DE ARAGÓN», *porque en aquel Reino no hubo Rey III, ni IV, ni V de ese nombre*.—La costumbre no puede justificar la demostración de una ignorancia estúpida, manifestada a sabiendas por hombres de cultura y de superiores títulos académicos, cuyas personas están obligadas a ilustrar al pueblo inducto, e impedir, cuando pudieren, que aquél camine por el sendero del error.

1899.—Don Diego Marín López.—*Concejal*.—6.º *Teniente de Alcalde*.

1900.—Don Diego Marín López.—*Concejal*.—El Estandarte fué conducido a la Catedral por Don Tomás Guiral y Amigo.—*Concejal interino*.

1901.—Don Carlos Afán de Ribera.—*Concejal*.—*Síndico*.—Celebró todas las solemnidades.

1902.—Don Luis Rico Garzón.—*Concejal*.—El día 2 llevó la insignia al Templo, el *concejal* Don Torcuato López, y lo tremoló en el Ayuntamiento el *Teniente de Alcalde* Don Carlos Afán de Ribera y Rodríguez.—Abogado.

1903.—Don Miguel Horques Villalba.—*Concejal*.—Abogado.

1904.—Don Luis Rico Garzón, tremoló el Estandarte el día 1.º de Enero y el día 2 fué conducida la enseña a la Catedral por el *concejal* Don Angel González Alba.—Comerciante.—La reintegró a la Casa Ayuntamiento Don Francisco Roca, y allí hizo la tremolación el *concejal* Don José Salvador Moreno Agrela.

1905.—Don José Díez de Rivera y Muro.—*Concejal*.—Caballero Maestrante de Granada, efectuó la ceremonia del día 1.º de Enero; el día 2 fué el Estandarte conducido a la Catedral por Don Diego Sánchez Mendo, y lo tremoló allí, y después en el Ayuntamiento, Don Salvador Moreno Agrela.

1906.—Don Miguel Horques Villalba, *concejal síndico*, hizo la tremolación del día 1.º; el 2 fueren practicadas todas las ceremonias por el *concejal* Don Juan Pedro Afán de Ribera.—Abogado.

(1) El señor Afán de Ribera obtuvo una ovación del Cabildo y de la prensa del pueblo, por la feliz ocurrencia que tuvo de romper los tradicionales moldes de la proclama, dando un «Viva» al Ejército que en Cuba y Filipinas luchaba por la integridad de la Patria.

- 1907.—Don Miguel Horques Villalba.—*Concejal síndico 1.º*
- 1908.—Don Miguel Horques Villalba.—*Concejal síndico 1.º*—Abogado.
- 1910.—Don Juan Pedro Afán de Ribera y Rodríguez.—*Concejal Teniente de Alcalde*.—Abogado.—Ofició en todo.
- 1911.—Don Juan Pedro Afán de Ribera y Rodríguez.—*Teniente de Alcalde*.—Abogado.—Ofició en todo.
- 1912.—Don Francisco Márquez Calvo-Flores.—*Concejal*.—Abogado (1).
- 1913.—Don Francisco Márquez Calvo-Flores.—*Concejal*.—Abogado.
- 1914.—Don Miguel Pizarro Zambrano.—*Concejal*.—Empleado.
- 1915.—Don Miguel Pizarro Zambrano.—*Concejal*.—Empleado.



1915.—En el día 12 de Octubre de este año, tuvo lugar una solemne función religiosa y una procesión cívica, para celebrar la «*Fiesta de la Raza*»; en ambos actos condujo el Estandarte Real de la Ciudad, Don Juan Pedro Afán de Ribera y Rodríguez, *concejal* y abogado.



1916.—Don Ricardo Martín Flores.—*Concejal*.—Confitero.—El pueblo le hizo ruidosas manifestaciones de desagrado por las incertidumbres que mostró y equivocaciones que padeció, al pronunciar la proclama que precede a la tremolación del Estandarte de la Ciudad en los días 1 y 2 de Enero.

Cuarto centenario de la muerte del Rey Católico Don Fernando II de Aragón y V de Castilla.

1916.—El día 23 de Enero de 1916, se celebraron, en la Real Capilla de los Reyes Católicos, solemnísimas honras fúnebres por ser aniversario de la muerte del Rey Don Fernando II de Aragón: concurrieron los Ayuntamientos de Granada y Santafé, conduciendo el Real Estandarte de la ciudad de Granada, el *concejal* Don Francisco Chinchilla Rodríguez.—Abogado.—La Comisión de Santafé, compuesta del alcalde, Don Benito Alguacil; los *concejales*, Don José Cabezas Sánchez y el señor Carrillo; concurrió *muy engalonada en sus personas, pero sin mazas, sin Estandarte*

(1) Al Sr. Márquez se le tributaron plácemes y aplausos, por haber intercalado en la proclama un «*Viva el Ejército Español que lucha en Marruecos*».

te (1), sin alguaciles y ni aún siquiera en compañía de la excelente música disputada por el Ayuntamiento de aquella ciudad, POBLACIÓN QUE FUNDARON LOS REYES CATÓLICOS DOÑA ISABEL Y DON FERNANDO.

El pueblo de Granada juzgó tan severamente como merecía la *parquedad de las clases directoras* del Ayuntamiento de Santafé.

Las vanidosas indumentarias de los tres señores concurrentes a la fiesta retrajeron la asistencia de mayor número de ediles de aquella población, compuesta de modestos labradores.

1917.—**Don Juan Pedro Afán de Ribera y Rodríguez.**—*Concejal, Síndico 1.º del Excmo. Ayuntamiento, Abogado y propietario;* ofició de Alférez mayor de la Ciudad en todas las tradicionales solemnidades que celebró el Municipio en los dos primeros días del año.

(1) Santafé, como todas las ciudades y villas, tenía en lo antiguo su Estandarte, existiendo en su Concejo el oficio de Alférez mayor: En 1726, desempeñaba el predicho oficio, Don Juan Miguel Muñoz de Salazar, Tapia y Quesada, señor de las Villas de Villanueva, de Tapia y el Mármol, Caballero Maestrante de Granada, progenitor de los señores Allende Salazar de nuestra época.

El aludido acto, se prestó a las más jocosas sátiras, no siendo ageno a ella, el diario local «*Noticiero Granadino*» del 25 de Enero de 1916, ni el semanario festivo «*Los Rayos X*» del 30 del mismo mes y año, el cual publicó lo siguiente:

¡OH EL LUJO!

Como caso extraordinario
luciendo enorme gabina
muy serios y muy formales,
vinieron al centenario,
(SIN MAZAS Y A LA SORDINA) (*)
¡tres! señores concejales
de una población vecina.
Cuando a las calles salieron
luciendo tamaño tubo,
dijo la gente asombrada:
¡Qué remajos se vinieron,
más lustrosos no los hubo
en los pueblos de Granada
que más relumbrón tuvieron!
¡SON POCOS! claro se vé,
pero son muy entendidos
y exclamaron convenidos:
¡Para lujo, Santafé!

(*) El pueblo de Santafé tiene una magnífica banda de música que sabe interpretar preciosas composiciones alegres y fúnebres. La distancia de Santafé a Granada es cortísima y en la actualidad la acorta más el continuo servicio de tranvías a precios sumamente económicos; a pesar de ello, la banda no se dignó venir a las honras del fundador de su pueblo.

Antiquísimo «Escudo de Armas heráldicas de la ciudad de Granada», conservado en la Casa Consistorial, con la tradición verbal, divulgada entre el pueblo, de ser, sus bordaduras, obra que realizaron las manos de la Reina Católica Doña Isabel I de Castilla. (¿?)



Este Escudo de Armas, conducido por pajecillos, se exhibe, juntamente con el Estandarte Real de Granada, en actos solemnes, a que, bajo mazas, concurre la representación oficial del municipio.

En el mes de Mayo del año 1881, una comisión de Tenientes de Alcalde del Ayuntamiento, con sus maceros y pajecillos, condujo a Madrid ambas enseñas, formando parte de la grandiosa procesión cívica que España efectuó en honor del eximio poeta Don Pedro Calderón de la Barca.

Fin de la primera parte.

NOTA.—Como segunda parte de estas «CURIOSIDADES HISTÓRICAS GRANADINAS», se publicará una detallada relación de todos los señores que fueron «Corregidores» de la ciudad de Granada.



Índice de materias del Tomo Séptimo

- Historia de España y Africa, (por En-Nuguairí).—Historia de la dinastía Omeya en las ciudades de España (continuación), de la página 2 a la 48; de la 94 a la 164; de la 190 a la 260; y de la 290 a la 352.
- El Monasterio de San Pedro de la Ñora, de la página 53 a la 64.
- Procura General de Roma y Redención de Venezia (continuación), de la página 65 a la 72; y de la 165 a la 180 (conclusión).
- El Estandarte Real de la Ciudad y los Alféreces mayores de Granada, (continuación), de la página 73 a la 88; de la 261 a la 276, y de la 359 a la 368 (conclusión).
- La vida del Gran Capitán (continuación), de la página 181 a la 188; de la 277 a la 284; y de la 353 a 358 (conclusión).
- Libros y Revistas, de la página 89 a la 92, y de la 285 a la 288.





LA EDICIÓN FACSIMIL DE LA OBRA *REVISTA DEL
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE GRANADA
Y SU REINO*, TOMO VII, 1917, SE ACABÓ DE
IMPRIMIR EL DÍA VEINTISIETE DE
FEBRERO DE MIL NOVECIENTOS
NOVENTA Y SIETE, VÍSPERA DEL
DÍA DE ANDALUCÍA, EN LOS
TALLERES DEL SERVICIO
DE PUBLICACIONES DE
LA UNIVERSIDAD DE
GRANADA. ANTIGUO
COLEGIOMÁXIMO
DE CARTUJA.
GRANADA.

ISBN 84-338-2291-8



9 788433 822918



UNIVERSIDAD DE GRANADA
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE
GRANADA Y SU REINO

